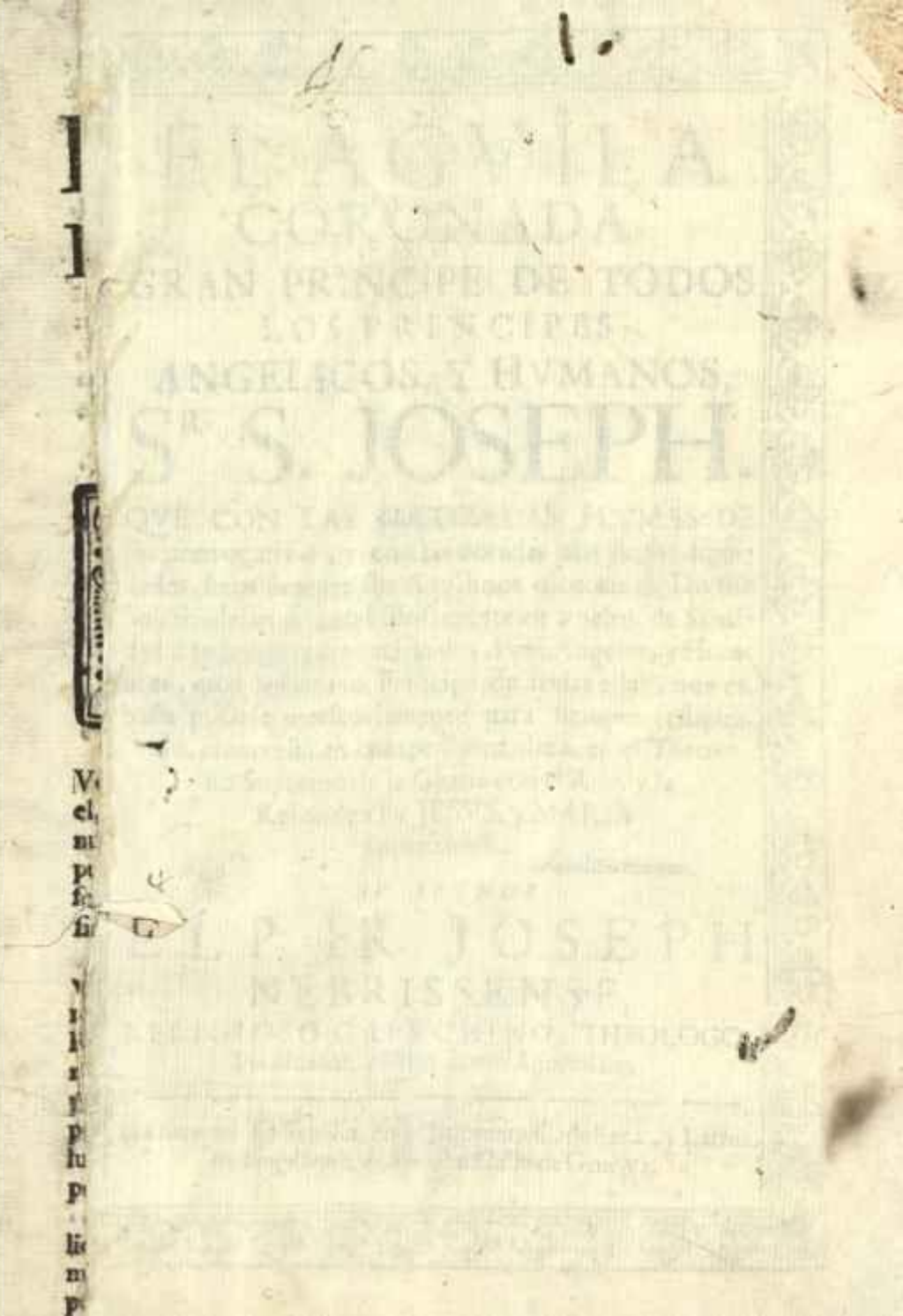
XVIII
S 185



EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS,

S.R S. JOSEPH.

QVE CON LAS MATIZADAS PLVMAS DE sus prerrogativas, y con las doradas alas de sus dignidades, fixos siempre sus Aquilinos ojos en el Divino Sol, se adelantò marabillosamente en vuelos de Santidad à todas jũtas las racionales Aves, Angeles, y Hombres, qual Soberano Principe de todas ellas, que es, hasta posarse meritoriamente para siempre resucitado, como està en cuerpo, y en alma, en el Throno Supremo de la Gloria con el Rey, y la Reina de ella JESVS, y MARIA Santisimos.

SV AVTHOR

EL P. FR. JOSEPH NEBRISSENSE,

RELIGIOSO CAPVCHINO, THEOLOGO, Predicador, y Misionario Apostolico.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de *Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.

De los Capuchinos de

~~Sevilla~~

Sn Lucar.

DEDICATORIA

AL NOBILISSIMO CABALLERO

EL SEÑOR

D. JOSEPH BVCARELI Y URSUA,

PRIMOGENITO, Y HEREDERO DE LOS Eſtados, y honorificos Titulos de los Señores D. Luis Bucareli Heneſtroſa, y de mi Señora Doña Ana de Urſua Laſo de la Vega, Marqueſes de Valle-Hermoſo, Condes, y Señores de la Villa de Jerena, y de las Caſas de Ariſmendi, Ocſticeren, y Jeutaina, en el Reyno de Navarra, &c.

BIBLIOTECA Cadiz PROVINCIAL

SEÑOR,

§. I.

1. SON TAN MVLTIPLICES, QVANto diverſos los penſamiẽtos humanos, que no es marabilla, que invadido de la variedad moleſta de los ſuyos el moleſto opreſſor del Santo Job, Sofaz Naamathiſte, ſe quexaſſe de ellos, quaſi de rapiña de ſu agreſsion; (1) de aqui de ordinario proviene la le-

(1) Job 20. 2. *Id circo cogitationes meæ variæ ſuccedũt mihi, & mens in diverſa rapitur.*

vedad de los improvidos juicios tan falaces, como audaces. (2) Por lo qual advierte el discreto Seneca, que nada se verà tan manifiestamente bueno, y util, que no estè acometido de la fatal, y aun culpable censura. (3) Y si esto, ò Ilustre señor Don Joseph, passa en orden à toda particular jurisprudencia humana, sucede mas peculiarmente en las internas censuras de los criticos genios, acerca de los libros. Cosa, que quando menos desazona no poco à sus Escriptores; razones, por las quales San Clemente Alexandrino se lamenta, conociendo de ello la verdad, y diciendo, que no sale à luz libro, ò papel tan afortunado, que de alguno no sea acometido. (4) Empero que tengan sus Authores por consuelo, vèr, que sin derecho de razon, de ordinario es audacia su oposicion. (5)

2. Porque, pregunto, *Señor*, donde estàn aquellos siglos, apellidados de Cornelio Tacito, *felices*, porq̃ à qualquiera le era licito sentir algo de algo con graves fundamẽtos, y reducir à la Prensa su sentir? (6) Y llama bien *rara* tal fortuna de entonces, quando hoi es raro el infortunio à tal felicidad contrario; tanto, que, como lamenta Petrebio, (7) no veo, dice, algun libro, por mas eximio que sea, que pueda librarse de la malignidad popular. Y aun es lo peor, que quieran algunos, que dicha corruptela passe à la jurisdiccion de la ley de costumbre; impertinencia, que por el tanto es mas detestable, y digna del zelo destructivo de ella. Al modo, y por las razones del zelo Pontificio contra otra quasi simil introduccion.

3. Haveis de advertir, dice el Papa en el Derecho Canonico à los Fieles, especialmente à los superiores de todo estado, que las malas costumbres, que no son menos, que introductas corruptelas perniciosas, con-

viene

(2) Psal. 61. 10. *Mendaces filii hominũ in stateris, ut decipiant ipsi de vanitate in ipsum.*

(3) Senec. lib. 3. qq. de natur. *Nihil invenies tam manifesta utilitatis, quòd nõ in cõtrariũ transferat culpa.*

(4) Clem. Alex. l. 1. stron. *Nullam enim existimo esse scripturã adeo fortunatam, cui nemo contradicat.*

(5) Ibid. *sed illã existimandum est, esse consentaneũ, cui nemo jure cõtradicat.*

(6) Tacit. lib. 1. hist. *Rara tẽporũ felicitas ea, ubi sentire, quæ velis, & quæ sentias dicere licet.*

(7) Petreb. lib. de protect. ca. 5. *Nullum, quãtum eximium video librum, quod à lingua populi malignantis subterfugere queat.*

viene mucho el hnirlas, y abominarlas.. (8) Porque si quanto antes no se arrancan, y destruyen de raiz, las toman, y usan los malos, ò los relaxados por leyes justas, y no comprimidas, y anihiladas prestisimamẽte, y con gran valor, comienzan las prevaricaciones, è instroducciones relaxativas à alegarse por leyes buenas, ò corrientes permisiones. Sirva este Sagrado Canon à todos, especialmente à todos los superiores de todo estado, sexo, oficio, ò exercicio Secular, Eclesiastico, ò Regular, quasi de manecilla de la quenta de la hora del relox de sus vidas, que por los minutos dèl, examinarà el Divino Juez mas sutilmente, que acà los detractores de los libros los opinamentos, ò clausulas de ellos. (9)

4. Son, pues, prosigo yo, los Momos censores voluntarios de los libros de la condicion de aquellas Moscas, que dice el Eclesiastès, que con sus hozicos infestan, y pierden la suavidad del fragrante unguento. (10) Porque, como dice el Cardenal Cayetano, del mismo modo el detractor, y calumniador insipiente afea el nombre, y fama de Doctos Varones. (11) Y es tan usada, y comun la infeccion de los tales Moscardos ignorantes, ò medio doctos, que son los tales, que à todo libro lo mordizean tosigumente, aun donde los sabios no hallan en que hincar el diente de sus juicios; siendo la causa, que los tales tienen el genio de las Moscas, de quienes dice Aristoteles, que tienen el gusto, no concedido à los demàs animales, del sabor de todas las cosas. (12) Y por tanto de sus mordizcos, ni se escapa el Papa, ni el que no tiene capa, como dixo Plausto. (13) Y à la verdad merecian estos, les sucediera, lo que executò San Bernardo en un exercito de Moscas, que estando el Santo en la dedi-

(8) Can. consuet. maia dis. 8. *Maia consuetudo, quæ nõ minus, quã pernitiosa corruptela, vitãda est, & nisi radicitus evellatur, pro privilegio ab improbis assumitur, & incipiunt prævaricationes, & variæ præsumptiones, quæ celerrimè comprimẽdæ, alioquin pro legibus, & privilegiorum more celebrari.*

(9) In sequent. Missæ defunct. *Quidquid latet, apparebit; nil inultũ remanebit.*

(10) Eccles. 10. 1. *Muscæ morientes perdunt suavitatem unguenti.*

(11) Cayet. ap. Corn. sup. hũc loc. *Sic detractor, & calumniator insipiens fadat, nomen, & famam sapientis.*

(12) Aristot. l. hist. animal. c. 11. *Muscis enim est gustus omnium saporum, quod cæteris animalibus non est concessum.* (13) Plaut. in Mercatore. *Nec sacrum, nec prophanum est, quin adsit ibi musca.*

cacion de una Capilla, viendo, que el susurro de ellas les estorvaban las funciones sagradas de la tal oblacion, las excomulgò, y alli murieron luego todas. (14) Y no me admiro, que antiguamente los Judios tuviessen por una de las señales, de que su Dios era el verdadero Dios, porque en testimonio de ello (y quizàs en alusion à los Moscones detestadores de los Sagrados Libros, de quienes vamos tratando) Dios havia desterrado todas las Moscas de su Santo Templo para siempre entonces.

(14) Guill. Ab. in vit. S. Bern. *Dixit Sanctus: excommunico eas, & manè omnes morsuas invenerunt.*

(15) Piscto. 4. Encyncl. in Domin. 1. Quad. *Vt ergo procul à templo suo muscas esse Judæi crediderunt, Deum hunc esse Deũ probare satis.*

§. II.

5. YAunque ha sido mui conocido el horror, y el odio, que los demonios siempre han tenido, y tienẽ à los Libros Doctrinales, espirituales, y devotos, causa, por la qual se valieron los demonios del perverso Heresiarca Lutero, para manchar à toda Alemania con heregias, desterrãdo de ella los Libros Espirituales, escritos en vulgar Idioma. (16) Y por la penuria de tales Libros en España por los años de 1401. se viò, que en Palencia se arrendaban por años en publica almoneda los pocos de ellos, que havia, y los deseaban las personas, que ansiaban por su aprovechamiento espiritual, de que es gran señal el afecto à leer tales Libros. (17) Empero es especialissima la enemiga, que tienen los demonios contra todo, lo que pertenece à mi señor SAN JOSEPH. No solo porque por su singular immensa Santidad, y por privilegio particular de Dios, concedido à mi Santo, (18) temen, y tiemblan los demonios aun solo el oìr nombrar el Santissimo Nombre de mi señor SAN JOSEPH; como al contrario los Bienaventurados de el Cielo de oìrlo nombrar se alegran, y le hacen reverencia particular. (19) Si no tambien, porque la altissima alteza de la San-

(16) P. Fr. Ioan. de Rib. in vit. R. señor D. Fr. Alvar. c. 6. §. 1.

(17) Fern. de Mudr. in Sylv. Palentin.

(18) Myst. Civ. Dei 2. p. à n. 892.

(19) Nieremb. in Cathechism. Doctr. Christ. & alib.

Santidad, y especial cumulo de sus gracias, y excelencias, al passo que à los demonios los atormentan, assi al mismo tono con gran especialidad aburren à sus devotos del Santo, y procuran, estorvarles essa su devocion, ò servicios del Santo. Pues es merecida pena quasi correspondiente à sacrilegio, como dicen los Emperadores Valentiniano, y Valente, no honrar de esse altissimo debido modo à su Alteza señor SAN JOSEPH. (20)

6. Quiere la Santa Iglesia, que los Santos exemplos nos sirvan de imitable norma. (21) Y para el respecto, que deben tener los detractores à los Libros del señor SAN JOSEPH, segun lo yà arriba apuntado, no son leves los siguientes exemplares. Ordena, pues, el Papa Silvestre Segundo, que no sean igualados en las judicaturas, y sentencias las personas dignas de especial nota. Y para ello decreta lo siguiente: (22) No sea juzgado, ni sentenciado el Obispo Diocesano, menos, que con setenta y dos testigos contestes. Ni el Presbytero Cardenal con quarenta y quatro. Ni el Diacono con veinte y ocho. Ni el Subdiacono, Acolito, Exorcista, Lector, Ostiario con siete testigos. Y dà el Papa alli la siguiente razon de ello. (23) Porque, dice, se ha de suponer por cierto, que fueron los tales selectamente elegidos de superiores circunspectos, y examinadores de la Santidad de ellos, de cuya Santidad hemos de hacer mas caso, que de muchos testigos, acusadores de ellos; como que monta mucho mas la Santidad aventajada, que suponen sus elecciones en correspondencia à las aventajadas dignidades, à que prudentemente fueron electos, y por cuya Santidad fueron señalados para tan mayores dignidades. Pues si la Santidad de señor SAN JOSEPH es, como dice el Insigne Theologo Marcelino de Pise, quàta mayor puede dàrse despues de la de la Virgen, y esto sobre

(20) Lib. 12. Cod. tit. 4. lib. 3. de dignit. *Pœna sacrilegii est similis, si his honorificentiæ nō deferatur, qui contingere nostram purpuram digni æstimati sunt.*

(21) In extrav. div. exempl. de pœnit. *Exempla divina debent esse regula nostra.*

(22) Silvest. 2. cap. Præsul.

(23) *Quia tales in Ecclesia instituti debēt quorum Sanctitati plus credatur, quā multis testibus.*

todas juntas las dables, (24) en rara proporcion, ò igualdad à sus dignidades de Padre tal de JESVS, y tal Esposo de la Virgen, (25) y ministerios, y dignidades de la mas immensa superioridad, que puede haver despues de la de Madre de Dios en hombre, como escriben graves Plumas: (26) Què valdrà, pregunto, la oposicion contra ello, si la huviere, de mui muchos testigos acusantes? Y què razon serà no rechazarlos, ò esperar que mi Santo los rechace con los fulminantes rayos suyos de Aguila?

(24) Pise in Fest.S. Ios.pag. 324. *Quàta potuit esse maxima sub Maria.*

(25) Mysti. Civ. Dei 2. p. nu. 887. y 888.

(26) P.Fr. Gabr. à S.Mar.l.de S. Ios. cap. 2. & alii.

7. Refiere Hiparco de opinion de los dos Insignes Mathematicos Arato, y Cudoso, que hai en el Cielo una constelacion, llamada: *Aguila*, que al nacer brillante, se ostenta con un Caliz, con un blanco Cisne, y saètas todo junto. (27) Què dibuxa la constelacion de la tal Celeste Aguila, sino el gran cumulo de la gracia, y Celestiales Excelencias raras de nuestra Aguila Real, mi Eminentisimo JOSEPH? Què el Caliz de la referida Aguila, sino indicativo de las pasiones con que à este, y à todo Libro de mi señor SAN JOSEPH, como que se la juran, acometerle todos los Criticos? Què el blanco Cisne de la tal Aguila Celeste, sino el candor de ànimo, y de anima, que este Libro en algunas cosas se opone, como es razon, y estilo entre los Escriptores mas templados, à algunos sentires, ò loquelas de otros? Y què la aljaba de Saètas de la dicha Celestial Aguila, sino la proteccion de mi JOSEPHINA Aguila, que me puedo prometer de su Alteza Real con las mas fulgurantes saètas de su amparo? Segun lo qual mi compatriota el Nebrissense Maestro Antonio, llama al Aguila de Jupiter Armigera. (28) Por lo qual yà todo dicho, me ordena, segun el comun estilo de los Escriptores, un erudito Chronista Capuchino, (29) que para el resguardo, acceptacion, y

(27) Hiparc.li. de enarrat. ad Phæn.

(28) Ant.de Lebr. in suo vocab. Aquil. *Aquila Jovis armigera.*

(29) P.Fr. Dionys. Genuens. in dedicat. bibl. script.Capuc. to.1. *Elige ad tui voluminis protectionem virum nobilẽ, Iustum, benignum, munificum præstantẽ robore virtutis, qui sciat adversus obtrectatores aciẽ dirigere potestatis, ut talis Patroni authoritatẽ mordaces Zoili reverit{ aut in tuum librum non infigant dentes, aut, si infigere conentur, vulnus nõ infligant.*

y fruto de este Libro del Aguila Coronada su Alteza Real señor SAN JOSEPH, que elija en Protector de aqueste volumen un Varon noble, virtuoso, benigno, munifico, valeroso, que tenga justos brios, si fueren menester, contra los adversarios del tal Libro, y con su authoridad les quiebre, ò embote los dientes de sus objectaciones, para que sus mordizcos no sean de aprecio, ni cuidado. Y concluyendo este paragrafo, digo, que como lo yà dicho en el Libro, que es como Thema de èl: que la vida, y excelencias de señor SAN JOSEPH corrieron con los mismos passos que los de MARIA Santissima; segun ello digo aqui, que si la Virgen dixo à su Discipula, (30) que si alguno no la creyere à ella en las grandezas raras, que de MARIA Sãtissima escribe ella, no la agraviarà en ello à ella, sino à la Reina de el Cielo, porque esso, y mas cabe en ser Madre de Dios: lo mismo respectivè digo à los opositores, de lo que llevo escrito de señor SAN JOSEPH, que à èl, mas que à mi, ofenderàn en ello por lo mismo respectivè.

(30) Mysti. Civ. Dei p. 3. num. 621.

§. III.

8. PVes, Señor Ilustre, supuesto todo lo dicho, è instruìdo yo de los yà referidos Authores, por què, y à quienes es conveniente dedicar, qual à digno, y Sagrado Jupiter la Coronada Real Aguila de este Libro del Principe señor SAN JOSEPH, luego se me vino al intento V. S. no sè (aunque de la vehemencia, y circunstancias de ello lo parece) si fue por especial inspiracion divina, segun parece; porque en atencion à lo que acabo de decir, es concorde sentencia de San Augustin, y de Santo Thomàs, (31) que hai impulsos de calidades tales, que son especie en algun modo de vaticinio, ò de divina ordenacion. Communiquè

(31) S. August. in Genes. ad litt. c. 17. & Tho. 2. 2. q. 170. art. 5.

niquè este pi pensamiento con un amigo de V. S. (porque yo no conocia, ni havia tratado en ocasion alguna à V. S.) y prompto el tal amigo de V. S. (que era, y es un Religioso Capuchino) aprobò mi dicha eleccion, diciendome, lo que el Rey Faraon à sus Consultores, sobre una eleccion digna del Inclyto antiguo Joseph. *Si, por cierto, acertada es tal eleccion en el señor Don Joseph Bucareli: à caso podèmos hallar, ni aiscurrir, para ello, segun Dios, y razon, su consimil Varon Ilustre?* (32)

(32) Gene. 41. 39. *Numquid sapientiorem, & consimilem ei invenire potes?*

9. Con esto determinè ir à besarle la mano à V. S. en compañia del tal Religioso, y lo executè, por el no conocimiento mio yà dicho; y en su benigna audiencia, que V. S. me diò, propusele en el caso mi intento, y oferta de la Dedicatoria. Vino en ello V. S. pero prudente me respondiò, que era hijo de familia, y que por tanto lo propondria à su Padre el Señor Marquès, y que fiaba, que tambien vendrià en ello su Señoria, mediante Dios. (33) Assi fue, agradandole à su Señoria, y à su familia, (34) por ser Dedicatoria de libro de señor S A N JOSEPH. (35) Estando la cosa assi en dicho patage, y en continuacion de mi perpetuo exemplar, retiro de dentro, y fuera de mi Convento, y en assenso, y expresso placeme de V. S. y del Señor Marquès su Padre, en quasi pacto del quando, y como se havia de imprimir, que fue desde entonces, dilo à la Prensa, sin faltar en ello, ò algo fuera de ello al estilo comun, ò à la politica, que alguno (sin saber en què yo haya faltado) ha querido imaginar de mi falta de politica en ello, quando aunque yo huviera sido sugerido à ello, ni los recios latidos de la sangre de mis venas, ni el vocèo de la Santidad de mi Habito, me lo huvieran permitido lo imaginado dicho yà; pues aun de los Santos, dice Oleastro, (36) que no solo han de ser Santos, sino tambien urbanos, en correspondencia

(33) Ibid. c. 41. 16. *Respondisti mihi Iosepho, absque me Deus respondebit prospera.*

(34) Ibid. v. 37. *Placuit sibi consilium, & cunctis suis.*

(35) Ibid. 39. 5. *Propter Ioseph.*

(36) Oleastr. ab c. 18. v. 16. Gen. *Sancti viri, nō solum Sancti sunt, sed etiā urbanitatem norunt. Abhorret Deus à Sanctis incivilibus.*

cia à sus obligaciones de su estado, y sangre; pues aun dice, que Dios se horroriza de los Santos impoliticos; porque la virtud siempre mirò con ceño la falta de urbanidad; q̃ se hermanan mui mucho lo Religioso cõ lo cortez: como no rose, segun decia el Maestro Juan de Avila, (37) con la policia mundana, ò vana, que tanto usan los vividores puramente asseglarados, y prudentes de la carne, y del mundo: que tales son pesimos disimulados en su modo de vividores villanos.

(37) Muñoz in civit.

§. IV.

10. MAs volviendo à la senda de los caminos à donde yà voi, tengo para mi por verisimil, que la activa Dedicatoria de este mi Libro à V. S. y la passiva acceptacion de ella en V. S. no solo es, y serà mui del divino beneplacito, sino tambien de resultancias mui plausibles, y congruas à nuestras almas de los dos, por provida peculiar disposicion divina. Es cosa digna de reparo, dice el Padre Alapide, que no quiso el Padre Eterno, que el Sagrado Libro de siete altos Mysterios, Christo JESVS, que viò San Juan cerrado, y sellado, (38) saliera al mundo, y con su mayor fruto de las almas, y credito del Libro, sino fuera por medio de los dos Nobilisimos Josephes, el de Nazareth, y el de Abarimathea; (39) Para que, pues, saliera à luz del retiro del Virgineo vientre esse Divino Libro, y creciera hasta la Prensa de la Cruz, trabajò en ello, y no sin grandisimo fruto espiritual, el Inclyto Principe JOSEPH de Nazareth, quasi su Author, y Protector diligentisimo. O què dicha suya tan summamente dichosa! Y ò què bien premiada en todos tiempos!

(28) Apoc. 5. 1. *Librum scriptũ intus, & foras signatũ sigillis septem.*

(39) Corn. in Matth. 23. 57. *Notandum est Iesum intrasse in mundum per nobilissimum Iosephũ Sponsum Virginis, ac noluit exire de mũdo, nisi per nobilissimum Iosephũ Abarimathea Iesu vitã defuncto.*

11. El dicho Libro de siete Sellos, ò Mysterios, representa al de señor SAN JOSEPH, por sus yà bien sa-

(40) Vide Torres Jesuit. in lib. Excel. S. Ios. sabidos siete Mysterios, Dolorosos, y Glorioſos. (40) O quantos trabajos me ha costado à mi su Author este mi Libro del señor SAN JOSEPH, en la formacion, y perfeccio de su sèr, hasta su estado presente! Pero no sin premio; porque ademàs del que por ello espero de su Alteza Real en lo eterno, tiene mi piedad creìdo, que por la antigua prevision divina de ello, he recibido de Dios, por intercesion de este mi Santo, en parte, de adelantado premio, los favores siguientes, sin otros mas. Nacì (sin estàr en mi poder otro tiempo) al entrar yà el dia de mi señor SAN JOSEPH. Llevaronme luego aquel dia, por eleccion impensada, al que fue mi Padrino, ò Protector en lo espiritual para dicha eleccion, estando èl con los demàs Caballeros en la Iglesia, y celebracion de la Fiesta de mi Santo (que parece, y fue, no acaso, mas sucesso fausto. A los ocho dias pusieronme en mi publico baptismo, y despues en mi confirmacion, el dichoso nombre de *Joseph*, aun queriendo mi padre, que me opusieran su nombre de Andres. En mi adolescencia me diò Dios la vocacion de ser Capuchino; y siendo assi, que tuve muchos meses licencia de la Religion, para ir à tomar el Habito, y yo deseo, y disposicion para ello, lo dispuso el Señor de forma, que sin saber como, ò por què, entrè para ello en la Religion el mismo dia, que como he dicho, nacì, y al punto fui en ella recibido. Es ordinario estilo de mi Religion, quando dàn el Habito à los que lo toman, mudarles el nombre que tienen, y ponerles otro de nuevo, y à mi, sin saber esso yo, ni hablar de ello, me dexaron los Padres el nombre de Joseph. A su debido tiempo me ordenè de Sacerdote, y sin elegir yo con cuidado dia especial (como sucede) para decir en èl la solemne primera Missa, ni otras cosas conducentes à tal funcion, dixe la primera Missa, y con gran fiesta, &c. el dia de mi señor.

ñor SAN JOSEPH, sin yo antes solicitar algo de todo ello.

12. Y no parece ser digresion de ello todo el punto siguiente. Tenia yo por amigo, y familiar en una Ciudad, donde vivia, à un Religioso mui espiritual, y de grande comun opinion de Santidad, en que vivió, y murió; el qual tenia, entre otras gracias, la de discrecion de espiritus, y gobierno, y direccion especial de almas. Entre las muchas, que confessaba, y gobernaba, tenia à su cargo una de mucha seguridad de espiritu, y divinas ilustraciones; y por ocasion espiritual, y oportuna, que huvo para ello, me dixo una vez el dicho mi amigo, que me tenia santa emulacion. Preguntèle la causa, y despues de resistirse à contarmela, me dixo: Porque tal alma (que la conocia yo, y muchos por alma santa) estando à noche (Pasqua de Navidad en su vispera) meditando el Mysterio de el Nacimiento, y sucessos del Niño Dios de aquella noche, viò à V. Charidad en espiritu, y à otras personas devotas, que viven, viò, pues, à V. Charidad alli en el Portal con JESVS, MARIA, y JOSEPH; pero reparò, que V. Paternidad estaba alli mui arrimado à señor SAN JOSEPH, como su querido, &c. *Esto me dixo.* Y yo siempre he concebido, si esso fue assi, que ha sido por lo que yo havia de expressar mi gran devocion à mi Santo, entre otras cosas, en este, y otro Libro, que he escrito en gloria grande de mi queridissimo Padre, y señor SAN JOSEPH, y especialmente en este de ahora, por cuya edicion, y con muchos favores suyos, siempre lo he confiado del amparo de mi Santo Santissimo. Pues aun el Padre Ignacio Aleman de la Compañia de JESVS confiessa (41) haverse librado de muchos fracasos, por llevar consigo, para hacer, que se imprimiera un Libro manuscrito de las gracias, y glorias de mi señor S. JOSEPH.

(41) P. Alem. in epist. ad Prov. Chil. ap. P. Torr. Jesuita in suo lib. S. Ioseph.

13. Ha-

73. Haviendo yo, pues, por divina disposicion; qual Joseph, que soi, cuidado de este libro de mi JOSEPH; en su modo qual mi Padre, y señor SAN JOSEPH cuidò del Divino Libro Christo JESVS, en sus principios, y progressos de su descripcion, segun el Real Propheta. (42) Y segun creo, en no pequeño gusto de mi Santissimo JOSEPH, y mio, à gloria suya; resta que V. S. tambien Joseph, como le he suplicado en esta Dedicatoria, y V. S. acceptado, (43) cuide yà en fin con su edicion del logro de sus honores, y glorias, en gran bien de las almas; como para lo mismo cuidò en la consummacion del Sagrado Libro Christo Señor nuestro el Illustrissimo titulado Joseph de Abarimathea; pues haviendose en la Cruz concluìdo las Escrituras de la vida, ò Libro de Christo Señor nuestro, dixo el *consummatum est*. (44) Que fue, como denotar, dice Sixto Senense, (45) que havia llegado yà el tiempo, y estado del tal Sagrado Libro, de que todos publicamente lo leyeran en gran gloria del Señor, y utilidad de las almas. Para lo qual, dice el Methafraste, que al dicho Joseph le dedicò el tal Libro MARIA Santissima su Sagrada Authora, como lo cumpliò èl en gran gloria, y utilidad de las almas. (46) Y el dicho Santo Joseph tomò tan à su empeño la Dedicatoria, que entre lo mas concerniente à ello, se admira San Juan Chrysostomo, del valor, con que declarandose devoto, y amparador del tal Divino Libro, llegò à Pilato à declararse tal, y sin temor de los contrarios del tal Libro, decirle, como se lo dixo, le entregasse, ò permitiera se le entregàra el del tal Libro, para gloria, y honra del mismo Libro JESVS. (47) Lo qual todo, y en los gastos, que para ello hizo este Inclyto Caballero, en admirable insinuacion de ello, dice el Cardenal Baronio, que lo hizo Dios mui Santo; porque haviendo este Noble Varon incurrido por su

tan

(42) Ps. 39. 9. *In capite libri scriptum est de me, ut facerè voluntatem tuam: Deus meus volui.*

(43) Ibidem v. 7. *Aures autem perfeciſti mihi*

(44) Joan. 19. 30.

(45) Sixt. Senens. *In verb. consummatū est.*

(46) Methaphr. ap. P. Alap. in 23. 57. Math. *Ait illi Maria Santissima: tibi deinceps cura sit, ut, cum honore depones de cruce, & sepelias corpus filii mei, & alia fac gloriæ facias.*

(47) Chrysost. ap. Corn. 16. *Fortitudo Ioseph maximè admiranda est, dum propter amorem Christi mortis susceperit, & adversariis se adiutum tradiderit.*

tan heroico proceder, en el odio de los Judios, lo pusieron en un Navio sin velas, ni remos en compañia de Lazaro, Maximino, Magdalena, y Marta, y lo echaron al mar, y guiandolo Dios, fuerõ à parar à Marsella la de Francia; y passando de alli el bendito Joseph à Inglaterra, alli viviendo, y muriendo Santissimamente, es tenido por gran Santo, y celebrado por gran Apostol de toda Inglaterra; y hoi tenido por tal de los Christianos, à pesar de los hereges de aquel Reino. (48)

(48) Baron. ann. Christ 35. ca. 4. *Vnde ab Anglis quasi Anglia Apostolus colitur.*

§. V.

14. ESte es el fin, y estos son los motivos, Señor Don Joseph, de haver dedicado à V.S. este mi Libro, por el mismo nombre, nobleza, titulos, piedad, y divina providencia de ello, que en V.S. respectamos todos, como en su modo en el famoso Sr. Joseph de Abarimathea. Es este Libro conforme el Libro vivo, y eficaz, que llama el Apostol, (49) y mas penetrable, que la Espada de dos filos en su Conflacion, poderoso à excitar à V.S. y sus Lectores à venetable rendimiento. Nunca me han detenido tardo para la Dedicatoria à V.S. las diversas peculiares partidas de V.S. como en caso consimil dixo Eusebio Galicano. (50) Pues quasi en vaticinio de ello lo indica su nombre de Joseph; que, como advierte mi Capuchino el Matisconense, significa en Hebreo (51) *aumento*, y adicion de felicidades, de las que en cabeza de Joseph echò su padre (52) mysteriosamente à muchos.

(49) Ad Hebr. 4. *Vivus est enim Sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.*

(50) Euseb. Galic. ser. 7. in ordi. sacr. *Pati multas discretio moras nescit, ubi inter plures optimus unus excellit.*

(51) Pise in fest. S. Ios. *In remem illud (Gen. 41. 22. Filius accrescens filius accrescens) in Ioseph dei et alic.. lus rei exquisitæ magnam congeriem.*

15. Es el figurado en el titulado Insigne Caballero Joseph de Abarimathea, V.S. como yà he denotado; y si fue providencia singular, y de admirable favor del Divino Author de todo, el elegirlo solo à èl por

(52) Genes. 41. 26. *Benedictiones patris super caput Ioseph.*

pro-

protectòr, ò Padre Espiritual, como lo llama el Docto Padre Alapide, (53) para que desde la Prensa de la Cruz comenzara à salir, y vèrse en el mundo las glorias, y espirituales frutos del Sagrado yà dicho Libro Christo JESVS, en aumento, y adicion feliz de las dichas del significado de su nombre de Joseph, me persuado, que para lo mismo en gran modo, ha dispuesto Dios, que yo eligiera à V. S. en protector de este Libro, en atencion al indicativo del nombre de V. S. que por suerte, para ello, quiso su Magestad, pusieran en el Baptismo à V. S.

(53) Corn. ub. sup. jam citat. *Per nobilissimum Iosephum ab Abarimathea, quasi patrem suis spiritualem, seu Protectorem, voluit Dominus inciperent suæ gloriæ expressiva Crucis.*

16. Para el empleo Sagrado del mayor Culto del Divino Señor en su Casa, y Pueblo, determinò David hacer una Dedicatoria mui acordada; y porque havia muchos, no solo de los estraños, sino de unos mismos hermanos de familia (54) à quien señalar para tan honroso ministerio de tan gran util para el alma, y credito del que fuera electo, y tan admirablemente del culto, y servicio de Dios, pues era tambien de su encargo excitar à muchos à lo mismo, echaron suertes (q̃ entòces esso era mui usado, y aprobado de Dios) para con ello atajar la emulacion de los no elegidos de Dios para ello, ò no tan principalmente; y advierte el Texto, que cayò la felicidad de la primera suerte sobre Joseph, hijo de familia, (55) q̃ en gran aceptacion de Dios, cumpliò mui bien con su dicacion, y mui en aumento espiritual, y corporal suyo, en quasi vaticinio de su nombre de Joseph. Tenga, pues, V. S. advertido, que tiene vinculadas en su nombre de Joseph mil dichas indiciadas de essa feliz suerte, en aumentos del significado de esse su nombre, de que debe dar mil gracias à Dios, y obsequios à nuestro dichosissimo Santo; como lo hacia, y confessaba de sì por escrito, el devòto Joseph Valdevieso. (56)

(54) 1. Paralip. 25. 1. *Secundum numerum suũ dedicato sibi officio servientes.*

(55) Ibid. v. 8. & 9. *Miseruntque sortes per vices suas egressaq; est sors prima Iosephi, qui erat de Asaph.*

(56) Valdevies. in Prolog. lib. Canc. S. Ios.

17. En esta inteligencia estaba el Santo Capuchino,

no, Varon de gran Santidad, y milagros, R. P. Fr. Francisco de Macorata, quãdo, segun cõsta de nuestras Chronicas, (57) ofreciendosele ocasion de hablar à una muger, que no sabia, que estuviesse preñada, la dixo, que pariria un hijo varon; la muger no queria creerlo, como vivia en la ignorancia yà dicha; mas el Siervo de Dios la dixo: V.md. verà à su tiempo, si es esto verdad. Pero le hago saber, que si quiere, que viva esse niño, y usted gozar de sus felicidades, le ha de poner en naciendo el Nombre de JOSEPH. Pariò, pues, à su tiempo la muger un niño hermoso; pusole por Nombre JOSEPH, con que èl, y ella gozaron largos tiempos de las felicidades vinculadas al Nombre de JOSEPH. Y en atencion à esto mismo, la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles MARIA Santissima à algunos mui de su cariño ha solicitado les pongan el Nombre de su Santissimo Esposo JOSEPH, como leemos, sucediò al Siervo de Dios Hermano, mandando, ó disponiendo, se llamasse desde entonces, Joseph. (58) Y à un Moro, que convirtiò la Virgen, le mandò poner (59) por nombre Joseph.

(57) Chro. Capu. p.2.l.2. c.25. §.183.

(58) Suar.7.April.

(59) Torr.l.S. Ios.

18. Y si al Padre Isolano, confiessa mi Capuchino Pisse, (60) que le tenia mucho afecto por vèrlo tan afecto Escriptor de las glorias de mi señor SAN JOSEPH. Y al yà referido Joseph de Abarimathea, y al referido Joseph del Paralipomenon les diò el Señor, por llamarse Josephes, el aumento de sus dichas, en indice del significado de Joseph, que en correspondencia à ello cuidaron mucho del aumento del culto divino; como, pues, no serà acierto mio el dedicarle à V.S. por Joseph este libro de mi señor SAN JOSEPH, ni podrè yo presumir, que à V.S. por el zelo, y cuidado de su Impression, para gloria de nuestro Sãtissimo JOSEPH, dexe el Santo de hacer mui muchos favores en aumẽto de dichas de V. S.? (61)

(60) Pisse ho. de S. Ios.

(61) In Prolog. epist. ad Prob. Chil. ap. Tor. l.S. Ios.

§. VI.

19. ES tambien el Nombre de JOSEPH, en sì, y en quanto es de su parte, significativo de aumentos de noblezas en V. S. sobre las muchas, è Ilustrissimas que goza, por especial favor del Cielo, como dice Pise, (62) por la efusion de las de su persona, insinuadas en su nombre de Joseph, que es aumentable de la dicha de noblezas nativas, y aditas. Y si Plutarco dà por nobles à los Impressores de los Libros; porq̃ ellos, como el nombre Inclyto de Joseph, tiene en sì, y participa à muchos excelentes acreces de authoridad, y excelencias. (63) Y si Francisco Patricio cuẽta en el numero de los nobles, y benemeritos en las Republicas, dignos de honores, exempciones, y authoritativos puestos, y en cargos publicos los Mercaderes de lienzos, ò telas, ò ropas; por las beneficencias, y commodos resultantes al bien comun de sus tratos, y solicitudes; (64) quanto mas deben ser engrandecidos, estimados, y respectados los Caballeros, que electos en Patronos de los libros de grã authoridad, en honor de los Santos, y utilidad de las almas, ayudan à ello con sus noblezas, authoridad, y sombra benefica? Quando para esso, y por esso, dice Ciceron, que à los tales Señores les dà Dios muchos hijos, ò hermanos, para que con los casamientos muchos de ellos, ò ellas, entroncando con otras ilustres familias, participan de ellas, y cõmunican à ellas reciprocamente sus riquezas, honores, authoridades, en grãde nuevo lustre proprio, y de sus afines, y para q̃ en nuevas especiales mas dilataciones, con esso se merescan, y grangeen de todos en los Pueblos, Ciudades, Provincias, y Reinos mayores estimaciones, y benevolencias. Assi lo advierte la eloquencia prudente de Tulio en la cita del margen,

aun

(62) Pise in test. S. Ios. *Nobilia hominũ exordia debent recenseri inter beneficia singularia, quibus Deo nobilitate conspicui obstringuntur.*

(63) Plut. in Salonis vit. *Vt qui commoda ex regionibus barbaris afferrẽt, amicitias cum dignastis conciliant, & ad multarum rerum peritiam conferunt.*

(64) Franc. Patr. de de instit. republ. lib. 1. c. 8. *Ipsi mercatores muneribus, & honoribus Reipublicæ honestãdi sunt, nam cùm tales civitates, ac populos rebus necessariis augẽt, vel speciẽ urbis decorãt, neutiquam excludendo judico.*

alta compendiada. (65) Y por esso tambien el Derecho en la Ley Papia decreta, se dèn grandes premios à los nobles, cuyas mugeres parieren muchos hijos, y mas à las que mas; porque esso cede en la dicha honra, y utilidad publica, y Christiana. (66)

(65) Cicer. 1. de offic. *Cùm una domus nobilium jam capi ibi non possit intra se, in alias domus, tanquam in colonias exeunt, unde sequuntur cœnobia, & affinitates nobilitatum; sanguinis autem connubio, & benevolentia devincit omnes amore, vel charitate.*

2o. Por esto, y lo demàs yà dicho tocaba à este lugar, tratar, segun el estilo de muchos Escriptores en las Dedicatorias de sus Libros à Magnates Señores, electos, quales Mecenas de ellos, de las nativas nobleзas de sus Ilustrisimas prosapias sanguineas, y de las colaterales contrahidas por las afinidades nobilisimas de los casamientos de la Casa de V. S. que en globo de mas, y mas esplendores se conglutinan en V. S. Pero me es fuerza (y aun violenta) omitir aqui esso; yà, porque lo notorio es superfluo noticiar; y yà por obedecer en ello al Señor Marquès, Padre de V. S. que assi me lo ha mandado, no con poca edificacion mia, y fulgurosso lustre de adicion de la nobleza de la virtud de su Señoria, y aumento de lo que presagia el nombre de Joseph en V. S. Pues tal renuncia es heroico acto, dice el Angelico Doctor, de la modestia de su Señoria, que essa se llama noble humildad. (67) Y aun mirado bien el punto del humano comun punto, creo le diò su Señoria un mas alto pũto pũdonoroso al lustre de su referida humildad; pues pudiendo adjudicarse à sì, ò à su persona sola la acceptacion singular de la filiacion de este Libro, que yo le adaptaba en esta Dedicatoria, renunciò humilde el señor Marquès este honor, trasladandolo à otra persona, que fue V. S. à imitacion en su modo de la humildad exemplar, que Novarino notò en Christo Señor nuestro, q̃ quando dixo, que havia de venir al universal Juicio con gran Magestad glorioza, no dixo, que èl, sino el hijo del hombre, quasi hablando de otro. (68)

(66) Pise ser. de Cõcep. V. M. *Decrevit. præmia lex Papia, ei, qui diffusa prole parens piurimos adiait nobiles liberos publica utilitati.*

(67) Tho. 2. 2. q. 160. *Modestia est virtus, cujus prima species coorcet motum animi ab excelsis, & vocatur humilitas.*

(68) Novarin. a. 1. in Evang. in c. 25. Math. sect. 3. num. 1194. *Cum dicere potuit cum ego venero in sede Majestatis meæ, de se non, sed tanquam de alio loquitur, ut humilitatem suam proderet, & ne se extollere videretur.*

§. VII.

21. ES inconcuſo univerſal ſentir, que los libros ſon naturales hijos de los entendimientos de ſus Authores, en ſu generacion, formacion, y parto. En ello fue mi intento, que eſte mi hijo fueſſe no ſolo para mi eſpiritual provecho, pero tambien para el de todos, ſiguiendo en ello el genio, ò eſpiritu del Eccleſiaſtico. (69) Y como para ello no baſta ſola ſu generacion, formacion, y parto naturales, ſin la adicion, y aumẽto de pedagogo, qual ſu padre adoptivo, coſa, que con gran eſpecialidad denotò ſu Padre natural de Joſeph, mirandolo en eſpiritu, llamando (70) aumentado del modo dicho dos veces. Juzgo acierto ſobre los muchos otros, haver en eſta Dedicatoria dado eſte mi natural literario hijo, ò libro de JOSEPH, à V. S. por ſu hijo adoptivo, que es cierto, que por ello, y por ſer quien es, no ſolo debe cuidar mui mucho dèl en los acreces de ſu ſignificado, ſino para ello eſtimar mucho eſta dedicacion.

(69) Eccli. 24. *videre quoniam non mihi ſoli laboraui, ſed omnibus exquirẽtibus veritatem.*

(70) Geneſ. 41. 22. *Filius accrecens, Filius accrecens, Ioſeph.*

22. Tratando San Auguſtin de la concordia entre sì de los Evangeliſtas, en lo que eſcribieron, hizo para ello reparo acerca de lo que dicen de mi ſeñor SAN JOSEPH. Y dice, que ſegun lo que dicen dèl San Matheo, y San Lucas, es de advertir, que le ſeñalan dos Padres à ſeñor SAN JOSEPH, uno natural, y otro adoptivo. (71) De donde es, que à JOSEPH en eſpecial honra, y excelencia ſuya, tuvo atencion San Lucas nombrarle mas hijo de ſu adoptivo Padre, que de ſu generante, ſegun la carne; porque es mas noble la filiacion del amor, que es la adoptiva, que la de la carne, que es la natural. (72) Los libros, aunque ſon hijos naturales de ſus Authores, que les dàn el sèr natural de ellos, por lo qual de ello ſe les debe

(71) Aug. l. 2. de Conſenſ. Evã. gel. c. & d. *Facile eſt, ut advertant, duos patres habere potuiſſe Ioſeph, nnũ, à quo fuerit adoptatus.*

(72) Id. ibid. *Neque enim abſurdum quiſquã dicturum eſt carne, ſed charitate genuiſſe, quem filium ſibi adoptauit.*

à

à estos sus Padres mucha gloria, y premio; pero siendo como son hijos adoptivos de quien, pariendolos, y parteandolos de la Prensa, para el durable vivir de ellos, y la comun utilidad en la publica luz, estos sus adoptivos Padres son mas nobles Padres de los libros, dice Polidoro Virgilio, (73) y deben mas estimarlos, cuidarlos, defenderlos, &c. que los Escriptores sus Padres naturales. Lo qual en V. S. es, segun los presagios de su nombre Joseph, nuevo aumento, ò adito de lustrosa dignidad; pues mas que yo con la intelectual generacion de este Libro, y la legal aprobacion de los Doctos Maestros de sus principios, es V.S. el primero, ò el todo del fructuoso decir de su doctrina, como nota Casiodoro (74) en caso tal.

(73) Poliod. Virg. de invèt. rer. l. 2. c. 2.

(74) Casiodor. l. 5. Epist. 21. *Vide quid dignitatis accipis, ut inter tot eloquentes viros sis dicēdus primus, ac optimus.*

23. Siendo, pues, señor mio, verdad, como lo es, y admitida por tal la opinion del Abad Trithemio, (75) que es mas digno de loor, y premio el Sagrado Escriptor, que el Predicador; porque aunque este predique lo que debe, y como debe (que son los menos de ellos) y haga fruto en las almas, y en resultancia de la gloria de Dios, y de sus Santos (fin para que fue instituìda la communicacion de la sana, y util Palabra Divina) es el Sermon à unas quantas personas, y una, ù otra vez, y el Escriptor doctrina mui frequentemente con sus Libros, y aun despues de muerto, y à innumerables personas en muchos tiempos, y sitios: haviendose en ello con sus hijos espirituales, qual el Padre de sus hijos adoptivos, que mas, y mas largamente cuida de ellos, que su padre aun natural, el Predicador, que quasi acaso, y brevemente los engendra en Christo JESVS. De donde debe advertir V. S. que mas que yo Padre natural de este mi Libro, hijo natural de mi entendimiento, es por la adopcion de esta Dedicatoria acceptada de V. S. cuidar de sus acreces Josephinos, qual su adoptivo Padre, y qual si

(75) Trithem. ap. Lyreum l. de Nomb. Mar. interv. 2. *Cum prædicator deficit, officium, scriptor etiam mortuus in volumine moribus facit, instituitor.*

fuera Escriptor genitor Padre, de que resulta à V. S. mas loor, y acreces de gloria, y en desempeño del significado nombre de Joseph.

§. VIII.

24. HAviendo Alexandro Magno hallado en la Ciudad de Tebas un Candelero de fino oro, y de admirable construccion, y de muchas ramas primorosas, discurriò à quien se lo dedicaria con culto sagrado, y publica utilidad redundante de su dedicatoria acertada. (76) Y reconociendo por el mejor acierto, dedicarselo à la discrecion de la Sabiduria de Apolo, lo colocò en indicativo de su acertada eleccion, y logros de sus intentos, en su casa puesto en publico, pendiente de un cordon de escarchada hermosura, en cuyo pimpollo, y ramas ingiriò libros nuevos, para la publica notoriedad, y busca comun de ellos con estima. Parece son señas estas de el Candelero de este Libro, pendiente para su publicacion, estima, y utilidad de el dorado Cordon de V. S. y dedicado à su discrecion, y patrocinio; lo se qual cõseguirà, en vèrnos ambos sus dos Padres, y mas V. S. qual mas su Padre, por adoptivo su Padre, mas cuidadoso de su estencion. Y assi dice Don Balthasar de los Alamos: (77) Mui de ordinario reciben mas gloria, que los Authores de los Libros, los que son medio para salidas à luz, ò para los creditos, y fruto de ellos en publico.

(76) Plin. l. 3. c. 3.

(77) Alem. en Cornel. Tacit. li. 11. Annal. §. Scrism. 595.

25. Huvo en Iconia una celebre Ciudad, llamada: *Colifon*, nobilitada entonces con el oraculo de Apolo. Sus habitadores, llamados: *Colifonios*, que

que con la authoridad de sus noblezas, con la copiosidad de sus riquezas, con el valor de quien eran, y con la devocion à su Apolinea Deidad, de quien eran Patronos, tanto en culto, y defensa de ella se aventajaron à todos, y tanto su fama infundiò en todos temor, y respecto, que aun solo, si algunos estraños se hallaban amenazados, ô invadidos de opositores, invocaban el auxilio de los Colifonios, y desde luego se prometian el rechazo, y fuga de sus contrarios, y el triumpho de su victoria, dice Ambrosio Calepino. (78) Y de aqui quedò por comun adagio, dice el mismo Author, (79) decirse, quando una cosa se concluye, y perficiona por cooperante auxiliar mano, ò digno noble poderio: *En ello se invocò, y allegò algun Colifon.*

(78) Calep. in suo dict. verb. Colifon. *Ut victoriam sibi certam pollicerentur, quibus Colophonius accessisset equitatus.*

(79) *Adagio dicitur: Colophonem addit, cum summa operi manus imponebatur.*

(80) 1.Cor. 2. 1. *Non in sublimitate sermonis, aut sapientia.*

(81) In vit. S. Ber. l. 1. c. 14. *Ut siquis aliud velit, vel verbo, scripto pronuntiari a me, fastidiosis incredibilitatē, vel incredulis de altitudine Sangti Ioseph à me proposita, posuit, generare fastidiū.*

(82) Euseb. Gallic. in ic. [illegible] Ordin. Sacr. *Pati multas discretio moras nescit, ubi inter plures optimus unus excellit V.S.*

26. Con pluma candida, y ligera he escrito este Libro, si bien no con los remontados vuelos de eloquencia, que acaso quisieran los humanos prudentes, como de sì decia el Apostol, (80) ni con longitud de la materia, que pedia su argumento, por no cansar, ò porque no se tomen los presumidos, ò indevotos en credulidad, algun fastidio de ello. (81) Advocando yo à V. S. por auxiliar Colisòn, por considerarlo apto, y presto por tal para ello, segun las referidas yà de los Nobles famosos Colifones invictos, con cuya invocacion aun solamente huiràn mis contrarios en lo de el presente Libro; con cuyo amparo, que V. S. siendo el Colòn, ò Colisòn, que es, no lo excusarà. (82) Con que desde luego me prometo la victoria, y el complemento de el feliz parto de la regeneracion de este mi libro, y los dichos aumentos de su Nobilisimo Adoptante, Padre, y nombre, señor Don Joseph Bucareli,

ſu Inclyto famoſo *Coliſon*; pudiendo decir bien todos: *Aqui brillò la auxiliar mano de tal Mecenas Coliſon, como la del ſeñor D. Joſeph Bucareli, &c.* Concluyo con el ſiguiente Beſamanos.

Te annuente *Joſeph*, deſcripſi verba papiro,
Deffendas, oro, *Coliſon*, quæ tibi poſita Aris:
Scripta libenter, cùm trado Doctoribus ego,
Vnà tecum, divo Joſeph, quæ in meo libro libro.

El afectuoſiſsimo Siervo de V. S.
Q. S. M. B.

Fr. Joſeph Nebriſſenſe,
Predicador Capuchino.

CEN-

CENSVRA, Y PARECER DEL COLEGIO DE SAN Basilio Magno de esta Ciudad de Sevilla; dada sobre el infraestampando por interposicion del P. M. D. Francisco Antonio de Vbera, hecho cargo del mismo Author para su aprobacion.

HAviendo debido à el favor de el Reverendissimo Padre Maestro Frai Joseph Nebrissense la honrosa atencion de poner en mis manos estos tratados, que pretẽde sacar à publica luz por la Prensa; uno *del Aguila Coronada señor SAN JOSEPH*, en elogio de este Santissimo Patriarcha; y el otro *Novena para el Culto, y devocion del mismo*; brindandome el gusto con su ofrecimiento, para deleite de mi aficion en su lectura, y fervorizando mi espiritu al devoto obsequio con sus argumentos, y assumptos; en que à un mismo tiempo lucen la fuerza eficaz de las razones convincentes, y el zelo ardiente de su Author à la mayor honra, y gloria del Patriarcha dichotissimo; determinè communicar la complacencia de registrarlos à los mui Reverendos Padres Maestros de mi Colegio, assi por no fiar de solo mi dictamen su aprobacion (que como apassionado, pudiera arrojarse sospechoso) como tambien por parecerme, que enterado de lo bien fundado, y laborioso de obra tan loable, executaria tantos Encomiastas à el aplauso, quantos solicitaba Censores para la rectitud de el juicio. Y convenidos todos los de esta Escuela en un mismo sentir, debemos decir, que leido el primer Tratado, en que se contiene lo mas arduo, y primoroso de la tarèa literaria, es marabillosa en ella la division de los tales Libros, que la componen: primero, *del principio, y progressos de la vida de señor SAN JOSEPH, hasta su Desposorio*: segundo, *de los realces, que le consiguieron las sublimes dignidades, que obtuvo meritissimamente*: y los otros, *de la confirmacion de su mayor grandeza, por el Trono supremo de Gloria, que ocupa el Santo en el Cielo.* Cada particion de este Tratado merecia peculiar ponderacion; pero como en la brevedad de este parecer no quepa esse esparcimiento, solo dirèmos, que su Eruditissimo Author, en las dos pri-

primeras partes vence à muchos con la puntualidad de sus noticias, y solidos fundamentos para deducir su asserto tambien inferido de las premissas; pero que en los otros demàs (y es confirmacion de todo el argumento) se aventaja à sì mismo, levantandose sobre sì en lo remontado de los vuelos de su discurso. Esta nota diò el Doctor Maximo San Geronymo à un escrito de el Obispo de Nola: *Librum tuum legi, & præcipuè in eo subdivisio placuit: cùmque in primis partibus vincas alios; in ultimis te ipsum superas.* El vigor, y fortaleza en asseverar, lo que muchos de timidez dexaron sin sacar por conclusion, es digno de loar con las palabras, que San Sydonio Apolinar elogiò una afirmativa constante de Claudiano, y parecen cortadas para el Author en este tiempo: *Nemo sæculo meo quæ voluit affirmare sic valuit; siquidem sese adversus eum, quem quidem contra loquitur, exortat: morum, ac studiorum linguæ utriusque symbolum sibi vindicat.* Funda tan razonablemente su sentencia, y la defiende con resolucion tan heroica, que no parece dexa lugar, ni fuerza à la opinion contraria; porque *absque formidine partis oppositæ* afirma, que señor SAN JOSEPH excede, por razon de sus dos supremas dignidades, à todos los Angeles, y hombres juntos en gracia, y gloria por la Eminencia de la suya, compensada con su dignificacion inadequable, respecto de las demàs criaturas (excepta la Humanidad Sacratissima de Christo, y la Beatissima Virgen su Madre.) Este sentir resolutorio (que es todo el empeño del assumpto) ademàs de tener en su abono el grave peso de razones, y congruencias, en que el Author tan probadamente lo funda, no carece de authoridad veneranda de Doctores, y Padres, que lo califican: unos *pro explicito*; y otros, *illativè, & implicitè* de su aprobacion. Contextalo assi ahora modernamente del Doctor Eximio, el Padre Maestro Justino Micobiense Dominicano, en su lib. de litann. Lauretan. tom. 1. à cuyo fol. 277. num. 1. cita assi la sentencia dicha: *Sunt, qui ob excelentissimum munus Patris Christi, & Sponsi MARIÆ Virginis Beatissimum IOSEPH supra omnes Apostolos, & Angelorum Choros constituunt, ut videre licet eo ordine, quo à Div. Matth. nominantur IESVS, MARIA, & IOSEPH, eodem in Cælesti*

Epist. 13.

lesti gloria fœdeant & perfectione Beatitudinis fruantur. Ita de eo sentit Ioannes Gerson, & S. Bernardinus Senens. ego in hac parte nihil asseveranter affirmo: nihilominus animus pietate imbutus piè, & rationabiliter credere potest, Beatissimum IOSEPHVM post Deiparam Virginem in gratia celesti proximè attingere Christum. Es acertadamente elcogido para prueba de este assumpto el epiteto Regio de Aguila Coronada, que aplica el Author à señor SAN JOSEPH, siguiendo en sus vuelos las propriedades de essa Ave Imperial, para apodo de sus discursos; porque como el Aguila se eleva superior à todas las demàs Aves, alzandose con la Corona, y Reinado de ellas: assi la Santidad gloriosissima de nuestro Patriarcha sobrepuja en sublimes vuelos à la de todos los Justos, y Santos Espiritus, que no pueden dàr alcance a lo generoso de sus realzadas prerrogativas y singularissimas excelencias; pues llega à tocar esta Aguila Suprema à lo encumbrado de lo Divino. Que por esso (como refiere Cornelio) atribuian los antiguos al Ave Regia algo de Divinidad: *Aquila aliquid habet Divini; unde Arist. lib. 9. hist. anim. cap. 23. ait: Aquilæ volant sublimes, ut per quàm maximè procul aspiciant; quapropter homines solam Avium omnium Aquilam Divinam esse perhibent.* Y si de todas las criaturas, fuera de MARIA Santissima, se puede decir alguna Divina, qual, sino SAN JOSEPH, por la mayor proximidad con el Sol Eterno de la Deidad Infinita? Esta mayor cercanìa à la Fuente de la Divinidad, prueba su mayoria, y ventaja en perfeccion, y Santidad, à el conjunto de todas las criaturas. Pues como siente el Ang. Doct. en la prim. part. quest. 108. art. 6. Por tanto los Seraphines exceden à todos los Espiritus; porque mas se acercan, uniendose à Dios: *Seraphin verò excellunt in hoc, quod est omnium supremum, scilicet Deo ipsi uniri*; y es la razon, que expressò el mismo Angel de las Escuelas en la tercera part. quest. 25. art. 5. *quanto aliquid magis approximat principio in quolibet genere tanto magis participat effectum illius principii.* Que señor S JOSEPH tenga la mayor aproximaciõ al ser Divino de todas las criaturas (despues de su Santissima Esposa) pruebalo elegantemente el yà citado Padre Maestro Justino con la aplicacion de la

Escala de Jacob: en que subiendose por sus gradas de Santidad, y perfeccion hasta el mismo Señor del Cielo, el ultimo grado mas alto, y proximo à Dios, en que su Magestad se reclinaba, es (en sentir del Abad Ruperto) nuestro Glorioſisimo Patriarcha, sin que en la altura de su estancia pueda competirle alguno de Angeles, y hombres, que son los que suben por los justificados grados de la Escala Mystica: *Ioseph ergo sensu Ruperti constitutus est in illo primo gradu, cui innixus erat Deus: supremus (inquit) gradus scalæ, cui Dominus innixus est, iste est B. IOSEPH vir MARIÆ.* Este exceſſo de JOSEPH en gracia à todos los Justos que se haya de considerar cotejado con ellos todos juntos, parece, que lo insinùa el mismo Abad Tuicense, sobre las alabanzas de aquel antiguo Joseph, Virrey de Egypto, viva representacion de el nuestro: en quien dice la Escritura, que se compendiaron todas las generaciones de Jacob; pues en solo un Joseph abreviò el Cielo compendioſamente todas las perfecciones, y hermosura de los hijos de Israel. A esse modo el Divino Jacob hizo en nuestro Patriarcha dichoſisimo una abreviatura mysterioſa de la Santidad, y gracia de todos los Justos, compendiandola en èl con exceſſo, y eminencia: *Dicturus de Ioseph*, dice Ruperto, *præmittit: hæ sunt generationes Jacob; & est sensus: duodecim filios habuit, sed in uno Ioseph suam generationē, id est, suæ paternæ similitudinis effudit pulchritudinem.* Genes. 18.

Ni obsta à esta superioridad de señor S. JOSEPH sobre Angeles, y hombres todos, la sentencia del Doctisimo Suarez, apuntada por el Author en su paragrafo 31. del cap. 4. del lib. 3. *Que ningun Varon Justo, por Santo que sea, es verisimil llegue à la gracia y perfeccion intensa que tiene el Supremo entre los Angeles.* Supongo las razones eficaces de nuestro Author, y authoridad, que alega en contrario de el Docto Padre Pise, Varon digno de toda veneracion; pero aun puedese añadir ahì, que como el Doctor Eximio exceptue de aquella proposicion universal negativa à Christo nuestro Bien, y MARIA Santisima: *Solis Christo, & Virgine exceptis*; tambien pudo exceptuar de ella à la tercera Persona de aquella Trinidad Soberana, que es JOSEPH. Y parece que era concer-

niente

niente à Doctrina esta exempcion; porque en la misma 3. part. quest. 8. parag. 1. coloca en el tercero Orden (que es el Hypostatico, y Divino) à señor S. JOSEPH, por su oficio, y dignidad, con la humanidad de JESVS, y MARIA Santissima su Esposa: afirmando ser este el Orden superior, è inadequable en perfeccion (por mas que se aumenten) de los otros dos Ordenes de Gracia, y Naturaleza: *Alius est ordo, qui ex genere suo est perfectior, & in hoc intelligo esse constitutam ministerium S. IOSEPH.* Luego si por la dignidad de Madre, que es de Orden Divino, excede la Virgen en Santidad à todos los Angeles, señor SAN JOSEPH por el ministerio de Padre de Jesu Christo, y Esposo de su Madre, que segun el Doctor Eximio pertenece à el mismo Orden Hypostatico, havrà tambien de aventajarse à los Choros Supremos Angelicos. Ademàs que debèmos discurrir de la piedad del Sapientissimo Suarez, que virtualmente, ò *interpretativè* exceptuaria tambien de aquella general à señor SAN JOSEPH: como lo exceptùa de otra universal negativa del Angelico Doctor, que fundado en Doctrina del Apostol, niega la competencia, y comparacion de algun otro Santo con los Apostoles, por la destinacion à el ministerio sublime: donde expressamente dice este Doctissimo Padre, que esso se entiende de otros Justos, fuera de JOSEPH, y que no convinieron con Christo: assi en la disp. 8. sect. 2. *Et si quæ sunt generales locutiones, quibus Doctores Apostolos præferre videantur, intelligi possunt, facere comparationem regulariter cum aliis Sanctis (præter Ioseph) & non excludere especiale aliquod privilegium; & præsertim loqui de posterioribus Sanctis, non verò de iis omnibus, qui cum Christo vixerunt.* Ademàs, que si S. JOSEPH, como siente Isidoro Solano, tuvo Virginidad, y Pureza mas noble, mas gloriosa, y admirable, que la de los Angeles (al fin como communicada, en sentir de San Augustin, de la Reina de toda Pureza su Esposa) *Amplius dixerim Iosephi Virginitatem fuisse nobiliorem, gloriosiorem ac mirabiliorem, quam fuerit Angelorum Virginitas*, no es mucho tuviesse tambien Santidad mas Ilustre, y aventajada, que todos ellos juntos; como lo confiessa la comun sentencia de los Padres en MARIA Santissima su

Pi-

Divina Conforte. Y menos que con dàrle à su Esposo essa superioridad, y ventaja proporcionada con la de la Virgen (dexando à esta Señora siempre mas elevada) no se puede entender aquella similitud, y conveniencia, que afirma Gerson de mente de San Anselmo, entre los dos Santissimos Esposos, en razon de exceder en perfeccion à las otras criaturas, no dexando lugar à mayoria alguna baxo de Dios: *Sicut decuit, ut MARIA tanta puritate niteret, quæ major sub Deo nequit intelligi* (*ut ait S. Anselmus*) *ita decuit* (notese la comparativa de proporcion) *ita decuit, ut S. IOSEPH tanta prærrogativa polleret, quæ similitudinem, & convenientiam exprimeret talis Sponsi ad talem Sponsam, de qua natus est IESVS.* A la mayor Santidad de JOSEPH sobre todas las criaturas juntas, excepta la de su Sacratissima Esposa, es consiguiente, como infiere legitimamente el Author, la mas sublime Gloria de este Patriarcha dichosissimo sobre todos los Choros de Angeles, y Santos, con la misma exempcion de la Reina de ellos. Diòlo à entender el Prophera Rey en aquel verso de su Psalm. *Qui deducit velut Ovem Ioseph:* entendiò por essa Ovejita Drogon Ostiense la humanidad Santissima de Christo, à quien elevò su Magestad en el hombro alto, y fuerte de su Divinidad, sobre todo Principado, Virtud, y Potestad del Cielo, colocandola en Throno superior de Gloria à toda criatura; pues à esse modo (*proportione servata*) elevò tambien el Señor à su Soberana Madre, y à su querido Padre JOSEPH, honrandolos como à tales, segun la dignidad, que gozan, aventajada à los demàs: *Humerus tuus altus est*, dice David con la pluma de Drogon, *humerus tuus fortè pertingit usque ad Patris confessum, & super omnem Principatum, & potestatem, & virtutem illuc deducis Ovem confessimam, illuc deducis Ovem Ioseph.* Mas què mucho honre assi el Señor de la Gloria a JOSEPH, à quien reconoce por Padre, no solo legal, putativo, y adoptivo, como supone nuestro Author, sino tambien (segun siente el Doctissimo Padre Lumbier, Carmelita, y lo prueba doctamente) Padre como proprio de JESVS en quanto hombre casi à la manera q̃ lo es el Padre Eterno, por ser Christo Hijo *quasi proprio*, unido con lazo estrecho de generacion natural à MARIA su Esposa, que es de la

mis-

misma substancia, que JOSEPH, por el vinculo de el Matrimonio, que los hace uno. Y como dixo S. Augustin, no viene à ser el Salvador Hijo puramente adoptivo de JOSEPH; porque no le es de todo punto estraño. Ahora, pues, à tan elevada Paternidad corresponde de parte de el Hijo, que es el dueño, la mas sublime Gloria despues de la de su Madre natural MARIA. Assentada la Doctrina desta sentencia, por tan bien fundada en razon, y authoridad, no ha de ser obstaculo para assentir à ella, el que parezca nueva su assercion en los terminos formales, que la propone su Author; y que assi, parece, se desvia de el sentir corriente de los Padres, y Doctores, que no se atrevieron (à el parecer) à afirmar tanto *pro explicito*; aunque virtualmente muchos lo deduzgan en fuerza de los antecedentes. No obsta, digo, essa objeccion; porq̃ como se hace cargo el Author, muchos Mysterios han estado ocultos à la Iglesia por algunos siglos q̃ con el progresso de el tiempo se le han ido manifestando en estos novissimos, segun la oportunidad, y proporcion, que solo es patente à la altissima providencia. Pruebase esto en el Mysterio de la Concepcion Purissima de nuestra Señora, y aun en las mismas Glorias de nuestro Santo, de quien tratamos; pues como observò un Ingenio Docto, hasta el tiempo de Santa Teresa de Jesvs, no se celebrò con rezo, aplauso, y culto solemne, que hoi se observa en la Christiandad: Como que destinò el Cielo (dice) à la Santa Madre para explayar la gloria, y veneracion de este Santissimo Patriarcha en los corazones de los Fieles: hasta los ultimos siglos nuestros dilatando el Señor su celebridad, assi lo notò San Bernardino de Sena, y que no se hacia casi memomoria de SAN JOSEPH en la universal Iglesia: *Tamen Ecclesia non multum solemnitatem ejus ordinavit*; y porquè tanto olvido de tan Glorioso Patriarcha? Responde el mismo Santo: *Propter vitandum scandalum hereticorum*; porque para decir las grandezas de SAN JOSEPH sin riesgo de la Fè, ni escandalo de los Hereges, era menester, que esta huviesse echado en el assenso de los Catholicos mui hondas raices. Pues por los mismos motivos podèmos discurrir el que no haya

P. Salcedo, Dominico, en su tom. de Serm.

sa:

salido à publica luz la opinion, que vamos comprobando, aunque parezca nueva à el sentir de los tumidos escrupulosos. El fin principal de publicarla, y estamparla (si pudiera) en los corazones de todos, protesta su Author, ser la mayor honra, gloria, y loa de nuestro Santo dichosissimo, à quien se reconoce, como atento, mui obligado, y pretende obsequiarle con este laborioso servicio. Por esso toma por rumbo aquel encomio, en que le parece se vincula su mayor lauro, y agrado benovolo del Patriarcha Glorioſissimo, que es el tymbre de su Santidad; y lo discurre acertadamente, porque ademàs de acomodarse, como èl mismo dice, al modo de aquellos Espiritus Seraphicos assistentes à el Throno de la Magestad Divina en la vision de Isaìas, que solo le celebraban con aquel mystico trisagio incessante, en que aplaudian su Santidad: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; es tambien regularse por el estilo de el Evangelista Sacro, que pudiendo ponderar en SAN JOSEPH muchas, y realzadas excelencias, que goza por razon de su estado, y sus dignidades, solo toma para su Elogio en la boca, que era *Varon Justo*, cuya justicia, en la mas comun inteligencia, es publicacion de su virtud, y Santidad: *IOSEPH autem vir ejus, cùm esset justus*; pudiendo decir aqui nosotros con mas superior motivo, que los Gentiles, en la celebracion de sus Dioses: *Sanctiora, Sanctis*; si allà ellos se contentaban con solo el positivo *Sancta Sanctis*; como lo notò el Docto Padre Maestro Justino *supra relato*. Dirigese tambien esta famosa obra à excitar en los Catholicos devotos de nuestro Santo, atentos à tan sublimes prerrogativas, un fervor ardiente de servir, y elogiar à este afortunadissimo Patriarcha; pues como tan favorecido, y llegado à el Rey Supremo de la Gloria, conseguirà à sus afectos, cordialmente amantes, especialissimos favores, y beneficios de la liberalidad Divina. Refiere Lorino en la exposicion del Psalm. 39. vers. 6. una propriedad del Aguila, que es mui propria de su generosidad Real, y es, que jamàs se aprovechò para sì sola de la presa, que cogiò; sino que liberal la reparte à las demàs Aves, que la siguen: *Aquilam ferunt, quam capit prædam non solam comedere; sed se-*

quentibus

quentibus Avibus facere communem; y aun por esso tiene muchas Aves por sus sequaces, llevadas de su interès: *Eaque de causa plures eam sequi Aves prædæ portionem exspectantes.* Aguila Imperial Coronada tiene por blason señor SAN JOSEPH en este Tratado: y si bien juzgamos le compete esse tymbre por lo Regio, y elevado de sus Glorias, no menos se le apropria por lo que en benefico reparte de sus favores à las almas, que le siguen con los vuelos de su devocion, y afecto: sigamos, pues, à esta Aguila Soberana en los obsequios, y cultos de su agrado, siquiera de interessados en la impretacion de sus Dones: que es mui grato, y bien hechor nuestro Santo à todos sus amantes. Testifiquelo la Doctora Madre Santa Teresa, de quien dice Cornelio Alapide en sus Comentos del Evang. in Matth. cap. 1. vers. 16. B. *Teresia mira devotione colebat S. IOSEPH, eundemque omnibus commendabat, asserens se per intercessionem illius multa, & magna, immo omnia, quæ habebat à Deo impetrasse.* Pero hable por sì misma la citada Madre Doctissima, que *ætatem habet, ut pro se loquatur*: Trata de aquella sujecion, que tuvo JESVS à su Padre JOSEPH en la tierra, *& erat subditus illii*, y dice, que la misma le tiene ahora en el Cielo à sus mandatos, y rogaciones; *vult Deus significare* (dice la dulcissima Doctora) *omnibus patrocinium Sanctissimi JOSEPH implorantibus, quod sicut ipse in hoc mundo voluit subditus esse JOSEPHO; & ejus obedire mandatis, ita etiam in Cœlis.* Y para confirmacion mayor del Patrocinio eficacissimo de SAN JOSEPH, en favor de sus devotos, adviertan estos, que dos Nombres Glorioßissimos trahen hermosamente gravados en su frente los Cortesanos del Cielo; el uno es del Cordero Divino; y el otro de su Padre; y advirtiendo ingeniosamente un Author grande de la Religion Seraphica citado del Doctor P. Lumbier, que el Padre Eterno carece de nombre proprio, se arrojò piadosamente à decir, que essos Nombres eran el de JESVS, y JOSEPH: *Et habebant Nomen JESV, & Nomen JOSEPH scriptum in frontibus suis*; y tiene Mysterio la marca de essos nombres Santissimos, en todos los Bienaventurados, para que se entienda à nuestro vèr, que nadie entra en el Cielo, que no sea marcado con el Nõ-

¶¶¶ bre

bre dichoso de JOSEPH. Essa es la bendicion, que le anunciò propheticamẽte Moyses, en cabeza del otro antiguo Joseph su figura expressa, en quien atendia singularmente (como siente San Augustin) à otro Principe futuro de su mismo nombre, pero mas Glorioso: *Praesentia tangens, futura prospiciens.* La bendicion fue esta, assi consta del 33. del Deuteronomio: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput JOSEPH*; en la qual entendiò este ingenio citado la bendicion Glorioſa, y empeño del Señor de dàr la tierra de promission; en que mysticamente son retratadas bendiciones de la Gloria, que es la Patria Celestial, prometida à los Siervos de Dios: y si essa possession de la Bienaventuranza es bendicion de los Justos comun à todos, viene à ser tymbre especial de SAN JOSEPH. Graves palabras de un Author antiguo, referidas por el yà citado Padre Lumbier! *Justorum benedictio est Regni Cœlestis possessio; sed obligatio facta est in capite JOSEPH; qui solus præcipuè meruit pascere Christum esurientem.* De suerte, que à todos los Justos debe Jesu Christo el Reino del Cielo por sus merecimientos; mas essa obligacion no se hizo en cabeza de ellos, sino en la de JOSEPH: *Veniat super caput IOSEPH*; porq̃ como la deuda es de haverle dado de comer, y de vestir, segun la confiessa el mismo Señor por el Evangelio: *Venite benedicti Patris mei, &c. esurivi enim, & dedistis mihi manducare, &c.* quien hizo esto con Jesu Christo mas propriamẽte en esta vida mortal, fue SAN JOSEPH, que le alimentò todo el tiempo de su vivir; y assi à èl quedan obligados todos los Bienaventurados; pues si tienen derecho à cobrar la deuda de el Acreedor Divino, es por la obligacion hecha en cabeza de este Patriarcha dichosissimo, en cuyo Nombre tiene Dios de dàr su Gloria a los Santos; y assi *habebant Nomen JESV, & JOSEPH.* La primera Letra de este Santissimo Nombre (digamos esto por ultimo) es J, que entre los Egypcios, que escribian por Geroglificos, se señalaba con un corazon puesto en un puño, sin duda para explicar, que aun para pronunciar la primera letra del Nombre de JOSEPH, no hai corazon, por mas gallardo, que sea, que no se meta en un puño. Segun esto, Varon de mucho corazon, y aliento

Serm. de S. Ioseph.

es

es el Author de esta piadosa obra, pues tan alto ha remontado los vuelos de su pluma à el apice supremo de sus mayores elogios! No me admiro yà de su arresto, que si publica à el elogiado Aguila de generoso genio, y èl se confiessa polluelo protegido de la sombra de sus reales alas: claro esta, que essa Aguila caudalosa de Soberana perspicacia, le ha provocado à volar mas altamente q̃ otro alguno hasta ahora en plumas de su afecto, y devocion ternissima: *Sicut Aquila provocat ad volandum pullos suos.* Y si el Aguila, como siente Cornelio, por ser de aguda vista, es symbolo de la verdad: *Symbolicè Aquila, quia acuti est visus, symbolum est veritatis*, y por su celeridad en el vuelo es tambien representacion de los Angeles: *Rursum Aquila symbolum est Angelorum ob celeritatem*; juntas ambas significaciones, y convenidas en nuestro Author, nos indican, que este entendimiento Seraphico, con la celeridad de una mente Angelica, se ha sublimado gloriosamente por su pluma hasta indagar agudamente con la perspicacia de lo discursivo la verdad genuina de excelencias, prerrogativas, y glorias del Patriarcha Santissimo JOSEPH. Por que merece, y por su loable, y luzido trabajo, muchos elogios, y hõrosissimas alabanza; aunque de su parte no espere mas logro en este siglo, que el amparo soberano de el Santo, y satisfacer en algun modo à la obligaciõ de su nombre de Joseph, y reconocimiento grato. Bien puede prometerse con tan buen obsequio feliz exito en todas su empressas, pues tiene tan dichoso auspicio en su Aguila Coronada, como dixo el Docto Padre Mendoza de essa Ave Real en su Viridario: *Aquilam felicissimi auspicii volucrem fuisse nemo nescit.* Coronese, pues, por su obra utilissima, para la devocion y culto de los Fieles, este Inclyto Ingenio con el blason de Aquilino, y Regio entre los Varones Doctos, y fructuosos de nuestro siglo; el mismo Padre Mendoza en el tratado mismo: *Nam sublime illud, & regale ingenium Aquilarum, quibus Rex deorum Regnum in Aves vagas permisit, in te nativo quodam splendore clarius elucescit.* Pueden correr seguramente sus dos Tratados sin riesgo alguno de contravenir à nuestra Santa Fè Catholica, ni modestas costumbres; antes si assentada su

opinion por probable puede excitar mucho el fervor de de las almas a la devocion de señor SAN JOSEPH. Este es nuestro sentir (salvo, &c.) y lo firmamos en este Colegio de N. P. S. Basilio Magno de la Ciudad de Sevilla en 25. de Agosto del año de 1724.

Mro. D. Francisco Antonio de Vbera.

Mro. D. Pedro Gonzales Moreno.

Mro. D. Francisco de Espejo.

D. Eugenio Gonzalez Moreno,
Lect. de Visp.

D. Hypolito Lopez,
Lect. de Artes.

D. Juan Donayre de Monroy,
Lect. de Prima y Pro-
Regente.

APRO-

APROBACION DE EL COLEGIO de el señor San Alberto, Orden de la Madre de Dios del Carmen de Observancia de la Ciudad de Sevilla.

MAndame V. Reverendiſsima, por un papel, que lea, y regiſtre ſi ſon dignos de ſalir à la luz publica los dos Quadernos, que me remite; el uno intitulado: *El Aguila Coronada ſeñor SAN JOSEPH*; el ſegundo: *Novena Sagrada del miſmo Santo.* Leilos guſtoſo, y en cumplimiento de ſu precepto, los dì à los RR. PP. MM. para que dieſſen ſu parecer, advirtiendoles, como el Author de dichos Quadernos, es el R. P. Fr. Joſeph Nebriſſenſe, Religioſo Capuchino, Predicador, y Miſsionario Apoſtolico: y haviendolos leido con guſto, y admiracion, decimos ſer ſuperflua qualquiera aprobacion; pues baſta el nombre de ſu Author, para dàrſe por buena: *Sanè authoritas tanti nominis prima fronte Prælati*, decia el Abad Guarrico, aunque à otro intento, *totum exinceps commendabilius redait opus.* Mas por cumplir con el precepto de V. Reverendiſsima, decimos con Caſiodoro, lib. 9. cap. 22. *Neque enim fas erat, ut quod tantus Magiſter produxerat, ſententia noſtra in eo corrigendum aliquid inveniret.* Y aſsi decimos lo que San Geronymo en ſemejante ocaſion de las obras de San Hilario: *Hilarii libros inofenſo decurrat pede.* Y es probable, y por tal lo tenèmos todo lo que alega por veriſimil, ò probable eſte Author, ſobre los puntos, que trata en eſte ſu admirable Libro; y no menos, lo que tan grave, y doctamente trata acerca de la mayoria de la gracia, Santidad, y gloria eſſencial

del señor SAN JOSEPH, sobre todos los Angeles, y hombres collectivè juntos. Asi lo sentimos (salvo meliori, &c.) en este Colegio de el señor San Alberto de Sevilla en 12. de Julio de 1724. años.

El Mro. y Doct. Fr. Alonso Diaz Galindo.

El Mro. Fr. Felix de la Rocha.

Mro. Fr. Lorenzo Maraven.

Mro. Fr. Alonso de Leon.

GEN-

CENSVRA, Y APROBACION DE LOS THEOLOGOS de la Orden.

HAviendo elaborado esta obra su Author, el R. P. Fr. Joseph Nebrissense, Religioso Capuchino, Theologo, Predicador, y Missionario Apostolico, humilde, y cuerdamente la puso en manos de los RR. PP. MM. de dos distintos Colegios de los Estudios de esta Ciudad; suplicandoles ingenuo, le hicieran merced, de examinarla con exaccion desapasionada, para exhibirle por escrito sobre ella su juicio, y correccion, como lo hicieron, yà con conferencias entre sì dichos RR. PP. yà con personales concordancias con su Author, y con los escritos testimonios de sus pareceres, adicionados al principio de este volumen. Diligencia cierto Religiosa, y *cæteris paribus*, congruamente digna de la publica edicion de esta su obra. Acierto, pues, Canonizado por tal con el exemplar de San Pablo, que siendo assi, que hàvia recibido la Doctrina de su Evangelio, que havia de publicar por el mundo, de la boca de Jesu Christo Señor nuestro, (1) quiso antes conferirla con los principales Magistros Apostolicos, (2) constituyendolos en ello Jueces, segun lo que les pareciera à personas de tan Ilustrados Colegios. (3)

Como el nombre de un libro es indicativo sostituto del sujeto, à quien mira, siendo este el Gran señor SAN JOSEPH, pusole el Author por renombre à su libro: *El Aguila Coronada*; y con gran propriedad; porque, si el Aguila Ave es la Coronada Reina de todas las Aves, por sus ventajosas preeminencias sobre todas ellas, quadrale ajustado dicho tymbre à señor S A N JOSEPH por su ventajosa Santidad sobre toda la de los Santos del Empyreo. Antiguamente la celebre Metropoli de la Grecia, Athenas, reconociendo, ser en su tiempo el mas inclyto Philosopho Democrito, en distintivo glorioso de èl en ello, lo coronò con Corona de oro del mayor precio, que fue colocarlo en lo mas sublime de sus deidades. (4) Y aun le pareciò, lo aprobò el Colegio de sus restantes Dioses, enviàlo quasi del Cielo, yà Democrito muerto, y sepultado, un enxambre de melificas ave-

(1) Ad Galat. 1. 12. *Nec enim ego ab homine accepi illud neque didici, sed per revelationem Iesu Christi.*

(2) Ibi. c. 2. 2. *Et contuli cum eis cum illis Evangelium.*

(3) Cornel. ibid. *Illos quasi Iudices Evangelii mei conscituens, ut, quæ illi de eo decernerent, ac communi consilio probarent, sic ego fic credendum, sic docendũ susciperem.*

(4) Balcazer in vit. Socrat. fol. 179.

jas, que en ſepulchro labraban por largos tiempos tan dulce, quan prodigioſamente ſanativa miel. (5)

(5) Id. ibid.

§. I.

YA fabricado por nueſtro Author el panal de eſta ſu obra, eſcribiò, pidiendo licencia à N. M. R. P. Fr. Bernardino de San Angel, para poder darla à la Imprenta (porque haviendo renunciado ſu oficio de Miniſtro General, que era de toda nueſtra Orden de Capuchinos N. M. R. P. Fr. Juan Antonio de Florencia, quedò dicho N. R. P. Fr. Bernardino por Vicario General de toda nueſtra Orden, haſta la Eleccion de nuevo Miniſtro General) el qual R. P. Vicario General nos cometiò à los infraeſcriptos Theologos ſu facultad, para vèr, y examinar dicha obra, noticiarle de nueſtro parecer ſobre ella, como lo hemos hecho; con cuya viſta de nueſtro ſentir, q es el ſiguiente, ha dado ſu Rma. in ſcriptis al Author la licencia, que adjunta con eſta Cenſura aqui và: para que pueda eſta Real Aguila Coronada echarſe à volar con el auxilio de las dos conjuntas alas de nueſtros dos votos, ſignifidados, en las dos alas, como explica San Buenaventura, que le dieſonal Aguila Myſterioſa del Apocalypſis, para ir con ellas volando al deſierto del mundo. (6)

(6) Apoc. 12. 14. *Et data ſunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret in deſertum.* S. Bonavent. tit. 3. de conſ. Evang. c. 2. in dict. ſal. *Duæ alæ Aquilæ poſſunt dici, duo vota ſimul juncta.*

Juzgarà quizàs alguno, fuera mejor, excuſarnos humildemẽte noſotros para con nueſtro Reverẽdiſsimo, de ſufragar con nueſtra Cenſura auxilios para la aprobacion, y edicion de eſta obra, por ſer noſotros no ſolo hermanos, ſino commenſales de ſu Author, y por el tanto cauſa propria de los dos. Mas no reconocèmos obſtaculo en el reparo dicho: Lo primero, porque ſi lo que por carta ordena el Prelado mayor à los ſubditos, deben eſtos reputarlo por ley firme executiva, (7) y no ſolo ſe ha de executar ſu orden expreſſa, ſino tambien, lo que es preſumible, ſer en la ſubſtancia, y modo de ſu agrado. (8) No menos debiamos aſsi hacerlo noſotros, literales en ello. (9)

(7) Leg. 6. ſed & quod ſtatuit in jure natur. *Quodcumque ergo Imperator per Epiſtolam, vel cognoſcens decrevit, vel edicto præcepit, legem eſſe conſtat.*

(8) Math. 11. 26. *Ita Pater; quoniam ſic fuit placitum ante te.*

(9) Piſe[illegible] de S. [illegible]yrib. pag. 450. *Mens, quæ Deo placita volet, volat, nuſquã imperata ad imperata.*

Lo ſegundo, porque, ſi bien por la razon de la predicha objeccion ſe pudiera rezelar el ſupueſto reparo, que

que aun tal lo rezelaba San Geronymo, para escribir èl las virtudes de Marcela, por ser su Padre Espiritual. (10) con todo esso no hai silla de asiento en nuestro caso para ello. Lo uno, porque aun haciendose el Nacianceno cargo de reparo semejante, por haver yà de loar las prendas de su commensal hermana Gorgonia, lo deshizo con la alegacion de ser la verdad de sus predicadas virtudes, dignas de la publicidad. (11) Y viendose, en lo que dixeremos, concordar, lo que decimos, con lo que defiende en este su libro nuestro Author, (12) no es digno reparo el yà apuntado.

Lo tercero, porque no siendo nuevo en el mundo, el q à los libros les tiren al vuelo tiros de oposiciones, pudiendo de aquesse haver algun Antagonista contra quien pelea, es biẽ protegerlo nosotros, para q bien vuele; como bien dixeron, y hicieron los Theologos Capuchinos en su censura, y aprobacion del Libro, Encyclopedia de nuestro Capuchino el Mucisconẽse. (13) Y por el tanto la Justicia de las razones de la obra de nuestro Author persuadirà mas al comun assenso, fortalecida de nuestros entivos. (14)

(10) S.Hier.Epist. 16. ad Princip. *Vereor dicere, ne fidē credulitatis excedam.*

(11) S.Greg. Naz. orat. funeb. de laud. sor. suæ Gorgon. c.11. *Sororem laudē domestica prædicādo; non tamē, quia domestica, ideo falsa, sed, quia vera, ideo laudabiliter.*

(12) Arist. 1.Physic. c.8. *Omne vero consonat.*

(13) PP.prædict. aprobant.ibi. *Prima veritas, his nostris sensibus non obnubiletur, sed dilucidetur, aperitur, omnibus nota sit.*

(14) Lactant.l. 5. c.3. *Ideo veritas persuadet, quia constanti oratione suffulta est.*

(15) Glos. verb. dicatur in li. 1. in princ.

§. II.

EL maximo argumento de nuestro Author en esta su erudita obra es, proponer, probar, y persuadir à los Doctos, que el Gran Patriarcha señor S. IOSEPH tiene, y con immensa ventaja, mas gracia, Santidad, y consiguientemente mas gloria, que todos los Bienaventurados, Angeles, y hombres collectivè juntos. Y si aquesse opinamento fue de su incumbencia, probarlo; porque, como advierte el Derecho, (15) no basta decirse una cosa, sino probarla, assi nervosamente lo hace en su volumen. Y lo mismo es de nuestro ministerio, y en cargo, apoyarlo, aunque brevemete, (16) à lo menos por precaver la obra presente de invasiones casuales, como de los achaques hace cautos à los Medicos el divino Español Valles. (17)

Co-

Probare oportet, nec sufficit dicere. (16) Mascard. de probat. concl. 225. n. 15. *Probatio probationem non excludit.* (17) Valles in 4. Method. *Satius est imminentem morbum præcavere quàm præsentem curare.*

Comenzarèmos, pues, por lo què primero se nos ocurre, y es hoi de casi todos los Fieles sin contradicion bien oìdo en la Mystica Ciudad de Dios; donde hablando de señor SAN IOSEPH, su Escriptora Venerable, y de su Santidad del Santo, dice, en atencion à su ilustrado conocimiento: (18) *MARIA Santissima vino à tener à su Esposo señor SAN IOSEPH en tanta veneracion por la Santidad del Santo, que con ninguna ponderacion se puede explicar. Y en Santidad, ò se adelantò à todos, ò ninguno à èl. Y se reduxo à tal estado de merecimientos, que ninguna lengua puede explicar, ni entendimiento humano (en vida mortal) entender, ni comprehender.* Luego todo esto dexa lugar amigable al sentir de nuestro Author sobre las ventajas de la Santidad del señor SAN IOSEPH, que de èl propone, y defiende? Dice en otra parte: *MARIA Santissima cuidaba, de que el Infante IESVS assistiesse al consuelo de su Padre, como si fuera natural; y el Niño Dios obedecia à su Madre en todo esto.* Y luego refiere los favores, y milagros, que el Niño hacia en bien de señor SAN IOSEPH. Pues si lo reputaba Dios Hombre por quasi su Padre natural, para lo que era de su bien; como, pues, qual tal, no le darìa la gracia, y Santidad, que no correspondia à todos juntos, los que no eran mirados como à tales Padres? Y què diràn los Theologos, que le corresponcia à señor SAN IOSEPH de gracia, por reputado de Christo Señor nuestro para el bien de señor SAN IOSEPH, qual su Padre natural, por donde media sus larguezas IESVS para IOSEPH?

(18) Mystic. Civ. Dei part. 2. n. 867. 870. & 858. 735.

(19) Ibid. n. 738.

Item: En otra parte refiere la dicha Escriptora, (19) como estando IESVS, MARIA, y IOSEPH en Nazareth, iba dos veces al año señor SAN IOSEPH en peregrinacion devota al Templo de Ierusalen; y añade: *Y como el Santo en el Templo dicho ofrecia, y presentaba à IESVS, y à MARIA, que quedaban en su casa orando por èl, era oblacion acceptable para el Eterno Padre, sobre todas quantas le ofrecian en aquellas solemnes fiestas lo restante del Pueblo Israelitico.* Pues si esto era en estas ocasiones, aunque repetidas, què dificultad puede haver, para que en mas de 27. años, què estuvieron juntos los tres, haria señor SAN IOSEPH tantas, y tales cosas en singular obsequio de IESVS, y MARIA, que lograsse mas gracia, y Santidad, que el resto de

de las criaturas, y aun con grande exceſſo? *Item*: MARIA Santiſsima proponiendola à la Madre Agreda los grandes favores, que el Altiſsimo, y la Divina Señora la havian hecho à dicha Religioſa à cauſa de haverla elegido por ſu eſpecial Diſcipula, la dice: (20) *Todos eſtos beneficios de incomparable valor, lo ſon tanto, que te ponen en empeño de ſer mas perfecta, que los encumbrados Seraphines.* Pues ſi el eſtado del ſeñor SAN IOSEPH, en que lo puſo el Señor fue mas alto, que todos juntos, los que ha havido, y havrà en Cielos, y tierra, y el ſeñor SAN IOSEPH conocia el empeño, en que lo puſo Dios en eſſo, y por eſſo, y ni en èl huvo incorreſpõdencia à ello, ni ſu Hijo JESVS, ni ſu Eſpoſa MARIA ſufririan menos en èl por ſu eſtado, y favores ſin ſegundos que le havian hecho; què mucho, que del ſeñor SAN IOSEPH recibidos en cumplimiẽto de ſus obligaciones ſe aventajaſſe de hecho à los Seraphines en gracia, Santidad, &c. y por el conſiguiente, como bien deduce nueſtro Author, al reſto de lo criado?

(20) Ibid. 71. 736.

§. III.

AMÒ IESVS à IOSEPH de hecho en grado ſingular, como lo dixo, (21) quando dixo, *que àmaba à ſu Padre IOSEPH, como à las niñas de ſus ojos*, (22) que fue denotar ſu mayor amor à èl ſobre todo lo amable, (23) y amabale quaſi con amor de Padre natural, q̃ es el amor mayor. (24) Y ſi amor con amor igual poſsibſe ſe paga, amando IOSEPH, como amò à IESVS con el amor mayor, que ha havido en pura criatura, deſpues de MARIA Santiſsima, (25) claro eſtà, que IESVS, amando à ſu Padre IOSEPH, como ſi fuera ſu Padre natural, y con el correſpondiente mayor amor ſobre todas juntas las criaturas, le havia de dàr en prueba de ello el amor, y gracia ſuya ſobre todas las tales criaturas; pues eſſa ventaja de gracia era la que motivaba à IESVS à amarle como à las niñas de ſus ojos con la maxima dileccion, y quaſi con aprecio el mayor. Eſſo parece, donotò San Pablo, quando en figura de IESVS, repreſentado en Jacob, dixo, (26) que eſte adorò el faſtigio de la Vara, ò

(21) 1. Ioan. 3. 18. *Non diligamus verbo, ſed opere, & veritate.*

(22) Iſola. ex hiſt. orient. in lib. S. Ioſ. *Diligebã Ioſeph valde, ſicut pupillam oculi mei.*

(23) Lauret. in Allegor. *Pupilla oculi Dei ponitur pro re maximè dilectã à Deo.*

(24) Leg. iſti quid ff. quod me. *Amor paternus vincit omnem alium.*

(25) Torr. l. S. Ioſ. Aſſ. 4. n. 277.

(26) Ad Hebr. 11. *Adoravit faſtigium Virgæ ejus.*

Dignidad de IOSEPH su Hijo, à cuya dignidad Suprema se mensuraba su amor, y gracia.(27)

(27) Psal. 109. 3. *Virgam virtutis tuæ.*

Dirà quizàs alguno, que aunque es verdad, que hai opinion de Varones Doctos, que en sus Libros han llevado, y esta corriente hoi, la ventaja de la Santidad del señor SAN JOSEPH sobre todos collectivè juntos, Angeles, y hombres, no obstante los Doctos Padres, Justiniano Dominicano, (28) y el P. Francisco Suarez Jesuita, alzan la mano, de entrar, ò no entrar en esso. Es assi; pero preguntamos, si esso obsta al opinamento de nuestro Author, ni de los otros Authores de su parte? No por cierto. Lo primero, porque los dichos dos Padres proponen alli su juicio sobre ello, y aun no lo declaran; pues solo suspenden sobre ello su sentir, y esto no estorva algo à nuestro Author. Lo segundo, porque, aunque lo contradixeran, como no concluyeran los fundamentos contrarios, no hacia essà oposicion fuerza; pues yà se sabe, que no se estorva su corriente à una opinion solo por haver otras en contra; por lo qual, si los dichos Padres fueran por los Señores Provisores, ò por otros Jueces competentes assignados por censores de qualquiera opinion, debian en justicia, y conciencia dàrle su aprobacion, siendo probable por otra parte, aunque no lo fuera de su juicio. Lo tercero, porque el Padre Torres, aun siendo tan seguidor de la Doctrina del Padre Suarez, citando la opinion de los Authores dichos, dice, que le basta, para seguilar, el citarla el dicho Padre Suarez, sin contradecirla. Y el Padre Justiniano, aun no metiendose en dàr su proprio parecer en ello, la aprueba, en quien la enseñare con las palabras suyas del amargen, que dice alli ibid. * Y claro està, q si el Aguila es Reina de todas juntas las Aves, porque a todas se aventaja en el vuelo, llegandose al Sol mas proxima, que ellas, lo mismo aca sucede en la Santidad de nuestro JOSEPH por lo mismo, como en dicho Padre se vè.

(28) P. Justin. t. 1. de Litan Lauret. f. 277. n. 3. & P. Suar. 3. 2. in 3. p. disp. 8. art. 2. sect. 2.

* *Nihil minus animus pietate imbutus fiè, & rationabiliter credere potest B. Iosephum post Deiparæ Virginem ingratia Cœlesti proximè attingere Christum.*

§. IV.

§. IV

ALegase à lo dicho, que el Padre Suarez dà en el punto presente esfuerzo especial à nuestro Author. Porque entre las muchas congruencias mui fuertes, que alega en las dos yà citadas Secciones, que hacen mui robusta la sentencia de nuestro Author, la de la obligacion de la Virgen es mui peculiar; porque siendo de su incumbencia maridal solicitarle à su Marido JOSEPH la mayor gracia, y Santidad yà dicha, y estando ella tambien en razon de gratitud tan obligada à ello de el Santo, y teniendo tanta mano para ello en su Hijo Dios; y redundando essa Grandeza en gran gloria, y desempeño de ella, y de su Hijo, no hai duda, que assi lo consiguiò el Santo: lo qual todo concuerda en gran parte, con lo que el Author en su libro, y nosotros arriba con èl hemos propuesto por parte de MARIA Santissima. A que se adjuntan multifarias confirmaciones otras.

Yà por parte de la sociabilidad de compañia de 27. años, y union de animos de los dos Sagrados Esposos, que nuestro Piseno dà por causa del efecto de la tal Santidad del Divino JOSEPH. (29) Y ya por parte de JESVS, à cuya mayor gloria se reduce, quanta mayor gracia diera à su Padre, por serlo, y porque de parte de la gracia no hai repugnancia; pues, segun la mas comun, y probable Theologia, (30) puede Dios criar la gracia mas, y mas intensa sin termino, y sin que llegue à ser infinita; y si no lo es de infinidad la de JESVS, y menos la de MARIA, bien cabe el ser immensa la de JOSEPH con superioridad tal à la del resto de todas las otras criaturas, y aun le es debido por la semejante superioridad de sus dignidades tan pertenecientes à JESVS, y à MARIA. Llamase *Sagrada*, y *Divina* la Escriptura de las cosas, que Dios tiene reveladas; y por tanto la honra el Señor con esse titulo, y assi le ocasiona gran gloria, en ser tanta su fecundidad de sentidos, que parecen immensos; pues mas, y mas de ellos, que se alcancen por los Doctores, mas de ello se ignora, como de sì confessò

(29) Pise in fest. S. Ios. pag. 332. *Cujus societate*, dice, *quantum Ioseph profecerit, illud exuperat omnem sensum. Continua namque societas animorũ utriusque conjugis ingentem gratiarum peperit ubertatem.*

(30) Samaniego. in Notis ad 1. p. Mystic. Civ. Dei nota 25.

(31) S.Aug. Epist. 119. ad Januar. c. 21. *In ipsis Sanct. script. multo plura nescio, quàm scio.*

(32) S.Greg. hom. 16. in Ezech. *Quàto mundus ad extremitatem ducitur, tanto nobis æterna scientia adibus largius aperitur.*

(33) Mistic. Civit. Dei p. 2. num. 1493.

(34) Andr. Cret. ho. 2. in Assump. V. M. *Quid! ex his, quæ sunt lege maxima, nonne in ea processit cum maxima virtutis abundantia.*

(35) Amad. ho. 3. de laudib. V. M. *Hæsisti Virgo purissima strictis amplexibus Auctori pulchritudinis, & effecta plus quã Virgo.*

fessò San Augustin, (31) y advirtiò San Gregorio. (32) Pues si por la grandiosa fecundidad de admirables inteligencias, que Dios ocultò en las letras dichas, quiere, que la honrèmos, y venerèmos mucho con el renombre de *Divinas*, y tiene el Señor gran gloria en dicha fecundidad; quanto mas de que digamos, y sepamos, que para altissima gloria de su Magestad, puso immensa Santidad en su Padre?

Ni el fuego en su grande actividad dice MARIA Santissima, (33) *enciende tan presto la estopa mui dispuesta, como la bondad Divina, y su gracia se communicará à las almas, quando ellas se disponen, y quitan el obice de las culpas, que tienen como violento al amor divino.* Pues si, como se vè de nuestro Author en esta su obra, no solo no tuvo obice de la menor culpa señor SAN JOSEPH, pero siempre Aguila Divinal estaba su alma con las alas del corazon quemãdose sin consumirse, y aleando en la proximidad mayor del incendio del Sol JESVS; quien, preguntamos, fuera de su Esposa, à quien respectivè le sucedia lo mismo, podia como JOSEPH tener siempre su corazon tan intensamente hecho fuego de divino amor, summamente dispuesto para la communicacion passiva de la mayoria de la gracia, con los excessos de ella, que dice nuestro Author? Advoco para ello aqui à Andrès Cretense, que dice (34) de la Virgen lo del margen; lo qual conviene maximè respectivè à señor SAN JOSEPH; pues èl como ningunos se estrechò con JESVS en osculos, y abrazos, fuera de MARIA su Madre; y como el Divino JOSEPH fùe en esto, como en todo, segun la maxima de nuestro Author, *eodem tramite, &c.* si MARIA Santissima sacaba de esos osculos, y abrazos con JESVS mas, y mas Pureza Virginal, como pondera Amadeo, (35) señor SAN JOSEPH lo mismo de lo mismo, y mas, y mas abundancia en immensidad de Santidad con las ventajas, que dice nuestro Author.

§. V.

PEro volviendo nosotros aqui al P. Suarez, preguntamos: en què funda su sentencia, que escribe en la ya citada su segunda Seccion, de que no es temerario,

ni

ni improbable, sino piadoso, y verisimil, el decir, que el señor SAN JOSEPH se aventaja en gracia, y gloria à los demàs Santos todos? (36) Diràse (y lo han dicho muchos graves Authores, y aun el mismo P. Suarez en su Seccion primera) que porque el señor S. JOSEPH en su estado, dignidad, y ministerio se aventaja à todos, fuera de la Virgen. (37) Bien: y què mas dice el P. Suarez? Que como, segun Theologia, (38) la gracia la da el Señor à la medida del ministerio de el sujeto, siendo, pues, el ministerio del señor SAN JOSEPH immensamente ventajoso à todos collectivè juntos los de todas juntas las demàs criaturas, no hai que admirarse, que el Santo JOSEPH en gracia, y gloria se aventaje del mismo modo à todas ellas collectivè juntas. (39)

Hallamos asimismo ser consona à esso la doctrina de el Author (que en ello èl es nuevo algo) de su sentencia, acerca de la superioridad de el *ultra condigno*, que logrò de la gloria el señor S. JOSEPH sobre el premio de justicia; porque si essa ulterior gloria sobre la de la corona de justicia se ha, y es pedisequa accessoria de los passos, ò grados de premio principal del premio de justicia; siendo, pues, de tan ventajosos vuelos, como define de nuestro Author, la gloria de justicia debida a señor S. JOSEPH parece cierto, que la gloria suya de el *ultra condignum* fundada en la bondad divina y con respicencia perfecta à la dignidad de su principal, qual es el premio de justicia, ha de gozar de los mismos fueros ventajosos de gloria, en concordia de lo accessorio, y su principal: (40) Lo qual cede en especial gloria de nuestro Santo.

Y que el gran Principe señor SAN JOSEPH tenga en el Cielo, como dice nuestro Author, el mas eminente Throno, y mas copiosa gloria, que todos juntos los Bienaventurados, de lo qual algunos Doctores han abitrahido su assenso, lo tenèmos con otros graves Authores, por mas que verisimil. San Buenaventura dice, (41) q̃ el pecado grave es vilissimo, y de mui infima baxeza, y por tãto se le debe el vilissimo, y baxissimo lugar, que

(36) P. Suar. ubi sup. sect. 2. *Non existimo esse temerarium neque improbabile, sed pium potius, & verisimile, si quis fortè opinetur, Sanctum hunc reliquos omnes in gratia, ac beatitudine antecellere.*

(37) Ib. sect. 1. *Videtur sanè status S. Iosephi, & consequenter dignitas ejus, & officium omnibus aliis præferendum.*

(38) S. Bern. Sen. t. 3. tr. de B. M. ser. 10. art. 2. c. 1.

(39) Suar. ib. sect. 2. *Quid mirum, quod S. Ioseph majorẽ gratiam ideo acceperit?*

(40) Seraph. de privil. jura privil. 74. n. 284. *Dispositum in principali censetur etiam dispositum in dependentibus.*

(41) S. Bonav. in 4. dist. 44. part. 2. art. 1. *Sicut statuit beatitudinis debetur locus supremus, ita & statui miseriæ locus infimus, etiam secundum corpus.*

q̃ es el infierno; y allí tãto mas vil, y penoso lugar, quãto mas vil, y grave la culpa, respecto de su estado. Por lo qual culpa de MARIA Santissima (42) *que las culpas menores de las almas favorecidas y escogidas para la amistad de Dios, y su familiar trato, pesan en los ojos de su justissima equidad mas, que algunas culpas graves de otras almas, que no son llamadas à esta gracia.* Lo contrario, por lo contrario, sucede en quanto los lugares altos de los Bienaventurados, y en quanto à lo heroico de sus virtudes, y meritos. Pues si el Gran Principe señor S. JOSEPH fue llamado, y escogido del Señor al mayor estado dable, segun la providencia ordinaria, y en ello cumpliò admirabilissimamente, como advierte nuestro Author, y sin igual; què mucho, preguntamos que aun segun el cuerpo, y alma, tenga el Throno, y Gloria suprema sobre todos, pues su estado, y obras piden esta medida?

(42) Mynic. Ciu. Dei p. 2. pu. 149.

(43) S. Athanas. li. de Incarnac. Verb. ait. *Ubi de Numinis decretis, placitisq; mistio fit, ibi longior interpretatione utitur, nequid omittatur, quod omissum nobis in culpâ sedat, si non plene rem ipsâ eloquamur. Melius est enim iterata sententia crimen sustinere, quàm aliquid eorum praetermittere, quæ enarrari debuerant.*

(44) Casiodor. de div. lect. cap. 16. *In scripturis Sanctis nimietas non arguitur, sed magis importunitas crebra laudatur: & merito; quia, quãto notitia rerum salutarium plusditur, tanto amplius credentibus, atq; operantibus aeterna vita praestatur.*

§. VI.

ALgunos tambien objectaràn por prolixas, ò nimias las largas instancias, y repetido conato del Author sobre un mismo argumento, como es el de las ventajas de la gracia, y Santidad del señor S. JOSEPH. Pero discurpamos lo en ello con San Athanasio, por el punto del argumento de la cosa tal, que assi lo demanda para bien entrañarlo en los Doctos, como conviene, aunque se oponga la tal censura, (43) si es digna; que Casiodoro, para el logro del intento del Author, no la tiene por nimiedad digna de desprecio, (44) antes bien de aprecio.

Ni obsta, que à alguno no le assiente bien el titulo de *Principe*, y *Alteza Real*, que le dà, y tantas veces el Author al señor S. JOSEPH. No obsta, decimos, porque legitima, y llanamente le toca. Quienes, preguntamos, son Principes? El Emperador en el Derecho Civil describe, à quienes pertenece el nombre de estas dignidades, con este tenor: (45) *Principes populorum hi sunt, qui quietem eorum defendunt, & quod eis expedit provident.* Pues à quien mas, ni tanto le toca el glorioso tymbre

(44) Leg. Novell. 13. c. 1. de Praetoribus.

bre de Principe de todos los Angelicos, y humanos Principes, como à su Alteza Real señor S. JOSEPH? No solo por Eminentisimo Principe heredero legitimo, por linea recta, del Reino de David; (46) ni solo por ser Principe de la sangre de los Soberanos Reyes, JESVS, y MARIA, (47) por ser Primo de la Gran Reina de los Santos Angeles, y Tio del Rey de los Reyes, Jesu-Christo Señor nuestro: (48) Ni solo por la superioridad tan grande de la dignidad de su Santidad sobre todos collectivè juntos los Angelicos, y humanos Principes; sino tambien, y mucho mas excelso, por Principe, ò Dominante de JESVS, y MARIA. (49) Y assi deben todos los Fieles nombrarle siempre, y con gran estimacion, y veneracion *Gran Principe de todos los Principes, y Alteza Real:* pues para que assi lo hagan todos, y venga à noticia de todos, que en ello darán un gran gusto, y servicio al Rey de los Cielos JESVS, nuestro Author lo publica en este su Libro, como el Rey Faraon à voz de pregonero dixo, que todos los de su Reino supieran lo mismo, y hicieran lo mismo con el antiguo Joseph, Imagen de nuestro Gran Principe señor S. JOSEPH. (50)

De donde es, que si nuestro Author, acompañado de nuestro Insigne Capuchino Frai Marcelino de Pise, para describir la immensa alteza de las grandezas, en compendio de su Alteza Real, el Eminentisimo Principe señor S. JOSEPH, dice (y es lo mas que se puede decir de su Santidad, resumen, que es de todas sus excelencias) que para subir volando esta Divina Aguila al apice de su Santidad, siguiò por las mismas veredas los vuelos de la Madre de Dios en todo lo Santo, y digno, *eodem tramite, quo MARIA; incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis*; podèmos decir respectivè del señor SAN JOSEPH, lo que Santo Thomàs de Villa-Nueva dice de la Virgen, ò en orden à ella: (51) *Quanto pudieres, tanto te arrojes à decir en loor de señor SAN IOSEPH, como no digas, que es como Dios, ò su Madre: quanto alcanzares, tanto exagera sus excessos de excelencias; advirtiendo, que es mas, y mas excelente, y mas sublime, que todo esso nuestro inefable Principe señor SAN IOSEPH.* Por lo qual, como nuestro

(46) Math. 2. 20. *Ioseph, fili David.*

(47) Luc. 3. 23.

(48) P. Fr. Gabr. à S. Mar. lib. S. Ios. c. 2. fol. 28.

(49) Luc. 2. 51. *Erat subditus illis.*

(50) Genes. 42. 43 *Clamate præcone, ut omnes coram eo genuflecterent, & præpositum esse scirent universæ terræ Egypti.*

(51) S. Tho. à Villanov. serm. de Nativ. V. M. *Quantùm potes, tantum ange; quantùm vales, tantum aude; major est ista Virgo, excellentior, & superior est ista Virgo, &c.*

¶¶¶¶ Au-

Author ha dicho en este su Libro en eminente compendioso modo, todo esso, y mucho mas, cifradolo en la Santidad de su Alteza, que describe; decimos tambien en epilogo, que pagamos à nuestro Author la deuda de Justicia, en que nos pone, de aprobar por digno de la publica luz, y de muchas alabanzas este su Libro, como lo aprobamos en este nuestro Convento de Capuchinos de Sevilla hoi 25. de Diciembre del año de 1724.

Frai Francisco de Guadix.

Predicador Capuchino, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Calificador del Santo Oficio, y Revisor de los Libros de las Librerias, assignado para ello de la Inquisicion.

Frai Isidoro de Sevilla.

Theologo, Predicador Capuchino, y Chronista de su Provincia Capuchina en las dos Andalucias, y Escriptor en su Religion.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs Fr. Bernardinus à Sancto Angelo in Vado, Vicarius Generalis totius Ordinis FF. Minorum S. P. N. S. Franciſci Capucinorum.

Cùm per adm. V.P. Joſephum Nebriſſenſem Hiſpalenſem Concionatorem noſtri Ordinis elaboratum Opus, cui extat titulus : *El Aguila Coronada ſeñor SAN JOSEPH*; duo ejuſdem Ordinis, circa ſubjectam materiam benè verſati Theologi, ad id ſpecialiter deputati, maturé diſcuſſerint, publicaque luce dignum judicaverint, poteſtatem facimus, ut Typis mandetur, ſi iis, quibus id competit, ita placuerit; in quorum fidem has manu noſtra ſubſcritas, & ſigilo noſtri officii munitas dedimus Parmæ die 13. Februatii. Anno 1725.

F. Bernardinus,
Vic. Gen.

APROBACION DEL M. R. P. FR. MARTIN DE San Vicente, Ex-Diffinidor General de la Sagrada Religion de Carmelitas, Ex-Lector de Prima de su Colegio del Santo Angel de la Ciudad de Sevilla, y al presente Rector de dicho Colegio.

POr comission del señor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Cononigo de la Santa Iglesia de Tarazona, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado de Sevilla, &c. he visto un Libro, cuyo titulo es: *El Aguila Coronada señor SAN JOSEPH*, su Author el M. R. P. Fr. Joseph Nebrissense, Predicador, y Religioso de la siempre Ilustre, y Venerable Capucha, Theologo, Predicador, y Missionario Apostolico, &c. Y debo decir al dicho señor Doctor, en vista de lo que me ha encomendado, lo que San Geronymo à Paulino en caso mui semejante al presente: *Librum, quem transmisisti, libenter legi.* Porque la leccion de este Libro ha sido para mi de especialissimo gusto. Repetila una, y otra vez, inducido de su grandeza, suavidad, y dulzura: Y mientras mas la miraba, admiraba mas; pues en cada repeticion se descubre mas su lleno en lo humano, y Divino; por lo que juzguè, se dixo por esta obra, lo que el Docto Alvarez aplicò à otra, diciendo: *Opus digestum, atque humana, pariter ac divina instructione perfectum, non discussione indiget, sed potius laudari inquirit.* No necesita de censuras, si requiere alabanzas una tan perfecta obra. En las de ella se ocupàra gustosa mi mal cortada pluma, à no cortarla mas la Religiosa modestia, y humildad profunda, que professa, y clama el Author de tan Sagrada obra; cuyas mudas voces mas claras, que las de lengua mas ladina no podràn resistir ni la humildad profunda, ni la modestia mas Religiosa, que el Author professa: Porque hai obras (y una es esta) decia San Cypriano, que tienen su lengua, y su Facundia, con que se explican, quando el Revisor calla: *Habent enim opera suam linguam, habent suam Facundiam, etiam tacente lingua legentis* Asi es, sin duda, la presente obra; pues no havrà alguno, que instruìdo en Letras Humanas, y Divinas,

S. Geron. de Institut. Monach.

Alvarez in aprob. ad opus S. Eulog.

Cyprian. in lib. de Oper.

nas ponga en su presencia las de esta obra, que atendiendo ya à lo Sagrado del Objeto, que la ilustra, yà à la pulida eloquencia, y Rethorica, que la adorna, yà à la agudeza de los discursos, con que la prueba, y yà finalmente à la abundancia de Textos, y Authoridades, con que la apoya, enriquece y esmalta, que no le oìga decir, y con mas fundada razon, lo que de otra oìmos decir à Plinio: *Hoc opus, pulchrum, validum, sublime, varium, elevans, & purum.* Explicando las letras de esta obra con las voces ladinas de su muda lengua, la pulcritud, valentia, sublimidad, variedad, elevacion, y pureza, que como Thesoro el Author Docto encierra en el corazon suyo: por ser los rasgos de la pluma, en sentir de la mas delgada Augustina, executadas expresiones del imperioso corazon, que la mano manda: *Manus scribit imperanti cordi: eadem litteras facit, & cor, & manus.* Con cuyo enlace ha logrado este Doctissimo Padre el ser uno de los que se buscan, y no se encuentran: *Vbi est Doctor parvulorum?* decia Isaias: Donde se hallarà el Doctor de los pequeñuelos? Y leyò el Hebreo: *Vbi est nutricator turrium?* Donde està el que dita, enriquece, ò cuida las torres? No se halla en el Sagrado Texto quien le responda; porque no debia de haver quien, empleado continuamente en la enseñanza de los pequeñuelos, è innocentes, buscasse tiempo, à excusas del sueño, para enriquecer las Torres, ò Pulpitos, hasta que el M. R. P. Fr. Joseph Nebrissense, sin dexar su Mision Apostolica, se ha ocupado en la escritura de tantos Libros devotos, como ha escrito para el bien, y aprovechamiento de las almas sencillas, que son los pequeñuelos en phrase de la Escritura; con lo que no contento, remontando sus vuelos, en prosecucion del Aguila Coronada el señor SAN JOSEPH, enriquece las mas altas Torres, ò los Pulpitos, que estas significan, subministrando materiales à los Predicadores, para fundar los mayores elogios de este Glorioso Santo.

Plin. lib. 2. Epist. 4.

S. August. tract. in Ioan.

Isai. cap. 33. n. 18.

Lect. Hebr.

La grandeza, riqueza, y hermosura, que à las dichas Torres pone esta obra, me ordenan, en la comission dada, que mida; y al punto que acabè de contemplarla, me ocurriò el mandato, orden, ò comision,

que se dió à el Evangelista para otra semejante medida:
Apoc. 11. n. 2. *Datus est mihi calamus similis virgæ.* En que reparo, que la pluma parecia vara, y la vara era en realidad pluma; no por otra razon, à lo que entiendo, sino porque siendo la obra tan ajustada, aun en la censura mas rigida solo se havia de hallar de censura la semejanza, siendo aprobacion la substancia, que esto ultimo significa la pluma, y aquello primero la Vara: *Datus est mihi calamus similis virgæ.* Ajustadissima en todo he hallado la obra que se me ha cometido. Ni excede, ni falta à la mas ajustada medida, que pedia una tan magnifica obra. Por lo que es preciso, que de mi censura la vara solo tenga de tal la semejanza, aunque debiera ser para su alabanza pluma. Y assi cumpliendo, en quanto alcanzo con lo que debo en la realidad ser, y en la apariencia manifestar, digo lo
Canic. lib. 2. cap. 24. que Canisio en la censura à las obras de Plutarco: *Dignum est equidem, ut aureis apicibus scribatur.* Pues no he hallado en todo el Libro cosa alguna en que à nuestra Santa Fè contradiga, ni apice alguno, en que à las buenas costũbres contravenga, ni palabra, en que à la Doctrina de nuestra Santa Madre Iglesia se oponga. Assi lo siento: *Salvo meliori judicio,* en este Colegio del Santo Angel de la Guarda, Carmelitas Descalzos de Sevilla, en 25. de Julio de 1725.

Fr. Martin de San Vicente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia de Tarazona, Proviſor, y Vicario General deſta Ciudad de Sevilla, y ſu Arzobiſpado, por el Excelentiſsimo ſeñor Don Luis de Salcedo mi ſeñor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Arzobiſpo de Sevilla, y ſu Arzobiſpado, &c. Por el tenor de la preſente, y por lo que toca à la Juriſdiccion Ordinaria Eccleſiaſtica doi licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima eſte Libro, intitulado: *El Aguila Coronada ſeñor San Joſeph*, ſu Author el M. R. P. Fr. Joſeph Nebriſſenſe, Predicador, y Miſsionario Apoſtolico de el Orden de Capuchinos, atento á no contener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, de que ha dado ſu cenſura el M. R. P. M. Fr. Martin de San Vicente, Rector del Colegio del Santo Angel, Carmelitas Deſcalzos deſta Ciudad; y con tal, que al principio de cada impreſſion ſe ponga dicha ſencura, y eſta mi licencia. Dada en Sevilla á 27. de Julio de 1725. años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del ſeñor Proviſor,

Franciſco Ramos,
Notario.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JOSEPH DE Ylleſcas, Ex-Lector de Theologia, y Miſsionario Apoſtolico ex Propaganda Fide, Guardian de eſte Convento de San Antonio de Madrid, Cuſtodio, y Difinidor primero, ò mas antiguo dos veces, y Provincial, que ha ſido en eſta Provincia de las dos Caſtillas de Menores Capuchinos.

MAndame V. A. reever el libro intitulado: *El Aguila Coronada ſeñor SAN JOSEPH*, ſu Author el R. P. Fr. Joſeph Nebriſſenſe, Predicador, y Miſsionario Apoſtolico de nueſtra Seraphica Religion de Capuchinos; y debo ſuponer, y hacerme cargo, q̃ mi oficio es de Cenſor, no de Panegyriſta, y que la comiſsion de V. A. ſe ciñe à cenſurar eſte libro, no à formar Panegyrico ſuyo.

Los Criticos celebran ſu Proverbio Latino, que dice: *Quære titulum, muta ſtillum, & facies librum*; y aunque no ſe puede decir de ſu Proverbio: *Quod eſt ſine dente dictum*, porque emulos del Dios Momo, clavan el diente contra todo libro nuevo; ſentenciando con ſatyra, como el Dios Apolo en el Bocalini, que no hai libro nuevo, ſino en el eſtilo, y en el titulo, porque la materia es hurtada de otros Authores: Yo ſin introducirme à Apologiſta de mi Author Capuchino, debo decir, que en eſte libro no hallo, que cenſurar, ni en el titulo, ni en el eſtilo, ni en la materia, que contiene. que es el punto principal, *quære titulum* el titulo es: *El Aguila Coronada ſeñor SAN JOSEPH*; y ſiendo el Objeto el ſeñor SAN JOSEPH, què menos elevado titulo ſe le debia poner, que de Aguila Real Coronada, poniendole el Evangeliſta San Matheo en un Parangon con JESVS, y MARIA, aunque deſpues de ambos, diciendo: *Cùm eſſet deſponſata Mater JESV MARIA JOSEPH*: y ſi JESVS, y MARIA ſon las Aguilas Imperiales, y Coronadas de la Igleſia Triumphante, y Militante, como Rey, y Reina de ambas; el ſeñor SAN JOSEPH, como el tercero en eſte Orden Hypoſtatico, y como *Filius David*, debe ſer tambien Aguila Coronada de la Igleſia, como de la

Math. 1. v. 18.

miſ-

misma Sangre Real de David, que su Esposa MARIA, y su Hijo adoptivo JESVS.

Permitaseme, que por llamarme yo Joseph, añada sobre sus titulos el de Aguila, y de Principe de todos Principes, Angelicos, y humanos el tercero, que es *el Phenix de la Iglesia entre todos los puros hombres Señor SAN JOSEPH.* Explicome: Vn discreto Autor Lusitano escribiò la Vida de mi Seraphico P. S. Francisco, à quien puso el titulo el *Mayor Pequeño*, y tambien la del Gran Padre Sã Augustin, à quien intitulò: *El Phenix de Africa*; y yo con mas razon, renombro al señor SAN JOSEPH *el Phenix de la Iglesia entre todos los hombres puros*; esto es, que no son Hombre, y Dios, como su Hijo JESVS; ni son Muger, como su Esposa Purissima MARIA; y si me hallaren otro puro Hombre, que sea del Orden Hypostatico, y unico, y rara Avis en la tierra como el Phenix, permito el que le degraden de este titulo de Phenix de la Iglesia.

Es assi, que Cassaneo, Plinio, y Pierio, y con ellos mi Victoria confiessan, que entre todas las Aves conocidas es el Aguila Coronada la mayor en dignidad; pero la ponen en segundo lugar, pues en primero, dicen està el Ave Phenix, por que si esta es rara, unica, y hasta hoi no bien conocida, no hace choro con otra. David dixo: *Justus ut palma florebit*, y es celebrada de Pineda, y otros muchos la version de Tertuliano con el Griego, que lee: *Justus florebit velut Phenix*: Quien es el Justo por antonomasia en el Evangelio, sino mi gran Patriarcha el señor SAN JOSEPH: *Joseph autem vir ejus cùm esset Justus*, y consiguientemente es el Phenix mas florenciente de toda la Iglesia entre los puros hombres? *Mutatitlum*: A el estilo de este libro quisieran los Criticos Predicadores; *sublime*, y *grandiloquo*; pero deben reparar, que le escribe un Author Capuchino, y amortajado en un saco, y exercitado en hacer Misiones entre Fieles. El estilo, pues, es mixto de mystico concionatorio, y Escholatico, y proprio para el assumpto, que escribe, y para encender la voluntad, alumbrar al entendimiento, y corroborar en rigor Escholastico las excelencias, que trahe del señor SAN JOSEPH; las quales, son muchas nuevas en la materia, à lo menos en el

Omnes apud Teatr. Deor. tom. 1. lib. 2. cap. 17.

Psalm. 25. v. 13.

Tertul. lib. de Resurrectio Carnis, c. 13.

Math. 1. c. 1. v. 19.

mo:

modo ; pudiendo decir con la Esposa à este su
Cantic. 7. v. 13. tan amado Patriarcha: *In portis nostris omnia poma: nova & vetera, dilecte mi, servavi tibi*: Y siendo como Christo
Math. 13. v. 52. manda en el Evangelio, un escriba Doctus in Regno Cœlorum, *similis Patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova, & vetera*; à donde, si notaron San Augustin, y Celada con èl, que primero la Esposa, y Christo N. S. dixeron *nova*, que *vetera*, discretamente Vincencio Lirinense. diò la practica de este modo de escribir, diciendo: *Ut dicas novè, non dicas nova*, se entiende en lo dogmatico à q̃ se arregla en todo nuestro Author, pues
Math. 1. no trahe novedad alguna, que no se funde en la antiguedad de la Escritura, especialmente en el Evangelio, y en el Orden Hypostatico, que tiene el señor SAN JOSEPH.

Et facies librum: La materia de este Libro son las excelencias del Aguila Coronada el señor SAN JOSEPH, en que han empleado su pluma en estos tiempos grandes
Prov. 4. v. 18. Authores. Salomon en sus Proverbios, dixo de todos los Justos assi: *Justorum autem semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem.* El Hebreo leyò: *Vadit, & illuminat usque ad paratum diem.* Cayetano vuelve,
Salazar, in Proverb. ibi. *Usque ad directionem diei*; y los setenta: *Donec dirigat se dies*; versiones, que trahe, y exorna El Docto Expositor Salazar, y comprueba como esta luz de la vida de todos los Justos, si empieza en crepusculo de la Aurora, crece, y se perficiona en Sol hasta el auge de su Zenit. Pero si esto se dice en plural de todos los Justos, con mas verdad se verifica del Justo por antonomasia el señor SAN JOSEPH, quien en su vida creciò en meritos *usque ad perfectum diem.* Por esso la Iglesia en el Hymno de las primeras Visperas le canta: *Tu vivens, superis par, frueris Deo, mira sorte beatior.* Diga, pues, el mas critito, el que mas se precia de censor como el Dios Momo, en què sentido dirà la Iglesia en superlativo grado *beatior*, que es el mas Bienaventurado, entre los puros hombres, y esto aun viviendo, *tu vivens*, quando le supone igual à los Bienaventurados del Cielo en gozar de Dios *superis par, frueris Deo*; si no es en que siendo del Orden Hypostatico, y como Phenix entre los puros hombres,

que

que esso dice el *mira sorte*. ha de ser consiguientemente como mas propinquo à la fuẽte de la gracia, y de la gloria, el que goce de mas marabillosa suerte de gracia, y meritos en esta vida, y de mas encumbrada gloria en la otra, despues de Christo su Hijo, y su Esposa MARIA Santissima, *mira sorte beatior?*

Pero si esta luz de la gracia, y gloria essencial del señor SAN JOSEPH creciò *usque ad perfectum diem*, la gloria accidental subiò, despues que muriò, y es el mas Bienaventurado con marabillosa suerte; crece mas cada dia su gloria accidental en las excelencias, que ponen sus Escritores, y Panegyristas; para quienes, creo piadosamente, ayuda el mismo señor SAN JOSEPH, y los dirige su mente, segun la version de Cayetano *usque ad directionem dici*. El Apostol San Pablo ilustraba à su gran devoto San Juan Chrysostomo, y enseñaba las exposiciones, que daba à sus Epistolas, por cuya causa la boca de oro se excediò à si misma en el Comento de ellas, pudiendo decir entonces el Apostol, con la version de los setenta: *Donec dirigat se dies*, que el dia del Ilustrado San Pablo, dirigia al Chrysostomo, para que acertara con su mente en sus Epistolas, y juntamẽte se dirigia à sì, pues se refundia la exposicion acertada en Panegyrico suyo; y esto mismo creo yo piadosamente, que practica el señor SAN JOSEPH con los escritores de sus excelencias, y devotos suyos.

Desde el tiempo, en fin, de mi Padre San Bernardino de Sena, y de la glorioſa Doctora Santa Teresa de Jesus, ha ido creciendo mas de dia en dia el conocimiento de la Santidad, de la Luz, Santidad, y meritos del gran Patriarcha el señor SAN JOSEPH; pero ahora ha crecido *usque ad perfectum diem* el mayor lustre de sus excelencias, pudiendo decir con la version del Hebreo, y Aquila: *Et illuminat usque ad paratum diem*, que es aquel dia preparado por la providencia de Dios, para que se escriba con mas auge del Sol en su Zenit, su Padre putativo el señor SAN JOSEPH; y ya no sè què haya que añadir, aun siendo *JOSEPH augmentum*, mas aumento à sus excelencias, que las que nuestro Author nos explica, y confirma, y es lo mas alto, que en gloria de señor SAN

JO-

JOSEPH se ha dicho hasta ahora. Por lo qual concluyo, conformandome con los otros Doctos aprobadores de este libro; lo uno que no tiene excelencias, que no sea probable, ò à lo menos verisimil, y que se deduzga legitimamente de los fundamentos, que he indicado en esta aprobacion; lo otro, que no he hallado en este libro cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costũbres; antes si le juzgo util para el mayor aumento del conocimiento, y la devocion del señor SAN JOSEPH, y assi puede V. A. conceder al Author la Licencia para su Impresion. Assi lo siento: Salvo meliori, &c. en este Convento de Capuchinos de San Antonio de Madrid en 6. de Octubre de 1725.

Fr. Joseph de Yllescas.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DOn Balthasar de San Pedro Acevedo, Escribano de Camara de el Rey mi Señor, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores del se ha concedido licencia à Frai Joseph Nebrissense, Predicador Capuchino de la Provincia de Andalucia, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro, intitulado: *El Aguila Coronada señor SAN JOSEPH*, por el original que và rubricado, y firmado al fin de mi mano, con que antes que se venda, se trahiga al Consejo, juntamente con con el original, y Certificacion del Corrector, de estàr impresso conforme â èl, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto por las leyes del Reino; y para que conste, lo firmè en Madrid à diez y siete de Octubre de mil setecientos y veinte y cinco años.

Don Balthasar de San Pedro.

SVMA DE LA TASSA.

DOn Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey mi Señor, y su Escribano de Camara, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl un Libro, intitulado: *El Aguila Coronada, Gran Principe de todos los Principes Angelicos, y humanos señor SAN JOSEPH*, compuesto por Frai Joseph Nebrissense, Religioso Capuchino, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso, tassaron à ocho maravedis cada pliego; y el dicho Libro parece tiene cinquenta y siete y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto monta quatrocientos y sesenta maravedis: y à este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el precio à que se ha de vender; y para que conste, doi la presente en Madrid à treinta de Agosto de mil setecientos y veinte y ocho.

Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 32. col. 2. lin. 34. de ſu Evangeliſtas, lee ſus Evangeliſtas. Pag. 48. col. 2. lin. 19. con eſtraña, lee eſtraña. Pag. 155. col. 1. 36. quarto, lee quinto. Ibid. col. 2. lin. 17. quinto, lee ſexto. Pag. 225. col. 2. lin. 6. mortales, lee morales. Pag. 333. col. 2. lin. 13. parta, lee partæ. Pag. 253. col. 2. lin. 32. eſt, lee et. Pag. 346. col. 2. lin. 10. y no tales, lee y tales. Pag. 410. col. 1. lin. 22. cada año de dos le hiciera, lee cada año le hiciera.

Eſte Libro, intitulado: *El Aguila Coronada, Gran Principe de todos los Principes Angelicos, y humanos, ſeñor SAN JOSEPH*, ſu Author el Reverendo Padre Frai Joſeph Nebriſſenſe, Religioſo Capuchino, corregidas eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Septiembre à uno de mil ſetecientos y veinte y ocho años.

Licenciado D. Benito de Rio Cao de Cordido,
Corrector General por ſu Mageſtad.

PRO-

PROLOGO MONITORIO
al Lector discreto.

1. ES principio Philosophico, que en qualquier genero de cosas, siempre, para la variedad, y orden de la hermosura del universo, que Dios pretende entre ellas, hai una que es principalissima, aun sobre las principales de su genero; y es por antonomasia llamada: *Principe* de todos los individuos del tal universal genero, y aun de los demàs sus principales, ò Principes inferiores à la tal principal, y capital en el tal genero: (1) *In unoquoque genere Princeps cæterorum, omniumque ipsorum quasi exemplar ad sui maximam excellentiam.* O què hermoso disseño univoco, analogico, y simile del Principe de todos los Principes Angelicos, y humanos, mi señor SAN JOSEPH, Sagrada Aguila Real entre todas, y sobre todas las racionales Aves con immensa distancia de excelencias, y vuelos de Santidad, como respectivamente la Aguila Avè Real sobre todas collectivè juntas Aves de su vuelo volativo! San Augustin: (2) *Veritas est similitudo principii jam præfati.*

(1) Arist. 2 Ethic.

(2) Augu. lib. de Ver. Relig. c. 36.

2. Esta suprema Santidad con las adyacentes superiores prerrogativas del Maximo Santo de los Santos Angelicos, y humanos, señor SAN JOSEPH, pongo à tu vista en este Libro, Lector pio, para tu edificacion, y su maxima veneracion, qual merece. En su genero de Maestro de buenas costumbres, en sì practicadas, y de sì enseñadas, fue el Cordovès Seneca el Maximo Principe de los Gentilicos Philosophos. De este, pues, escribe Cornelio Tacito, que estando en la cercania de su muerte, injustamente mandada dàr por Neron, è instada con celeridad por el Centurion, pidiòle instante à este, que le permitiera, que por escrito alli,

de-

dexaſſe à ſus amigos, que allí le aſsiſtian, qual en teſtamento, ſus bienes. Negòle inhumano eſte hombre aqueſſo, de cuya auſtera indole ſentido eſſe Inclyto Varon Seneca, volviendoſe à ſus amigos, les dixo: Supueſto, hermanos, y y amigos mios, que no os dexo los bienes de mi caudal, porque Neron, qual Neron, por apropriacion eſpecial el cruel, me lo prohibe; no obſtante, os dexo un reſumen de mi vida, y en èl una imagen de buenas, y maximè excelentes coſtumbres, y excelencias, que qual Aguila la mas aproximada al Sol, ſi me han elevado à la mayor eſphera de lo eſtimable, que con gran particularidad os pide mi mayor obſequio, y culto à mi, en voſotros es un peculiar inſtimulo de vueſtro mayor amor, y devocion, y acarreo de virtudes, y meritos colmados:

(3) Cor. Tacit. li. 15. Annal. (3) *Concedo tamen utilius, nempè vitæ meæ imaginem linquo, quæ virtutis ſtudium, & amorem ingeret grato ſæpe animo refricata.* Acordaos con frequencia de los vuelos hàcia el Cielo, con que por los caminos de lo virtuoſo en todas edades de mi vivir lleguè al fin de mi vida, y cumulo de mis ſin ſegundos meritos: *Memores eſtote, quibus ſtudiis ævum hoc omne ſuo fine concluſerim.* Y para vueſtro gran aprovechamiento eſpiritual, tengame vueſtra devocion, y amor à mi, Seneca, qual à voſotros preſente: *Senecam habete vobis jugiter adſtantem.*

3. Eſto miſmo, Lectores mios, aunque canonizadamente à lo Chriſtiano, os digo yo à voſotros, que hagais en orden à la Suprema Aquilina Aguila, Principe, y dechado de todos los Santos Principes collectivè juntos; y para eſſo os pongo en eſte Libro à la viſta el exemplar ſin ſegundo de ſus excelencias, gracia, y ſuprema Santidad. Dicelo aſsi por mi un grave Autor Capuchino: (4) *Joſephi dicta à me encomia in hoc volumine conducere omnes ſcientias, ut ſuam referrent*

(4) Piſe t. 2. Encycl. in feſt. Præfat. feſt. Joſeph.

induſtriam, ad amandam contexturam laudum hujus Sancti aliis omnibus eminentis.

4. No sè ſi por diſcurſo, ò por experiencias aſſignaba Platon para la correſpondencia de lo mas, ò menos de los merecidos cultos, tres claſes de ſus Dioſes. *Plato*, dice Alexandro de Alexandro, (5) *trias Deorum fecit ſpecies.* Vnos del comun de los Santos, à quienes llamaba menores de ſegunda claſe, quales hombres: *Qui diis aliquibus ſunt minores.* Otros de ſegunda, y mas alta colocacion, quaſi de primera claſe, quales eran los Angeles, naturales Patricios de el Cielo, *alteri, quos cælicolas vocabat.* Pero uno hai, decia, que es ſobre todos ellos el divino en grandiſsimas dignidades, y Santidad, dignas del ſummo aprecio, devocion, y culto, *ex quibus unus eſt ſummus, primus, & ſolus Deus.* Vès aqui, Lector mio, alcanzado de Platon por la luz de la razon, y ſegun la hermoſura del orden de las coſas criadas, que nueſtro verdadero Dios puſo en ellas, delineado el primero, y principal argumento, y los entivos de todo eſte mi Libro; que no cede en poco apoyo de èl, ni en menor lauro del Santo immenſamente mas Santo, y Principe Aquilino ſobre todos juntos, y ſeparados de los demàs Principes, y Santos, humanos, y Angelicos, que es el principaliſsimo, el ſin ſegundo, y el ſolo, quaſi Dios colocado en el Supremo Hypoſtatico Solio de la Deidad, *ex quibus præfatis diis humanibus, & Angelicis eſt Ioſeph unus ſummus, primus, & ſolus quaſi Deus.* Y no te admires de que en ello Platon delineaſſe à mi ſeñor S. JOSEPH, y de ſus principados tuviera vislumbres de la natural razon; que yà dice una Docta Pluma Jeſuita, (6) que para conocer quien, y qual es ſu Alteza Real el Gran Principe de todos los Principes humanos, y Angelicos, ſeñor S. JOSEPH, no hemos de atender tanto à lo que de ſu Alteza Real

(5) Alex. ab Alex. li. 6. dier. genial. c. 4.

(6) Torr. l. S. Ioſ. Aſſ. 2. à 3. n. 78.

dicen los Authores, ù otros, aunque *aliàs* sean Doctos, quanto à lo que dicta la clara desapasionada razon. Y es razon; que sea immensamente conocida, predicada, y sublimada la Dignidad, grandeza, y Santidad de este sublimissimo Principe sobre todas juntas las que han tenido, tienen, y tendràn todos los hombres, y Angeles. Què bien el Piseno: (7) *Theologia chorum ducens, IOSEPHVM eò evehit, quò infra MARIAM nemo appulit.* Y dudo, que para los que assi con devocion grande, ò servicios particulares lo honraren, y obsequiaren, les alcanzarà mi señor SAN JOSEPH grandes favores, y bienes de mil estimaciones, especialmente del alma.

(7) Pisc ub. sup.

§. I.

5. POr marabilla rara refiere el predicho Alexandro la costumbre, y creencia, que los antiguos Gentiles tenian en observancia por punto de Religion en la siguiente. Quando moria alguno de sus Emperadores, lo reputaban por proximo à su Canonizacion en el Cielo, y entronizado alli en la clase de sus Dioses, à diligencias, y respecto de un Aguila Real, que para ello interpondria su Regia authoridad. Y solicitabanlo, y denotabanlo assi. Llevaban el cadaver del Emperador difunto à la pyra sepulchral, en cuyo eminente penacho ponian una viva coronada Aguila con variedad, y muchedumbre de flores, y aromas en vez de mui ricas joyas de su placer, y acceptacion; y quando yà ardia la pyra con el cadaver, volaba hasta el Cielo, creyẽdo llevaba consigo al tal Emperador, y que entrando con èl la Aguila Real, en agradecimiento del referido obsequio de flores, y aromas, y en animo de su Regia Magestad, pedia à los Dioses, y se lo concedian, que la alma de aquel su ahijado Monarcha

narcha fuesse matriculada, y coloc ada en el numerō, y cōsejo de estado de todos los tales Dioses.(8) *Ipsumque in numero, & concilio Cœlestium Deorum recipi, & haberi.* O con quanta razon se debe philosophar esto del Eminentisimo Aquilino JOSEPH! (8) Alex.ub. sup.

6. O! Como lo diria laSātisima Señora Santa Teresa de Jesus, como tan gran Devota, y motora de devotos de mi amabilisimo Principe señor SAN JOSEPH! Con cuyo exemplo para lo mismo dirè aqui algo, de lo que ella dice, sin empacho mio, de que otros en otros sus libros yà lo han dicho; y lo digo tambien para nueva gloria accidental de esta gran Santa, que deseo resulte de ello. Y dice assi, dexando yo algunas otras cosas suyas, para otra ocasion. (9) Pues como me vì en tantos trabajos, tomè por abogado, y Señor al Glorioso S A N JOSEPH, y encomendème mucho à èl, y vì claro, que assi de esta necesidad, como de otras mayores de honra, y pèrdida de alma, este Padre, y Señor mio me sacò con mas biē, que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora haverle suplicado cosa, que la haya dexado el Santo de hacer. Es cosa que espanta, las grandes mercedes, que ha hecho Dios por medio de este Altisimo Principe, y de los peligros, de que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma. Que à otros Santos, parece, les diò el Señor gracia, para socorrer en vna necesidad; pero à este glorioso Santo, tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que assi como le fue sujeto en la tierra, que como tenia Nombre de Padre, siendo ayo, le podia mandar, assi en el Cielo hace, quanto le pide. Esto han visto tambien por experiencia otras algunas personas, à quien yo decia, se encomendassen à èl, queria yo persuadir à todos, fuessen devotos de este gran Santo por la gran experiencia, que tengo de los (9) S. Teres. in ejus vit. ca. 6.

bienes, que alcanza de Dios. No hè cōnocido perſona, que de veras le ſea devota, y haga particulares ſervicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera à las almas, que à èl ſe encomiendan. Pareceme, que algunos años en el dia de ſu fieſta, pidiendole algo, ſiempre lo veo cumplido. Si và algo torcida la peticion, èl la endereza para mas bien mio. Si yo fuera perſona, que tuviera authoridad de eſcribir para lo publico, de buena gana me alargara, en decir mui por menudo las mercedes, que ha hecho eſte glorioſo Sanro à mi, y à otras perſonas, ſolo pido por amor de Dios, que lo pruebe, quien no me creyere, y verà por experiencia el gran bien, que es encomendarſe à eſte glorioſo Patriarcha, y tenerle devocion. *Haſta aqui la inclyta Doctora Santa Tereſa.* Y en que con firma mejor que yo, lo exprimido arriba de lo del Aguila Real ſobre el Mauſoleo de los Emperadores.

§. II.

7. DE aqui, amigos Lectores, de eſte paragrafo, y Libro, podeis, ò debeis hacer, que ſe encienda en vueſtros corazones una pyramidal pyra de ardiente fuego de devocion à mi Gran Principe, y ſeñor SAN JOSEPH, para cō voſotros, y para encender à lo miſmo otros, en que os ayudarà, y favorecerà no poco ſu Alteza Real mi Divino JOSEPH, explicando ſu gratitud con auxilios, y yo de ſu parte, y de Dios os lo prometo: (10) *Cujus ego grandē faciā pyram.* Pero pō cuidado, amigo, en ſer fino, y verdadero devoto de ſu Alteza Real, yà en orden à tus perſonales obſequios proprios, y yà en incitar à otros à lo miſmo, y yà en deſatender à los prudentes del mundo, q̄ ſe opuſieren al Santo en lo de eſte libro en algun modo. Porque

(10) Ezech. 24. 9.

eſto

esso serà motivo de murmuracion, ò de descredito, ò de algo mas; como lo dixo Christo Señor nuestro acerca de aquel de la parabola que empezò el edificio de la torre, y por su inconsideracion sin razon no la acabô: (11) *Omnes, qui vident incipiant illudere ei, dicentes, quia hic homo cæpit ædificare, & non potui consummare.* Y esso suele suceder por motivos, que algunos se engèdrã en sì, ò admiten de otros sus afectos, segun sus rumbos de la carne, y sangre, y en fin cosa de tal casta es detestable, pernicios, nada espiritual, y sin prudencia humana: (12) *Qui enim secundùm carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt; qui verò secundùm spiritum sunt, quæ sunt spiritus, sciunt.* Y en no desnudandose de los afectos nimios, ò de parciales, ò amigos, en quãto tales, no perseveran, ni cõcluyen lo bueno comẽzado, ni logran el fruto, ò el merito de lo bueno comenzado, sino, que sobre los males yà predichos, desazonan, ò agravian à aquellos, por quienes comenzaron lo bueno, con que se denotan, no ser sincera, y espiritualmente de verdad sus devotos del señor SAN JOSEPH: (13) *Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt.*

(14) Ad Rom. 8. 3.

(13) Ad Rom. ubi sup. v. 6.

8. De esta prudencia de la carne suele nacer en algunos dàr la muerte à los libros, atajando, ò desayudando su parto, ò nacimiento vital de la Prensa: *Nam prudentia carnis mors est.* De los quales dice el Apostol, que convinieta, que estos no supieran lo que saben, à quienes dice S. Pablo: (14) *Non plus sapere, quàm oportet sapere.* Pues sabiendo, que hai Authores contrarios à los literarios opinamentos, ò dictamenes de otros de sus afectos humanos, ò no humanos de otras religiones, sin mas, ni mas, luego tienen por malo, ò sospechoso de apasionados, ò desacertados, &c. à los Authores de sentir contrario, y sin mirar muchas cosas de sus inconsideraciones en ello, desacredi-

(12) Ad Rom. 8. 5. & 8.

(11) Euc. 14. 29. & 30.

tan,

ten, ò impiden, ò no quieren coadjuvar al nacimiento, ò curso de los libros, aunque estèn aprobados de hombres de ciencia, y conciencia; y no advierten posseìdos de la prudencia de la carne, enemiga de Dios, que essas tales oposiciones literarias no solo no son en deslustre de los opinamentos impugnados, sino que son en mas lustre de las literarias controversias. Y assi atendiendo à esto el Doctissimo Padre Samaniego, dice: (15) Algunos nos arguyen, que el sutil Doctor fue contrario literario de Santo Thomàs; y pregunta en què lo fue? En lo opinable? Pues esso hasta hoi en gran parte persevera en las Escuelas, en gran utilidad de las Sagradas Letras, y ningun agravio de los Discipulos del Angelico Doctor. Que por esso advierte San Pablo, que à veces nos conviene à los Catholicos, que haya cõtrarios nuestros, aunq̃ sean los de las heregias, porque ocasionalmente sale à luz la verdad de lo impugnado: (16) *Nam oportet & hæreses esse*; para que atendiendose solamente al conocimiento de la verdadera doctrina, no se dexen algunos llevar por fas, ò por nefas de la pasiõ, ò especial afecto solo de los Authores de diverso sentir, como sucedia entre los Corinthios, unos, como gloss el Padre Alapide, siguiendo menos consideradamente el vando de unos Doctores, ù otros el de otros: (17) *Ego sum Pauli, ego Apollo, &c.*

(15) Saman. in vit. Doct. Scoti.

(16) 1. Cor. 11. 19.

(17) Corn. ibi.

§. III.

9. QUasi por los mismos rumbos, y motivos pugnan muchos contra la superioridad de la Santidad del Gran Principe de todos juntos los Santos Angelicos, y humanos, inferiorizandola à la Santidad de San Juan Baptista, fundados en el Texto de San Matheo, en que dixo nuestro Redemptor JESVS, (18) que entre los nacidos de mu-

(18) Math. 11. 11.

mugeres no havia nacido otro mayor, que el Baptista Juan. Y no advierten estos, que el Señor no dixo, que el Baptista era el mayor, sino que no havia otro mayor, con que dexò libre el comun juicio, para opinar, que havia otro, ù otros iguales al Baptista en la Santidad, q̃ es à lo que lo aplican los tales. Y tan poco atienden del todo al Texto de San Lucas, que tratando, y escribiendo el tal dicho de Christo Señor nuestro, y teniendo entonces inteligencia de lo que en ello havia escrito yà San Matheo, (19) dice, como declarando en ello à San Matheo, que dixo en ello el Señor, que mayor, que el Baptista no havia nacido alguno, en quanto Propheta: (20) *Major inter natos mulierum Propheta Joanne Baptista nemo est.* Y assi nuestro Capuchino el Caspense advierte, citando à San Geronymo, Jansenio, Vasquez, y Salmeron, que Christo Señor nuestro no trataba en esse lugar, quando hablò de ello, de la magnitud de la dilection, que es la que hace respectivè mas, y mas Santo, sino del ministerio de prophetizar: (21) *Christus in eo loco non agebat de magnitudine dilectionis, sed de munere prophetãdi.* Mas: Si S. Matheo en el caso, quisiera decir, que el Señor decia en lo dicho, que el Baptista era tanto, ò mas Santo, que otros, ù otras, diciendo despues San Lucas expressamente (que es à lo que se ha de atender mas en la Divina Escritura) q̃ el Señor lo dixo por lo de Propheta, parece, fuera corregir San Lucas en ello à San Matheo, ò dar à entender, que San Matheo no tuvo luz del Espiritu Santo como San Lucas, para conocer, y decir lo cierto de ello. Y esto no es imaginable, pues sabia por lo que San Matheo lo decia. Y el Cardenal Toledo, tomandolo de San Ambrosio, dice, que Christo Señor nuestro no dixo absolutamente, que el Baptista era el mayor, sino solamente el mayor Propheta; porque los Apostoles fueron mayores, que

(19) Mystic. Civit. Dei.

(20) Luc. 7. 28.

(21) Casp. 1. in suo cursu Theol.

èl,

èl, ò por lò menos iguales: (22) *Ait Joannem majorem à Christo dici non absolutè, sed Prophetam dumtaxat, quia Apostoli eo majores fuêre, vel certè ei omnino pares.*

(22) Tolet. ap. Corn. in Math

10. Pero aun el Insigne Padre Alapide dice mas; pues no solo aventaja en dones de gracia, y Santidad mi señor SAN JOSEPH à los Apostoles, sino al Baptista, y aun otros Santos al Baptista en gran modo, y dice, que esto es segun razon. Porque dice, conviene dàr mas de riquezas espirituales à los mas allegados por parentesco, *cæteris paribus*, ò por otros dignos respectos: (23) *Vti charitatis ordo exigit, juxta quam parentibus, & cognatis, & ad insignius officium electis tribuitur.* Y como en el señor S. JOSEPH huvo mucho mas, y en immensa ventaja de esso, claro està que de lo espiritual le diò el Señor de esso con la misma ventaja. Y en conformidad dello dice: Christo Señor nuestro estaba mas unido, y cercano à la carne de su Madre, que con todas juntas, ò separadas las demàs criaturas, ademàs de las dignidades de ella superiores quasi infinitamente à todas; y por esso le tocaba, y lediò à essa Señora dones, y gracia, y Santidad quasi infinita: *Ideòque fecit, ut mater sua esset Sanctissima.* Despues de esta Señora entrò en ello con immensas ventajas señor SAN JOSEPH, por las mismas razones respectivas: *Deinde Sanctus JOSEPH, ut Pater, &c.* Despues por la dicha conjuncion carnal, San Joachin, y Santa Ana: *Mox Joachin, & Anna, tanquam avus, & avia*; despues Santa Isabel, y el Baptista, como los mas sus allegados en sangre: *Deinde postea Elisabet, & Joannes Baptista, ideò duo primi fuerunt divinitati Christi per gratiam conjunctiores*; y lo confirma todo con las infinitas ventajas de todo en Christo en quanto Hombre, por la mayor union de su carne, y humanidad con la divinidad, ademàs de las otras sus dignidades: *Sicut caro, & humanitas Christi divinitate fuit conjunctis-*

(23) Corn. in 10. 4. Math.

Etiſsima. Ceda yà, pues, la ſanta emulacion de algunos en el careo del Santiſsimo Baptiſta, à la fuerza de la razon, à favor del Gran Principe, ſeperior à todos, ſeñor SAN JOSEPH.

§. III.

11. ES advertencia de los Sãtos Geronymo, Buenaventura, y Bernardo, (24) que ſu Alteza Real ſeñor SAN JOSEPH yà era difunto, quando Chriſto Señor nueſtro hizo aquel milagro en lo publico en las Bodas de Canà, cõvirtiendo el agua en vino. Fue eſſa diſpoſicion divina rara providencia en prueba de la mayor gloria de mi ſeñor SAN JOSEPH, qual es la publicacion de ſu immenſa Santidad, ſuperior à toda junta la de todas las criaturas (argumento principal, q̃ es deſte libro.) Mas por què? Por eſto: Quando Chriſto Señor nueſtro eſtãdo diſputando con los Doctores de la Ley, de edad de doce años, llegaron alli MARIA, y JOSEPH Santiſsimos, alli en publico lo declarò à JOSEPH ſu Eſpoſa por Padre de ſu Hijo JESVS, ſegun la creencia en ello de todos los demàs alli preſentes: (25) *Dixit mater ejus ad illum; fili, ecce pater tuus, & ego dolentes, quærebamus te.* Y fue aqueſto para que JOSEPH participara grandemente de los lauros, y creditos de JESVS, que alli los Doctores daban à JESVS ſin conocerlo, ſino por un Sapientiſſimo, y admirable Mozo, (26) de que à JOSEPH le venia, por tenido por ſu Padre, gran parte: (27) *Filius Sapiens doctrina patris*; y en eſſo no havia el inconveniente, que huviera, ſi viviera JOSEPH, y fuera tenido por Padre de JESVS, quando el milagro de las Bodas; porque aqui el miſmo milagro clamaba à Chriſto JESVS, dice mi Capuchino Piſe, por Divino: (28) *Vbi primum editum eſt miraculum, clamans deitatem*

(24) Hieron. lib. contr. helvid. Bonav. de vit. Chriſt. c. 17. Bern. lib. ſent. ſer. de S. Ioſ.

(25) Luc. 2. 48.

(26) Myſtic. Civit. Dei 2. p. n. 766.

(27) Prov. 13. 1.

(28) Piſe in feſt. S. Ioſ. pag. 265.

¶¶¶¶¶ Chriſ-

Christi. Y si alli estuviera JOSEPH, ò viviera entonces, se le disminuyera la gran gloria de ser tenido por Padre de JESVS; puesto que el milagro, publicandolo por divino, daba à entender, que no era JESVS Hijo natural de JOSEPH, Hombre puramente humano. Pues esso no, dice JESVS, no viva entonces JOSEPH por esse inconveniente; que es tanto lo que yo estimo las glorias immensas de mi JOSEPH, que merece por reputado por mi Padre, y la gloria de su suma Santidad, à que essa dignidad corresponde, que mas quiero yo privarme de los creditos de Divino, originados del milagro de las Bodas, el qual milagro yo entonces no hiciera, viviendo mi Padre JOSEPH, por el inconveniente yà dicho, que no, que, si viviera, se le disminuyera ni un apice de la immensa fama de Padre mio, y por el consiguiente de la fama de la immensa Santidad, à essa la dignidad correspondiente: *Et ideò*, prosigue el citado Author, *JOSEPHO Patre suo nutritio superstite, JESVS gloriam abdidit, ne ipsi JOSEPHO prædictam suam diminuere videretur.* Ea, pues, no resuelle alguno; ni vos, Lector piadoso, permitais algo en diminucion de las glorias, y menos de la immensissima Santidad del que tanto, y mas, que su gloria de JESVS yà dicha, estimò su putativo Hijo JESVS en lo dicho.

12. Vn dia de la Fiesta de la Limpia Concepcion de nuestra Señora la dixo nuestro Redemptor JESVS à su gran Sierva Hypolita de Torrijos, Fundadora del Convento de Miedes, que (29) aunque en la Iglesia Militante se celebraban muchas fiestas, y con ella la de la Santissima Trinidad, pero que la de sus atributos, y perfecciones divinas no se celebraba en particular. Y que todos los que solemnizaban la Immaculada Concepcion de la Virgen, entendiessen, que entonces solemnizaban en gran modo las dichas divinas

(29) Torres, Minorit. 1. de Concept. Vir. pag. 13.

per-

perfecciones; porque en la rara communicacion de las prerrogativas, y gracia, y Santidad, sus concomitantes en su Concepcion Santissima, estaban cifradas, y grandemente glorificadas las divinas perfecciones, y divinos atributos. Pues lo mismo en su modo respectivo podèmos decir de la Santidad del señor SAN JOSEPH, respecto del gran pielago de sus raras prerrogativas, y perfecciones, que como todas brillan en su Santidad, y esta pide por su immensissima alteza, y nobleza, quales propriedades suyas en immensa altura, y grados, las demàs tan multiplices excelencias, y perfecciones en señor SAN JOSEPH, celebrar, y exaltar su immensissima Santidad, por immẽsissima, y en ella cifradas ellas, es por el consiguiente mui mas la gloria accidental de su Alteza Real, señor SAN JOSEPH, oìr celebrar su Santidad, que el oìr alabar sus otras excelencias. Y no es pasion, ò exageracion, sino realidad bien fundada afirmar, y publicar, que la Santidad de este Gran Principe supèra immensissimamente sobre la de todos juntos los Angeles, y los hombres, que hai, y havràs no solo, porque su gracia santificante es como la de su Esposa, de otra mas alta nobleza, como digo en este libro; yẽdo el Santo aun en esso, como en todo, por unos mismos caminos, aunque no tan altos, *eodem tramite*, *&c.* sino porque como la gracia, y Santidad del Santo se mensurò con sus dignidades, q̃ son immensissimamẽte mayores, q̃ todas juntas las de las demàs criaturas, y summamente allegadas à la de Madre de Dios su Esposa, y gracia, y Santidad de señor SAN JOSEPH, està summamente arrimada à la de su Esposa; y la gracia de MARIA Santissima es tanta, que dice el Doctissimo General de los Padres Benitos, Serna, que es igual à la de Christo Señor nuestro en quanto à la forma, y plenitud, aunque con algunas diferencias, por las diferencias de personas. (30)

(30) Serm. lib. de Triũph. Mar. 1. p. f. 4. à m. 23.

No hai que admirarse, que el señor SAN JOSEPH immensissimamente se aventaje en gracia, en Santidad, y por el consiguiẽte en otras tantas prerrogativas, y perfecciones à todas juntas las criaturas, que son, y serán.

13 Vès aquí, Lector piadoso, te he puesto en tus manos, ò à la vista la Real Aguila JOSEPH, Principe excelso, que qual la otra Aguila grande, que viò Ezechiel, que con alas de sus dos dignidades, de Padre, y Esposo, volando en Santidad sobre todas las racionales Aves, y hermoseada de gran variedad de excelencias, volò, digo, hasta posarse, para su mayor grandeza, y nuestra mas ardiente, y fina devocion, en el preeminẽte Cedro incorruptible del Throno Hypostatico, donde se alimenta de la medùla mas substancioſa de la participacion de la naturaleza divina, à boca llena sin igual, despues de su Santissima Esposa Virgen: (31) *Aquilla grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate, venit ad libanum, & tulit medulam Cedri*: Para que tu, inflamado en la sacra aficion de tan Real, como singular Aguila Divina, quasi emulando tu devocion à ella su grandeza, y vuelos, seas en su devocion, qual la otra Aguila grande, que dice alli Ezechiel, que aquella Aguila grande de su vision, produxo; *& facta est altera Aquila grandis, magnis alis, multisque plumis*, te remontes hàcia el Cielo en los vuelos de sus obsequios, y excites à lo mismo à otros muchos, y estorves los estorvos, que algunos menos devotos, ò à tentos à mi Santo, presumieren poner, para impedir sus mayores Sagrados vuelos; que, como escribe una Docta Mitra, (32) esto todo es conducente al desempeño, en que el Author de un libro pone en su Prologo quanto la razon testifica: *Testimonium in JOSEPH ille posuit ex tunc.* (33) Vale.

(31) Ezech. 27. 3. & 7.

(32) Guerra. l. 1. de Deip. pag. 24. n. 28.

(33) Ps. 80. 5.

EL

EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS,

Sr. S. JOSEPH,

QVE CON LAS MATIZADAS PLVMAS DE SUS PRERROGATIVAS, Y CON LAS doradas alas de sus Dignidades, fixos siempre sus Aquilinos ojos en el Dvino Sol, se adelantò maravillosamente en vuelos de Santidad, à todas juntas las racionales Aves, Angeles, y Hombres, qual Soberano Principe de todas ellas, que es, hasta pòrse meritoriamente, para siempre, resucitado, como està en cuerpo, y en alma, en el Trono supremo de la Gloria, con el Rey, y la Reyna de ella, JESUS, y MARIA Santissimos.

INTRODVCCION.

ENTRE las criaturas corporeas, que la Omnipotencia Divina, à su voluntad para su gloria fabricò, tienen el primer lugar los Cielos: (1) *Cœli enarrant gloriam Dei*, como los primeros nombrados en la creacion de las cosas: (2) *In principio creavit Deus*

(1) *Psal. 18. v. 1.*

(2) *Gen. 1. v. 1.*

Deus Cælum; y como entre las intelectuales criaturas brilla mas en los Santos la bondad, y santidad Divina: (3) *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Muchas opiniones ha avido acerca del numero de los Cielos: la mas comun es, q̃ son diez, cõtãdo el Cielo de los Cielos, llamandose assi, ò el movil; porque los mueve, y abraza à todos, y tanto los excede en grandeza, que assẽguran muchos Autores, (4) es mayor diez vezes, que la octava esfera, y que la tierra toda mil novecientas y sesenta vezes: y que en veinte y quatro horas camina quatrocientos y nueve quentos quinientos y sesenta y dos mil ochocientas y quarenta y cinco leguas Alemanas, que son mayores, que las nuestras. Pero todo esto, y mucho mas abraza el Cielo Empyreo, por ser el de la Gloria, donde Dios à la clara se dexa vèr, y dichosamente gozar de los Bienaventurados, Angeles, y Hombres: (5) *Sicuti est.*

(3) *Ps. l. 67. v. 36.*

(4) *Maym. lib. perplexi, & Rodig. lib. 5. & alij.*

(5) *1. Ioan. 3. v. 2.*

2. Abrahan, le dixo Dios à este Patriarca, para hazerle vn favor señalado, y fin segundo: (6) *Suspice Cælum, & numera Stellas, si potes*; levanta tus ojos, mira al Cielo, y si puedes (que no podràs) cuenta quantas, vna por vna, son sus Estrellas; pues advierte, añadiò el Señor, *& dixit ei*, que sin igual te he de hazer vn gran beneficio, siendo padre de innumerables hijos, *sic erit semen tuum.* Levanta, pues, tu, Christiano, los ojos de la consideracion à los Cielos de los Santos Angeles, y Hombres, aunque sea al Cielo de los Cielos de Santidad, el Supremo Serafin; y advierte, que toda su latitud en esso, lo abraza con mucha anchura el Empyreo señor S. JOSEPH, donde Dios mas, y mas à la clara manifiesta su gloria: (7) *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti à Patre*, lleno de gracia, *plenum gratiæ*, para comunicarla a su Padre JOSEPH mas de lleno. Que, si en el Cielo, dize Santo Thomàs, (8) no se pierden, antes si se aumẽtan, y perficionan admirablemente los justos respectos de los padres, bien hechores, ò por otros titulos mas allegados, como se ha de imaginar, que en el Cielo, y Gloria de la casa de JESVS, y de MARIA, y de JOSEPH, no vsassen JESVS, y MARIA, con su JOSEPH, esse tan digno respecto, llenandolo de mas gracia, que à todos los Angeles, y Hombres jun-

(6) *Gen. 15. v. 5.*

(7) *Ioann. 1. v. 14.*

(8) *S. Thom. 2. 2. q. 20. art. vlt.*

tos,

tos, pues era el mas allegado, y bienhechor de su Mageſtad, que todos ellos juntos? No, no puede ſer eſſo, como dizen los Autores, y razones, que cito en eſte Libro.

3. *Suſpice Cœlum*, que por excelencia ſe llama Cielo el de la Gloria, el del Empyreo. De eſte aſſeguran muchos Theologos, (9) que ſi Dios criàra tantos mundos, como granos de arena ay en los mares, rios, y playas, aun no llenàran los eſpacios de ſu poblacion glorioſa. Otros le ſeñalan vn numero increìble de leguas à ſu ſitio. Otros lo confieſſan imperceptible de las plumas, y guariſmos. Pues ſi ſe atiende à la riqueza de ſu fabrica, à ſu hermoſura, à ſus freſcuras, Jardines, y Palacios, es eſſo indecible. (10) Pues què dirèmos de la arquitectura, arte, primores, y bellezas, que tiene cada Bienaventurado diferentemente, ſegun las dignidades de cada qual? (11) Muchos Doctores, à quienes ſigue el Padre Plati, (12) ſienten, que à los Religioſos, y Religioſas, ademàs de la gloria eſſencial, por la perfeccion de ſus eſtados, y continuada tela de las virtudes, y perrogaciones de ellos, ſe les daràn en el Cielo vnas particulares Coronas, al modo de las Laureolas texidas de variedad viſtoſiſsima, relativas à ſus diverſas excelencias. Pues ſi tanto atendiò Dios en eſſas imponderables maravillas, à las glorias accidentales de ſus Siervos, por ſerlo, atendiendo mas en ello à ſu propria grandeza; porque las glorias, como las libreas de los criados, dizen, quienes ſon ſus ſeñores: (13) *Tanto maior, quanto ille qui fabricavit domum, excedit eam*: què exceſſos de gracia incoada, y conſumada, no daria à ſu Padre, y Padre tal, el Señor?

(9) *Theolog. ap. S. Eman. Hortig. in ſua Corona æterna, fol. 322. & Barrad. t. 3. lib. 10. c. 3.*

(10) *Vide P. Roa, lib. de ſus eſtad. c. 3. Larr. in Evang. t. 2. lib 10. c. 3.*

(11) *Hortig. ib. fol. 323.*

(12) *Apud Hortig. fol. 337.*

(13) *Ad Hebr. 3. 3.*

§. I.

4 *Numera Stella, ſi potes.* Mira, Abrahan, ſi es poſsible, quenta el numero de las Eſtrellas. Eſſo es para mi impoſsible, Señor. Pues para mi no lo es, pues las numero, y las llamo, vna por vna, por ſus diſtintos nombres, que les toca, ſegun lo pide la refulgencia, ò influencia de cada qual. Llamalas à cada vna por ſu nombre. No podrè yo tampoco eſſo; pero ſi en comun, llamandolas à todas: *Eſtrellas de Dios.* (14) *Domine, Dominus noſter::: Videbo Cœlos tuos::: & Stellas, quæ tu fundaſti.*

(14) *Pſal. 8. v. 1. & 4.*

dasti. Y no hallas otra singular Estrella? Si señor; la que llamò, profetico Balaan, Estrella de Jacob: (15) *Orietur Stella ex Iacob*, presignando en ella la singular Estrella, que formaron los Angeles, para guia de los Reyes Magos, à la adoracion del Niño Dios en Bethleen: (16) *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y de quien era ella tan singular, mas nombrada, y fulgurante Estrella? De JESVS Niño, (17) *cuius Stellam vidimus*: que aun para denotar esse titulo, no falta quien diga (18) estaba en dicha Estrella gravada la Imagen del Niño JESVS. Essa Estrella es de JESVS, dize vn Escriptor, (19) las demàs Estrellas de los Cielos, que representan al resto de los Santos, y Angeles (20) *Astra Dei*, se llaman Estrellas de Dios; pero JOSEPH Estrella de JESVS. Grandes alturas de gracia, y favores gozan, y gozaràn las Estrellas de Dios, los Santos Angelicos, y humanos por ser Estrellas de Dios resplandecientes; con cuyos explendores de exemplos, y doctrinas, se merecieron mucho de la divina gracia, y santidad; pero la Estrella de JESVS, *JOSEPH* que con tanta mas especialidad, y excelencia le guiò en esta vida, gozò, y goza de esso mas, que todas las demàs juntas Estrellas de Dios.

(15) *Num. 24. 17.*

(16) *Matth. 2. v. 2.*

(17) *Eccles. in Resp. 6. fe. Epip.*

(18) *Vid. Auth. imperfe. 2.*

(19) *Torr. vbi sup. Ass. 8. d. 5. n. 84.*

(20) *Isai. 14. 13.*

5. La gran Reyna de los Santos Angeles, le dixo à su Discipula, (21) que le seria su Estrella, como la de los Magos Reyes, guiandola por las sendas del Señor, para que assi caminàra con gran velocidad à gran Santidad. Con la misma propriedad se dize, que el Bendito JOSEPH fuè singular Estrella de JESVS guiandolo por las sendas del destino de la vida santissima de Jesvs; y q̄ en atēcion à ello, le hizo Jesvs mas participe de su Santidad, q̄ à todas juntas las Estrellas de Dios, q̄ son todos juntos los Angeles, y Justos. La prueba de ello es apreciable. Porque si dize el Abulense, (22) que tiene el Señor tan especial atencion al Nombre Santissimo de JESVS, que son muchos, y mayores los favores, que tiene vinculados à su veneracion, y pronunciacion, que à la del Nombre de Dios. Y si sabèmos, y leemos, (23) que las tres Divinas Personas tuvieron, con gran complacencia, por todas las eternidades gravado en su memoria eterna el Nombre dulcissimo de JESVS; y à todas las cosas, que

(21) *Myst. Ciud. de Di. 2. p. n. 363.*

(22) *Abul. Exod. q. 7.*

(23) *Myst. Ciu. Dei, p. n. 334.*

que mas le ſymbolizan, ò en quienes mas reluze, las mira con eſpecial agrado, y benevolencias de ſu amor, y gracia; claro eſtà, que teniendo JOSEPH indeleblemente impreſſo, con ſumma complacencia, amor, y veneracion, en ſu pecho, y memoria, al Santiſsimo JEſus, en reſpicencia à la Santidad de JESVS, mas que todos los Angeles, y Hombres, como dirèmos, avia de participar de ſu Divina Santidad, mas que todos ellos, JOSEPH.

6. Del Sacerdote, que circuncidò al Niño JESVS, leemos, (24) que al imprimir en la nomina, de los q̃ ſe circuncidaban, el Nombre de JESVS, con la pluma, y alguna veneracion al dulce Nombre de JESVS, ſintiò en ſu interior tan gran avenida de gracia, que admirado, y lleno de devocion, y lagrymas dulces, le llevò à la Santidad de gran Varon. Y de S. Pablo Apoſtol, por tan devoto del Nombre de JESVS, que ſupone por el miſmo JESVS; y que tan frequentemente lo traìa en ſu boca, y tan impreſſo en ſu corazon, pues era ſu vida: (25) *Vivo ego, iam non ego; vivit verò in me Chriſtus*; y tanto que aun deſpues de degollado, pare-

(24) *Myſt. Civ. Dei, p. 2. n. 535.*

(25) *Galat. 2. 20.*

ce, vivìa JESVS en èl; pues cortada ſu cabeza por el Verdugo de ſu Martyrio, ſabèmos, (26) diò vn ſalto en el ſuelo, diziendo: *JESVS*; y al punto brotò alli vna fuente de agua cryſtalina. Y dando otro ſalto, diziendo: *JESVS*, ſaliò alli otra fuente de agua. Y dando otro ſalto, diziendo: *JESVS*, brotò alli tercera fuente de dulce agua. Pues ſi por eſta tan entrañada devocion, è impreſsion del Nombre, y Perſona de JESVS, llegò à tan admirable colmo de Santidad: (27) *Ego enim oſtendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati*; aventajandoſe en Santidad à todos juntos los demàs Apoſtoles, fuera de S. Pedro: (28) *Beatus Petrus, & B. Paulus eminent inter vniverſos Apoſtolos, & peculiarì quadam prærogativa præcellunt.*

(26) *Phelipe Diez. Ser. 2. n. 36. in in feſt. SS. Petr. & Paul.*

(27) *Act. Ap. 9. 16.*

(28) *S. Ambr. Ser. SS. Pet. & Paul.*

7. Què mucho, pues, que la Eſtrella mas reſplandeciente de JESVS, ſeñor S. JOSEPH, que todas juntas las del Cielo de Dios, Angeles, y Santos, tan entrañado JESVS en èl, como yà diximos de la Eſtrella de los tres Reyes, ſe aventage en Santidad à todos ellos, participada del Divino JESVS, de quien fuè ſingular Eſtrella? Pues ſegun eſſo, era JESVS, y JO-

SEPH, quasi como vna Persona: (29) *Pater, & Filius eadem Persona reputantur*; pues por tanto se aventajò à todos, como la Aguila en sus vuelos àzia el Cielo: (30) *Viam Aquilæ in Cœlo, difficilis mihi*; que dize vn Escriptor. (31) *Y assi, fuè tan alto el vuelo de Aguila, JOSEPH, q̃ à la esfèra de sus alas, no presume alcanzar el mayor vuelo de todas juntas las Aves racionales.* Y el Docto Pise: (32) *Fastigio Sanctitatis Angelos ipsos anteiens.* Y el P. Fr. Joseph de Jesvs Maria Carmelita Descalço, (33) dize: *La honra, que el Glorioso señor S. JOSEPH recibiò de Christo, Señor nuestro, no solo le engrandece sobre todos los hombres, mas tambien sobre todos los Angeles aunque sean los Serafines mas levantados.* Y se entiende de ello mismo y de lo que dirè en este Libro, de todos los Hombres, y Angeles colectivè juntos, segun lo de Claudiano, (34) *& quæ divisa Beatos efficiunt, collecta tenes*; y yà se sabe q̃ en el Cielo, solo la gracia haze Bienaventurados, y honrados, por bien agraciados.

(29) *Leg. C. de impub.*

(30) *Prov. 30. 15.*

(31) *Torr. Ass. 8. d. 10. n. 189.*

(32) *Pise, in S. Isa. ho.*

(33) *Lib. 1. c. 45. de la Vid. de N. S.*

(34) *Claudian. ap. Torr. Ass. 10. d. 2. n. 27.*

8. De donde presumo, que el señor S. JOSEPH, por Padre, qual singular Estrella de JESVS, tendrà en su glorificado pecho vna Estrella de imponderable belleza (como otros muchos Santos, por premios accidentales, tienen otras divisas en sì) que cifradamente, y con el Retrato del Niño JESVS en ella, diga: *Soy JOSEPH, la vnica Estrella de JESVS*; por lo qual los Bienaventurados, al mirar la targeta, digamos: del viril de essa cifra, le haràn profunda inclinacion al Divino JOSEPH. Pues aun allà (aunque es basta la comparacion) se dize (35) de vna Cervatilla, q̃ andando por la Ciudad con esta targeta al cuello, que dezia: *Cæsaris sum*, soy del Cesar; todos grandemente la respectaban; y si contempla vn Escriptor, (36) que quando MARIA Santissima pàssa en el Cielo por delante de su Santissimo Esposo señor S. JOSEPH, le haze venia respectable, en que la imitan los Cortesanos del Cielo, no es inverisimil mi referido pensamiento piadoso, en lo de la dicha cifra; pues (37) *Pater & Filius censentur copulati iure Divino.* Y lo de la veneracion dicha, puede tener asimilacion cõ lo que leemos del señor S. JOSEPH; esto es, hazia en vida èl, quando passaba por donde estaba su Esposa, con el Niño JESVS en su vientre, yà sabiendo de esse

(35) *Barcia, en su Desp. Christ.*

(36) *Christoph. Archiep. capit. Fons de virgin. Mar. & Ioseph.*

(37) *Bald. in leg. cum in adopt.*

Myste-

Mysterio; al descuydo, digamos, porque no lo permitia ella, viendolo, le hazia, digo, genuflexion respectiva; (38) esto es, daba en ello culto al Señor, que ella tenia en sus entrañas, y à la Virgen, como à su Madre respectivamente, segun à cada vno se le debia.

(38) *Myst. Civ. Dei, 2. p. n. 420.*

§. II.

9. DE la Aguila Real, confessò la gran Sabiduria de Salomon, que no alcançaba la vista de su tan ilustrado entendimiento, à conocer los caminos de sus vuelos àzia el Cielo: (39) *Difficilis mihi est via Aquilæ in Cœlo*; porque no dexaba en ello via, ò rastro, que otras aves siguieran. Lo mismo podèmos dezir de la Real Aguila señor S. JOSEPH, no dexò en sus vuelos àzia el Cielo vias, caminos, ò rastros, por donde alguno de los hombres, ò de los Angeles pudiesse volar en las virtudes, y ministerios tan altos, como los de el señor S. JOSEPH; pues como enseñan los Theologos, nunca Dios darà à todos juntos, ni à alguno de los Angeles, y Hombres auxilios, aun suficientes, para volar àzia el Cielo, como se los diò al señor S. JOSEPH, en la inaccesible altura de su estado hypostatico. Suarez: (40) *Infimum Sanctum supremi ordinis est quasi minimum terminum, ad quem totus secundus ordo pervenire non potest; quia illi secundo ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia.* Y el menor del orden hypostatico fuè su Alteza señor S. JOSEPH.

(39) *Prov. 30. 15.*

(40) *Suar. lib. 2. de grat. c. 6. n. 9.*

10. Aquella Aguila grande, que viò San Juan en su Apocalipsis, que volò con sus dos admirables alas à la soledad sin segunda en pura criatura de su Santidad, con las dos alas de los auxilios de JESVS, y assistencia de señor S. JOSEPH, era MARIA, Reyna del Cielo: (41) *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum*; porque ella sola volò al lugar, que le tocaba de la mayor Santidad, sobre todas otras juntas, por su dignidad suprema en pura criatura, de Madre de Dios, dizen los Doctores, Theologos, y Padres de la Iglesia. (42) Alcanzarla en sus vuelos de la altura de su Santidad, no es possible à Angeles, y Hombres, dize el Padre Suarez: (43) *Vt posset crescere ad tantam perfectionem, necesse habuit talijs auxilijs, & singularibus prærogativis, quæ secundùm ordinariá*

(41) *Apocal. 12. 14.*

(42) *D. Tho. in 3. p. disp. 2. S. Ber. ho. 1. sup. Miss. & alij com.*

(43) *Suar. vbi sup. n. 8.*

legem alijs hominibus & cum eis simul Angelis, non dantur, neque dabuntur vnquam, ergo absolutè loquendo non possunt, neque potuerunt cæteri ad illud augmenti terminum pervenire. Lo mismo respectivamente se Theologiza del señor S. JOSEPH, y de su Santidad, por la superioridad de su dignidad, la mas immediata à su Esposa, y mas superior, que todas juntas las de Angeles, y Hombres.

11. Volò la Aguila Real JOSEPH sobre todas juntas las Aves Celestes, y terrestres, à cuyo termino de Santidad no pudieron, y ni podràn jamàs llegar de essas Aves los vuelos de sus Santidades; porque para vuelos tan superiores, no se les daràn, ni han dado, como à JOSEPH, para volar à la soledad de su sola mayorìa de gracia, los auxilios, y alientos de las dos alas JESVS, y MARIA. Pise: (44) *IOSEPHVS præit illi omni, quod* (en genero neutro, q̃ lo comprehende todo junto) *sub MARIA magnum est.* Esta maxima mayorìa de Santidad del señor S. JOSEPH, y por consiguiente, de su mayor gloria, y del mayor agrado de Dios, de Christo Señor nuestro, de MARIA Santissima, y de la Corte Celestial, sobre todos sus demàs elogios, quiero por el tanto proponer; temiendo el enojo, ò castigo del Divino Juez, si assi no lo hiziera; como le sucediò à vn Religioso, castigandole Dios, porque no publicò vna cosa de la gran Santidad del Santo Fr. Gil, hijo de mi Serafico Patriarca San Francisco con vna grave enfermedad, hasta que la publicò. (45) No intentando yo en ello hablar acomodaticia, ò solo concionariamente, con discursos, ò modos comestibles del relaxado vso de oy, sino de la vtilidad del alma. O si tomàran los hombres el consejo de San Basilio, de huìr, el assistir à los Sermones de aquellos, y sus escriptos; y de atender à los de estos! (46) *Si futiles habeantur Sermones, tu magnopere ne attendito, sed si quæ ex Divinis litteris ad salutem animæ pertinentia memorari audieris.*

12. Vn Oceano Mar de meritos, y gracia superior à todas juntas, excepta la de la Virgen, dize el Doctissimo Pise, que es el de esta mi empressa: (47) *Huius Sancti encomiastæ ingrediuntur Oceanum meritorum istius Viri infra quem est omne, quod sub MARIA exurgit.* Pero no temo naufragar en esta mi navegacion

(44) *Pise, in Præf. fest. S. Ios.*

(45) *P. F. Marcus de Lisb. in vit. eiusd.*

(46) *S. Basil. de renunt. sæc. & de spir. perfect.*

(47) *Pisc, in Præf. fest. S. Ios.*

cion de sus excelencias, aunque entro en golfo de rumbo no vsado, ex professo, por otros: *Mihi sanè*, prosigue por mi dicho grave Autor, *afflavit aura singularis*; porque me prometo buen viage, con felicidades de los Lectores, con la ayuda de mi Santissimo Padre señor S. JOSEPH, à quien para ello lo he dedicado. Prosigue Pise: *Benè ominor isti opusculo explicanti singulares dotes IOSEPHI, quarum oculis exhibita series, non modicam ingeret reverentiam in hunc Sanctum, cui argumentum humilis talis obsequij vigilias devovi.* Y para que sea mas prospera esta mi navegacion de los elogios de la Santidad del señor S. JOSEPH, llevo en ella, qual Norte, la Estrella del Mar, MARIA Santissima, atendiendo à los rumbos de la navegacion de su vida; porque, como para ello me advierte el referido Autor, fuè el señor S. JOSEPH, en la navegacion de su vida, por los mismos rumbos, que su Divina Esposa, aunque no con velage de igual velocidad: (48) *IOSEPH eodem tramite incessit, quo MARIA, etsi non passibus aquis.*

(48) *Pise, in ho. S. Ios. pag. 841.*

LIBRO PRIMERO.

DE LOS RVMBOS DE LA NAVEGACION, y vuelos de la vida del señor S. JOSEPH, desde el puerto de su eterna eleccion, hasta el destino feliz de su Desposorio.

CAPITVLO I.

DE LA ELECCION, QVE AB ETERNO HIZO DIOS del señor S. JOSEPH, indicativa de la futura mayoría de su Santidad, sobre toda junta la de los Angeles, y Hombres todos; y del gran amor de su Magestad à los Hombres.

§. I.

EN gran loa del Apostolico Missionario S. Francisco Xavier, se refiere en su vida, (1) que en grande, y especial servicio de Dios, y vtilidad de las almas, no solo navegò estendidos, y vsados mares, mas à vezes golfos no descubiertos, hasta entonces, que desde entonces se hizieron apreciablemente seguras sus navegaciones de todos; siendo, segun parece, por particular providencia del Cielo, arrojado su Navio de ayres vehementes, de cuyos logros de otra suerte careciera el Mundo. Es el señor S. JOSEPH vn immenso Mar de meritos, dize el insigne Padre Pise, que superan à todos los que no son como la Madre de Dios, vn *Mare magnum* de excelencias, y gracia: (2) *Huius Sancti encomiastæ me anteierint ingressi Oceanum meritorum Viri IOSEPH, intra quem est omne, quod sub MARIA exurgit.* Pues que ay, que admirarse, que en la misma navegacion de tal Mar, se me ocurran golfos suyos, no de otros navega-

(1) *S. Franc. Xav. in ejus vita.*

(2) *Pise, in Præf. fest. S. Ios.*

vegados? *Quid mirum, si eadem velificatione occurrerint multa, quæ altos præteriere?* Por ventura serà quizàs impulso de ayre mas fresco, penetrar golfos suyos, hasta aora no conocidos: *Mihi fauè afflavit aura singularis, dum traiecti aliquas IOSEPH dotes, idcoque non est, quod meæ ascribam industriæ ea sensa, quæ suggessit genius meo vtique superior.*

2. Y si no es maravilla, que el remontadissimo volàr del Aguila al Cielo, se le passasse de vuelo à la perspicadissima vista inteligente de Salomon: (3) *Difficilis mihi est via Aquilæ in Cœlo*; razon, por la qual se dize, que el supremo de los imaginados Dioses eligiò para sì sola la Aguila, para sus mas altos intentos, colocandola en su solio: (4) *Iupiter Aquilam delegit, vbi quis ascisit sibi præclaros, suisque rebus accommodandos*; tampoco es de admirar, se le passen de vuelo à los Doctos Theologos, à vezes, los vuelos del supremo volar del Aguila señor S. JOSEPH, en Santidad, siendo lo elegido del supremo Rey de los Reyes, para sì à èl solo, para colocarlo en la primera altura del estado hypostatico, con JESVS y MARIA, donde no han volado, ni volaràn jamàs Angeles, ni Hombres; por lo qual, solo à esta singular Aguila sagrada JOSEPH, le toca por esta eleccion divina, la primera dignidad de la Santidad toda de los Angeles, y Hombres juntos, como lo pide la razon, y aun la constitucion de los Emperadores Teodosio, y Valentiniano: (5) *Omnes privilegia dignitatum, hoc ordine servanda cognoscant, vt primo loco habeantur hi, qui in actu positi illustres peregerint administrationes.* Y yà se sabe, que ni todos, ni alguno de los Angeles, ni Hombres ministrò al Divino JESVS en el estado supremo hypostatico aulico, como señor S. JOSEPH, despues de su Esposa Reyna, volando en ello, y para ello, à esta Divina Aguila Mariana, sobre todas las Aguilas racionales, la Aguila Josephina, por los mismos caminos, que ella, como dize Pise: (6) *IOSEPH eodem tramite incessit, quo MARIA, etsi non passibus æquis.* Esta autoridad de este gran Theologo, es como el thema de esta mi obra, que juzgo es la mayor excelencia del señor S. JOSEPH, y que aun desde su eleccion ab æterno, junta con la de su Esposa, le merecen su primer lugar de todas otras elecciones à dig-

(3) Prov. 30. 25.

(4) Aristoph. in equit.

(5) Leg. omnes Cod. vtdignitatum ordo seruetur.

(6) Pise, hic S. Ios.

dignidades, *omnes privilegia dignitatum hoc ordine cognoscant, vt primo loco habeantur hi.* Vamos siguiendo mi referido thema, segun su orden, para denotar de su Alteza Real, la suprema dignidad de su Santidad, sobre todos juntos los Principes Angelicos, y humanos, como que es de todos ellos Principe excelso.

§. II.

3. DIga Silvio Italico, aunque errado, como va, qual Gentil, que (7) el Supremo de sus Dioses, por tal tenido de muchos idolatras, habitaba gustosamente apacible en los amenos campos Eliseos de Cadiz, (8) à quien vnos publicaban, ser sitio remoto de los mortales: (9) *Amotæ penitus Gades mortalibus extant*; y otros la contemplaban Ciudad fuera del Mundo: (10) *Gadibus extra orbem conditis*; que los Catolicos, con la luz de la verdad del Sol Augustino, (11) predicamos, que nuestro vnico, y verdadero Sol eterno Vno, y Trino ab æterno, sin principio moraba gustosissimo en sì mismo, en su infinidad, è inmensidad, sin tener necessidad para su grandeza, ò infinitas delicias de cosa alguna fuera de sì. Empero, como nuestro Dios es no solo Omnipotente, sino infinitamente por essencia, el Bueno: (12) *Nemo bonus, nisi solus Deus*; y por tanto difusivo de sì, no solo, dize San Buenaventura, (13) por la summa difusion actual, in trinseca, substancial, natural, voluntaria, necessaria, indeficiente y perfecta, con que *ad intra*, por modo de generacion del entendimiento, y de produccion de la voluntad, se comunica; por lo qual es necessaria en Dios la Trinidad de Personas; sino tambien *ad extra*, en orden à dàr ser à criaturas, aunque libre, y voluntariamente, como se lo diò, (14) *omnia per ipsum creata sunt*, para distribuir entre ellas, con magnificencia Real dones, y gracias. (15) *vt proprium bonum in alia diffundat, secundum possibile est.*

4. Siendo pues, aquesto assi, determinò el Altissimo el orden, ò modo de essa comunicacion *ad extra*, en la forma, que se consiguiesse el mas glorioso fin de obrar tan alta determinacion; el orden, que avia de aver en los objetos, y el modo de comunicarseles con diferencia la divinidad, y atributos, con la mas admira-

(7) *Sil. Ital. lib. 3.*

(8) *Homer. ap. Strab. l. 1. & 3.*

(9) *Dionys. Alex. lib. de sit. Orb.*

(10) *Plin. lib. 5. nat. hist. c. 9.*

(11) *S. Aug. in Epist. ad Max.*

(12) *Matth. 19. v. 16.*

(13) *S. Bonav. opusc. itin. in Deum, c. 6.*

(14) *Coloss. 1. 16.*

(15) *S. Tho. 1. p. q. 19. art. 2. in corp.*

mirable harmonia y subordinacion, de la razon, y proporcion de los objetos. En este instante se determinò en el Consistorio Divino, en primer lugar, que el Verbo Divino tomasse carne, y se hiziesse visible, y se decretò los dones, y gracia, que avian de comunicar à su humana naturaleza, con maravillosa abundancia superior, qual convenia, al que en la vnion hypostatica era el mas immediato à la Divinidad: y quedò el Verbo humanado ideado en la mente Divina, con la plenitud de dones, y gracias, en grado posible, en quanto à su alma, cuerpo, y potencias, &c.

9. En este mismo instante consiguientemente fuè decretada, antes que huviesse otro decreto de criar otra alguna criatura, la Madre del Verbo humanado; (16) y no solo Madre, sino Madre tal; esto es, Virgen, llena de plenitud de gracia, y desposada Madre, por la decencia, que pedia tal Hijo suyo, que tambien lo era del Padre Eterno; y no parece huviera la debida decencia en tal Hijo, ni en tal Madre, à no ser en aquel decreto ordenada la Virgen, tambien Madre desposada; (17) y por consiguiente, fue el señor S. JOSEPH elegido de Dios antes, que otra criatura, fuera de su Esposa, por Principe de las criaturas, despues de la Reyna MARIA Santissima; porque esso pide el orden de su dicha, y dichosa prioridad, que es gran excelencia, y dignidad y mas, siendo entonces de consiguiente para la elevacion Regia, y suprema del orden hypostatico elegido. Que si Dios determinò criar las criaturas con tal orden que entre ellas se hallasse la disposicion, harmonia, y subordinacion de la mas admirable, y posible hermosura, (18) era consiguiente al señor SAN JOSEPH, Aguila Real en ello constituido, ser desde entonces ab eterno honorificado con la inestimable dignidad de Principe de las criaturas todas; pues esso pedia de aquello la razon: (19) *Quidquid tibi vera ratione melius occurrerit, hoc scias fecisse Deum, tanquam bonorum omnium conditorem.* Y assi se le debe à esta sublime Aguila señor S. JOSEPH, por esta su gran dignidad de esta prioridad, y de otras, que dirè, el honorifico titulo de *Alteza Real*; y exhorto à todos, se le dèn siempre, que le nombraren,

(16) *Prov. 8. 16.*

(17) *Vid. Saar. in sua fac. Deip. vest. 2. disp. 21. n. 972. & P. Fr. Ioa. Setim, in not. 11. 2. p. Myst. Cas. 2.*

(18) *Setim. ibid. §. 7.*

(19) *S. Aug. l. 3. de lib. arbit. c. 5.*

a un

aunque en algo ſiſuntan algunos otra coſa. San Auguſtin: (20) *Itaque, cùm alius dixerit, hoc ſentit, quod ego, & alius, immo illud, quod non ego; religioſius me arbitror dicere; cur non vtrumque, ſi vtrumque verum eſt?*

(20) *S. Aug. l. 12. Conf. c. 31.*

§. III.

6. POr el conſiguiente, de ſer el ſeñor SAN JOSEPH electo, con la dicha primacìa, en Principe de las criaturas todas (excepta ſu legitima, y proprietaria Reyna MARIA, electa Madre de Dios entonces) fuè tambien elegido en el inſtante yà dicho, ab eterno, en Principe de todos los Santos Angelicos, y humanos, por electo tan antes, y tan altamente à la primera dignidad entre las criaturas, en el ſupremo Trono del eſtado hypoſtatico. Y aſsi, antes que ellos fuè ſeñor S. JOSEPH, qual Principe de todos ellos, el primer Predeſtinado para la Gloria por el conſiguiẽte de ſer electo al dicho Trono hypoſtatico. Porq. como dicta la razon, y la ſigue el derecho (21) en las diſpoſiciones favorables, el primer electo à la dignidad, ſe entiende ſer el mas dilecto, y mejorado, y primero, que el reſto de los demàs. Y como ſobre eſſo, la excepcion firma regla en contrario: (22) *Exceptio firmat regulam in contrarium.* Y el privilegio concedido à vno, y no à otros concede à aquel, lo que no à eſtos: (23) *Privilegium eſt lex privata aliquid ſpeciale concedens;* ſigueſe, que eſſa eleccion hecha en el Primogenito de Dios, deſpues de Chriſto, y de ſu Madre, el Principe ſeñor S. JOSEPH tanto en eſſa dignidad de eſſa prioridad merece, y ſe le debe de *iure* el glorioſo renombre de *Principe de los Santos, y de las criaturas*, y el titulo de *Alteza Real*; como reſpectiva, y en grado de Derecho mas eſtrecho, y elevado, ſe gloria ſu Eſpoſa MARIA del titulo de Primogenita, ideada, y concebida en la mente Divina antes que las demàs criaturas por electa primero, que ellas: (24) *Primogenita ante omnem creaturam.*

(21) *Apud P. Maderuelum, lib. de 3. Ord. S. Franc.*

(22) *Cap. Domin. 32. q. 7.*

(23) *Maderuel. ibid.*

(24) *Eccleſ. 24. 5.*

7. Preguntan los Doctores què idioma, ò en què lengua hablaràn en el Cielo los Bienaventurados, quando ſus cuerpos eſtèn reſucitados? Y aunque ſu ponen, que podràn hablar en todas, y entenderlas; pero aſsientan (25) que ordinariamente no vſaran, ſi

(25) *P. Emman. Hortig. en ſu Coron. etern. pag. 207. & 208.*

no

no de vna, que es la lengua elegida por primera de Dios, para que vsen de ella, como se vè en el Profeta Sofonias: (26) *Quia tunc reddam populis labium electum.* Y añaden, que hablando en esta lengua los Bienaventurados, les darà el Divino Señor mas deleyte en ello, q̃ si hablaran en las otras, por el mayor agrado divino, q̃ tẽdrà de q̃ la hablen. Y es la razon, y la que voy buscando; porque este lenguage, que serà de la lengua Hebrea, segun S. Geronymo, (27) fuè el primero, que Dios vsò en la creacion del Mundo, y Christo, Señor nuestro, mientras en èl viviò. Y por la priòridad de la eleccion Divina, en essa lengua, se esmeran los Cortesanos del Cielo, tener mas respecto, y atencion à la dicha dignidad de essa lengua, y mayor gloria del Señor, y de los que en el Cielo la vsaràn.

(26) *Sofon. 3. 9.*

(27) *S. Hier. in Sofon. 16.*

8. Soy gustoso, en que es muy bueno, que al primero de los Angeles, señor S. Miguel, que eligiò Dios, primero, para que chocàra con Luzifer, le honre la Iglesia con la dignidad de essa primacia, en el titulo de Principe glorioſisimo: (28) *Princeps glorioſiſsime, Michael Archangele* Estoy muy bien, que al señor San Pedro lo celebre la Iglesia con el blason admirable de Principe de los Apostoles, aplaudiendole el honor de essa primacìa, por la especial eleccion, que dèl hizo para ello Christo, Señor nuestro: (29) *Tu es Pastor eius festivium Princeps Apostolorum.* Y à este modo podiamos anumerar otros electos primeros para alguna dignidad grande por essa su eleccion, y en muchos, aun antes de su real possesion; pues quanto mas se le debe al señor S. JOSEPH el blason de *Alteza Real* de Principe de los Santos, y de las criaturas? Y quanto contento recebirà su Alteza Real, de que le celebren, y honren con esse debido titulo à su eleccion tan primera, y tan glorioſa, para el Trono, y Dosel con Christo, y MARIA, en el Solio supremo de las dignidades todas, en el orden hypostatico? Porque si como llevo quasi por thema de esta obra, JOSEPH fuè en essa eleccion siguiendo el rumbo, ò camino de la eleccion à esse Solio hypostatico, que la Virgen, *eodem tramite*, aunque no con tanta velocidad, y derecho, *etsi non passibus æquis*;

(28) *In fest. S. Mich. in 2. Antiph. ad Vesp.*

(29) *In Antiph. ad Vesp. in fest.*

por

por lo qual le tocò à la Virgen de conſiguiente, y de condecencia el renombre, y realidad elective de Reyna, y de Mageſtad, y de que aſsi la intitulèmos, ſe gloriа en el Señor, como lo dà à entender, con proclamarſe, Primogenita de las criaturas, para que aſsi la aclamemos glorioſamẽte; por què no ſerà debido, que por la inexplicable dignidad de la dicha ſu eleccion, lo aclamemos al ſeñor S. JOSEPH fervoroſos *Alteza Real*, por tan ſin ſegundo Principe, en ſu ſingular eleccion? O, ſuplico à mis Lectores, que cumplan en eſta parte con ſu obligacion, y honren frequentemente à mi Santiſsimo Padre ſeñor SAN JOSEPH, nombrandolo, loandolo, y predicandolo *Alteza Real*, Principe de los Santos todos Angelicos, y humanos; y crean, que en ello daràn vn gran contento no ſolo à ſu Alteza, y à ſu Hijo JESVS, y Eſpoſa MARIA, ſino à toda la Corte Celeſtial. Pues es mas fuerte el fundamento, para ello, por la eleccion Divina, que hizo de eſte Gran Principe ab eterno, para ſu Padre, y Eſpoſo de ſu Madre, que la de la lengua Hebrea, para hablarla: (30) *Cuſtos Domini ſui glorificabitur*; y aſsi, por el tanto, y por razon de eſte Texto, que ſe entiende à la letra del ſeñor SAN JOSEPH, es de eſpecial agrado de los yà referidos, que honrèmos à ſeñor S. JOSEPH, con el blaſon, que le toca de *Alteza Real*, qual à Principe de los Santos, y de las criaturas.

(30) Prov. 27. 28.

§. IV.

9. EL Emperador Carlos Quarto, en teſtimonio de ſu benevolo animo, para con Carlos Quinto, Rey de Francia, quiſo viſitarle perſonalmente en ſu Reyno. Hizolo aſsi, con magnificencia igual à ſu dignacion; mas llegando à Parìs, queriendo indicar à todos, quanto en eſpecial guſtaba engrandecer, y que todos le engrandecieran con el Regio titulo de *Alteza Real*, à ſu hijo, qual à Principe de ſu Ceſarea Mageſtad, ſublimado en honores ſingulares; lo primero q̃ ideò magnifico, fuè embiarle à ſu caſa, à cumplimentar al Rey, al Duque Borbonio, ſu proprio hijo Vincelao, electo Rey de Romanos. Fuè eſta nueva demonſtracion Imperial tan manifieſtamente ſigno de la mayor

ſu-

sublimidad, superior à todos los Principes del Reyno, en que esse Emperador encumbraba en Principe primero à Borbonio, que desde entonces todos los Principes mas eminentes del Reyno prestaron sumission al Principe Borbonio, qual al primero, y mayor entre ellos todos juntos. (31) Declarólo assi vna docta pluma: (32) *Hinc Dynastæ reliqui præpotentes agnovere Imperatorem pluris facere ducem Borbonium, quam reliquos omnes quia filius Imperatoris diverterat apud eum.*

(31) *Lazar. in hist. sua imper. sub an. 1378.*

(32) *Piso, in encycl. mor. t. 2. hom. S. Ios.*

10. Grande amor! Maxima dignacion la del Emperador supremo, en visitar al Mundo con la venida de su queridissimo Vnigenito! (33) *Sic enim Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.* Y es de advertir, dize Juan Equio, que desde que el Eterno Padre eligiò la Casa del Bendito JOSEPH, para venir su Hijo à hospedarse, y assistir humanado en la Casa de JOSEPH, desde essa eleccion, lo sublimò mas, que la referida del Emperador Carlos à Borbonio, con la Diadema de Alteza Real, qual Principe de los Santos, y criaturas todas: (34) *Quando igitur Vir Sanctus IOSEPH in custodem pueri IESV, & Virginis Matris electus est, meritò gloria magna exornatus est, posuitque in capite eius Coronam de lapide pretioso.* No se ha de dudar, que fuè esta Corona la dignidad, en que quedò señor S JOSEPH, desde esta eleccion, del renombre de *Alteza Real, y Principe de los Santos, y de todas las criaturas*; porque se acà desde que los Soberanos eligen à alguno en honorifica dignidad, v. g. de Obispo, le dàmos, porque yà le toca, en gran modo, el titulo de *Señoria Ilustrissima*, en los parabienes cortesses; mejor debia, y debe suceder en la consideracion de la eleccion del señor S JOSEPH en Principe sublimado sobre todos juntos los del Cielo, y de la Tierra: (35) *Ita, vt non modo sint omnia, sed etiam sic sint vt omnino melius esse non possint.* Las obras de Dios son perfectissimas: (36) *Maiorem sapientiæ dedit operam.* Y si como pondera el P. Barradas, los Cortesanos, corteses del Empyreo del Cielo, conociendo, que los tres Personages, JESVS, MARIA, y JOSEPH, quando estaban en la Casa de JOSEPH, en Nazareth, eran los Principes mas venerables de Cielo, y Tierra, por lo qual tenian como emulacion sa-

(33) *Ioan. 3. 16.*

(34) *Echi. t. 3. Ser. S. Ios.*

(35) *S. Aug. l. de lib. arb. c. 5.*

(36) *Eccle. 2. 15.*

grada de la dignidad de Principe tal del señor S. JOSEPH: (37) *Christus, MARIA, & IOSEPH; nihil charius, nihil melius, nihil in terris erat excellentius; invidebat terris tales habitatores Cœlum, Cœlo digniores, quàm terris.* Tambien quiere el Divino Señor, que de atenderlos à los tres en su eleccion Divina, como à los Principes mayores, todos los alabèmos, en quanto electos à tantas, y tales dignidades; como lo vèmos en el Apocalypsis, quando para esso les puso el Señor à la vista en el Cielo, en preludio de essos Señores JESVS, MARIA, y JOSEPH, en la representacion de MARIA. JESVS en su vientre, y JOSEPH qual Sol, que la adornaba: (38) *Signum magnum apparuit in Cœlo: Mulier amicta Sole*: este cobijo solar, ò el Sol defensivo de essa ilustrissima Muger, MARIA Virgen, y Madre en este caso electo para esso dize vn Docto Escriptor, (39) que fuè JOSEPH Bendito.

(37) *Barrad. de doct. Theolog. S. Ioſ. l. 6. c. 8.*

(38) *Apoc. 12. 1.*

(39) *Torres, lib. S. Ioſ.*

11. Celebra grandemente el Espiritu Santo à MARIA Purissima, en pluma de Salomon, por electa como el Sol: (40) *Electa vt Sol*; y nos la propone assi, para que la celebrèmos mucho por essa su eleccion. Y discurro yo, que aquessa comparacion del Sol JOSEPH, con la de MARIA Santissima, no es (claro està) en quanto igualdad de signo simultaneo, y primario en las dos elecciones de MARIA, y de JOSEPH, pues primero hemos de considerar la de la Madre de Christo, Señor nuestro, y despues la de su Esposo, aunque con conjuncion consiguiente; sino en quanto à que la eleccion de ambos, MARIA, y JOSEPH, fueron iguales en orden al ser ambos para el Solio supremo electivo del orden hypostatico, aunque la eleccion à esse estado, debaxo ambos de vn Dosel, con Christo, Señor nuestro, sea de consiguiente; porque se vea, que la grandeza de la eleccion de JOSEPH à essa rara dignidad, le merece el aplauso de *Alteza Real*, Principe de los Santos, y criaturas todas, como eleccion anterior à la de la creacion de ellas; y como eleccion singular de la sequela en ello de los caminos altissimos de MARIA, *eodem tramite*, aunq no con igualdad de prioridad en ellos, *etsi non passibus æquis.*

(40) *Cant. 6. 9.*

* * *

12. Di-

§. V.

12. DIxeron antiguamente los Poetas, que el Aguila era la Ave de Jupiter, porque era su armigera, que le seguia con saetas: (41) *Aquila Regina avium, quem Poetæ Iovis alitem, eiusdemque armigerum apellant.* La Mathematica advierte, que aquel Signo del Zodiaco, que se llama *Sagitario*, es casa de Jupiter, que es Planeta sumamente benevolo, (42) *qui est planeta maximè benevolus.* Flechas de amor arrojò el Divino, no falso Jupiter en la eleccion, ò predestinacion de los Angeles, y hombres electos para sì, que les encarga el Señor, que con gran aprecio las recojan: (43) *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, probatum, vt locuples fias.* Como en la Casa de este Divino Jupiter, estaban Sagitarios Sagrados MARIA, y JOSEPH, fueron, en la funcion Sagitaria de la predestinacion los Adelantados, despues de Christo, Señor nuestro. Assi lo denotò bien el Apostol: (44) *Vnusquisque autem in suo ordine primitiæ Christus; deinde ij qui sunt Christi.* Ningunos, ni todos juntos los Angeles, y los hombres, fueron tanto de Christo, Señor nuestro, como MARIA, y JOSEPH. Y assi, despues del primer predestinado Christo, por Hijo de Dios, lo fue su Madre MARIA, por Madre suya, y su nutricio JOSEPH por serlo. Primero fue elegir Dios para Christo, Señor nuestro, familia, que pueblo: su familia fue MARIA, y JOSEPH, su pueblo Angeles, y hombres (45) y por tanto quiso el Señor honrar à señor SAN JOSEPH con la prioridad de la predestinacion antes, que aun à los otros Principes de su Corte del Empyreo. Dizelo Avendaño: (46) *Præ Angelis honorandum voluit Deus eum, qui differentius præ illis nomen hæreditavit, vt JOSEPH dicto modo fuit.*

13. Es la predestinacion passiva de los Angeles, y de los hombres, vn Decreto de Dios, con que determina, que à alguno le dè gracia eficaz y continùe en su perseverancia, hasta el fin de su vida: *Prædestinatio enim*, dize el Padre Alapide, (47) *non est aliud, quam gratiæ præparatio puta Decretum Dei, quo decernit, v.g. Petro dare gratiam efficacem, eamque continuare vsque ad finem vitæ.* Acerca del motivo de la tal predestinacion para la

(41) *Calep. verb.* Aquila.

(42) *Ptolom. l. 3. de iudic. c. 12.*

(43) *Apoc. 3. 18*

(44) *1. Cor. 15. 23.*

(45) *Magist. hist. Arab. in marg. & glos. interl.*

(46) *Aven. in Amphit. miser.*

(47) *Cornel. in c. 2. Act. Apost.*

Gloria eterna ay entre los Theologos varios, y encontrados pareceres. Vnos, como Dionysio Cartuxano, y otros (48) dizen, que la predestinacion eficaz à la Gloria proviene de la libre eleccion eficaz de la voluntad Divina, antes de la previsiõn de los meritos del predestinado. Muchos, con Vazquez, llevan, (49) que la predestinacion à la Gloria, es, despues de previstos los meritos.

(48) *Dionys. ap. Corn. in Act. Ap. 13.48.*

(49) *Vazq. 1. p. q. 25. disp. 89. c. 10.*

14. Los primeros se fundan, en lo de los Actos Apostolicos, que dize, hablando de la Conversion de los Gentiles, que creyeron de ellos, los que eran ordenados à la vida eterna: (50) *Crediderunt, quotquot erant præordinati ad vitã æternam*; porque la vida, ò camino para ella, es, el conocer bien à Dios, y à Jesu-Christo nuestro Señor: (51) *Hæc est autem vita æterna, vt cognoscant te. solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum*; y essos, parece, assi lo avian de creer, hasta el fin con las obras hechas en caridad informadora de la Fè. Y los de la segunda referida opinion se fundan en el Texto del Apocalysis, en que Christo, nuestro Redemptor, embiò à avisar al Obispo de Filadelfia, que pusiera cuydado en no perder la Gracia, porque no entrara otro en su lugar, à gozar su Corona eterna, perdiendola èl, predestinado para ella: (52) *Tene, quod habes, vt nemo accipiat Coronam tuam.* Pero yo sitùo à mi señor SAN JOSEPH en medio de essas dos opiniones, gozando de ambas en su predestinacion, como Principe de los Santos, exceptuado de las leyes comunes de los inferiores en dignidad, y granza eminentissima, qual era la de su eleccio al Gavineto de los secretos del Rey, yde la Reyna de Cielos, y Tierra: *Et exceptis firmat regum in contrarium.* Y assi, por Principe tal fue señor SAN JOSEPH, como electo para tal dignidad de la vnion del estado hypostatico del Gavineto de JESVS, y de MARIA, como ninguno, en dicho modo, con tanta fuerza, y razon, à la Gloria, libremente sin atenicon à sus futuros meritos, como la Virgen respectivamente, por del mismo Gavineto, qual Madre de Dios; y que qual esta Señora respectivamente conocia, trataba, obsequiaba, &c. à Dios, y à Christo, Señor nuestro, para que avia sido electo, mas que todos los Angeles,

(50) *Act. Ap. 13.48.*

(51) *Ioan. 17.3.*

(52) *Apoc. 3. 11.*

(53) *Cap. domin. 32. q. 7.*

les, y hombres juntos, como dirè con Isolano despues. Y fue tambien, segun la segunda referida opinion, predestinado à la Gloria, con mas fuerza de razon, por la prevision de sus mas aventajados meritos sobre los de los Santos, y Angeles juntos, como dirèmos despues. Y si el bien de lo criado, y dispuesto consiste en el orden de ello: (54) *Bonum universi consistit in ordine*; este, yà dicho, es el mejor orden, y el que le tocaba à señor S. JOSEPH, por electo à la mayor dignidad de Padre, y Esposo en el Gabineto de Dios Hombre: (55) *Quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Y por essa via, ordenada divinamente, caminò este especial Principe JOSEPH, en seguimiento de la predestinacion de MARIA, Madre de Dios, por serlo, por donde predestinò Dios à esta Reyna, *IOSEPH eodem tramite incessit, quo MARIA*, aunque no con iguales fuerzas de derecho, *etsi non passibus æquis.* Y donde viene bien Gerson, diziendo, que por ello debèmos dàr al señor S. JOSEPH todo genero de loores, y de *Alteza Real*, sobre los Angeles, y Santos juntos: (56) *Unde animus habet, ut faciliter assurgat ad laudes quantaslibet, quas in alijs creaturis etiam Angelicis considerat.*

(54) *Arist. l. & 11. Metaph.*

(55) *Rom. 13. 1.*

(56) *Gers. serm. de Nativ. V. M.*

§. VI.

15. MVchos, y singulares excelentissimos privilegios, refiere Brissonio, que gozaban los Romanos del Emperador, por ser sobre todos los del Orbe, de que era Señor, los sus solos comensales habitadores de su selecta Ciudad, su habitacion. (57) Pero el particular supremo era el del vso de la dignidad de la Toga Imperial principal; pues aunque à vezes hazian los Emperadores gracia, de que vsassen de la Toga, à algunos sus muy amigos, y queridos, no era en ellos de tanto honor, como el que con ella, por primaria dignidad de ella, vsaban sus mas dilectos, quales eran los Ciudadanos Romanos. La Toga honorifica de que gozan los Ciudadanos, y Cavalleros de Dios Hombre, es la Insignia de la Divina Gracia, y su amistad en los dominios en Cielo, y Tierra de su Magestad; empero la primacia mas principal, y mayor, es, y de mas particular dignidad, la que goza, y concediò el Divino

(57) *Brisson. l. 1. Ant. iur. civ. c. 13.*

Emperador JESVS al señor SAN JOSEPH, despues de su Esposa MARIA, siendo por essa mayoria, y su mayor dignidad, Principe de todos juntos los Principes Angelicos, y humanos, por ser su Alteza Real el Principe mas de su sangre, mas su allegado, y comensal en su familia.

16. En qualquier estado, ò genero de cosa, dize el Filosofo, que siempre ay vna, que exceda como primera, y mas en ella, q todas las demàs de su genero: (58) *In vnoquoque genere eminet aliquod primum.* El primero, y mayor, que todos juntos Angeles, y hombres, en razon de Santidad, y gracia, es, dize el Doctissimo Padre Pise. Jesu Christo Señor nuestro: (59) *Illud autem primum in ratione Sanctitatis, est Christus*; y el sugeto, q mas se acercare à su Magestad, qual fue MARIA, su Madre, se allegarà mas à essa mayoria de Santidad, *cui quo proprior aliquis extitit, eo etiam magis accessit ad speciẽ eius*: de donde es, dize, que como señor SAN JOSEPH, despues de MARIA Purissima, pertenecia mas, que todos los Angeles, y hombres juntos, al Divino Emperador Jesu Christo: por él tanto, como Principe de todos ellos, tuvo, y tiene la Toga de la mayor dignidad de la mayoria de la Santidad, sobre, y antes que ellos, à que fue predestinado: *Ast*, concluye este gran Theologo, *IOSEPH post MARIAM præ cæteris omnibus cunctis ad Christum pertinuit, ergo alijs omnibus cunctis præit.*

17. Eligiò Christo, Señor nuestro, à San Pablo por Vaso de eleccion, en signo de la predestinacion de Pablo, à vna gran gracia, y gloria (60) *Vas electionis est iste mihi.* Cornelio: (61) *Vas electionis*; *id est, prædestinationis. Paulus ab æterno à Deo ad magnam gratiam, & gloriam fuit prædestinatus.* Y à que tanta gracia, y gloria fue ab eterno predestinado? Dizelo San Juan Chrysostomo; pues despues de decir muchos loores de San Pablo, lo compara, y prefiere à los Patriarcas, Profetas, Santos, y Espiritus Angelicos: Assi lo escribe Alapide, citando el lugar del Chrysostomo, donde lo dize: (62) *S. Chrysostomus Divum Paulum confert, & præfert omnibus non tantùm Patriarchis, Trophetis, & Sanctis, sed etiam Angelis, Cherubinis, & Seraphinis* Y que el Santo Doctor prefiera à San Pablo, sobre todos los

(58) *Arist. lib. 10. Metaph.*

(59) *Pis. Ser. S. Ios. pag. 270.*

(60) *Act. 9. 15.*

(61) *Cornel. ibi.*

(62) *S. Chrysost. hom. 8. de laud. S. Paul. t. 3 Corn. in 9 Ad Ef.*

los dichos juntos, es claro, por lo que dirè adelante de la gracia, y la Santidad de todos los Serafines, en quienes se compendia toda junta la gracia de todas las criaturas, siempre excepta la Virgen, y señor S. JOSEPH. Y porquè tanta ventaja de Santidad en San Pablo? Por lo que hizo, en aquello, para que fue elegido vaso selecto. Y para què fue elegido vaso tal? Para llevar en el vaso de su alma la gracia de Jesvs, que derramaba en todas partes, dõde iba, (63) *vt portet nomen meum coram gentibus, & regibus, & filijs Israel.* Y como llevò essa gracia, y la esparciò? En su alma la llevaba, y la esparcia, y daba por señas para ello de las cinco Llagas de Christo, Señor nuestro, en la Cruz, gravadas, en su Cuerpo: (64) *Ego enim stigmata Domini IESV in corpore meo porto.* De suerte, que con el testimonio de las Llagas de Christo, Señor nuestro derrama la Gracia. Cornelio: (65) *Hæc enim stigmata sunt quasi caracteres nominis IESV.* Pues si Pablo fue aventajado à todos juntos Angeles, y hombres, porque fue elegido para Vaso Santo: Cornelio: (66) *Vas electum, id est, Sanctum*; porque guardò siempre Virginidad en vaso fragil de carne, como dize San Gaudencio: (67) *Paulus Virginitatem, Virginemque animum iugiter in corpore illibato, quasi in Vase Sancto conservavit*; con que fue digno de la superioridad de la Santidad dicha: Pues què dirèmos de la incomparable dignidad Virginal de señor S. JOSEPH, mayor en ella, que todos los Espiritus Angelicos, y hombres; como que su Virginidad fue la mas ilustre pedisequa de la de la Virgen de las Virgines, como dirè despues; y que en ella fue *IOSEPH eodem tramite incessit, quo MARIA, etsi non passibus æquis.*

18. Y si à San Pablo, por razon de la gracia del Apostolado, se merece, y se le dà el titulo de *Apostol*, por antonomasia, qual Principe de los Apostoles, en el ministerio de predicaciones, y conversiones; por donde dixo: (68) *Plus omnibus illis laboravi.* Porquè, pues, no merecerà mas, que todos los Angeles, y hombres juntos, el titulo, por excelencia, de Principe de los Santos Angeles juntos, el señor S. JOSEPH? Pues mas sublimes fueron sus trabajos en su estado del orden hypostatico; para lo qual se dignaron

(63) *Act. Ap. 9. 15.*

(64) *Gal. 6. 17.*

(65) *Cornel. vbi citat.*

(66) *Cornel. ib.*

(67) *Gaudent. tr. 8. t. 2. in Bibliot. SS. PP.*

(64) *1. Cor. 15. 10.*

JESVS, y MARIA, constituìrlo su imponderable Principe? (69) *Et erat Subditus illi.* Y si la eleccion de San Pablo, es, y con mucha razon, celebrada en toda la Santa Iglesia, por el gran beneficio, que le hizo, y à los Fieles todos el Señor, por medio, ò camino de ella, con dàrnos vn Santo de tanto ardor de caridad, con que tanto obrò para bien de las almas; tanto, que dixo con verdad, que por ellas eligiera, si fuera necessario, ser anathema:

(69) Luc. 2. 51.

(70) *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis:* Què celebridades, y gracias no debèmos rendir à Dios, que eligiò à nuestro Santissimo JOSEPH para mas nobles, y apreciables ministerios, en sustentar, y guardar la vida, y la honra de Christo, y de su Madre, de que pendiò el remedio, y salvacion de las almas? Pues el que es causa de la causa, es causa de lo causado: (71) *Quod est causa causæ, est causati.* O què bien se allega aqui el Doctissimo Pise! (72) *Plus Christus gratiæ influxit in IOSEPHVM, quàm in ministerium, seu Apostolorum Pauli procurantis salutem animarum, cui, cùm necessarius esset amor proximi, vt eo sapore condiret molestias omnes obvias illi officio; Deus cum amore in proximum adeo intenso dignatus est, vt sit sine exemplo::: ergo Deus in IOSEPHO accendit amorem ordinis superioris eo, quo æstuavit Paulus directus ad salutem animarum, quæ est finis inferior vnione hypostatica.* Luego debemos mas à Dios por la eleccion, y bien, que nos hizo, dandonos à este gran Principe, y à èl tenerle mas devocion, que con todos los Santos juntos, Angeles, y hombres; porque por este Principe nos diò, è hizo mas, que por todos ellos.

(70) Ad Rom. 9. 3.

(71) Leg. vnic. in fin. ff. de inst. & iur.

(72) Pise, in fest. S. Ios. pag. 324.

§. VII.

19. GRande nobleza de animo la del intitulado Magno Alexandro! Siendo mancebo, instabanle los suyos, que en vno de los certamenes Olympicos corriera con sus convezinos amigos. Y pareciendole à èl baxeza de su grandeza igualarse en la lid à sus inferiores en dignidad, y nobleza; respondiò à las instancias, para rechazarlas: Dadme vosotros compañeros en el curso, que sean de la mayor esfera Regia y con ellos correrè yo; porque me serà glorioso à mi grandeza, y con otros me serà indigni-

dad:

dad: (73) *Quia alioquin mihi foret inglorius, si, cum infimæ sortis hominibus aleam hanc tentarem.* O què indice essè, para la gran reverencia, que aquesse dicho le conciliò al muchacho Macedo!

(73) *Plutarch. in Alex.*

20. Determinò el Padre Eterno que su Hijo hecho hombre viniesse al Mundo à correr en certamẽ alto con los hombres el curso de su vida, como de hecho vino à ello: (74) *Exultavit vt Gigas ad currendam viam.* Era Persona Divina la elegida para esso: (75) *Misit Deus Filium suum.* Y por ser ingloriosso à su maxima dignidad, y grandeza, el emprehender su carrera al lado de otros, menores que los mas ilustres Principes de Cielo, y Tierra, pidiò à su Eterno Padre (à nuestro modo de entender) que le eligiesse, y assignasse por socios de la tal carrera, sus semejantes Personages; vino en ello, como era justo, el Señor, y eligiò para ello à la Gran Reyna MARIA, y al Gran Principe de todos, señor SAN JOSEPH. El Nisseno: (76) *Vna est generis amplitudo propinquitas cum Deo, quæ non casu quibusque contigit sed, quæ non aliter, ac electione voluntatis acquiri possit.* Y Isolano: (77) *Cui similem faciam IOSEPH? Magnum patrem, nisi tibi Christo Domino, ac Virgini tuæ Matri?*

(74) *Psal. 18. 6.*

(75) *Galat. 4. 4.*

(76) *S. Greg. Nisen. or. de Thaum.*

(77) *Isolan. 4. p. c. 5.*

21. Aquesta similitud de Christo, MARIA, y JOSEPH, fue singularmente en el Principado del Estado, y Solio hypostatico superior à todos, y por tanto cada qual de los tres respectivamente Principe de todos juntos los demàs Principes Angelicos, y humanos: La qual suprema dignidad, qual el titulo de Aguila Coronada, à similitud de la Estrella del Zodiaco, llamada *Aguila*, (78) por la similitud preexcelsa con la Aguila, Ave coronada, pedia en su eleccion, y predestinacion de tal cõpañero de tal estado, como de iure, como la de MARIA respectivamente, ò por debito de connaturalidad, ò por debito de congruencia, (79) la mas ilustre otra Corona, y Dignidad de ser en la Santidad el mayor Principe de todos juntos, el señor SAN JOSEPH, desde entonces de su eleccion. Oygase al insigne Padre Pise: (80) *Igitur, cum MARIA, & IOSEPH nacti sint eminentem alijs omnibus Angelis, & hominibus collectivè sumptis, statum, primas etiam vices in intellectione Dei sortientur.* Y antes immediatè, dize: *Equidem*

(78) *Calepin. verb. Aquila.*

(79) *Setin. in Not. 17. in 3. part. Myst. Civ.*

(80) *Pise, in fest. S. Ios. pag. 283.*

dem illi fuere præcipui inter Sanctos, & in propagine Beatorum, qui ex Dei intellectu prodiere ab æterno, Principem sub Christo locum tenuere illi duo parentes Christi; licèt enim Deus vnico conceptu omnia liquidò comprehendat, tamen ex Philosopho; sicut se habet res ad esse, ita & ad cognosci.

§. VIII.

22. COronada yà, pues, esta Aguila Real en su eleccion de Principe de todos los Santos, con las destinadas dignidades referidas, qual con tales diaquemas, para gloria del Altissimo, y de las mayores vtilidades de las criaturas; vamos à indagar la verdad, de lo que he dicho, de la deuda, en que le estamos imponderable. La intencion, y lo intenso de alguna accion se colige de los dones; porque amar, es inclinar la voluntad, que con esta inflexion se dà à sì; de donde el amor se dize don: (81) *Amor dicitur donum*; y quanto fuere mayor el don, lo serà el amor. De donde Christo, Señor nuestro, explicò el exceso del amor de Dios al mundo, por la magnitud del don, que para remedio del Mundo diò, que fue su dilectissimo Hijo: (82) *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suũ daret vt omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam.* Y como todo don es argumento del amor, y tanto de mayor amor, quanto fuere mayor el don, y como el amor sea el primer motor de la intencion de dar el maximo don, de aì es, que si la execucion de la obra de la Encarnacion fue el maximo expressivo del amor de Dios al Mundo, (83) tàbien la intencion de dàrnos esse don lo fue: *sicut se habet res ad esse, ita & ad cognosci.* De donde infiero, que respectivè en su modo de la eleccion, y don de dàrnos Dios à Christo, Señor nuestro, y à su Madre Santissima, para el bien del Mundo, que fue summo amor, como el mayor, don fue tambien respectivè el dàrnos, y la intencion, y eleccion de dàrnos al Gran Principe señor SAN JOSEPH, para bien del Mundo: y mayor amor, que el dàrnos, y la eleccion, ò la intencion de dàrnos todos los Angeles, y Santos para ello.

(81) *Pise, in hom. S. Sebast. Mart. pag. 457.*

(82) *Ioan. 3. 16.*

(83) *S. Thom. 3. q. 1. art. 1.*

23. Lo vno; porque si por maximo don eligiò, ò determinò el Padre Eterno dàrnos à su Hijo humanado, para el mayor bien del Mun-

Mundo; de consiguiente fue el mayor don de su Magestad, despues del de dàrnos à MARIA Santissima, dàrnos à JOSEPH, por mas coadiuvante à esse bien, que todos juntos Angeles, y hombres; pues mas, que todos ellos juntos, conservò la honra, y vida de JESVS, y de MARIA, sin lo qual no gozaramos de los bienes imponderables de la venida, y maximo don de la venida de JESVS: (84) *Et quod est causa causæ, est causa causati*; y de la causa, y de lo causado se haze segun derecho vn simil juizio respectivo: (85) De donde es, que si, como dize San Cyrilo Obispo Alexandrino, (86) todo lo q̃ hizo Christo, Señor nuestro, en bien del Mundo, y le ha venido por èl al Mundo, todo se lo debèmos, despues de Dios, que para ello la eligiò, ò embiò, à MARIA Santissima, que à la vida de JESVS diò el ser; por consiguiente respectivamente lo mismo en singular parte lo debèmos à este Gran Principe JOSEPH, mas que à todos juntos Angeles, y hombres; porque mas que ellos conservò la vida, de que pendia todo esso; para que se advierta, que fue JOSEPH, aun en su eleccion, ab eterno, por las mismas vias, que MARIA, *eodem tramite*, aunque no con passos tan alentados, *etsi non passibus æquis. Licet MARIA sola*, dize Pise, (87) *de suo penu suppeditarit fermentum, ex quo coaluit corpus Christi, vnione hypostatica consecratum; ac proinde primàs obtineat in eo genere ministerij, ipse etiam IOSEPH ordinatus est ad suas vices obeundas in eo genere pertinente ad vnionem, seu gratiam vnionis in eo exhibuit famulatum cum omnem, quem potuit.*

(84) *Molin. de ritu nupt. l. 3. q. 34. n. 26.*

(85) *Leg. si quomin. ff. de flumin.*

(86) *S. Cyril. ho. cont. Nest.*

(87) *Pise, in fest. S. Ios. pag. 264.*

24. Lo otro, y consiguiente à esso; porque al modo, y passo, que su Alteza Real JOSEPH sirviò, y diò de comer à JESVS, solo, y mas que todos juntos los Angeles, y los hombres, assi, dize el Padre Alapide, y aun mas, que à todos ellos juntos diò JESVS à su JOSEPH espirituales manjares de gracia, y santidad: (88) *Christus à IOSEPHO corporaliter, vicissim, immo multo magis nutriebat cum spiritualiter, mentemque eius spiritualibus epulis gratijsque cumulabat.* De donde vino, que haziendo esso JOSEPH como Padre sin igual; por ello, y por la mayor gracia, y Santidad, de que su Hijo le llenò sobre todos juntos Angeles, y hombres, es, el que mas le ata las manos,

(88) *Cornel. in Matth. 1. 16.*

nos, que todos ellos, para que no nos deſtruya ſu Juſticia, como nueſtras culpas tantas, y tales lo piden.

25. Valgame vueſtra Mageſtad Divina! (dezia paſmado el Profeta Iſaias, à Dios) es poſsible, que no aya algun Santo, que pueda tanto con Vueſtra Mageſtad, que detenga vueſtra Juſticia, con que tanto caſtigais al Mundo, que os llaman Dios de caſtigos, y venganzas: (89) *Deus vltionum, Dominus*! Es poſsible! (90) *Non eſt, qui invocet nomen tuum. qui confurgat, & teneat te*! Pero que aya alguno, que ſea tal, que por èl perdone à muy muchos, lo deſea Dios, y aun por Ezequiel ſe quexa, que buſcando vno ſemejante, no lo halla en todo el Mundo, que fuertemente lo detenga en ſu divina ira contra el Mundo: (91) *Quæſivi de eis vnum. qui interponeret ſepem. & ſtaret oppoſitus contra me pro terra, ne diſsiparem eam, & non inveni.* Bien notable es en toda la divina Eſcriptura el caſo, quando eſtando Dios en otro tiempo ſummamente irritado contra ſu pueblo; y yà, yà para deſtruìrlo por ſus culpas, lo detuvo Moysès; porque ſiendo eſte tā eſpecial amigo de Dios, y à quien tan particularmente avia honrado con el titulo de *Dios de Faraon.* (92) Y en tanto grado reprimiò Moysès à Dios, que dize Ricardo, que como que le atò à Dios las manos con las quaſi ligaduras de la caridad del proximo, y amor divino: (93) *Ceſsit potentia, ceſsit iuſtitia, vbi charitas de corde puro, non tam rogabat, quàm vrgebat.*

(89) *Pſ. 93. 1.*
(90) *Iſai. 64. 7*
(91) *Ezech. 22. 30.*
(92) *Exod. 7. 14*
(93) *Rich. lib. de gradib. Charit.*

26. Eſſo ſucediò en eſſa ocaſion, y en orden al perdon de vn Pueblo; pero el Gran Principe JOSEPH, ſiempre que quiere pedir el perdon, y los favores, ò para las perſonas, ò para pueblos, ò para todo el Mundo, ſin dificultad lo conſigue, dize MARIA Santiſsima; (94) y aun como que aſsi lo manda hazer, qual con imperio de Padre, à Jeſu-Chriſto, Señor nueſtro. (95) Y en fin, como que eſtà en ſu voluntad la voluntad de Dios para ello, como, viviendo JOSEPH, leemos, que eſtaba ſiempre ſu voluntad en la de Dios, como lo indicaba continuamente, diziendo: (96) *Hagaſe en todo la voluntad de Dios.* Y como en preſagio de ello lo indicò el Santo Joſeph de Egypto, imagen que era de nueſtro JOSEPH, quando perdonando

(94) *Myſt. Civ. Dei, p. 2. n. 894.*
(95) *Gerſ. in Poe. S. Ioſ.*
(96) *S. Brigid.*

do

do à sus hermanos sus delitos, dixo, que queria su voluntad perdonarlos, porque con essa su voluntad estaba la de Dios: (97) *Nolite timere: num Dei possumus*
(97) Gen. c. 50. 21. & 20. *resistere voluntati? Deus vertit malum in bonum, vt exaltaret me, & salvos faceret per me multos populos.* Finalmente, si fue el maximo beneficio del Padre Eterno hecho al Mundo, dàrnos en signo de su mayor amor, a Jesu Christo su Hijo, y en su modo el mayor de la Virgen, el dàrnos su Hijo, tambien el dàrnoslo JOSEPH, conservada su vida, *eodem tramite quo MARIA, et si non passibus æquis.* Por lo qual, como à la Virgen Santissima, debèmos dàrle mas gracias por ello, que à todo el resto de los Angeles, y hombres, del mismo modo respectivamente à su Alteza Real señor S. JOSEPH, como en indicativo de ello los Hebreos al otro Joseph.

27. Porque los Hebreos no cayeran en el escollo de la ingratitud con Dios, decretò su Magestad, que en todas las Lunas nuevas, la plebe diera summas gracias à su Magestad, reteniendo en sus memorias afectuosas, con hazimiento de gracias, los beneficios tan muchos, y señalados, que les avia hecho; empero para mas encenderlos à ello, quiso el mismo Legislador, que con los clamores de vnas trompetas los incitàran à ello en los Novilunios; y en la lista de los dichos beneficios, que agradecian, y celebraban los Pueblos, quiso el Señor, que con maximo cuydado, y afecto hizieran memoria, y celebracion de aquel obsequio, con que JOSEPH se mostrò benevolo à los Hebreos, quando la falta de pan los llevò à Egypto. Y esto, dize vn grave Autor, (98) insignua el Psalmista, quando les dize, que toquen las trompetas en el insigne dia de su solemnidad, segun daba recuerdo para ello, con especialidad el beneficio de JOSEPH yà referido: (99) *Buccinate in neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestræ: Testimonium in IOSEPH posuit illud.*

(98) *Ipe, in hol. S. Ios. pag. 340.*

(99) *Psal. 80. 4.*

28. Es el Santo Joseph antiguo, admirable representacion de nuestro Principe JOSEPH, dize la Iglesia, con S. Bernardo. (100) Muchos, y todos los beneficios, que continuamente nos ha hecho, haze, y harà Dios pia dosso, aun interveniendo para ello los meritos, ò ruegos de los Santos,

(100) *Eccles. in fest. Ios. in lect. 4.*

ò

ò Angeles, nos vienen del Señor, por medio, ò atencion à su Madre por serlo, y por su summa Santidad, que siempre para las mercedes, y gracias de las demàs criaturas, tiene lugar, y parte en el Tribunal de la Divina Misericordia, (101) y su Santissimo Esposo en este de su Divina Esposa, como en algun modo lo denota vn sucesso, que en adelante referirè: Luego en todos los favores, y gracias, que se reciben en Cielo, Tierra, y Purgatorio, tienen especial cabida los meritos, Santidad, y dignidades de este Gran Principe, mas q todos juntos lo de todos los Santos, y Angeles, como que para ello ay en su Alteza mas motivos de respectos, que en todos ellos; porque aun en esto intervenga tambien la razon del ir por los mismos caminos de MARIA Santissima: *Eodem tramite incedit* IOSEPH, *quo* MARIA, *etsi non passibus æquis.*

(101) *Myst. Civ. Dei, p.3. n. 778.*

29. Si en fin con tan singular cuydado, como hemos dicho, encargò Dios à los Hebreos, el manifestarse agradecidissimos à su Magestad, por el gran beneficio, que hizo à algunos de ellos, socorriendolos con el pan necessario de su sustento; que recibieron por medio de Joseph su hermano: què agradecimiento no pediria su Magestad à todos, y à cada vno de los mortales, por el Pan del Cielo, que nos dà en la Eucharistia, sin cuya comida recibida *in re, vel in voto*, no alcanzan la vida eterna, (102) el qual pan, que es Christo Redentor nuestro, si lo amassò, y cociò en sus Virginales entrañas, horno sagrado MARIA su Madre, tambien JOSEPH lo guardò, y conservò para el remedio de todo el mundo: (103) *Ille* IOSEPH *frumenta servavit non sibi, sed omni populo, iste* IOSEPH *panem vivum, è Cœlo servandum accepit, non tam sibi, quàm toti mundo. In quo etiam* IOSEPH *incessit eodem tramite, quo* MARIA, *etsi non passibus æquis.*

(103) *Ioan. 6. 54.*

(103) *S. Ber. ho. 2. sup. Missus.*

CAPITVLO II.

DE LOS ANVNCIOS GLORIOSOS PARA EL Sr. S. JOSEPH, que huvo, de la venida al Mundo, y extremada futura Santidad de eſte gran Principe de los Santos.

§. I.

30. PLinio, inveſtigador famoſo de las propriedades de los vivientes, aſsigna ſeis eſpecies de Aguilas (104) y à todas las diſtingue, y ſus calidades por ſus nombres. La primera ſe llama *Valeria*; la ſegunda, *Pygargo*; la tercera, *Morvos*; la quarta, *Pernopero*; la quinta, *Oneſios*; la ſexta, *Halyceto*. Pero la eſpecie mejor de todas ellas, y que adjudica à sì el famoſo renombre de *Aguila Real*, es la primera *Valeria*, mejorada del Autor Divino ſobre todas juntas las demàs; en que, aun ſiendo de menor magnitud à la viſta, es mas forzuda, que las demàs todas juntas: *Quia, licèt minima magnitudine viribus eſt præcipua.* Y ſe me haze ello muy creìble; porque en vna ocaſion me dixo vn Paſtor, que repaſtaba años avia ſu ganado cerca de vn muy empinado cerro, llamado *Cardela*; que era de tanta fuerza la tal eſpecie de Aguila Real, que, ſiendo aſsi, que ſu cuerpo es del tamaño de vna pequeña Gallina, avia experimentado à vezes, en prueba de ſus deſcomunales fuerzas, que ſuelen aſir con ſus garras en la cumbre de aquel eſcollo vna Cabra de cuerpo ſeis, ò mas vezes mayor, y mas peſado, que ella, y levantandola muy alta aſsi, la ſuelta, y haziendoſe pedazos del gran golpe, ſon eſſos el paſto de la Aguila. Y mas veriſimil ſe me haze el dicho aſſerto; porque, eſtando yo en aquella tierra, me traxo vn muchacho vn polluelo de tales Aguilas, y reparè con admiracion mia, que, no teniendo mas cuerpo, que vna Rata grande, tenia ſus manos, y muñecas tan grueſſas, y corpulentas, que no ay duda, que deſde la cuna de ſu nido, de donde le ſacò quien me lo diò, indicaba lo yà dicho de ſus eſpeciales fuerzas, y generoſidades futuras, dignas de anunciarſe, ò indicarſe à todos deſde tal eſtado del Aguiliño pequeño aun no volante.

(104) *Plin. lib. 10. c. 3.*

31. Todos juntos, los Santos, y Angeles, son ſignificados en las Aguilas todas (105) de los diverſos generos de ellas referidos, menos el primero, que delinea al Aguila Real ſeñor S. JOSEPH por ſu eſpecial calidad de humildad, y ſuperiores fuerzas de gracia, confortativa à ſus ſingulares heroicas obras: (106) *Abundantius illis omnibus laboravi: non ego autem, ſed gratia Dei mecum.* Què humildad mayor, que la del ſeñor S. JOSEPH, que, ſabiendo era elegido, y nombrado del Rey de los Reyes, JESVS, por tan excelſo Principe, como Padre ſuyo, (107) preguntarle à ſu Eſpoſa, (108) ſi ſeria atrevimiento ſuyo, el permitir, que eſſa Divina Señora puſiera en ſus brazos à ſu Divino Hijo, Niño? Què mayor humildad, que ponerſe à barrer la caſa, y à otras ocupaciones baxiſsimas, porque ſu Eſpoſa no las hiziera, (109) y haſta eſmerarſe en cuydar oficioſiſsimo del jumentillo, en que iba por los caminos con ſu Eſpoſa, y no permitir ſubirſe èl, porque ella caminàra, ſubida en el jumento? (110) Y fuera coſa larga, ſi huviera aqui de referirſe las acciones de ſumma humildad, que de ello ſe eſcriben; por lo qual, como de tal Aguila Real, tan pequeña en ſu humildad, y tan grande en las fuerzas de la gracia ſobre todas juntas las demàs Aguilas de los Angeles, y Santos, como la ſeñalada Aguila Real, ave es ſingularmente digna, de q̃ los naturales eſcudriñadores de las propiedades de las aves denuucien al Mũdo las excelencias de eſſa, tambien era juſto, que el Divino Señor anunciaſſe al Mundo por ſus Profetas, y Signos, &c. la venida al Mundo con las ventajas de ſu gracia la pequeña por humildiſsima Aguila Real Principe de las aves racionales, ſeñor S. JOSEPH.

(105) *Matth. 24. 28. Vid. Ib. Corn.*

(106) *1. Cor. 15. 10.*

(107) *Myſt. Civ. Dei. 2. p. n. 402.*

(108) *Ib. n. 505.*

(109) *Ibidem.*

(110) *Ib. n. 201.*

32. Por ſu pequeñez popular la Ciudad de Bethlen era de muchos menos apreciada, pero por la eſpecial veneracion, que ſe le debia, aviendo de abrigar en ſu ſeno al Niño Dios, y à ſu Madre Virgen, ordenò el Divino Señor, que por la grandeza merecida de eſſo, de ſus Evangeliſtas la anunciàra muy reſpectable: (111) *Et tu Bethlehem terra Iuda: nequaquam minima es in Principibus Iuda; ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum Iſrael.* Pues quanto mas debia el Principe de los Santos, ſeñor

(111) *Matth. 2. 6.*

ñor S. JOSEPH, fer anunciado profetica, y maravillosamente antes de su nacimiento en el Mundo, para que, en viniendo, lo respectasse, como quien era; y lo merecia, por el mayor abrigo, y amparador de JESVS, y su Madre MARIA, mas que todos los Angeles, y hombres juntos, segun lo de los Filosofos: (112) *Propter quod unumquoque tale, & illud magis?*

(112) *Proloq. Philosoph.*

33. De la Estrella, que guiò los Reyes à Belèn à adorar al Niño Dios, se dice, que era mas pequeña, que la de los Cielos, (113) *hæc minor erat*, era Estrella, no de la condicion de las otras, (114) *non ex illis hæc erat Stellis, quæ ab ipso mundi ortu conditæ sunt.* Era de fulgor mayor, que el de todas juntas las otras: (115) *Viri tres, fulgore insoliti syderis, divinitus incitati.* Era de virtud, no de la esfera de las demàs, sino Angelica: (116) *Nec talem putes hanc Stellam, qualem videmus, sed divinam virtutem, & Angelicam in figura syderis apparentem.* Era especial Estrella de JESVS; destinada para singularmente ser lucero anunciador del cercano nacimiento del Sol de Justicia Christo, Señor nuestro: (117) *Benè igitur dicitur Stella eius; quia, quamvis omnes ab eodem creatæ Stellæ ipsius sunt; hæc tamen propriè Christi erat, quæ specialiter eius nuntiabat adventum.* Y por todo ello era bien, que viniera por aposentadora de JESVS, y fuera como tal anunciada en el mundo, para que todos la esperassen, y recibiessen con extraordinaria, y maxima atencion sobre todas juntas las demàs Estrellas: (118) *Orietur Stella ex Iacob* (119) *ad intelligendum miraculum signi potuerunt Magi commoveri, scientes olim esse præditum, & celebri memoria diffamatum.*

(113) *Barrad. ub. sup. de adorat. Mag. l. 9. c. 9.*

(114) *Damasc. 2. c. 7.*

(115) *S. Leon. ser. 4.*

(116) *S. Theophil. sup. hunc loc.*

(117) *Barrad. ub. sup.*

(118) *Num. 24.*

(119) *S. Leon. ser. 4.*

34. Nació el Sol de Justicia, Christo Señor nuestro: *Ortus est vobis Sol Iustitiæ,* (120) ò Sol de gracia, que todo es uno, (121) *gratia est verè iustitia.* Y como la gracia es accelerada Justicia; (122) *gratia est accelerata iustitia*; era justo, que acelerandose su gracia, diera luz al Mundo de la venida del Lucero del Sol, JOSEPH, antes de nacer esse Sol, con tanta luz profetica, qual no diò noticia de las Estrellas de los Santos, tanto, como diò del Lucero JOSEPH porque havia de ser el Justo por excelencia: (123) *cùm esset Iustus*; porque, dice un docto, (124) la gracia de JOSEPH, es gracia de Lucero, previo al Nacimiento

(120) *Malach. 4. 2.*

(121) *Becan. de gratia.*

(122) *Avendañ. in Anphit.*

(123) *Matth. 1. 19.*

(124) *Torres, de S. Iosef. Ass. n. 3. d. 6. n. 198.*

del Sol JESVS, respecto de la luz de la gracia de todos los Santos, que son Estrellas delante del Lucero, mui mas luciente JOSEPH; porque este era el propriamente Lucero previo del Sol JESVS en su Nacimiento; pues si se intitula Emmanuel: (125) *Vocabitur Emmanuel*; que quiere decir en el Hebreo: (126) *Nobiscum Deus*, Dios serà humanado, en naciendo Christo, con los hombres; y yà se vè, que con ninguno fue tanto, ni de tal modo, como con JOSEPH. Y claro està, que era razon, que un Principe tan ventajoso à todos, como señor S. JOSEPH viniesse como Aposentador de JESVS, y de MARIA, delante de ellos, como el que les havia de prevenir hospedage en la tierra; y que como à Principe tal lo haviã de denunciar con clamores los Oraculos, antes de su venida; pues esso indica el Angel del Apocalypsis, coronado del cerco del Iris: (127) *Iris in capite eius*; porque, indicando la venida de señor S. JOSEPH, Principe Aposentador de JESVS, y de MARIA, sus Reyes, y todos tres coronados Principes los mayores del Mundo (128) havian de anunciarlos antes truenos de clamores Proféticos:

(125) *Isai. 7.*
(126) *Barrad. ub. sup. l. 8. c. 6.*
(127) *Apocalip. 10. 3.*
(128) *Torres, de S. Ioſ. Aſſ. 3. d. 4. n. 143.*

(129) *Locuta sunt septem tonitrua voces suas.* (129) *Apoc. ibi.*

§. II.

35. NO ignoramos, dice S. Augustin, (130) quan mucho celebraron los antiguos aquellos sus Metamorfoseos, ò transfiguraciones, que con agudeza ingeniosa fingieron los Poetas mas sabios, llamados de ellos, ò tenidos por sus Theologos, Orfeo, Homero, Pindaro, Hesiodo, Virgilio, y Ovidio, diciendo, que Jupiter, su fingido mayor Dios, en muestras de su especial afecto al Aguila, y en ansias, de que todo el Mundo la apreciasse sobre todas aves, qual à Reinà de ellas, que era superior à todas juntas, se havia tan singularmente transformado en ellà por amor, que là havia colocado en su Solio baxo de su mismo dosel. Eran fabulas Gentilicas essas, aunque doctas, pero nosotros despreciandolas, (131) *non doctas fabulas secuti*, atendèmos à las quasi translaciones, ò figuras de mucha consideracion, *speculatores facti illius magnitudinis*, que el Divino Señor hizo en las Escrituras sagradas, representandonos las idèas, ò representaciones del Gran

(130) *S. Aug. de Civ. Dei, c. 4.*
(131) *2 Petr. 1. 16.*

Agui-

Aguila Josefina, por su especial grandeza tanta, que entrañandose, y emparentando con èl singularmente, despues de con su Madre MARIA, le colocò el supremo Jupiter, Christo Señor nuestro, en el Trono de su orden hypostatico: (132) *Signum perennis gloriæ*; para que, atendiendo todos à estas previas figuras de este Principe de los Santos, antes de su venida al Mundo, despues, quando naciera, todos le respectassen con especial veneracion, y devocion, en gran fruto de sus almas: (133) *Præmatura devotio fructum pietatis accumulat, quod promittebat, devotionis fuit.*

(132) *In Hymn. in fest. Trin. fig. ad resp.*

(133) *S. Ambr. in 9. Luc.*

36. Ponderò el Divino Astrologo de Athenas (dice (134) la Glossa ordinaria) quan sabios se mostraron los Principes de Babylonia, en lo que hicieron, quando repararõ en el portento del Sol en tiempo del Rey Ecechias. Enfermò este Rey en Jerusalen: intimòle el Profeta Isaias de parte de Dios su muerte: llorò el Rey, pidiendo misericordia: apiadòse de èl nuestro Señor: revocòle la sentencia mortal: concediòle quince años mas de vida; y para asseguralle en esta promessa, le diò por señal, que el Sol, que iba corriẽdo su curso, volveria atràs algunas lineas de lo yà caminado. Y como eran tan Sabios los Principes Babylonios, y andaban con sus Astrologias midiendo y siguiendo los movimientos del Sol, echaron de vèr el successo; admiraronse del caso; investigaron la causa, y no dando alcance à ella la razon, enviaron desde Babylonia sus Embaxadores à Jerusalen, à preguntarla: (135) *Vt interrogarent de portento.*

(134) *Glos. ord. in c. 4. Reg. 20*

37. El Padre Alapide advierte, que el haverle hecho Dios el dicho prodigio, fue, para motivar con èl à los Judios, Babylonios, y otras Naciones, q̃ se despertaran, à venir à su conocimiento, afecto, y veneracion: (136) *Eosque hac ratione ad sui fidem, & cultum vocaret.* Y San Dionysio Areopagita dice, que con la atencion, y consideracion de esse portento se movieron los Persas à celebrar la memoria de essa divina disposicion: (137) *Hinc Persas Tiaplici Mitræ, dest, Solis, memoriam celebrare &c.* Pues sem jante divina traza fue la de poner el Divino Señor en la Divina Escritura symbolos, y representaciones del futuro Principe señor SAN JOSEPH antes de nacer, para despertar,

(135) *2. Paral. 32. 31.*

(136) *Corn. in c. 38. v. 8. Is.*

(137) *S. Dionys. in epist. ad Policarp.*

tes, y preparar los animos de los hombres al conocimiento, en algun modo y devocion de tal Principe, para que quando viniera al Mundo lo reconocieran por las señas yà vistas de èl, y lo recibieran con particular mocion por Personage digno de la mayor veneracion: *Vt hac ratione eos ad sui fidem, & cultum vocaret.* Lo qual dispuso el Señor con gran particularidad con el señor S. JOSEPH, ò en el orden à èl, por ser Principe tan singularmente supremo à todos los demàs Principes, qual solo colocado en la eminencia del estado hypostatico con los supremos Reyes, JESVS, y MARIA.

§. III.

38. SOn los symbolos, enigmas, figuras, y similitudines de las cosas, unas voces inteligibles de las significaciones de ello, (138) dice Aristoteles, (138) para que por ellos atendidos, y penetrado el significado de ellos, dèn los entendimientos assenso, ò las voluntades afecto al intento de su denotacion. Por esso Salomon, poniendo en los sagrados Cantares la pintura de la escollada Torre del Monte Sion, (139) la coronò de las almenas, quales diademas de los symbolos de su Regia suprema eminencia; para que atendidos de los mortales, aplaudiessen obsequiosos à los significados de ellos, y dibuxados symbolicamente en las diademas, ò almenas de essa Torre, (140) como lo vocean, aunque enigmaticamente, las diademas de las almenas en forma pyramidal de lenguas, (141) à todas las Naciones. Denotandonos por señas de sus diademas Regias, en su eminencia de essa Torre, la especialidad de las Reales Personas, superiores à todos Reyes, y Principes, de essa eminencia, dignas de la mayor atencion, y amor, quales eran JESVS, MARIA, y JOSEPH, Principes los mayores del Mundo, colocados, como tales, en la eminencia singular altura de excelencias del estado hypostatico. Pues al Rey JESV Christo, Rey de los Reyes, y à MARIA Santissima, Reina de los mismos, si por tales les toca essa mayoria, tambien al señor S. JOSEPH, el ser Principe superior à los mismos, por las excepciones singulares que dice el Derecho, (142) que tocan solo al Esposo de la Reina.

39. Los

(138) *Cant.* 4. 4.

(140) *Galatin. l. 7. de arcan.*

(141) *S. Aug. in Psalm.* 44.

(138) *Arist. 1. de interpr. c. 1.*

(142) *Text. in l. mulier Cod. de dign. l.* 12.

39. Los Profetas se emplearon principal, y mas copiosamente, en idèar, y denotar al Mundo los Principes de los Principes JESVS, MARIA, y JOSEPH, antes de sus nacimientos, para los fines, que hemos yà advertido; lo qual hicieron de varios modos, unas veces por unas figuras, y otras veces por otras similitudes; porque las excelencias de los Personages JESVS, MARIA, y JOSEPH tan pre-excelsos, querian que todos mui bien los advirtiessen, y les pervinissen, para quando viniessen, el mas digno recibimiento; pues sin tales repiticiones de figuras, no les fuera esso facil à los hombres. (143) Es verdad, que sombreò el Señor la habitacion del estado de la orden hypostatica, con el velo del desposorio del Principe señor S. JOSEPH; porque entonces, hasta el tiempo de la Ley de Gracia, no havia tanta disposicion en los hõbres, para el claro conocimiento, y estupenda vista del mysterio de este eminentissimo estado, y solio de la casa de JOSEPH, donde se ocultaba por medio de su Alteza Real el Mysterio de la Encarnacion; como en figura de ello dispuso en otro tiempo el Divino Señor, que ante el Sancta Sanctorum, lo cubriesse un velo preciosissimo. Barradas: (144) *Quemadmodum enim ante Sancta Sanctorum olim Exod 26. Velũ ex hyacintho purpura coccoque distincto, & bysso retorta, opere plumario, & pulchra varietate contextum, Deus iussit appandi, ita ante Sanctissima Incarnationis mysteria, sacrum coniugium veluti velum, & omnium varietate, Sancti Spiritus compositum, voluit collocari.* Pero no obstante deseaba Dios mucho, que sin velo todos conocieran y veneraran grandemente à estos Principes supremos JESVS, MARIA, y JOSEPH.

(143) *Cornel. in Prolog. ad Apocal. pag. 9.*

(144) *Barrad. in Concord. & hist. Evãg. t. 1. l. 3. c. 13.*

40. Mucho ha llevado la atencion de algunos curiosos aquellas tres celeberrimas Pyramides de Egypto, expuestas à la publica vista, de que hace mencion Plinio: (145) *Pyramides tres orbem terrarum impleverunt famâ sanè conspicuæ undique navigantibus.* Dice, que con su vista, y atencion cuidadosa, qual con sonora trompeta, llenaron el Mundo de su fama, estimacion, y singular alabanza. Porque, aunque havia en el Orbe muchas otras Pyramides, y celebres Obeliscos, con todo, essas tres, particularmente, desde lo mas escollado de su mayor eminen-

(145) *Plin. l. 36. c. 12.*

cia, con la figura de lenguas de fuego (que la Pyramide, ſegun ſu figura, y ſu ethymologia del nombre Griego *Pyra*, (146) tiene eſſa ſimilitud) llamaban à sì con eſpecialidad la atencion, y con ella lograban aciertos los Navegantes en ſus rumbos, y llegada à los puertos de ſus deſtinos.

(146) *S. Iſid. l. 5. ethym. c. 12.*

41. Repreſentan eſſas tres Pyramides, no ſolo à las tres Perſonas de la Divina Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, ſegun eſcribe un Docto, (147) ſino tambien à la Sagrada Trinidad de la tierra, como la llama Gerſòn. (148) Y ſi por ſupremamente eminente en el Myſterio de ſu Trinidad, la Beatiſsima Trinidad del Cielo, ſe le paſsàba de viſta à los hombres de la Antigua Ley, por lo qual el Señor no ſe dexaba vèr diſtintamente, y en comun à ellos, haſta el tiempo de la Ley de Gracia: (149) *Non enim erat antea adhuc apta homini lingua tanto Myſterio declarando.* Lo miſmo ſucedia en orden al Myſterio hypoſtatico, del orden de la Santa Trinidad de la Tierra JESVS, MARIA, y JOSEPH; pero deſeaba el Señor mucho, que ſe corriera el velo, que ocultaba eſte Sancta Sanctorum de eſtas tres ſagradas Pyramides de fuego de Caridad, JESVS, MARIA, y JOSEPH, en cuya ſignificacion raſgò el poder Divino, como ſagradamente impaciente, de que tanto tiempo ſe ocultaſſe eſte Myſterio, el velo, que lo ocultaba en ſu ſilencio, y ſecreto: (150) *Velum Templi ſciſſum eſt medium.* En cuya confirmacion, parece, viene a quel enigma, que los Egypcios tenian gravado en una lamina, y colocada en ſus Templos, con eſta maxima: (151) *Ego ſum, quod fuit quod eſt, quod futurum eſt: velum meum nemo unquam revelavit.*

(147) *P. F. Felic. Hiſp. en ſu lib. del Sol incread. tr. 3. c. 2. n. 13.*

(148) *Gerſ. in Ser. de Nat. Virg. Mar.*

(149) *Fernād. de Viſ. vet. & nov. teſt. viſ. 10. ſect. 6. c. 6. n. 2.*

(150) *Luc. 23. 45.*

(151) *Cornel. in c. 45. v. 18.*

§. IV.

41. MVchos fueron los Pyramides, Enigmas, y Obeliſcos de ſagrados futuros myſterios, y perſonages, que los eſpeculadores Profetas deſcubrieron con ſu perſpicaz viſta, y los manifeſtaron de muchos modos para los fines yà dichos; pero con eſpecialidad fueron las Pyramides ſobre todas y ſobre todos eminentiſsimas de los tres ſupremos Principes, JESVS, MARIA, y JOSEPH, que deſcollando ſu eminencia en el inacceſsible monte del orden hypoſtatico, tan à la comun viſta, denotaban ſu

an-

anſia, de que todos los vieran con el conocimiento, y celebraban con gran eſpecialidad ſus ſupremas Alteças.

43. Reconoceſe aqueſto, en que ſiendo eſtilo de Dios el noticiar à los Profetas de las coſas futuras, que havian de ſuceder, en naciendo JESVS, MARIA, JOSEPH; y noticiandoſeles mui muchas coſas debaxo de obſcuros enigmas, y ſymbolos, para q̃ aſsi las anunciàran en el Mundo, para los fines yà dichos, vèmos, que como ſantamente impaciente el Señor del velo, q̃ debaxo de enigmas, ſombreaban à JESVS, MARIA, y JOSEPH, futuros entonces, le ordenò al Profeta Iſaìas, que los anunciàra à los tres claramente, como lo hizo, publicando, que una doncella, ſiendolo antes, y ſiendolo perpetuamente, pariria un ſu hijo, que ſe llamaria Emmanuel, ò JESVS, que todo es uno: (152) *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel.* Cornelio: (153) *IESVS enim idem eſt, quod Emmanuel.*

(152) *Iſai. 7. 14.*

(153) *Corn. ibid.*

44. Y para que ſe vea, lo que he dicho, de la gran eſpecialidad de claridad, cõ que el Señor quiſo, que ſe conociera aun en los tiempos de la Ley Eſcrita el Myſterio dicho de los tres referidos y ſupremos Principes JESVS, MARIA, y JOSEPH, repareſe, como lo denuncia eſte Profeta, diciendo: *Ecce*; mirad, que con tanta claridad debeis atender, y creer eſte Myſterio, como ſi con vueſtros proprios ojos lo eſtuvierais mirando, quando deſpues ſucederà. Cornelio: (154) *Ecce rem poſt multa ſæcula futuram quam quaſi certam, & præſentem coram intuor: Ecce poſt 730. annos Virgo concipiet & pariet.* Y en quanto à que al Profeta Iſaìas ſe manifeſtaſſe en la luz de eſſe Vaticinio el Principe ſeñor S. JOSEPH, como Eſpoſo Virgen de MARIA Santiſsima, quando ſe le manifeſtò, y declarò el Virgineo parto de eſſa Divina Señora, lo tengo por veriſimil; lo uno, porque es eſtilo de Dios obrar, y diſponer las coſas con ſuavidad: (155) *Fortiter, ſuaviterque diſponens omnia*; y ſi fue conforme à eſte eſtilo, el q̃ o. trayendo ſu Mageſtad los Reyes Magos à ſu adoracion Divina, los iluſtrò antes de que aunque ſeñor SAN JOSEPH era Eſpoſo de MARIA Puriſsima, era Virgen, y aquel Niño no era hijo natural de ſu Eſpoſo; (156) y con eſta luz ſe atajaba la per-

(154) *Cornel. ibi.*

(155) *Antiph. 1. de las de la*

(156) *Myſt. Civ. Dei, p. 2. n. 559.*

perplexidad, que podian tener los tales Reyes, de si era, ò no JESVS, hijo de los dos Esposos, y realmente casados; lo mismo podèmos discurrir del caso de Isaìas, y mas quando tanto queria el Señor noticiarle de la excelencia de la Virginidad de la Madre del Niño Dios.

45. Lo otro; porque en ocasion, que Dios queria, que Isaìas estuviesse enterado de la rara pureza Virginal de MARIA Santissima, era, parece, congruente, que conociera, que era Madre Virgen, y casada; pues esto era de particular gloria, y excelencia de esta Señora, como lo es de otras Virgines, siendo casadas; por lo qual Salomon tuvo por dificil mucho de entender, q̃ un Varon viviesse con una Doncella perpetua, siendolo; como lo denota la interpretacion: (157) *Via viri in adolescentula.* Lo otro; porque, si fue congruente, el manifestar Dios à las diez Sybilas, aun siendo Gentiles, essa excelencia de MARIA Santissima, de ser Madre, y Virgen juntamente, (158) quando algunas de ellas conocieron, que era su Esposo el señor S. JOSEPH, (159) por què no se le concederia à esse gran Profeta, en gran jubilo de su alma, en conocer al señor S. JOSEPH, por Esposo de nuestra Señora; y en gran explendor de la Virginidad de su Esposo JOSEPH, que recibia admirables lustres de la de su Esposa? Pues en realce del honor de los Virgines cede, el que sean de tales esmaltes adornadas sus purezas Virginales, que no se pueda contemplar mayores, ni mas agenas de sospecha de lo contrario, como advirtiò S. Cypriano: (160) *Virgo non tantùm esse, sed intelligi etiam debet, & credi, ut nemo cùm Virginem viderit, dubitet, an Virgo sit; pariter se integritas præstet.*

(157) *Plures in Phor. 30. q. 9.*

(158) *Virg. Eclog. 4.*

(159) *Leao. utin. ap. Torr. Ass. 6. D. 2. n. 22.*

(160) *S. Cyprian. lib. de habit. & Discipl. Virg.*

§. V.

46. AHora, pues: A las cosas sagradas se le debe veneracion, por la relacion tanta que hacen al Santo de los Santos, mayor, ò menor, qual fuere la relacion mas, ò menos, en significacion, ò ministerio; por que en tal caso reciben mas, ò menos Santidad del relato, cuyas veces alli en algun modo exercẽ ò atiendẽ; como parece lo denotò Christo, Señor nuestro, en mandar, que no se jurasse irreverentemente por el Cielo, porque servia à la Magestad Divina de Trono; ni por la

Tier-

Tierra, que era como tapete de sus pies: (161) *Nolite iurare per Cœlum, quia Thronus Dei est, neque per Terram, quia scabellum pedum eius.* De aqui, pues, discurro, que el haverse sujetado, y como en algun modo adorado Christo, Señor nuestro, en quanto Hombre al Gran Principe señor S. JOSEPH, quanto à su Padre, fue, porque en tal ministerio tenia el Santo, como las veces, en lo economico, del Padre Eterno, à quien en ello hacia relacion; y el sujetarse la Reina de todos, su Esposa, al Santo bendito, qual à su Esposo, era, porque èl en ello hacia en lo externo quasi las veces del Espiritu Santo, que era èl principal Esposo de la Virgen. De donde es, que como, segun lo que arriba diximos, hacia el sagrado JOSEPH relacion en ello à las cosas tan supremamente Santas, Padre, y Espiritu Santo, le pertenecia la Santidad mayor congrua, y respectivamente despues de las Santidades de JESVS, y de MARIA, porque en estos havia relaciones mas altas en sus dignidades; pero en el Santo, mayor que en todos juntos los Angeles, y los hombres. Assi todo este discurso lo denota el insigne Padre Pise, diziendo: (162) *IESVS enim, & MARIA IOSEPHO sese sæpius inclinârunt: de reliquis Sanctorum omnium Choris non ambigo eos esse infra istum Sanctum, qui proximitate Christi, & MARIÆ, ut omnes alios anteivit ita & gratiâ eos omnes tam antecellit.* Y si los Coros de todos los Bienaventurados estàn, como es cierto, en ministerios, y dignidades inferiores à las de Christo, y de su Madre, y luego entra immediato el señor S. JOSEPH, con las suyas superiores à todas juntas las de los Angeles, y Hombres, de consiguiente lo mismo en la Santidad.

(161) *Matth.* 5. 34. & 35.

(162) *Pise, in fest. S. Ios. sect.* 5.

47. Advertencia fue del Maestro de la Vida, Christo JESVS, que, desde los dias de la vida del Baptista, padecia violencia el Reino de los Cielos: (163) *A diebus autem Ioannis Baptistæ usque nunc, Regnum Cœlorum vim patitur.* Porque, como veian los Angeles del Cielo, que el Baptista era elegido de Dios, para un ministerio tan alto, y particular de Precursor de Christo, Señor nuestro, en q̃ tratandolo, y predicandolo Dios, y Hõbre en el Mundo, havia de acumular tan aventajada gracia sobre la de muchos Principes Santos, por ello tenian los Espiritus Angelicos, como emulacion, y lastima, de q̃

(163) *Matth.* 11. 12.

San-

Santidad tanta, y tal, no estuviera yà entre ellos, y no en el Desierto del Mundo. Pues què mucho, que los Angeles anunciandoles à los Profetas la futura venida del Señor S. JOSEPH, con la de su Esposa, para los ministerios de los dos tan mucho mayores, que el del Baptista, à que les correspondia mas gracia, que toda junta la de los Angeles, y Hombres, à cada qual solo de los dos respectivamente, y en que havian ambos ir por un mismo camino, *eodem tramite*, aunque de diverso modo de passos, *etsi non passibus æquis*: què mucho, pues, contemplèmos, que como que se desahogaba el animo de los Angeles, de la gran ansia, que tenian en el tiempo de los Profetas, de que yà vinieran al Mundo MARIA, y JOSEPH, que tanto mas que el Baptista havian de tratar à JESVS, y en ello adquirir gracia mas digna de la habitacion del Cielo, entreteniendo los Angeles al deseo de esta venida de MARIA, y JOSEPH, con anunciar à los Profetas la certeza de su futura venida, para que aun por esta via, antecedente al nacimiento de MARIA, y JOSEPH, anduvieran tambien juntos los dos, quales inseparables Esposos fieles desde ab æterno? Pise: (164) *Nulli alij ineundi sunt calles ei, qui anhelat ad MARIÆ præsentiam.* (164) *Pise, in fest. S. Ios. sect. 5.*

CAPITVLO III.

DE LA PREPARACION, CONCEPCION, Y FORMACION, del cuerpo del Gran Principe de los Santos Señor SAN JOSEPH.

§. I.

48. ES adagio comun de los discretos, que el Aguila no pesca Moscas: (165) *Aquila non capit Muscas.* Lo qual interpretan algunos, de aquellos Personages, que estremadamente exceden en nobilissimas excelencias al resto de todos los demàs: *Aliqui interpretantur de iis qui longè reliquis præcellunt*, dice el mismo Autor; con que se significa, que (165) *Cat. verb. Aquila.*

què los Varones de excelsiva celsitud, no le precian de cosas de baxa estofa, *quo significatur summos viros negligere minutula quæpiam*; ni à tan superiores Alteças pertenece la serie del ordinario uso de alguna cosa, *animus excelsus res humiles despicit.*

49. Fue el Principe señor S. JOSEPH tan excelso en todo, y siempre sobre todos juntos los Principes Santos, que en congruencia, y consequencia de las ventajas oriundas de sus sin segũdas dignidades, à que ab æterno fue pre-eligido de Dios, le tocaba, segun estilo Divino, que por Aguila tan prope Divina, como dirèmos, lo fuesse en la singular nobleza de los primordios de su pasiva propagaciõ natural, con sequela respectiva de la Gran Princesa su Esposa MARIA Virgen como lo viò, y lo escribiò muchos (166) años antes el Sabio: (166) *Nobilis in pertis (suæ propaginis) Virtutis, id est, MARIÆ*; que assi del señor S. JOSEPH, lo entiende à la letra el Padre Alapide: (167) *Beatæ Virginis quoque sponsus Sanctus IOSEPH fuit in hoc sensu talis nobilis.* Pues era debido, à quien era como lo era este Eminentissimo Principe JOSEPH, electo para la Toga del Consejo de Estado hypostatico, esta extraordinaria, y singular nobleza hereditaria de la substancia prolifica, derivada à èl desde sus Progenitores, despreciada de èl, como cosa indigna de èl la villania comun de la materia prolifica concomitante en las demàs propagaciones humanas: Boecio: (168) *Nobilissima est laus quædam proveniens ex meritis parentum.* Y no era congruente, que à nuestra Aguila Josefina, en sus primordios, llegàra la substancia prolifica de sus Progenitores, derivada à èl, con las grosserias de imperfecciones que naturalmente llega tal materia à otros en su primer ser: *Aquila iste non cavit tales Muscas; quia aliis longè reliquis excellit.*

(168) *Boec. in Torr. Ass. 6 d. 2. n. 25.*

§. II.

50. ES la magnificencia, segun el Doctor Angelico, (169) una noble liberalidad de animo, en hacer favores, tanto mas excelsos, y maravillosos, quanto es mayor, el que los hace, à quien los hace, y el fin porque los hace, aunque sean inusitados, ò milagrosos. Y como estaba su Alteza Real, el Gran Principe señor S. JOSEPH, destinado del Altissimo, para que fue-

(169) *S. Thom. 2. 2. q. 134. art. 1.*

fuera siempre, como siempre lo fue, (170) un continuado milagro de Santidad; y de augmentos incessantes de maravillosa vida, segun su nombre de JOSEPH indicaba (171) Y como fuesse ab æterno elegido para la mayor dignidad posible de Padre de Dios humanado, dignidad superior à todas otras juntas, despues de la de Madre de Dios, (172) à q̃ debian corresponder, qual de semilla, y raiz todas otras posibles gracias, y privilegios, no hai razon para escacearselas, la gozaria este gran Principe, aun interviniendo para ello milagros, ò extraordinarias disposiciones de la gran magnificencia de tal hijo suyo, quãdo el Derecho reputa por una misma (173) las del Padre, y el Hijo, aun à lo pertenecciente à ellos, antes de nacer. Y assi, nadie debe admirarse de las excepciones honorificas, que assignarèmos à su Alteza Real, tan digno de las mayores, que le podèmos dignamente adjudicar, como dice el Padre Pise: (174) *Nulli unquam dabitur IOSEPH merita congruis illi laudibus adæquare.*

(170) *Myst. Civ. Dei, p.2.*

(171) *Simon de Cas. l.2. V.Mar.c.1.*

(172) *Garcia, en su devoc. S.Ioseph.*

(173) *Leg. fin. Cod.imp.*

(174) *Pise, in appendic. S. Ioseph.*

51. Con estos fundamentos, y con ser estilo de la liberalidad divina, el atẽder en sus Siervos, para los sus favores, aun à la futuricion de sus meritos, como vèmos en el honorifico escudo de armas de nobleza, dado à la Serafica Religion, en adelantado premio (175) por lo que despues se havia de aventajar en la defensa de la Pureza Original de la Gran Reina de los Santos Angeles; à que se junte el opinamento de San Bernardino que despues de referir muchos casos, en que à personas particulares hizo Dios muchos grandes extraordinarios favores, indulgencias, y liberalidades en el Testamento Viejo, (176) por respecto de haver de ser, y nacer la Madre de Dios de los Progenitores de esta Gran Señora; y que se junte el sentir de graves plumas, que dicen, que todas las purificaciones, lavatorios, prohibiciones, &c. de la Lei antigua, que ordenaba el Divino Señor entonces, se encaminaban, à que los animos, y las substancias prolificas activas de los Progenitores de la Virgen Santissima, aun de los que antes havian sido pecadores por otros modos, llegassen à la Virgen en su passiva generacion mui puras, y como unas quintas essẽcias acrysoladas dessus infecciones, è imperfecciones naturales,

(175) *Hermoq. Prolog. 3. n.180.*

(176) *S. Berseñes. t.4.Ser.5. de Nativ. M. Virg. art.3. c.2.*

rales, hereditarias del primer pecado; y discurro, que respectivamente, y de congruencia sucederia lo mismo en los Progenitores de su Alteza Real, el Gran Principe de los Santos, el señor S. JOSEPH, por respecto de haver de ser su Alteza Esposo de la Purissima Madre de la Pureza, y de Dios, aunque no esenta de la qualidad morbida, por donde entrò en señor S. JOSEPH la culpa Original, q esso fue solo privilegio de MARIA Santissima; siendo aqui algo los caminos de los dos por unos rumbos, *eodem tramite respectivè*; aun desde los primordios, que miraban à su primer ser natural, à que atendiò siempre el Divino Señor; por lo qual, en gloriacion sagrada suya, y de Dios, dixo, en pluma de Salomon, MARIA Santissima: (177) *El Señor me possèyò en el principio.* Donde leen los Setenta: *El Señor me criò principio de sus caminos para sus obras.* Y San Athanasio: (178) *El Señor me prefiriò principio de sus caminos.* Esto es, dice el Padre Salazar, (179) para que yo aun en atencion à los primordios de mi ser fuera restauradora de las menguas, y quiebras de la naturaleza, por el pecado original. Del qual privilegio, como en otros muchos suyos gozò singularmente en lo yà dicho, como en otros muchos, que irèmos diciendo, su Esposo señor SAN JOSEPH.

(177) *Prov. 8 22. & 23.*

(178) *S. Athan. ap. Salaz. de Concept. c. 32. & seq.*

(179) *Salaz. ib c. 31. n. 18.*

§. III.

52. Y Si dixo el Jurisconsulto Everrado, que el argumento fundado en verisimilitud, es fuerte, para poderse indagar la verdad: (180) *Argumentum à verosimili multum valet ad indagandam veritatem*, es bien, que la indaguemos de esta verisimil mi opinion, la verdad opinable de razones, aunque hasta ahora no haya apoyos de expressas autoridades; advocàdo antes aqui à mi favor, por quasi autoridad de esto, la del señor Obispo de Guadix Don Fr. Diego de Sylva, que dixo en la censura de un libro de nuevas luces: (181) *Si en lo que no està difinido por la Iglesia, es licito à cada uno meditar sus mysterios, sic vel sic, como sintiere mayor devocion, tambien como advierte Palecto, puede haver en los secretos de la Divina Providencia motivos para que se nos propongan; sic vel sic, con variedad y del modo, que atraiga mas el espiritu de los Fieles en particular.*

(180) *Everr. in sua Thop. n. 1. 2. 3. pag. 78. 79.*

(181) *Sylva, in Cens. Mys. Civ. Dei.*

Y segun derecho, lo que no està expressamente prohibido, decirse, ni contradice à la sagrada Escritura, ni à la autoridad de la Iglesia, ò del comun de los Padres, me es permitido, decir como debido al Padre de Dios Hombre: (182) *Quod expressè* (182) *Can. illa ne Sede vacât.* *sanctũ non est, nec reperitur non est superstitionibus inventionibus præsumendũ cõtra illud.* Y mas, quando este punto es no solo de mucha gloria de mi Santo, sino nuevo, pues lo nuevo aplace mas à los devotos; pues por lo uno, y por lo otro dice, y bien, San Augustin que està bien, que se escriban, y dèn à la luz publica muchos libros de diversos Autores, acerca de una misma materia; pero con diversos argumentos, y puntos de diversos modos tratados; para que assi lleguen à mas manos con diferencias: (183) *Idcoque utile est* (183) *S. Aug. l. 1. de Tri.* *plures libros à pluribus Authoribus fieri, diverso stilo, non diversa fide, etiam de quæstionibus iisdem, ut ad plurimos res ipsa perveniat, ad alios sic, ad alios autem sic.*

52. Por lo qual acerca del presente discurso, ò opinamento, ocurrese lo primero, que en los privilegios, que gozaba aun sin igual, por lo general de otros sujetos MARIA Santissima, en toda edad de tiempos participaba en grados singulares su Alteza el Gran Principe su Esposo señor S. JOSEPH, por serlo, ò haverlo de ser sobre todos otros juntos sujetos, *præ omnibus Sanctis*; que dice el Padre Cartagena; (184) y con tanto aliento de graciosos passos de mi Santo, que se arrimaba valientemente por los mismos caminos, *eodem tramite*, à los passos de los privilegios de los derechos de su Esposa, tanto que en aquella accion de la Encarnacion, quando MARIA Virgen concurriò efectivamente, (185) à la generacion de su Niño Dios dando para ello la Purissima sangre de su corazon, (186) dio para ello dicha materia por si, y en algun modo por su Esposo JOSEPH, por serlo, y por tanto, con derecho, como à su Esposa, tambien algun tanto à la materia de dicha generacion. Pise: (187) *Si tu attendis MARIAM conjugatam, ea IOSEPHI obiecta, MARIA coniugata duo dicit, se, videlicet, & Sponsum suum.* De donde es, que como todos los privilegios de MARIA Santissima, son, por haver hecho, y de antes de ello, por haver de hacer essa accion generante; y como en ella,

(184) *Cartag. p. 2 ho. 8. l. 4.*

(185) *Cornel. in Matth. 1.*

(186) *Myst. Civ. Dei.*

(187) *Pise, in fest. S. Ios. pag. 309.*

ella; qual desposada con el Gran Principe JOSEPH, obrò con la materia dicha, ministrada para la generacion del Niño Dios, sobre que tenia derecho su Esposo; no es mucho, que, si como ya hemos dicho, gozò, quando era futura Madre del Niño Dios, con la accion ya dicha, porque despues la havia de obrar, del referido privilegio, de venir de tan lexos de sus Progenitores, tan purgada de infecciones, y resabios la substancia prolifica, hasta los immediatos Padres de la Virgen: no es maravilla, digo, que lo mismo por respecto de esta Divina Reina sucediera; aunque no en igual grado de purificaciones con los immediatos Padres de señor S. JOSEPH, corriendo esta perfeccion, y excelencia del Santo, à sus immediatos Padres de lo lexos de sus Progenitores: *Etsi non passibus æquis.*

154 Occurrese lo segundo Abrahan. Fueron muchas, y admirables las gracias, y excelencias, de que el Cielo enrequeciò à este Patriarca Santo Abrahan, y se refieren en la sagrada Escritura. (188) Pero los Judios reconocian por la fuente de donde manaban todas ellas, el haverlo elegido Dios por Padre del Messias, entonces futuro, con las circunstancias cariñosas, de haver sido el primero à quien se le hizo esta promessa, de que seria Avuelo, ò Progenitor de los primeros del Messias en cuyo favor vinculò el Señor mil dichosas bendiciones para sus descendientes, Progenitores tambien de Christo, Señor nuestro. *Eo fine*, dice el Doctor Lopez, (189) *quia ipse erat, cui Incarnationis Verbi Divini prima promissio facta est, in quo benedicendæ forent omnes gentes, Avus existens Messiæ, qui post multos annos esset venturus.* Pues ahora, dice el mismo Autor, què dirèmos del Gran Principe señor S. JOSEPH, que por ser el immediato en la lista de los Ascendientes de Christo, Señor nuestro, era destinado à meritos tantos, y tales, q̃ fueron mayores, que lo que podèmos imaginar? Pues si fueron indecibles los meritos, y favores, que recibiò la Virgen por Madre de Dios, y las excelencias, que por esso ilustrò el Señor à sus Progenitores; lo mismo respectivamente se debe atender en su Esposo JOSEPH, y por èl en sus Progenitores: *Cum ergo IOSEPH ultimus ille sit in serie huius generationis, quiquid de illo cogitat*

(188) *Genes. 12. 24. & 25.*

(189) *Lopez, in fest. S. Ios.*

taveris eius merita non adæquat. Luego es verisimil mi propuesto asserto, de la referida singular excelencia de señor S. JOSEPH, en seque-la de la semejante respectiva, que ilustrò à su Esposa Virgen MARIA, en sus Progenitores, y especialmente en sus immediatos Padres: *Eo fiat, quia ipse erat, quem solum in Viris sibi æmulaturus erat ordo hypostaticus Verbi Divini, in quo benedicendæ forent omnes eius generationes.*

§. IV.

53 HEmos dicho, que el dicho privilegio, que gozaron los Progenitores, por respecto de su descendiente JOSEPH, en las purificaciones de sus animos, comunicadas en sus efectos à la substancia prolifica, sucessivamente llegò mas acrysolada, y agena de indignos resabios à los immediatos Padres de este singular Principe de los Principes JOSEPH, con mas ligereza, y copiosidad, como à la mayor cercanìa de su Alteza, influsiva en el cuerpo, embrion, ò motera de su primer ser natural. Y à probarlo assi: En la Arca del Pùblo de sus immediatos Padres de este Gran Principe estaba su Alteza, figurado en la Vara de Aaron; que floreciò, como la de señor S. JOSEPH, para testimonio de su Divina eleccio de Esposo de la Virgen (190) y era cõgruente, que, como de essa figurativa vara florida, qual de cõ causa se originò el privilegio, de q especialmente gozaron los Levitas, que fueron, los que immediatamente, y mas la tocaban, y tomaban à su cargo en sus hõbros, el privilegio, digo, particular, de no solo no serles pesada, y enfadosa carga, (191) el llevarla sobre si, sino que antes ella les daba à ellos con estraña ligereza, para llevarla. (192) Assi, pues, la florida Vara, bendito JOSEPH, no solo, estando en la Arca del Vientre de su Madre, no le seria molesto, pesado, y enfadoso en su preñado, si no, que antes de su concepcion del cuerpo recibiria ella del Señor, en atencion del su futuro proximo Hijo, y lo mismo su Padre, mayores influxos Celestiales, para portarse en la procreacion de este su Hijo, con la mayor decencia, y merecimiento, que otros Padres, fuera de los de su Esposa; atendiendo en ello el primer motor Dios (que à la accion procreativa de sus Padres les daria mocion flu-

(190) *Torres, lib. S. Ioſ. Aſſumpt. 3. d. 6. n. 220.*

(191) *S. Bern. Ser. 2. de Nativ.*

(192) *Abul. q. 33. in c. 1. v. 15 Pa-*

fluxiva) à la dignidad de ſu JOSEPH, procreable de proximo: Ayudame à diſcurrirlo aſsi con fundamentos, Simplicio, diciendo:

(193) *Simplic. in lib. 2. Phyſ.* (193) *Cauſa efficiens in æternis abſolutè agit, in corruptibilibus autem, ut plerumque; quia Deus unicuique rei pro dignitate, ac proinde, cùm IOSEPHVS creandus tunc dignior fuerat omnibus creandis infra Chriſtum, & MARIAM: providus ille divinus parens media diſpoſuit, nuſquam receſſura à tam nobili fine.*

56. Confirma, y cõprueba la Philoſophia Medica, y Moral mi diſcurſo. Lo primero; porque, como enſeña el Medico Lazaro Ribe-

(194) *Lazar. Rib. l. 15. c. 5. de furor. uter.* rio; (194) de ordinario los padres naturales en la propagacion de ſus hijos, comunicandoles el sèr, trasladan en ellos, como en ſus vivos retratos, y haſta en ſus nietos, y viznietos, ſus miſmas coſtumbres, y reſabios, ſi eſtos ordinariamente, ò por habitos, ò vehementes actos eſtàn eſtampados en tales a-

(195) *Vazq. diſp. 129. q. 31. art. 2.* gentes padres. (195) Y como por la hereditaria pureza de la prolifica ſubſtancia de los padres del ſeñor SAN JOSEPH ya dicha, y por el eſpecial influxo divino, derivado à ellos del Motor Divino cauſante, eſtaban tan de antes, y tan entonces diſpueſtos para la produccion de un tan noble, como eſpecial efecto, qual era JOSEPH bendito, era en ello conſiguiente la realidad de mi referido pio opinamento.

57. Lo ſegundo; porque ſabèmos de muchos lugares de la Sagrada Eſcriptura, que Dios atiende à los pecados, ò virtudes de los padres, ò anteceſſores, para caſtigar, ò premiar à ſus hijos, ò deſcendientes, haſta la tercera, ò quarta deſcendencia, con penas, ò con favores. (196) Y eſto ſuele ſuceder aun por pecados veniales de los tales padres, (197) y aunque eſtèn yà perdonados, en quanto à la culpa. (198) Y mas de ordinario es tal caſtigo en los deſcendientes, ò hijos quando niños, ò antes de nacer, eſtando yà en los maternos vientres, como dice el Abulenſe; (199) añadiendo, que por el tanto, quando Dios quiere criar alguno, para que ſea inſigne en virtud, ò en algun miniſterio mui de ſu eleccion, y agrado, diſpone en ſus padres de tal ſuerte diſpoſicio, que ſea correſpondiente en ſu activa generacion al intento del Señor en ſu tal, ò tales efectos, ò engẽdrados hijos. Luego por todo ello ſe ha de preſumir eſto en los padres immediatos del ſe-

(196) *Pſ. 10. 8. Tob. 3. 3. Exod. 20. 5. 3. Reg. 17. 18. Deut. 5. 9. Ezech 18. 20.*

(197) *Eccl. 5. 5.*

(198) *Barcia, en el Deſpert. Chriſt. Ser. 43. n. 6.*

(199) *Abul. in c. c. 34. Exod. q. 9. & in c. 2. 2. Reg. 13. q. 12.*

ñor SAN JOSEPH.

58. Lo tercero; porque, si escribe la Mystica Ciudad de Dios assi, hablando de su Alteza señor S. JOSEPH: (200) *Comenzaron las marabillas hechas con el señor SAN JOSEPH, desde la formacion de su cuerpo en las entrañas de su madre; porque assistiò en ella particular Providencia del Señor; y assi fue compuesto con igualdad proporcionada de los quatro humores, complexion templaza, ò temperamento, para q̃ luego fuesse tierra bendita, y le cayesse por suerte una buena alma, y rectitud de inclinaciones.* Por què, pues, pregunto, hemos de aprehẽder escaceses del Señor, en orden no menos suave para lo mismo, en la purificada substancia prolifica de los progen tores, y mas en sus immediatos padres, y la Sãtidad de ellos en todo, y en la actual propagacion de su Alteza señor S. JOSEPH? Para que con mas razon pudieramos decir, que en esto tambien, como en lo demàs, corriò el señor S. JOSEPH siempre, en todo pedisequa de su Esposa MARIA, como aun en esto mismo de la concepcion, y formacion del cuerpo de MARIA Santissima, leemos sucedió lo mismo à ella, (201) *eodem tramite*, aunque el Santo no con igual influxo de la Divina Providencia, *etsi passibus non æquis.*

(200) *Myst. Civ. Dei 2. p. n. 888.*

(201) *Myst. Civ. Dei, p. 1. à n. 214.*

CAPITVLO IV.

DE LA CREACION, Y SANTIFICACION DE LA ALMA del Gran Principe señor SAN JOSEPH, en el vientre de su Madre, y especialidades de ello.

§. I.

59. NO solo eligiò Jupiter, qual fingido Emperador de las demàs falsas Deidades, el Aguila, qual Rey de las demàs Aves, por designada de la naturaleza Aguila, para essa su mayoria Regia, desde su primer sèr en el vientre de su empollado huevo, sino que desde luego lo assignò, y se lo adjudicò à sì solo por insignia del Estandarte su Imperial suprema celsitud: razon, por la qual pintaban los

los Griegos el Aguila Real en el Cetro de Jupiter; (202) y en Signo de su terror belico, contra sus enemigos, era divisa el Aguila Real en las Vanderas de los Persas, Egypcios, y Romanos, (203) y oy de los Alemanes.

(202) *P. Fr. Pedr. de Abreg. sup. Cat. 3. puer. pag. 586.*

(203) *Xenoph. 1. 7. Cyroped.*

60. Empero, como diga San Pablo, (204) que lo que tiene antiguedad, y vejez, està cerca de perecer. Caminando, pues, el Mundo desde Noe en largos progressos de viciosa, y desconcertada vida, se antiguò, y envejeciò tanto en errores, y culpas, que estaba yà mui proximo à su total perdiciõ; pero, como quando, y donde es mas la abundancia de la malicia humana, suele superabundar la Clemencia Divina. (205) Por esto, pues, llegando la perversidad de los hombres à la plenitud del tiempo de tamaño riesgo, (206) determinò el Altissimo entonces venir al Mundo visiblemente en carne humana, para chocar, qual Rey Potentissimo, con los Enemigos Infernales, q̃ en tal lamentable estado tenian al Mundo: (207) *Deus fortis:: Dominare in medio inimicorum tuorum:: In hoc apparuit Filius Dei ut dissolvat opera Diaboli.* Y si era costumbre en Roma, que quando se enarbolaba, y ponia en publico el Estandarte de grana, con la Aguila Real gravada en èl, era publicar la mas sangrienta guerra con los enemigos; (208) porque aunq̃ havia muchas Vanderas de Guerra, esse Estandarte Imperial, con la Aguila Rey, servia en ocasion de supremos agravios del enemigo mayor hechos al Emperador; (209) por lo qual salian entonces al campo belico los mas esforzados Soldados, centellcãdo furor: (210) *Vexillo opus est, & convolabunt milites strenui.*

(204) *Ad Hebr. 8. 3.*

(205) *Ad Rom. 5. 20.*

(206) *Ad Galat. 4. 4.*

(207) *Isai. 9. 6. Psal. 109. 1. Ioa. 3. 8.*

(208) *S. Isidor. lib. 9. Etbym. c. 22.*

(209) *Tacitus, lib. 1. Anal.*

(210) *Cicer. lib. 10. ad Attic.*

61. Para el yà referido fin tenia el Divino Emperador señalado en su mente divina al Gran Principe señor S. JOSEPH, por su Capitan General, que viniesse à preparar à su Magestad de cerca sus jornadas de su venida, enviandolo delante en la concepcion, y formacion admirable de su cuerpo, con la insignia, y titulo de Aguila Real: (211) *Elevabit signum in naciones & congregabit.* Y para q̃ este Gran Principe JOSEPH, empezasse yà à hacer essa su preparativa jornada con alientos de vida, y de gran autoridad, determinò el Señor, crear en su yà organizado, y bien dispuesto embrion en el vientre de su Madre, su admira-

(211) *Isai. 5. 26.*

ble alma, constituyendole Aguila Real desde su creacion, con los caractères, ò letras de tal: (212) *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine*; al modo, q̃ la Aguila Real del Estandarte Imperial, denota lo mismo respectivamente con los caractères, ò letras testimoniales: S. P. Q. R. Y al modo en su modo, que el Autor de la Aguila Real la designa, y distingue tal de las otras cõ los caractères, ò cifras de unas especiales notas, ò pintas gravadas en el estandarte de su cuerpo: (213) *Alæ Aquilæ realis nigris distinctæ sunt maculis specialibus à cæteris.*

(212) Ps. 7. 4.

(213) Plin. l. 10. c. 5.

§. II.

62. EMpero, como tanto deseaba el Divino Señor, que saliera este Gran Principe JOSEPH en su creacion de Aguila tal à la Campaña del Mundo, à los fines dichos, contempla mi piedad en gran gloria de su Alteza señor S. JOSEPH q̃ como el Señor le tenia estãpado en su mente divina, se llegaria à èl à nuestro modo de entender, y con cariño amigable de osculos, y abrazos de especialisimos favores le encargaria, saliera yà al Mundo con vida, para dicho fin. Para la qual mi piadosa contemplacion me alientan las siguientes atenciones: La primera es, decir la V. Madre Soror Maria de Jesus de Agreda en una parte, (214) que el disponer el Señor, que los padres de MARIA Santisima hicieran voto à Dios, que si les daba fruto de bendicion, lo consagrarian à su servicio en el Templo; fue, porque con esse ofrecimiento de su hija MARIA, aun antes de la Concepcion de esta Señora, hecho por sus padres, como que el Verbo Divino, q̃ hecho Hombre havia de ser su Hijo, se entretenia su amor en la dilacion de criar à la Virgen Madre. De donde de consiguiente ansiaba el Divino Señor, que llegasse el tiẽpo oportuno, de crear la alma del Bendito JOSEPH, que estaba elegido para ser antes Esposo de esta Señora, que ella Madre de Dios fuesse de hecho.

(214) Mysst. Civ. Dei, p. 1. n. 172.

63. Y en otra parte dice la misma pluma, (215) q̃ à esta Niña Divina recien nacida la llevaron los Angeles en cuerpo, y en alma al Cielo Empyreo por orden del Señor, y que postrada alli en la presencia del Trono Real del Altisimo, se levantò de su Trono el Verbo Divino, y la recibiò,

(215) Mysst. Civ. Dei, 1. p. n. 332.

mag-

magnificò, y honrò, dandola asiento como à su Madre, antes de serlo de hecho, à su lado: Luego el Altissimo, antes de criar la alma de la coronada Aguila señor S. JOSEPH, la miraria, como que estaba gravado en su mente divina, como à su Padre, con especiales benevolencias, y cariños, deseando yà su venida al Mundo.

64. Concuerda, pues, con este sentir, el vèrse en los sagrados Cantares, que segun el mismo tenor de ansias de vèr yà en el Mundo el Señor à su futura Madre, antes de criarla, expresò esso por pluma de Salomon, diciẽdola amãte mirandola ideada en su mente: (216) *Sal yà, criatura mia bellissima: Vèn yà del ser ideado al ser real de tu concepcion. Dàte priſſa, à venir yà, amiga mia, Paloma mia, hermosa mia: acaba yà de venir segun mis ansias, que tengo de vèrte yà en el Mundo.* Luego lo mismo por lo mismo respectivamente diria, y haria el Divino Señor, deseando criarlo, y vèrlo en el Mundo al señor SAN JOSEPH, repitiendole finezas. Assi, presumo, lo haria, segun lo que dice un grave Autor en las siguientes palabras: (217) *Tengo por muy cierto, que despues del abrazo infinito entre el Padre Eterno, y el Hijo Divino, del qual abrazo procede el infinito amor, que es el Espiritu Santo; entre todos los principios de amo, ninguno huvo mas eficàz, que los abrazos amorosos, que* JESVS *diò à su Madre Virgen, y à su Padre* JOSEPH: *y que assi como por el abrazo de este mismo Hijo con su Padre Eterno procedia amor infinito, de estos abrazos con su Madre, y Padre temporales procediò amor inaccessible*, productivo de la suprema Santidad de los dos separados en ello: y de las ansias de Dios, de vèrlo yà en el Mundo, antes de criarlos.

(216) Cãt. 2. 10.

(217) P. Gracia. l. 4. c. 1. S. Joſ.

65. Esta piedad discursiva, creo, serà plausible, oìrla los devotos de mi Santo Padre, como à mi el proferirla por escrito; al modo, que el que baila, y toca festivo una vihuela à un tiempo delante de otros, si à estos con ello, si son amigos, los regocija, assi proprio no menos alegra. Y aun creo, serà de aceptacion de essos dos Virginales Esposos, que tan unos estàn en los contentos de los elogios, ò excelencias uno del otro, que proferimos. Como lo vèmos en la vida de Fr. Alexo de Viguevano, Religioso Capuchino, de quien se escribe, (218) que, por haver sido en vida devotissi-

(218) Chron. Capuc. 2. p. l. 7. c. 4. §. 2.

mo de este Gran Principe señor S. JOSEPH, vino no solo el Santo, sino acompañado de su Santissima Esposa MARIA, quando estaba cercano à su muerte, viendolos, y reverenciandolos èl, y llevaron los Divinos Esposos su alma al Cielo, del mismo, que fue del señor S. JOSEPH Devoto.

§. III.

66. ENseña el Principe de la Philosophia, qual sea la primera Cuna del origen de las perennes fuentes; diciendo, que en las ocultas entrañas de la tierra hai ciertos vientres, preñados de mucho aire, donde, extinguido el calor ordinario, se enfria mucho el aire; y assi estila frigida humedad, y con su continua estilacion pàre las fuentes: (219) *Idò perennes esse fontes quia in aditis terræ receſsibus concamerata diſtenduntur antra, aere multo fœta, ubi extincto calore frigens aer ſtillat, iugique ſuo ſtillicidio parturit fontes.* No me permite la singular eminencia del divino destino de la Santidad del Gran Principe de todos los Santos, humanos, y Angelicos, por singular maximo pedisequa en todo, que fue de la Gran Reina de los Santos Angeles, que dexe yo de decir, q̄ respectivamente lo fue tambien, *etsi non paſsibus æquis*, de la excelencia de la Santidad oriunda de sus progenitores, qual fuente, y mas de la arca de la agua de la gracia de los interiores, ò vientres manantes à mi Santo en su primer ser, al modo respectivo, que leemos lo mismo de los Padres Santissimos de la Virgen, por destinados fuentes del primer ser de MARIA Santissima, (220) concurriendo en la propagacion de este Principe JOSEPH sus padres mas con influxos de la divina gracia, que de la naturaleza; quando vèmos, (221) que para el dicho fin de la Santidad de la alma de este Principe, anduvo tan previa en la formacion de su cuerpo la divina Providencia, como respectivamente en la de su Esposa MARIA; para que el milagroso temperamento de la formacion de su cuerpo en el materno vientre fuesse despues como principio, y causa en su genero, para la rara Santidad, y serenidad de su columbino animo, que siempre maravillosamente obtuvo, y la alma perfectissima, que despues le cupo por correspondiente suerte: *Quia* (222) *in dubium etiam eſt* Philoſo-

(219) *Ariſt. lib. 3. de Cœlo, c. 5.*

(220) *Myſt. Civ. Dei, p. 1. à n. 210.*

(221) *Myſt. Civ. Dei, 1. p. n. 214. & 2. p. n. 888.*

(222) *Ariſt. lib. 1. de gener. c. 7.*

losophiæ affertum uniuſcuiuſque rei effectus fluere à forma, anima ſcilicet, quæ dat eſſe tale materiæ id eſt corpori ſuo.

67. No me da permiſſo, ni mi gran afecto al Iluſtriſſimo Principe ſeñor S. JOSEPH, ni los fundamentos de razon, y de autoridad de la prioridad de ſu Santidad, que probarè adelante; ni el principio, quaſi thema de eſta obra, que llevo, de que fue por los caminos, que anduvo ſu vida y antecedencias à ella, ſu divina Eſpoſa MARIA, aunque con diverſa ligereza; advertir, el que de ſolo eſte Gran Principe, deſpues de ſu Eſpoſa, ſe eſcriba, y por luz del Cielo, las maravillas, que yà hemos referido, de la particular Providencia del Señor, con que aſsiſtiò en el vientre de la Madre de ſu Alteza ſeñor S. JOSEPH para la admirable formacion de ſu cuerpo, y extremada complexion de ſus humores; para que luego tan tempranamente fueſſe ſingular tierra bendita, y le cayeſſe por ſuerte, en congruencia ſingular de eſſo, y en correſpondẽcia de ſu ſuperior futura Santidad, una buena alma, y rectitud de inclinaciones. Con q̃ dà à entender eſta revelaciõ, no ſolo, ſer cierta la opinion, de los que afirman ſer unas almas en perfeccion ſubſtancial mas perfectas, que otras, ſino que en eſſo, y en relacion à la ſuperioridad futura de la Santidad de eſte Gran Principe, le diò el Señor una alma en ſu creacion en el vientre materno, mas perfecta en ſu eſpecifica ſubſtancia, que las demàs almas, fuera de la de JESV Chriſto, y ſu Madre.

§. IV.

67. QVe ſean unas almas eſpecificamẽte mas perfectas, que otras en perfeccion ſubſtancial, es opinion de graves Autores, (223) y ſe prueba de muchos modos. Lo primero en la Theologia, (224) el bien en tanto es bien, de quanto es à alguno conveniente: Luego aquello le ſerà al hombre verdaderamente bien, que le fuere mas conveniente; y aquello principalmente conviene al hombre, para lo qual fue divinamente electo de Dios: luego aquellas coſas, que conducen, à conſeguir tal fin, han de ſer preferidas, à las que no hacen tanto à la aceleracion de la conſecucion del tal bien. *Sed ſic eſt*; què los beneficios de las potencias de la alma, ſon ma-

(223) *Levin. Lemn. lib. de occult. miracul. naturæ, & alij.*

(224) *S. Thom. 2. 2. quæſt. 122. art. 2.*

yor bien, que los del cuerpo; porque conducen mucho mas al fin, que se consiga, para que Dios criò al hombre, y para q̃ fue electo, si lo fue: Luego la alma con essas sus potencias ha de ser mas perfecta substancialmente, que el cuerpo, y con distinta perfeccion, segun distinto fin, à que todas son ordenadas, como dirèmos despues, que lo son. Luego si al señor S. JOSEPH, que fue electo para la mayor Santidad, como hemos dicho, y dirèmos, se le hicieron tan especiales beneficios en su formacion, en su cuerpo, para que ayudàra con especialidad à su alma, à conseguir la Santidad yà dicha, à cuya consecucion conducian mas los beneficios de un alma substancialmente mas, y maximè perfecta, que las de los no electos à tanta gracia; dirèmos, pues, q̃ fue su alma mas perfecta en perfeccion natural, q̃ todas las otras, fuera de las almas de JESVS y MARIA, como electos à mas Santidad, qual à fin de la tal perfeccion substancial dicha; ò excelencia rara, y singular digna de solo tal Principe!

69. *Item.* Como Dios, quando criò à los Espiritus Angelicos, no solo los llenò de perfecciones naturales excelentissimas, (225) sino con variedad hermosissima tal, que todos, y cada uno de ellos se distingue de todos los demàs en especie, y perfeccion substancial individua, de forma, que unos à otros se aventajan sin igualdad en ello; (226) y esto con atencion, ò intencion del Señor, de dàrles à cada uno de sus individuos diferentes ventajas individuas de perfecciones sobrenaturales, y Santidad; y por el consiguiente, la misma diferencia, y ventaja de gloria desde luego, que los glorificò; lo qual passa tambien en todos los Bienaventurados; pues, como enseñan graves Autores (227) no hai ni havrà en el Cielo dos de ellos de igual gracia, ni gloria. Y en atencion à la correspondencia individual, y numerica ventajosa dicha de los dones naturales substanciales à los sobrenaturales en las almas, dice San Bernardino, que el menor de los Angeles es mas hermoso, &c. que la anima de San Juan Baptista, y que otras, mas no que la de Christo, y de su Madre. De aqui pues, no solo se vè, que son unas almas mas perfectas sin igualdad en perfeccion individual natural substàcial, sino se deduce, ser el anima del

(225) *Ezech. 28. 13. Corn. hic.*

(226) *Philip. Diez, in Sum. Pred. fol. 138.*

(227) *Arul. in Matth. 11. q. 35. & alii apud Barrad. in Evang. l. 8. c. 5. n. 24.*

del señor S. JOSEPH sin igual mas perfecta en ello, que todas las demàs, excepta la de Christo, y de su Madre; porque fue criada, y destinada, para la mayor gracia de las criaturas todas colectivè sumptas, como dirèmos (tocaba esso à la ventaja de sus dignidades superiores à todas juntas de las demàs criaturas excepta siempre la Madre de Dios.)

70. Y se confirma en gran parte el assumpto; porque, como enseña el Doctor Gabriel, (228) la negacion de la Bienaventuranza del Cielo, en tal, y tanto grado es privacion en los del Infierno, en quanto es privacion de los grados de gloria, à que cada uno estaba antes destinado de Dios, ò por la gracia, ò por los meritos; y como no hai destinados para ello dos en igualdad, (229) por esso no hai dos iguales en gloria; y por el consiguiente, en la gracia final, que es semilla proporcionada al premio, y fruto de gloria eterna.

(228) *Gabr. in supl. dist. 44. q. 3. art. nat. 2.*

(229) *Palud. in 4. dist. 4. q. 1.*

71. Pruebase aun por razon. Lo primero; porque la forma es mas noble, que la materia, que la actùa: Luego tambien los bienes, q perfeccionan à la forma, serán en todo genero, y grado, aventajados, à aquellos, que pertenecen solamente à la materia; y por tanto los beneficios, que se hacen al alma, que es la forma del humano cuerpo, deben preferirse, à aquellos q se hacen al cuerpo, que es la materia: Luego si al cuerpo, que sucede, como dixo arriba el Abulense, disponer Dios quando quiere hacer un Santo, y de alma especial en perfeccion, dispone esso en la propagacion del cuerpo; serà, pues, la tal alma mas recibidora de los beneficios conducentes à ello, que los que recibiò el tal cuerpo en el vientre; *sed sic est*, que de essos disposiitivos beneficios del alma recibiò el cuerpo de señor S. JOSEPH, en el vientre materno, en orden à los bienes de su alma con ventajas singulares, fuera de las que recibiò el cuerpo de MARIA Santissima en el vientre de su Madre: Luego al modo respectivo, que en tal estado la alma de essa Señora recibiò tan aventajadissimos beneficios perficientes de ella sobre los de su cuerpo, porque los del cuerpo eran como medio; y los del alma, como fin; y segun Philosophia, (230) el fin es mas noble, y digno, que los medios que conducen

(230) *Arist. l. 2. Physic. c. 9.*

cen al fin; y esse fin era perfeccionar dispositivamẽte la alma en lo natural de la perfeccion ventajosa de su alma: luego si en todo el señor S. JOSEPH fue pedisequa singular de la Virgen, *eodem tramite incessit, quo MARIA*, por razon de dicha sequela, como lo fue señor S. JOSEPH, en la perfeccion de su cuerpo singular, en el vientre materno, tambien en especial gloria, y fuerza de razon lo fue, en recibir alli una alma la mas perfecta, fuera de la de Christo, y de MARIA, en correspondencia de la ventaja de la gracia, à que era destinado sobre las demàs, como dirèmos, y era el fin principal de todos sus aventajados dones fuera de los de su Esposa, à cuya ventajosa gracia corrian sus dones, con mas ligereza, *passibus longioribus*.

72. Lo otro; porque siendo tal favor de la largicion divina, en sì posible, y en sì tan sin repugnancia intrinseca, ni extrinseca; parece grave inconveniente de dissonancia, y de la especial benevolencia del Señor, que no le diera al señor S. JOSEPH, electo para su Padre, y Esposo de su Madre, la mejor alma en perfeccion substancial, que la de Judas, tan traìdor de JESV Christo; y que la del Ante Christo, tan su maximo enemigo: Lo qual parece pugna contra la pertenencia del señor S. JOSEPH, segun Theologia, y estilo divino: (231) *Quia, cum Deus illorum effectum ordinem in sua ratione præhabuit, nihil enim in scius elargitur, prævia natura, & æterna notitia dat unicuique, quod competit.* Y parece, ser tambien contra la liberalidad de tal Dios à tal Principe, como el Gran JOSEPH, tan del Consejo de Estado hypostatico; pues ordena en su Ley el Emperador Leon: (232) *Iubemus omnes, qui vel iam in sacrum cubiculi cuiuspiã liberalitate donati, alio ve titulo dati, vel dandi, principalibus in inhærere obsequiis, vel antè meruerunt, vel postea meruerint, ad conditionem libertatis, ingenuitatisque raptantur, raptique videantur.*

(231) *S. Thom. 1. p. q. 22. art. 3.*

(232) *Leg. 4. Cod. de præposit. sacri cubiculi.*

§. V.

73. DEl beneficio raro de la liberalidad de Dios dàrle al Gran Principe Sr. S. JOSEPH vna alma la mas perfecta, que ha havido, ni havrà, segun providẽcia divina ordinaria; pues no hai, ni havrà otro Padre de Dios hombre, son consiguientes otros mayores beneficios,

neficios, que desde entonces se fueron ordenando en este Principe, como fines de tales medios; pues mas se aman los fines, que los medios à ellos ordenados, y mas se favorece à aquellos, que à aquestos. Y como el beneficio del Emperador, como largicion propè divina debe entenderse, ser concedido, y executado con la mayor amplitud, pues esso cede en gran gloria de su grandeza: (234) *Beneficium Imperatoris, quod à divina, scilicet eius indulgentia proficiscitur, quàm plenissimè interpretari debemus.* Y mucho mas en orden à los intimos familiares del Emperador, que por serlo, tocan, y tratan con amigable llaneza sulmperial Purpura: (235) *Quibus contingere nostram purpuram digni æstimati sunt.* Como pues, ninguno, ni todos juntos Angeles, y hombres, tocaron, y trataron amigabilissimamente la Purpura Imperial de carne de Dios Hõbre, como el Gran Principe señor S. Joseph, despues de su Esposa Virgen, como su mas intimo Privado; por esso debèmos entender ser los beneficios, y gracias que JESV Christo, y la Divina Imperial Trinidad le hicieron, con sin igual largueza, en todos tiempos. Prosiguiendo de otros modos el Señor en beneficiar à su Principe dilectissimo JOSEPH en el vientre de su Madre, de cuyos beneficios uno raro dirèmos ahora.

(234) *Leg. 3. ff. de Constit. Princip.*

(235) *Leg. 1. Cod. de domest.*

74. Me admira cierto el gran presagio de la rara fortuna del Principe Marciano! Viòla delineada sobre la cabeza de este Principe en una volante Aguila Imperial su enemigo Geinserico con pasmo de su animo. Fue el caso: (236) En una batalla, que essos dos Principes emprendieron de poder à poder, fue el buen Marciano vencido, y captivo de Geinserico; y en essa infidelidad le tuvo el triumphador en duras prisiones muchos dias: mas en uno de ellos, estandole mirando al descuido Geinserico, gloriandose en sì de tener postrado tanto al Principe Marciano, viò, quando menos lo imaginaba, una Aguila Imperial en idèa mysteriosa volar, y abatirse amigable à la cabeza de Marciano. Aqui de Geinserico fueron los sustos; y aun desde aqui comenzaron los progressos de las felicidades de Marciano. Porque recibiendo el Vandalo, qual presagio dicho de la gran fortuna de Marciano el successo, al punto lo temiò, lo venerò, y lo fa-

(236) *Hist. Imper. sub ann. 431.*

favoreciò con regalos, y cõ la libertad, que le concediò. No tardò mucho la verificacion del pronostico: porque muerto el Emperador Theodosio el Menor, recibiò despues Marciano, precediendo anuncios de su felicidad suprema, por esposa à la Virgen Pulcheria, y por dote el Imperio, cuyas armas, ò insignias de suprema celsitud son Aguilas Reales; y en fin, con su Esposa Pulcheria se conservaron ambos Marciano, y Pulcheria Virgines exemplares, y Emperadores. Lo qual, yà se vè, quanto quadra à la Gran Emperatriz MARIA Virgen, y à su Gran Principe Virgen perpetuo señor S. JOSEPH, como irèmos apuntando algo.

75. Al primer momento de vida el señor S. JOSEPH aunque con alma tan principal, estãdo à obscuras de la luz de la razon, entrò en la noche de essas tinieblas en batalla, cõ el Principe de las infernales tinieblas, y por causa de ser hijo JOSEPH, no solo natural, sino tambien moral de su Padre Adan, dexòlo Dios à solas, digamos, en el conflicto, y venciendolo Lucifer, lo aaprisionò Lucifer en la cadena del pecado original, en que cayò, y lo contraxo. (237) Pero no estuvo en essa prision comun, y sus desdichas muchos dias, como Marciano en la suya, que qual à Aguila coronada, y presagiada tal, por Esposo, que havia de ser, y fue despues de la Pulcherrima Virgen MARIA, le pertenecia mayor fortuna, aun en tal prision en el materno vientre. O rara, y singular dicha! qual fue, que atendiendo el divino Señor, à quien era, y havia de ser el Gran Principe señor S. JOSEPH, no solo alli en el vientre de su Madre lo santificò, lo llenò de gracia su alma, y le arrojò, ò borrò de ella el pecado original (238) beneficio grãdioso, aunque algunos lo conceden hecho à otros Santos; pero de ninguno se dice, q̃ fue con las circunstancias raras, y singulares, que à este Gran Principe; y algunos Autores regatean esse favor de otros; pero no de señor S. JOSEPH, sobre saberse por revelacion apreciable. (239) Pero, en fin lo raro, y sin segundo en ello es, lo que enseña el grave Autor, Padre Silveyra, que dice, que al punto despues del de su concepcion, y cõtraccion del pecado original de señor S. JOSEPH, fue santificado, y maximamente decorado co-

(237) *Pis. in fest. S. Ios. pag.* 340.

(238) *Andres à Soto, l. 1. de S. Ios. c. 10. Gers. in Cõc. Cost. in ser. prædicat. & alij.*

(239) *Myst. Civ. Dei, 2. p. n. 888.*

to-

todo adorno de gracia, y virtudes, qual en habito: estas son las palabras de essa grave sentencia: (240) *IOSEPH vbi tamen genitus, statim sanctificatus & omni decore gratiæ & virtutum maximè expositus.*

(240) *Silveyr. ap. Torr. Iesu i. lib. 5. tos. Ass. 5. d. 3. n. 75.*

§. VI.

76 Demos, que otros, y dadolo por cierto, como lo tengo del Baptista, que hayan sido santificados en el vientre de sus madres, pero sobre todos en ello, como era razon, se llevò la palma señor S. JOSEPH, cuya rara singular excelencia, en nota del llevarse mi Santo JOSEPH la palma, es bien, que, para que se grave en los afectos piadosos, se escriba en papel, y se imprima en bronces, pues q̃ el escribirse en papel es subroga cion de las hojas de las Palmas, en que antiguamente se escribia. (241) Porque la palabra *statim*, que dice Silveyra, q̃ el q̃ fue engẽdrado; esto es, concebido, criada su alma de nuestro Principe JOSEPH, è infundida en su cuerpo, y contrahido el original pecado, fue luego, *statim, illicò* santificado, juzgo, significa, que lo fue al segundo instante de su sèr natural; de suerte, q̃ solo en el primer instante ò momento de su ser estuvo en pecado original; porq̃ la palabra *statim* aquello denota, segun derecho: (242) *Verbũ statim regulariter intelligitur, sine temporis intervallo*; y significa, luego q̃ fue concebido yà, y passò el primer momento: Ciceron: (243) *Statim, ut ille Prætor est factus.* Y si lo poco se reputa por casi nada, aunque es algo: (244) *Parum, & nihil æquiparantur, nisi detur diversa ratio*; parece, podemos decir, que en cierto modo parece, q̃ el señor S. JOSEPH, por lo poco de tiempo, que estuvo en pecado original, no estuvo en èl, aunque cayò en èl. Y si fue entonces adornado maximamente, como dice Silveyra, de todo decoro de gracia, y virtudes; quien podrà ponderar lo intensivo de los grados de la gracia, y rectificaciones de la alma, y potencias del Gran Principe señor S. JOSEPH, de que fue enriquecido en el segundo instante de su ser natural, por tan raro favor, mas que de los grados de esso suelen lograr otros Santos en muchos tiempos de Santidad? Ciceron: (245) *Nemo parum diu vixit, qui virtutis perfectæ functus est munere.*

(241) *Plin. l. 13. c. 1.*

(242) *Leg. si finita, §. non autem statim, ff. de Damn. in fest.*

(243) *Cicer. l. 3. epist. 1.*

(244) *Surd. in cons. 97. n. 22.*

(245) *Cicer. 1. Tuscul.*

77. Milagro se dice aquello, que se hace, ò sucede

de inusitadamente, y es sobre las fuerzas de lo natural, y tanto mayor, quanto mas sobre esso. (246) Milagro fue el salir el Sol tres horas antes de su inusitado orden el dia de la Resurreccion de JESV Christo, desterrando las tinieblas, en que estaban los mortales, con su alegre luz. (247) Pero fue mayor, el que hizo Dios con este Gran Principe en el momẽto dicho, desterrando, y tanto de su alma las tinieblas de la culpa original con la luz y tanta luz de su gracia. Y aunque parece, no era este milagro digno de la mayor admiracion; porque, como dixo yà la Mystica Ciudad de Dios fue este Santo siempre un continuado milagro; es, no obstante, este referido milagro de la alteza de su santificacion un imponderable, y raro milagro, digno de la continua, y comun predicacion, y publicacion; el milagro de la gracia de la santificacion de algunos en los vientres maternos tiene por efecto sobrenatural el hacer Dios, q̃ fuera del orden comun, y ordinario logren essos tales la expulsion de la culpa original, y la adopcion de hijos de Dios con la gracia: luego el haver señor S. JOSEPH logrado essa, como ninguno otro, en la aceleracion yà dicha, fuera y sobre el orden del tiempo de los otros santificados alli, fue un milagro nuevo sobre el milagro comun de los otros santificados en los vientres maternos; pues fue cosa inusitada, y no comun, sino favor singular sobrenatural en el extraordinario tiempo recibido.

(246) *Ioan. 2. 11.*

(247) *Myst. Civ. Dei, p. 2. n. 1478.*

78. Fue tambien su santificacion milagro de milagros; porque fue principio del singular milagro extraordinario, sobrenatural, y no comun del uso, ò efecto de la gracia llenarlo al punto Dios de maximos adornos de efectos raros de la gracia, y de habitos excelentissimos extraordinarios de las virtudes, como ya diximos. Fue milagro de milagros porque, la tal gracia santificante, qual à singular Aguila coronada de extraordinarias excelencias, lo librò tan luego, de que los efectos del pecado original calentasse la posada que havia ocupado con la tal culpa el enemigo, y que no lo estuviera mirãdo de espacio en sus prisiones, gloriandose de ello, y de tenerlo de espacio en miserias, y peligros de la muerte, y de la perdicion eterna; como en su modo se gloriò muchos dias

dias Geinserico de tener à la presagiada Aguila Imperial Marciano en graves miserias, y peligros fatales quando lo miraba en la cadena de su prision. Fue milagro de milagros en JOSEPH el extraordinario modo de su presta santificacion, con la extraordinaria abundancia de la gracia, y dones alli maximè recibidos; porque con tan sin segundo orden, y grandeza de tal milagro fue este como presagio, ò indice, ò origen, no solo de que despues havia de ser todo èl un maximo milagro en todo, sino de haver de lograr la admirable dignidad de su milagroso Despososorio, y del ser sublevado à ser Padre, del modo, que lo fue del Hijo de Dios; y principio del milagro de la Encarnacion, y de los demàs Mysterios de nuestra Fè Santa, qual origen de ellos instrumental. Fue entonces milagro de milagros; porq̃ cõ la superabundãcia de la gracia de su santificaciõ se le extinguiò el fomes peccati, como dirèmos despues, y de las felicidades de esto. Fue milagro de milagros; porque la gran redundancia de su gracia entonces hizo, que en su modo la celebrasse espiritualmente, sintiendola su Madre, preñada de èl; y la hizo, que en preludio, y presagio de la singular gracia, y santidad de que aquel su hijo de su vientre le esperaba la anunciàra, con vehemente impulso de espiritu; lo qual suele ser, como enseñan Doctores, (248) especie de profecia, en su genero admirable.

(248) S. Aug. sup. Genes. ad litt. c. 17. & alij.

§. VII.

76. Y No deben admirarse, de que en el primer instante de la santificacion del Gran Principe señor San JOSEPH, despues del primero de su animacion lo hiciera Dios alli, como hemos dicho, tan gran milagro de milagros, quando aquesso estaba pidiendo èl, por electo à las singulares dignidades de Esposo de la Madre de Dios, y Padre, de los modos, que lo fue, del Hijo de Dios humanado, y à la mayor Santidad, que dirèmos sobre toda junta de las criaturas, fuera de la de la Gran Reyna de los Santos Angeles; no obstante, que fue antes, como hemos dicho, concebido en pecado original no igualandose en ello con su Esposa, que fue concebida sin tal lunar. Dice la Venerable Madre Maria de Jesus

de

de Agreda:(249) *Se me ha dado à entender sobrenaturalmente, que la bondad infinita de Dios en la concepcion de su Madre, mirò al pecado original, como airado, y enojado con èl, gloriandose, de tener justa causa, y ocasion oportuna, para arrojarle, y atajarle sus corrientes.* Las causas justas, que viò el Señor, para que MARIA Santissima no contraxera el pecado original, ni pecàra en Adan, fue, porque su predestinacion, y eleccion fue antes de la divina determinacion de criar alguna otra criatura,(250) y entonces se la adjudicò toda à sì, antes de la prevision de la caìda de Adan, y de la desdicha de sus hijos futuros, uno de los quales fue señor S. JOSEPH, pero no MARIA Santissima, que no fue hija moral de Adan, como señor S. JOSEPH; y por esso lo contraxo este en su concepcion, y no la Virgen en la suya. Y para essa adjudicacion, y singular excepcion, huvo tambien la justa causa de ser electa entonces para Madre de Dios, à quien por serlo, se le debia la plenitud de la gracia con la original: (251) *Id ipsius dignitas suo iure, quasi ex debito connaturalitatis, vel congruentis exigebat.* Y la causa justa q̃ tuvo Dios para no tardar, en santificar al señor S. JOSEPH, en el viètre de su madre, sino hacerlo luego al segundo instante de su creacion, y llenarlo de tanta gracia, y con ella ser milagro de tantos milagros, fue la condecencia, ò congruìdad de sus dignidades tan superiores, como Esposo de la Madre de Dios, y Padre legal de Christo, Señor nuestro, como por el tanto fue el Principe mas excelso de los Prìncipes, como dirèmos, y algo hemos dicho. Porque los privilegios miran à la dignidad de quien la obtiene, ò es electo à ella, (252) y se atiende à la causa (253) de ello.

(249) *Myst. Ciu. de Dios, p. 1. n. 222.*

(250) *S. Petr. Dam. ser. de Nat. Virg. ò alij.*

(251) *Zamor. Vitenens. l. 1. de eminèt. perf. V. M. c. 4. n. 6. & alij.*

(252) *S. Thom. 3. p. q. 27. art. 6.*

(253) *Hurtad. tr. de Martyr. fid. verò tr. 2. ref. 20.*

80. Por tales congruencias de las supremas dignidades del Principe señor S. JOSEPH, pues no faltò grave antiguo Autor, que maravillado, de lo que ellas de sì pedian, dixo: *Utrum, si SANCTVS JOSEPHVS fuit, vel non conceptus in peccato originali, alii iudicent.* Si fue, ò no señor S. JOSEPH concebido en pecado original, mirenlo otros, que yo en ello suspendo mi juìcio. Y aunque es cierto, que fue concebido en pecado original, con todo, como entonces no se havia assentado esto por indubitable, y como viò, lo que pedian sus imponderables dignidades, à que tan

pres-

prefto deſpues de las de la Virgen fue electo, no ſe atreviò, à afirmarlo, ni negarlo, para que nadie tenga por inveriſimil las excelencias, y excepciones raras, ò ſingulares que de ſu Alteza Real hemos dicho, y dirèmos; y porque eſſa ſuſpenſion del Doctor dicho cede en gran eſpecial loa de mi Santo, y en apoyo algo, de lo que diximos de ſu ſantificacion.

81. Para cuya excelencia de dicha ſuſpenſion de juìcio en gloria de eſte nueſtro eminentiſsimo Principe JOSEPH ſe me ocurren dos fundamentos. El primero es el de los zelos del ſeñor S. JOSEPH, acerca del Divino preñado de ſu Virginal Eſpoſa. De que eſtaba preñada la Virgen, y no de eſte ſu Santo Eſpoſo, le era notorio, y no ocurriendoſele à èl, que ſeria ſegun el Myſterio, que en ello havia, eran graviſsimos los motivos, que podian inclinarle ſu juìcio, à que ello havia ſido por adulterio, y à portarſe con ella como con tal: por otra parte conocia la gran Santidad, y recato de ſu Eſpoſa, que le quitaba recelo de coſa mala en ella. Pero al fin ſuſpendiò el ſanto juicio, y remitiò el caſo al de otro; al de Dios. (254) Pues preguntò, como ſe dice, que ſe portò el Santo como Juſto, ſuſpendiendo ſu juìcio, como es dicho, y mas, quando ſobre la evidencia del tal preñado havia la razon, de que quando la Virgen fue à caſa de Santa Iſabel, y alli eſtuvo auſente de ſu Eſpoſo tres meſes, caſi correſpondia el preñado à haver ſido entonces; porque fue el ir allà immediatamente, que por obra del Eſpiritu Santo quedò la Virgen preñada? (255) Y dice Santo Thomàs, que el preñado ſucedido fuera de la caſa, y aſsiſtencia del marido, tiene algo de ſoſpechoſo: (256) *Nam, ſicut in ea, quæ in domo Viri concipit, intelligitur conceptio maritalis, ſic in ea, quæ extra domum concipit, eſt ſuſpecta coniunctio.* A eſta dificultad reſponde San Geronymo, diciendo, que el teſtimonio de lo bien, que obrò ſeñor S. JOSEPH, ſuſpendiendo ſu juìcio en el caſo, era, y eſtaba ſituado en la indecible pureza, y ſantidad, que reconocia en ſu Eſpoſa, lo qual le hacia, no reſolverſe à juzgar coſa de pecado, ò indigna en la Virgen: (257) *Sed hoc teſtimonium MARIÆ eſt, quod IOSEPH ſciens illius caſtitatem, & admirans, quod evenerat, celat ſilentio, cuius myſterium*

(254) *Myſt. Civ. Dei, 2. p. n. 393.*

(255) *Myſt. Civ. Dei. p. 2. n. 190.*

(256) *S. Th. 3. p. q. 29. art. 2. ad 3.*

(257) *S. Hieron l. 1. in 1. Matth.*

mysterium nesciebat. Pues à este modo cede en grã gloria del señor S. JOSEPH haver el dicho Autor suspendido su juicio en lo de si el Santo havia caìdo en el pecado original, no obstante tantos fundamentos gravissimos, que veìa en las divinas Escrituras, para creer, que no le tocaba excepcion en esso, como à su Esposa; porque eran muì graves los fundamentos, para sospechar, ò afirmar en èl tal excepcion, de parte de las dignidades del Santo, y lo que por ellas pedia en fuga, ò excepcion de toda culpa: Luego, lo demàs, que no sea decir de mi Santo, que no contraxo la culpa original pero que luego, que la contraxo por hijo moral de Adan, lo sacò tan presto el Señor de tal culpa, y con tales colmos de gracia, y de milagros, por ser electo, à lo que lo era, es muì verisimil, y excelencia singular de este gran Principe.

82. El otro fundamento para lo que cede en testimonio de las excelencias de mi señor S. JOSEPH, el haver suspendido su juicio el Autor dicho, en orden, à si fue, ò no concebido en pecado lo forjò de San Augustin; que, siendo assi, que en su tiempo havia muchos graves Autores que subscrivian, y afirmaban, que MARIA Santissima havia contrahido la culpa original, y otros fundamentos de la Escritura; con todo el Santo Doctor, totalmente suspendiò su juicio, y controversias sobre ello; porque viò, que cosa de pecado no decia bien con la Madre de la gracia, y que esta suspension de su juicio, y pluma cedia en gran gloria, y honor de Dios, y de su Madre, por serlo, de quien en todos modos està remoto todo pecado: (258) *Cùm de peccatis agitur, de Sancta Virgine MARIA, propter honorem Domini, nullam prorsus habere volo quæstionem, &c.* Luego cede en gran gloria de mi señor S. JOSEPH, que el tal Autor suspendiera su juicio acerca de si contraxo la culpa original; porque era Esposo de la Madre de Dios, y Padre del Hijo de Dios Humanado, y por el tanto algo tenia singularmente de Dios, ò Divino, de quien vislumbres de pecados le pareciò, debian, ò parecia, haver de estàr muì lexos: Luego el remover del señor S. JOSEPH en su santificacion el pecado original que poco antes havia contrahido, con las demàs maravillas sus comitantes yà dichas,

(258) *S. Aug. de natur. & grat. contr. Pelag.*

chas, cede en gran gloria de Dios, de Christo, de la Virgen, y del Santo, y como es mui verisimil, y no haya puesto en ello, como no lo ha puesto, prohibicion, la Iglesia, es bien, que lo digamos, y se predique en publico, y en secreto repetidas veces.

83. Hago empero aqui advertencia, que no me acuerdo, quien sea el Autor de la suspension del juicio, que he dicho; y por tanto, como acostumbro en todo, no lo cito expressamente; pero hai para esto, lo uno, que me acuerdo haverlo visto, y que era antiguo grave Autor, y me parece, que es el grave Doctor Parisiense Gerson. Lo otro, que, como no es esso cosa ilicita, ni de inconveniente, que en tiempos antiguos se dudasse de esso dicho de señor SAN JOSEPH, como entonces se dudò de la pureza original de la Virgen, que de hecho no huviera tal Autor, no obsta para ello, pues qualquiera pudiera entonces sin nota, el suspender el juicio en ello; y en essa excelencia de ello en la santificacion del Santo, en el modo yà dicho, fue en algun modo ir el Santo tambien por algo de los caminos de la Virgen, en su Concepcion, siendo esta Santa en su primer instante, y el señor S. JOSEPH, en el instante, ò instantes despues, y por el tanto, en algun modo, *JOSEPH incessit aliquomodo ibi eodem tramite, quo MARIA, etsi non passibus æquis.*

CAPITVLO V.

DE LA EXTINCION DEL FOMES PECCATI DEL SEÑOR SAN JOSEPH, en el vientre de su Madre, y de su Nacimiento.

§. I.

(259) S. *Aug. tr.* 36. *in Ioa.*

84. Bien saben todos, dice S. Augustin, (259) pues es comun dicho de todos, que la Real Aguila Ave, coge en las uñas à sus pequeños hijuelos, y sublevandolos en alto, y avecindandolos al Sol con el careo, à el de los abiertos ojos

de ellos, atiende, si con firme vista, sin palpitacion lo estàn mirando. El motivo de ello instimulante de la naturaleza al Aguila; y que està intrinsecado en la gran nobleza de ella, como los impulsos nobles en los hidalgos pechos, es examinar, y conocer, si, degenerando de su paterna propria sangre, lo denotan villano, en la bixeza de la palpitacion, ò guiñadas de sus ojos; porque, si es assi, los trata con ignominiosa atencion, à quien son, adulterinos hijos, afrenta de su Aguilina sangre Real, dice San Ambrosio: (260) *Semper enim fertur probare, quos Aquila genuit, ut generis sui inter omnes aves quoddam regale fastigium degeneris partus deformitas decoloret.*

(260) S. Ambr. l. 3. Hexam. c. 8.

84. Quien, pues, de los mòrtales puede igualarse à la nativa Regia nobleza del Aguila Ave, sino solo el Aguila coronada de noblezas singulares nativas, el Gran Principe señor S. JOSEPH? O Dios immortal! exclama el Doctor Isidoro Isolano: (261) *O Deus immortalis!* A quienes sino à JESVS, y MARIA, assimilarè JOSEPH tan noble fruto del vientre de su madre de èl? *Cui similem faciam IOSEPHVM putativum patrem, nisi tibi Christo Domino, ac Virgini tuæ Matri?* En su concepcion con tales ventajosas excelencias nobilissimas, no solo en la presteza de la exclusiò generosa de la culpa original: no solo en la copia de los adornos de la gracia entonces: sino en la conquista singular alli del fomes del pecado, à quienes puede en ello assimilarse el Bendito JOSEPH, en gran modo. sino à JESVS, y MARIA, quasi emulando JOSEPH en su santificacion en el viètre de su madre, la idemnidad de la culpa original, y del fomes de los Reyes del Cielo, y de la Tierra, JESVS. y MARIA, Primarias Nobilissimas Aguilas. O singular nobleza del Principado oriundo del Gran JOSEPH, nunca esmaltada en otro! O què bien lo advierte el insigne Pise! (262) *In hac autem aetate præivisse IOSEPHVM cæteris, qui etsi rectitudinis rationis insignes extiterint, non eatenus tamen, ut IOSEPHO non cedant, sententia est communis eorum qui affirmant in eo extinctum, aut ligatum saltem peccati fomitem, qui tale afferentes nominis Doctores sunt magni.*

(261) Isolan. 4. p. c. 5.

(262) Pise in fest. S. Ios. pag. 314.

85. Es assi. que el fomes del pecado no es pecado, como dixeron algunos hereges, que era, cuyo error condena, y anatematiza el

Sagrado Concilio Tridentino: (263) *Hanc concupiscentiam quam aliquando Apostolus peccatum appellat, Sancta Synodus declarat Ecclesiam Catholicâ nunquam intellexisse peccatum appellari quod verè, & propriè in renatis peccatum sit, sed, quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat: si quis autem contrarium senserit, anathema sit.* De suerte, que en este texto se dice el fomes peccati, concupiscencia; y con esse nombre lo designa el Doctor Angelico. (264) Toda la razon del fomes està situada en la proclividad, con que la sensualidad de antemano se enhiesta à qualesquiera objetos desconcertados; y la naturaleza infelizmente està à ello encorvada, porque cayò el hombre de aquella Justicia original, la qual con su vigor voluntariamente llevaba el animo à lo bueno: La qual vigorosa Justicia, como falte en nosotros, por pena del pecado original, por esso el tyano del fomes, no solo nos està siempre incitando al mal, pero casi nos està como por fuerza diabolica impeliendo al mal; y este tyrano fomes queda en los baptizados, y aun en los santificados, y aun en los Santos; de que es buen testigo San Pablo, que aun siendo quien era, y tan admirablemente assistido de Dios, y de su gracia, sintiêdo en sì las violencias interiores de este tyrano cruel, q lo impelia en gran modo à lo malo, lamentandose de èl, exclamaba angustiado: O quien me librarà de las manos deste horrible enemigo maldito! (265) *Infelix (go ho mo, quis me liberabit de corpore mortis huius?*

(263) *Trident. Sess. 5. in Decret. de pecca. orig. can. vlt.*

(264) *S. Thom. 3. p. q. 27. art. 3.*

(265) *Rom. 7. 24.*

86. No sabèmos, que à otro de los mortales, fuera del señor S. JOSEPH, por designado Principe de los Principes Santos, se le haya concedido la extincion, ò ligacion de este tyrano, y mas con la presteza, que esso fue en el vientre de su Madre. MARIA Santissima, nunca en instante alguno sintiò à las puertas de su primer ser, tan vil enemigo, pues fuera mas que insolente atrevimiento arrimarse à ella tal enemigo, de la que tanto era para Dios como ser electa para su Madre; si pues se atreviò al señor S. JOSEPH, trahiendolo consigo la culpa original, que à obscuras lo agarrò en el primer instante de su concepcion; pero luego al segundo instante lo ahogò en el vientre à esse enemigo con la culpa original el Divino Señor, porque era esso congruente à su ministerio,

à que era yà deſtinado. Aſsi, y por tanto lo denota aſsi el Derecho Civil: (266) *Princeps, qui ei Magiſtratum dedit, omnia gerere decrevit.* Y ſi dixo Seneca, que era apto para regir à muchos, aquel que tenia admirable razon, para regirſe à sì: (267) *Multos ille reget, quem ratio reget.* Siendo, pues, el Gran Principe JOSEPH deſignado ab æterno, para regente de ſu familia, JESVS, y MARIA, y ſiendo el Principado de la regencia de la propria razon, la expulſion del fomes, era mui congruente, y decente, que JOSEPH ſolo, ò mas excelentemente, que otros todos juntos (ſi otros ha havido de tal Don) que gozàra de tal Principado, como deſignado para Regente de la Caſa de JESVS, y de MARIA. O què bien, hablando de ello, dixo el inſigne Padre Piſe: (268) *Si ergo JOSEPHVS eo Principatu rationis præluxerit alijs omnibus infra MARIAM revera cos omnes inſuper anteibit:: quia JOSEPHVS ordinatus eſt proximè ad Chriſtum, ſi non æquè ac MARIA, ſaltem ad eam proximè acceſſit.*

(266) *Leg. quidã conſulebãt, ff. de re iudicata.*

(267) *Senec. ep. ad Lucil.*

(268) *Piſ. in feſt. S. Ioſ. pag. 314. & 316.*

§. II.

87. PEro aun vamos corriendo mas el velo de las prerrogativas de N. Gran Principe JOSEPH, que dice San Bernardino, que haſta ahora las ha tenido cõ èl encubiertas la Santa Igleſia. (269) *Olim in Eccleſia Dei velo tegebatur quanta dignitatis, & Sanctitatis eſſet JOSEPH Sponſus Virginis & Pater Chriſti putativus; ſed ſciſſum eſt velum Templi à ſummo uſque deorſum*; y aſsi proſigo corriendo eſte velo deſde el principio de ſu sèr natural, *à ſummo*, y proſeguirè en ello haſta lo ultimo de ſu colocacion en la gloria, *uſque deorſum.* Digo, que proſigo en ello mas de lo oido de ſu principio, ò ſantificacion en el Vientre materno. Y no me ſean cobardes, los que vieren corrido el velo à mi Santo deſcubierto en excelencias ſuyas, que la timidèz de muchos, haſta ahora en ello los ha detenido, ſin advertir la advertencia de la Gran Reina de los Santos Angeles, donde dice: (270) *Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios, y prerrogativas, que el Altiſsimo Señor concediò à mi Santo Eſpoſo.* Y aſsi no ſe ha de extrañar qualquier excelencia de ſu

(269) *S. Bern. t. 3. ſer. S. Ioſ. art. 2. c. 2.*

(270) *Myſt. Civ. Dei, p. n. 893.*

Al-

Alteza Real, no repugnante à la escriptura, à la Iglesia, al comun de los Padres, ò à la luz de la razon: como lo contrario algunos suelen hacer, por nimiamente prudentes, aunque aliàs Sabios:

(271) *Ad Rom. 12.3.* (271) *Non plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.*

88. Para ello, pues, indaguèmos mas la rara excelencia de su Alteza Señor S. JOSEPH, por el modo de los efectos de la extincion de su fomes en el Vientre de su Madre, y tan temprano, como hemos ya dicho arriba. La naturaleza, pues, de el fomes, es mas algo defectivo, que positivo, y real; y assi no es precissamente concupiscencia; porque esta, en quanto es physica, Dios la pone, para conseguir el hõbre algun bien consonante à èl; el fomes, pues, es concupiscencia inordinada, y assi ingerido el fomes, la concupiscencia nada logra, antes, si, padece la alma como insigne dispendio, siendo con el fomes encorvada: Luego, para que la naturaleza, que padeciò deliquios por el pecado, vuelva à la felicidad, de donde cayò, necessita de algo positivo, con que resarza las ruinas recibidas: ningun positivo, pues, es tan idoneo à reparar tales ruinas del hombre, que la gracia; que al mismo hombre lo hace grato à Dios; porque, aunque el fomes peccati no sea pecado, con todo reductivamente se opone à la gracia de Dios; porque como la gracia inclina à la virtud, assi el fomes à lo contrario. La prueba està en el assierto de los Theologos, (272) de que la gracia, que influye en las almas en la digna recepcion de los Sacramentos, disminuye el fomes: luego la gracia mui intensiva puede del todo expurgar aquel fomes, con que assida la alma, la razon, las mas veces, no se aparte del escollo incongruo.

(272) *Magister sent. 2. dist. 3.*

89. Y què hai de aqui à nuestro caso? mucho en grande modo de especial gloria del Glorioso Principe de los Santos Señor San JOSEPH. Lo primero, que JOSEPH no careciò del fomes, por razon, de que Dios, haya relaxadole la pena, que acompaña à los hombres en el fomes, por hijos naturales de Adan: la razon; porque la extincion del fomes, en tanto grado es singular gracia, que se haya de anumerar entre los dones, que se puedan reducir à negaciones; pues esse Don tuviera algun resabio à cosa negativa, y nada añadiera excelen-

tissimo positivo en Señor S. JOSEPH, purgado de la entrada del fomes en èl, sin poseerlo, sino solo auxilios Divinos tales, que suspendieran el acto segundo, que del primero en algun modo emanàra; como sucedia en los otros santificados, en los vientres maternos; los quales, por esso no pecaron desS.Thom.1. p.q.62.ar. 6. pues mortalmente, (273) y en los Apostoles, por confirmados en gracia. (274) Pero otra cosa fue en el Señor San JOSEPH, que fue ponerlo Dios en su extincion del fomes en un estado quasi Angelico, y quasi en la restauracion de la natura-Coza, en el estado de la innocencia. Pise (274) *Deus potest extinguere fomitem, si natura lapsa in pristinum statum restituatur.* Y esto hizo Dios con el Señor San JOSEPH en el segundo instante de su Concepcion, levantando su individua naturaleza al estado de Adan, en gran modo, antes de pecar Adan, y à una cumbre Angelica de gracia, superior à la del mas supremo Santo. De donde es, que el Señor San JOSEPH qual Aguila coronada de summa gracia, en el viẽtre de su madre, fue en el segundo instante de su Concepcion, segun ya hemos dicho, mas Santo, que el mayor Santo, que ha avido, ni havrà. Oigase al Doctissimo Padre Fr. Marcelino de Pise: (275) *JOSEPH nescit fomitem peccati ratione plenitudinis gratiæ, quæ in eo major affluxit quàm in singulis quibusque beatis infra Christum, & Mariam: fomitis peccati expunctio summam sub Christo, & Maria gratiam dicit in JOSEPHi*

(273) (274) Pise, sap. Torr. de S. Ios. art. 6. dic. 3. n. 43.

(275) Pise in fest. S. Ios. pag. 317. & 318.

190. Lo segundo, que hai de lo ya arriba dicho es, que siendo el mas principal Don del Señor, la extincion del fomes; porque con esse favor tiene el hombre, Señor S. JOSEPH digo, puerta abierta, y convites continuos, y grandes de la gracia, para amar, y abrazar en sì las virtudes con prérrogacion de excelencias mui realzadas; sera, pues, congruente, que si Maria Santissima por electa Madre de Christo Señor nuestro, fue agena totalmente de el fomes, y llena de inexplicable gracia en el primer instante de su Concepcion; el Gran Principe de los Santos Señor San JOSEPH, siguiendo en esse lance los caminos de la Concepcion de su Esposa, *eodem tramite*, aunque no tan vivamente, *etsi non passibus æquis*; fuesse en el segundo momento de su Concepcion, libre admirablemente del fomes, sin segun-

do

do, à lo menos tanto grado y lleno de la mayor gracia sobre todo otro mayor Santo en toda su vida de este: *rgo* dice aqui Pise (276) *ut Maria, quia Mater Christi, fuit expers fomitis huius, eodem etiam usus est privilegio JOSEPH, ut creditus Pater Christi.*

(276) *Pisib. pag. 316.*

191. Lo tercero, porque dixe lo que dixe arriba, es, porque siendo esta excelencia, y triumpho de nuestro Gran Principe JOSEPH una de sus mayores, y mas principales grandezas de su Alteza Real, serà, no solo nimia timidès, no concederla; pues la presumpcion, que se funda en tan graves respectos de Dios à JOSEPH, como lo hemos dicho, y probado, dice el derecho, que es verisimil, (277) sino que serà falta de afecto à mi Santo, ò de menos atencion, à que segun deuda de razon, enseñan los Doctores, (278) que tales mayorias de excelencias deben ser respectadas, y celebradas con mayoria de demonstraciones; pues ellas mismas, por su mayoria, estàn, segun el Philosopho (279) pidiendo esso. Y pudieran para ello todos tomar exemplo del de su dichosa Madre de Señor San JOSEPH, de quien leemos, (280) que al punto, que el Niño JOSEPH en las Entrañas de su Madre fue santificado, y por lo dicho ya laureado de los Santos Angeles, con la laureola de Principe de los Santos con la ventajosa Diadema de su referida gracia summa, de esta redundò tanta à su Madre, q̃ ella con nuevo jubilo del Espiritu Sãto hizo solemne fiesta à su Hijo JOSEPH, y en muestras de su devociõ al Santo, prorrumpiò en grandes actos de vritudes, y juzgò que aquel Niño de sus entrañas, seria admirable en los ojos de Dios, y de los hombres, inspirandoselo assi Dios, para que lo publicàra assi, y todos por el segundo momento del sèr de JOSEPH, tuvieran gran devocion al Santo. por quasi la profecìa de su Madre, anunciada su rara santidad, que tales impulsos sobrenaturales, son parte (281) del Espiritu profetico.

(277) *Leg. Aurelian. ff. Titius de libert. legat.*

(278) *Suar. de Angol. 1. 3. c. 6. n. 8.*

(279) *Arist. 2. Politic.*

(280) *Myst. Civ. Dei, 2. p. n. 888.*

(281) *S. Thom. 2. 2. q. 171. art. 5.*

§. III.

192. PArece; miraba el Sabio à la Madre del Gran Principe señor San JOSEPH, quando quasi la dixo, q̃ le convenia, prevenir al Sol (Sol llama à este Principe de los Astros Santos S. Augustin, (282) para recibir por èl mil bendiciones, quando lo pariera:

(285) *S. Aug. ser. 81. de tẽp.*

Opor-

(283) *Sap.16.28* (283) *Oportet prævenire ſolem ad benedictionem tuam.* La prevencion de ſu Madre de ſu Alteza Real, para ſu parto, como la de la Madre de MARIA Santiſsima, para el de (284) *Myſt. Civ. Dei, p.2.n. 314. 317.* de eſta Reina, (284) ſeria ſin duda anſias devotas, de tener, y acariciar ya en ſus brazos à eſte ſagrado Luzero, Embaxador previo del Nacimiento del Sol de Juſticia, Chriſto Señor nueſtro, con continua oracion, exercicio de Virtudes, en admirables aumentos de meritos, y gracia, inſtimulādola à ello el teſoro de la gracia ſuperabundante de ſu Hijo, que ocultaba ſu Vientre: porque la gran eſperanza, que le infundia, y el amor, que le excitaba, la inſpiracion ya arriba eſcrita, de que aquel ſu Hijo de ſu Vientre ſeria en el mundo maravilla de maravillas, toda la adoleceria eſpiritualmente en dulces deliquios, con que à ſus domeſticos aclamaria. (285) *Cant.2.5.* (285) *Fulcite me floribus, quia amore langueo.* Pues aſsi les ſucede en eſte desfallecimiento regalado, tierno, y ſuave (286) *Godinez en ſu Practic. de la Theol. Myſt. l.4. c.12.* (286) à las almas contemplativas con languor ſeraphico.

193. Llegòſe el dia feliz del parto de ſu Madre del Gran Principe JOSEPH, en que con mui moderados dolores, y mui menores penſiones oneroſas, que tienen de ordinario las otras madres en ſus partos, diò à luz, y recibiò en ſus manos à eſta Aguila, Reina de las aves racionales, como dirèmos. Naciò el ſantiſsimo Varon JOSEPH perfectiſsimo, y mui hermoſo en lo natural, dice la Venerable Abadeſa de Agreda, (287) *Myſt. Civ. Dei, part. 2.n.889.* (287) publicando en ello, que venia libre, y triūphador entonces del comun pecado, y de las leyes del infeliz fomes: cuya viſta hermoſa, y mas los impulſos ocultos de la belleza de ſu Santiſsima Alma, causò en ſus Padres, y allegados extraordinaria alegria; al modo (288) *Myſt. Civ. Dei. ibid.* (288) de la que huvo en el Nacimiento de el Baptiſta; aunque la cauſa de ella fue mas oculta. Que, ſi del Sol Planeta advierte el Eccleſiaſtico, (289) *Eccleſ. 44. 1.* (289) que con ſu agraciado aſpecto, en naciendo, es anunciador, y publicador de ſu Natalicio por (290) *Pſ. 18, 1.* (290) benefico al mundo, por retrato ſymbolico de el Nacimiento del Myſtico Sol JOSEPH, mui de otro mejor modo benefico à los hōbres, era, y aun es de todos mayor deuda, celebrar con feſtivo Eſpiritu el dichoſo Nacimiento de eſte nueſtro mayor Principe JOSEPH, con mas feſtejo ſagrado, que el de otros, exceptos los de Chriſ-

Chriſto Señor nueſtro, y de ſu Madre Virgen. Que ſi dice San Ambroſio, que deben todos alegrarſe en el Natalicio de los Santos; porque por Juſtos trahen conſigo à todos muchos bienes (291) *iuſtitia enim communis eſt virtus; & ideo in ortu juſti futuræ vitæ inſigne præmittitur & gratia ſecuturæ virtutis exultatione vicinorum præſignante ſignatur:* Eſſo pide mas juſtamente el Gran Principe JOSEPH en ſu Nacimiento à todo el Orbe; pues en el anũciaba à todos los mas, y mayores bienes, como en Nacimiento del Juſto por antonomaſia, que le intitula el Evangeliſta (292) *IOSEPH autem, cùm eſſet juſtus.* Diga ahora mi docto Piſe por mi aqui lo conſiguiente à lo que he dicho de eſto. (293) *Mathæus omnia IOSEPHI virtutum agmina concluſit uno tantùm capite, vocans eum juſtum. Audis eo textu juſtitiam interminatam id eſt, cujus modum nequeat homo quiſpiam aſſignare. Quàm coruſca fuerit illa IOSEPHI juſtitia qua abſolutè juſtus fuit & co nomine deſignatur, bellè præſciit Ieſus ille Siracides dum ait rutilare juſtum, ad æmulationem ſolis, ſic ille:* (294) homo Sanctus in ſapientia manet ſicut Sol. *Verè indolem ſolis aſſecutus eſt Sanctus iſte, & omnino beatiùs.*

(291) S. Ambr. l. 2. in Luc. c. 1.

(292) Math. 1. 19.

(293) Piſ. in feſt. S. Ioſ. pag. 259.

(294) Eccleſi. 27. 12.

§. IV.

194. EN la concluſion de eſte Capitulo me ha aſſaltado la duda, y queſito; por què el Divino Señor le diò al Baptiſta en ſu ſantificacion el uſo de la razon, y lo denotò al punto con las ſeñas de los regocijos, celebrando la preſencia del Verbo Humanado ya en las Entrañas Virginales de ſu preſente Madre alli, y no leemos, ſino lo contrario, de que el ſeñor S. JOSEPH, aũ ſiẽdo deſtinado para mayor miniſterio, con todo no ſe le diò uſo de la razon, haſta deſpues de nacido, como verèmos? Dicen algunos, (295) que, porque el Baptiſta eſtaba deſtinado para teſtigo de la verdad, de que Chriſto Señor nueſtro era el Meſsias verdadero prometido, y era neceſſario, fuera para teſtificarlo aſsi en publico, un teſtigo de todos tenido por fiel; y mui ſabidor, de lo que decia en ello, y conducia mucho à eſſe darle credito, que ſe ſupiera, ò dixera, que deſde el vientre de ſu Madre, ſabia por luz del Cielo, lo que decia en aquello.

(295) Torres, lib. S. Ioſ.

195. Buena razon; pero en gloria eſpecial del Gran Principe mi ſeñor San JOSEPH,

SEPH, es bien dar, ò añadir otra, siguiendo el consejo del Derecho, que dice, que quando la verdad no se puede del todo averiguar, se recorra à presũpciones razonables. (296) *Veritas, ubi sciri non potest, recurratur ad præsumptiones.* La mia es esta. Naciò MARIA Señora nuestra de su santa Madre, mi señora santa Ana, viniendo al mundo santificada, y consagrada para Madre del mismo Dios, y de la mayor pureza de las criaturas todas juntas, (277) *qua major sub Deo nequit intelligi*; y en el caso de su nacimiento, dice la Ilustre Pluma de Agreda, (298) la mas que dichosa Niña MARIA al mismo tiempo fue arrebatada por providencia, y virtud Divina en un extasis altisimo, en el qual absorta, y abstrahida de todas las operaciones sensitivas, naciò al mundo, sin percebirlo por el sentido, como pudiera conocerlo por ellos, sì junto con el uso de la razon, que tenia, los dexàran obrar naturalmente en aquella hora; pero el poder del mui Alto lo dispuso en esta forma, para que la Princesa del Cielo no sintiesse lo natural de aquel sucesso del parto: *hasta aqui dicha celebre Pluma.* Y la razon fue; porque, como era tan summamente christalina, y noble la pureza del Cuerpo, y mente, ò Alma de la Madre de las mas acendradas, y Angelicas Purezas Virginales, parece, la ofendiera lo naturalmente impuro de el transito de la Virgen en aquel materno parto: y el Altissimo no permitiò esso con el milagro, de que al nacer, no estuviera alli su mente, sino en Dios, en testimonio, y calificacion celestial de la incomparable Pureza de esta Señora.

(296) *Leg. veritas ff. de leg. 3. numis.*

(297) *S. Anselm. lib. de Cõcep. Virgin.*

(298) *Myst. Civ. Dei. p. 1. n. 325.*

196. Naciò tambien el Niño JOSEPH dormido à lo sensible, reconcentrado el pielago de su gracia summa, que diximos en su alma, y sin el uso de la razon, que por la razon misma, que à la Virgen respectivamente, no se la diò el señor, estando en el materno vientre. (299) Era la gracia, y Don de la Pureza Virginal al Principe de los Santos señor San IOSEPH, concedida desde, y en el Vientre de su Madre de tan indecibles quilates celestiales, qual pedia la decencia de la summa gracia, recibida en su ya dicha santificacion, y singular extincion del fomes peccati, y dirigida al logro de la mayor Pureza Virginal sobre todas juntas las de todas las criaturas Angelicas, y hu-

(299) *Myst. Civ. Dei. 2. p. n. 889.*

humanas, como en adelante dirèmos. Por lo qual advierte la Mystica Ciudad de Dios, (300) *que jamàs entrò à sus potencias imagen, ni especie de cosa impura de la naturaleza animal, y sensible.* Pues ahora, naciendo, supongamos, este Principe de la Pureza, JOSEPH, con uso de la razon, era naturalmente inexcusable, el sentir en el sucesso de su nacimiento actual, lo impuro natural, y actual de la naturaleza en el parto materno, y que assi entràra imagen, ò especie de tal Pureza en sus potencias, lo qual con el uso de la razon, si entonces lo tuviera, le fuera à su Pureza, y alma Purissima mui enojoso, y que en cierto modo la ajàra; por esso, pues, el Divino poder hizo el provido sucesso, de no darle el uso de la razon en el materno Viëtre, por la razon del favor del extasis ya dicho, que en semejante lance diò à la destinada para Madre de Dios; porque esse favor pertenecia solamente despues del de su Esposa, al destinado vnicamente para Padre legal, y putativo de Dios Hombre; para que le quadràra à èl solo el dicho de Pytagoras: (301) *Linguam cohibe præ aliis omnibus ad Deorum exemplum.* Y para que se pudiera bien decir, que como en lo demàs, tambien en este caso, fue el Gran Principe de los Santos señor San IOSEPH, por los mismos caminos, sin segundo, que la Gran Reina de los Santos, en los suyos, *eodem tramite incessit IOSEPH, quo MARIA*, aunque no con tanta pulidez de sagrados passos, como ella, *etsi non passibus æquis.*

(300) *Ibid. num. 890.*

(301) *Pitag. apud Torres, lib. 5. Ioss. assert. 11. disc. 9. n. 139.*

CAPITVLO VI.

DE LA CIRCVNCISION, DEL NOMBRE, QVE ENTONCES le pusieron al señor San JOSEPH.

§. I.

197. ESTando el gran Privado de Dios, Moyses, en la altura del monte de sus grandezas, Sinai, con Dios, dixole su Magestad, que fuesse de su parte à los de su Pueblo, y les recordàra los muchos fa-

favores, que les havia hecho en Egypto, y en el Desierto con mil maravillas, ostentadas, quasi trahiendolos sobre alas de Aguilas à si, y à sus particulares grandes mercedes: (302) *Vos ipsi vidistis, quæ fecerim Egyptiis, quomodo portaverim vos super alas aquilarum & assumpserim mihi.* Y puso el Señor la comparacion de lo raro de sus beneficios hechos à aquellos de su escogido Pueblo, en lo remontado de favores, y remotos de comunes peligros de la tierra, que hace el Aguila, llevando sus polluelos sobre sus alas à lo alto, quales sus peculiares dilectos hijuelos, provocados assi à volar hàcia el Cielo: (303) *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Hizo, pues, el Divino Señor tantos, y tan singulares favores al Gran Principe Aguila Real, señor S. IOSEPH, en virtud de tenerlo elegido mas, que para Pueblo suyo, Padre de la selecta familia suya de su orden hypostatico, y mejor, que à los otros de su antiguo Pueblo, que por reconocidos à ello, se mejoraron, y les continuò el Señor sus beneficios: pues en nuestro Gran Principe, Aguila Coronada de los mayores favores hasta que naciò, los fue el Divino Señor continuando maravillosamente desde su nacimiento: volando siempre mas alto hàcia el Cielo con las plumas de la Gracia, qual Aguila sin segunda en veloces vuelos (304) *Assumendo pennas sicut Aquila.*

(302) *Exod.* 19. 4.

(303) *Deut.* 32. 11.

(304) *Isaiæ* 40. 31.

§. II.

98. ENtre los maximos beneficios, q̃ recibẽ los hijos de los padres, anumera Seneca, los que les hacen, ignorandolo entonces, quando los reciben los beneficiados hijos: (305) *Beneficiorum maxima sunt, quæ à parentibus accepimus, dum aut nescimus, aut nolumus.* Ignoramos, pues, los beneficios, que nos hace el Padre de las Misericordias, todo el tiempo, que en los vientres de nuestras madres, ò fuera de ellos no tenèmos uso de razon; y por el tanto porque entonces no los pedimos, ni los conocemos, para alli luego agradecerlos, son los maximos de la liberalidad divina, q̃ sin cargo prompto de nuestra gratitud nos suele hacer, en credito de la munificencia de su piedad. En atencion à estas verdades, discurria yo, que en cierto modo fue mayor beneficio, en testimonio de mayor amor à nuestro Gran Ni-

(305) *Senec.* 1. 6. *de benef.* c. 24.

Niño JOSEPH, que al Niño Juan Baptiſta, no haverle Dios dado, como à eſte, uſo de razon en el vientre de ſu madre, y en tres años deſpues de nacido: no ſolamente por el fin, que yà aſſignè arriba en el numero 96. en ca ificacion de ſu rara ſingular pureza Virginal; ſino en apoyo, de que no le quiſo el Señor obligar alli à la retribucion prompta de la deuda prompta de los beneficios, que ſin uſo de razon recibiò, como el Baptiſta, por recibir con uſo de razon. Y eſto fue en teſtimonio de la mayor liberalidad divina cõ ſu JOSEPH, Y creo, es alguna confirmacion de eſto la mayor prueba del Amor Divino, que el Señor oſtentò con nueſtro Principe JOSEPH, que con el Baptiſta, dandole mas gracia à ſeñor S. JOSEPH, quando eſtuvo ſin uſo de razon, el tiempo dicho que al Baptiſta con ſu uſo de razon en el vientre de ſu madre, y en ſu circunciſion.

99. Que le diera el Señor mas gracia, y ſantidad à mi ſeñor S. JOSEPH en ſu ſantificacion en el vientre de ſu madre, que al Baptiſta le diò en ſu ſantificacion en el vientre de la ſuya, es expreſſa propoſicion, que por revelacion hecha à ella, refiere la Venerabla Abadeſſa de Agreda aſsi: (306) *Aſsi como la Princeſa del Cielo havia ſido el inſtrumento de la ſantificacion del Baptiſta, y de ſu madre Santa Iſabel, lo fue tambien para la plenitud de gracia, que recibiò ſeñor SAN JOSEPH con mayor abundancia*; ſe entiende en el vientre de ſu madre. A que ademàs de la confirmacion en gracia ſe allegue, que ſi ſe les conceden à los ſantificados por opinion los Doctores, por efecto del beneficio de eſſa ſantificacion, el no perder la gracia deſpues, y otros admirables, (307) en lo qual entran el ſeñor S. JOSEPH, y el Baptiſta; no es eſſo del todo en los dos à las parejas; pues ſobre concederſelo con eſpecialidad San Auguſtin, y otros graviſsimos Doctores à ſeñor S. JOSEPH (308) huvo alli otras calidades adyuvantes à ello admirables, y ſingulares, que no leemos, ni ſe dicen de el Baptiſta, ni de otros Santos; como los temperamentos de ſu cuerpo en ſu formacion, y el atamiento, ò extincion del fomes, y lo demàs, que hemos dicho, y dirèmos en eſpecial gloria de nueſtro Santiſsimo Principe de los Santos, ſeñor S. JOSEPH. Pero vàmos mas directos à lo propueſto en

(306) *Myſt. Civ. Dei, p. 2. n. 412.*

(307) *S. Thom. 3. p. q. 27. art. 6.*

(308) *S. Aug. lib. de nat. & grat.*

en el titulo de este Capitulo acerca de la Circuncision del Niño JOSEPH.

§. III.

100. DIciendo, como dice la Venerable Abadessa de Agreda, que al Niño JOSEPH (309) *le acelerò el Señor el uso de la razon, dandosele al tercero año de su nacimiento, y mui perfecto uso de razon, con ciencia infusa, y nuevo aumento de gracia, y de las virtudes*; se vè, que le circuncidaron, no teniendo ni aun uso de razon entonces, con que pudo disponerse alli, para recepcion de mas gracia, que la que yà tenia. Que el Niño JOSEPH, pues, fuesse circuncidado de orden de sus padres, y à los ocho dias de nacido, es cosa sin duda; porque assi lo mandaba Dios en la Ley de aquellos tiempos, con precepto grave: (310) *Hoc est pactum meũ, quod observabitis inter me, & vos, & semen tuum post te: circumcidetur ex vobis omne masculinum: infans octo dierum circumcidetur in vobis, &c.* Es tambien de advertir, que, la circumcision entonces era figura de nuestro Baptismo de ahora, (311) y era remedio de los niños de entonces, como ahora nuestro Baptismo; (312) porque assi como ahora, siendo los niños baptizados, si mueren, se iràn al Cielo; porque con el Baptismo se les borra el pecado original, y se les dà la primera gracia santificante, y derecho al Reyno de los Cielos. (313) Assi sucedia en los niños circuncidados de aquellos tiempos, (314) aunque no sucede esso oy en los circũcidados, como lo usan los Judios, los Moros, y Turcos; porque oy no solo no obliga aquella Ley, de la circuncision, sino obliga à no usar de ella; porque es falsa protestacion, (315) de que creen en el Messias, que ellos esperan, lo qual es falso, y mala creencia, pues yà vino, y nos redimiò, &c. Y en fin, como oy por necessidad de precepto estàn todos obligados à recibir el Baptismo, y por necessidad de remedio para la salvacion, (316) aunque antes estèn santificados en los vientres de sus madres, ò fuera de ellos (317) tambien entonces en el tiempo de la Ley antigua; y assi fue el Niño JOSEPH, como el Baptista circuncidados, aun haviendo sido santificados, y borradoseles el pecado original.

(299) *Myst. Civ. Dei. 2. p. n. 889.*

(310) *Gen. 17. 10. & 12.*

(311) *Ad Colos. 2. 11.*

(312) *Instit. 3. in cap. Maior. de Bapt.*

(313) *Trid. 7. sess. Can. 5. & sess. 5. de pecc. orig.*

(314) *Abul. in 17. Genes.*

(315) *Suar. t. 2. in 3. p. q. 37. à 2. disp. 15. sect. 1.*

(316) *Trid. sess. 7. de Bapt. c. 5.*

(317) *Plur. apud Henr. l. de Bapt. c. 5.*

101. Pero yà voi, à lo que

que con esso voi con la gracia santificante de mi señor S. JOSEPH, à la gala de sus grandezas. Y es, que es verisimil, que este Gran Principe de los Santos JOSEPH, recibiò aumento de gracia mayor sobre la ya dicha de su santificacion en el vientrematerno, q̃ toda la gracia junta, q̃ en sus circuncisiones, y en los remedios, que havia para borrar el pecado original en las hẽbras, recibieron todos los remediados, assi de la Ley antigua, aun entrando en ellos el Baptista. Fundome para ello (conjunto tambien en parte lo que hemos dicho, y dirèmos de los fundamentos de la primacìa de la gracia de toda la vida de señor S. JOSEPH) Lo primero supongo, que aũ que el Baptista tuvo uso de razon en su circuncision, como en su antecedente (318) santificacion, (318) con lo qual pudo alli merecer mui mucha gracia de nuevo con sus proprias disposiciones; pero essa es providencia ordinaria en su genero, y se ha de mirar la cosa en ello con Sr. S. JOSEPH, con la extraordinaria providencia de ex opere operato, por ser quien era de tan extraordinaria classe de dignificaciones. Supongo lo segundo, que si al Baptista se le conceden raras preeminencias, porque fue, quando fue, y del modo, que fue su santidad perpetua, y tan temprana, que la llama el Abad Guarrico, quasi original (319) *penè originalem*; la santidad de mi señor San JOSEPH fue mas quasi original, y siempre mas rara, y mayor, y de consiguiente todas otras prerrogativas, de que hablarèmos. Lo tercero, supongo, con el Autor del imperfecto, (320) y otros dicen, que ningun Santo hai en la gracia, ni en la Gloria igual con otro, sino mayor, ò menor: y la mayorìa en algunos viene de los mayores grados de esso, à que Dios los tiene destinados, ò por la gracia, ò por los meritos, como se vè en los niños del Limbo, de quienes enseña el Doctor Gabriel, (321) que entre ellos no hai dos de igual pena de daño; porque la negacion de la Bienaventuranza, que hai en ellos, en tanto grado es privacion, en quanto es de la Bienaventuranza, à q̃ cada uno antes estaba destinado: y por el tãto, en tanto grado serà en ellos la pena de daño. Por lo qual, quãto à mayor gracia, y gloria, tenia Dios destinado à uno, ò por la gracia, ò

(319) *Ab. Guar. serm. 1. S. Ioan. Bapt.*

(320) *Autor. imperf. Mat 11.*

(321) *Gab. in 3. dist. 44. q. 3. art. 1. nat. 2.*

(318) *Barrad. in concord. Evang. de præt. S. Ioan. l. 8. c. 4.*

por los meritos, tanto mayor en èl serà despues la privacion de la gloria, y la pena de daño en el Limbo, en quanto à la carencia de la vista, y gozo de Dios. Y como todos los mortales son por los modos dichos, destinados à desigual gracia, y gloria, por lo qual no hai en el Cielo dos de igual gloria, como cita Paludano; (322) por esso sucede lo dicho del Limbo.

(322) *Palud. in 4. dist. 4. q. 1.*

§. IV.

102. PVes atiendase ahora mas de lo que vamos, à lo que dirèmos, y hemos dicho en toda esta obra; pues (323) *dictorum intelligentia aut ex propositis, aut ex sequentibus expectetur.* Y que el privilegio concedido à algun Santo, y mucho mas à señor S. JOSEPH, no debe ser rechazada, como dirèmos adelante, quando no pugna con la exposicion comun de los Padres, ni contra la Escriptura, ni contra dogma de Fè, y hai para su aceptacion verisimilitudes aun piadosas, aunque sean nuevamẽte tratadas; pues del señor S. JOSEPH, en orden à sus privilegios, y gracias, ya hemos dicho, se ha ignorado comunmente mucho, y cada dia ya se vàn anotando. Por lo qual atiendase, pues, à que al tenor respectivo, de lo que dixo MARIA Santissima à su Discipula assi: (324) *El dia que los hombres me conozen por Madre de Dios no tienen porque esfacarme otros privilegios, y gracias, pues esso es consiguiente à essa mi dignidad, quando por rara que sea no hai clara repugnancia de ello.* Lo qual respectivamente podèmos decir del señor S. JOSEPH, confessandolo el Evangelio, Esposo de la Virgen, y Padre de Jesu Christo. Atiendase tambien à que al modo que de la Virgen dixo San Pedro Chrysologo: (325) *MARIA, quando non Mater?* Que miro, y tratò Dios à MARIA Santissima como à su Madre, aun quãdo no lo era de hecho, sino electa à serlo; lo qual respectivamente podèmos decir del señor S. JOSEPH: quando, pregunto, no le tratò Dios como à su Padre electo tal, y por tal; pues aun antes de serlo de hecho, le hizo, como à tal, los favores, gracias, y privilegios, que no pedian otros Santos algunos congruamente? Por lo qual, siendo el aprecio mayor del Hijo al Padre, el mas poderoso para mas amar, y favorecer el Hijo al Pa:

(323) *S. Hilar. li. 9. de Trin.*

(324) *Myst. Civ. Dei. p. 1.*

(325) *S. Petr. Chrysolog.*

Padre, que à sus Siervos del Hijo. (326) No hai, que estrañar, que el Divino Señor, estando yà el Gran JOSEPH electo Padre de Dios humanado, quando al Santo lo circuncidaron, le diesse, mirandolo como à tal, entonces de la gracia aumẽtos tales *ex opere operato*, que sobrepujàra à toda junta, quanta en tal Sacramento, y en otro tal de las dos Leyes natural, y Escrita, havia dado hasta entonces à todos juntos los demàs sus Siervos. San Augustin: (327) *Præstabilius, & excelentius est esse Patrem Principis, quàm ministrum.*

(326) *Vid. Konink. de Charit. disp. 23 dub. 3. nu. 17.*

(327) *S. Aug. l. 3. de Symb. ad Cath.*

103. *Item*: Assi, como dicen piadosamente los Doctores, (328) que, si un Morillo, v. gr. fuera baptizado quãdo niño sin uso de razon, ni advirtiendolo èl, despues le daria Dios auxilios en *intuitu gratiæ suæ baptismalis*, en llegando al uso de la razon, para que abrazàra la Fè Catolica; assi se ha de Theologizar, que en el lance de la conferencia de la gracia, ò de su aumento, qual era la circunsicion del señor S. JOSEPH, le daria Dios mas gracia, que à todos juntos los otros en sus circuncisiones, en intuitu de la mucha mas gracia, q̃ recibiò en su santificacion, y tenia entonces en su bendita alma; no obstante, que el Baptista, y otros adultos merecian *ex opere operantis* en sus circuncisiones aumẽto de su gracia; pues por la razon aqui dicha, pedia mas señor S. JOSEPH, entonces *ex opere operato*; y parece hace à esto Santo Thomàs, quando dixo: (329) *Est dicendum quòd aliqui homines etiam in statu viæ sunt maiores aliquibus Angelis non quidem actu, sed virtute*, ahora, *in quantum, scilicet, habent Charitatem tantæ virtutis, ut possint mereri maiorem beatitudinis gradum, quàm quidam Angeli habent.*

(328) *Poncius in curs. Theol. & alii.*

(329) *S. Thom. 1. p. q. 17. ar. 2. ad 3.*

104. *Item*: porque si la circuncision era una protestacion de la Fè del Mesias, que havia de venir, y una consignacion à ser del Pueblo, y culto de Dios, y en virtud de ello havia entre Dios, y los circuncidados un pacto: (330) *Statuam pactum meum inter me, & te*, de que en fè de ello el Señor les borraria el pecado original, y les admitiria, ò agregaria à sì con su gracia; figuese lo primero, que aunque à todos los circuncidados, y à los de la Lei natural se les borraba igualmente el pecado original por el remedio, q̃ entonces havia para ello; pero no seria igual la gracia en todos, sino mas,

(330) *Genes. 17. 7.*

ò menos, segun ya hemos arriba dicho, segun el mas, ò menos alto grado del estado, dignidad, y gloria, à que serian por la gracia, y meritos destinados; y por el consiguiente el mas, ò menos alto grado de Fè en Christo venturo, que Dios en ellos prevèia, que tendrian; y como ninguno, y todos juntos ellos tendrian tanta Fè, creencia, &c. de Christo S. N. y ni tales, ni tantos cultos de su Magestad; por esto, pues, le correspondia al señor San JOSEPH en su circuncision mas gracia, ò aumento de ella, que à todos juntos los otros ya dichos. Y lo confirma en gran modo la grave sentencia, (331) de que los niños baptizados ahora en el tiempo de la Ley de Gracia reciben mas de ella por Christo S. N. que ya ha venido, y nuestra creencia de ello mayor, que los de las Leyes antiguas, por Christo venturo, y la no tan grande, y excelente creencia de ello entonces, como la que tiene nuestra Fè de Christo ya venido; y de esto ningunos, ni todos los otros tuvieron tanta, ni tan practica Fè, y cultos como señor S. JOSEPH, despues de su Esposa Virgen, de quien en ello, como en todo fue su mayor pedisequa, *eodem tramite, etsi non passibus æquis.*

(331) *Gabr. ubi supr.*

§. V.

105. EL nombre de Aguila en la Reina de las aves es quasi cifra ethymologica de la singular agilidad de sus vuelos al Sol Planeta: y el nombre de JOSEPH, que significa adiciones de aumentos cõtinuos, y singulares de gracia, (332) es quasi prophetico, de los vuelos de nuestra Aguila Coronada JOSEPH sublimes sobre todos vuelos de los Santos hàcia el Sol de Justicia, Christo JESVS. Era, pues, costumbre entre los Judios, que el mismo dia, que circuncidaban los niños, les imponian el nombre, que havian de tener siempre, quasi indicando, dice el Padre Suarez, que antes de aquella circuncision no tenian los circuncisos el perfecto ser, que les denotaba el mysterioso significado de sus nõbres, (333) *quasi ante circunciſionem perfectum esse non haberint.* Muchos motivos solian tener los padres de los niños, para la imposicion de tales, ò tales nombres. Empero, si se los imponian por

(332) *Gloss. mor. in 2. Luc.*

(333) *Suar. to. 3. in 3. p. q. 37. art. 2. disp. 5.*

por declaracion, ò por inſpiracion de Dios, en indicativo de lo futuro de los niños, ſiempre ſignificaban, que el tal nombre era, el darſeles à tales niños, un eſpecial Don, que Dios les daba, dandoles tales nombres, quales Executorias de ſus principados, inſtimulantes ſiempre à la retribuciõ de ſus gratitudes à Dios por tal favor, (334) como ſe vè en Abràn, mudandole el ſeñor eſte ſu nombre en el de Abrahàn, por lo dicho: (335) *Nec ultrà vocabitur nomen tuum Abram: ſed appellaberis Abraham; quia patrem multarum gentium conſtituite.* Y tambien en inſtimulo continuo, de lo que he dicho: (336) *Ego Deus omnipotens: ambula coram me, & eſto perfectus.*

(334) *Suar. ubi ſup. paul. antea.*

(335) *Geneſ. 17. 5.*

(336) *Ibid. v. 1.*

106. Pero es aqui de advertir muchas coſas. La primera, que quando el ſignificado del nombre, que Dios, ò por inſpiracion de Dios ſe imponia à alguno, ſi lo havia tenido antes, ſolia ſer en el que antes lo havia tenido para indicar con las felicidades ſegun el tal nombre en lo temporal de quien lo tenia, las mayores, y mejores de alguno, que lo havia deſpues tener en lo eſpiritual. Y entonces era mayor excelencia tenerſe nombre deſpues alguno como en propriedad, y por el tanto como nuevo, y proprio ſuyo, como lo vèmos en el nombre de JESVS, que antes tuvieron algunos, preclaros en ſaludes temporales, que adquirieron à algunos, ſegun el ſignificado del nombre Jeſus; pero no como tuvo el nombre de Jeſus nueſtro Chriſto Jeſus, que era en èl ſu nombre en propriedad, y por tanto como nuevo, y mucho mas excelente en èl, por ſignificativo de la ſalud, ò ſalvacion eſpiritual, y mayor. Suarez: (337) *Sed ſecundum rationem ſpiritualis, & univerſalis ſalutis, hoc nomen proprium eſt Chriſto, & ſecundum hoc dicitur eſſe nomen novum.*

(337) *Suar. ibid.*

107. Lo ſegundo es de advertir, que, ſi, como hemos dicho, en la circunciſion reputaban al circunciſo, quaſi de no completo ſer eſpiritual, y ſagrado, haſta llenarlo el nombre, que le ponian; nadie ſe admire, hayamos dicho arriba la ventaja de los aumentos de ſu gracia ſantificante de nueſtro JOSEPH en ſu circunciſion, ſobre la de todos los antecedentes, y ſubſequẽtes circunciſos, quando en el nombre, que le puſieron alli de JOSEPH,

que significa con especialidad en èl, como con nombre en propriedad nuevo, y dèl solo, segun dirèmos, aumento maravilloso de gracia, que llenamente sobre la de las recepciones de la gracia de los demàs circuncisos, entonces indicàba su solo proprio nombre, por proprio, y solo suyo: pues à nombres proprios con propriedad tal, que impone Dios à JOSEPH, como dirèmos, deben corresponderles tales efectos: Suarez (338) *dicendum, quòd nomina debent proprietatibus rerum respondere.*

(338) *Suar. ibid.*

108. Lo tercero. El nombre de JOSEPH Virrey de Egypto fue figura, y sombra del nombre, y significados de nuestro JOSEPH; (339) y si à el de Egypto se le puso por disposicion Divina esse nombre, por el de nuestro JOSEPH, mas bien à este, pues *ubi est unum propter alium, ibi est unum tantùm.* Y si al de Egypto se le puso el nombre de JOSEPH, para indicar con su significado de aumentos los muchos, y grãdes temporales, que tuvo de Salvador de los Egypcios, de superior à todos juntos los Principes de todo el Reino, y otras felicidades, esso correspondia al

(339) *S. Bern. ho. 2. sup. Miss. est.*

nuestro en los raros aumentos espirituales de Salvador de la vida del Salvador del mundo, Jesus, y de su Madre, y al ser el mas sublime Principe de todos los Principes de los Reinos de Jesu Christo S.N. à quien este Señor le diò la mayor grandeza sobre todas juntas, fuera de la suya, y de su Madre, Reina de todos, y en tanto grado crecia en ello espiritualmente, como crecia en JOSEPH en lo temporal su vida, sin cessar, (340) siguiendo en ello à su Esposa, *eodem tramite, etsi non passibus æquis.*

(340) *Torr. de S. Ios.*

109 Y assi como al inclyto Augusto nombre de IOSEPH cõtrahido con Nro. IOSEPH, es Augusto, que significa como en los Emperadores, (341) aumento de singulares imperiales grandezas, como el dicho contrahido à èl, es sobre todos los nombres de IOSEPH, contrahido en otros Iosephes, por proprietario unico especial de los anuncios de su significado de felicidades de gracias, dones, y privilegios, assi solo al nõbre de Nro. IOSEPH, en quãto dice relacion Nro. IOSEPH, tiene Dios vinculados muchos, y grandiosos especiales privilegios Reales, que no hallamos se hayan con-

(341) *Oropes. in addit. ad Lucen.*

ce-

cedido à otros Santos de el nombre de JOSEPH, relato esse nombre, en quanto nõbre puramente de ellos. Y entre sus muchos privilegios de su nombre de JOSEPH, ò de Augusto Emperador (que aumentos de privilegios grandes, y singulares significan como el nombre de Augusto Imperial) y el de JOSEPH, como dice Oropesa: (342) es uno, (343) que los demonios teman el oir el nombre de su Emperador Augusto señor San JOSEPH, por el castigo, que temen, les dè que no reverencian, como deben, y como lo hacen los de el Cielo, su inclyto nombre, al oirlo nombrar.

(342) *Orop. ubi sup.*

(343) *Myst. Civ. Dei 2. p. n. 892.*

CAPITVLO VII.

DE LA NOBLEZA DE LA PATRIA, DE LO REgio de la sangre, y hermosura natural del gran Principe señor San JOSEPH. Indices del significado de su nombre, y de su futura santidad.

§. I.

109. QVanto mayor fuere la nobleza de una cosa, tanto mas alto solar, por solio correspondiente se le debe, ò debe elegir, dice el Doctor Angelico: (344) *Tanto alicui debetur altior locus, quanto est nobilior.* Por esso el Aguila elige por trono debido à su Regia nobleza, el apice de la eminencia de la peña, (345) en cuya alusion el Principe Carlos Emanuel, entrando à sentarse en el elevadissimo Solio de su difunto Padre, Duque de Saboya, sol-

(344) *S. Tho. 3. p. q. 57. ar. 5.*

(345) *Rupert. ap. Fidel. Paneg. 7. n. 11.*

tando al vuelo un Aguilino polluelo, dixo: (346) *Non degenero*, ni por el lugar de mi nacimiento, ni por mi sangre, ni por mis procederes, ni por otro titulo alguno degenero de mis nobleza, à quienes se le deben, como al hijo de la Real Aguila, el lugar del Solio mas eminente.

(346) *Piscin. l. 4. c. de Aquil.*

110. No hai duda, que es natural en los hombres el amor à su patria, como lo denotan los suspiros por ella de los ausentes de su solar, sino degeneran, de hijos suyos. De este argumento sacò à luz muchos libros

Ovidio, desterrado de su patria, anhelando desde Ponto por ella, diciendo:

(347) *Ovid li. 1. de Ponto.*

(347) *N scio qua natale solum dulcedine cunctos ducit, & immemores non sinit esse sui.* De donde es, q̃ como Dios eligio ab eterno al Sr. San JOSEPH para q̃ qual Principe de todos los Principes Angelicos, y humanos, se assentàra con Jesus, y con MARIA, Reyes supremos en el Solio del orden supremo hypostatico, como lo dice, y bien el insigne Pise.

(348) *Pis. in fest. S. Ios.*

(348) *Equidem illi fuerunt præcipui inter Sanctos, & in ea progenie beatorum, qui ex Dei intellectu prodiêre ab æterno principem tenentes locum: & ex hac parte liquidum est excedere reliqua IOSEPHVS, tanquam in superiori ordine existens.* Pues como no le havia Dios de señalar à nuestro Principe de los Principes, JOSEPH, el lugar mejor por patria en el suelo, correspondiente al Principado suyo en la mente Divina ab eterno?

§. II.

101. QViso el Señor, que fuera patria, y solar del gran Principe JOSEPH, la Ciudad de Nazareth, que significa *Jardin florido*, para aumentar, segun su nõbre de JOSEPH lo pedia, sus honores derivados à èl de su patria honradissima. Y fue esse respecto Divino por tres razones principales entre otras. Vna, porque todos honrassen à essa Ciudad de Nazareth, por patria de señor S. JOSEPH, digna por esso de especial, y grande honor; pues no hai duda, que adquiere mucho honor à su patria su Patricio con el suyo. Por cuya razon el Pontifice Sixto Quinto, habiendo nacido en un lugar de inferior nota, llamado *Monte alto*, y en Italiano, *Montalto*. Ya subido à la Cumbre de las dignidades, y acordandose del humilde solar de su patria, hizo labrar en la casa de su natalicio un admirable Palacio, un maravilloso Jardin, y colocar alli, nuevamente creado un Ilustrissimo Obispo. (349) De suerte, que como en otros tiempos los Olympionisas coronaban su patria con el esmalte del honor de su triumpho, (350) assi el Principe JOSEPH mereciò, por electo Principe tal, que el Divino Señor hiciera, que naciera en Nazareth, y que por patria suya todos la hõrassen, participando en ello de las honras, que à essa Ciudad, y à su casa de Nazareth se le deben, por haver

(349) *Ciacon. in Vitis. Pontif. in vit. Sixti 5.*

(350) *Alex. ab. Alex. l. 5. Dier. Gen. c. 8.*

ver nacido en ella Jesus, y MARIA Santissimos.

112. La casa, que en Italia se llama de Loreto, es la casa misma de la Ciudad de Nazareth, en que fue Conbida sin pecado Original MARIA Santissima. (351) y que despues fue de nuestro Principe IOSEPH, y de su familia, Jesus, y MARIA. Y es tradicion apreciable, (352) que quando la trahian alli desde Dalmacia, donde estaba entonces, por el aire los Angeles, hizo el Señor, que los arboles, por donde passaba, le inclinaran sus cabezas; y assi quedaran siempre en reverencia de casa de JOSEPH, y de su familia. Y sobre saber todos el gran aprecio y veneracion, que por el tanto tienen à essa sagrada casa los Fieles; es de saber tambien, que el año del Jubileo Santo suspende el Papa todas las indulgencias fuera de Roma; pero no obstante dice vn grave Author, no se presume, ni se ha de entender, que con essa general suspension quedan suspendidas las indulgencias concedidas à essa casa de JOSEPH y de su familia; porque por casa de los dichos en Nazareth, se le debe especial honor. (353) *Omptis Lauretanis indulgentiis, quæ, quamvis suspendi possent, tamen intuitu adeo sacro sancti loci non suspendantur.*

(351) *Arment. Seraph. fo. 597.*

(352) *Castell. en su año Vir. dia 10. de Diciemb.*

(353) *Rainaud. in Marsol. tr. de Scapular. q. 5. fol. 285.*

113. Quiso tambien el Señor acumular honra à nuestro Principe JOSEPH, en atencion à los aumentos del significado de esse su nombre, naciendo las flores fragrantes, Jesus, y MARIA en el florido Jardin, Nazareth, y agregar assi, en Ramillete Sagrado la flor JOSEPH. Pise: (354) *Fuit Nazareth instar florigerii, ob tres flores insignes IESVM, MARIAM, & IOSEPHVM*; por esse favor hecho à nuestro Principe JOSEPH. Porque es de advertir, que en los lugares pequeños se suelen mui de ordinario criar animos de villanos procederes. Por lo qual no en vano dispone el Derecho Canonico, que los Obispos, antes de ordenar de ordenes sagrados à algunos, hagan diligente informacion entre otras cosas, de què patria son: (355) *Locum, ubi educati sunt, diligenter investigent.* La qual Sancion se hizo; porque por experiencia se vè, que muchos de los ordenados, aun de menores ordenes, si son de baxos linages, ò lugares, ya viendose honrados, ò con las ordenes, ò con el havito de las Religiones, luego se les su-

(354) *Fis. in fest. S. Ios. sect. 2.*

(355) *Can. quando dist. 24.*

ſuben à las cabezas humos de altiveces envueltos con la obſcuridad de quienes ſon, y anhelan ambicioſos por Prelacias, y pueſtos honorificos, que no les quadra, ni les prometen aciertos: (356) *Etiam in minoribus ordinibus conſtituti fortiores de ſe prætendiſſe honores ſæpe probati ſunt.* Y como la Ciudad de Nazareth era pequeña y de pequeño nombre, y de no eſperanzas por lo dicho, de excelencias en ſus patricios; como lo diò à entender, el que por no conocer à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, arguia con eſſo (157) *à Nazareth poteſt aliquid boni eſſe?* Quiſo enoblecer la Flor de Nazareth JESVS con ſu buen olor, ò fama à ſu Madre MARIA de Nazareth, y à ſu Padre JOSEPH de Nazareth, y nacer, no ſolo en el Jardin de la Ciudad de Nazareth (que eſſo ſignifica (358) Nazareth, y Flor de Nazareth, JESVS Nazareno) ſino en la era, quadro, ò quartel florido de eſſe Jardin, que fue la Caſa de MARIA, y JOSEPH, participandoles qual à flores hermoſas, olor de buena fama, comunicandola noblemente mas de eſſo à ſu Madre, y de eſta participandola JOSEPH, para que ſe diga, que en el buen olor de ſu honra, y fama fue JOSEPH por los miſmos caminos, que MARIA Santiſsima *eodem tramite*, aunque no tan afamadamente, *etſi non paſsibus æquis.*

(356) *Can. Afros diſt. 98.*

(357) *Ioan. 1. 16.*

(358) *Piſ. in ſup. prex.*

§. III.

114. FVe la proſapia del Gran Principe JOSEPH la mayor, y mas iluſtre de los del Pueblo eſcogido de Dios, como oriunda de nobiliſsimos Reyes, Sacerdotes, Patriarchas, Santos, Prophetas, Capitanes; y por tanto cõcerniente à la Grandeza del Principe de los Santos, ſeñor San JOSEPH, y al nobiliſsimo ſolar de ſu nacimiento, de que yà hemos tratado; y uno, y otro inſtimulos, para la ſuprema ſantidad, que, como dirèmos, obtuvo. Chriſto, pues, por eſſo ſe viſtiò de hombre, para volver la primera ſuerte de los hombres à ſu honor, y eſplendor. Comenzò la naturaleza humana en Adàn, de verdad noble, è iluſtre, quaſi nacido Adàn del Padre Dios, y de la tierra virgen. Hizo Dios ſu Virrey à eſte hombre, ſalido à luz de preclaro natalicio. Puſolo en el Paraiſo, qual Palacio idoneo

neo à la nobleza, que Dios le diò para que inſtimulado de ſu noble nacimiento, y noble lugar de ſu Patria, concibiera altos penſamientos para la virtud. Pero Adàn degenerando de ſu nobleza fue deſterrado del noble lugar de ſu reſidencia, à vivir fuera, como yà villano pecador, con los brutos, deſpojandolo de la gloria de noble de nobleza tanta. Aſsi lo inſinuò el Canon: (359) *Adam primus homo pro peccato de Paradiſo ejectus eſt: hoc eſt, quia nobilitatem à ſe dejecit, nobilitate loci privatus eſt.* Empero, para que Chriſto otro Adàn hiciera nueſtra naturaleza iluſtre, quiſo nacer de ſolo Dios Padre nobiliſsimo, y de ſu Madre MARIA Virgen, oriunda de los nobiliſsimos ſus progenitores yà dichos; y porque nada innoble, ò villano ſe inclinara à ſu familia, eligiò para ſu Padre putativo al nobiliſsimo Principe de los Principes Santos ſeñor S. JOSEPH, oriundo de los ſemejantes, ò proprios nobiliſsimos progenitores: *Patrem etiam*, dice Piſe. (360) *nutritium Sanctum IOSEPH elegit iiſdem natalibus inſignem.* O Principe de los Principes, JOSEPH Inclyto! Quien, acordandoſe de tu nobleza, no te inclina ſu cabeza, venerando tu Grandeza?

(359) *Can. Adã diſt. 40.*

(360) *Piſ. in feſt S. Ioſ. pag. 251.*

115. Pregunta el Abulenſe: Por què el Evangeliſta honra mas à David, que à Abrahan, poniendolo primero, que à eſte en la genealogia de Chriſto Señor nueſtro, ſiendo aſsi, que Abrahan viviò antes que David? Mas ſe reſponde èl à sì miſmo, dando por razon, entre otras, eſta, y por primera: (361) *Quia David dignior fuit, quàm Abraham ex conditione ſtatûs. Nam Abraham fuit Patriarcha ſolùm: David autem fuit Rex, & iſte eſt maximus ſtatus, qui illo tempore erat inter homines.* Porque, dice, era mas digno de ello David, que Abrahan, por ſer eſte ſolo Patriarcha, y David Rey, y eſte eſtado era el maximo temporal en aquel tiempo. Y pudiera el Toſtado engrandecer mas el favor de Chriſto Señor nueſtro, hecho en eſſo à David por Rey, y por ſu progenitor, y tan iluſtre, ſi advirtiera, entre otras coſas, que anotarèmos, que no fue David Rey como quiera, ſino de tan qualificada, y ſuperior eſphera, que ſobre ſer ſu linage iluſtre, y ſanto, era de un Pueblo ſegregado, y nobiliſsimo, y en lo temporal el mas admirable entonces, que

(361) *Abul. in 1. Matth. q. 4.*

(362) *Myst. Civ. Dei, p. 2. n. 144. vid. Saman. in. in nota 20. 1. p. ciuſt. l. §. 2.*

antes, ni deſpues huvo. (362) La prueba de ello es todo el Teſtamento Viejo. Y todo ello tiraba à ſombrear los beneficios eſpirituales, que Chriſto Señor nueſtro havia de hacer deſpues à los de ſu ſelecta familia, MARIA, y JOSEPH, en ſus ſupremas dignidades ſin ſegũdas. Y para conocer, ſegun lo que hemos dicho, la grãdeza de David en ello, era meneſter referir ſus inferiores en la eminencia, que los

(363) *Vid. Torre. t. 1. Conſ. 57. de Elect. Conſ. 5. à n. 19.*

Doctos, y los Autores (363) refieren, y le adjudican al Imperio, y Emperadores Chriſtianos.

116. Pues què dirèmos de la eleccion, q̃ hizo Dios del Principe de los Principes ſeñor S. JOSEPH de la nobiliſsima ſangre, y profapia de David, y heredero legitimo de ſu Reino, para ſublimarlo à la eminencia ſingular de la familia de JESVS, y MARIA, y en ella colocarlo en el apice de la ſantidad ſobre todos juntos los Principes Angelicos, y humanos, como dirèmos? Es poco, aunque en sì es mucho, y gran figura de

(364) *Bern. ho. 2. ſup. Miſſ. eſt.*

ello, como dicen los Autores (364) la exaltacion de Mardoqueo, en q̃ Aſſuero Rey lo levantò ſobre todos los Principes de ſus Eſtados.

(365) *Eſth. 6. à v. 7.*

(365) Es corta, aunque en sì paſmoſa la ſublimidad en que Faraon de Egypto conſtituyò ſobre todos los Principes de ſus Señorios, (366) al otro Joſeph ſu Virrey, figura del nueſtro en todo. Pero què dirè en eſte particular, como en todo eſte tratado, que ſea, ò en la ſubſtancia, ò en las circunſtancias nuevo, en Gloria de eſte Gran Principe, quando de las novedades de ſus elogios, corriendoles el antiguo velo, no ſuelen faltar Momos. Pero no temo à eſſo, dice mi Gran Capuchino Piſe, tratando de las glorias eſpecial, y nuevamente deſcubiertas, para darlas à la Imprenta, y luz publica: (367) *Meas aperio ſententias eo fidè nomine Pralo dignas, quòd novæ ſint, & veluti radii recèns emergentes à Patre luminum.*

(368) *Geneſ. 41. 40.*

(366) *Piſe in veſt. S. Joſ. pag. 252.*

§. IV.

117. GRandioſa alabanza es y mui digna, y ſingular, decir de nueſtro Gran Principe JOSEPH, que fue Principe, y Rey de los Reyes de Cielo, y Tierra, JESVS, y MARIA: que por eſſo en figura de eſta ſu grandeza ſe admiraban los hermanos de ſu ſombra en ello el otro Joſeph de Egyto, que les de-

no-

notaſſe, que havia de ſer ſu Rey, por el pronoſtico de ello, y de haver de ſerlo de los Reyes, Sol, Luna, y Eſtrellas: (368) *Num quid Rex noſter eris?* Pues el Sol, Luna, y Eſtrellas, ſymbolo ſon de los Celeſtiales Reyes, (369) pues JOSEPH mi Padre, y Señor tuvo por vaſſallos, y ſubditos à los Reyes de el Cielo, JESVS, y MARIA, (370) *& erat ſubditus illis.* Pero como en todo voi tratando de la legitima, mas firme, y real grandeza de eſte Gran Principe, que no conſiſte tanto, ni con mil leguas en lo acomodaticio, ò concionatorio, acerca de ſus excelencias, como de ordinario uſan los Predicadores, y Eſcriptores, por lo qual es de ordinario mui poca la gloria, que de ello en realidad reſulta à los Sãtos, y à ſu merecido, ſino que buſco lo theologico, literal, y legitimo debido à ſus meritos, y grandezas, por eſſo, pues, ahora, como en todo, voi à otros principados reales de la Regia grandeza verdadera de eſte incomparable Principe.

(368) *Geneſ. 37. 9.*

(369) *Torr. Aſſ. 3. d. 1. à n. 2.*

(370) *Torr. lib. S. Ioſ.*

118. Digo, pues, que nueſtro Inclyto Principe JOSEPH Bendito, no ſolo fue de ſangre Real, pues fue verdadero deſcendiente del eminentiſsimo Rey David: (371) *IOSEPH filii David*, ſino que como deſcendiente legitimo ſuyo tuvo derecho al Reino de Judea, como prueba Lucas Burgenſe: (372) *Regnum, cujus ipſe hæres quidem erat.* Y aunque MARIA Santiſsima, y ſeñor San JOSEPH fueron ambos de ſangre Real, y la mas iluſtre, como hemos dicho, como deſcendientes por linea recta del Rey David, y ſeñor S. JOSEPH fue Primo en tercer grado de ſu Eſpoſa MARIA, y Tio de Chriſto Señor nueſtro, ſegun la ſangre, y legitimo heredero del Reino de David; [373] y aunque por altos fines de el Señor, no obtuvo el Reino con todo de JOSEPH Santiſsimo fue heredero JESVS en quanto hombre de eſſe derecho, no tanto por MARIA Virgen ſu Madre, como por JOSEPH, pues no tienen las mugeres derecho al Reino, quando hai varones; dicelo bien el Abad Ruperto: (374) *Ideò genealogia Chriſti texitur per IOSEPH, ut inſinuetur jus ſceptri, & Regni Davidici, non ſola conceſſione divina (alioquin cur ex Davidico ſanguine progenitus?) ſed etiam ſanguinis prærogativa ad Ieſum, tanquam ad verum hæredem, legitima, nec unquam in-*

(371) *Matth. 1. 20.*

(372) *Luc. Burg. in Matth.*

(373) *Gabr. de Sant. Mar. lib. S. Ioſ. f. 28.*

(374) *Ab Ruper. in Matth.*

ter-

terrupta ſucceſsione devolutum eſſe. Hoc non per MARIAM ſolùm, ſed per IOSEPH, cùm fœminæ nullum habeant jus ad regum, dum ſunt viri. De eſte ſentir es San Auguſtin, Tirino, y Cornelio. (375)

(375) *Aug. lib. 5. contr. Jul. c. 9. Tirin. in Evang. Corn. in Evang.*

119. Para que, pues, algunos no me ſean aſſombradizos de la eminencia de la gracia, y ſantidad de el ſeñor S. JOSEPH, que dirèmos, ſuperior à toda la de los Angeles, y hombres juntos, vayan antes atendiendo à ſus preambulos, que hemos dicho, y dirèmos; y ahora, porque ahora es mas del caſo al ſiguiẽte. Porque, ſi no en valde acoſtumbra la Santa Igleſia, y ſus Eſcriptores preponer en las Hiſtorias de las ſantas vidas de las perſonas aventajadas en virtud, ſus noblezas quaſi preambulas de ellas; pues què dirèmos del havernos propueſto el Evangelio, la eminentiſsima eſpecial nobleza de nueſtro Gran Principe JOSEPH? Conſtruyan los timidos en la confeſsion de la ſin ſegunda ſobre todas juntas ſantidad de eſte ſingular Santo, ſublimado al apice de la dicha ſantidad, las palabras tan del caſo del inſigne Padre Piſe: 376) *Nobilitas, ut plurimum præpediens viam ad gratiam, atque adeò ſpreta à Sanctis, ejus generis extitit in Sancto IOSEPH, ut ea prævia gratiis auctus ſanctior evaſerit. Etenim ratione ortus ſui nobilis, & tam nobilis, Mariæ ſponſus effectus eſt, & hinc nutritius puerili IESV, cujus ſocietate in ſanctitatis apicem evectus eſt.* Al apice de la coſa no igualan todas las coſas juntas de ſu genero.

(376) *Piſ. in feſt. S. Ioſ. pag. 252. 253.*

120. Vengan pues aqui commigo à la Theologia los deſapaſsionados, è intimidos, *ſecundum ſcientiam,* que dice el Apoſtol. (377) Digo, pues, conforme à la ſagrada diſciplina, (378) aquella coſa, que del intento de Dios nos ordena al miſmo Dios, ſegun ſu intẽto, y nos aparta maximamente de las otras coſas de ſu eſpecie, por el miſmo caſo provee al aumento maximo de nueſtra piedad, y por el tanto ſe dice ſanta, y mas ſanta; como ſe puede cõſiderar en los Sacramentos, que por eſſo fueron inſtituìdos, para que el anima participe de Dios, pero mas el mayor, qual es el de Jeſu Chriſto Sacramentado, y por eſſo, ſi los demàs ſe dicen Santos, eſte ſe llama Santiſsimo; no que ſean ſujetos de la gracia, ſino que con ſu ſufragio la gracia influya en las almas, maxime el Sacramento del cuerpo,

(377) *Rom. 10. 2.*

(378) *S. Thom. 2. 2. q. 81. art. 8.*

y

y sangre de Christo Señor nuestro: *Sed sic est*, que Dios ab eterno decretò criar al señor S. IOSEPH con aquella nobleza, que fue preambula de el Matrimonio de MARIA Santissima, y del regimen de la infancia del Salvador: Luego como essa nobleza haya sido ordenada mas para la immediata cercania de la fuente de la gracia, y por tanto beber de essa primitiva fuente mas copiosos raudales de gracia, siguese, que por su predestinacion del señor S. JOSEPH fue su nobleza, como efecto de tan altissima eleccion sin segunda, despues de su Esposa, mas ilustre, y qualificada de Santissima, no solo, que toda junta la de los hombres, sino que la de los Angeles todos juntos con los Santos; porque todos estos no fueron destinados de Dios, como, ni para igual gracia, tampoco para igual nobleza, qual preambula de la gracia, que no pedia el ministerio de todos juntos Angeles, y hombres, como lo pedian los ministerios mayores, y mas immediatos à Jesu Christo, fuente de la gracia. Y parece favorece mi intento el Sagrado Texto, que no se acordàra de la nobleza de nuestro Gran Principe JOSEPH, si no fuera para referir los exordios de la nobleza de MARIA, y de JESVS: *Virum MARIÆ, de qua natus est IESVS.* (379) Para que se vea, que el Gran Principe IOSEPH, por la qualificacion yà dicha de su individual nobleza personal, fue en ella superior à la nobleza de todos los Angeles, y hombres juntos, natural, y preàbula de la sobrenatural, como adelàte dirèmos, y emula, y pedisequa singular de la individual nobleza de la Gran Reina de los Santos Angeles; *quia in hoc IOSEPH fuit, & incessit eodem tramite, quo MARIA, etsi non passibus æquis.* (379) Matth. 1. 16.

§. V.

121. A Nobleza tanta, y tal del Gran Principe IOSEPH, por el fin de su eterna singular eleccion, era consiguiente darle el Señor la mayor hermosura corporal, similima à la de IESVS, que fue el mas hermoso de los hombres: (380) *Præstantior filiis hominum.* Y denunciada en la de la señalada hermosura del otro IOSEPH, su figura (381) *Ioseph decorus*; y en ella como en preambula idèada la hermosura de su al-

(380) Psal. 44. 3.

(381) Genes. 39. 6.

alma superior à la de los hombres, y Angeles todos. Es Don natural la hermosura, dice S. Augustin; (382) y sobre no haver por donde le neguèmos al señor S. IOSEPH, haver recibido avẽtajadisimamente este Don, hai muchas razones para concederselo en gloria suya: y no leves sufragios de las ciencias para ello.

(382) S. *Aug. l. 15. de civ. c. 22.*

122. Salga primero la Theologia: (383) Dios dispone todas las cosas suave, y congruamente, al fin à que destina qualquier cosa; de q̃ hai en la Divina Escritura hartas pruebas. (384) Y assi, si Dios ab eterno eligiò à señor S. IOSEPH, para que fuesse tenido por Padre de IESVS, y de MARIA Santisima Esposo, y uno de los medios mayores para esso era la similitud, tambien era congruente para esso, que MARIA, y JOSEPH lo denotassen assi con la similitud de la marabillosa hermosura de Iesus. De Maria Santisima sabèmos, no solo, que era mas hermosa, que todos; y assi la dice San Gregorio Naciãceno: (385) *O Virgo, quæ nitore formæ cæteris præis!* Y que era mui parecida en el cuerpo à JESVS su Hijo, aunque con la diferencia ordinaria de hõbre, y muger, lo dice la

(383) S. *Thom. 3. p. q. 4. 27. art. 4.*

(384) *Ezech. 3. 8 & 2. Cor. 3. 6.*

(385) *Nazianz. in Christ. patr.*

Madre Agreda: (386) Luego lo mismo, y por lo mismo hemos de decir de señor S. JOSEPH. Lo mismo denota la Philosophia, pues de Aristoteles es: (387) *Omne universum constitit in ordine*; que el orden de las cosas pretende Dios en ellas: luego como en el universo hai tanta variedad de cosas hermosas, y unas mas que otras, es necessario haver una hermosura tal, que agote todos los numeros de lo hermoso, porque de el mismo Philosopho sabemos: (388) *Quod in unoquoque genere eminet aliquod primum.* Y esse primero en razon de cuerpo elegante es Christo Señor nuestro, y el que à èl mas se acercare, tanto mas tambien se allegarà à su especie. *Alt*, dice Pise, (389) *IOSEPH post MARIAM præ omnibus cæteris ad Christum pertinuit; ergo aliis omnibus hominibus pulchritudine præit.*

(386) *Myst. circ. de Dios.*

(387) *Arist. l. 8. & 11. Metaph.*

(388) *Idem l. 10. Metaph.*

(389) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 270.*

123. A que se allegue, que la similitud de la hermosura excita el amor, como dice el Cancelario de Paris: (390) *Personis inter se similibus est nexus amoris*, y era razon, que en la casa de los mayores amantes entre sì, JESVS, MARIA, y JOSEPH, huviera la belleza de tanta excitacion de el

(390) *Gerson in suo Ioseph.*

modo dicho de hermosura: *De IOSEPH ast ratio suadet, sua quod facialis forma, IESV formæ similis reputanda fuisset.*

144. *Item mas*: Si, como dice Galeno, la naturaleza compone los miembros, y (391) facciones en atencion à la perfeccion del animo, (391) *natura membra componit prout moribus animæ convenit.* Y S. Ambrosio: (392) *Species corporis simulachrum est mentis, figuraque probitatis.* Y si el cuerpo del señor SAN JOSEPH fue por el Divino Señor formado con tanto cuidado, digamos, como yà diximos, para la cõgrua correspondencia de su alma, por ser esta, como yà diximos, la mas perfecta substancialmente de todas, fuera de la de Christo señor nuestro, y MARIA Santissima; de consiguiente, no solo fue el cuerpo del señor S. JOSEPH de hermosura mui semejãte à la de Christo Señor nuestro: *IOSEPH fuit Christo simillimus, & per consequens formosissimus;* (393) sino tambien de alma mas hermosa q̃ todas juntas, fuera de la de Christo, y de su Madre: pues hai unas almas mas hermosas, sin igual, que otras, con hermosa variedad: el Petrarca: (394) *Est & sua animæ pulchritudo multo suavior, certiorque quàm corporis.* Y correspondiendo la hermosura del alma, à la santidad, y perfecciõ de su virtud, el ser señor S. JOSEPH el mas hermoso del cuerpo denotarà la mayor hermosura, y santidad de su alma, que tuvo, como dirè despues, digna de tal Principe Supremo, como lo dixo Pacato al Emperador Theodosio: (395) *Virtus tua meruit imperium, sed virtuti addidit forma suffragium; illa præstitit, ut oporteret te Principem fieri, hæc ut deceret.*

(391) *Gal. l. 2. de Tempor. c. 6.*

(392) *S. Ambr. l. 2. de Virg.*

(393) *Sum. Margar. confes. q. 21.*

(394) *Pet. l. ib. de Remed. utriusque fort. dialog. 2.*

(395) *Pacat. in Paneg. ad Theod.*

CAPITVLO VIII.

DE LA MILAGROSA, Y PRODIGIOSA ACELERACION DEL uso de la razon del Bendito Niño JOSEPH al tercer año de su edad: de los dones, con que el Señor adornò su Santa Alma; y lo que obrò, y mereciò desde entonces hasta los siete años de su admirable vida.

§. I.

125. EN idèa de una persona mui señalada en virtud temprana, atenta fiel à la luz superior de su vocacion celestial, al pestañear primero de su alma con los ojos de la luz de la razon, pintò un ingenio un Aguila, con esta letra, tomada del Psalmo ciento y veinte y dos: (396) *Ad te levavi oculos meos.* A ti, Señor Divino, estaràn los ojos de mi alma mirando fixos siempre, impelidos de la luz, que la has dado de ti, y desatentos à la obscuridad nativa, de donde me sacaste. Hable aqui S. Augustin en orden à ello: (397) *Qui te ducit, aute te ambulat, unde te educit.*

(396) *Picinel. tr. de Aguil. pag. 262.*

(397) *S. Aug. in Ps. 75.*

126. Al Aguila Coronada, JOSEPH, de las mayores, y mas excelencias desde antes mucho de los exordios de su sèr natural, como hemos yà dicho, queriendo el Divino Señor hermosear cada instante yà mas, y mas la Corona de sus felicidades, no solo le corriò el velo de la comun infantil impercepcion natural, dandole aceleradamente la luz del uso de la razon, al tercer año de su nacimiento, sino, como de el Cielo lo supo una ilustre Pluma (398) en altura de perfeccion mui elevada, conjunta la superior luz de ciencia infusa, y corroboracion de nuevo aumento de gracia, y virtudes. Con que al primer pestañèo de los ojos de su alma, con la esclarecida luz de su razõ, levantando la vista de su alma, lo primero, al Sol increado, Aguila Real, diciendo con toda verdad entonces: *Ad te levavi oculos meos*; como es preciso, y obligatorio en todos en tal

(398) *Myst. Civ. Dei. p. 1. n. 889.*

lan-

lance, aunque no sea en todos con tanta presteza hacerlo assi, de suerte, que si en todos es obligacion luego que llegà al uso de la razon, levantar los ojos de el alma al Divino Criador, y reconocerlo, obsequiarlo, &c. no obstante no es facil assignarse alguno, que con la debida presteza, y amor, &c. cumpla perfectamente con essa su obligaciõ, (400) porque como las obras de Dios solo sean perfectas, y en esta brillò tanto el esmero de que Dios tomaba à su quenta, y por suya solo essa obra, no hai duda, que como en las demàs cosas en orden al señor S. JOSEPH, fue tan Aguila vẽtajosa en el volar presta, y velozmente hàcia el Divino Sol, lo fue tambien singular, en que en el mismisimo instante, que pestañeò la vista de luz de la razon, se fue à Dios mui ansiosa, y velozmente; pues la singularidad de la eminencia de su estado, à que era electo, pedia, como otras, que obtuvo, este Gran Principe de los Principes, essa por primicia à su Alteza correspondiente. Diga aqui San Augustin, pues aqui cabe: (401) *Credat ergo quis Deum fecisse, quod vera ratione ab eo faciendum fuisse cognovit, etiam si hoc in rebus factis non videat.*

(400) *Vid. Suar. l. 9. de gratia, c. 6.*

(401) *S. Aug. l. 3. de Libert. arbitr.*

§. II.

127. DEsde que Dios le diò al Niño JOSEPH la luz de la razõ, y de la forma yà dicha, dice la Venerable Abadessa de Agreda, (402) que comenzò el Niño à conocer à Dios por la Fè, y tambien por el natural discurso, y ciencia le conociò como primera causa, y Autor de todas las cosas; y atendia, y percebia altamente todo lo que se hablaba de Dios, y de sus obras. Desde aquella edad tuvo mui levantada oracion, contemplacion, y exercicio admirable de las virtudes, que su edad pueril permitia: de manera, que quando à los siete años, ò mas, llega à los demàs el uso de la razon, yà señor S. JOSEPH era varon perfecto en ella, y en la santidad. Era blando de condicion, caritativo, afable, sencillo, y en todo descubria, no solo inclinaciones santas, fino Angelicas; y creciendo en virtudes, y perfeccion, llegò con vida irreprehensible à la edad, en que se desposò con MARIA Santisima. *Hasta aqui la ilustre Pluma referida.*

(402) *Myst. Civ. Dei, p. 2. n. 889.*

128. Dos calidades de

extremadas vidas hai en el mũdo; una, la de aquellos, que estudian en el Colegio de solas las conveniencias pecaminosas del cuerpo. Y estos son propriamente correspondientes à lo que dixo Job, fueron al cabo de sus vidas, como si no fueran, y como si fueran del materno vientre trasladados al sepulchro: (403) *Fuerũt quasi non fuissent, de utero translati ad tumulum.* La otra, la de aquellos, que cuidadosamente estudian siempre en la Vniversidad de Leyes, y practicas del espiritu. Y estos son, por quienes dice la Divina Escritura, que (404) *explevit tempora multa*, que aunque vivan poco tiempo, son como si huviera vivido mui mucho. De estos ultimos fue uno, y por excelencia uno solo el Gran Principe señor S. JOSEPH. Nunca, ni de una hora de concebido en las entrañas de su Madre fue niño en la vida de la gracia, como yà diximos. Siempre fue Gigante de ella, desde su nacimiento, hasta los tres años despues; como yà tambien hemos escrito. Y nunca fue muchacho desde los tres à los siete años de su edad: porque en esse tiempo fue viejo venerable, y cano en su juicio: (405) *Senectus autem venerabilis est; non diuturna, neque annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis.* Y su vida fue de Angel, por immaculada siempre: *Et ætas senectutis vita immaculata.*

(403) Iob. 10. 19.

(404) Sap. 4. 13.

(405) Sap. ub. sup. v. 8. & 9.

129. O quien viera entonces su alma mas hermosa, y blanca, que la nieve! Pues aunque es tanta la albura de la nieve, dice un grave Autor, que la nieve en la cercanìa del anima de este Gran señor S. JOSEPH pareciera un obscuro carbon: (406) *IOSEPH ea fuit albedine conspicuus ut ipsi etiam nivi facerent fuscos, factus ipse nive candidior.* Por tan rara pureza, como santidad, lo estaba en este estado de nuestro JOSEPH, mirandolo admirado, su Padre Jacob, en su figura de el otro Joseph antiguo, quando por ello echandole muchas bendiciones, lo llamò Nazareo profeticamẽte: (407) *Fiant in capite IOSEPH, & in vertice Nazaræi inter fratres suos.* Porque entonces Jacob no tanto atendia à Joseph el antiguo, quanto al nuestro; pues dixe el Texto: *Vocavit autem Iacob filios suos, & ait illis, congregamini, ut annuntiem, quæ ventura sunt vobis in novissimis diebus.* Y llamar à nuestro JOSEPH, Nazareo profeticamente, no

(406) Pis. in fest. S. Ios. Sect. 1.

(407) Genes. 49. 26.

fue

fue solo por prefagiar su nacimiento en Nazareth, por lo qual se llamò *JOSEPH de Nazareth*, como tambien por lo mismo se llamò JESVS de Nazareth, y MARIA de Nazareth, JESV-Christo, y su Madre, sino mas para denotar la rara pureza, y candor de la alma de nuestro JOSEPH, en el estado de su edad ya dicha, como siempre; pues Nazareo esso denota, como insinùa la Iglesia: (408) *Candidi facti sunt Nazarei ejus: candidiores nive*; sino tambien, para anunciar la semejante ventajosa santidad de su alma, indicada de la raiz *Nazar*, que significa *Santo*, llamandolo *Nazareo*. Y assi en la gracia de su santificacion fue aventajado à la gracia toda junta de los demàs santificados en los viètres maternos, fuera de su Divina Esposa MARIA suya.

(408) *Ecc. in vlt. Retr. Malut. Aposs. temp. Paschal.*

§. III.

130. Desde los tres años de su edad, dice, conociendolo por la luz del Cielo, la gran Sierva de Dios en Agreda, que tuvo el pequeñito en el cuerpo JOSEPH, mui levantada oracion, contemplacion, y exercicios admirables de las virtudes en grado tan descomunal, que quando à los siete años, ò mas llega el uso de la razon à los demàs, yà el Bendito JOSEPH era Varon perfecto en ella, y en la santidad. Fue admirable la vision, que tuvo Mardoqueo, en anuncio de sus grandiosas felicidades proximas. Viò en un mysterioso sueño un dia obscuro, un dia, en que estaba en tinieblas; (409) mas de repente viò una fuente pequeña al parecer, que al punto se convirtiò en un tan caudaloso rio de aguas, qual un mar: (410) *Fons parvus crevit in fluvium maximum.* Mar tan crecido en aguas de gracias, que excede en ellas à las que no son de MARIA Santissima, llama Pise à mi señor S. JOSEPH: (411) *IOSEPH oceanus meritorum, infra quem est omne, quod sub MARIA exurgit.* Què admiracion no causaria a Mardoqueo, y à los suyos, vèrse obscuro en miseras tinieblas, y de repente vèrse tan claro, como dichoso, engolfado en luces de las mayores felicidades? En la obscuridad de la falta de la luz de la razon estaba en un dia niño de tres años, nuestro Benditissimo JOSEPH, si bien no penosas para èl, por no ad-

(409) *Esth. 11. 8.*

(410) *Ib. 11. 10.*

(411) *Pise in Præf. fest. S. Ios.*

vertirlas antes; pero yà al rayar tan clara de repente la luz de la razon con tantos esplendores de perfeccion, de ciencia, y aumentos de su habitual gracia, es indubitable, que no solo volò Aguila perspicaz al Sol Divino con su mente, y sus obsequiosos afectos, sino que desde el mismo punto creciò tanto en las aguas de su gracia, y de santidad, que al llegar à la orilla, ò margen comun del uso de razon de los niños, èl llegò mui hombre, y varon mas perfecto en la razon, que todos juntos los otros niños, que en essa edad allí han llegado, y con acreces de santidad mui copiosas, y varoniles: *Fons parvus crevit in fluvium maximum.*

131. Libros copiosos se pudieran escribir de las maravillosas grandezas de señor S. JOSEPH de todas sus edades, dice Gerson. (412) Pues, como no se hallan escritas las maravillosas gracias de la infancia, y exordios de la Santissima vida de un Santo tan sin segundo, quando Dios gusta tanto, se sepan, para gloria suya, y de los Santos elogiados; como lo dieron à entender aquellos que vinieron à pagarle del Cielo al Padre Fr. Lorenzo Surio, (413) en escribirlas sus Santas vidas, el servicio, que en ello les hizo, assistiendoles en su muerte de èl? Pero no hai que admirarse de ello, que el silencio de los Evangelistas en ello, lo puso el Espiritu Santo à essos sus Secretarios en su Iglesia; porque entonces assi convenia; al modo, digamos, que los Emperadores antiguos à los Secretarios de su Palacio ordenaban, guardassen el silencio de cosas mui grandiosas; por lo qual los llamaban silenciarios: (414) *viros clarissimos sacri nostri Palacii silentiarios, excusari fas cimus.* Y assi merecen escusa en ello, como en todo, en esse silencio, como la Iglesia, en no celebrar fiestas al señor S. JOSEPH, hasta ahora con las mayores solemnidades; porque guiada de el Espiritu Santo, viò, que no era tiempo de esso; porque los Hereges no tomàran ocasion de alguna heregia fraguar, diciendo, era señor S. JOSEPH Padre natural de Christo Señor nuestro; pues tanto merecia lo celebrassen los mortales. Dicelo assi San Bernardino. (415) *Ecclesia non multùm solemnitatem eius ordinavit, propter vitandum scandalum hæreticorum.* Tanto hai de excelencias en señor S. JOSEPH, que Dios cau-

(412) *Gerss. serm. de S. Ioss.*

(413) *Sur. in ci. vit.*

(414) *Leg. fin. cod. de excusat.*

(415) *S. Bern. ser. S. Ioss.*

cautelò, que no se propusiera mucho de ello, quando los hombres no estaban como oy fortificados en que JOSEPH no es Dios, como lo parece por su santidad gracias, y dones celestiales.

132. Pero quien duda, serìa una maravilla de maravillas de la Divina Gracia, vèr al Niño tan pequeño de tres à siete años tan prevenido de el Señor con tantas, y tales bendiciones de dulzura, rayar tan alto su juicio, prudencia, asiento, cordura, modestia, espiritu, y santidad; obrando, y descollando en todo sobre toda ley de la naturaleza, de lo comun, del Espiritu, y de lo excogitable, como dice Theophilato: (416) *Supra legem vivens.* Porque como dice un Docto: (417) los otros Santos vivieron segun la ley, usando de un permisso, y licencia, ò yendo por otras leyes inferiores à la ley de los vuelos de JOSEPH, que viviendo sobre la ley, dexò atràs, y passò los terminos de los caminos mas altos del Espiritu, que otros anduvieron por aquella via, ò rumbo. Del otro JOSEPH dixo el Chrysostomo, que viviendo sobre las Reglas de la ley de su tiempo, anunciaba con su santidad, que estaba cercana la venida al mundo del Sol de Justicia; porque tantos, y tales rayos tan tempranos de gracia nunca imaginados no parecia, podian indicar, sino que ya en tales crepusculos anunciaba del Sol de Justicia su nacimiento. (418) *IOSEPH, quasi supra legem vivens: sicut enim Sol antequam radios monstret, mundum clarificat, sic Christus, antequam nascatur, multa signa perfectæ virtutis apparere fecit.* (418) S. Chr. ap. Tor. Ass. 1. c. n. 62.

(416) *Theophilat. in Evang.*

(417) *Torr. l. 5. Ios. Ass. 2. d. 6. n. 460.*

§. IV.

133. LA gracia habitual tiene muchos auxilios de las gracias actuales, que elevan los habitos Theologales mas, ò menos, para los aumentos de los meritos: y en siendo de gran intencion de grados, suele acompañarse de gracias *gratis datas*, que adornan, y ennoblecen mucho las personas espirituales. La virtud es un acto vital del animo, que repetido en el que està en gracia, engendra un habito de obrar facilmẽte lo mismo en grado cumulo de meritos, y logre de la perfeccion permanente, y operante; la permanente consiste en un grado mui subido de la santidad, y gracia habitual: y quien participi

ticipa mas de esta perfeccion, será mas Santo, y perfecto; y mas si en sus actos le asiste la perfeccion operante, que consiste en un modo mui noble, y sublime del exercicio de las virtudes; como, v. gr. acompañar à la accion un amor à Dios con todo el conato del corazon, con purissima intencion, y gran resolucion filial.

134. Vno de los medios mas poderosos, por donde se sube à la felicidad de la perfeccion, y virtud de tales grados, es la oracion, ò vocal, ò mental, ò una, y otra afectuosa; pues es la Vniversidad, donde todas las facultades, gracias, y excelencias de la vida espiritual se leen, confieren, y aprenden; donde las tramas, apegos, y celadas del amor proprio, y del demonio se conocen, y se huyen, y donde las virtudes hallan vias, para plantarse, y arraigarse; especialmente, si tienen lo infuso del magisterio de Dios. Si essa oracion passa à contemplacion passiva, è infusa, es imponderable la luz intelectual, y afectiva al que eleva è inflama al alma, y la altura de perfeccion, santidad, y meritos, en que la sublima en Dios. Pues, si el Niño felicissimo JOSEPH, por magisterio sobrenatural de Dios, desde tres años hasta siete tuvo mui levantada passiva contemplacion, y con admiracion, y sin cessar (como su nombre de JOSEPH lo denota) exercicios de las virtudes, hasta sublevarse à la perfeccion, y santidad, como ya se ha dicho; en què eminencia de altura de perfeccion, y santidad no se colocaria en essos quatro años, desde los tres, en que se le diò el uso de la razon, hasta los siete, que se les dà à los otros niños, esta Aguila Coronada? Y de què adornos de gracias *gratis datas* no lo hermoseria entonces alli Dios?

135. Soy, pues, aqui de sentir dos cosas. La primera, que en essa edad pueril de siete años, puesto en tal altura de perfeccion este Niño Santo JOSEPH, de congruo mereciò, y recibiò de Dios entonces un gran cumulo de gracias *gratis datas*. Salomon, para ostentacion de su munificencia suprema, y en congruencia de la presencia ante sì de una Reina, como la del Austria, dice el Sagrado Texto, que la diò, no solo todo lo que ella gustò, y pidiò, sino otras muchas joyas, ò dones de la voluntaria largueza Regia.

Rex

(419) (419) *Rex Salomon dedit Reginæ Sabà omnia quæ voluit, & petivit ab eo: exceptis his quæ ultrò obtulerat ei munere regio.* 3. Reg. 10. 13.

Pues quien duda, que viendo el Verbo Divino en su presencia à su futuro Padre putativo, q̃ le ofrecia en aquel su estado pueril mas riquezas de virtudes, dones, prerrogativas, y perfeccion, que la Reina Sabà à Salomon; *non fuit allata ultra aromata tam multa, quàm ea, quæ dedit Regina Saba Regi Salomoni*; no dudo, digo, que dandole el Principito JOSEPH mas prendas riquisimas de virtudes en su obsequio à Dios, que otra criatura humana hasta entonces le ofreciò en tal edad, le daria Dios, y para siempre, que guardasse en sì indecibles dones de gracias gratis datas, sin el thesoro de los aumentos de la gracia habitual.

136. La otra cosa, que dixe, sentia, es, que en essa edad aun tan pequeña, que decimos de este Gran Niño JOSEPH, es sin duda, que clamò continua, y fervorosisimamente al Señor, por la Encarnacion de el Verbo Divino, y que por el tanto moviò mas à Dios à venir quanto antes, que le movieron todos los clamores, y suplicas para ello de todos los Santos, Patriarchas, y Prophetas antiguos, sus antecessores. Fundome en la dicha santidad del señor S. JOSEPH, que hemos dicho, y en los respectos yà dichos de Dios à su Padre futuro, y aduzgo para ello el sentir siguiente de Santo Thomàs, que dice: (420) *Quia homo in gratia constitutus implet Dei voluntatem, congruum est, secundum amicitiæ proportionem, ut Deus impleat hominis voluntatem in salutem alterius.* (420) S. Thom. 1. 2. q. 114. art. 6. Premeditese, pues, la copiosidad de la gracia primativa, y las afluencias de los aumentos de la gracia, y dones infusos, y adquisitos del señor S. JOSEPH hasta este estado suyo, que yà en bosquexo he sombreado, y se vera, si eran bastantes, y aun poderosos mas que otros de antes de èl, para que por èl, para todos, y para sì acelerara Dios sus passos en su venida al remedio de todos, por fuerza cõgrua de la mayor proporcion amicable con su Santissimo electo Padre.

137. Ningun aparato hai mas poderoso para atraher los hombres à los Angeles à su comercio amigable, y reciproco amor, que la insigne gracia, y primitiva, y adornada de presseas de virtudes, como que en ello mas se asimila la tal al-

ma

ma à los Angeles; porque al punto los Santos Angeles quasi no se pueden detener de arrojarse à ella con mas velocidad, que sin gracia, y virtudes tan tempranas, y tan insignes, se arrojan à otras, aunque estuvieran en gracia, y virtud, no de las calidades tan similes à las Angelicas; luego desde su principio tanto, y de tan nobles modos tuvieron de esso: dicelo assi el erudito Pise (421) *gratia, si insignis extiterit, hominem ea specie condecorat, ut etiam Angelis Sanctam sui cupidinem faciat ratione gratiæ talis similitudinis, quam, ubi beatæ illæ mentes deprehendunt esse summam, tunc illis hominibus frequentes assistunt, ut pote, qui concordent ac ortu suo, sanctis omnibus ratione gratiæ, quã ab mundi exordio Deus singulis quibusque Angelis impertivit.* Pues busque alguno de los Santos antecessores al Sr. S. JOSEPH en quiẽ se hallasse como en èl tã insigne, nobilitada, y hermoseada gracia, y alma, y no se hallara; y por tanto JOSEPH mas que todos ellos atrahia à sì los Angeles, y moviò mas que los dichos sujetos todos, à que el Mesias prometido por èl mas, que por los otros acelerasse el passo de su venida al mundo, aun en aquella su pueril edad. Lo mismo en la misma edad obligò à venir quanto antes al Señor, MARIA, aunque con mas fuerza, por la mayor gracia, virtud, y condignidad, dicen los Doctores: (422) *MARIA de congruo, cùm anhelaret crebris gemitibus, atque suspiriis ad incarnationem; meruit illud donum, ad cujus influxum ejus omnium virtutum aromata maximè contulerunt.* Para que se diga, q̃ el Niño JOSEPH en essa edad tan infantil, de tres à siete años siguiò admirablemente los caminos de la grãReina de los Sãtos Angeles, *eodem tramite IOSEPH incessit, quo MARIA*, aunq̃ no tã primorosamente como ella, *etsi non passibus æquis.*

(421) Pise in fest. S. Ios. pag. 306.

(422) Pis. ub. sup. pag. 276.

CAPITVLO IX.

DE LO MVCHO, QVE SE PREFIRIO, Y ADELANTO A otros en virtudes, y gracia el señor S. IOSEPH desde los siete à los treinta y tres años de su edad.

§. I.

138. ESTA observado por muchos varones Doctos, que es propiedad rara del Aguila Real, volar hàzia el Sol via recta, sin laterales deslices; porque en estos se extravia la rectitud, ò se retarda su perfecta velocidad, à que (423) anhela: (423) *Hæc enim littera: Recta sursum, Aquilæ proprietas compluribus authoribus est observata.* El Aguila Coronada de todas, y mayores excelencias señor S. JOSEPH desde los siete años de su edad, y maravillosa santidad, que ya diximos, hasta los treinta y tres, quãdo se desposò con la Gran Reina de los Santos Angeles, (424) creciendo admirablemente en virtudes, y perfeccion, y descubriendo en todo, como dice la Ilustrada Pluma de Agreda, (425) no solo inclinaciones santas, sino Angelicas, volaba incessante hàcia el Sol Divino, qual serafica ave en vuelos de la Divina Gracia de rectitud, y velocidad, sin parejas de otros Santos, tocandole à èl solo por ello, lo que por algo su simil dixo Piscinelo de un Summo Pontifice: (426) *Rara avis in cælum recto, quæ tramite fertur Reginæ volucrum semita recta patet.*

(423) *Piscin. tr. de Aguil.*

(424) *Myst. Civ. Dei, 1. p. n. 752.*

(425) *Ib. 2. p. n. 889.*

(426) *Piscin. ubi s.*

§. II.

139. ES estilo de Dios nuestro Señor quando quiere hacer de alguna persona algun Santo, darle desde la formacion de ella en el vientre materno disposiciones, y condiciones tales, que por suavidad de orden resulte ser tal, qual la quiere el Señor, y que haga concordia con los fines, para que la elige, en q̃ la haga en gran modo la costa, para la adquisicion de las virtudes, y alteza de la perfeccion; y assi halle en ella digno assiento para su mo-

rada

rada gustosa mas, ò menos dispuesta. Assi lo denotò nuestro Señor à su sierva MARIA de la Antigua, diciendola: (427) *Por esso te di una condicion blanda, y amorosa, para que tuviesse yo en ti mi morada. Mira, que en ello te hice la costa: y me debes mucho por ello: no vès, que en muchos sujetos aun perfectos en algun modo no hai la concordia de las inclinaciones buenas, que te dì yo, que se inclinan sin rectitud à unas cosas mas que à otras, por sus no rectos naturales, donde no puede faltar afecto conocido?* Pues, si el Divino Señor eligiò al señor S. JOSEPH, para que fuesse siempre, y en todo, segun la congruencia de los tiempos, à la medida gustosa de su corazon, como dice S. Bernardo: (428) *quem tanquam alterum David Dominus invenit secundũ cor suum.* Y antes de su Concepcion, y en ella, y en su formacion lo dispuso su Magestad con el esmero, que ya hemos dicho, y le diò natural tan blando, afable, amoroso, sencillo con inclinaciones Angelicas, y con tanta abundancia, y primitiva de gracia, que si qualquier grado de ella perficiona à la naturaleza, como dice la Theologia: (429) *Gratia naturam non destruit, sed perficit.* Es esso mas, quanto mas, y de mejores realces es la gracia: (430) *Secundum divitias gratiæ eius, quæ superabundavit in nobis.* Quien dudarà, q esta Celestial Aguila señor S. JOSEPH en la congruencia del tiempo de la edad de siete à treinta y tres años volaria con las plumas de los alientos de su tan agraciado natural via recta al Cielo sin torcer, ni retardar su vuelo, sin exemplar? Digalo su devoto el Piseno: (431) *IOSEPH noster sibi semper extitit dissimilis. factus se ipso melior, nempe morarum impatiens virtutum omnium calles aliis invios, non decurrit modo, sed quasi aligero pede transvolavit.*

(427) Lib. 2. de Desenga. c. 6. y l. 3. c. 12.

(428) S. Ber. ho. 2. sup. Miss. est.

(429) S. Thom. 1. p. q. 1. art. 8. ad 2.

(430) Ephes. 1. 7. & 8.

(431) Pis. hom. Ios. pag. 340.

§. III.

140. AVn en linea de las excelẽcias, de dones naturales esmaltò Dios de otro modo no poco de hermosura de varias plumas à nuestra Aguila Real JOSEPH, segun la variedad de los aumẽtos de su nombre. Para cuya noticia es de advertir con San Augustin, que el hombre participa en algun modo ilustre de lo natural substancial de las propriedades excelentes de lo criado todo; v. gr. de lo sensible con los irracionales; de lo insensible con las piedras; de lo vege-

table con los arboles; de lo intelectual con los Angeles:

(432) 8. Aug. l. 5. de Civ. c. 11

(432) *Deus bonis, & malis esse ntiam etiam cum lapidibus, vitam seminalem etiam cum arboribus, vitam sensualem etiam cum pecoribus, vitam intelectualem cum solis Angelis dedit.* Y como el Gran Principe señor San JOSEPH significa en su nombre, que son, y serian con desigualdad de otros mui acrecentados sus aumentos en todo:

(433) Genes. 49. 22.

(433) *Filius accrecens IOSEPH, filius accrecens*, no solo participò en su alma los acreces espirituales de las gracias sobrenaturales con las ventajas à todos juntos los Angeles, y los hombres, como hemos dicho, y dirèmos; sino tambien del mismo modo ventajoso de las excelencias de las naturales propriedades, y virtudes de todo lo criado, aunque en otros modos mas excelsos, y dignos, en similitud grande, y singular de MARIA Santisima, por ser ella Reina de todas las criaturas, y èl Principe de las mismas. Esta es sentencia del Doctissimo Gerson, que dice assi:

(434) Gers. ser. de Nativ. V. Mar.

(434) *erunt igitur in ambobus* (MARIA, & JOSEPH) *perfectiones cæterarum creaturarum irrationabilium, & rationabilium, etiam Angelicarum, eminenti quodam modo reperibiles & attributibiles.* Y como esto, prosigue diciendo, eran cosas de tanta eminencia (como todas las demàs gracias, privilegios, y prerrogativas de este nuestro Gran Principe JOSEPH) y para haverlas de entender, y percebir, como ello passa en su Alteza, el mundo, no havia en este capacidad suficiente: por esso, dice el citado Doctor, no dispuso el Señor, que de ello, ni de lo que señor S. JOSEPH obrò admirablemente en su vida, lo refiriera la Sagrada Escritura. *Solvitur quæstio, cur de IOSEPH præconiis, dignitatibus, & excellentiis, virtutibus, & gestis ampliora non tradidit Scriptura Sacra? Mundus ipse capere omnes qui super his scribendi essent libros non posset.* Y tambien lo dispuso el Señor, para gran premio de sus devotos, q̃ zelosos de las glorias de este Gran Principe, le fueran sacando à luz sus excelencias.

141. Dexad, pues, amigos Lectores, correr la vista de la especulacion por lo alto de los Cielos corpulentos; por lo baxo del centro, y senos de la tierra; por las latitudes de las circunferencias del orbe: inquirid de los naturales Philisophos, de los anatomistas peritos, de los Labradores expertos, de

los

los noticiosos de las virtudes, las calidades, influxos, resabios, propriedades, inclinaciones, facultades de los Cielos, de los Astros, de las yervas, de las plantas de los arboles, de los peces, de los elementos, de los animales, de las aves: y despues de tener de ello entero conocimiento con gran alabanza del Señor, que esso les diò: volved los ojos al Principe de las criaturas señor S. JOSEPH, para mas alabanza de Dios, sabiendo, que en su Alteza Real compendiò el Altissimo todo esso junto en otros modos mas admirables, y excelentes, que en todo el mundo de tantas celestes, y terrestres criaturas, *eminenti quodam modo*. Mas, para que hagais mayor concepto del dicho Mapa de la referida grandeza de su Alteza Real, señor S. JOSEPH, os pondrè à la vista de una sola calidad de piedra las virtudes naturales, que los peritos han descubierto en ella, por lo qual rastreeis algo de lo demàs.

§. IV.

Excelencias, y propriedades admirables, y ocultas del Jaspe verde.

142. JVan Fragoso dice, (435) que el Jaspe verde es bueno para quitar el dolor de hijada, aplicandolo à la parte lesa. Y trahiendolo en el brazo, deshace las piedras de los riñones, y quita el dolor de estomago, aplicado sobre èl. (435) *Freg. fol.* 133.

Geronymo Soriano escribe, (436) que el Jaspe verde, atado al muslo de la muger, abrevia el parto. Y trahido sobre el estomago, le dà vigor, y preserva de mareos. (436) *Sorian. in Recop. var. Autor. tr. 4 secret. nat. fol.* 33.

Plinio dice (437) muchas excelencias de esta piedra. La Glossa, que fue la sexta piedra de el Racional de el Summo Sacerdote. Y el Abulense, que tiene tantas virtudes, quantas son las venas, que tiene. Y Dioscorides, que tiene virtud contra el veneno, y para atajar el fluxo de sangre. (437) *Plin. de Lapidib. Dioscor. l.* 5. *c.* 160.

Athanasio Nisino, con otros Autores, (438) afirma, que deshace la hydropesia: tiene virtud contra gota coral, y otras virtudes. (438) *Nisin. q.* 33.

Galeno dice, (439) que con: (439) *Galen. l.* 9. *de Simplic.*

conforta el estomago, trahido en èl encima.

(440) Hug. Carden. tom. 3. fol. 98. c. 4. Hugo Cardenal dice, (440) que el Jaspe verde disminuye las fantasias.

(441) Alex. in 21 Apoc. Alexandro de Ales dice, (441) que la virtud del Jaspe verde es para expulsion de las fiebres.

(442) Bercor. in Reduct. lib. 11. fol. 459. Bercorio trahe muchas, y admirables virtudes de el Jaspe, (442) y varios generos.

(443) Diosc. ubi sup. Dioscorides dice: (443) todos los Jaspes (que hai varios generos) son antidotales.

(444) Anselm. l. 2 de Gemm. c. 112. Anselmo Boecio (444) trahe muchas, y admirables virtudes del Jaspe verde.

Alapide, despues de otras virtudes del Jaspe, dice, que

(445) Corn. ap. Boez. a. cit. fol. 324. es curativo de todas enfermedades (445) *medetur pusillanimitati diffidentis, omnibusque infirmitatibus hominum.*

(446) Iribarn. en su Candel. Rosf. tra. 1. àn. 23. Nuestro Capuchino Frai Antonio Iribarne, (446) despues de traher multitud de virtudes, y propriedades del Jaspe, y Autores de ello, refiere su preciosidad, su color, su virtud, y honor, en que Dios lo ha puesto.

(447) In suo lib. c. 103. El Medico, llamado *Nono*, (447) quenta, que el segundo Emperador Rodulfo mandò hacer una mesa de Jaspes, y otras preciosas piedras, que era singular en el mundo, pues en su ingenio, y arte se miraban varias selvas, arboles, nubes, flores, animales; todo, que parecia estàr vivo.

(448) Boez. l. 2. de Gemm. c. 101. Anselmo Boecio (448) afirma que en el jaspe se hallia mixto de todas piedras ricas.

(449) Lexi. Bib. El Lexicon Biblico, dice, (449) que à su vista todas las piedras preciosas toman el brillar de èl.

143. Pues si en una calidad de piedra puso el Señor tantas virtudes, para que todo el mundo la tuviera en maxima estimacion; quien duda, que en los tiempos de la Ley antigua, quiso el Señor, que por tanto todos la tuviessen en aprecio, pues la Sagrada Escriptura parece, que para esso entonces, y ahora la mèciona ocho veces? (450) Y quien duda, que es verisimil lo que hemos referido del señor S. JOSEPH tener con modo eminente en su modo todas las excelencias juntas naturales de todas las criaturas; y aun que dèl en su modo las participan en la cercanìa dellas en el cotejo con las de este Gran Principe de todo lo criado, para que, no solo en los tiempos de su juventud, de que vamos tratando, sino ahora, y siempre todo el mundo lo tenga en especialissimo a-

(450) Exod. 28. 13. & 39. 11. Isai. 34 12. Ecech. 28. 11. Apocal. 4. 3. & 21. 11. & 18. 19.

pre-

precio, y devocion? Dèmos un toquecito en algun apoyo de ello.

144. Tiene este nuestro Gran Principe aumentos de excelencia con los arboles en sus dignas propriedades; como con todas las demàs cosas, que yà hemos mencionado; por lo qual, si su Padre Jacob profeticamente lo apellidò dos veces JOSEPH, en anuncio de los aumentos doblados de las excelencias todas, como hemos dicho, y dirèmos, de todas las criaturas. La Glos- (451) sa: (451) *Per IOSEPH qui interpretatur accrescens, significatur augmentum virtutis qualiscumque, & gratiæ.* Pues Pagnino en la version del pronostico del nombre de JOSEPH, que le diò su Padre: (452) (452) *Filius accrescens IOSEPH, filius accrescens*; le interpreta, ò lee *Ramo de arbol* grãdemente crecido junto à la fuente de las aguas de la gracia, y eleccion divina: (453) (453) *Vt ramus crescens IOSEPH, ut ramus crescens juxta fontem.* Vamos à registrar los brillantes del vital Arbol JOSEPH, en una planta brillante, comunicando à los demàs lucimiẽtos de sus propriedades, como las piedras preciosas todas, segun yà hemos dicho, recibèn del jaspe aumẽtos de virtudes, que de las suyas les efunde el jaspe à su vista.

145. Viò Moises aquella mysteriosa Zarza, que milagrosamente brillaba en luces sus ramos, y hojas en vigor natural, y dixo admirado: (454) *Vadam & videbo visionem hanc magnam*; quiera llegarme cerca, y registrar este gran mysterio. Mas veamos, que es lo extraordinario de lo que mira Moises? Dicelo Pedro Comestor assi: (455) *Omnes vicinæ plantæ parili virore vernabant.* Lo que à nuestro proposito registrò con admiracion alli Moises, fue, que todas las plantas, flores, y arboles, que se veìan cercanas à la Zarza resplandeciente, recibian de esta famosa planta participados brillantes de esta, sobre los naturales, que ellos se tenian. Esta milagrosa Zarza, dice el Docto Cartagena, que fue un vivo retrato de nuestro Gran Principe JOSEPH: (456) *Fuit igitur IOSEPH rubus ardens imcombustus, de quo licebit dicere cum Moise, vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Para que sepan todos, que assi como la Zarza, planta del Monte Horèb, no solo tenia en sì propriedades de lucimientos, sino que, por especial grandeza suya, participaba muchos de sus bri-

(454) *Exod. 3. 3.*

(455) *Petr. Com. ib.*

(456) *Cartag. lib. 4. hom. 11.*

llan-

(451) *Gloss. Mor. in 2. Luca.*

(452) *Genes. 49. 22.*

(453) *Pagnin. in in c. 49. Genes.*

llantes à las demàs sus vecinas plantas: assi el arbol tan vejetativo de propriedades naturales de todas las plantas, como de todas las criaturas señor S. JOSEPH, comunica lucimiētos de acreces de excelencias naturales à todas las cosas, sobre las que ellas en sì tienen. como Principe de todas. Y si lo mismo, segun el Docto Gerson, yà citado arriba, que hemos dicho del señor S. JOSEPH, en lo de tener las virtudes de todas las criaturas en lo natural, como lo tiene tambien, y mejor MARIA Santissima, Mystica Zarza, sabrèmos de ello, que este nuestro Gran Principe JOSEPH fue en este particular tambien, como en todo, por los mismos lucidos caminos de su vida, que la Virgen: *Eodem tramimite IOSEPH incessit, quo MARIA*, aunq̄ no tan brillantemente, *etsi non passibus æquis.*

CAPITVLO X.

DE QVANTO DISPVSO LA DIVINA GRACIA AL GRAN Principe señor S. JOSEPH en el tiempo de su edad de siete à treinta y tres años, y quan dignissimo sobre todos los mortales de todos tiempos estaba para que el Altissimo lo eligiera, como lo eligiò y quando lo eligiò de hecho por Esposo de su Madre entonces futura MARIA Santissima.

§. I.

145. DE aquellos Siervos de Dios, que se arrojan del todo en todo à su santissima direccion, y providencia gobernadora, dice el Profeta Isaias, que con las plumas de la divina gracia, tan apta à volar, como con la suyas el Aguila, volatàn por las sendas mas altas de la virtud, sin cansancio, ni defecto: (457) *Qui sperant in Domino, assument pennas sicuti Aquilæ, ambulabunt, & non deficient.* Assi, pues, el Gran Principe JOSEPH, desde los siete à treinta y tres años de su edad, todo, y en todo se dexò dirigir de la gobernatriz gracia divina; con cuyos fuertes impulsos volò mas ligero, que Aguila hà-

(457) Isa. 40. 31.

cia el Cielo, sin cansancio, ni defecto, ni retardacion, como lo denota la altissima eminencia de su perfeccion, en que se colocò, donde de congruo mereciò èl solo la summa dignidad de Esposo de la Gran Reina de los Santos Angeles: por tan firme siempre en su vuelo, q̃ ni lo prospero, ni lo adverso en caso alguno lo immutò, como dixo Theodoreto: (458) *Talis fuit noster IOSEPH, & serviens, & regnans, talis in prospera & in adversa fortuna, talis, cùm afflingeretur, & prosperè ageret.*

(458) *Theod. Ser. 8. de prov.*

§. II.

147. FVe el señor S. JOSEPH, aunque Principe de la sangre Real de David, pobre de fortuna, (459) Dios por dichosa suerte del Santo, que regularmente es la mejor ser pobre, para mas enriquecerse de virtudes. Dixolo bien un Doctor: (460) *O quàm beatior innoxia pauperum sors, & aptior Cælo comparando.* En su pobreza, y por su pobreza hallò, y exercitò señor S. JOSEPH, como tan dirigido de la gracia su gobernatriz, un ingenioso arte de aprender mas finas virtudes, y lograr mas, y mas thesoros de meritos de gracia, y gloria;

(459) *Myst. Civ. Dei, p. 1. n. 762.*

(460) *Pis. Fer. 5. Dom. 2. quad. p. 2.*

(461) *Paupertas est manuductrix quædam in via, quæ ducit ad Cœlum, unctio Athletica, exercitatio quædam magna, & admirabilis, portus tranquillus.* (461) *Chrys. ser. 18. in epis. ad Hebr.*

Es la santa pobreza la difinicion Mathematica de la linea recta, breve para el Cielo: (462) *Linea recta est ab uno puncto ad aliud brevissima extensio. Tal*, dice un Docto Escriptor, (463) *fue la summa pobreza de nuestro Gran IOSEPH; con la qual estaba mas contento, que si empuñara el Cetro y Corona de Israel, que tan justamente se le debia; porque sabia mui bien, que la mayor riqueza consiste en despreciar las de la tierra, y anhelar por las del Cielo*; como èl lo hacia cuidadosamente: y que es de Fè, que à muchos perdiò el dinero, y riqueza: (464) *Multos enim perdidit aurum, & argentum.*

(462) *Euclid. l. 1. Et. Geo. de fid. 4.*

(463) *Pise.*

(464) *Eccl. 8. 3.*

148. *Las ocupaciones de su niñez, y mocedad*, escribe una Ilustre Mitra, (465) *que fueron exercicios de letras, en que le engrandeciò el Señor sobre quantos en su tiempo vivieron: pues saliò tan aventajado Theologo, que por lo Escolastico le pone San Augustin* (466) *entre los Escribas de la Sinagoga: y por lo positivo, dice S. Chrysostomo* (467) *que penetrò todos los Mysterios de la Biblia. Santo Thomàs dixo,* (468) *que supo las ciencias. San Dionisio Arcopagita dice,* (469)

(465) *Dom. Fr. Melchor de Ross. in vit. S. Ios.*

(466) *S. August. ser. 14. de Nat. Christ.*

(467) *S. Chrys. in brevi narrat.*

(468) *S. Thom. co.*

(469) *S. Dionis. c. 13. Mattb.*

que

que especulò todas las facultades, que disputan las Escuelas. (470) *San Ambrosio dice, que alcanzò todas las artes liberales:* (470) *Amb. c. 13. Matth.* *y la Historia Oriental escribe,* (471) *que supo todas las artes mecanicas.* (471) *Hist. orict. in sua narrat.* Y es todo mui creible; pues yà hemos dicho, quan temprano le diò Dios ciencia infusa. Con lo qual, y con el continuo exercicio de las virtudes, y don soberano de la altissima contemplacion de su alma, andaba tan fuera de el mundo, y de sì mismo, y tan siempre en Dios, que lo natural de nuestra corrompida inclinacion à lo libidinoso, tan dentro de casa habitante, nunca jamàs lo sintiò en sì despierto, ò vivo, para inquietar su purissimo animo, dice el Padre Cartagena: (472) *Non solùm corporis, sed & mentis Virginitatem adeò custodivit, ut nec minima libidinis cogitatiuncula animum ejus pulsaverit.* (472) *Cart. lib. 4. hom. 9.*

149. Como una de las principales señales, de que uno es amado de Dios, es el enviarle trabajos en prendas de su amor, y tanto mayores, quanto mas le ama; consequencia clara, y cierta, que es de sana doctrina, leida al Santo Tobias por el Arcangel San Rafael: (473) *Quia acceptus eras Deo, necessè fuit, ut tentatio probaret te.* Era (473) *Tob. 12. 13.*

quasi precisso del ordinario estilo de Dios, que en aquellos tiempos de que vamos tratando, le enviara Dios al señor San JOSEPH trabajos, y mui grandes, en correspondencia al grandioso amor, que le tenia, y à las raras felicidades, que por esse mediò se consigue de esta, ò de la otra vida; como reparando en esto San Chrisostomo, advirtiò en lo mucho, y muchos modos de trabajos, para semejantes fines, con que Dios exercitò despues al señor S. JOSEPH. (474) Para cuya advertencia pintò Juan Ferro, en symbolo de lo dicho, un Mar mui procelosso, mui preñado de olas, y alborotado con vientos, que batiendo fuertemente un Navio, lo sublevaba al Cielo, y lo ayudaba maravillosamente à caminar mas, y mas; denotandolo con esta letra: (475) *Nisu majore resurgunt.* Lo qual dice un Docto, que le sucediò al señor S. JOSEPH que con las hinchadas olas, y golpes del mar de los trabajos, admirablemente paciente se levantò mas su espiritu hàcia el Cielo, y corriò mas veloz al logro mayor de santos meritos: (476) *Ita & quo amplior est influxus venti illius, qui IOSEPH afflavit, majores impetus anima concepit ad* (474) *S. Chrysost. hom. 8. in Matth.* (475) *Ferrus p. 2. sui theatr. symb.* (476) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 298.*

ad ſuprema, gratia eam nihil re-morante.

§. III.

150. COmo ſea uno de los mayores beneficios, que Dios hace à los que elige para ſu agrado, y de los mayores preparativos, para levantarlos, y diſponerlos à recibir de Dios los mayores favores eſpirituales, el dàrles trabajos, y entre ellos los deſprecios, y abatimientos, y humillaciones, es impoſſible, que el Señor dexàra de conceder eſte favor al ſeñor S. JOSEPH en el tiempo de que vamos hablando. Lo qual es, para hacer con eſſo en la alma del ſanto trono mas agradable à ſu Mageſtad. Por lo qual dixo nueſtro Redemptor à ſu Sierva Maria de la Antigua: (477) *No hai ſeñal mas cierta, para conocer, que ſon mios los tales, ſino que los trate el mundo como à mi me tratò. Eſta es mi morada, que eſtos ſon los baxos, y deſechados del mundo, y aqui duermo, y deſcanſo. En las demàs almas eſtoi como hueſped; mas aqui entre eſtos eſtoi como en propria caſa. Y aſsi, hija, te he dado mas, en hacerte uno de eſtos, que en todo lo demàs, aunque lo demàs ha ſido tanto, y tan extraordinario; porque aquello ha ſido camino para todo eſto.* Pues quien puede dudar, que teniendo Dios elegido al ſeñor S. JOSEPH para ſu mas ſingular privado, y Carroza regalada de ſu Hijo humanado, que entre los favores de revelaciones, viciones celeſtiales, noticias profeticas, y dulciſsimos coloquios, y nectares de ſu eſpiritu, que gozaria entonces, le haria eſſe gran favor, de que el mundo lo abatieſſe, y llenandolo compendioſamente de grandioſos meritos preparativos, para el ſupremo favor de ſu Deſpoſorio.

(477) Lib. de De. ſeng. c. 12

151. Y como ſon indecibles las gracias, y prerrogativas vinculadas en la humildad, y eſta ſe engendra del abatimiento, y deſprecio proprio; el Santo Mozo JOSEPH por ahì, y por huir la ocioſidad, raiz de infinitos males, ſe determinò en eſſe tiempo à aprender, y exercitar el Oficio de Carpintero, ſin dàr lugar à la vanidad, que le podia combatir, con el obſtaculo de ſer de tan alto Linage, y Sangre Real, y al parecer no conveniente à ſu perſona un Oficio humilde de Carpintero, aunque es honeſto, y honrado en sì. Exercialo, pues, no por codicia de el aprecio del trabajo, pues

no

no pedia paga de las obras, que en ello hacìa, ſino lo (478) que le querian dàr los que las llevaban. (478) *Fui Carpintero yo*, le dixo el ſeñor S. JOSEPH à la Virgen Doña Marina de Eſcobar; (479) *pero el Señor me doctò de grande entendimiento y gran habilidad, y fuì mui primoroſo en el arte y hacìa algunas obras, no muchas, de valor, y primor.*

Myſt. Civ. Dei, p. 2. n. 444.

(479) *Eſcob. 1. p. l. 4. c. 7. §. 4*

152. El tomar el ſeñor S. JOSEPH eſſe Oficio de Carpintero, fue por eſpecial inſpiracion de Dios, para que, dice San Auguſtin, (480) ſe aſſemejaſſe al Padre Eterno, que lo fue tambien en la fabrica, y maquina del mundo; y aſsi, en quàto fueſſe poſsible ſe pareciеſſen, y univocaſſen el Padre putativo del Salvador, que fue JOSEPH, y el verdadero, y natural Padre de Jeſu Chriſto nueſtro Señor, que fue el Eterno Padre. Y tambien, para que deſpues tuvieſſe JOSEPH tanta honra, y dicha, como era, que el miſmo Rey del Cielo le ayudaſſe en ſemejante exercicio, como afirman muchos Doctores.

(480) *Aug. ſerm. 36. de Tẽp.*

(481) (481) Por lo qual, dice el Docto Padre Cartagena, que deſde entonces quedò el Oficio de Carpinteria el mas honrado, y noble de el mundo: (482) *Cùm æternus Dei Filius eo officio functus ſit, àdeò illud extuliſſe opinor, ut nullum quantumcumque officium illi valeat comparari.* Y es cierto, que ſerà gran mengua de los Carpinteros no tener gran devocion à ſu Patron ſeñor S. JOSEPH, y no eſmerarſe mui mucho en ſolemnizar ſu fieſta, y ſolicitarle muchos cultores, y devotos. Al modo de aquellos, que refiere el Padre Fr. Geronymo Gracian, (483) diciendo aſsi: (483) Eſtando yo hablando en Roma una vez con el Maeſtro del Sacro Palacio, llegaron dos Carpinteros de la Cofradia del ſeñor S. JOSEPH, à pedirle licencia para Imprimir un Librito de Oraciones, y Alabanzas de el Santo. El Maeſtro ſe la negò. Entonces ellos, de vèr, que en ello ſe atajaba un gran ſervicio, y gran gloria accidental de ſu Santo, comenzaron à derramar de dolor tantas, y tan ſentidas lagrimas, que edificado de ello el Maeſtro, ordenò, y diò modo como ſe Imprimieſſe, y ſaliеſſe à luz el tal Libro; de que ſus Devotos quedaron ſumamente contentos, y el Bendito JOSEPH contento.

(482) *Curt. t. 2. l. 4. hom. 4.*

(483) *Grac. in lib. S. Ioſ.*

§. IV.

153. LEemos, (484) q̃ el valeroſo, è ingenioſo Capitan Timotheo de los Athenienſes, de tal ſuerte era famoſo en la guerra, y en el rendir fortalezas que lo miſmo era poner cerco à un Caſtillo, ò Plaza, que reputarla por ſuya. Por lo qual dixo en una ocaſion, que viò, que eſtando durmiendo, aun ſe le rendian las Ciudades: ſi aun durmiendo yo, ſoi una red para peſcar Ciudades, ſin duda, que velando agregarè à mis riquezas Reinos enteros: *Si dormiens oppugno Civitates, revera vigil adjiciam meæ integra Regna ditioni.* Nueſtro Gran Principe JOSEPH, pues velando tenia tan continua ojeriza, y dominio ſobre los comunes Enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, y ſus aliadas paſsiones, y reſabios, que los tenia ſumamente avaſſallados tan heroicamente, que en ſu vida nunca dieron al Santo herida grave de pecado mortal; y aſsi, nunca lo cometiò, como afirman graves Autores. (485) Porque como el otro JOSEPH fue Principe de todo Egypto, y de ſus coſas: (486) *Principem in omni terra Egypti,* Mejor el nueſtro lo fue de todo el Egypto de los ſuyà referidos enemigos. Y ſi al otro Joſeph le eſtaban todos rendidos, que no ſe movian ſino à ſu querer: (487) *Ad tui oris imperium cunctus populus obediet,* à nueſtro Grã Principe JOSEPH le eſtuvieron por ſingular privilegio del Rey de los Reyes tan ſujetas, y humilladas las potencias, y facultades de ſu cuerpo, y alma, que jamàs ſe movieron inobediẽtes à èl en lo poco, ni lo mucho; por lo qual, como enſeñan Doctas Plumas, nunca pecò venialmente, no ſolo advertida, pero ni aun inadvertidamente. Lo qual es coſa rara, y digna de tal Principe, que ni mortal, ni el mas minino venial pecado cometiò.

154. Son muchos los Autores graves, que con gran probabilidad aſsi lo afirman. Lobato: (488) *At illum omni culpa actuali liberum pronunciant nonulli.* Zuleta: *Tale autem privilegium Santiſsimo Virginis Sponſo IOSEPHO faieſſe conceſſum aliqui affirmant.* Piſe: (489) *De ejus libertate, & immunitate à pecca to dum vixit, non eſt ambigendi locus.* Y ſi eſte privilegio conceden algunos citados de Avendaño al Baptiſta, (490) por Santificado en el vien-

(484) *Plutar. in c. Thimoth.*

(485) *S. Auguſt. ornat. & grat.*

(486) *Geneſ. 45. 8.*

(487) *Geneſ. 41. 40.*

(488) *Lobat. & Zulet. ap. Torr. l. S. Ioſ. Aſſ. 11. d. 13. n. 218.*

(489) *Piſ. in feſt. S. Ioſ.*

(490) *Avend. ſer. Ioſ.*

vientre de su Madre, con mas razon se le ha de conceder esso, y con mucha mas perfeccion, y excelencias al Principe de los Santos JOSEPH, por lo mismo, y por otras mas, y mayores congruencias, de sus ventajas excelentisimas sobre todos los Santos, como hemos dicho, y dirèmos. Y solo, dice el P. Torres, (491) pudo nuestro JOSEPH aver incurrido inadvertidamente en levisimas imperfecciones tan menudas, que solo los ojos de Dios lo podian percebir. Pero luego al punto se deshacian ellas mismas con el grandioso fuego continuo de la caridad, que ardia en su pecho, con el gran aumento incessante de la gracia, y virtudes; con la altisima contemplacion de Dios, y de los Angeles, que le consolaban, y à fervorizaban aun en las acciones, y ocupaciones de su Oficio de Carpintero, y en los demàs; y finalmente, aun sucediendole esto, y obrando con aumentos de gracia, y meritos, quando dormia. Pues quando esto ha sucedido à otros, (492) mas bien al señor S. JOSEPH. Con que mejor, que el Capitan Timotheo, JOSEPH, despierto, y durmiendo avassalla-

(491) Torres ib. n. 217.

(492) 2. Paral. 7. 12. & 1. Reg. 3. 4.

ba contrarios, y lograba Reinos. Pise: (493) *IOSEPHO dormienti Angeli detulerunt primatum inter Sanctos*

(493) Pis. in fest. S. Ios. fol. 4.

§. V.

155. EN el libro, intitulado: Christiano Interior, se escribe, sacado de las Obras de S. Francisco de Sales, (494) *que una alma Santa tuvo revelacion, que señor S. IOSEPH tuvo el Don de la Contemplacion mas levantada, à que jamàs llegò criatura alguna despues de la Santissima Virgen. Y que para disponerlo Dios à que mereciera mas congruamente vèr yà nacido al Messias, le llenò el Espiritu Santo de su gracia, y diòle un gran deseo de essa venida del Señor mas ardiente, mas puro, y mas Santo, que todos los que tuvieron los antiguos Santos Padres.* Es muy creible esta revelacion; porque es estilo de Dios, que para que con ultima disposicion estèn mas aptas algunas almas à recibir del Señor algun grandioso favor, les infunde immediatamente deseos de aquello con que lo piden, y hacen en orden à ello tales actos, que con ellos se ponen en la ultima disposicion, para su logro. De esto hai muchos exẽplares, aun en orden à lo mismo dicho, que por bre-

(494) Lib. 4. dia. 2. n. 4.

vedad omito ; y discurro, conforme à todo lo dicho, q̃ Dios, para colocar al señor San JOSEPH en la cumbre mas sublime de la disposicion vltima, para merecer el que el Señor le hiciera la suma gracia de ser de proximo (sin èl advertirlo) Esposo de MARIA Santissima, le refrescò en su memoria (495) la Profecia de Isaias, (495) de que una Doncella perpetua havia de ser Madre del Mesias, y que entonces el Santo, en atencion al dicho divino impulso, qual Aguila tan contemplativa, sublevando su mente al mayor, y mas ardiente deseo, que los de los Santos Padres, de vèr en sus dias, y servirla con sumo esmero à la que havia de ser Virgen Madre del Mesias; en esse inflamadisimo deseo, y exercicio admirable de otras muchas virtudes, se puso en el apice del merito del proximo logro de ser Esposo de la Madre de Dios, mereciendo singularmente èl esso mas, que todos otros, por essos sus vuelos tales, con los demàs de su vida: como el Aguila de la Carroza de Dios sobre todos los otros Animales: (496) *Facies Aquilæ desuper.*

Isai. 7. 14.

(496) *Ezech. 1. 10.*

156. Y porque no parezca vuela en ello sin pluma fuertes mi discurso, oigasse la del Docto Padre Pise, que assi lo denota: (497) *Nam, ut omnia flumina in mare influunt, ita & virtutes omnes proavorum IOSEPH in eo coeunt, scilicet, Fides Abrahæ, Charitas Isaac, Spes Iacob, Castitas Ioseph, sanctitas David, Sapiëtia Salomonis, reliquusq; omnium virtutum contextus ita in eo coaluit, ut videres eum extitisse mare aliquod, in quod cõfluxêre flumina gratiarum, quæ proavos ejus primitùs alluerũt.* Habla pues, este Autor del tiempo proximo al merecer el señor S. JOSEPH entrar à la felicidad de ser Esposo de MARIA Santissima, y q̃ la mereciò por mas Santo q̃ todos juntos sus antecessores de las Leyes Natural, y Escrita.

(497) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 253.*

157. Lo mismo denota el Padre Isolano, diciendo, (498) que si estuvieran juntos todos los hombres desde Adàn, que fue el primero, hasta el ultimo, que nacerà en tiempo de el Ante-Christo, y entre todos ellos escogiera el Espiritu Santo (que es de Sabiduria infinita) no echàra mano de otro sino de su Primogenito en los puros hombres, señor S. JOSEPH, para Esposo de su unica Esposa, y Madre del Divino Verbo, è Hija especial del Eterno Padre, quando los casò à los dos;

(498) *Isolan. 2. p. sua sum. c. 1.*

es

estando el Principe de los Santos entonces yà en la cumbre de la Santidad sobre todos los hombres, y Santos, hasta entonces nacidos, y dispuesto yà para ello, como es dicho. Y se me hace verisimil, conforme à lo que he dicho arriba del estilo Divino, que assi como MARIA Santissima mereciò de congruo, y se dispuso con quasi la ultima disposicion, para ser yà de hecho Madre de Dios, estando poco antes pensando en la que havia de ser Madre de Dios, no sabiendo lo seria ella, y engrandeciendo su dicha, y dignidad, y juzgandose indigna de ser ella essa, decia: (499) *O quien fuera esclava de aquella, que Isaias* (500) *le señalò por Madre al Messias!* Assi tambien el señor S. JOSEPH en la ocasion que hemos dicho de su ultima disposicion, para merecer de hecho ser yà Esposo de la Virgen, estaba meditando en la misma, que dixo Isaias, y confessandose indigno de ser esclavo de ella, aunque mas que todos deseaba vèrla, y servirla. Para que se sepa, que en esto, como en todo lo demàs, fue señor S. JOSEPH por los mismos rumbos, que su Esposa, *eodem tramite IOSEPH incessit, quo MARIA*, aunque no con passos tan perfectos, *et si non passibus æquis.*

(499) *Myst. Civ. Dei, 2. p. n. 117.*

(500) *Isai. 7. 14.*

EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS,

Sr. S. JOSEPH.

LIBRO II.

DEL SAGRADO DESPOSORIO DEL GRAN Principe señor San JOSEPH con la Gran Reina de los Angeles MARIA Virgen; y del riquiſsimo Teſoro de Gracia, Privilegios, y Exempciones, que en Dote le diò el Altiſsimo, Padre de la Deſpoſada Doncella MARIA.

INTRODVCCION.

§. I.

1. SEmejante mucho al Aguila Real, y ſymbolo de el Juſto, q̃ por antonomaſia lo es, dice un Docto, (1) que es aquella nunca ceſſante en el vuelo Ave, que llaman del Paraiſo, por ſer de Eſphera de Region, y de maravilloſas excelencias ſingulares. Refiere Cauſino en ſus Symbolos, (2) admirables primores de las hebras de oro de la garzota de ſu corona, da

(1) *P. Manuel Hortig. li. Coro. ater. cap. 6.*

(2) *Cauſin. in Symb. l. 6. n. 78. Sym.*

da cabeza; de la hermosura de los varios colores, verde, pagizo, y carmesì de sus plumas; de la dulzura quasi Angelica de su canto; de la gallardia con que sin doblar sus alas siempre vuela hàcia el Paraiso, ò en el Paraiso: con lo qual se merece de todos entre las aves la mayor estimacion, qual unica del Paraiso. Todas las maravillas de esta Ave Regia, paralela del Aguila Real, no admiran, ni se concilian el comun aplauso, y aprecio mas, que el don natural de dormir, sin dormir, volando, sin cessar de noche, ni de dia con sus vuelos, en deleitosas cercanias al Paraiso, donde reposa, y habita de assiento.

2. Symbolo mas proprio, que de la Aguila Real es esta Ave del Paraiso, del Principe de las racionales Aves, señor San JOSEPH, por los celestiales dones de sus excelencias, y prerrogativas, yà en parte referidas en el primero de estos Libros: todas ellas son dignas de nuestra admiracion, y aprecio mayor; pero à mi me enamora mas aquella, que hicimos mencion de volar sin cessar en el merito, dormitando, como indicativo, que es de sus demàs gracias, y dones, y del Principado, que obtuvo en su Despossorio, entrando en el Paraiso de la Casa de la Grã Reina de los Cielos, como aun durmiendo se lo denotaron los Angeles: (3) *IOSEPH, fili David, noli timere accipere MARIAM, conjugem tuam.* (3) *Math. 20.* Pise: (4) *Si IOSEPH dormienti indicta feriæ minimè obstiterunt, quin Angeli detulerint primatum inter Sanctos, antea in contrahendo matrimonio obtentum, nonne & fas erit colligere, ex gratiis factis dormienti, eas, quæ in eumdem insomnem congestæ sunt?* (4) *Pis. in fest. S. Ios. sect. 4.* Mereciendo, pues, actualmente, por lo que diximos en el primer libro, que el Señor à esta Aguila Real, simil de la otra Ave del Paraiso, lo eligiera à èl, y no à otro, para Esposo de su Madre, en el Paraiso de su Casa, Palàcio de Dios hombre. Mejor lo dice Casiodoro: (5) *De illo nefas est ambigi, qui meruit eligi judicio principali; electio nostra de meritis venit.* (5) *Casiod. li. 9. de varia ep. 22.*

§. II.

3. ES estilo ordinario, y plausible del mundo, intervenir muchas disposiciones, y ordenaciones razonables para el ajuste, establecimiento, celebracion, y concierto de los Despossorios, y Matrimo-

monios. De ellas son la consideracion de los padres, de los que quieren casar los hijos, y con quien es: otra la calidad de las donas, ò donaciones alternativas de los pretendientes Novios, ò sus padres por ellos: otra la calidad, y cantidad del dote, que les assignan, y aun dàn al desposarlos: otra la festiva celebracion de las Bodas. Y todo, segun la calidad de los desposados, y de los padres casamenteros, y de los casamientos: (6) *quia, cùm omne agens agat propter finem, tantùm se effundit ordinatio effectuum in finem, quantùm se extendit causalitas talis agentis.* El que mas providencia tiene en ello, es (claro està) el Agente primero Dios, como Padre principal de los Novios, si ellos se dexan bien en ello à su disposicion divina: (7) *Tu autem, Pater, gubernas omnia providentiâ* Y yendo tales Matrimonios dispuestos por el Divino Padre, pone su Magestad mas cuidado en lo espiritual de las circunstancias, yà assignados para ellos: (8) *Quia prima providentia est Summo Dei, quâ providet primò, & præcipuè rebus omnibus spiritualibus.* Fue mui del Cielo el Matrimonio de el señor San JOSEPH, (9) *conjugium Cœleste.* Fueron sus Casamenteros de parte del señor S. JOSEPH, el Padre Eterno, que qual Padre especial de la Desposada MARIA, le donò al Desposado JOSEPH su titulo de Padre de JESVS; y de parte de la Doncella MARIA, la Desposada fue el Espiritu Santo su primario, y especial Esposo, que uniò conjugalmente el amor castissimo de los Santos Desposados, MARIA, y JOSEPH: (10) *O conjugium vèrum, & Sanctum Cœleste, non terrenum! Vnus spiritus erat in eis & una fides.*

4. Siendo, pues, celestial, y no terreno este Desposorio, como acaba de decir Ruperto, no havian de ser terrestres, sino Celestiales las providencias, que yà diximos, anteceden, concomitan, y resultan de los otros Desposorios. Huvo preciosissimas galas en la Reina Desposada MARIA: (11) *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circundata varietate*; que los Divinos Casamenteros dichos le dieron à las mil maravillas ricas, y hermosas, para sì, y para enviar al Gran Principe JOSEPH su Desposado, antes del Desposorio; enviòle de esso al Esposo JOSEPH, su Padre de ella, por ella, una gran gala, representada en la polymita del

otro

(6) *Arist. de Caus. prop. 24.*

(7) *Sap. 14. 3.*

(8) *Greg. Nic. l. 8. de Pro. c. 8.*

(9) *Ruper. l. 1. de Glor. & honor. filii homin. ho. in Mth.*

(10) *Rupert. in Math. c. 1.*

(11) *Psal. 44. 10.*

otro antiguo Joseph: (12) *Fecitque ei tunicam polymitam.*

(12) *Genes. 37. 3.*

Pise: (13) *Datur Augustæ omne, quod illius gratia eminentis decori status Sponsi IOSEPHI datur.*

(13) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 336.*

5. Huvo en tal Despossorio Sagrado convite regaladissimo, y tan universal, que comenzando entonces en regalos de mercedes espirituales, duraràn en todos los hijos de Adàn hasta el dia de el Juicio Vniversal; porque, como dice San Remigio, si los despossados Adàn, y Eva, en el tiempo de su despossorio nos perdieron à todos sus descendientes, por no guardar las Capitulaciones, que su Casamentero Dios pactò con Adàn entonces: (14) *Per inobedientiam Adæ omnes perditi sumus.* El Gran Principe señor S. JOSEPH, por guardar fielmente las Capitulaciones, que Dios le encargò, quando iba à Despossarse con la Virgen, diciendole Dios en secreto: (15) *JOSEPH, Siervo mio, tu Esposa MARIA admitela con atencion, y reverencia; porque en mis ojos es acepta y purissima en Alma, y Cuerpo; y tu haràs todo lo que ella te dixere*: por el cumplimiento, y otorgacion de esto, capitulado del Señor con el Gran Principe señor S. JOSEPH, para entrar à Despossarte, no es decible lo que agradò al Señor tanto, que desde entonces, por ello todos los mortales comenzàmos à respirar de los trabajos en que nos puso Adàn; *per obedientiam IOSEPH omnes ad pristinum statùm incipimus revocari*, prosigue diciendo San Remigio,

(14) *S. Remig. in c. 27. Mat.*

(15) *Myst. Civ. Dei. p. 1. n. 754.*

6. Aunque corre por quenta de los padres de las Novias, y assi se usa, (16) el hacer los gastos, y providencias de los Matrimonios, la policia lo suele reducir à diligencias de los contrayentes en parte, ò en todo. Por lo qual es lo principal de essas funciones las donas, ò dadivas, que se envian los Novios amorosa, y castamente; y si el Despossorio es Celestial, son Celestiales las Donas, ò Dones de ellos, y como lo fue el de la Virgen, le enviò el Altissimo, de parte de MARIA Santissima la Despossada, al señor S. JOSEPH, que havia de ser su Esposo, antes que lo fuera, todo el gran cumulo de dones, gracias, &c. que yà hemos dicho, que hasta aqui recibiò del Señor. Porque, segun derecho, esso que se dàn ellos, ò los padres, por los Novios, antes de contraherse el Matrimonio, se llama *Donas*, ò *Dones*, ò donaciones. (17)

(16) *3. Reg. 9. 24. Genes. 34. 9. S. Tho. in 4. q. 44 à 1.*

(17) *Lib. 1. ff. de jure dot.*

Pero por muchas, y grandes que ſean eſſas Donas, ò Dones, es mucho mas lo que ſe le dà al Eſpoſo, al contraher el Matrimonio, en el Deſpoſorio de palabra de preſente, y tanto mas crecido es el Dote, quanto es mas alta la calidad del Matrimonio, y de los Deſpoſados. Dicelo Bartulo: (18) *Dos eſt acceſſoria ad Matrimonium, & ab eo regulatur.*

(18) Bartul. q. 7. mulier habens, n.

7. De donde es, que haviendo ſido tan copioſos, y ricos Dones, que Dios in intuitu del Deſpoſorio con MARIA Virgen le diò al ſeñor S. JOSEPH, como yà hemos dicho, aunque boſquexadamente; y por fin, que por ſer tanta, y tal la riqueza eſpiritual, que entonces le diò à eſte Gran Principe, con ello ſe enriqueciò tanto, que en riquezas, y noblezas de ſantidad ſe aventajò à todos juntos los Santos, y hombres, haſta eſte Deſpoſorio ſuyo nacidos; y haviendo de ſer mas crecido eſſo al cõtraher con el Deſpoſorio el Matrimonio el ſeñor S. JOSEPH, Principe tan grande, con la Soberana Reina de Cielos, y Tierra; y haviendo de ſer el Dote, que entonces le diera el Padre Dios de eſſa Reina mucho mayor; no ſe admire, pues, alguno, que en conformidad de ello, eſtableſcamos en eſte ſegundo Libro, que fue tanto eſſe Dote de caudal eſpiritual, que le diò de gracia Dios al ſeñor S. JOSEPH, que aun entonces en ſu Deſpoſorio ſe aventajò en riquezas de gracia, y ſantidad à todos juntos los nacidos, que ſon, y ſeràn en el mundo, fuera de ſu Eſpoſa Reina MARIA Virgen. Ni ſe admiren, digamos luego, el que deſpues, con eſſe caudal, y con èl logrado, y adquirido como bienes ganãciales, durante ſu Matrimonio, como acceſſorios à eſſe Matrimonio, ſu principal con todo ello: [19] *Quia acceſſorium ſequitur naturam ſui principalis*; ſe aventajò en riquezas de gracia, ſantidad, y gloria mas, y mas à todos juntos los hombres nacidos, y por nacer, y con ellos collectivè ſumptos, todos los Eſpiritus Angelicos.

(19) Cap. acceſſ. de reg. jur. in 6.

§. III.

1. NO puedo ya, aun al acabar de pronunciar las dos antecedentes maximas, dexar de recelar haya alguno de ſus Lectores, aun Doctos, que de ellas les ſuban humor à las narices de ſus animos, para eſtornudarlas, y quizas

zàs yà que no se enojen contra mi Santisimo JOSEPH, por la gala mayor (que lo es sin duda) que le adjudicamos, ò que le vestimos, y mas aptamente probandose-la, se la vestirèmos; à lo menos, quizàs algunos se estomagaràn por ello contra mi, por vestirlo de essa gala; que si los hermanos del otro Joseph tanto se sintieron contra èl, por vèrle tan galano mas que ellos, y que todos otros, con esse adorno; por amarlo mas, que à todos ellos juntos, collectivè sumptos, su Padre; porque assi lo merecia JOSEPH, por su virtud, y prẽdas: (20) *Israel autem diligebat IOSEPH super omnes filios suos, fecitque ei tunicam polymitam.* Y por tanto ansiaban desnudarlo de essa gala, como lo executaron injustamente, *nudaverunt eum tunica talari, & polymita*; no dudo, pues, que ademàs de esso concebirian enojo mayor contra el Padre, que tan razonablemente assi le adornò; claro està, que lo mismo, por lo mismo sucederà quizàs en su modo, contra mi, por el debido adorno yà pespuntado en las proposiciones supra escriptas del Gran Principe JOSEPH, con la mi pluma.

(20) Genes. 27. 3. 23.

2. Deben, pues, los tales censores advertir, que no le toca à este Gran Principe la judicatura con que deben, ò pueden hacer juìcio de los meritos, gracia, y exempciones de algunos, ò de todos juntos los Santos, y Angeles, porque es de otra esphera lo que le toca à èl. Pues à este Principe le viene al justo mas, que à todos ellos juntos la justa Ley del Emperador Constantino: (21) *Cubicularios tam sacri cubiculi mei, quàm venerabilis Augustæ, quos utrosque certum est obsequiis occupatos, & aulæ penetralibus inhærentes diversa judicia obire non posse: ab observatione aliorum tribunalium liberamus.* Y si dixeron los Emperadores Valentiniano, y Valente, que (22) *Pœna sacrilegii similis erit, si his honorificentia non deferatur, qui contingere nostram purpuram digni æstimati sunt.* Què dirèmos de los que quisieran desnudar à su Alteza Real señor S. JOSEPH de la unica toga, ò gala polymita de su suma gracia, sobre todas juntas otras, retocada tanto con el contacto de las purpuras sagradas de los cuerpos de JESVS, y MARIA, sin igual? Y en tanto grado de singularidad nobilisima, que era la purpura de la gala de la santidad de JOSEPH, semejante en

(21) Leg. 3. cod. de Præpos. Sacr. cubil.

(22) Leg. 1. cod. de Domest.

ma-

mayor modo à la de su Esposa, que otras todas juntas de los vivientes.

10. Mui bien insinùa esto San Francisco de Sales, diciendo: (23) *Nuestra Señora possyò todas las virtudes en tan alto grado, que ninguna pura criatura podrà llegar à èl; no obstante el Glorioso S. IOSEPH fue el que llegò mas cerca: y de la misma suerte, que quando un espejo puesto al Sol recibe sus rayos perfectamente; y estando otro espejo en frente dèl, aun que no le toquen, sino por reverberacion del primero, los representa tan naturalmente, que ninguno podrà juzgar qual de los dos es el que immediatamente los recibe del Sol, el que està opuesto à èl, ò el que por reverberacion los representa: assi nuestra Señora es como un purissimo espejo opuesto à los rayos del Sol de Justicia, rayos, que influyeron en su alma las virtudes en su perfeccion: estas perfecciones, y virtudes hicieron una reverberacion tan perfecta en señor S. IOSEPH que parecia ser tan perfecto, ò como que tenia las virtudes en tan alto grado, como las tenia la Virgen Santissima.*

(23) S. Franc. de Sal. lib. de los entretenim. entre-tenim. 19.

11. De ningun Santo, ò Angel, ni de todos ellos, collective sumptos, se puede decir esto, como por el señor S. JOSEPH; porque si la mayor copiosidad de gracia se originà, ò conoce de la mayor cercanìa ministerial al Sol, y su luz de Christo, Sol de Justicia, ningunos, ni todos tuvieron tanta con èl, como MARIA Santissima, y despues señor S. JOSEPH. Diga Isolano: (24) *IOSEPH administratio ita familiaris inventa est, ut omnes Angeli simul non tam familiariter Deo administraverint.*

(24) Isolan. de S. Ios.

12. He dicho lo dicho aqui en esta introduccion, antes de decirlo mas de lleno en los Capitulos de este segundo Libro; porque hai algunos tan firmes en su contrario sentir, que luego dàn de codo al de otros en contra, al vèr las primeras clausulas sus opugnantes, sin aguardar à vèrlo delante siendo esse proceder nada urbano, y à veces mui presumpto, como dice un prudẽte Jurisconsulto: (25) *Incivile est non perspecta tota lege judicare; quia circunstantiæ, & antecedentia, & subsequentia magnum veritatis aperiendæ lumen ingerunt.* Y siento (dice la ilustre Pluma aqui elegante) *se deben desestimar las censuras q̃ sin mas indubio fundamento, q̃ los de los contrarios, suelen dàr algunos Theologos modernos à las opiniones contrarias à su sentir.* Y aun à veces se verifica lo que nota el Padre Juan Rodriguez Coronel

(25) Iurisc. ap. Samaniag. in Nota 29. ad 1. p. Myst. Civi. Dei §. 1. y ad Not. 21. §. 2.

nel de la Compañia, diciendo: (26) *Los que censuran Libros, disputan questiones, suelen à veces echar mano de las piedras, quando vèn les faltan las razones, ò no atienden, que les sobra la pasion.* Y ni reparan otros, que si las Leyes, que hablan generalmente, nunca comprehenden las cosas, ò personas dignas de especial nota, y excepcion; (27) siendo tal mas que todos juntos Angeles, y hombres, el Gran Principe de todos ellos señor San JOSEPH, como dirèmos en su santidad, y exempciones, se ha de atender à su Alteza mas solo, que à todos ellos juntos, al modo que Platon al Principe mayor de la Philosophia, Aristoteles. Acontecia tal vez, que leyendola en su Escuela Platòn, si faltaban à oirle todos sus Discipulos, como no faltasse Aristoteles, decia: *No importa, llena està la Clase con solo este de tan superior Clase, sobre todos juntos los otros mis oyentes*; y assi leìa entonces la materia Philosophica: (28) *Plato, uno Aristotele discipulo contentus. cùm is in Scholis ad sset, tiamsi cateri abessent, docebat, dicens: auditorium est.*

(26) *Coronel. in Censur. ad lib. P. Fr. Frãc. Maderuel. in 3. Ord. S. Franc.*

(27) *Cap. fin. de Offi. Deleg. in 6.*

(28) *Cornel. in Ap. 24.*

CAPITVLO I.

DE LA DIGNIFICACION, Y PRVDENTE providencia con que dispuso en fin, y logrò el Gran Principe señor San JOSEPH la imponderable felicidad de Esposo digno de la Gran Reina de los Angeles.

§. I.

13. ENseña Aristoteles, (29) que la nariz es symbolo de la prudente providencia maxima en los Principes, como sea nariz parecida al corvo pico del Aguila, que por esso se llama *Aguileña, Aduncа, ò Aquilina.* De ello puso exẽplo Paulo Jovio (30) en Carlos Quinto, Francisco Rey de Francia, Mahomad, segundo Emperador Turquezco, que con esta señal en la cara mostraron natu-

(29) *Arist. in Physogno.*

(30) *Iov. l. 27. vit. illius.*

ralmente su prudente providencia, en oler, y prevenir con medios, y modos, como la nariz de lexos, los futuros bienes, ò males. Por ser, pues, de ello en los Principes tan experimentada esta fisonomìa, por esso desde Cyro, Rey de los Persas, estos para elegir alguno por su Principe, miraban antes, (31) si el que elcogian era parecido en la nariz Aquilina, à Cyro. Esta quasi pronostical pinta de los vuelos de San Pablo hasta el tercer Cielo, describe de este Principe el Nicephoro en el Dialogo de Trifon, y Cricias: (32) *Me Galilæus ille convenit nafo Aquilo, qui tertium usque ad Cœlum ingressus est.* En cuya conformidad comparò el Espiritu Santo à MARIA, su Divina Esposa, à la Torre de el candidissimo, y eminentissimo sobre todos los montes, Monte Libano, de donde se señoreaba su vista sobre todas las torres, para la prudente providencia de lo futuro: (33) *Nasus tua sicut turris Libani, quæ respicit contra damascum.*

(31) *P. Hortig. en su Cron. etem. pag. 176.*

(32) *Niceph. l. 1. c. 27.*

(33) *Cant. 7. 4.*

14. Avisò el Altissimo à MARIA Purissima, estando en el Colegio de las Dõcellas del Templo de Jerusalen, que era conveniente, que tomàra estado de Matrimonio; y como ella por una parte estaba elevadissima en el Libano de su proposito, y aun Voto que de mui niña havia hecho, de guardar perpetua Pureza Virginal; y por otra reconocia lo peligroso de los estorvos, que suelen ser los maridos, para caminar à la perfeccion sus mugeres, no solo fue inexplicable el dolor, que tuvo la Purissima de saber, que havia de tener Esposo terreno, por lo que amaba à su inviolable Castidad, (34) mas que Abrahan à su unico hijo Isaac, (35) aunque ella, ni èl perdieron lo que tanto amaban, por dexarse prudentes en ello à la provida disposicion divina; sino que la Santissima Virgen, con la Aquilina espiritual nariz de su prudentissima providencia, cautelandose de los riesgos yà dichos de las casadas, à causa de sus maridos, instantaneamente suplicò al mui Alto, que si le mandaba tomar aquel estado, (36) Santificasse à su Esposo, que lo fuera para que se conformasse con sus castissimos pensamientos, y deseos. Y advierte la Historia de su Santissima Vida, que la oyò el Señor.

(34) *Myst. Civ. Dei, 1. p. n. 710.*

(35) *Genes. 22.*

(36) *Myst. Civ. Dei 2. p. n. 890.*

15. Y añade la Historiadora de ella: (37) *Y conociendolo la Divina Reina, obrò*

(37) *Ibid.*

su

su Magestad, con la fuerza de su brazo poderoso, copiosamente en el espiritu. y potencias del Patriarcha señor S. IOSEPH, efectos tan divinos, que no se pueden reducir à palabras; porque le infundiò perfectissimos habitos de todas las virtudes y dones. Rectificò de nuevo sus potencias y le llenò de gracia, confirmandole en ella, por admirable modo. Atiendase à esto, y hagase en ello el debido juicio, para que no se extrañe lo que dirèmos de la altura de la gracia, y Santidad, en que fue despues en su Desposorio colocado este Gran Principe, *ex opere operato*, qual con el Dote, que Dios entonces le diò; pues uno de los admirables efectos de essa suplica de la Divina Reina, fue comunicarle la virtud de su prudente providencia, denotada en la adunca Aquilina nariz, al futuro su Esposo señor S. JOSEPH, como dirèmos despues.

§. II.

26. DEnota S. Juan en su Apocalypsi, que es estilo comun, que las doncellas, para desposarse, se adornan, y preparan admirable, y nuevamente, para aplacer con su hermosura, y bizarria à su proximo Esposo, viendola. Y dixolo assi por MARIA Santissima: (38) *Paratam sicut Sponsam ornatam viro suo.* La belleza, y adorno de esta Desposada Reina, en quien el Virgen Juan puso los ojos del alma, fue la de su alma de ella; porque de la de su cuerpo no le llevò la curiosidad, ni la ossadia, por la reverencia de tal Señora; pues aun en todo el tiempo, que viviò con ella, y la sirviò qual à su madre, no se atreviò à mirarla al rostro, como el mismo Evangelista, apareciendose à un su devoto con indecible resplandor en los ojos, le dixo: (39) *Que assi los tenia en la Gloria en premio de que jamàs havia tenido ossadia de mirarla al rostro, en todo el tiempo que la sirviò.* Porque, à la verdad, en algun tantico, por lo menos, se aja el animo hermoso de la virtuosa Doncella, visto de los hombres. Por esso S. Bernardo llama al rostro de la hermosa muger, peor que Basilisco, (40) porque este mata al que mira, y ella, no solo mirando, sino mirada.

(38) *Apoca. 21. 2.*

(39) *P. Hort. en su Cronic. eter. pag. 146.*

(40) *S. Ber. sup. illud sup. aspidem.*

17. Era la Virgen de las Virgenes MARIA hermosissima mas, que otra alguna; mas no por el riesgo suyo, ni de quien la viesse, era recatadissima tanto, que ni

aun mirava à hombre al roſtro, ni à ſu Eſpoſo JOSEPH, ni à los Angeles, quando en forma humana da de belliſsimos Mancebos la aſsiſtian, y ſervian, (41) que era mui frequente; porque era ſu hermoſura retocada de los fulgores Celeſtiales, que exhalaba pureza à quienes la veìan: (42) por todo lo qual, los que de ello tenian noticia, unos, ſi lograban el vèrla, ſe quedaban abſortos; como S. Dionyſio, que al vèrla, dixo, (43) que ſi la Fè no lo eſtorvara, la tuviera por ſegundo Dios de lo criado. Y ſe atreviò piadoſamente San Pedro Chryſologo à llamarla (44) *caſi Deidad humana de todo lo criado.* Otros, y mui muchos, por no poder ſatisfacer al anſia de vèrla, para el logro de ello en algun modo, hicieron, que buenos Pintores, que la havian viſto la pintaſſen, y les enviaſſen ſu retrato; (45) otros deſde Eſpaña, aun no haviendo ellos recibido todavia la Fè Catholica, (46) hacian viaje à Jeruſalen, donde la Gran Reina eſtaba, para vèrla. Pero el mayor, y mejor adorno, de que hermoſeò el Divino Caſamentero à eſta belliſsima Doncella MARIA de Nazareth (que aſsi ſe llamaba) fue el immenſo arreo de galas de ſu divinidad, como dixo el Chryſologo: (47) *Si forma Dei te apellem, digna exiſtis.* Y un amenidiſsimo Jardin florido de virtudes, perfecciones, y amabilidades eſpirituales.

(41) *Myſti. Civ. Dei.*

(42) *Hent. de baſ. ap. Cartux. 1. 2. de laud. M.*

(43) *Myſti. Civ. Dei. p. 1. n. 592.*

(44) *S. Chryſolo. ſer. de orat. & jeiun.*

(45) *Caniſ. l. 5. de ip. c. 22.*

(46) *Dextr. ap. Hortig. ub. ſup. pag. 126.*

(47) *Chryſo. ub. ſup.*

18. Es la buena fama ſignifiçada en el buen olor, grato, y exemplar: (48) *Chriſti bonus odor ſumus Deo, in iis, qui ſalvi fiant*; y como del floridiſsimo Jardin del animo, y Anima de la Doncella MARIA de Nazareth ſaliò tan gran fragrancia del deleitable olor de ſu fama, junto con el ſer de Sangre tan Real, de riquezas, y unigenita, y primogenita de ſus Santos Padres yà difuntos; y como las Doncellas del Colegio, donde eſtaba la Virgen, no ſalian de alli ſin tomar eſtado de caſadas; porque eſperaban, q̃ naceria el Meſsias de muger de aquel ſu Pueblo; (49) y tenia eſta Señora catorce años; todos los Varones ſolteros apetecian ſumamẽte ſer cada qual, aquel a quien el Cielo le concediera eſſa ſuerte: no obſtante, que ninguno la veìa, yà por ſu ſumo recato, y honeſtidad, y yà por el peligro en sì, de los que la vieran; que no en vano Aniano (50) ſe ſacò ſus ojos, porque incau-

(48) *2. Cor. 2. 15.*

(49) *Samanieg. ub. infr.*

(50) *Bid. l. 2. ep. 20.*

ta

tamente miraron el roſtro de una muger.

19. Como en fin, eran notorias à todos las eminentes prendas, y perfeccion de tan digna Doncella, (51) y el Señor havia yà dado aviſo al Sumo Sacerdote, de que, aunque MARIA de Nazareth no tenia inclinacion, ni deſeo de caſarſe, convenia, que no ſaliera del Templo, ſin tomar eſſe eſtado (52) al ſonido de eſtas coſas, y en la inteligencia de todo ello, eſcriben graves Autores, (53) que huvo un Mancebo entonces, que llevado vehemente del deſeo de ſer Eſpoſo de eſſa Divina Doncella, el qual ſe llamaba *Agabo*, vivia atormentado en ſus anſias, y creo, que eſtas eran honeſtas; porque, como dice San Auguſtin, tal es cada uno, qual es lo que ama: (54) *Talis quiſque eſt, qualis ejus dilectio aliquo modo.* Y llegò à tanto extremo ſu buen deſeo, que, como ſuele acontecer torcerſe en vinagre el buen vino generoſo, eſte tan noble, aunque incongruo amante ſe pasò al frenesì de pretender conſequirlo por medio de unos nigromanticos, para que haciendo florecer la Vara, que dirèmos, con eſſo ſe llevaſſe èl la riquiſsima prenda en el Deſpoſorio con la Virgen. Mas frustròſele ſu deſeo, y ſus medios; porque no era eſte Caſamiento del demonio, como otros innumerables, ſino mas del empeño, y eſmero de Dios, que el que hizo en el Paraiſo en Adàn, y Eva, entonces eſtos Padres, ſiendo puriſsimos, y ſantiſsimos. Empero, como el fin del dicho pretendiente Agabo, no parece fuè malo, aunque los medios fueron, còmo ſe ha dicho, perverſos, por ello, ò porque le tuvo algun amor ſanto à la Santiſsima Doncella MARIA, no ſolo no le caſtigò el Señor aquel ſu horrible pecado diabolico, de pretender tal caſamiento por arte de los demonios, ſino que por lo yà dicho lo reduxo admirablemente à vida ſanta, y à ſer deſpues amantiſsimo, y muy venerante de MARIA Santiſsima. Y fue el caſo, como dicen los citados Autores, que viendo el dicho Agabo, que ſe le havia fruſtrado ſu deſeo del Deſpoſorio con la Virgen; y reconociendo, que à tales ſus antecedentes penſamientos no correſpondia menos, que una vida perfectiſsima, y Angelical, y en gran obſequio de la Gran Doncella MARIA de Nazareth, ſe

(51) *S. Gregor. Niſ. orat. de Nat.*

(52) *Niceph. l. 1 c. 7.*

(53) *Cartux. in vit. S. Ana & Io. Patr. c. 44. l. de PP. nov. & veter. Teſt.*

(54) *S. Aug. tr. in 1ō. c. 2.*

determinò à no conocer en toda su vida muger; antes si con ello vivir en gran santidad, pagandole aquesso la Virgen, por haver puesto en ella su devocion, aunque de mal modo. Para lo qual se fue Agabo al Monte Carmelo, donde viviò Santissimamente, y vino à ser de los primeros Christianos baptizados, y uno de los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo Señor nuestro.

§. III.

20. CAusò novedad, y admiracion en Roma la preciosidad, y adornos de las Coronas triumphales, que el Emperador Caligula con prudencia provida previno, y remunerò à sus Soldados, que en las riberas del Rin se merecieron. (55) Llamaban à essas Coronas de tan singular precio, y honor, *exploratorias*; porque con disimulado arte dispuso esse Emperador, que portandose sus selectos Soldados con el valor especial, las merecieron, aun sin ellos advertir, como assi exploraba Caligula sus heroicos esfuerzos. Y las Coronas merecidas entonces eran de finissimo oro, esmaltadas de los resplandecientes Astros, Sol, Luna, y Estrellas: (56) *Novo genere coronarum, quas syderum specie exploratorias appellavit.* Esta calidad de Corona sin segunda en Cielos, y Tierra, que el Gran Principe JOSEPH obtuvo dignissimamente en el Despossorio con la Inclyta Reina de Cielos, y Tierra, el antiguo Joseph la viò delineada para el nuestro, y hermoseada con el esmalte del Sol, Luna, y Estrellas, denotando el Señorio, y superioridad de gracia, y santidad, como verèmos, de nuestro JOSEPH sobre todos los Astros juntos Angelicos, y humanados: (57) *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* El *quasi* insinùa, que en ello el antiguo Joseph, no tanto se miraba à sì, quanto à nuestro JOSEPH en este vaticinio.

21. Enseña Aristoteles, (58) que la ultima felicidad es un bien, que por sì solo es suficiente, pleno, y coro na de todos juntos los otros bienes, y parturiente de todas felicidades. Tal fue la felicidad del Despossorio de señor SAN JOSEPH, partu; riente de la mayor gracia, y santidad, qual Corona superior en preciosidad, y esmaltes à las Coronas de gracia, y santidad de todos juntos los Celestiales Astros

de

(55) Causin. in Symb. ex.

(56) Tran.quil. c.45.& 46

(57) Genes. 37. 9.

(58) 1. Ethic.c. 7.

de los Santos, y de los Angeles, como veremos. Mas diga ahora el Piseno: (59) *Quippe IOSEPH adscitus in MARIÆ Sponsum præbuit ansam augurandi fuisse in eo sancto ingentes gratiæ cumulos, quorum suffragio in eum assurgeret honoris apicem, ad quem evectus est, Mariam ducens in conjugem.* Y claro està, que si allà el Rey de Egypto, dandole al antiguo Joseph figura del nuestro, mas de su gracia, que à todos juntos sus Vassallos, por mas merecedor de ello, que todos juntos los otros: (60) *Nunquid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero? uno tantùm regni solio te præce-*

(59) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 249.*

(60) *Genes. 11. 39.*

dam. Fuera, pues, quasi especie de sacrilegio, como lo decia el Emperador Valentiniano, dudàsse que el señor SAN JOSEPH era dignissimo mas que todos los mortales, de que Dios lo subleuasse al apice de sus felicidades, iniciadas, y parturientes de las demàs, siendo Esposo de su Madre: (61) *Sacrilegium enim instar est, dubitare, an is dignus sit, quem elegerit Imperator.* Pero como, ò quando este Divino Señor dispuso, que el Gran Principe JOSEPH pusiera el Colophõ de la ultima perfectissima disposicion para ello, conviene saberse.

(61) *Valentin. l. 2. Cod. de crimin. Sacrileg.*

CAPITVLO II.

DE LAS ESPECIALES DISPOSICIONES DEL SEÑOR SAN JOSEPH, para su digno Despoſorio.

§. I.

22. EN el Aguilino Polluelo remedo del Aguila Real señor SAN JOSEPH en el estado de soltero, y examen, ò disposiciones ultimas para su Despoſorio Sagrado, discurro su ultima preparaciõ para el merito, y logro de essa felicidad suya. En el Aguilillo virgen, al examinarlo su padre à los rayos del Sol, hai symbolizacion del Joven JOSEPH, al quererle Despoſar, como lo llama el Propheta Isaias: (62) *habitavit juvenis cum Virgine*; que dèl en tal estado entienden la interlineal, y Lyra esse Texto (63) en la perfeccion, y especialmente en el

(62) *Isai. 62. 5.*

(63) *Interl. & Lyr. ibi.*

ardor juvenil del Aguilillo, registrò la perfeccion de las virtudes, y especialmente el singular ardor de la charidad y gracia del señor SAN JOSEPH entonces. Pise (64) *Pubiscens ille amor, in eum adolevit statum, ut JOSEPHI tandem spiritus amore incandescens, & divina patiens quasi aliger Aquilinus evolarit.* Y si a MARIA Santissima, para llegar à la dignidad de Madre de Dios, la dispuso el Señor con actos intensissimos de amor divino, charidad, y gracia correspõdientes à los grados de la intencion de sus profundissimos habitos de esso, no hai porque proporcionalmente no se diga lo mismo de señor S. JOSEPH, para merecer, y lograr la rara dignidad de Esposo de la Madre de Dios; pues, como dice Suarez: (65) *Per se probabile est in tanta multitudine ac varietate donorum gratiæ, hoc fuisse aliquibus hominibus divinitus datum*; y si esto con la dibida proporcion se concede à nuestro Padre S. Francisco, para el raro privilegio de las Llagas, con mas razon, y assimilacion à lo dicho de la Virgen, se deben conceder à señor SAN JOSEPH en el estado proximo à su mayor dignidad, que otra de Angeles, y hõbres; para que se diga aqui, que en esso fue su camino por la via de la Virgen, *eodem tramite incessit IOSEPH, quo MARIA*, aunque no tan ardientemente, *etsi non passibus æquis.*

(64) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 332.*

(65) *Suar. t. 2. in 3. p. dis. 18. sect. 2. concl. 2.*

23. Empero, aunque la charidad, gracia, y santidad es la corona de las virtudes, y excelencias de una alma, con todo como tiene, segun el Doctor Angelico, cierta generalidad de virtudes imperadas que en algun modo mas la hermosean, y mas en cierto modo aplacen con ellas al Señor: (66) *Sanctitas est quædam specialis virtus secundum essentiam, habet autem quandam generalitatem &c.* Huvo en su Alteza el Gran JOSEPH, en aquel estado para merecer como ningunos de los nacidos, ni que havian de nacer, considerados todos juntos collectivè los meritos de ellos, de su santidad inenarrable esmaltes de tres virtudes tan heroicas, y especialmente brillantes, que con el divino particular placeme de ellas mereciò, y se dispuso, sin segundo, à que à èl solo se le concediesse la imponderable alteza de el Desposorio con la Emperatriz de todo la criado; cuya tres virtudes heroicas veo sombreadas en el Polluelo Aguilino:

(66) *Tho. 2. 2. q. 82. art. 8.*

§. II.

§. II.

24. EN la nativa perfectiſsima virginidad de eſte Aguilito con olvido total de ſu deſluſtre natural con que el examen yà dicho à los rayos del Sol, quando por la ultima diſpoſicion para èl merecer el honorifico alvergue del nido, qual ſolio paterno, denota lo honeſto de ſu propagacion paſsiva, ſe me repreſenta en la diſpoſicion ultima del ſeñor S. JOSEPH, ſu heroica Virginidad, oſtentada en el examen para el Deſpoſorio con la Virgen de las Virgines; y en grado tan elevado de Pureza, como que fue entonces emula ſingular del brillante ſingular de la Virgen, con que ultimamente ſe diſpuſo, y mereciò la quaſi infinita dignidad de Madre de Dios, y unica Eſpoſa del Eſpiritu Santo.

25. A los tres años de ſu edad huvia MARIA Puriſsima hecho Voto de perpetua Caſtidad delante de la Santiſsima Trinidad en el Cielo Empyreo, donde fue llevada de los Santos Angeles en cuerpo, y en alma, por orden de el Altiſsimo. (67) Empero deſpues trahiendola el Paranimpho San Gabriel la Oferta de la immenſa dignidad de Madre de Dios, la rehuſaba, ſi havia de ſer con mengua de ſu Pureza Virginal, de cuyo Voto ſe acordò alli. Y aſsi le preguntò al Angel: (68) *Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco?* Que fue decir, explica San Gregorio Niſeno: A JOSEPH conozco de verdad por mi Eſpoſo, mas no por Varon: (69) *IOSEPH Sponſum quidem novi, ſed virum non cognoſco.* Lo qual no dixera, dice San Auguſtin, ſi antes no huviera hecho el dicho Voto de Virginidad: (70) *Quod profectò non diceret, niſi Deo Virginitatem ſe antea voviſſet.* Y dice alli el miſmo Niſeno, que la Virgen antepuſo en eſſo la eſtimacion de ſu Virginidad à la dignidad de Madre de Dios: *At illa Virgo Virginitati inhæret, & integritatem Angelicæ demoſtrationi ante ponendam judicavit.* Y aunque aqueſſa ſu Virginidad de eſſa Divina Reina, era una de las coſas, que mas la proporcionaba à ſer Madre de Dios, con todo eſſo, para mas proporcionarſe à ello, y mas imponderablemente merecer con eſſa Pureza la dignidad immenſa de Madre de Dios, diſpuſo el Señor, que la Virgen elevàra ſu Pureza; y aſsi, por ultima diſpoſicion in-

(67) Myſt. Civ. Dei, p. 1. n. 433.

(68) Luc. 1. 34.

(69) S. Gregor. Niſe. [illegible] de h[illegible] Ch[illegible]

(70) Aug. lib. Sanct. Virginit.

com-

comparable mereciera mas altamẽte ſer Madre de Dios, y Virgen Puriſsima juntamente. Y aſsi, dice un Doc. to Autor, (71) *eſte es el acto mas heroico de Virginal Pureza poſsible à pura criatura.* Y dixolo bien el P. Juan Baptiſta Novato: (72) *Collige, MARIAM habuiſſe affectum quodam modo infinitum erga Virginitatem: dum enim illi offerebatur dignitas Matris Dei, quæ aliquo modo eſt infinita, noluit hanc dignitatem acceptare, niſi pacto ſervandæ intactæ Virginitatis intercedente.* Y aſsi, como MARIA Santiſsima ſola fue la qũe ella ſola, y no alguna de todas las mugeres fuera Madre de Dios, fuelo con eſſa ultima, y ſin ſegunda diſpoſicion de otras criaturas, la que con eſſo ſe proporcionò, y mereciò ſin igualdad de otra muger ſer Madre de Dios. Cornelio: (73) *Obhanc enim B. Virgo data fuit pluſquam Angelica Virginitate, humilitate, Charitate, cæteriſque virtutibus, ut ſcilicet, digna foret, quæ fieret Dei Mater.*

(71) *Samaniego in 1. part. Myſt. Civ. Dei Not. 32. §. 4.*

(72) *Norat. t. 1. de Eminẽt. deip. c. 2. q. 28.*

(73) *Cornel. in Luc. 1. 24.*

26. Vamos de aqui con la Virgen à ſu Eſpoſo Virgen, para vèrlo, por mas que Angelicamente Virgen, mas digno que todos los hombres merecer ſer Eſpoſo de la Reina de la Pureza mayor de las criaturas, ſeñor SAN JOSEPH. De doce años de edad, quando ſu alma, y cuerpo eſtaban mas entronizados en el Solio eminente de ſu nativa Pureza Virginal, hizo Voto à Dios de perpetua familiaridad con ella; como èl miſmo ſe lo declarò deſpues à ſu Virginal Eſpoſa MARIA Santiſsima. (74) En el tiempo, pues, de antes de ſu Deſpoſorio eſtaba el ſeñor SAN JOSEPH entronizado en ſu Pureza Virginal, con el eſplendor de la primacia de haver fortificado ſu propoſito de ſer perpetuo Virgen, ſin haver tenido noticia, pues no le conſtaba, como no conſta de la Divina Eſcritura, (75) que alguno antes dèl huvieſſe hecho ſemejante Voto; y era gloria del Santo haver levantado la Vandera de tal Pureza Votada, ſin tener exemplar de otro alguno; y mas en un Pueblo de los Hebreos, que por el carnal ſentido, à que havian violentado la Ley, era en ellos afrentoſo el celibato, y venciendo eſſo ſeñor SAN JOSEPH, y ſin tener exemplar à quien imitar, ganò la gloria de la primacia dicha, abriendo camino con ſu Voto, en quanto eſtaba de sì, para que ſabido de otros à èl lo imitaſſen en lo miſmo. (76) Lo miſ-

(74) *Myſt. Civ. Dei 1. p. n. 760.*

(75) *Suar. t. 2. in 3. p. diſ. 6. ſect. 3.*

(76) *Vid. Samaniego in 1. part. Myſt. Civit. Dei Nota 36. §. 2.*

mismo se dice de MARIA Santissima, en lo de su Voto de Virginidad, hecho sin tener noticia de haverlo hecho antes alguna persona; lo qual es gran excelencia de la Pureza Virginal de señor SAN JOSEPH, como por lo mismo, en su modo yà dicho, en que fueron ambos: *Eodem tramite, etsi in fervore, &c. non passibus æquis.* (77) Llamã à la Virgen los Doctores (77) Capitana de las personas Virgines, celebrando essa yà predicha prelacìa Virginal.

(77) *S. Anselm. de excelle. Virg. c. 4. Hug. Victo. de perpet. Virg. B. M.*

§. III.

27. EN el Polluelo Aguilino, legitimo hijo de su examinador padre hallo yo otra ultima excelencia de la disposicion heroica de la humildad de señor SAN JOSEPH, con que mereciò la excelentissima compañia de la Virgen, mediante su Despoforio; como el Aguilino legitimo hijo de su examinante padre Aguila, el fomento del ser reconocido por digno de su lado, por sufrir tal examen, acerca de su legitimidad, que en èl havia. Fue admirable la humildad de la Virgen MARIA, con que esmaltò, qual con ultimada disposicion, para lograr la dignidad excelsa de Madre de Dios, su altissima santidad. Assi lo denotò esta Gran Reina, engrandeciendo al Señor, por haverla hecho su Madre, con atencion al esmalte de su profundissima humildad: (78) *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Y brillò entonces essa su humildad, en que, siendo esta Señora mas Santa, y mas digna de ser de hecho sublimada à la suprema dignidad de Madre de Dios, que todas las criaturas; porque (79) *quidquid singuli habuerunt Sancti, sola possedit.* Y siendo la dignidad de Madre de Dios, con que el Altissimo la ofrecia engrandecer, la mayor, que cabe en pura criatura. S. Gregorio: (80) *Omnem electæ creaturæ altitudinem electionis suæ dignitate transcendit.* No obstante era tan profundissima su humildad, que como, repàran los Doctores, (81) quando la eligen Señora de lo criado, ella se nombra esclava; y tan ajena de imaginarse Señora tal, que deseaba por dicha suya grandiosa, el lograr servir de criada de otra, que no ella, que seria (82) elegida por Madre de Dios, y Señora de todo lo criado.

(78) *Luc. 1. 48.*

(79) *Ver. Archiepiscopus Toletanus sup. Salv. Regi.*

(80) *S. Greg. lib. 1. Reg. c. 1.*

(81) *S. Ambr. l. 2. in Luc. Insgavaba.*

(82) *Mysti. Civit. Dei 2. p. n. 117.*

28. No por otros cami-

nos

nos, pues, aunque no tan admirables, estampò señor S. JOSEPH los passos de su humildad, esmaltando con ellos la singular alteza de su santidad, para llegar èl solo entre todos los mortales al Solio del Desposorio con la Reina Madre de el Rey de Reyes; pues siendo èl solo en el mundo el dignissimo de essa felicidad, como dexamos yà escrito en el primer Libro de esta Obra, y el que tenia mas estimacion de MARIA Santissima la Desposada, se reputaba mas que todos por indigno de essa grande dicha. Y assi, dice la Mystica Ciudad de Dios, (83) *como el buen olor de la virtud, y honestidad de la Doncella MARIA era tanta, yà determinada por orden de Dios à casarse; y la fama de su hermosura, hacienda, y calidad, y el ser Primogenita, y sola en su Casa, era manifiesto à todos, cada qual codiciaba la dichosa suerte de merecerla por Esposa; solo el humilde, y rectissimo JOSEPH, entre los congregados para la eleccion de Esposo, se reputaba por indigno de tanto bien.* De suerte, que el concepto proprio que tenia el Gran Principe de baxeza en sì, lo sublevò sobre sì, y como à la Virgen para su dignidad suprema entre las criaturas, al señor SAN JOSEPH en su dignidad superior à las de los Angeles. Pues era congruente, que en tales Desposados huviera, para serlo, en esto, como en todo, la igualdad en todo possible: *IOSEPH in eo eodem tramite incessit, quo MARIA, etsi non passibus æquis.*

(83) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 753.*

29. Y si hemos yà dicho, que en el soltero, digamos, Polluelo Aguilino, està significada la prudente providencia, por recta disposicion de lo futuro, esta esmaltò la santidad, y dignificacion del señor SAN JOSEPH, para el mas digno logro de su Desposorio, como en su modo lo mismo à la Virgen, para la consecucion de su dignidad de Madre de Dios, de que fue la disposicion proxima esse su Desposorio con el Gran Principe señor SAN JOSEPH. Para aquella dignidad de MARIA Purissima, y para aqueste feliz Desposorio fue admirable otra disposicion en esta Divina Reina, qual fue, que para lo uno, y para lo otro, aun no apeteciendo por sì lo uno, y lo otro, se resignò total, y perfectissimamente en el querer, y disposicion divina, acerca de ello. Porque como Dios toma à su quenta con especialidad los negocios, y casos, en que à la criatura la po-

pone su Magestad, si se dexa debidamente à su disposicion, de esta suerte MARIA, y JOSEPH, por esta via lograron las felicidades de aquellas dignidades, y estados. (84)

(84) *Mysti. Civ. Dei 1. p. n. 950.*

30. En el logro de su dignidad de Madre de Dios se portò assi MARIA Santissima; porque estando como dificultādo con el Archāgel San Gabriel, el admitir essa su dignidad por su gran humildad, y por el recelo de si seria con lesion de su integridad Virginal, que estimaba mas, que à su vida, con todo confiando en Dios, que no padeceria en el caso de su tal dignidad, la lesion, que recelaba, se resignò toda en su divina disposicion, con el *fiat mihi secundum Verbum tuum*, con cuya heroica disposicion ultimada mereciò totalmente essa dicha. Y en quanto al tomar estado de Matrimonio por orden de Dios, con todo esso, por no saber como dispondria el Señor este caso, lo sentia tanto haver de tener mas Esposo, que à Dios, que dixo la misma Virgen, (85) que si Dios no la confortàra en ello, perdiera de dolor por ello la vida; pero fiada en Dios, que la ponia en esso, se dexò del todo al querer, y disposicion divina, (86) suspendiò su juicio, y solo en ello le tuvo, para esperar del Señor, seria, como de hecho fue su Desposorio, para gran gloria de Dios, y suya, y con el Castissimo, y Santissimo de los mortales el Gran Principe de la Sangre mas Real, señor S. JOSEPH.

(85) *Mysti. Civ. Dei p. 1. n. 950.*

(86) *Ib. n. 741.*

31. Lo mismo en su modo hizo el prudentissimo Varon JOSEPH acerca de su Sagrado Desposorio. Pues estando yà entre los Mancebos congregados, como dirèmos, para la eleccion del Esposo, que havia de serlo de la Doncella Castissima MARIA, dice su Leyenda, (87) que no solo se reputaba por indigno de tal Desposorio, por su gran humildad, y por el firme proposito, que tenia de la fiel observancia de su Virginal Castidad, que desde niño havia Votado, sino que acordandose alli del dicho su antiguo Voto, propuso de nuevo alli su observancia; pero sin flaquear essa su perpetua resolucion, la esmaltò heroicamente con una gran resignacion, que alli hizo en la voluntad divina, dexandose à lo que el Señor en lo del Desposorio quisiera disponer. Con lo qual mereciò con ultimada perfeccion perfectissima mas,

(87) *Ib. n. 753.*

que

que todos los mortales juntos, adjunta con su rara fantidad, la dignidad altiſsima de Eſpoſo de la Reina Suprema; al modo en ſu grado, que eſſa Señora logrò eſſe feliz Deſpoſorio, aunque no à un mismo andar, *eodem tramite, et ſi non paſsibus æquis.*

CAPITVLO III.

DEL DESPOSORIO, QVE CONTRAXO SEÑOR SAN JOSEPH con MARIA Puriſsima y del Dote de Gracia Santificante riquiſsimo, que el Altiſsimo entonces le diò.

§. I.

32. ENalucion à un ſujeto de celcitud tam na, quanto ventajoſa à todas juntas las de ſu genero, divididas en todos perſonages, pintò un Sabio un Aguila Real, blaſonando de qual era en eſte Lem-
(88) *Quidam Doct. & prud.* ma: (88) *Volatu nemini.* En lo veloz, y excelſo de mi volar, à ninguna cedo: pues à todas, ò juntas, ò divididas exceden mis altos vuelos, hàcia el Cielo oſtentados.
(89) *Piſinel. in Symb. tr. de Aquila.* Aſsi lo decifra en ſus Symbolos Piſinelo: (89) *Aquila reliquas cunctas volucres volandi celeritate, ac ſublimitate longè ſuperat.*

33. Por ninguna otra alguna Ave racional en todo lo criado (fuera de MARIA Santiſsima) ſe puede apropriar eſſa realidad, ſino ſolo por el Aguila Coronada ſeñor SAN JOSEPH, no ſolo conſiderado, quando en el fin de los vuelos de ſu vida diò calma à los vuelos de ella (que entonces fueron mucho mas ventajoſos los vuelos de ſu gracia, y ſantidad à los de los Santos, y Angeles juntos, como adelante dirèmos) ſino aun quando por los vuelos de ſu Deſpoſorio Sagrado ſe aſſentò en el Solio de la imponderable dignidad de Eſpoſo, y Dueño de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, y entonces fue entronizado en Principe de todas las criaturas, y entonces conſtituìdo tal, fue ennoblecido, y enriquecido del Divino Emperador, Padre

dre Excelso de la Novia MARIA Virgen, dandole à este Gran Principe JOSEPH en Dote mas caudal de gracia santificante, que jamàs diò, ni darà à alguna, ni à todas juntas las demàs sus criaturas. Empero como no basta solo el decir una cosa, sin probarla: (90) *Oportet probare, nec sufficit dicere*; como ni tampoco el negarla, haviendo graves fundamentos para la afirmativa: (91) *Non probatur hoc esse, quod ab hoc contigit abesse*; no passèmos de un vuelo à las pruebas, sin la antecedencia de lo historico de ello.

(90) *Gloss. Verb. dicatur in lib. 1. ff. si quadru.*

(91) *Lex nō hoc de legitim.*

§. II.

34. ASsentado como cosa cierta, q̃ el Gran Principe señor SAN JOSEPH era de Sangre Real, (92) y no menos Noble por sus virtudes, siendo llamado por antonomasia el Justo: (93) *IOSEPH, cùm esset justus*; titulo, que por lo absoluto mira al compendio de todas las virtudes, y tiempos del assi nombrado *Justo*, (94) cuya realidad aprueba la sentẽcia de Enodio, que dice: (95) Prueba ser de nobles padres aquel à quien la sangre le instimula à heroicos, ò virtuosos hechos. Assentada, pues, por todo ello la Nobleza Regia de nuestro Gran Principe JOSEPH, podràse dificultar, no solo como tomò Oficio de Carpintero, y siendolo en su Patria Nazareth, donde con su Oficio, y casa (96) alli (95) parece podia alli passar à lo menos mediana mente bien, quien no buscaba riquezas; porquè, pues, se fue à Jerusalen, dexando su Patria? puede, digo, alguno preguntar.

(92) *Matth. 1. 20.*

(93) *Matth. 1. 19.*

(94) *Pis. in fest. S. Ioseph. f. 256.*

(95) *Enod. ap. Poliant. verb. nobil.*

(96) *Epiph. lib. ber. 29.*

35. Si se discurre, que por el tanto de ser de un Oficio, aunque honesto, humilde, y empachoso, para el que era de tan Calificada Nobleza, y mas exercitandolo alli en su Patria, y entre sus Nobilisimos Parientes, y conocidos amigos: aquesso no convence; porque ademàs de tomarlo por ser pobre, y por huir la ociocidad, que en los Nobles con especialidad les acarrèa, ò motiva precipicios à culpas; ademàs, digo, se sabe de antiguos Rabinos, (97) que huvo entre los Hebreos Ley para que aprendiessen oficio, aun mecanico, los que havian de aplicarse à las Divinas Letras. Y una Ley Romana (98) permitia tales oficios en los Nobles sin deslucimiento de su Nobleza; y por tanto, no por su Oficio, se iria señor SAN

(97) *Lorin. in Act. Ap. c. 18.*

(98) *Herod. in Interp. fig. 1. de jur. Civ. Rom. c. 12.*

JOSEPH de Nazareth.

36. El decirse desnudamente, sin otras adiciones, que por su pobreza se fue el Santo de su tierra à Jerusalen, que dista treinta leguas, (99) me parece dificil cosa; y tengo por verisimil fue por su pobreza acompañada de otros motivos mui de la gloria de nuestro Santissimo JOSEPH. El motivo de salirse de su Patria Nazareth, es verisimil: fue, porque viendolo sus Parientes yà sin Padres, y de edad proporcionada à casarse, y su persona, por su hermosura, nobleza, y compostura, digna del estado de Matrimonio, que todos entonces tomaban por el ansia de tener al Mesias por hijo, ò parte en su venida, y que su pobreza lo trahia trabajando; por todo esso sus Parientes le molestarian, que se casàra; y èl por guardar su Voto de Castidad, y huir essa molestia, se determinò à la fuga de su Patria, con firme resolucion de la observancia de su Voto, y admirable afecto à su Virginal Pureza: Como lo semejante hicieron muchos Santos despues en la Iglesia Catholica, (100) quizàs por el exemplo de señor S. JOSEPH. Y es de creer, que el Señor expressamẽte, como à Abrahan (101) ò con inspiracio oculta le ordenò saliera de su Patria, y Cognacion para los ocultos fines de su providencia; y el Santo, cooperando à ellos, se fue à Jerusalen; y porque ansiaba por el beneplacito Divino, que los Hebreos juzgaban dàrle al Señor (102) viviendo en Jerusalen, segun el Vaticinio de Isaias: (103) Bienaventurado, quien tiene possession en Jerusalen, ò habitacion en Syon.

(99) *Agred. in Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 733.*

(100) *S. Aug. l. de mon. conjug. c. 23.*

(101) *Genes. 12. 1.*

(102) *Villeg. V. S. Ber.*

(103) *Isai.*

§. III.

37. DExando por ahora à señor SAN JOSEPH morador de Jerusalen, y exercitandose tanto en virtudes, qual cõpendio de todas ellas, que mi Capuchino Pise (104) le llama: vamos al Templo de essa Ciudad à vèr el Templo de la Santissima Trinidad, MARIA de Nazareth nuestra Reina. Alli, pues, nueve dias antes de la resolucion del acuerdo, que se havia de tomar por los Ministros del Templo acerca del Casamiento de la Divina Doncella MARIA Purissima, estàba ella haciendo, y continuando con imponderable fervor, lagrimas, oraciones, y virtudes, una Novena, consagrada al Señor,

(104) *Pis. in fest. S. Ioseph. fol. 117.*

en

en orden al mejor acierto suyo, y del que huviera de elegir su Magestad por su Esposo; cuya diligencia, en fin (ojalà, que en ella la imitàran todos y todas las pretendientes, ò dispuestas à casarse!) tuvo el Casamiento de los Santissimos MARIA, y JOSEPH, el acierto ultimo, que dirèmos.

38. Porque al fin de essa Novena hablò Dios en sueños al Summo Sacerdote, que era el Santo Simeon, y le mandò, que dispusiesse como dàr estado de casada à MARIA de Joachin, y de Ana de Nazareth, porque su Magestad la miraba con especial cuidado, y amor; y le mandò, que juntasse à los demàs Sacerdotes, y Letrados, y les propusiesse aquella revelacion, y ellos dispusiessen el modo de ello. Hizolo assi, pues, el Pontifice; y propuesto el caso, y sabiendolo todo la Purissima Doncella, despues de la cõferencia sobre ello, se pusieron juntos con el Pontifice à hacer oracion à Dios, pidiendole luz à cerca de ello: quando en el mayor fervor (105) de su rogativa, y oyendolo todos, dice San Herman, Arzobispo de Constantinopla, que saliò del Propiciatorio de los oraculos esta voz: (105) *Atiende se al Vaticinio que dexò escrito Isaias, y dèsele à essa Doncella el Esposo, que essa Profecia denota.* Era el Vaticinio este (106) *egredietur Virga de radice Iesè, & flos de radice ejus ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini:* Saldrà de el Tribu de Jesè un Varon con una Vara en su mano, y de essa Vara brotarà una Flor, y desta volarà, en forma visible, el Espiritu del Señor, y se assentarà sobre la cabeza del tal Varon. (106) *Isai. 11. 1. & 2.*

39. De aqui entendieron todos, que se entendia, o que se congregaran alli todos los Varones solteros, y capaces de casarse, y del Linage Real de David, con unas Varas secas en sus manos; y que aquel, cuya Vara alli de repente floreciera milagrosamente, y sucediera lo demàs yà dicho, aquel fuera reconocido por electo de Dios, para Esposo de la Doncella MARIA de Nazareth. Fueron el Summo Sacerdote, y los demàs à noticiar à la Virgen todo lo dicho, para su consentimiẽto à ello; y oìda la propuesta, respondiò: (107) *Yo, Señor mio,* dixo al Summo Pontifice *quanto es de mi parte, y de mi voluntad he deseado guardar toda mi vida Castidad perpetua, dedicandome à mi Dios en el servicio de este Santo Templo, en*

(105) *S. Herm. de oblat. Virg. in Templ. & S. Hiero. l. de Ort. Virg.*

(107) *Myst. Ci. Dei p. n. 745.*

retorno de los bienes grandes, que en èl he recibido, y jamàs tuve intento, ni me inclinè al estado de Matrimonio juzgandome por inhabil para los cuidados, que trahe consigo. Esta es mi inclinacion; pero vos, Señor, que estais en lugar de Dios, me enseñareis lo que fuere de su santa voluntad. A estas razones de la Virgen, le respondiò el Sacerdote Summo con la luz, que tenia del Cielo, y de la referida voz del oraculo, muchas cosas del consuelo de la Virgen, y del gusto, que tenia Dios de que tomasse estado de Matrimonio: Pero no obstante la Virgen, y lo mismo allà à sus solas el Castissimo JOSEPH, clamaban humildes à Dios ambos, por el Divino beneplacito, y gracia, para conservarse Virgines en todo tiempo, y estado; cuyos deseos, y ruegos de ambos, dice el Doctissimo Pise, que los aceptaba su Magestad con gran complacencia Divina: (108) *Illis præcipuè Deus lætatur floribus, quos MARIA, & IOSEPH insinuant: MARIA Puritatem clamat, & IOSEPH incremẽtum virtutum.*

(108) *Pis. in fest. S. Ios. sect. 2.*

§. IV.

40. LLegado, pues, el dia señalado, para el Despossorio, y su eleccion, que fue en el dia, que la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles cumplia catorce años de edad, que fue à los ocho dias de Septiẽbre, y dia de su Nacimiento, (109) en èl se juntaron todos los Varones libres de Matrimonio, descendientes de David, y del Tribu de Judà, que à la sazon estaban en Jerusalen. Entre los demàs fue llamado señor S. JOSEPH, que entonces estaba en Jerusalen, y era uno de los del Linage de David, como lo era tambien la Divina Doncella MARIA, y Deudo de esta Señora en tercer grado. Y alli congregados, hicieron oracion al Señor, junto con los Sacerdotes, para que todos juntos fuessen gobernados por su Divino Espiritu, en lo que debian hacer, y poniendoles à todos en las manos de aquellos Jovenes una Vara seca, pidieron con viva Fè à su Magestad, declarasse por aquel medio, à quien elegia por Esposo de MARIA.

(109) *Mysti. Civ. Dei 1. p. n. 752.*

41. En el fervor de esta oracion de comunidad (que es

es donde de ordinario mas se comunica la luz divina) se viò de repente florecer la Vara sola de JOSEPH, con gran hermosura de flores de bellos colores, y olor fragrantisimo; y añadiendose a esse prodigio otros, se viò, que viniendo volando una blanquisima graciosa Paloma, se assentò en lo alto de las flores, que havia brotado la Vara de JOSEPH. (110) Y luego à vista de todos volò la Paloma de las flores, y se parò en la cabeza del Bendito JOSEPH (visible forma, en que à estos Despososorios quiso assistir el Espiritu Santo) à cuyos prodigios correspondieron de todos los presentes, que eran muchos, las festivas alegrias, aclamando todos al dichoso JOSEPH por Esposo de la mas Santa, y hermosa Doncella del mundo, de que con jubilos, y cariños le dieron mil parabienes, que el Santissimo JOSEPH, por tan afable, cortèz, y mas que todos venerante de las prendas de MARIA de Nazareth, las admitiò, no ostante el firme proposito, que en su pecho estaba arraigado, de guardar siempre perfecta Castidad. Mas nosotros no quitèmos tan presto la vista de tan prodigiosa Vara como esta de JOSEPH, antes de assistir nuestros afectos, y celebrar devotos su venerable Desposorio.

(110) *Ludulf. de Saxon. in vit. Christ.*

42. Vara de los Dioses, y por otro nombre, Varita de siete, esto es, de todas virtudes, dice Tulio, (111) que llamaban los antiguos à cierta Vara tan prodigiosa, segũ ellos, q̃ con su toque resultaban cien mil maravillas de raras felicidades. Empero, aunq̃ fue ficcion Gentilica, lo que de la Vara yà referida ahora escribe Tulio, no es por cierto discurso vano, que la florida Vara de nuestro JOSEPH, que hemos dicho, fue presagiente de muchos otros prodigios, fuera de los yà referidos, en quien la tocàra el Santo, entendido èl por essa su florida Vara de Almendro, pues de Almendro era la Vara, que floreciò en su mano, como se tiene por probable. (112) Y el niño que lo viò en el Cielo, como quenta Vincencio Velvacense, (113) por la Vara de Almendro en su mano lo conociò en la Gloria, y dixo despues acà en el mundo en Francia.

(111) *Cicc. 1. offic.*

(112) *Torr. Iesu. Ass. 1. d. 1. n. 11.*

(113) *Vinc. velv. in spec. exempl.*

43. Esta Vara florida de JOSEPH en el referido sucesso, fue la Vara vigilante, que viò el Prophetico Jeremias: (114) *Virgam vigilan-*

tem ego videò; donde leyò Theodocion: (115) *Virgam amygdalinam*; preſagiando, en nota del Almendro florido antes que todos, y que alguno de los demàs arboles, en la Primavera, como la Vara del Almendro florida en ſu mano, era ſigno, que en la concluſion total de ſu Deſpoſorio con la Virgen, floreceria el Santo mas, que todos juntos ſiempre los arboles racionales Angelicos, y humanos, con la primacìa, ò mayor flor de la gracia, y ſantidad, por eſpecial favor del Cielo. En cuya ſignificacion, de que le ſucederia felicidad tanta en la ultima perfeccion de ſu Deſpoſorio, como dirèmos, le dixo el Altiſsimo, quando floreciò la Vara, y ſe la aſſentò à JOSEPH ſobre ſu cabeza, qual Corona; que indicaba ſus felicidades la Paloma: (116) *JOSEPH Siervo mio, tu Eſpoſa ſerà MARIA; admitela con atencion, y reverencia; porque en mis ojos es accepta, Juſta, y Puriſsima en Alma, y Cuerpo; y tu haràs todo lo q ella te dixere.* Eſto es el concierto, que los dos Deſpoſados hicieron de guardar ambos el Voto hecho de Virginidad, que era en la concluſion de eſſe concierto, y perfeccion ultima de ſu Deſpoſorio Eſpiritual en Caſtidad, hacer el Santo todo lo que ſu Eſpoſa le dixera; porque entonces era el todo, que la Virgen deſeaba, y le propuſo à ſu Eſpoſo ſe conviniera con ella en ello, como lo hizo el Caſtiſſimo ſu Eſpoſo JOSEPH.

(115) *Hrem.* 1. 11.

(115) *Theod. ap. Torr. ibi.*

CAPITVLO IV.

EN PROSECVCION DEL ASSVMPTO, Y ARGVMENTO del antecedente.

§. I.

44. FVe imagen antigua mui eſpecial de MARIA Santiſsima la Arca del Teſtamento. (117) Era por el tanto diſpoſicion divina, que todos los de aquellos tiempos la tuvieran en grandioſa eſtimacion, y veneracion; y para que aſsi fuera, compuſieron muchos Hymnos, Canticos, y Loores del Señor, en celebracion

(117) *Eſt comm. ſent. Docto.*

cion de la Arca en su mira; mas para que ello fuera en mejor orden, discurrieron, que uno mas devoto, y reverente tuviera de proprio singular cuidado, y esmero el orden de los Cantores de essos Cultos; y porque este cargo era mui honorifico, y util, discurrieron sobre à quien se concediera essa, y porque no huviera yerro, se echassen suertes (cosa que entonces era mui usado) para que por este medio insinuasse Dios qual de los innumerables Varones, que havia de ello pretendientes, fuera el felicissimo à quien le cayera. Hizose assi, y cayòle la suerte primera à un Ministro, llamado *Joseph*, y fue mui celebrada esta su dicha: (118) *Egressaque est sors prima Ioseph.*

(118) Paral. 25. 9.

45. No puede dudarse, que esto sucediò en figura de la suerte, que hemos dicho, le cayò à su Alteza el Gran Principe señor SAN JOSEPH y que la celebrarian en el Cielo los Santos Angeles; pues solo quando alli se nombra el señor SAN JOSEPH, dice Isolano, (119) que con grãdes aplausos, jubilos, y honores lo veneran. Ni se puede dudar, dispondria el Señor, que esso lo celebraran, no solo el Pontifice, los Sacerdotes, y demas Ministros del Templo, sino todos los de la Ciudad, en tanta manera, que con gran devocion, y veneracion andaria en bocas de todos la suerte, y Santidad de señor SAN JOSEPH; por lo qual el tratar de ello le seria a todos mas dulce, que el panal de miel, y mas deleitable, que el oìr la mas suave musica, como, y mejor, que sucedia esso con la memoria del famoso Josia, como de este lo refiere la Divina Escritura: (120) *Memoria Iosiæ &c.*

(119) Isolan. 4. p. c. 8.

(120) 2. Par. 35. 25.

46. Al fin, llegandose à la celebracion actual de el Despossorio el señor SAN JOSEPH, y siendo llamada para ello la hermosissima, mas que el Sol, MARIA de Nazareth, vino en fuerza de la obediencia de Dios, y de sus Ministros, los ojos baxos, y humildes, y el rostro sonrosseado de virginal pudor; y otorgò, y celebrò el Despossorio, y admitiò en su dedo el precioso Anillo, que en èl le puso su Esposo, y que toda su vida guardò, y estimò, como prenda del fidelissimo contrato despõsal de los dos Esposos mas amãtes del mundo. Porque si la Casta amistad de los Desposados es, dice Aristoteles, (121) de cierta rara excelencia, y esta se significa, como

(121) Aristot. 8. Ethic.

escribe Casanèo, (122) por el Anillo, que el Esposo pone à la Esposa en el dedo quarto de la mano izquierda, de donde và una vena al corazon, en señal de que el amor de los dos, desde entonces, ha de ser de un corazon sobre todo otro amor criado viviente. Y debe de ser el Anillo de oro, y de piedra la mas fina, para denotar en ello, que el amor reciproco de los Desposados ha de ser el mayor, y mas fino del amor natural. Y si el Anillo de los Desposados (dicelo todo el Autor citado) debe ser en forma redonda, ò circular; porque como essa forma es la mas noble, assi el comercio de los Esposos debe ser el mas cortèz, cariñoso, y benevolo. Quien, pues, puede dudar, que yendo el Principe señor SAN JOSEPH à Desposarse, llevando consigo el Cetro de la milagrosa Vara florida, y tocando con essa Vara de siete Virtudes à la Reina MARIA, y con el Mysterioso Anillo à sus tornatiles aureas hyacinthinas manos: (123) *Manus ejus tornatiles aureæ, plenæ hyacinthis.* Serlogo: [124] *In Desponsatione magnarum Principum pro arrhis hyacinthi tribuebantur.* Quien, digo, puede dudar, que en Desposorio tan singularmente Espiritual; y Celestial de estos Supremos Principes MARIA, y JOSEPH, en los contactos dichos de la Vara, y Anillo, se comunicaron tan imponderables influxos de los significados espirituales de ello, en reciprocos Celestiales Esponsales amores, y llenos tanto de gracia, y Santidad, que su celsitud los aproximò à la altura de gracia, y santidad, que despues dirèmos? Pues, como insinùa San Augustin, son de concolores el Santissimo Amante, y amado: (125) *Deum diligis? quid dicam? Deus eris.*

(122) *Casan. in Catal. glo. mund. 2. p. Cosid. 35.*

(123) *Cant. c. 14.*

(124) *Serlog. ap. Torre. Ass. 6. d. 14. n. 244.*

(125) *Aug. tr. 2. in Ioan.*

§. II.

27. CElebrado yà el Sagrado Desposorio entre estos Eminentissimos Principes MARIA, y JOSEPH, y quedando verdaderamente los dos casados, como es de Fè, (126) con Matrimonio, à quien llamamos *Rato*, que quiere deeir: *firme, y fixo.* Y para ello no es necessaria la conjuncion carnal de los Desposados, y realmente casados: (127) *Sufficiat secundum leges solus eorum consensus, de quorum conjunctionibus agitur.* Partieron, pues, los dos Santos Esposos de Jerusalen à Nazareth, Patria de los dos, acom-

(126) *Conc. Trid. Sess. 24. & Matth. 1. 19.*

(127) *In jur. Canon. Can. Suffic. 27. q. 2.*

acompañados de buenos Ministros de el Templo, y despues de despedidos estos, y los demàs Parientes, y conocidos de los Santos casados, quedaron solos en su casa, que la Virgen tenia allì y la hacienda, que la dexaron sus dichosos Padres. La costumbre, pues, havia introducido entre los Hebreos (128) que en algunos primeros dias del Matrimonio hiciessen los Esposos examen, y experiencia, sin juntarse, de las costumbres, y condicion de cada uno, para ajustarse mejor recìprocamente el uno con la del otro. Mas en este caso lo dispuso assi el Señor para la mas brillante Pureza, y honestidad de estos Celestiales Esposos, y sus fines.

(128) *Mysti. Civ. Dei, p. 1. n. 756.*

48. En estos dias hablò el Bendito JOSEPH à su Esposa MARIA; y despues de diversas razones, que con gran cortesia, y ámor santo, y reverencial la dixo à su Esposa, y de agradecimiento à Dios, de que se la huviera dado por Esposa, la dixo: (129) *Decidme, Señora, quales es vuestra voluntad Santa, para que yo en agrado de Dios, y vuestro, la cumpla?* Respondiòle con gran humildad, y prudencia la Virgen à su Esposo Santo muchas cosas de gran virtud, y de contento, de que el Señor se le huviesse dado por Esposo, y con el Divino Testimonio de florecer en su mano solo la Vara. Y entre otras mui prudentes razones le dixo las siguientes: *Señor, y Esposo, yo me reconozco entre todas las criaturas por mas obligada, y deudora al Divino Señor, que otra alguna, y que todas juntas; porque, mereciendo menos, he recibido de su mano liberalissima mas que ellas. En mi tierna edad, compelìda de la fuerza de esta verdad, que con desengaño de todo lo visible me comunicò la Divina luz, me consagrè à Dios con perpetuo Voto de ser Casta en alma, y cuerpo: suya soi, y le reconozco por Esposo, y Dueño, con voluntad immutable de guardarle la Fè de la Castidad. Para cumplir esto, quiero, Señor mio, que me ayudeis, que en todo lo demàs yo serè vuestra fiel Sierva, para cuidar de vuestra vida quanto durare la mia.*

(129) *Mysti. Civ. Dei ib. à n. 757.*

49. El Castissimo Esposo SOSEPH lleno de interior jubilo, con las razones de su Divina Esposa, la respondiò: *Señora mia, declarandome vuestros pensamientos Castos, y propositos, haveis penetrado y desplegado mi corazon que no os manifestè antes de saber el vuestro. Yo tambien me reconozco mas obligado entre los hombres al Señor de todo lo criado; porque mui temprano me llamò*

con su verdadera luz, para que le amasse con rectitud de corazon. Y quiero, Señora, que entendais, como de doce años hice tambien promessa de servir al Altissimo en Castidad perpetua; y ahora buelvo à ratificar el mismo Voto, para no impedir el vuestro; antes en la presencia de su Alteza os pronto de ayudaros; quanto en mi fuere, para que en toda Pureza le sirvais, y ameis, segun vuestro deseo. Yo seré con la divina gracia vuestro fidelissimo Siervo y Compañero, y os suplico recibais mi Casto afecto, y me tengais por vuestro hermano, sin admitir jamàs otro peregrino amor, fuera de el que debeis à Dios, y despues à mi.

Con estos divinos apoyos se fundò la Casa, y Matrimonio de MARIA Santissima, y el Gran Principe señor S. JOSEPH, derramando el Divino Señor entonces tanta lluvia del Celestial rocio de su gracia, y tanta velocidad de plumas de santidad sobre la copiosissima, que antes tenia, que verdaderamente en mi mui fundado sentir, como se verà en el resto de este volumen, Aguila Real volò en este punto en gracia, y santidad sobre todas juntas las demàs aves racionales, Angeles, y hombres, en conformidad del yà referido Symbolo de Picinelo, que ha venido yo; (130) *Aquila reliquas cunctas volucres volandi celeritate, ac sublimitate longè superat.* El principal argumento de esta obra, es esta superioridad de este estado del señor SAN JOSEPH en gracia, en essa ocasion yà referida; y despues en adelante la mayor altura de esta superior gracia del presente estado, en que vamos, sobre todas juntas mucho mayor, y superior mui mucho à todas juntas de Angeles, y hombres: (131) *In hoc lite (131) qui non est mecum contra me est.*

(130) *Vid. sup. n.* 32.

Matth. 12. 30.

§. III.

50. DIximos yà, que la Beatissima Trinidad le huvo como Padre Casamentero de la Virgen en su Despossorio, y en èl, y en orden à èl esta Señora se huvo qual su hija especialissimamente amada, y favorecida de su Magestad Altissima, particularmente en lo espiritual, y perteneciente à su alma, animo, honra, &c. Y no menos en las Donaciones, y Arras, que en intuitu del Despossorio con esta Reina havia de hacer el Gran Principe JOSEPH, le dieron de bienes espirituales al Santo, que yà di-

diximos, fueron muchos, y grandes. Y en quanto à las Arras de bienes tales, tambien pueden dàrlas al Esposo, ò la Esposa, en premio, ò benevolencia de su nobleza, &c. (132) aunque estas Arras, y Donaciones han de ser mucho menores en valor, que la Dote. (133) Pero assi estos Dones, como la Dote, que se le diò al Santo en lo espiritual, y los bienes gananciales, y sus conductos, y medios, en el tiempo, que durò su Matrimonio, se le diò por Esposo futuro, y actual de sus tiempos de la Virgen. Y assi dice la Madre Agreda: (134) *A cuyos merecimientos (despues de su sàtissimo Hijo) se deben atribuir à MARIA Santissima los dones, y gracias, que puso el Altissimo en todos tiempos en el Santo Patriarcha.*

(132) *Acebedo, l. 5. recop. tr. 2. l. 2. n. 1.*

(133) *Castillo, l. 50. Tauri. n. 5.*

(134) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 287.*

51. Vamos à la Dote de Hacienda Espiritual, que el Altissimo Padre de la Desposada MARIA de Nazareth la diò en su Despositorio: por cuyo conocimiẽto, con lo hasta aqui dicho, y que se dirà en esta Obra, se verà lo propuesto en el Assumpto, y el simil arriba immediato de la ventaja del volar del Aguila Ave.

§. IV.

52. PAra lo qual se ha de suponer lo primero, que las Donaciones de largicion Esponsalica, que el Esposo de futuro dà à la Esposa con intuito del futuro Matrimonio, las adquiere la Esposa consummado el Matrimonio, (135) *in pudoris amissi præmium.* Y como MARIA Santissima estimò mas, sin comparacion, que el señor SAN JOSEPH su Esposo la conservàra en la Pureza de su pudor Virginal, quando yà Desposados tuvieron los dos el espontaneo remissivo cõcierto yà dicho de la reciproca observancia de sus Virginides hizo por el tanto entonces del todo el señor S. JOSEPH suyas las largiciones Esponsalicias yà dichas, que acumulò à su caudal grande personal, y al de la Dote, que, como dirè, luego le dieron riquissima.

(135) *Leg. 52. Tau. l. 4. n. 5.*

53. Supongase lo segũdo, que las donaciones hechas entre muger, y marido de pocos tiempos casados, y niaun cõsummado el Matrimonio tambien, no valen. Porque por el ardiente, y mayor reciproco amor no se despojen uno à otro de sus bienes, à que tal amor los

los impèle. (136) Poro como el amor de los dos Esposos MARIA, y JOSEPH, en el concierto yà dicho, no era de ardor carnal, sino espiritual intensissimo entre sì. Rupertus: (137) *O conjugium verum, & Sanctum, Celeste, non terreſtre, unus espiritus erat in eis & una fides*: y el ardor Santissimo de amor reciproco de los dos entonces, era con especialidad grande del Espiritu Santo, que entonces con su fuego divino les assistia, è inflamaba invicem divinalmente. Rupertus: (138) *Tota horum conjugum vita, sivè conjunctio fuit Cœlestis, & Spiritus Sanctus amborum conjugalis amor.* Por el tanto, pues, en el lance de su concierto Esponsal dicho, no se despojaron de sus bienes Espirituales, sino dexaronnos cabida, para persuadirnos, q̃ fue esso en forma, ò vez de Dote de riquezas de gracia incomparable sobre todas las criaturas juntas, como dirèmos, que le diò entonces la Virgen; esto es, su Padre Dios de ella al señor SAN JOSEPH su Esposo, en lugar de essa Divina Virgen.

(136) *Io. Lapus. Resor. de donat. §. 55. n. 1.*

(137) *Rupert. in Math. c. 1.*

(138) *Rupert. de glor. hom. in c. Math.*

54. Supongase lo tercero: que quando el Padre de la Esposa es rico, y mas si èl elige al Esposo à su satisfacion, aunque este antes no pida, ni trate del Dote, quẽ para el Matrimonio se le ha de assignar, con todo esso se le ha de dàr: (139) *Quia licèt Matrimonium constare possit sine Dote, non tamen decens & honestum est, ut Dote privetur.* Luego si el Padre de la Divina Novia MARIA de Nazareth era, y es tan rico, como es Dios, de bienes espirituales, y fue el que à JOSEPH solo, y tan temprano le echò el ojo para Esposo escogido, y dignissimo de su Hija MARIA, y aunque no haya JOSEPH pactado la suma del Dote, no obstante se lo diò en la ocasion que dirèmos del concierto de los dos en el Matrimonio rato, y en el espiritual de la observancia de la Virginidad concertada entre los dos Esposos: pues tacitamẽte se entiende en ello la condicion de la tal Dote, que se le dè. (140)

(139) *Sanch. de Matr. l. 1. disp. 60. n. 2. cũ aliis.*

55. Supongase lo quarto: que las donaciones entre los casados, si son remuneratorias, son licitas, y aun debidas en titulo virtuoso entre ellos de justa gratitud, (141) donde dice el Jurisconsulto: *Defendi meram donationem non esse verum officium Magistri mercede remuneratum.* Y esso, para que el Consorte se haga mas rico con esso sobre lo de las do-

(140) *Bald. C. juravit. de probat. n. 3. & 4.*

(141) *Leg. Aquilius Reg. ff. de donat.*

na-

naciones recebidas antes:

(142) (142) *Planè, si antidora acceperunt, dicendum est locupletiores factos.* Y esto tambien con atencion à los insignes obsequios recibidos del Consorte. (143) Y con atencion, que sea mas, ò mayor lo que se dà en remuneracion, consumado el Matrimonio, que el beneficio recebido: (144) *Quia gratitudinis lex postulat, semper plus reddi, quàm sit acceptum.* Pues si MARIA Santissima acabada de recibir un beneficio tan grande de su Esposo en el concierto yà dicho, qual en consumacion de su Virginal Espiritual Desposorio, en razon de tal, qual fue la permission de que observàra su Voto de Virginidad perpetuamente, lo qual estimaba ella mas, que todas las temporales riquezas del mundo; quien dirà, que en esta Reina havria tardanza, ni un punto, ni escacès en dàrle alli luego de remuneratoria gracia; esto es, el Padre Divino por ella mas caudal, que à todos los que dirèmos juntos, y hemos yà dicho?

Leg. me cum §. sed licet ff. de eo quod met. ca.

(143) *Glos. C. si quos 57. v. benem. 12. q. 2.*

(144) *S. Tho. 2. 2. q. 106. ar. 6.*

56. Supongase lo quarto: que como el Dote se deba al marido, luego que es cõsummado el Matrimonio carnal; y el Matrimonio Espiritual, por la Profession Religiosa hecha, y recibida legitimamente de el Professante, y de su Prelado, (145) correspondiendo en gran modo, como corresponde (146) à la Profession Religiosa, en esto se le debiò al Señor SAN JOSEPH el Dote Espiritual, que decimos, quando ratificaron, y aceptaron los dos Esposos MARIA, y JOSEPH, en la ocasion yà dicha, qual con consummacion Espiritual Virginal, sus Votos de Virginidad perpetua.

(145) *Bal. 7. fin. C. de dotis promiss. & auth.*

(146) *Avendaño Resp. 17. n. 4.*

57. Supongase lo quinto: que la cantidad, que se ha de tassar en Dote por el Padre de la Esposa al Esposo, y èl ha de recebir quando hemos dicho, ha de ser conforme à la dignidad de la hija, y del marido, y de el caudal del Padre, y expectacion de hijos, negocios, &c. del Esposo; y assi el Concilio Arelatense referido del derecho, (147) *considerandam esse dignitatem filiæ, & mariti, quantitatem patris, numerum filiorum, &c.* De donde es, que como la Dote de MARIA Santissima para su Esposo, era en caudal de gracia santificante, y el Padre de la Virgen, que hacia esse Casamiento, era tan rico como Dios que es, y las dignidades de los dos Esposos MARIA, y JOSEPH, las ma-

(147) *Cap. nulli 30. q. 5.*

mayores, que todas juntas las demas criaturas de Cielo, y Tierra; y ademàs perteneçia al Gran Principe JOSEPH, qual Padre legal, y especialmente adoptivo hijo de JESVS un quasi immenso caudal de gracia, para criar, tratar, cuidar, &c. debidamente a tal hijo; cosas todas, que no ignorò Dios al casarlos; sigueſe, que esto con lo demàs yà supuesto, y dicho, pedia, que q al consummar el Virginal Espiritual Despoſorio señor SAN JOSEPH, en la ocasion ya dicha, se le diesse en Dote Espiritual tanto de gracia, que con ella, sobre la recibida en las Donaciones de antes del Despoſorio, aunque de su naturaleza cõ intuitu à èl, recibiò tanto de gracia el Santo Bendito, que superasse entonces, y desde entonces al de todos juntos Angeles, y hombres.

§. V.

58. TOdo lo dicho en este particular, es de derecho, y conforme à razon, y à nuestro caso perteneciente, y aptable. Y assi, con San Augustin, digo à qualquiera (148) *credat ergo Deum feciſſe, quod vera ratione ab eo faciendum fuiſſe cognovit, etiamſi hoc in rebus factis non videat.* Y si dixo Fulberto: (149) *Ave MARIA electa, quæ immaculata ſemper extitiſti ab exordio tuæ creationis, quia paritura eras creatorem totius Sanctitatis*; siendo JOSEPH electo para ser un alma, corazon, y espiritu de la Virgen, Madre de la gracia, y por su Esposo, y Padre del Criador de toda Santidad, JESVS: por què, pregunto, desde el principio de su exordio de esso, en su Despoſorio Espiritual, y Virginal cõsummado, no se le daria lo yà dicho de su gracia en Dote, pues, como se ha dicho, entonces le tocaba essa recepcion de tal Dote?

(148) S. Aug. l. 3. de libar. b.

(149) Fulber. ap. Caniſ. t. 1. c. 7.

59. Y si al Despoſarse MARIA, y JOSEPH, los reconoce San Bernardino similimos proporcionalmẽte en gracia, y virtudes, diciendo: (150) *Quomodo cogitare poteſt mens diſcreta, quòd Spiritus Sanctus tanta unione (conjugii, ſcilicet) uniret menti tantæ Virginis aliquam animam, niſi & virtutum operatione ſimillimam?* Y si al Despoſarse JOSEPH fue en superlativo grado semejante respectivè à su Esposa; què mucho, q como superiores los dos Despoſados en su modo, en su Despoſorio, à todos juntos Angeles, y hombres, se coronàran con Co-

(150) S. Ber. t. 3. ſer. de S. Ioſ.

rona

rona de Santidad superior à ellos, denotandolo la Reina MARIA con su superior Corona de Santidad à su Esposo entonces: (151) *Mulier diligens Corona est viro suo*; y el Principe de los Santos Angelicos, y humanados juntos, JOSEPH, denotandolo à su Esposa con su Corona semejante (como es estilo entre los Desposados en igualdad de Coronas) de su Santidad superior à todas otras juntas: (152) *Satis uxori magnus ornatus est viri sui virtus.* Para que se diga, que siendo esta Dote dada à la Virgen para participarla en su Desposorio, y ratificacion de su Voto de Virginidad à un tono hecha, de una calidad, en ello los dos anduvierõ à un andar: *Eodẽ tramite incessit IOSEPH, quo MARIA*, aunque no tan ligeramente, *etsi non passibus æquis.*

(151) Prov. 12. 4

(152) Philo ap. Monach. ser. de mul. fa.

CAPITVLO V.

EN QVE DE OTROS MODOS SE PROSIGVE el antecedente argumento.

§. I.

60. FVe sin duda el mejor acierto de el Aguila Real JOSEPH, como dirigido del Espiritu Santo en ello, quando, siendo uno de los congregados para la eleccion de Esposo de la Virgen de las Virgines, se dexò, como yà hemos dicho, à la providencia, y disposicion Divina, en orden à essa dignidad de Esposo de essa Reina; porque por esso en gran parte logrò essa Eminentissima Alteza en que lo colocò Dios. Dixolo con propriedad Santo Thomàs de Villa Nueva en estas palabras: (153) *Spera in Deo, & ipse te velut Aquilam in altissimo colocabit nido*; como le sucediò al Gran señor SAN JOSEPH, colocandolo Dios en el Eminentissimo Nido de la Casa de la Virgen, con la aventajadissima dignidad de Esposo suyo.

(153) A vill. nov. serm. 2. in do. 1. Quadrag.

61. *Hija, y Discipula mia*, la dice MARIA Santissima à la de Agreda, (154) *la dignidad de Madre de Dios excede tanto à toda la Esphera de las demàs, que fuera torpe ignorancia*

(154) Mysti. Civ. Dei. 3. p. in 657.

negarme à mi los favores, que no se hallan en otros Santos Angelicos, y humanos, todos juntos, ò separados. *El tomar carne humana de mi substancia el Verbo Eterno, fue un empeño de tanto peso para el mismo Dios, que (à tu modo de entender) no saliera dèl, si consiguientemente no hiciera conmigo todo lo que su Omnipotencia alcanza, y yo era capaz de recibir.* La dignidad, pues, de Esposo de MARIA Santissima es tanta, que excede à todas juntas à las de todas las criaturas. (155) Por lo qual dice el Padre Suarez: (156) *In ea dignitate virtute continentur, quæ de hoc viro Sancto dici possunt*; y por tanto, proporcionadamente se puede decir por JOSEPH, por Esposo, lo que de sì acaba de decir MARIA de sì, en quanto Madre de Dios. Por lo qual, como en los estrenos de las cosas se estila el ser aventajado el esmero de los favores, ò usos de ellas; por tanto, si en el Desposorio del Verbo Divino con la individua humana naturaleza de la Virgen (en la Encarnacion) le diò por estreno de sus favores nupciales tanto Dios à su Esposa MARIA Santissima, tanto de Dote de gracia Santificante, que dice San Bernardino, (157) que de esso le diò entonces mas, que à todos juntos Angeles, y hombres tenian, ni tendràn jamàs: no es maravilla, digamos, que en la confirmacion reciproca del yà dicho concierto Desposal Virginal, como en su estreno, de cōsummado tal Desposacion Espiritual Virginal, le diesse en Dote lo que yà hemos dicho à señor San JOSEPH.

61. Y se confirma; pues, quando el Angel dixo, que no temiera de habitar pacifico con MARIA, haciendole memoria de su Desposorio con ella yà celebrado: (158) *Noli timere accipere MARIAM conjugem tuam*, le deno tò en ello, que como fue sublimado en gracia à todos juntos los Angeles, y los hombres juntos, qual superior à todos en su dignidad de Esposo, tambien en la gracia, pues se mensura esta por aquella. *Y assi*, dice San Francisco de Sales, (159) *el decirle el Angel: Accipere MARIAM conjugem tuam, fue asseguarle, que si alguno la merecia, y havia merecido en el mundo, era èl, por ser superior à todos los Justos, y à todos los Angeles*; esto es, à todos juntos; porque siendo en justicia, y santidad (que de esso habla el Santo Sales) y no siendo la santidad, y gracia criada mas, que una impartible,

(155) *Gabr. Mar. in S. Ios. pag. 93.*

(156) *Suar. in 3. p. q. 29. dis. 8. sect. 1.*

(157) *S. Ber. ser. de Concep. V. M. art. 3. c. 1.*

(158) *Matth. 1. 20.*

(159) *Sales ap. Torres Ass. 2. d. 2. 56.*

co:

como dirèmos, en todos, por el consiguiente, fue insinuarle en su Despoſorio confirmado yà referido, que el Dote Espiritual, que entonces le diò el Altiſsimo Padre de la Deſpoſada MARIA, fue mayor, que todo el caudal de gracia dada, y que se darà à todos juntos Angeles, y hombres. Y esſo denota Piſe, diciendo, que entonces le traxo, como à la memoria, à señor S. JOSEPH su principado por Espoſo: (160) *IOSEPH dormienti Angeli detulerunt primatum inter Sanctos.*

(160) *Piſ. in feſt. S. Ioſ. pag. 312.*

§. II.

(163) TRatando el Doctiſsimo Piſe de la Pureza Virginal, que perfectiſsimamente obſequiaron con maravilloſos efectos los Sãtos mas excelẽtes en ella: Dice, que en esſa virtud pàra su penſamiento en el Principe de las Virgines señor SAN JOSEPH: (161) *In uno ego homine ſiſto, qui ſub Chriſto, & MARIA, Princeps eſt Virginum*; porque por ser tanta sin igual su Pureza, se conſagrò al obſequio de la Virgen: *Ille eſt IOSEPH ea Puritate inſignis, ut neſciens parem, fuerit ideo Chriſto, & Deiparæ conſecratus.* Mas claro lo dice la Ilustre Pluma de Agreda: (162) *En la virtud de la Caſtidad y ſus dones quedò el Santo Eſpoſo, para entrar à ſerlo mas levantado, que el Supremo de los Seraphines; porque la pureza, que ellos tienen ſin cuerpo (que es por receſſo de lo contrario della) ſe le concediò à ſeñor SAN JOSEPH en cuerpo terreno, y carne mortal. Y jamàs entrò à ſus potencias imagen, ni eſpecie de coſa impura de la naturaleza animal, y ſenſible. Con el olvido de todo eſto, y con una ſinceridad columbina, y Angelica le diſpuſieron, para eſtàr en la compañia, y preſencia de la Puriſsima entre todas las criaturas; porque ſin eſte privilegio no fuera idoneo, para tan gran dignidad, y rara excelencia de Eſpoſo de eſſa Señora.* Y hablando la dicha Pluma, de lo que yà escribimos, de quando los dos Espoſos ratificaron sus Votos de perpetua Virginidad, dice: (163) *En eſta platica confirmò el Altiſsimo de nuevo en el corazon de ſeñor SAN JOSEPH la virtud de la Caſtidad, y el amor ſanto, y puro, que havia de tener à ſu Eſpoſa Santiſsima MARIA, y aſsi le tuvo el Santo en grado eminentiſsimo.* Con que yà se vè en esto, que huvo acreces de gracia, como de castidad en el señor SAN JOSEPH en eminentiſsimo grado, sobre lo eminentiſsimo, que de esſo antes tenia.

(161) *Piſ. in Præf. feſt. S. Ioſ.*

(162) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 890.*

(163) *Myſti. Civ. Dei 1. p. 760.*

Por

Por lo qual se descubre la la probabilidad de mi assumpto, del aumento de gracia tanta en el señor San JOSEPH, que en Dote le diò el Altissimo, con que superò à toda la que tienen, y tendràn los Angeles, y hombres todos de todos tiempos juntos.

64. Y si dixo Barraza: (164) *Señor SAN JOSEPH Virgen Purissimo Angel en carne, y en suma Santo despues de MARIA, el mayor. Los dos se alzaron con lo mejor entre todas las criaturas.* Y que por el tanto fuesse como mas Casto, mas Santo, que todas juntas las criaturas en la ocasion yà dicha de la confirmacion de sus Votos de Virginidad Desponsal, se deduce de lo yà referido à cerca de esso por la Venerable Madre de Agreda. Dos cosas se han de considerar de lo que hemos dicho con la Madre Agreda: la una la superioridad de la Pureza Virginal del señor SAN JOSEPH al entrar à su confirmacion de los Votos yà predichos: la otra el aumento de essa Pureza, que en el caso dicho le dieron. Quando, pues, entrò à essa ratificacion, era mas puro, que todas criaturas juntas. Pruebase; porque diciendo, que lo era mas, que el Supremo Seraphin, de legitima consequencia se sigue aquesso; porque, segun Theologia, y la alega San Bernardino (165) el Supremo de los Seraphines incluye, y compedia en sì la Pureza Virginal de todas juntas las demàs criaturas: luego necessariamente tenia señor SAN JOSEPH mas de esso, que todas juntas las criaturas, y con exceso, quando entrò à la dicha ratificacion: luego si en el tal lance de la ratificacion se la aumentaron, tuvo mas de esso desde entonces: luego si con esso lo hicieron idoneo, y sin ello no lo fuera, tampoco fuera idoneo para la familiar estrechissima assistencia, y compañia de nuestra Señora, si no estuviera mas Santo, y lo Santificaran mas entrado, y despues que entrò en la ratificada compañia de MARIA, qual Madre, que era entonces de la gracia. Porque no era menos la Santidad de la Virgen, que su Pureza Virginal en su Despososorio; ni era menor digna de proporcion para Esposo el señor S. JOSEPH, por la Santidad, que por la Pureza. Y conforme à esto dice la Madre Agreda: (166) *Y haviendole Dios criado al señor SAN JOSEPH, y prevenido para tan altos fines, es cierto, que*

(164) Barraz. in ser. 2. de S. Ioseph

(165) S. Ber. t. 3. ser. 49. de amor. glor.

(166) Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 888. y 888

que le haria con su poderosa diestra idoneo, y proporcionado con ellos; y esta proporcion (à nuestro entender) de la luz divina, havia de ser por la Santidad, Virtudes, Dones, Gracias, inclinaciones infusas, y naturales. Y luego dice: *Y todos los Dones en nuestro Patriarcha Bendito eran, añadiendole Virtudes y Santidad, y obras suyas, y siendo mas Santo, y Angelico, era mas idoneo para Esposo de MARIA Santissima.* Luego el assierto de mi presente argumento es probabilissimo. Pues no fuera proporcionado para tal Esposo, sino fue, quando he dicho, mas Santo, y Angelico.

§. III.

65. SOn tales, y tantas las grandezas, y preeminẽcias del Gran Principe señor SAN JOSEPH, por Esposo de la Gran Reina de los Angeles, desde que entrò à poseer essa su dignidad, que cabe en èl por ello, como dicen los Doctores, (167) qualquiera excelẽcia aun nuevamente discurrida, ò alcanzada, como no sea igualarlo en ello con su Esposa, Madre de Dios. Por lo qual dixo el Docto Padre Cartagena, hablando de essa su dignidad: (168) *Sanè quæcumque excogitavero encomia, minora erunt, quàm deparæ Sponsi celsissima dignitas meretur.* Y aunque la autoridad de este Doctor, por serlo tan grande, bastàra, passa, y passo yo con èl à probarlo eficazmente assi: (169) *Admirar tamen (Deo auspice) ex hac tanta dignitate, velut ex principio, excellentiam sanctitatis divi IOSEPHI super reliquos Sanctos, tanquam piam, ac valde probabilem conclusionem deducere; imitans in hoc Divum Paulum, qui, sicut ex dignitate & nomine Filii Dei excellentiam ejus super omnes Angelos intulit.* (170) *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit. Ad eumdem modum licebit mihi Philosophari, tantum IOSEPHVM aliis sanctiorum, quantò differentius præ illis nomen, ac honorificentissimum Sponsi Genitricis, & Patris Christi titulum obtinuit.*

66. Donde se han de reparar algunas cosas de essa comparacion de esse Doctor; y lo primero aquella palabra *præ illis*, donde indubitablemente habla de todos juntos los Angelicos Espiritus, como el *præ illis* de la autoridad de San Pablo; y de una, y otra autoridad, essa palabra es correlativa una à otra; y por tanto se ha de hacer en ello, ò de ello, igual juicio respectivo;

(167) *Vid. Cart. t. 1. l. 4.*

(168) *Cartag. ib. ho. 8.*

(169) *Ibid.*

(170) *Hebr. 1. 4.*

tivo: (171) *Quia valet argumentum de toto quoad totum, sicut de parte ad partem.* Y si se dixere, que la comparacion ahi hecha es en orden à la ventaja del señor SAN JOSEPH sobre todos los Santos, y essa palabra de ordinario se entiende de los Santos humanos, no Angelicos. Sed contra: lo uno, porque mensura la Santidad por la dignidad; y como la de Christo, que ahi denota San Pablo, es sobre todas juntas las dignidades criadas, assi essu Santidad; y lo mismo se dice de la dignidad de Esposo de la Virgen; pues es sobre todas juntas, fuera de las de JESVS, y MARIA. Lo otro, porque diciendo el mismo Cartagena: (172) *cùm nihil carius sit viro quàm uxor nec uxori quàm vir*, saca esta consequencia de esse antecedente: *Ergo MARIA, ut pote perfectissima omnium conjux, hoc perfectissimè observavit, ac consequens est plus, quàm Martyres Confessores, Virgines, Patriarchas Prophetas, Apostolos, ac Cælestes Angelolùm Hierarchias IOSEPHVM Sponsum dilexisse, adeò, ut non solum unitate vinculi conjugalis, sed & ardentissimi amoris unione unus spiritus, unum cor, & una anima fuit cum ea.* Luego si esto fue en la ocasion de sus ratificaciones de su Virginal Desposorio; pues al punto el Santo le propuso à su Esposa, que ella yà le debia mas amor, y el mayor, despues del q̃ debia à Dios, que este es (yà se vè) sobre todo amor à todas juntas, y à cada una de las criaturas: (173) *Verba juxta communem usum loquendi accipienda sunt & ille verborũ proprietati præferendus est.* Y el Santo en el punto dicho de la ocasion referida, no solo ratificò su Desposorio, sino lo ilustrado con el honorifico elmalte de Virginal Esposo de la Virgen de las Virgines; y tan honorifico titulo no lo recibiò el Santo, ni se lo diò Dios solo segun su assonancia, sino, como advirtiò el Padre Suarez, (174) con la gracia, à que se encaminaba su honorifico titulo dicho: luego la gracia, que entonces se le diò, lo sublevò à Santidad superior à todas juntas las de todas las criaturas de todos tiempos; qual à Aguila Real superior à todas Aves racionales en el vuelo de gracia. Y como en el mismo lance de su ratificado vuelo Virginal, por tan Virginal vuelo, volò tambien MARIA Santissima con su Esposo, por el vuelo de la Virgen, y de su Esposo, à una executados, fueron tambien entonces

(171) *Everard. ex multis loc. de tot. ad part. n. 2.*

(172) *Cartag. t. 2. l. 4. ho. 5.*

(173) *Gloss. c. nõnulli verb. ultra, de rescript.*

(174) *Suar. t. 2. in 3. p. q. 29. art. 2. dis. 8. sect. 1.*

los

los vuelos de la adicion de grados de gracia, que se le dieron tales, que si hasta alli no fuera la Virgen mas Santa, que todos juntos Angeles, y hombres, como lo era, y con immensas ventajas; desde entonces por las correspondientes razones lo fuera, para que aun aqui se diga, que *eodem tramite incessit IOSEPH, quo MARIA, etsi non passibus æquis.*

§. IV.

66. DE esta Soberana Dignidad de Esposo de MARIA Santissima se siguen tales excelencias, y privilegios, que de ello le tocaban, que, como dice el Padre Garcia, (175) para particularizar algunas (que todas no es possible) las carnes tiemblan, la lengua emmudece, y desfallece el corazon. Y por ser ellas tales, y no ser el mundo capaz hasta ahora de su noticia, ò advertencia, como dice San Bernardino, (176) no ha dispuesto el Divino Señor, se hayan discurrido, y publicado en el mundo antes, hasta ahora, que està de ello algo mas capaz. Essa maxima de esse Santo toma fulcimento de aquello, que dixo Christo Señor nuestro à los Fieles en cabeza de los Apostoles: (177) *Multa habeo vobis dicere, sed non potestis modò portare* muchas cosas tengo que deciros, pero no os las digo ahora, porque ahora no sois capaces de percebirlas bien; pero poco à poco, segun los tiempos fueren dando aptitud à su inteligencia, las irè inspirando, y enseñando. Assi lo explica Guillelmo Estio: (178) *Non dicit Christus, non potestis portare, sed addit, modò, significans, in futuris fidelibus portaturos postea.* Por esta causa muchas cosas, que se dicen nuevamente de algo; v.g. del señor SAN JOSEPH, les parecen rechazables, à los que carecen de la luz, que de ello tienen, los que las dicen; y por tanto despues de percebidas bien, sucede, dice Seneca, que causa admiracion, que antes no se conocieran: (179) *Nulla res commota est, cùm incipit, venit tempus, quo nostri tam aperta nos nescire mirentur.*

67. Assentado, pues, aquesto para escudo de lo yà dicho, y que dirèmos en esta Obra: (180) *Quia nos toleribilius mundi mala suscipimus, si contra hæc per præscientiæ clypeum munimur.* Por lo qual prosigo yà el punto del argumento presente. Sabido es de todos el adagio

(175) *Garc. l. 1. S. Ios. fol. 5.*

(176) *S. Ber. t. 3. ser. S. Ios. art. 2. c. 2.*

(177) *Ioan. 16. 12.*

(178) *Estius in hunc loc.*

(179) *Sen. in qq. natur.*

(180) *S. Greg. ho. 35. in Ev.*

(181) Si Ovidio sup. Cart. t. 1. l. 4. ho. 7.

de Ovidio: (181) *Si qua voles aptè nubere, nube pari.* Si quieres casarte, sea con tu igual; porque de lo contrario experimentarás mil inconvenientes. Empero, si tal vez sucede, que es conveniente, y razonable el casamiento entre los contrayentes, q̃ de el todo no son iguales, segun lo natural, y legal, entonces, dice un Autor moderno, (182) la dignidad del uno eleva à que el Consorte la goce la tal igualdad en singular modo. La Sabiduria Divina, que ordenò el Santo Desposorio de señor SAN JOSEPH, eligiò para Esposo de la mas superior de todas las criaturas, al que, si no le igualaba en el grado supremo que obtenia, fuesse desde luego, que se casassen, sublimado en serlo en el grado heroico posibles; esto piden, y ordenan los Emperadores en sus Leyes: (183) *Vxor marito concrescat, & sentiat ejus fulgorem: Mulieres honore maritorum erigimur, & genere nobilitamur::connubio interveniente, liberi semper patrem sequuntur.* Y lo mismo se entiende de la muger al varon, acerca de gozar reciprocamente los honores, &c. unos de otros, como de los derechos afirma la sentencia de los Jurisconsultos. (184) Donde dice el Pise: (185) *Vide ergo in quos cothurnos assurgat noster IOSEPH ex MARIÆ conjugio.*

(182) P. Anton. Alan. in c. ad lib. Torr. S. I.

(183) Ius civ. cod. de nupt. lex fin. cod. de incolis. lex cõnubio de his, qui in potest. sunt

(184) Bald. in c. significasti. col. 1. de sescript. Decius lib. 1. cod. de edẽ. Tirag. de nobil. c. 18.

(185) Pis. in fest. S. Ios. pag. 255.

68. De aquesto hallamos un gran exemplo en la Historia de Inglaterra. (186) El Principe Austriaco D. Phelipe, sin ser coronado (como despues lo fue en España llamado Phelipe Segundo, Rey de España) casò en Inglaterra con la Reina Maria, proprietaria Reina de los Anglicanos Dominios. Y desde que este Principe se desposò con la tal Reina, y confirmò, ò ratificò su desposorio, y matrimonio con su consummacion, gozò de los honores, preeminencias, y celsitudes mismas posibles, que la tal su Esposa, y de la mayoria en ello sobre todos juntos, y cada uno de por sì de los Vassallos de la tal Reina, por su Esposo: *Et Angli omnes Philippum Regem suum confessi sunt, congruo ei præstito obsequio.* Y aunque haya otras leyes, que ordenen, que las mugeres sigan la condicion de sus maridos, esso no se entiende con las Reinas. Pise: (187) *Lex ipsa deficit in Reginis.*

(186) Hist. Ang. sub Regin. Maria.

(187) Pis. ub. sup pag. 254.

69. Y para concluir este punto, digo, que el Nombre de JOSEPH mi Padre, significa, el que siempre crecia en virtud, y gracia, segun

gun la Gloſſa, (188) *Significat augmentum virtutis, & gratiæ*; y eſto lo indicò el Cielo en el ramo florido de antes de ſu Deſpoſorio, qual Cetro Real participante en ſu proximo Deſpoſorio de las preeminencias de ſu Eſpoſa Reina, qual Fuente de Gracia, y Pureza, ſegun la interpretacion de Pagnino: (189) *Vt ramus creſcens IOSEPH, ut ramus crecèns juxta fontem.* Y eſpecialmente la eminencia de ſu Pureza, igual à la de ſu Santidad, que logrò, como yà hemos dicho, en confirmacion de ſu Voto de Virginidad; pues ſi en el Ramo florido de ſu mano ſe indicaba los grados de Pureza, que entonces le dieron ſobre la de el Supremo Seraphin, como yà ſe ha dicho, tambien en la Paloma de ſu cabeza el aumento de gracia en el miſmo modo de ſuperioridad ſobre el Supremo Seraphin, y por conſiguiente, como yà hemos dicho, ſobre toda junta la gracia de todas las criaturas, excepta la de ſu Eſpoſa. Pues, como dice el Docto Piſe, la Pureza, y la gracia del ſeñor San JOSEPH, yà conſtituido Eſpoſo de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, fueron como baſas, ò piernas, no claudicantes, ni deſiguales en altura de el cuerpo, conſtitutivo de Eſpoſo: (190) *Gratia & caſtitas fuere in IOSEPHO veluti baſes, quibus innixa fuit qualitas Sponſi.* Como reſpectivamẽte ſucediò en ſu Eſpoſa; pues la Pureza tan alta, que ſe predica de ella, la explica, ò aplica la Igleſia tambien à la gracia. (191) Y Gerſon apelando ſobre la miſma autoridad, que es de S. Anſelmo, la arrima à la Virgen, y à ſu Eſpoſo JOSEPH, diciendo: (192) *Sicut decuit ut Virgo ſumma puritate niteret ſic decuit, ut haberet ſuo modo parem Sponſum Puriſsimum, qui cum perpetua Virgine Virgo permaneret.* Con que aun en eſte punto *IOSEPH eodem tramite incesſit, quo MARIA, etſi non paſsibus æquis.* Eſto es, con la ventaja yà dicha, y quanto es dicho, de ſu gracia, y Santidad.

(188) *Gloſſ.*

(189) *Pag. in Geneſ. 49.*

(190) *Piſ. ab. ſup. pag 250.*

(191) *Gerſ. in lect. octa. feſt. Concept. Virg.*

(192) *Gerſ. ſer. de Nativ. Virg.*

CAPITVLO VI.

CONFIRMASSE MAS EL ASSVMPTO DEL argumento de eſte ſegundo Libro.

§. I.

70. HAviendo celebrado y confirmado ſu Virginal Deſpoſorio los dos Santiſsimos Eſpoſos, MARIA, y JOSEPH en la ocaſion yà dicha, es de contemplar, que los mil Angeles de la Cuſtodia de la Reina, que en la ocaſion dicha aſsiſtian à los dos Eſpoſos, ſe oſtentarian feſtivos, y gratulabundos, aunque inviſibles, al ſeñor SAN JOSEPH, aplaudiendole ſu felicidad de tal Eſpoſo, y ſu dignidad ſuperior à todas otras, excepta la de la Madre de Dios; en cuya ſignificacion le rendirian obſequios, qual Aguilas celeſtes, à ſu yà ſuperior Aguila JOSEPH, ſublimado en mayor altura, y dignidad, que ellos. Aſsi lo inſinùa el Docto Piſe: (193) *Quippe Angeli aquilarum inſtar, non abjecta petunt, ſed duntaxat præ altis montibus inſident, unde ut Aquila ſæpe augurium imperii portendit eis, ad quos Aquilæ advolârunt, ita & Angeli, ſi quando homines inviſunt, ſanè prævia virtute inſigni, ad hæc amicitiæ obſequia percelluntur. Nec inanis eſt conjectura meritorum IOSEPH Aquilæ, petita ex illius cum Angelis commercio.*

(193) *Piſ. in feſt. S. Joſ. pag. 312.*

71. Eſto miſmo, en algun modo, hizo la Venerable Pluma de Agreda, quãdo atendiendo al dicho eſtado del Deſpoſorio de el Santiſsimo JOSEPH, toda devota, y alborozada en eſpiritu, exclamò aſsi: (194) *No puedo contener mi afecto, en gratificar la buena dicha del mas feliz de los nacidos, Señor SAN JOSEPH. Conoceis, Santo mio, vueſtra dignidad? Sabeis vueſtra excelencia? Entendeis, que vueſtra Eſpoſa es Reina, y Señora del Cielo y Tierra, y vos Depoſitario de los Theſoros ineſtimables del miſmo Dios? Atended, Varon Divino, à vueſtro empeño, y ſabed, q̃ ſi no tenèis envidioſos à los Angeles y Seraphines, los tiene admirados, y ſuſpenſos vueſtra ſuerte. Recibid la enhorabuena de tanta felicidad en nombre de todo el linage humano. Rî-*

(194) *Myſti. Civ. Dei p. 1. n. 766.*

ea, y prosperos os hallareis entre los hombres, y entre los mismos Angeles. Hasta aqui la citada Pluma.

§. II.

72. EN las palabras de esta exclamacion se deben atender especialmente las siguientes, en orden à nuestro assumpto. Dice lo primero, que gratifica la buena dicha del mas feliz de los nacidos, señor SAN JOSEPH, en su Desposorio, por todo aquello, à que se encaminaba, è incluìa en sì. Luego es insinuar en esso, que en su Desposorio Virginal, confirmado por tal en las yà referidas ratificaciones de sus Votos de la observancia de su Virginidad, constituìdo yà entonces señor SAN JOSEPH, como lo disponia Dios en la dignidad de Esposo Virginal, gozò por tal dignidad de esta calidad la mayor dicha de honor, y santidad sobre todo junto lo criado, fuera de Christo, y de su Madre? Lo irè probando por clausulas.

(195) *Torr. lib. S. Ios. Ass. 2. disc. 4. n. 101. y 102*

73. Dice assi el Padre Torres Jesuita: (195) Si todos conceden, que la dicha de JOSEPH excedio à la de los Angeles, y Santos, como dice nuestro Francisco Garcia; (196) por què pregunto, este mismo Autor duda del excesso de la Santidad de señor S. JOSEPH, respecto de los Angeles, confessando el excesso, que les hace en dicha? La dicha delante de Dios, no es separada de la gracia, y santidad. Porque como la dicha delante de Dios se funda en meritos, ò en la gracia conferida de la liberalidad Divina, no puede haver dichoso à lo Divino, que no sea Santo, y el mas dichoso es mas Santo, por su mayor gracia. Luego si el señor SAN JOSEPH fue el mas dichoso entre Angeles, y Santos, es tambien el mas Santo. Y si lo niegas, niega, que JOSEPH es el mas dichoso, que bien considerado, no podràs. Porque conceder, que su dicha es la mayor, y negarle la mayor Santidad, como el principal motivo de su dicha, me parece, que es regular la dicha de Dios con la de los hombres. Si los hombres hacen dichosos à los indignos, ò à los de dichas humanas, ò de fortuna, no se puede esta pasion, ò ceguedad juzgar de Dios; ni es esta la dicha de que habla el Padre Garcia, y que es la verdadera dicha. Luego si Dios hizo à señor San

Garcia de devoc. fol. mihi 117.

JOSEPH en ſu Deſpoſorio Virginal, ratificado como tal, mas dichoſo, que à los Angeles, y Santos, ſeñal es, que fue hecho entõces mas Santo, que ellos. Pues ſi la dicha del Señor S. JOSEPH fue la mayor ſobre la de los Angeles, y hombres todos, ceſſe yà la inconſideracion de tanta dicha; ceſſe yà todo humano diſcurſo, de dudar, y confieſſe ſin temor, que à la medida de ſu dicha fue ſu gracia, y Santidad. *Haſta aqui el Padre Torres.* Y à la verdad, no ſolo el Padre Torres prueba, y confirma la propoſicion de mi aſſerto de eſte ſegundo Libro, y Aſſumpto; de que en la yà dicha, y felicidad de ſeñor SAN JOSEPH, en la ocaſion de la ratificacion de ſu Deſpoſorio Virginal, como tal para ſiempre ratificado, ſe le diò qual en Dote nupcial tal aumento de gracia, que entonces, y deſde entonces fue mas Santo, que todos juntos los Angeles, y los hombres; ſino que en ello miſmo, como en otras muchas coſas, que ſe veràn adelante, me dà armas vencientes contra ſu Paternidad, que huye el cuerpo à veces à lo miſmo, que propone, y prueba de mayor Santidad de ſeñor SAN JOSEPH ſobre Angeles, y Santos; collectivè ſumptos.

74. Y no es para dexar paſſar de el todo pacifico aqui al Padre Torres, en atencion à lo que en eſſe lugar dice, hablando de la gracia del ſeñor SAN JOSEPH en la ocaſion dicha, y uſando de eſſos terminos, *mas dichoſo, que los Angeles, y hombres*; lo uno, porque eſſe termino, *que los Angeles, y hombres*, es indefinido, que, como dirèmos adelante con los Philoſophos, equivale à univerſal, que comprehende todo junto la materia ſubjecta. Lo otro, porque refiriendo lo miſmo, que yo referì arriba de la Madre Agreda, conviene à ſaber: *Rico y proſpero os hallareis entre los hombres, y entre los miſmos Angeles, ſeñor SAN JOSEPH*, con ſer Eſpoſo Virginal de tal Eſpoſa, luego, que del modo conſummado Virginal lo fuiſteis, dice el Padre Torres, explicando en eſſo à la Madre Agreda. (197) *Eſto es, el mas rico de gracia de todos los hombres, y Angeles; pues, ſegun la propriedad del idioma, eſta palabra,* entre, *en Caſtellano; y en Latin,* inter, *equivale à eſta*, mas: *Como ſe dice de MARIA Santiſſima. Bendita entre las mugeres; eſto es, que todas las mugeres.* Aſsi el Padre Torres expli-

(197) *Torres, ubi ſup. Aſſ. 2. & 2. n. 52.*

ca

ca à la Madre Agreda.

75. Repareſe, lo primero, que eſte Autor dice, q̃ el llamar aſsi la Madre Agreda al ſeñor SAN JOSEPH, en la ocaſion de ſer yà Eſpoſo Virginal de la Virgen, fue llamarle, el mas rico de gracia ſobre todos los Angeles, y hombres juntos. Eſto dice, y en ſu decir es indubitable, que dice eſſo en aquella ſu interpretacion: *Es mas rico de gracia de todos los hombres, y Angeles.* Lo uno, porque ſegun hemos dicho arriba, las palabras, y clauſulas ſe han de entender ſegun la comun inteligencia de tales palabras; y todos entenderàn, y deben de eſſas ſus palabras, que habla de la ſuperioridad de la gracia del ſeñor SAN JOSEPH ſobre todos juntos los Angeles, y los hombres, en el eſtado yà de ſu dignidad de Eſpoſo Virginal, qual lo tenia Dios deſtinado que fuera; pues lo eligiò para Eſpoſo perpetuamente Virgen; y por tanto, quãdo en el caſo yà dicho de la ratificacion de ſu Voto, lo viò yà el Señor Eſpoſo tal, qual queria que fuera por la dicha ſu ratificacion, pues entonces ſe conſtituyò Eſpoſo conjugal Virginal, como Dios lo queria en Varon de tal Eſpoſo; entonces, en complacencia en eſſo del Divino Señor, le diò, qual en Dote, y qual en la conſummacion de ſu Virginal conjugal Deſpoſorio, y por el tanto mas perfecto, el aumento de gracia tanta, que con el cumulo de la antecedente, que tenia, lo ſublevò quaſi, *ex opere operato*, à la ſuperioridad de la gracia, y Santidad yà dicha, ſobre todos juntos los Angeles, y los hombres.

76. Lo otro, porque el miſmo Padre Torres, en el miſmo lugar confirma mi ſentencia, quando prueba la ſuya alli proferida en interpretacion de las palabras de la Madre Agreda, arriba alegadas de mi, diciendo: Pues ſegun la propriedad de el idioma, eſta palabra *entre*, en Caſtellano; y en Latin, *inter*, equivale à eſta, *mas*: como ſe dice de MARIA Santiſsima, Bendita entre todas las mugeres; eſto es, mas que todas las mugeres. Sed ſic eſt, digo yo ahora, que ſe entiende de todos los Fieles, eſſa palabra, ſer MARIA Señora nueſtra, y querſe decir en ella, que es mas Bendita, que todas juntas collecte las demàs mugeres. Luego, ſegun el Padre Torres, el decirle la Madre Agreda al ſeñor SAN JOSEPH, que en ſu ratificado

cado Desposorio (que assi lo contemplo entonces) que era el mas rico, y prospero entre los Angeles, y hombres, fue decir, que en gracia Santificante se constituyò mi Santo JOSEPH, superior à todos juntos los Angeles, y los hombres, en su Desposorio yà perficionado en la ocasion dicha.

77. Y lo confirma su sentir, segun el mio, en el mismo lugar, diciendo el Padre Torres immediatamente: La misma Sierva de Dios dice, que hablando MARIA Santissima con su Esposo, en la ocasion de el ratificado Desposorio Virginal, y diciendole, que se reconocia la mas obligada à Dios de todas las criaturas, le respondiò JOSEPH: Yo tambien me reconozco mas obligado entre los hõbres al Señor. Y si MARIA se reconociò la mas obligada, porque es la mas excelente criatura en dignidad, y gracia, JOSEPH, que despues de ella se reconociò el mas obligado à Dios, sin duda es, porque recibiò mayor dignidad, y gracia despues de ella: *Hasta aqui el Padre Torres ibidem.* Luego si, segun el Padre Torres, JOSEPH Bendito, desde su dignidad de Esposo Virginal perpetuo ratificado tal en el lance, que dice, y yõ llevo en este segundo Libro, y Assumpto, fue el mas obligado à Dios sobre todas las criaturas (que esso se entiende de ello, y de lo que llevo dicho) despues de su Esposa, siguese, que entonces, entrando en su tal dignidad, se constituyò el mas dichoso sobre Angeles, y hombres juntos; pues todas las dichas juntas no equivalen à la suya de tal Esposo, y por el consiguiente, segun tambien el Padre Torres, con el principado de la gracia sobre todos juntos Angeles, y hombres, pues la mas gracia hace mas dichoso. Y aunque con decir, que es el señor S. JOSEPH, en el caso, ò tiempo yà dicho, mas dichoso, y por el consiguiente mas Sãto, que todos juntos Angeles, y hombres, todo estaba dicho en el punto; pero aun de los hombres, con el termino de *juntos*, lo dice assi el Padre Barraza: (198) *Dichoso ha de ser* JOSEPH *mas, que todos los hombres juntos.* Y S. Francisco de Sales: (199) *Si alguno essare hacer comparaciones con señor SAN JOSEPH havrà muchos, que mantengan, que excediò à todos los Santos.* Y el exceso sobre todos dice en ello ventaja à todos juntos.

(198) *Barraz. in ser. var. ser. S. Ios.*

(199) *Sales ap. Torr. ib. n.* 55.

§. III.

§. III.

78. MYsterio reconozco en las palabras del Sabio, quando dixo, que floreceria el Almendro quando el hombre fuera à la casa de la eternidad: (200) *Florebit amygdalus, quando homo ibit in domum æternitatis.* Floreciò la Vara de Almendro en la mano de señor SAN JOSEPH, como yà se ha dicho, quando estaba para ir, como yà diximos, que fue à la Casa en Nazareth de la eternidad, q̃ es la de la Virgen, y de el Verbo Eterno humanado, que viviò despues en ella, saliendo de la Casa, ò Palacio Virgineo del Vientre de su Madre MARIA. Y fue en signo esse florecer Amygdalino, de que iria de alli a florecer qual Palma à la Casa dicha, y en la ocasion dicha de su ratificacion de su florida Virginidad, sobre todos los Santos Angelicos, y humanos juntos, llevandose la palma de la superioridad de la gracia, y Santidad. Que si le llama San Francisco de Sales, yà citado, *Palma, Varon,* ò hombre, segun lo que acaba de decir el Eclesiastico; y la Iglesia le llama *Justo*, que como tal florecerà: (201) *Justus ut palma florebit*, quando en las manos de los Bienaventurados se vèn de San Juan tener en sus manos ramos de palma; pues assi segun el estilo comun de los triumphadores, que esso indicaba aquesso: (202) *Palmæ in manibus eorum*, fue indicar, que en la Casa de MARIA Santissima, y de la eternidad del Verbo Humanado despues, floreciò, quando consummò su Despossorio Virginal, con el concierto yà dicho, floreciò, digo, mas, que todos los Bienaventurados en gracia, y Santidad, qual Palma enteramente florida de gracia, mas que todos juntos los ramos floridos en gracia, de los Bienaventurados. *Ne Reginæ Sponso*, dice Avendaño, (203) *quisquam videatur sublimior.*

79. Diòle Dios por eleccio̅ Divina al Summo Sacerdote Aaron la dignidad de la primacia espiritual Eclesiastica de todo su antiguo Pueblo; pero por miseria de condicion humana, no assintiendo à ello, murmuraron, censuraron, y contradixeron con especulaciones de sus entendimiẽtos, algunos, la primacia dicha. Por esto mandò Dios à Moyses, que hablàra sobre lo justificado de la primacia

(200) *Eccle. 12.5*

(201) *Ps. 91. & Miss. de ei. fest.*

(202) *Apoc. 7.9.*

(203) *Avend. in Amphit. Misir.*

macìa de essa dignidad, y de su eleccion del Cielo; y que para confirmacion de ello ordenàra, que los Principes de las familias traxessen las Varas de sus dignidades, y primacìas y en ellas el nombre de cuyo Principe eras; pero, trahiendolas, fueron ellas doce, fuera de la de Aaron, como mysteriosamente mas respectable, que todas juntas las otras: (204) *Fuerunt que Virgæ duodecim absque Virga Aaron.* Pusolas Moysès delante de Dios en el Tabernaculo todas, y de repente sobresaliò entre todas la de Aaron, hermoseada sola, con vistosa gala de flores, como que se llevaba la gala de la primacìa de todos los otros Principes juntos, la de el Principe de todos ellos Aaron, en lo espiritual: (205) *Et turgentibus gemmis eruperant flores.* Y hace advertencia el Texto que eran de Almendro, *qui foliis dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* Y esta flor de Almèndro fue la señal, de que Dios elegia à Aaron, para que poco despues en la aceptacion de florida dignidad, fuera el Primado, como su dignidad, de todos los demàs Principes en lo espiritual; indicandolo assi el Señor con el floreciente Almendro; como este entre los demàs arboles juntos todos se lleva el primado de la Primavera, floreciendo primero, y mas que todos, quando ninguno tal goza. Alapide: (206) *Amygdalus prima inter arbores floret.* Que dò Aaron assignado para el Primado de las demàs dignidades, qual Principe de los demàs todos juntos, en lo espiritual; pero la gracia en colmo para ello se le diò poco despues en la confirmacion de ello, en su ministerio: (207) *Tu autem & filii tui custodite Sacerdotium vestrum, &c.* Con que, en suma; representado el Principe de los Principes, señor SAN JOSEPH, en Aaron, con su florida Vara de Almendro, en signo de que despues en la confirmacion de su Voto de Virginidad, entrando cumuladamente en su dignidad de conjugal Virgininal Esposo, se le diò plenamente con essa dignidad la gracia mas de lleno de tal, de donde se vè, se le diò esta con superioridad à todas, como su dignidad.

(204) *Numer.* 17. 6.

(205) *Ibid.* 8.

(206) *Cornel. in hunc locũ.*

(207) *Ibid. c.* 18. 7.

80. Otra sombra no obscura de el presente assumpto hallamos en los Libros de los Reyes. Eligiò Dios à Saùl por Principe de su Pueblo, y heredad: (208) *Ecce unxit te Dominus super hæreditatem suam in Principem.*

(208) 1. *Reg.* 10. 1.

Y aunque, por señas de ser Saùl el mas digno de aquella eleccion, advierte el Texto, que del hombro arriba era mas alto que todos juntos, y de por sì, los del Pueblo, y heredad de Dios: (209) *Ab humero, & sursum eminebat super omnem Populum*, con todo la asistencia de la gracia divina sobre èl, con que de bueno lo mudò en otro hombre mui mas mejor, fue algo despues en una funcion espiritual: (210) *Et insiliet in te Spiritus Domini, & prophetabis cum eis & mutaberis in virum alium.* Quien pensais, que es èl assi ahì sombreado en Saùl? Dicelo el Padre Barraza: (211) *O. JOSEPH que como Saul del hombro arriba excedes à quantos Sãtos hai, por agigantados que parezcan!* Diga tambien el Padre Torres: (212) *Esto es en JOSEPH sobre salir por su dignidad de superior Cabeza de MARIA, por su Despoforio entre los Angeles y Santos juntos en gracia, y Santidad*; pero fue esto mas completamente, quando por la ratificacion de su conjugal Virginidad, con cierto yà dicho, le assistiò mas copiosa la gracia de el Espiritu Santo, que lo immutò de hombre Santo en Angel Santissimo, *in virum alium.*

(209) *Ibid. c. 9. 2.*

(210) *Ib. c. 10. 6.*

(211) *Barra. ser. S. Ioſ.*

(212) *Torr. Assu. 2. d. 3. n. 68.*



EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS,

Sr. S. JOSEPH.

LIBRO III.

DEL GRAN CVMVLO DE GRACIA MAYOR, que la haſta aqui dicha, que ricibiò el Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, en virtud de ſu Miniſterio, y Dignidad de Padre de Chriſto Señor nueſtro.

INTRODVCCION.

§. I.

1. NO diſcurrimos en el Aguila padre, mas fundamento, para el examen tan raro, que hace en ſu hijuelo de ſu legitima propagacion, y de la lealtad de ſu madre, que la mui honroſa nativa nobleza de ſu condicion, que le motiva las anguſtias de ſu ſeguridad en ello, y à prepararle à ſu Polluelo, por la ſeguridad yà de ello, ſu mayor eſtimacion, y amparo. Mas reparable fue el moti-

vo,

vo, que instimulò el animo honradissimo de el Aguila Nobilissima, Varon, señor SAN JOSEPH, para engendrar en su pecho tan penosas sospechas, ò rezelos, de si el hijo, que ocultaba en lo invisible interior del Virginal Vientre su Consorte Aguila MARIA, era de otro; puesto, que vèia por lo entumecido de su Vientre, que estaba preñada, y que en ello no tenia parte èl, lo sabia èl. Pero, ò trazas de la piadosa providencia Divina, que acostumbra usar con sus escogidos por previos trabajos, prevenirles correspondientes felicidades! A esse fin entre otros dispuso el Altissimo, dice San Chrysostomo, que el Aguila honradissima, señor SAN JOSEPH padeciesse el imponderable trabajo de sus zelos, para premiarselo despues con la inestimable dignidad de Padre putativo, y Legal del Hijo de Dios humanado: *Tum de adversis, tum ex prosperis*, dice el Santo Doctor: (1) *Iustorum vitam, quasi admirabili varietate contexit. Quod hic quoque cum feciſſe considera: Videndo quippe Sanctus IOSEPH gravidam Virginem in conturbationem incidit maximam; ſed adfuit repente Angelus timorem prorsus extinguens.*

(1) S. Chryſoſt. hom. 8. in Matth.

2. Diximos yà en el primer Libro de esta Obra, que el señor SAN JOSEPH, qual Principe de los Santos de hasta su Despossorio, se aventajò à ellos todos juntos en gracia, y Santidad, por las Donas, donaciones, y quasi espirituales Arras nupciales. Diximos tambien en el segundo Libro, que en su Despossorio Espiritual Virginal del contrato de la observancia perpetua de su Pureza, entonces, y desde entonces se aventajò en gracia, y Santidad à todos juntos Angeles, y hombres, por el quasi Dote conjugal, que el Altissimo diò en gracia à señor SAN JOSEPH, por su Hija MARIA de Nazareth, à su Esposo JOSEPH de Nazareth. Ahora, pues, decimos en este tercero Libro, que el Divino Señor le diò despues à nuestro Gran Principe JOSEPH, quasi en forma de espirituales bienes adventicios, y ex opere operato, y remuneratorio, mayor copia de gracia tanta, y mayor sobre la yà referida, que tenia, que en gracia, y Santidad, desde entonces, se aventajò, no como quiera, sino mui mucho, à todos juntos los Angeles, y hombres.

3. No debe, pues, alguno admirarse, que assi sublevemos

vemos à este tan sublime Principe en la dignidad de Padre de Dios humanado; pues esto cede en gran gloria, y gusto de su Santissimo Hijo. Oigase aqui hablar por mi el Docto Capuchino Pise: (2) *Iesvs vult hunc suum gerulum, patremque nutritium à fidelibus, obsequiis minimè vulgaribus honorari.* Ni debe causar novedad, lo que se funda en graves, y dignos fundamentos de razon, de autoridad, y de justas conjeturas. Pues yà dixo San Augustin à mi favor: (3) *Vbi scriptura nihil commemorat, quærendum est ratione, quod conveniat veritati, fiatque ipsa veritas authoritas, sine qua nec valet authoritas.* Y si dixo Alciato, que las graves conjeturas son unas tacitas Leyes, dignas de aceptacion: (4) El Padre Suarez dice lo mismo, tratando de la superioridad de la gracia de su Alteza señor SAN JOSEPH: (5) *Nam*, dice, *licèt hæc revelata non sint, & ideò incerta sint, possumus tamen nihilominus probabilibus rationibus, aut indiciis conjecturare.*

(2) *Pis. in ho. S. Ioſ.*

(3) *S. Aug. de Assu. Virg. M. c. 2. n. 3. r.*

(4) *Alciat. tr. de præſum. reg. 2.*

(5) *Suar. to. 2. in 3. p. diſ. 3. ſect. 2.*

4. Y es mui ordinario en los Autores, como se vè, de lo dicho, y que dirèmos en este tratado, aventajar ellos al señor S. JOSEPH à todos otros juntos Angelicos, y humanos, aunque con timidez mera los mas Autores lo rehusan hacer expressamente, aun infiriendose de sus doctrinas, como verèmos. Entre los quales es uno el Docto Padre Cartagena, que con ser tan devoto de su Alteza, señor SAN JOSEPH, à veces se restringe à dàrle la Santidad sobre todos juntos Angeles, y hombres expressamente, siendo assi, que otras veces lo hace. Pues poniendo por titulo de la Homilia nona en el Libro quarto este: *Prosequimur adhuc idem argumentum Choris omnibus Angelorum, antiquis Patriarchis ac reliquis Sanctis Beatissimum IOSEPHVM præferentes*; y siendo el titulo una cifra, y quasi compendio de todo lo que denota ahi en el cuerpo del Capitulo, ù Homilia, que se le sigue, parece no se atreve à declarar la dicha mayoria expressamente, no obstante, que lo dice en el titulo; pues la palabra *Choris omnibus &c.* assi lo significa; y siendo assi, que claramente lo dice acerca de essa mayoria de todos los Bienaventurados juntos en Santidad, con estas palabras: (6) *Quanto magis cœlestia contemplor charismata quibus eximia Christi Domini magnificentia legitimum Genitricis suæ Sponsum legalemq; suum Patrem IOSEPHVM locupletavit,*

(6) *Cart. to. 1. l. 4. ho. 9.*

vit, tanto in majorem admirationem rapior, vehementiusque in eam propendeo sententiam; ut illum (dempara MARIA excepta) cunctis cæliculis præponendum piè, & religiosè censeam. Ya se vè, si bien se mira, que si tiene mas gracia, que todos los Celicolas, ha de ser mas, que todos juntos; porque la gracia, y Santidad, que està en el mas Santo, es recopilacion de toda junta la de todos juntos, y de cada uno de por sì, y algo por lo menos mas; como la altura junta toda de el Pueblo de Dios se hallaba en Saùl, y algo mas de ella: *Vnde*, dice Gerson. (7) *omnis homo facilitèr assurgat ad laudes quantalibet IOSEPHI* (atiendase al quantalibet) *quas in aliis creaturis etiam Angelicis consideret.* Alguna es mas Santa, que todas juntas, excepto MARIA: ergo.

(7) *Gerso. ser. de Nat. V. Mar.*

§. II.

3. NI se debe imaginar, que se hace injuria à otros Santos, anteponiêdo à ellos el Principe de todos ellos juntos, señor SAN JOSEPH; ni que no se hace un gran servicio al Santo JOSEPH, à su Esposa, à su Hijo, y à toda la Corte Celestial, en honrrarlo, quanto mas se pueda, y deba, como sucede en los argumentos de los assumptos de este tratado, como de ello consta. Porque es justicia dàrle à cada uno lo que le toca, y le debèmos: maxime, si la cosa, ò materia es lo mas honroso, y mas estimable de mi Santo, qual es la grandeza, y ventaja de su Santidad. Gran exemplar de esto vemos en los Sapientissimos Angeles, que, como leemos en bien acreditada Historia Sagrada, conociendo las ventajas de Santidad, que à todos ellos juntos les hacia su Reina, y nuestra MARIA Santissima) no se podian contener, sin confessarlo assi en gloria de la Virgen, y jubilo de ellos, diciendo: (8) *Poderoso, Grande, y Admirable es Dios en esta criatura sobre todas sus obras. Grandemente nos excede en ella la humana naturaleza, eternamente sea bendito, y engrandecido tu Hacedor, ò MARIA!*

(8) *Mysti. Ciud. Dei p. 3. n. 628.*

6. Con ello concuerda lo que en la misma Historia leemos en otro exemplar à otro modo. Pues refiere la Venerable Madre de Agreda, la dixo nuestra Señora: (9) *Todas mis festividades has de celebrar con intima devocion, y convidar à los Santos, y Angeles que te ayuden en esto; y en especial la Fiesta de mi Immaculada Concepcion, en que yo fui*

(9) *Ibi. n. 624.*

tan favorecida del Poder Divino y tuve tanto gozo con este beneficio, y ahora le tengo mui particular de que los hombres le reconozcan y alaben al Altissimo por este raro milagro. Repareſe aqui lo primero, en aquella palabra: *Convidar à los Angeles y Santos*; y en la otra: *De que los hombres le reconozcan.* Pues una, y otra palabra es indefinida, y por el tanto equivale à universal; y por la ley de entenderſe la coſa, ſegun la comun inteligencia, ſe entiende de todos eſſos juntos, lo qual advierto, por lo que dirè adelante, à cerca de no entenderlo aſsi en tales modos de locuciones algunos Autores. Repareſe tambien, en que MARIA Santiſsima no diſguſta, antes bien guſta mucho, que antepongamos nueſtros obſequios à unas excelencias ſuyas, oſtentandonos en otras de ſu mayor eſtimacion, mas obſequioſos. Lo qual reſpectivamente ſe ha de philoſophar en las alabanzas de el ſeñor S. JOSEPH, no ſolo anteponiendolo en gracia, y Santidad à todos juntos Angeles, y hombres, ſino tambien en publicar de ſu Alteza Real ſu mayor grandeza, y gloria, qual es la de ſu gracia, y Santidad, como dirèmos adelante; y mas ſiendo en ſu Alteza tanta eſſa, y ſu ventaja, como tambien dirèmos.

7. A que ſe allegue para mas prueba de la no injuria de los Santos, en ſublevar, como ſe debe, el ſeñor SAN JOSEPH en Santidad à todos ellos, la autoridad del graviſsimo Eſcriptor Theologo Frai Marcelino de Piſe; cuyas palabras baſtarà referirlas aqui, pues và para Doctos eſpecialmente eſte tratado. Dice, pues, aſsi: (10) *Revera S. IOSEPH unione hypoſtaticæ exhibuit famulatum eum omnem, quem potuit, & ratione cujus ſupra omnem Apoſtolorum apicem evectus eſt.* El apice de los Apoſtoles, en quanto tales es el Apoſtolado, qual diadèma de ellos todos juntos; pues el Apoſtolado es honor, que formalmente ciñe las formales cabezas de todos juntos; y como el famulado dicho del Principe ſeñor SAN JOSEPH es el apice, y diadèma de honor ſuperior à la del Apoſtolado, y en menſura de la alteza de eſſos apices de la gracia, como dirèmos, y ſegun la menſura de la gracia es la Santidad, ſigueſe ſer ſeñor SAN JOSEPH mas Santo, que los Apoſtoles todos juntos. Eſto declara mas el Padre Piſe, y el intento mio arriba in-

(10) Piſ. in feſt. S. Joſ. pag. 264.

insinuado, proſiguiendo aſsi: *Et hujus ſententiæ aſſerentis* (11) *marita S. IOSEPH, Suarez* (11) *vir utique doctiſsimus ſtrenuum ſe propugnatorem præſtitit, nec rem Apoſtolis creaidit injuriam probare, Sanctum IESEPH eſſe ſuperiorem eis, & omnibus aliis uſque quaque beatis, quantumvis infra MARIAM emineant. Quod ſiquis urgeat Apoſtolos ab aliis Sanctis prædicari, uti præcuntes toti Beatorum choro ſub Chriſto & MARIA, Suarez ait ſeponi ab ea comparatione Sanctum IOSEPH, immò eſſe illud intentum Dei.* Los Padres Piſe, y Suarez en los citados lugares vàn hablando de la ſuperioridad de la gracia del ſeñor S. JOSEPH, ſobre todo el Choro de los Bienaventurados, que los comprehende à todos juntos Angeles, y hombres. Pues como algunos, pregũto, dicen, que el Padre Suarez, en el citado lugar, habla reſpecto de todos; eſto es, de cada uno de por sì, y no de todos juntos? Es interpretacion voluntaria eſſa, como de ello miſmo, y de eſta declaracion del Padre Piſe conſta.

(11) *Suar. to. 3. in 3. p. q. 29. art. 1. & 2. diſ. 8. ſect. 2.*

8. Y en fin, para dàr mas aire de firmeza al titulo, y al argumento de eſte tercero Libro, y mas ſegura andadura à ſus Capitulos, aduzgo aqui en abono de la mui mayoria de ſeñor SAN JOSEPH ſobre todos juntos Angeles, y hombres, deſde que fue condecorado con la Dignidad de Padre de Dios hombre, y porque lo fue, la ſiguiente autoridad del Doctiſsimo Cartagena: (12) *Cæterùm, cùm jam mortales homines (deipara excepta) IOSEPHO inferiores oſtenderimus, reliquum eſt, oſtendamus ab eodem Angelicos Spiritus longè percelli.* Y ſupueſto, que no hai coſa en contra de ello en la Eſcriptura, ni de parte de la Igleſia, ni del comun de los Padres, como notò el Padre Suarez; (13) y que ſegun derecho, (14) todo lo q̃ no me es prohibido, me es permitido, voi à dàrle en ello un gran guſto à mi Señor Jeſu Chriſto, con la autoridad yà citada arriba del Gran Theologo Piſe: *IESVS vult hunc ſuum gerulum, patremque nutritium à fidelibus, obſtantiis minimè vulgaribus honorari.* Para q̃ ſi es debido à la Virgen Santiſsima, que por Madre de Chriſto ſe le prediquen las excelencias de mas altura deſpues de las de Dios, como dixo San Anſelmo, (15) corra en nueſtros elogios el ſeñor SAN JOSEPH por Padre del Hijo de Dios por los miſmos caminos de altura reſpective: *Eodem tra-*

(12) *Cartn. ub. ſup. ho. 9.*

(13) *Suar. ub. ſup.*

(14) *Cap. cum illor. 2. v. 7.*

(15) *S. Anſ. de excel. Virg. cap. 2.*

mite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis. Pues como de la Virgen, por essa su dignidad, dixo San Pedro Damian, pudo decir del Gran Principe señor SAN JOSEPH, por essa suya respectivamente: (16) *Hic taceat, & contremiscat omnis creatura, & vix audeat aspicere tantæ dignitatis immensitatem.* (16) *San. Petdam. serm. de Nativ. Virg.*

CAPITVLO I.

DE LA ELECCION ALTISSIMA, QVE DIOS hizo en el Gran Principe señor San JOSEPH, de Padre adoptivo, y legal de su Hijo JESVS.

§. I.

9. COn ser el Aguila Rey de todas las Aves, no se dice, que alguna vez subleve à alguna, sino solo à su hijo, a la mas alta cercanìa al Sol; porque como sea con singular intimidad, y legitimidad su familiar su hijo: (17) *Societas patris ad filios Regni præsefert effigiem.* Lo lleva al Sol, que es Trono de Dios: (18) *Tronus ejus sicut Sol,* quasi para que alli sea elegido del Señor, Divino Emperador, qual Principe Jurado para la futura suprema Regia Dignidad de su Padre, y que estè alli presente, sea de ello el mas fiel testigo: *Et testis in Cælo fidelis.* Esto en realidad se verifica en el Aguila Principe de las demàs Aguilas racionales, señor SAN JOSEPH, qual se sombrèa en la funcion yà dicha del Aguila Rey. Digalo Isidoro Isolano: (19) *Quæ gesta significantur sub umbra in Aquila, & Sancto IOSEPHO sub vero sole Iustitiæ contigerunt.* (19) *Isol. 1. p. c. 16. S. Ios.*

(17) *Aristot. 8. Ethic.*

(18) *Psalm. 38. 37.*

10. Con gran acuerdo determinaron los antiguos, y con premeditada consideracion decretaron, que los Emperadores tuvieran à su lado un Eminentìssimo Personage por Patricio, ò Padre, cuya privanza, y eminentìssima Dignidad fuesse la primera, y la superior à todas juntas las demàs de todo el Imperio. Assi para que viniera à noticia de todos, se ordenò por firme en

una

una Ley. (20) Y añadian, que para tal eleccion, y ministerio resultasse en autoridad decente de el Emperador, y del tal Padre legal, y putativo, ò adoptivo, se hiciera en persona de la mayor clase, autoridad, y credito; y assi se hacia en persona, que obtuviesse la suma honra de Consul. (21) Todo lo qual, si bien se considera, es un mui fino dibuxo de la eleccion, que el Divino Emperador hizo en el Gran Principe JOSEPH, tan dignissimo sin controversia de la suprema dignidad de Patricio, y Padre del Hijo de Dios, Jesu Christo, à cuya superioridad no llegan todas juntas las demàs de las criaturas, excepta la de la Madre de Dios; y à quien por el tanto se le debe mas veneracion, que à todas juntas las criaturas de Cielo, y Tierra.

(20) *Gloss. 1. in fin. ca. Senatorib. 5. Filius fa-mil.*

(21) *Cap. de Cō-sul. lib. 10.*

§. II.

11. ENtre el Papa, y la Catholica Vniversal Iglesia, por Obispo primario, y superior *urbis, & orbis*, hai, dice Innocencio Tercero, un Espiritual Vinculo de Matrimonio, mas fuerte, que el de el Matrimonio natural, y esso no por institucion Canonica tanto, como por autoridad divina: (22) *Inter Episcopum, & Ecclesiam est Spirituale Vinculum Matrimonii quod est fortius, quàm Vinculum Matrimonii naturalis: quod constat non tam constitutione Canonica, quàm authoritate divina.* Y este Matrimonio Espiritual, dice el mismo Papa, que se celebra en la eleccion passiva Episcopal, y se hace rato, ò firme en su confirmacion, y se consumma en la consagracion de èl: (23) *Hoc Matrimonium Episcopi cum sua Ecclesia in electione initum ratum in confirmatione, & in consecratione intelligitur consummatum.* Y la mayor estrechez de esse Vinculo Espiritual Matrimonial, dice el Papa Evaristo, que se atiende à la proporcion de essos Espirituales Esposos: (24) *Episcopi junguntur Ecclesiæ uni cuique proportione sua.*

(22) *In cap. inter corpor. de translat. Episcop.*

(23) *Cap. licet de trans.*

(24) *Evarist. Epist. 2. de Episcop. ejectis.*

12. Fueron ab eterno MARIA Santissima, y señor SAN JOSEPH elegidos de Dios para Esposos, y entonces fue del Divino Señor celebrado esse Espiritual Desposorio, *in electione initum.* Fue firme, y rato esse Matrimonio de MARIA, y JOSEPH, en razon de Matrimonio Espiritual Virginal, en su confirmacion por tal, quando, como yà dixe, confirmaron sus Votos, y

Despoſorio en quanto Virginal, *ratum in confirmatione.* Y como eſſe Eſpiritual Virginal Matrimonio de MARIA, y JOSEPH miraba, ſegun ſu Inſtituidor Dios, al bien de la prole, JESVS, yà haviendo eſta en MARIA à la ſombra de ſu Eſpoſo Virgen, ſe entiende haverſe conſummado eſſe Virginal Matrimonio, quãdo fue eſſe Eſpoſo declarado, y admitido por Padre putativo de JESVS, como ſucediò quãdo deſpues, ſegun leemos, (25) eſtando los dos Eſpoſos hablando de la dignidad de Madre de Dios, que tenia yà en ſu Virginal Viẽtre, viò el Santo Eſpoſo con luz Divina en el Talamo Virginal de ſu Eſpoſa, la humanidad Santiſsima del Niño Dios, y la union de las dos naturalezas en la Perſona del Verbo; y con profunda humildad, y reverencia le adorò, y reconociò por ſu verdadero Redemptor; y con heroicos actos de amor ſe ofreciò à ſu Mageſtad, y el Señor alli le mirò con benignidad, y clemencia, qual à ninguna otra criatura; porque le aceptò, y diò titulo de Padre putativo, para correſponder à tan nuevo renombre de tan ſuprema Dignidad, le diò tanta plenitud de ciencia, y Dones Celeſtiales, como la piedad Chriſtiana puede, y debe preſumir. *Haſta aqui la Pluma referida.* Y aqui fue quando conſagrandoſe el ſeñor SAN JOSEPH à JESVS, qual ſu Padre putativo Virginal, y Eſpoſo verdadero, y Eſpiritual, ſe quaſi conſummò tal dichoſo Matrimonio: *Et in conſecratione intelligitur conſummatum.* Y como todo eſto fue con proporcion al Divino Caſamentero, y à tan Eminentiſsimos Deſpoſados, no pudo haver eleccion de criaturas mayor, ni dignidad igual à la de Padre de Chriſto Señor nueſtro, à que lo eligiò con gracia mayor, que la de todas las criaturas, en ventaja igual à la que ſu dignidad ſe aventaja à todas juntas con gran exceſſo à las de todas juntas las criaturas, excepta la de ſu Eſpoſa: *Quia unuſquiſque jungitur Deo pro portione ſua.* Cartagena: (26) *IOSEPH ſecundum illud Eccleſiaſtici* (27) *unus eſt, & ſecundum non habet.* Y el Capuchino Piſe: (28) *IOSEPH neſciens parem, fuit ideò Chriſto, & deiparæ conſecratus.*

(25) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 412.*

(26) *Cart. to. 1. l. 18. hom. ult. §. 2.*

(27) *Eccle. 4.*

(28) *Piſ. hom. in S. Ioſeph.*

§. III.

13. EXaminò Chriſto Señor nueſtro à ſus Diſcipulos acerca del

conocimiento, ò concepto, que tenian de su persona: (29) *Vos autem quem me esse dicitis?* San Pedro luego conociendolo con luz especial del Espiritu Santo por Dios, y Hombre, al punto lo confessò, y publicò por tal: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Y al instante, en premio de ello, lo hizo para adelante despues de su muerte, Christo Señor nuestro, Summo Pontifice de su Iglesia, y Cabeza de los Fieles: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.* Cornelio: (30) *Ecclesia enim non est aliud, quàm cœtus fidelium; quare & ipsum Ecclesiæ caput, ut sit corpori homogeneum, homo fidelis, puta Petrus, & Pontifex fit, oportet.* Gran eleccion de Pedro en dignidad tanta! Y cierto digno de ella este Apostol, dice San Augustin: (31) *Dignus certè, qui ædificandis Dei populis Petrus esset ad fundamentum, columna ad sustentaculum, clavis ad regnum.*

(29) th. 16. 15. & 13.

(30) Corn. ibi.

(31) S. Aug. ser. 16. de Sanct.

14. Dicen algunos, que la Peña, y Atalaya mas alta en dignidad, que hai en el mundo, es la cumbre de la Iglesia Catholica, en el Pontificado, à donde Christo Señor nuestro subiò à San Pedro, qual Vicario suyo, y à sus Successores, legitimamente electos. De donde es, que por su grandiosa eminencia Casanèo compàra el Pontifice Romano al Sol coronado de los mas lucidos rayos: (32) *Papalis dignitas assimilatur Soli*; porque, como el Sol, reina solo sobre el Orbe: (33) *Instar Solis sola regnat charitas.* Y el Papa Innocencio Tercio dixo: Parece, que el Romano Pontifice hace un Consistorio de Judicatura con Dios: (34) *Videtur idem Consistorium facere cum Deo.* Y Zoderico escribe, que es tan alta Dignidad la Pontificia, que no alcanzamos à comprehenderla: (35) *Vt nullus mortalium nec dum comprehendere, aut satis exprimere, sed neque cogitare possit.* Y Abad afirma, que sobre todos los mortales juntos, ò separados, debe el Pontifice Romano ser venerado, y honrado: (36) *Præ omnibus debet honorari.* De dõde se vè quan altissima fue la eleccion, que hizo Christo Señor nuestro de San Pedro, y de sus Successores, haciendolos Summos Pontifices de su Romana, y Universal Iglesia Catholica.

(32) Casan. in Cata. glor. mund. 4. p. Concl. 9.

(33) Hymn. S. Petr. ad laudes in ei. fest.

(34) Innoc. III. in ca. 4 de transl. Prælat.

(35) Zoder. in spec. hum. vit. l. 2. c. 8

(36) Abad Cõs. 21. l. 1.

15. Confiesso, que es assi todo; pero no obsta esso à la mayor dignidad, y mas feliz en ella del Gran Principe señor SAN JOSEPH; porque la de su Alteza Real señor SAN JOSEPH de Padre de Christo Señor nues-

tro, es de otra mucho mas alta Esphera, que la de el Summo Pontifice, y de quãtas Dios ha dado en el Cielo, y en la Tierra, fuera de las de Christo Señor nuestro, y de su Madre Benditissima; pues aun assi lo denota su nombre de Padre de Christo, Hijo de Dios, que obtiene nuestro Principe JOSEPH, como en los demàs el titulo de Siervos, y Ministros suyos de Jesu-Christo, que tienen las demàs personas Angelicas, y humanas. Aqui viene bien el Padre Pise, diciendolo en summa assi: (37) *Cum nomenclatura Patris Christi potior sit titulo Discipuli, ac Ministrorum cæterorum, immò tanta, ut, quia eminet creatis quibusque rebus, sub Christo, & MARIA Santissimis.* Por esso, pues, dixo San Bernardo (y dixo bien, y por tanto la Iglesia, (38) sobre ello, lo propone à los Fieles) si quieres conocer quien, y qual es señor SAN JOSEPH, conjeturalo de su Nombre, y Dignidad de Padre de Dios, con cuya altura, quiere el Señor midamos su honorificencia, que se merece: (39) *Quis, & qualis homo fuerit Beatus IOSEPH, conjice ex appellatione, qua, licet dispensatoria, meruit honorari à Deo. ut Pater Dei & dictus, creditus sit.*

(37) *Pis. in fest. S. Ios.*

(38) *Eccles. in fest. S Ios. 19. Mart.*

(39) *Ber. ho. 2. sup. Miss.*

16. Es verdad lo dicho de la eminencia de la Dignidad Pontificia; pero se entiende segun la grandeza para que fue instituida, y la eleccion de San Pedro, y de sus Sucessores; que fue para lo que dixo arriba S. Augustin, para en orden al bien espiritual de los Fieles, en los que dixo el Santo Doctor; pero como es mucho mas alto, y Soberano el ministerio, y estado, para que se le diò à señor SAN JOSEPH la dignidad de Padre de Christo Señor nuestro, de hai es, que esta eleccion es sin comparacion mayor, y admirable. Y si para ello, y por ello fue, y es el Pontifice honrado con el blason de Vicario de Christo en la tierra, al señor SAN JOSEPH le diò mas alta Vicaria el Espiritu Santo; y assi dice Novarino: (40) *Ita ut non alienè IOSEPHVS Spiritus Sancti Vicarius dictus sit, ut vices illius in terris gereret.* Y el Padre Eterno, dice Isolano, le assignò, y diò la dignidad suya de Padre de Christo Señor nuestro en el mundo, para que en èl hiciera sus partes: (41) *IOSEPHVS gessit personam Dei Patris omnium conditoris per Verbum, &c.*

(40) *Novar. in umbr. Virg. n. 3.*

(41) *Isolan. 1. p. c. 16.*

17. *Item*: Si Christo Señor nuestro vinculò à la Dignidad Pontificia la po-

testad

teſtad de el poder abrir las Puertas de el Cielo à las almas, qual arbitro de la ſalvacion de ellas: (42) *Romæ parentes, arbitrique gentium.* Chriſto Señor nueſtro, en la dignidad de Padre ſuyo, à que eligiò deſde el Vientre de ſu Madre Virgen, como es yà dicho, al Señor SAN JOSEPH, en eſſe miniſterio le diò la ficultad ſingular de que lo librara de la muerte, que pretendia dàrle Herodes; y aſsi, dice Novarino, que ſeñor SAN JOSEPH merece juſtiſsimamente el Titulo de Salvador del Mundo, por haver ſalvado de eſſa muerte dicha al Señor, de cuya vida, y Myſterios pendia la ſalvacion de el mundo: (43) *IOSEPHVS titulum Salvatoris Mũdi juſtiſsimè meretur, qui ipſius mundi Salvatorem ſalvavit, & poſt Chriſtum, & MARIAM IOSEPHO ſalutem ſuam mundus debet.*

(42) *Eccleſ. in hym. de S. Petr. ad veſp. in feſt.*

(43) *Novar. ub. ſup.*

18. *Item*: Brilla tanto ſobre la ſoberanìa de las excelencias de la Dignidad Pontificia, y las demàs, fuera de las de la Virgen, que en ſigno de ello, por ſu Paternal Dignidad, la miſma Paloma, que en el Jordàn volò ſobre la Cabeza de Chriſto Señor nueſtro, que era en figura de Paloma el Eſpiritu Santo, dice Novarino, que fue la que volò, y ſe paſo ſobre la cabeza de nueſtro JOSEPH, quando fue electo Eſpoſo de la Virgen, para ſerlo en la dignidad de Padre de Chriſto Señor nueſtro, y preſagiar en ello las ventajas de las excelencias del ſeñor SAN JOSEPH, que le eſperaban por ello: (44) *Advolat & ad IOSEPHVM, ut oſtenderet ejus Sanctitatem, Deique Filium in adoptivis primum, & præcipuum oſtenderet.* Y añade dicho Autor, que quando ſabèmos, que en el Jordan dixo claramente el Padre Eterno à Chriſto Señor nueſtro: eſte es mi Hijo querido, en quien yo me complazgo: (45) *Hic eſt Filius meus dilectus, in quo mihi complacui*: ſe ha de preſumir, que tacitamente dixo el Padre Eterno tambien à ſeñor SAN JOSEPH, en la ocaſion de la Paloma ſobre ſu cabeza: Tu eres mi hijo adoptivo eſpecialmente dilecto, y por conſiguiente electo para Padre putativo de mi Hijo JESVS: *Credo*, dice dicho Autor, *& tacitè in columbæ volatu dixiſſe Patrem: hic eſt filius meus dilectus.*

(44) *Novar. ub. ſup. excur. 116. num. 1085.*

(45) *tth. 37 17*

§. IV.

19. PVes quien puede dudar, que ſi el Gran Principe ſeñor SAN JO-

JOSEPH se aventajaba à todos juntos Angeles, y hombres en gracia, y Santidad, quando, como hemos probado, confirmò su conjugal Virginal Desposorio, que en la ocasion yà dicha de su eleccion en Padre de Christo Señor nuestro se aventajò mui mucho mas à ellos, con el gran caudal adventicio, y remunatorio de Dones de gracia aumentativa, que alli, como yà dixo la Pluma de Agreda, le diò de nuevo el Señor; y que por ser esse caudal, que alli se le diò tal, no alcanzò su entendimiento aun tan elevado à numerar caudal tan quantioso? Porque si al dàrle à este Gran Principe la eminente Dignidad de Esposo de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles el Divino Señor, le diò pureza la mayor, y mas correspondiente à la de su Esposa en aventajados grados, qual mui superior à la de todos los Choros Angelicos, como dice San Francisco de Sales; (46) por què, pues, no se dirà, que quando Christo Señor nuestro lo elevò à la Dignidad mayor de Padre suyo, no le diò entonces la idoneidad de mui mayor Santidad sobre la de las criaturas todas, en correspondencia à la suya? Pues a este hace lo que dice el Padre Suarez: (47) *Deus contulit huic Sancto IOSEPHO altissimum quoddam munus, ad quod dignè exercendum summa puritate, & Sanctitate indigebat.* Vamos adelante.

(46) *Sales ap. Torre. Ass. 6. d. 17. n. 206.*

(47) *Suarez in 3. p. q. 25. disp. 8. art. 1. sect. 2.*

20. Para lo qual supongase lo primero: que es pecado mortal gravissimo de su genero, no elegir, ò aprobar al mas digno para las dignidades de cargo de almas, y que es mas apto para ello. Assi lo dicen todos los antiguos, y modernos Doctores Theologos, Canonistas, y Sumistas. (48) Y el Concilio Tridentino lo mãda con gran encarecimiento, à quienes le toca de justicia distribuirlas, ordenarlo, ò elegirlo. (49) Y esto es obligacion por derecho divino, y natural; en tanto grado, que ni el Legado à Latere, ni el Summo Pontifice dexaràn de pecar mortalmente, haciendo lo contrario; (50) porque el Papa no es Señor, sino Dispensador fiel de todos los Beneficios. (51) Ni satisfaria à la obligacion de su oficio, que es dar à su Madre la Iglesia el mejor Esposo con la tal Dignidad. Para lo qual pone el Padre Thomàs Hurtado el exemplar del Padre, en dàr de obligacion à su Hija el mejor Esposo, que pu-

(48) *Vide Tho. Hurtad. tr. var. resol. tr. de exa. tr. 12. c. 1. §. 8. p. 2.*

(49) *Trid. sess. 4. c. 1.*

(50) *Sot. de just. l. 3. q. 6. art. 3.*

(51) *Cap. 2. de præb. in 6.*

pudiere: (52) *Quis dicat*, dice èl. *Patrem non obligari exvi patriæ poteſtatis ad dandam filio meliorem uxorem, ſi poteſt commodè?* De donde ſe deduce, que ſiendo Dios Señor de los tiempos, y de la gracia, y Santidad, que libremente puede dàr, quando, y como quiſiere, le daria à ſu Madre el mejor Eſpoſo, que han tenido, ni tendràn los ſiglos. Mas vamos mas de lleno à lo que voi buſcando mas de intento en eſte punto de la gracia de ſeñor SANJOSEPH.

(52) Hurta. ub. num. 2515.

21. Aunque antes de paſſar à donde voi, es bien ſe allegue aqui la advertencia, que aſsignan ſobre ello los Padres, y eſpecialmente San Bernardo, que dice: (53) que aſsi como es indigno del miniſterio, y dignidad, y prelacìa (y obligacion grave, el no dàrſela) el ambicioſo, ò ſolicito, ò anſioſo de ello; aſsi es mas digno el que la teme, huye, y no la apetece: *Nam, quò magis quis revera refugit tale officium, eò maior inſurgit obligatio cæteris paribus, ipſum eligendi, quia dignior conſtituitur.* Y como yà hemos dicho, aun ſiendo el Principe ſeñor S. JOSEPH el mas digno, con gran exceſſo de la admirable Dignidad de Eſpoſo de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, y el que mas digno aprecio hacia de eſſa Señora por ſus prendas, y Santidad, con todo eſſo por el mas indigno de eſſa felicidad ſe reputaba, y menos la pretendia; con que ſe conſtituyò aun por eſta via mas digno de eſſa dignidad, que era medio para la otra mayor de Padre de JESVS; porque (54) *ubi requiritur vera qualitas pro forma, non ſufficit, ſi per æquipollens ampliatur.*

(53) S. Ber. l. 4. de Conſide. ad Eugen. cap.

(54) Lex forma. C. de his, qui veniã.

22. Supongaſe lo ſegundo: que los Beneficios Eccleſiaſticos, aunque fueron primariamente inſtituìdos para utilidad de la Igleſia, y de los Fieles, con todo eſſo, como eſta utilidad no ſe puede en exercicio cõſeguir, ſino por Miniſtros Idoneos, conſiguientemente fueron tambien inſtituìdos en bien, y utilidad de los Miniſtros, ſegun la proporcion, que tienen en orden à la mayor utilidad de la Igleſia. (55) Por lo qual en fuerza de la inſtitucion de ellos debe el diſtribuìdor de ellos atender à la proporcion de las perſonas, y ſus dignidades, de tal ſuerte, *quòd diverſis diverſa dentur ſecundum proportionem ad dignitates ipſorum, & merita majora.*

(55) Vide S. Thom. 2.2. q. 63. art. 2.

23. Supongaſe lo tercero: que aun en las Dignidades

des de primera clase, ò dignidad, aunque no tengan en sì expresso cargo de animas, de quienes cuidar, con todo se deben conferir à los mas dignos, ò por literatura, ò por honestidad de costumbres, ò por experiencias, ò por eximia nobleza; de las quales dignidades son el Cardenalato, el Obispado, la Abadia, el Canonicato, &c. yà porque de tales personas, constituìdas en tales Dignidades, son, y resultan en mayor esplendor de la Iglesia Santa, y acrecentamiento de su candor; (56) y yà, porque de tales Personages, aunq̃ no tengã cargo de animas por sì, ò primariamente sus Dignidades, suele el Papa, ò los Obispos, ò las Iglesias, ocuparlos en ministerios de ciencias, y conciencias, (57) como sucede à los Cardenales, à los Canonigos, &c.

(56) *Trid. sess. 24. c. 12.*

(57) *Cap. per venerab. qui filii sũt*

24. Supongase lo quarto: que tal vez puede el cõferidor de la dignidad, darla al que tiene conocimiento de lo digno de su pariente, amigo, bien hechor, cõpatriota, &c. aunque sea otro sujeto della tan digno, si en ello cessa la pura pasiõ, ò el escandalo. Y al fin, se suponga, que como las Dignidades de primera clase yà dichas, al passo, que se sobrepujan en grandeza de esplendor, pueden tambien assi en congrua, commodos rentas, ò intereses; los quales se le deben desde que se entra en la tal Dignidad; y gozar demàs de otros privilegios de gran interès adventicios, digamos, por atencion à lo util de la Iglesia, ò Fieles, y à su Dignidad. De esto ahora puede servir de exemplar el Canonigo Magistral Theologo; que aunque no assista à veces al Choro, ò à otras comunes funciones de los Cõcanonigos, à causa de otras ocupaciones personales, como leccion, estudio, &c. se le debe dàr su parte de las comunes contribuciones, (58) como si huviera assistido con los otros. Atienda se, pues, à todo lo dicho en este Capitulo, y Tratado acerca de el señor SAN JOSEPH, y vamos à buscarlo en su Dignidad Paternal mui mas aventajado en gracia (que es lo que acà corresponde à los commodos, ò distribuciones, ò rentas temporales de las yà dichas otras Dignidades) sobre todos juntos los Angeles, desde que yà diximos, que fue electo por Padre de Christo Señor nuestro.

(58) *Monta de distr. quot. p. 2. q. 10. n. 27.*

§. V.

§. V.

25. AHora, pues, si Aristoteles assignò, quan por electiva de los Reyes, que fuesse uno solo en el Reino: (59) *Vnus Dominus esto, unus Rex*; Christo Señor nuestro assignò à nuestro JOSEPH por uno solo Principe de todos los humanos, y Angelicos Principes, eligiendolo, quando, y como hemos dicho, por Padre suyo, y tal Padre, qual dirèmos. Porque esso dice de sì la Dignidad de Padre de Dios hombre, que es, como dice el Padre Gracian, (60) la suprema en Cielos, y Tierra, à que puede llegar una criatura, despues de la Dignidad de Madre de Dios; ni todas las collectivè juntas son, ni con mui mucha distancia, tan excelentes como ella sola. Y ella solo, por ser la que es, està colocada con la de Christo Señor nuestro, y su Madre MARIA, en el Solio del orden hypostatico. (61) Y mas siendo Padre de las calidades, ò adminiculos raros, y nobilissimos, que es, y fue.

(59) *Arist. l. 4. Po lit. c. 4.*

(60) *Graci. in sua Ios. l. 2. c. 1.*

(61) *Suar. l. 3. cap. 6. de gratia.*

26. Porque lo primero fue verdadero Padre, y legitimo de Christo Señor nuestro, del modo, que dirèmos despues, y la razon de ello, como advierten graves Autores. (62) Pues, como advierte, donde lo he citado, Novarino, aunque en algun tiempo fue llamado Padre putativo, para denotarse en ello la verdad de que lo tenian por Padre natural de JESVS, no siendolo en realidad, y verdad; pero con todo, excepta essa verdad, por esso era su Padre verdadero, y legitimo, y en modo mas excelente, de Padre putativo: *Quia IOSEPH non fuerit Christi genitor, fuit tamen verus MARIÆ conjux, ac propterea non putativus Pater tantùm, licèt aliquando ita appelletur, sed etiam verus.* Y como dice el P. Cornelio donde lo citè, por tanto por hijo de su Esposa, en cuya carne tenia cierto dominio, siendo engendrado de ella miraculosamente, mas brilla por ello la dignidad Paternal de JOSEPH: *Sicut ergo Christus verè B. Virginis est filius, etiamsi ex ea naturaliter non sit natus sed miraculosè sit, & idem jure conjugii est IOSEPH filius, etiamsi ex conjugio non naturaliter, sed miraculosè sit genitus, immò eò magis, magisque admirabilis IOSEPHI filius quia Deus IOSEPHO in pramium Virginitatis servatæ in conjugio hunc miraculosum conjugis Virginalis Fructum IOSE-*

(62) *Novar. in curs. 116. nu. 1086. & Corn. in cap. v. 16. Matth.*

PHQ

THO dedit, donavitque; perinde ac si Deus in agro ejus produxisset messem sine semine, illamque ei dedisset. Por lo qual, segun derecho, y verdad, JOSEPH se llama Padre de (63) Christo Señor nuestro, aunque no fue su Padre natural seminariamente.

(63) Suar. 3. p. q. 29. disp. 3. sect. 1.

27. *Item*: El marido, y su muger, por el Matrimonio son hechos uno, y quasi una persona civil; por lo qual tienen todas las cosas comunes, aun las proles legitimamente nacidas (exceptas las nacidas de adulterio, porque essas tienen por su padre el adulterio, y son de èl.) Luego Christo Señor nuestro, Hijo de la Virgen fue tambien Hijo de JOSEPH, que era su marido: *Ideoque*, dice Suarez, (64) *omnium ejus bonorum consors, & particeps.*

(64) Suarez, ub. sup. q. 29.

28. *Item*: Señor S. JOSEPH mas fue Padre de Christo Señor nuestro, que el padre adoptante es padre de su hijo adoptado; porque este solo es padre adoptivo, y JOSEPH fue Padre Matrimonial de Christo Señor nuestro, de donde se sigue, que JOSEPH tuvo autoridad quasi de Padre en Christo Señor nuestro, y por el tanto le tuvo summo afecto, y cuidado, y solicitud de èl; y Christo Señor nuestro, reciprocamente indecible amor à èl, y cuidado de su honor, como respectivamẽte de su Madre Virgen, à quienes se sujetò; y assi dice Gerson: (65) *Hæc subjectio sicut inæstimabilem notat humilitatem in Christo. ita dignitatem incomparabilem signat in IOSEPH, & MARIA.*

(65) Gers. ap. Corn. ibid.

29. *Item*: Christo Señor nuestro propriamente pertenecia, como MARIA, à la Familia de JOSEPH: esta Familia era la mas digna de el mundo *immò* Celestial, y Divina, como la llama Alapide, y en ella estaban las tres dichas personas, que eran las mas summas, y excelentes personas de todo lo criado: *Hac de causa*, dice ibidem Cornelio, *Christo debetur cultus adorationis & Latriæ B. Virgini hyperduliæ, IOSEPHO summæ Duliæ.*

30. *Item*: Por el Gran Principe de los Principes el Eminentissimo señor SAN JOSEPH, y no por MARIA Santissima fue Christo Señor nuestro heredero de el Cetro, y Solio del Rey David, como Dios à David se lo havia prometido; (66) y ademàs el Cetro de Judà no solo por la promessa, y donaciõ de Dios, sino tambien (67) por dereco hereditario de sucesion le pertenecia à Christo Señor nues-

(66) 2. Reg. 7. 12. & Psa. 88. & 131

(67) 3. Reg. 9. 5.

nuestro, por el Gran JOSEPH. Porque si por derecho comun suceden en la herencia de los padres los hijos, que solamente por publica fama se juzgan ser sus hijos; item, tambiè aquellos, que de algunos son adoptados por hijos; quanto mas bien Christo Señor nuestro sucediò à señor San JOSEPH su Padre, por haver nacido de su muger legitima aunque engendrado de ella por virtud del Espiritu Santo? Por lo qual, como JOSEPH tenia en Christo Señor nuestro derecho Paterno, assi tambien Christo Señor nuestro tenia en orden à JOSEPH derecho filial; esto es, todos los derechos que tienen los hijos, respecto de sus padres; y por consiguiente tambien el derecho del Reino Judaico, despues de la muerte de señor SAN JOSEPH. De este derecho hablò San Lucas, quando dixo de Christo Señor nuestro: (68) *Et dabit ei Dominus sedem David Patris ejus*; porque aunque no lo posseyò temporalmente, fue, porque commutando el Señor en mas sublime estado, lo permutò en el Espiritual, y eterno Reino. (69)

(68) Luc. 1. 32.

(69) Vid. Corn. in c. 1. v. 16. Math.

31. Vamos, pues, yà al argumento de este Capitulo, para cuya serenidad de assenso à su gran probabilidad, qual prefagio de ello, he propuesto tantas antecedencias, que le aduzgan mas claridad, quasi solar, segun lo de Plinio: (70) *Si sol purus occidit, tunc certius futuræ d proximo argumentum serenitatis.* Hagase reflexion sobre todo lo yà dicho de las Dignidades Eclesiasticas, sus distinciones, sus derechos, sus preeminencias, sus intereses correspondientes, sus atenciones à los meritos, sus obligaciones al distribuirlas en los mas dignos, en orden à sus fines, y à los personages electos, &c. cotejesen con la rectitud, magnificencia, atencion, gratitud de Jesu-Christo Señor nuestro, al dàr la suprema Dignidad de Padre suyo à señor SAN JOSEPH. Ponderese los meritos de este Gran Principe por su actual entonces virtud, qual hemos yà probado, por su Nobleza, por su estupenda Dignidad, que entonces gozaba de Marido Virginal de la Gran Reina de los Santos Angeles; y se hallarà por legitima consequencia, lo que yà insinuòs y yà citè al Padre Gracian, que todas las criaturas Angelicas, y humanas collectivè juntas, no eran tan dignas de la Dignidad del Gran

(70) Plin. l. 18. c. 35.

Prin-

Principe señor S. JOSEPH, en Padre de el Hijo de Dios humanado; y que correspõdiendo en el punto, que se la diò JESVS desde el Vientre de su Madre MARIA, à essa Dignidad el Mayorazgo de Gracia, y Santidad, y Dones, que entonces logrò es cierto, que entonces fue constituìdo, y sublimado en Gracia, y Santidad, con grã excesso en ello sobre todos juntos Angeles, y hombres de todos tiempos. Y en fin, por dàr fin à este Capitulo, se reconocerà, que, como yà diximos con San Bernardino, quando Dios hizo de hecho à MARIA Santissima en la Encarnacion su Madre, entonces actualmẽte la diò mas Gracia, y Santidad, fuera de la que tenia, que à todas juntas las criaturas de todos tiempos, y esso con immensa ventaja; tambien respectivamente le diò àl Gran Principe señor SAN JOSEPH, en la ocasion yà dicha, la Gracia, y Santidad, con el excesso de ella yà dicho; y que era assi congruente entonces, por lo dicho todo, y porque todos reconozcan, que entonces, como siempre, vo'ò la Real Aguila señor S. JOSEPH hàcia el Cielo por las mismas sendas, que la Gran Aguila Ave MARIA, aunque no tan veloz: *IOSEPH eodem tramite, quo MARIA, incessit, etsi non passibus æquis.*

CAPITVLO II.

PROSIGVESE EL ARGVMEMTO DE EL Capitulo antecedente.

§. I.

32. COmun inteligẽcia es de los naturales investigadores de las propriedades terrestres, que la Real Aguila padre, por impulso de su Regio animo, entre todos sus hijuelos elige uno, excluìdos los demàs de su tan familiar trato, para que el electo solo goce, por general condicion hereditaria mas propriamente, despues el hereditario titulo de padre de un solo su hijo. Aguilas Espirituales son los Angeles, Martyres, y demàs Santos, dice San Chrysostomo:

mo: (71) *Per Aquilas intelligo Angelorum, Martyrum cæterumque Sanctorum multitudinem*; porque vuelan mas alto en Santidad con alas Espirituales: (72) *Veræ Aquilæ sunt quæ alis circumvolant Spiritualibus.* Pero, como avemos yà escrito, que hai muchas especies de Aguilas; pero la mas excelente, y apreciable, es la Coronada Aguila, que es la que elige uno solo de sus hijuelos para sucessor unico de su hereditario genio, de ser despues electo de un solo hijo padre suyo; y como de este dice Aristoteles, que no solo se aventaja à las demàs en lo sublime de sus vuelos, sino con mucho excesso de esso; por lo qual, dice, à sola esta calidad de Aguila, que demàs de esso tiene otras especiales pintas, le dàn los hõbres el renombre de Ave Divina: (73) *Aquilæ tales vohant sublimes, ut per quam maximè procul aspiciant: qua propter homines solam avium omnium Aquilam talem Divinam esse perhibent.* Plinio: (74) *Alæ ejus nigris distinctæ sunt maculis.* Por el tanto, pues, mirese bien à esta Coronada especial Ave Aguila; que bien mirado todas sus pintas, y propriedades dichas, pintan à nuestra Aguila JOSEPH en su Paternal Dignidad.

(71) S. Chrysost. in Chronic. in c. 24. 28 Matth.

(72) S Ambr. in Luc. 17. v. ult.

(73) Arist. l. 9. hist. anim. c. 32.

(74) Plin. l. 10. cap. 3.

§. II.

33. EL mas alto pensamiento, que cupo en la fantasia de los mas famosos Heroes, fue el imaginarse, y aun publicarse hijos de Dioses. Assi sucedió en Alexandro Magno, fingiendose hijo del supremo falso Dios Jupiter, havido en su madre Olimpa. Y assi tambien el Emperador Augusto, que refundia su nacimiento à la activa generacion del Sol, reputado de los mas entonces por supremo Dios. (75) Empero no es ficcion, sino realidad, que el Gran Principe de los Principes, señor SAN JOSEPH, fue constituìdo, y sublimado à la quasi Divina Dignidad de Padre de el Hijo de Dios, segun yà hemos dicho. La qual sublimidad Aquilina fue tan incomparable, que lo colocò en el Divino Solio del estado hypostatico, à donde, aun de mui lexos, no han llegado, ni jamàs llegaron Angeles, ni hombres algunos. O què bien lo advierte el Doctissimo Pise! (76) *Et esto sobriè dicendus sit IOSEPH. Pater Christi, non est ideò frustrandus encomiis, quæ deposcit ille status infra quem est alius omnis sub Virgine deipara insignis.* Por lo

(75) Sidon. in Panegyric. Augusto.

(76) Pis. in fest. S. Ios.

qual dixo Prieto Burgense: (77) *No hai renombre, que se iguale al llamarse Padre de Christo, y de Dios.* Y el Padre Galvan: (78) *Por donde se vè la ventaja, que señor SAN IOSEPH hace à todos juntos los Santos, y Angeles: Ninguno puede tener comparacion, ni correr à la par con señor SAN IOSEPH: Ninguno puede llegar à mas, que tener al mismo Dios à su obediencia.*

(77) *Victt. in Ioseph.*

(78) *Galv. tr. S. Ioseph.*

34. Es la Paternidad en el Eterno Padre una Dignidad de tal soberanìa, que excede infinitamente à todas las Dignidades criadas collectivè sumptas, vel sigillatim. (79) *Dignitas Divinæ naturæ excedit omnem dignitatem, & secundùm hoc maximè competit Deo nomen personæ.* Y aunque la filiacion en el Hijo Divino, y la espiracion en el Espiritu Santo, son de iguales Dignidades, que en el Padre la Paternidad. (80) Y aunque un mismo honorifico nombre, respecto de diversas personas, con diversa razon de derecho, no les compete igualmente à todas ellas; (81) con todo esso por ser tal la Soberanìa de la Dignidad de Padre en Dios, no ha havido criatura alguna, que se haya atrevido à adjudicarse el nombre con sus veces de el Padre Eterno, como notò S. Cyprianò: (82) *Nemo est, qui ambigat hoc nomen, Pater, abs te: non est, qui sibi hoc verbum audeat arrogare.* Pero no nos admirèmos de ello, dice el insigne Piseno; porque essa Dignidad es en el Padre Eterno la Insignia de su supremo Reinado, y Corona de su Real Cabeza, segun lo que dicen los Theologos, (83) que el Padre Eterno es Fuente, y Origen de la Sacrosanta Trinidad. Y como sea tan infinitamente Soberana la Corona de essa Paternal Dignidad, ni tenido atrevimièto à desearla criatura alguna, ni su Magestad se la ha franqueado, subrogandosela en su Nombre de Padre del Divino Hijo suyo: (84) *In hujus vocis edendæ partem noluit advocare Deus Angelum, ne assumeret Diadema Regni sui, id est, nomen, seu Titulum Patris Filii Dei.*

(79) *S. Thom. 1. p. q. 29. art. 3. ad 2.*

(80) *S. Damas. l. 1. de Fid. c. 11.*

(81) *Tiraquell. de nobilit. c. 28. n. 13*

(82) *Cypra. l. de Baptism.*

(83) *Vid. S. Thom. in cap. 17. Matth.*

(84) *Pis. in ubi sup.*

35. Por el tanto, pues, hai quien diga, (85) que aun Luzber, con ser tan codicioso de supremos honores, y tan atrevido, y soberbio, qual Rey, que es de los soberbios: (86) *Ipse est Rex super omnes filios superbiæ*; de ninguna manera apeteciò, ni pretendiò essa altissima Dignidad de Padre del Hijo de Dios; porque aun no le vino al pensamiento de su entendimiento tan lleno de ciencia

(85) *Torr. li. S. Ios. Ass. 4. d. 14. num. 343.*

(86) *Job. 41. 25.*

cia, tan arrogãte imaginaciõ de apetecer, y pretender la referida Dignidad, por no imaginar era posible, que Dios la diera, ò subrogara à alguna criatura del Cielo, ò de la tierra. *Pues*, dice el citado Autor, *lo que no alcanzò à desear el apetito mas arrogante, alcanzò la dicha del señor SAN JOSEPH: que siendo hombre fue Padre de Dios hombre, y el Hijo de Dios es Hijo de JOSEPH por adopcion, llegando à poseerlo. lo que ni aun llegò à imaginar la mas desbaratada presumpcion.*

§. III.

36. EMpero no parece en el caso remota la presumpcion juridica de que Lucifer en parte, y en algun modo apeteciò, y pretendiò altivo la Altisima Dignidad de el Nombre, y autoridad de Padre de Christo Señor nuestro, por cuyo atrevimiento fue en gran modo arrojado del Cielo à lo mas baxo del Infierno. Fuele revelado en el Cielo à Luzbel, que el Hijo de Dios Padre se havia de hacer hombre por la union hypostatica: (87) *Christi hominis unionem hypostaticam cum Filio Dei.* No tuvo entonces algun principio, de donde conocer Lucifer, que Christo Señor nuestro no havia de tener en el mundo Padre humano, supuesto, que conociò, que la muger, que representaba, la que viò alli vestida del Sol: (88) *Muger amicta Sole*, havia de ser su madre. Y assi, la enemiga tan rara, que tuvo alli esse altivo Angel à la Madre del Hijo suyo Christo Señor nuestro, fue nacida essa su indignacion de su envidia, de que tuviesse por Hijo suyo al del Padre Eterno: (89) *Et iratus est Draco in mulierem*; y fue por el gran conocimiento, que tuvo de la Altisima Dignidad Aquilina de la Madre de Dios MARIA, que el Altivo summamente deseaba para sì: (90) *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret*; y como el maldito Luzbel la viò, ò contemplò à su Madre de Christo Señor nuestro, tan sublimemente volar en su Aquilina Materna Dignidad, que tanto èl envidiaba, no parece dexaria esse desatinado Angel de hacer altisimo concepto tambien de la Aquilina Dignidad, y felicidad del que seria Padre del Hijo de Dios humanado, y de apetecerla summamente ansioso. Y en esse concepto de la eminencia del Padre de Christo Señor nuestro, por su Aquili-

(87) *Comm. Sanct. ap. com. in 14. Isai.*

(88) *Apoc. 12. 1.*

(89) *Ib. v. 17.*

(90) *Ib. v. 14.*

na ſuprema Paterna Dignidad, que deſpues obtuvo de el modo dicho ſeñor SAN JOSEPH, no ſe engañaba ſu eſtimacion della, ni ſu gran envidia de ella iba mui aciegas à ſu modo; pues, como dice el Piſeno, es tan altamente incomparable eſſa Paterna Dignidad que deſpues logrò unicamente el Gran Principe de los Principes todos Angelicos, y humanos ſeñor S. JOSEPH, fue el Santo, qual Emulo del Principado dicho yà del Padre Eterno, parece puede hombrearſe con ſu Mageſtad, aun Coronada con la Diadèma Divina de ſu Paternal Dignidad: (91) *Cum Piſ.ub.ſ. talis Dignitas S. IOSEPH, Patris Æterni velut æmula ſit, eodem titulo gaudens*; dice el Piſeno Capuchino.

37. Pues como todo lo dicho ſea aſsi, parece, que Luzbel en el Cielo, en la ocaſion dicha, no ſolo emulò; pero pretendiò la Eminentiſsima Dignidad, que obtuvo deſpues el ſeñor San JOSEPH, de Padre del Hijo de Dios humano, ſegun aquella palabra arrogante de Luzbel: (92) *Similis ero Altiſsimo*; yo quiero, y pretendo ſer igual en ſu Dignidad Paterna del Padre Eterno, llamandome tambien con verdad Padre de Jeſu-Chriſto ſu Hijo: (93) *Et Filius Altiſsimi, Patris, vocabitur.* Como es eſſo? diria à Luzbel el Padre Eterno juſtiſsimamente airado contra èl. Què atrevimiento es el tuyo? Eſſo es querer, que ponga ſobre tu altiva cabeza la Diadèma de la mia, inſinuada con mi nombre de Padre: (94) *Hoc eſt nomen meum.* La honra, y gloria de la Corona de eſſe mi Nombre Paternal, no para otro viviente en tiempo alguno, ſino para mi JOSEPH de Nazareth la tengo prevenida: *Gloriam meam alteri non dabo*; para que cante uno de mis Prophetas, que al paſſo, que à mi JOSEPH lo Coronè con eſſa mi glorioſa ſuprema Corona de honor: (95) *Gloria, & honore Coronaſti eum*, me celebre haverlo entronizado en el Solio Hypoſtatico, ſuperior en Grandeza à todo lo criado: *Et conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum.* Y ſi cada uno debe ſer caſtigado en correſpondiente modo à ſu pecado, (96) tu, infame Luzbel, en pena correſpondiente à tu altiva pretencion del Solio de la Suprema Dignidad Paterna, perteneciente à mi JOSEPH ſolo: (97) *In eo quilibet talis inſolens punitur, quod ponitur in remotiori loco*; baxa al profundo

(91) Piſ.ub.ſ.

(92) Iſa.14.13. & 14.

(93) Luc.1.32.

(94) Iſai.42.8.

(95) Pſal.8.6.

(96) Gloſſ.ſin.in cap.ſi quis 92.diſt.

(97) Leg.1. c.p. ult. dign. ordin.ſerv. li.12.

fundo del Infierno con todos los Diablos: (98) *Profundum laci.* Assi sucedió: (99) *Projectus est Draco ille magnus, & Angeli ejus cum illo.*

(98) Isai. 14.
(99) Apoc. 16. & 10.

§. IV.

38. NO quisiera yo, pues que lo que acabamos de proponer de señor SAN JOSEPH, se tuviera por dicho meramente por modo concionatorio como ni otra cosa alguna de este tratado, que busca en todo la verdad Theologica, y literal, que es lo que erde especialmente en gloria de nuestro Gran Principe JOSEPH. Y mas quando adminicula esse nuestro discurso la Venerable Pluma de Agreda, diciendo: (100) Como en lugar de Amàn soberbio, fue honrado el fidelissimo Mardoquèo, assi fue puesto el Castissimo, y Fidelissimo JOSEPH en el Solio, que ocupò Lucifer sobre todos los Espiritus Angelicos; y fue depuesto de supremo assiento por su atrevimiento soberbio, y colocado JOSEPH en èl por Padre de Christo Señor nuestro, como Mardoquèo le sucedió à Amàn, en el honorifico titulo de padre de Rey, con el Privilegio Real, de que todos los de sus Dominios le hincassen la rodilla, adorandolo sobre todos, fuera del Rey, y la Reina: (101) *Pater noster vocetur, & adoretur ab omnibus.* Y si fuera incorrespondencia de razon pensar, que queriendo el Rey Assuero, que todos los de su Reino adorassen à Mardoquèo, que entrò en los privilegios de Amàn, por mucho mas elevado que todos juntos los demàs de sus Vassallos, y que en ello no indicasse el Rey, que en correspondiente modo estaba Mardoquèo por padre suyo mui mucho mas en su gracia, que todos los demas juntos; la misma incorrespondencia hallo yo, si se dice, que el Gran Principe JOSEPH, sublevado al Solio supremo de la Dignidad de Padre de Dios hombre, no fuè desde entonces lleno con gran exceso de la gracia Santificante, que todo junto el resto de las criaturas de todo tiempo.

(100) Mysti. Civ. Dei P.

(101) Esther. 16. 11. vid. Lauret. in Atteg. V. Aman.

39. De parte de Dios le intimò al señor S. JOSEPH un Angel, que recibiera à su Muger MARIA con el Hijo, que tenia en sus Entrañas, concebido por obra del Espiritu Santo: (102) *IOSEPH, fili David, noli timere accipere MARIAM conjugem tuam,*

(102) Matth. 1. 20. & 21.

tuam quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est : Indicandole entonces, que en essa recepcion queria el Señor constituirlo en la Dignidad de Padre de esse Niño; pues por Padre suyo elegido le pondrà nombre: *Pariet autem filium*; *& vocabis nomen ejus IESVM.* Hizolo assi el Bendito JOSEPH, y al recibir à su Divina Esposa con su Hijo JESVS en su Virginal Vientre, le aceptò el Niño alli, como yà diximos, y lo eligiò, y adoptò por su Padre. Y hablando de este caso, y ocasion por el conocimiento de la luz de Dios, la Madre Agreda dice: (103) *Y el Santo Joseph entonces no se hallò frustrado en cosa alguna* de la lealtad de su Esposa, y amor de su Hijo, *ni pobre de despojos*; *porque si son despojos lo que sobra à lo necessario, todo fue superabundante para este Varon, quando conociò quien era su Esposa, yà de hecho entonces Madre de Dios y lo que en ella tenia*; que era su Hijo Niño Dios. *Hasta aqui dicha Madre.* Luego si entonces tuvo JOSEPH lo necessario para entrar à tal Dignidad de Padre, que era cõgruentemente mas gracia, y Santidad, que todos los Angeles, y hombres juntos, como yà he dicho, y como condignamente lo requeria qual congrua disposicion para el supremo assenso, al Solio de la Dignidad de Padre de Dios hombre, en el orden hypostatico; y alli fue sobre esso necessario superabundante en este Santo Varon *todo*, como dice la referida Pluma; seria sin duda la gracia, y Santidad, que entõces le communicò ex opere operato remunerativo, y adventicio, con abundancia tal, que sobre abundasse con gran exceso à la de todos juntos Angeles, y hombres de todos los siglos. Pues assi se ha de presumir de tal Hijo, y tal ocasion.

(103) *Mystic. Ciu. Dei p. 1. n. 773.*

§. V.

40. VOi à fortificar esse mi pensamiento, y de camino à empezar (y lo he de continuar adelante) un amigable litis con el Docto Padre Torres, Jesuita, que siendo tan devoto, y obligado, como dice èl, usa muchas veces, al modo del decir de uno, que tira la piedra, y esconde la mano. Pues prueba la mayor gracia, y Santidad de el señor SAN JOSEPH, sobre todos juntos Angeles, y hombres, y luego se retira de su antecedente decir, y sentir, solamente por puro

temor de los que sienten lo contrario. Bien sè, Padre Torres, que lo opinable trahe, ò induce formidinem; pero lo practico, y tantas veces como en el punto dicho lo usa vuestra piedad, no puede admitirlo mi sentencia. Lo uno, porque hai muchos, que en viendo un decir, no mas de hecho, en algun libro impresso, sin mas apodos, al instante dàn aquello por indubitable para la enseñanza, ò para la practica, teniendo lo contrario por nulo; y el Padre Torres, en lo del presente punto de ello, dice, pero no lo apoda. Lo otro, porque el dicho Padre le niega, ò priva de la afirmativa consequencia à las antecedentes proposiciones, que en fuerza silogistica la piden. Lo otro, porque mi afirmativa sentencia de la mayoria de la gracia de el señor SAN JOSEPH, quando, y como llevo en este Libro, y Tratado, todo tiene graves fundamentos, y probabilidades intrinsecas, y extrinsecas, como de ello cõsta, y dàn sentencias Clasicos Autores, que adjunto à este Tratado. Lo qual supuesto, voi à la prueba, q̃ yà dixe.

41. Parece, que Christo Señor nuestro atendiò con particularidad al premio de señor S. JOSEPH con la ventaja, que llevo dicho en este Capitulo, quando dixo: (104) *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet.* El que con caridad, y veneracion recibe à un Profeta de Dios, recibirà premio correspondiente à quien lo dà, ò por quien se lo dàn, que es el tal Prophe-ta. Esto se viò en el Prophe-ta Abdias, que siendo Mayordomo de el Rey Acab, ocultò, y defendiò de su tyrania à cien Prophetas, y en premio de ello lo hizo Dios un celebre Propheta. Y quãto mas Santo es aquel à quien reciben, suelen ser mas crecido, ò estimable el premio, que recibe el recipiente en atencion à su mayor amor santo, con que como à mas Santo tuvo, quando lo recibiò, y mas en correspondencia à la Dignidad de el hospedado. De que hai muchos exemplares en las Vidas de los Santos, y aun en los Evangelios, y en la Historia de la Vida de nuestra Señora. (104) *Math.* 10. 41.

42. Toca este punto el Padre Torres, y dice devoto: (105) *Si recibir Prophetas, como à Prophetas, hace Prophetas: luego recibir en su casa à Christo Señor nuestro como à Dios, JOSEPH, en el Vientre de* (105) *Torres Ass. 2. d. 4. n. 112. y 113.*

Su Virginal Esposa, en la ocasion ya dicha, y recibirlo, para lo que lo recibiò, serà digno de premio de Dios? Dice bien. Y podia añadir, que si bien se atiende à las recepciones, que en el mundo le hicieron à Christo Señor nuestro, no fueron todas juntas con tanto conocimiento, con tanto afecto, ni para tanto altissimo Mysterio, como aun la yà dicha recepcion de su Magestad, que Vizo señor SAN JOSEPH. Leanse los Evangelios, y atiendase bien à lo que se refiere de ello en diversas partes de la Mystica Ciudad de Dios, y se verà, ser esto cierto. Y que ni los Angeles, ni los hombres, de tal suerte le recibieron. Mas què premio le diò alli Christo Señor nuestro? El de elegirlo por Padre suyo; y como el premio de esta Dignidad fue de imponderable precio, y no se la diò vacìa de gracia, sino con tanta de ella, que correspondiera à ella, y al dador de ella, y à la voluntad, &c. con que el Santo lo recibiò en su Casa à JESES, no hai duda, sino que con essa gracia, sobre la que yà tenia el Señor SAN JOSEPH, fue entonces con exceso grande superior su gracia, y Santidad à la de todos juntos Angeles, y hombres. Entre aqui el Padre Torres; pues dice sobre este punto, dõde lo citè arriba: *Si en este caso no es el premio de JOSEPH, como de hombre, ni como de Angel,* (y podia decir, ni como todos juntos collectivè Angeles, y hombres) *sino como de Dios, sin duda, que en esse premio excede JOSEPH à todos los Angeles, y hombres;* y debia decir, ò se entiende collectivè juntos. Porque si el premio fue la Paternidad con su correspõdiente gracia, claro està que con gran exceso superò entonces JOSEPH en gracia à todos ellos collectivè juntos, como en Dignidad, tambien en gracia.

43. *Y si la Divina diestra,* dice la Madre Agreda, (106) *enriqueciò con bendiciones la casa, y la persona de Obededòn, por haver hospedado algunos meses la figurativa Arca del antiguo Testamento,* (107) figura, que era de MARIA Virgen, preñada de el Niño Dios; (108) *què bendiciones daria à señor SAN JOSEPH, de quien havia hecho confianza de la Arca verdadera, y del mismo Legislador, que encerraba en ella? Incomparable fue la dicha, y felicidad de este Santo! porque en su casa recibiò, y tenia la viva, y verdadera Arca de el nuevo Testamento, el Altar, Sacrificio, y Templo, que todo se le entregò,*

(106) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n.* 422.

(107) *1. Paral.* 13. 14.

(108) *Ad Hebr.* 9. 4. *Vid. Mysti. Civ. Dei* 1. *p. n.* 411.

con

cõn el Niño JESVS en las Entrañas de esta viva Arca, en la ocasion, que à señor SAN JOSEPH le diò este Señor el Titulo, y Dignidad de Padre suyo. Y concluye exclamando devota: *Todas las Naciones, y Generaciones le conozcan, y bendigan, y le prediquen sus alabanzas; pues no hizo el Altissimo con ninguna otra criatura, lo que con señor SAN JOSEPH*; en ocasion yà dicha de que vamos tratando. En las palabras: *Incomparable fue la dicha, y felicidad de señor SAN JOSEPH*, en la ocasion de dàrle el Niño Dios la Dignidad de Padre suyo, à que corresponde, como yà dixo el Padre Torres, lo incomparable de la gracia, se reconoce fue con gran ventaja à la de todas juntas las criaturas; y por la qual todos deben predicarla con alabanza del Santo sin igual, porque hace visos à lo mismo, que de sì, y de su gracia dixo MARIA Santissima, quando de hecho la diò el Señor la Dignidad de Madre suya: (109) *Ecce enim ex hoc beatã me dicent omnes generationes, &c.* porque aun en este caso corriẽrõ por unas sendas mismas, aunque no tan altamente, MARIA, y JOSEPH: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit JOSEPH, etsi non passibus æquis.*

(109) Luc. 1. 48.

CAPITVLO III.

DE LOS AVMENTOS DE GRACIA, Y SANTIDAD del Gran Principe señor SAN JOSEPH, sobre los yà dichos hasta ahora, que le fue communicando en su compañia su Hijo JESVS, quasi por modo adventicio.

§. I.

44. POr ventura, le dixo Dios à el Santo Job, el Aguila es elevada, segun, y quando tu se lo mandares, à poner su nido en la altura mas ardua, y peña mas incesible; ò inconcessa à otras todas Aves? *Nunquid ad preceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet suum nidum? Atque*

que in inaccessis rupibus commoratur. (110) Como si dixera: Yo al Aguila, por ser tan Regia, singular privilegiada Ave Real, le dì facultad general para volar à poner su nido en el sitio mas arduo, y sublime, inconcesso à otras Aves; pero otras veces por mis especiales disposiciones hago, que suba mas elevada à grados de altura peculiar imponderable, *in inaccessis rupibus.*

(110) Job. 39. 27 & 28.

45. Indecible era el amor, que tenia Dios al Grã Principe JOSEPH, como se mostrò en dàrle por su Esposa à la que tenia electa para Madre suya! Todos ponderan, y con razon, esta verdad hasta los Cielos; pero debe ponderarse tambien hasta el Cielo, el que à Señor SAN JOSEPH haya Coronadolo Dios, con la Dignidad de que pusiera su nido, y habitacion en la celsitud de la Casa de Dios humanado. Digalo Marcelino de Pise: (111) *Amoris Dei in sanctũ JOSEPH, non erat aptior index, quàm eligere domum ejus in Filii sui diversorium triginta annorum integro curriculo. Ita in arduis posuit JOSEPH Aquila nidum suum.* Empero, que alli le dieisen muchas veces gracia adventicia superabundatissima gratuita extraordinaria, ademàs de la del merito, que pedia el exercicio de su ministerio del servicio ordinario de su Hijo JESVS, y de su Esposa MARIA, lo tengo por mui verisimil, y probable; con lo qual abundãtissimamente se aumentò su gracia.

(111) Pis. hom. S. Ioſe. pag. 343.

46. El Philosopho llama adventicio aquello, que adviene de nuevo à la cosa, sin ser perdida natural, ò legalmente de tal cosa; y pone el exemplo siguiente: (112) *Morbum esse adventitiam senectutem; senectutem verò esse morbum naturalem.* Los Dynastas del siglo suelen en extraordinarias congruas ocasiones hacer mercedes de gran monta à sus Principes, y familiares, en festiva ostentacion de sus regios animos. Este estilo usa Dios, y usò Christo Señor nuestro muchas veces; y por traher algun exemplar, lo puede ser el usado, y significado la noche de Navidad. Entre las demàs liberalidades de su Regia grandeza, que en la oportunidad de su Natalio tẽporal, franqueò Christo, Rey pacifico en el mundo, fue la que los Angeles significaron à los Pastores de la Region de Bethlen, quando aparecièdoseles, dixeron: (113) *Pax hominibus bonæ voluntatis.* Idest, dice la ver-

(112) Arist. l. 5. de gener. anim. c. 4.

(113) Luc. 2. 12.

verſion Griega: *Beneplaciti, & benevolentiæ divinæ.* Otros explican: (114) *Pax ſit hominibus, non omnibus, ſed iis tantùm, qui ſunt bonæ voluntatis.* Theophilacto, Euthymio, y otros dicen, que es cauſal eſſa propoſicion; y dan la cauſa, porque naciendo Chriſto Señor nueſtro, franqueò ſu Mageſtad tan abundantes gracias, implicitas en ſu franqueada paz, ſegun deſpues dirèmos: *Quia nimirùm,* dicen los citados Autores, (115) *Deus ſuam bonam voluntatem, ideſt, benevolentiam, reconciliationem, & amicitiam hominibus jam per Chriſtum exhibere deſtinavit, & decrevit.* Havia determinado Dios dàr copia grande de gracia à los hombres dignos de ella; pero en correſpondencia à ſu gran voluntad de ello, y à la grande buena voluntad de ellos para con Dios, decretò, que à ſemejantes hombres de tan mayor buena voluntad para con Chriſto Señor nueſtro, les franqueaſſe, y communicaſſe advenida de gracia, con extraordinaria piedad de adventicios dones ſantificantes, en ocaſiones eſpeciales de la gloria del miſmo Señor nueſtro Jeſu-Chriſto; y como era tan oportuna para eſſa largueza la de ſu Nacimiento; por eſſo entonces publicaron eſſo los Angeles, y lo lograron los Paſtores; que, como hallamos eſcrito, (116) eran afectuoſiſsimos al Meſsias Chriſto, que eſperaban con grande digna devocion.

(114) *Alii. ap. com. in c. 28. Epiſt. ad Rom.*

(115) *Theoph. Ethim. & alii ſup. n. Luc.*

(116) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 493.*

47. Ningunos de los mortales, ni todos juntos tuvieron tan buena voluntad à Chriſto Señor nueſtro, ni la cumplieron tan altamente como ſeñor SAN JOSEPH (excepta ſiempre la Virgen ſu Madre) en cuyo teſtimonio (fuera de otros, que hemos referido, y referiremos) hallamos eſcrito, (117) que anhelaba ſin ceſſar, por alcanzar con ſu gran luz del Cielo, que tenia, y por todos otros caminos, y modos, ſaber en què, quando, y como acertaria à hacer el mayor beneplacito de ſu Hijo JESVS. El mayor beneficio que le podia venir al Santo, era la ſuperabundante dadiva de la gracia ſobre la que tenia; como de lo que dirèmos adelante, y denota MARIA Santiſsima, en el lugar de la cita de el margen (118) ſe puede conocer. Pues como à tal voluntad de el ſeñor SAN JOSEPH, executiva eminentiſsimamente, podia faltarle copioſiſsimas advēticias advenidas de gracia ſantificante en las ocaſiones

(117) *In Hiſtor. Orient. & ſ.*

(118) *Myſti. Civ. Dei, 2. p. n. 229.*

extraordinarias de especial agrado del Rey de los Reyes Christo Señor nuestro, y mas con su Padre JOSEPH? Arguyendo Dios à los de su antiguo querido Pueblo, diciendoles: Si à mi me teneis, y con razon, y justicia, por vuestro unico dignissimo Padre, y es deuda especial del Hijo honrar à su Padre: (119) *Filius honorat Patrem*; donde, ò como mostrais el honor, que me debeis, exhibido, en quanto alcanzaren vuestras fuerzas? *Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus*? Pues creerà alguno, que el señor S. JOSEPH pudiera arguir *ad hominem* à JESVS su Hijo, de que à èl su Padre no le llenara con superabundantes raudales de adventicia gracia, en las extraordinarias oraciones de los estilos de los Reyes con sus familiares, maxime con sus padres? No es dable creerse otra cosa en contra de ello.

(119) *Malachias* 1. 6.

48. Y lo no dable de esto, que sucederia en mui muchas singulares ocasiones, se puede reconocer en la misma ocasion del exemplar con los Santos Pastores, que yà propusimos; pues hablãdo de ello la Illustrissima Pluma de Agreda, dice, (120) hablãdo de la hora del Virgineo Parto de MARIA Purissima: *Yà era hora, que la prudentissima, y advertida Señora llamasse à su fidelissimo Esposo señor SAN JOSEPH, que, como arriba dixe, estaba en divino extasis, donde reconociò por revelacion de los Mysterios de el Sagrado Parto, que en aquella noche se celebraron. Pero convenia tambien, que con los sentidos corporales viesse, y tratasse, adorasse, y reverenciasse al Verbo Humanado antes, que alguno otro de los mortales; pues èl solo era entre todos escogido para dispensero fiel de tan alto Sacramento. Volviò del extasis, mediante la voluntad de su Divina Esposa, y restituìdo en sus sentidos, lo primero que viò fue al Niño Dios en los brazos de su Madre Virgen, arrimado à su Sagrado Rostro, y Pecho. Alli le adorò con profundissima humildad, y lagrimas. Besòle los pies con nuevo jubilo, y admiracion, que le arrebatàra, y dissolveria la vida, si no le conservàra la virtud Divina; y perdiera los sentidos, si no fuera necessario usar de ellos en aquella ocasion.* Fue adventicia entonces essa copiosissima avenida de gracia.

(120) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n.*

§. II.

49. ATiendase al extasis, que dice aì la Madre Agreda, que tuvo señor SAN JOSEPH en la ocasion yà dicha, y el jubilo

bilo tan admirable, que le arrebatàra, y diſſolviera la vida, ſi por milagro no ſe le eſtorva à la cauſa eſſe efecto. Tenia, pues, por cauſa una contemplacion infuſa, profundiſsima cherubica, ſeraphica, ignea, flammea, que ſegun los Maeſtros Myſticos, (121) dexan en el alma divinos efectos, y avenidas adventicias concomitantes, ò ſubſequentes, que no ſe pueden facilmente menſurar, eſpecialmente en la alma altamente diſpueſta para ello; con que eſtando ſummamente ſeñor S. JOSEPH aſsi, como dirèmos, en la ocaſion dicha, como ſiempre, no ſe puede imaginar la avenida del aumento de ſu copioſiſsimo caudal de gracia, que adventiſſimamente, y qual ex opere operato, que el Divino JESVS ſu Hijo le comunicaria en tales repetidas veces con ſobre ventaja exceſsiva à todos los Angeles, y hombres juntos de todos tiempos, como de lo que hemos dicho, y dirèmos, ſe reconocerà.

(121) *Vide Godines en la pract. de la Theologi. Myſt. li. 6. & cap. 1.*

50. Confirmaſe, pues, algo aqueſto. Porque hablando del miſmo caſo una (122) Iluſtre Pluma, dice: (122) Eſta es una de las prerrogativas de el ſeñor S. JOSEPH, que èl fueſſe el primero, que viò al Sol Divino Chriſto Señor nueſtro, en ſu Nacimiento; y fue ſignificar, que era el primero en Dignidad, y gracia en la gloria, como Principe de los Santos. La primera eleccion de el Rey Perſiano fue, que aquel lo fueſſe, que primero deſcubrieſſe, ò vieſſe al Sol nacer en ſu Oriente, y aſsi ſe hizo. Quien viò primero que todos al Sol de Juſticia en ſu Oriente, fino JOSEPH? Luego con razon ſe puede decir, que es Principe de los Santos, y el primero en gracia, y gloria: *Haſta aqui la Mitra citada.* Y el primero en gracia es el mayor ſobre todos los capaces de gracia, como adelante dirèmos. Y ſegun comun eſtilo, y de las Divinas Letras, el primero, ò la primera vez en algo ſe lleva la flor, y mejoria de lo ſiguiente en ſu genero.

(122) *Bar. ſer. S. Joſ.*

51. Y aſsi en otro primer acto (y ſea ſegunda cõfirmacion de el preſente Aſſumpto) oportuno para la adventicia ſuperabundancia avenida de gracia al ſeñor SAN JOSEPH, dice la Pluma de Agreda. (123) La primera vez, que el Santo tomò en ſus brazos al Niño Dios, à peticion de ſu Eſpoſa Santiſsima, le mirò el Niño con ſemblante caricioſo, y al miſmo tiempo le reno-

(123) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 506.*

vò

vò todo en el interior (*con tanta abundancia de gracia, como explica un Docto.* (124) Y tan divinos efectos, que no es posible reducirlos à palabras: *Hasta aqui la dicha Pluma Ilustrada del Cielo.* Pues en esta aventicia advenida extraordinaria de gracia de el Gran Principe JOSEPH; quien dudarà, que el aumento de su gracia santificante sobrepujò mui mucho à la de los Angeles, y hombres collectivè juntos? Y quien dudarà, que lo mismo le sucediò muchas veces por la semejante calidad de adventicia avenida de gracia en influxo de ella en abundancia indecible?

(124) Torr. lib. S. Ioſ. Aſſ. 8. & 1. n. 8.

52. Pero aun el caso solo del Nacimiento del Niño Dios, que yà tocamos, se vè algo de lo propuesto. Dice, pues, assi San Francisco de Sales: (125) *Vna alma Santa tuvo revelacion, que señor SAN JOSEPH, entrando con la Virgen en el Portal de Belen, fue elevado à una alta contemplacion sobre los Mysterios, que alli se havian de cumplir. Y que en esta ocasion Dios le llenò de su Espiritu Santo, para que concibiesse un gran deseo del Nacimiento de el Niño Dios mas puro, y mas Santo, que todos los que tuvieron los Santos Padres. Y que su contemplacion* (se entiende en toda su vida, despues de la entrada en la Dignidad de Padre de JESVS) *fue la mas levantada, à que jamàs llegò criatura alguna, despues de la Santissima Virgen. Y que penetrò las maravillas del Mysterio de la Encarnacion de una manera, que no se puede explicar en la tierra.* Pues si en esta ocasion de tan alto extasis tuvo por efecto un deseo mas puro, y mas Santo, que todos juntos, havian tenido los Santos Padres de la venida del Messias, à cuyo tenor, è intensivo amor corresponderian altissimos grados de gracia; como, pues, siendo en señor S. JOSEPH, aun en esse solo caso, mas intenso esse deseo, y amor à JESVS, no seria, no solo mas abundante su aumento de gracia, y Santidad, que la de todos essos de entonces, sino que toda junta la de las demàs criaturas racionales? *O sublime Aguila JOSEPH*, exclama un Docto Escriptor, (126) *à ninguno mejor, que à vos conviene este renombre de Aguila!*

(125) S. Franc. Sal. lib. 4. Dialog. 2. & 4.

(126) Torr. Aſſ. 11. d. 10. n. 162.

53. Y si en esta referida ocasion tuvo la Purissima Virgen otra hora misma de altissima contemplacion, en la qual viò intuitivamente al mismo Dios (127) con efectos tan divinos, que no se pueden reducir à palabras; como no presumirèmos, sucederia lo mismo ref-

(127) Myſti. Civ. Dei p. 2. n. 474.

respectivamente al señor S. JOSEPH? Pues su extasis de entonces fue, dice la Madre Agreda, (128) mas alto, y mas feliz, que el de Adàn en el Paraìso. De quien dicen Doctores, (129) que Adàn viò entonces la Essencia de Dios. Y mas quando JOSEPH muchas veces en su vida viò à Dios intuitivamente, en lo qual dice Novarino, que como señor SAN JOSEPH fue en su vida por las mismas pisadas, que su Esposa, *eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis*; tambien en este repetido adventicio favor: (130) *In hoc quoque aliqui pii, & docti viri IOSEPHVM MARIÆ pariant, quod, sicut B. Virgo, dum hic esset, eò evecta est, ut aliquando Dei essentiam nudè viderit, viderit quoque, & Sanctissimus ejus Sponsus IOSEPH; cui sententiæ facilè subsignabunt, qui putant Paulo, & Moysi concessum, dum hic essent.*

(128) Ibi... 473.

(129) Richard. in 2. d. 23 ar. 2. q. & alii.

(130) Novari. in umbr. V. M. n. 1081

54. Es la copiosidad de la gracia difusiva symbolizada en la abundancia de la agua, que con admirables avenidas se efunde fertilizando, regalando, y causando mil bienes con su derramo, sin propria perdicion. Esso, parece, quiere denotar el Genesis, quando dice, que el Espiritu Santo al principio del mundo andaba sobre la copiosidad de las aguas: (131) *Spiritus Dei ferebatur super aquas*, fecundandolas, dice Tertuliano, (132) de immensa divina virtud difusiva, que con plenitud de advenida la difundiera à los rios aptos de ella en Santidad, maxime, al mas apto, y mas proximo. A este modo el Divino JESVS difundia muchas veces copiosissimas avenidas de aguas de gracia al Rio racional, y mas su cercano señor SAN JOSEPH, con extraordinaria plenitud sobre las aguas de todos juntos los demàs Angelicos, y humanos Rios racionales.

(131) Genes. 1.

(132) Tert. adv. erf. Storm. c. 33.

55. No en vano, pues, San Anastasio Sinaita compàra al señor S. JOSEPH al celebre Rio Nilo de Egypto, (133) en las avenidas, que suele recebir, y redundar de aguas: (134) *Gaudet aquis, quas ipsa vehit, Niloque redundat.* Porque si el Nilo por siete bocas anchurissimas recibe à veces de el Mar avenidas copiosissimas de aguas: (135) *Septemflua flumina Nili*, que cantò Ovidio; señor SAN JOSEPH en muchas advenidas extraordinarias recibiò de el immenso Mar de JESVS de muchos modos aventicios avenidas de gracia mas co-

(133) Anast. Sin. l. 8. in Hexam.

(134) Claud. Epigr. de Nilo.

(135) Ovid. ap. Torr. Ass. 2. d. 10. n. 87.

pio-

piosa, que toda junta la de los racionales Rios. Y si dixo el Prophèta Isaías, que en las avenidas de tan abundantes aguas, que el Nilo recibe del Mar, estaba la semilla de sus riquezas: (136) *In aquis multis semen Nili.* Cornelio ibi. *Opes Egypti.* Las riquezas mayores de las felicidades del señor SAN JOSEPH, fueron sobreabùndantes à todas otras de todos los vivientes por las dichas avenidas de gracia, que es semilla de la vida eterna.

(136) Isai. 23. 3.

§. III.

56. PEro quien negarà, que no solo por las singulares maximas avenidas de gracia divina, que, como hemos dicho, sublevaban à nuestro Gran Principe señor S. JOSEPH à estado mucho mas eminente de Santidad, que la de todas juntas las criaturas, superabundò en ella mui mucho mas con la quasi incesante afluencia del agua de la gracia, que salta hasta el Cielo por la atencion de JESVS à JOSEPH, en quanto Padre suyo tan digno de ello por esse su tan raro, y eminentisimo titulo, y oficio? Refiereselo en la Vida de la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, (137) que un dia se le apareciò, y con gran autoridad, nuestro primer Padre Adàn; y dixole ella: *O Santo Padre, y què gran mal nos vino por tu caida en pecado!* Y el Santo Varon respondiò: *En fin, teneis à Jesu Christo Señor nuestro descendiente de mi carne.* Como si dixera: *Si os vino grande mal por mi pecado, acordaos que fui causa, ù ocasion de tener tal Redemptor, como es Dios hecho hombre, para remediarle.* Y añade dicha Doncella, diciendo: *Estando en esto Adàn, me visitò Christo Señor nuestro y passando por medio de Adàn y de David, que estaba tambien con Adàn, adverti, que al tiempo del passar, baxò algo Christo Señor nuestro su cabeza, como humillandose à ellos. Y como yo reparasse en esto, su Magestad me dixo: Pues què, no vès, que fueron mis Padres, y Progenitores?*

(137) Escob. en su Vid. 4. c. 6. 9. 3

57. Pues si assi honra Christo Señor nuestro, aun yà en estado glorioso, à aquessos sus Padres, aun tan lexos, y antes de su natural sèr, y vida, porque en algun modo fueron parte de esso en su Magestad; y sin duda, que por el tanto les diò el Señor mui muchos, y señalados auxilios, para que, mediante ellos, fueran, como fueron aventajadissimos

San:

Santos de sus tiempos; y si tãto respecto les tuvo Christo Señor nuestro, por ser sus tales Padres; què podrèmos decir, ni imaginar, del respecto de JESVS à su Padre JOSEPH, mientras viviò con èl, ni del gran fluxo ordinario de su gracia, que le infundia, conque mui mucho se aventajasse en Sãtidad à todos los Santos juntos de todos tiempos, y siglos?

58. Fue su Alteza Real el Gran Principe de los Sãtos señor SAN JOSEPH verdadero Padre, aunque no Padre natural, porque no lo engendrò à JESVS; pero con todos los fueros, y derechos de su Padre; porque fue JOSEPH sostituto de el Padre natural de JESVS que era el Padre Eterno; y el sostituto siguiendo la naturaleza de los derechos del Padre natural, entra en sus derechos del Padre natural su sostituto Padre, en orden à su Hijo: (138) *Subrogatus sapit naturam illius, in cujus locum subrogatur.* Y esto no solo con excelencia, sino con ventaja especial sucediò en su Alteza señor SAN JOSEPH. Allà el antiguo Joseph, para denotar quan sin segundo era su poder, y valimiento con el Rey, les dixo à sus hermanos: (139) *Ego sum Ioseph*; yo soi Joseph, el siempre acrecentado en gracia del Rey, por constituìdo Padre del Rey: *Qui fecit me quasi Patrem Pharaonis*; con quanta mas razon podia decir nuestro Gran Principe: Yo soi JOSEPH, el Soberano en ventajosa gracia de JESVS, sobre todos sus Vassallos Angelicos, y humanos juntos, por la Dignidad suprema de Padre suyo, con los derechos de Padre suyo, que me diò? *Qui fecit me Patrem suum.*

59. Tuvo su Alteza Real señor SAN JOSEPH, por la suprema Dignidad de Padre de Dios hombre, los derechos, que de los hijos naturales se derivan, y pertenecen à sus legitimos padres, y consiguientemente participacion de la superabundante gracia de su Hijo JESVS, sobre todos juntos Angeles, y hombres, que no gozan como señor SAN JOSEPH la suprema grandeza de Padre del Hijo de Dios Padre. Fue, pues, el Gran Principe JOSEPH por el Despossorio con MARIA Purissima (que fue el fundamento de la Dignidad de Padre de JESVS) por muchos titulos elegidos para tal Dignidad. O què bien Alberto Magno! (140) *Def*

(138) *Leg. ven. 9. Prædix.*

(139) *Genes. 45. 3.*

(140) *Alb. Mag. sup. Miss. est. c. 38.*

ponſatio MARIÆ, & IOSEPH fuit utilis ad multa. Y lo primero, para que fueſſe como Padre Eſpiritual de Chriſto Señor nueſtro por la ſuperabundante gracia, que lo hizo Padre adoptivo; y es la que hace Padres Eſpirituales: *Primò, ut parentes ſpirituales oſtendantur*; y JOSEPH fue exemplar de Padres Eſpirituales de ſus hijos con gracia, por ſoſtituto en ello en ſu modo del Eterno Padre natural de JESVS: (141) *Ex quo omnis Paternitas in Cœlis, & Terra.* Y la grandioſa gracia de ſeñor S. JOSEPH, que yà declaramos, obrò en èl, acompañada de la naturaleza en todo aquello, que ſin generacion carnal pudo dàrle derecho, y fueros de Padre por algun modo natural. Y para tal oficio de Padre tal, le competia recibir de ſu Hijo Dios caudal tan copioſo de gracia ſobre todos juntos los que no erã padres de Chriſto Señor nueſtro, como lo era ſu Padre ſeñor SAN JOSEPH: (142) *Auctuſque eſt, & multiplicatus nimis.* Sicut Jacob per filium ſuum JOSEPH.

(141) *Ad. Epheſ. 3. 15.*

(142) *Geneſ. 47. 27.*

§. IV.

60. TAmbien tuvo el Gran Principe JOSEPH la inefable honra, y provecho de ſer Ayo, y Tutor del humanado Hijo de Dios. (143) Es el Tutor Padre del Pupilo, en lugar del Padre difunto, que ſoſtituye en ſu lugar al Tutor, para amparo, y cuidado del Pupilo. Y como la Tuteria ſe dà à perſona de gran credito de fiel, no preſume el derecho, que ha faltado à ello, haciendoſe rico, por atender en ſu miniſterio mas à ſus commodos, que à los de ſu Pupilo: (144) *Tutor pauper accedens ad tutelam, câ finitâ, dives effectus non præſumitur ditatus ex bonis Pupilli, ſed ſuâ induſtriâ, & labore.* Riquiſsimo de bienes de Gracia ſaliò el Santiſſimo JOSEPH de la adminiſtracion, deſvelo, y fidelidad de eſſe ſu cargo con ſu Hijo JESVS, no ſolo por el gran caudal de gracia, y meritos, ganado con ſu trabajo, ſino mas, por lo que de eſſo le diò ſu Pupilo JESVS liberalmente en gratitud de ſu gran eſmero en eſſe ſu cargo. Porque JOSEPH fue Tutor de JESVS de otro modo, y con otro derecho, que los demàs Tutores lo ſon de ſus Pupilos; porque eſtos no ſon dueños de los bienes de ſus Pupilos; pero JOSEPH ſi, en cierto modo, de los de ſu Pupilo JESVS; y aſsi gozò

(143) *Gabr. à S. Mar. lib. S. Ioſ. p. 29.*

(144) *Lex. 10. Carb. tute.*

en gran modo de las riquezas de JESVS, porque por Esposo, y dueño de la Madre de JESVS, fue JOSEPH Tutor, Padre legitimo Matrimonial, y dueño de JESVS, y de sus bienes. Como en figura del antiguo Joseph lo havia prophetizado David: (145) *Constituit eum Dominum domus suæ & Principem omnis possessionis suæ.*

(145) Psal. 104. 21.

61. Tan cariñoso, como diligente Tutor, y Padre Matrimonial, trataba JOSEPH à su JESVS Niño, que dice el Padre Gracian: (146) *Señor SAN JOSEPH, qual Tutor, y aun qual si fuera Ama de leche, tomaba al Niño JESVS en sus brazos, le trahia cantando cantarcicos, acallabale si lloraba, abrigabale, para que se durmiera en sus brazos, ò en la cuna, gorjeabale, regalabale, y usaba con èl de otras caricias, de que suelen gozar los otros niños; porque haviendose hecho niño, quiso ser tratado en esso como los demàs niños.* Y assi lo contemplò San Bernardo, diciendolo: (147) *Arbitror & JOSEPH virum MARIÆ super genua frequenter puero arrisisse.*

(146) Grac. l. 2. S. Ios. c. 2.

(147) S. Ber. Ser. 43. in Cãt.

62. Y quien duda, que en estos cariños tan de la humanidad, y condescendencia del Divino Niño le infudiria à su amoroso Tutor, y Padre JOSEPH gran affluencia de gracia superabundãte à la de los Angeles, y Santos por modo adventicio? Con esto cõcuerda mucho, lo que nos refiere la Mystica Cuidad de Dios, diciendo: (148) *Quando el Niño JESVS estaba en Egypto en la Ciudad de Heliopolis con sus Padres, y havia yà tocado los seis años de su edad, comenzò à salir de su casa algunas veces. Muchos niños se llegaban à nuestro Infante JESVS, y este Señor les infundia admirable luz. Informabalos de la noticia de la Divinidad, y de las virtudes, los doctrinaba, y catequizaba en el camino de la vida eterna mas abundantemente, que à los mayores; porque ellos con su sencillez estaban mas dispuestos. Y como sus palabras eran vivas y eficaces los trahia, y movia, imprimiendolas en sus corazones, de manera, que quantos tuvieron esta dicha fueron despues grandes Varones, y Santos; porque con el tiempo dieron el fruto de aquella Celestial semilla, sembrada tan temprano en sus almas.* Hasta aqui dicha Pluma.

(148) Myst. Civ. D. 1 p. 2. n. 696. y 697. y 698.

63. Pues havrà alguno, que diga, que el señor SAN JOSEPH no estaba immensamente mas dispuesto, que los tales parvulos, para recibir por ello en la tutoria, y sus caricias dichas, el pielago de la gracia, semi-

lla de Santidad mas ilustremente sin duda, que la de todos quantos no lograron el ministerio de Tutor de JESVS, que fueron todos juntos Angeles, y hombres? Dixo antes de lo referido la misma celebre Pluma: que aunque en essas ocasiones dichas de el Niño JESVS en Egypto, no conocian los vecinos de la referida Ciudad las Dignidades de JESVS, MARIA, y JOSEPH, con todo esso el Niño Dios movia los corazones de los moradores de la Ciudad, para q̃ admirados, y edificados de vèr las marabillas del Divino Niño JESVS, vinieran à sus Santos Padres MARIA, y JOSEPH, à honrarlos por èl, y à dàrles el parabien, y bendiciones, de que tenian tal Hijo. Pues si las Dignidades mayores que todas juntas otras de Cielo, y tierra, son la de MARIA Santissima, y de señor SAN JOSEPH, como ya hemos dicho, y dirèmos, y MARIA, y JOSEPH dignos de mas, y mayor honor, veneracion, y adoracion, como dirèmos, que todos ellos juntos, no precisa, y solamente por essas sus Dignidades, sino por vestidas, hermoseadas, y valoreadas con la mensura igual, y correspondiente de la gracia Santificante, Santidad; ò Dones Celestiales, segun enseñan los Sagrados Doctores, (149) es, pues, mui verisimil, que ex opere operato, y modo adventicio, recibiera el gran Principe JOSEPH del Niño JESVS, en las ocasiones yà dichas, y otras de su ministerio de Padre, y Tutor tal, como MARIA Santissima, por sus ministerios de Madre, y Ama de JESVS, mas gracia, que todos los yà referidos: para que al modo de los vecinos yà dichos de Hieropolis, los celebrèmos por tener à JESVS por hijo, en sus dignidades; y digamos, que por ello los dos Santissimos Padres de JESVS, como fueron con sus eminentissimas Dignidades por unos mismos caminos de gracia, y dones respectivamente: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis*; assi por ello debèmos darles el parabien, y bendiciones. San Bernardo: (150) *Ipsa est Virginis MARIÆ, Sponsique ejus IOSEPHI, gloria singularis, & excellens prærogativa, quòd filium unum, eumdemque cum Deo Patre meruerunt habere communem.*

(149) *Dionys. Rikel. li. 1. de Laud. Vir. art. 15.*

(150) *Bern. Ger. 2. de in Car. Verb.*

)✠(✠ ✠ ✠)✠(

CAP.

CAPITVLO IV.

PROSIGVESE, Y ADELANTASE EL ARGVMENTO del Capitulo antecedente, y Assumpto de este Libro tercero.

§. I.

64. VNa de las grandezas Regias del Aguila, con que mas se corona de admirables excelencias de luz mas copiosa, que todas aves en sus ojos, mirando al Sol, es, no estorvar esso con titubeos de los parpados, corriendo essas velas, como las otras aves, quando en su cercanìa les quiere el Sol cõmunicarles mas, y mas de la immensidad gracioſa de su benefica luz: (151) *Aquilæ nec titubat acies.* Semejante, y singular fue la excelencia de nuestro Sagrado Aguila JOSEPH, con que mas, y mas que todas las racionales Aves se coronò, llenandose, y recibiendo aun por los ojos del cuerpo en su alma mas luz de gracia, que todas ellas, quanto mas de cerca, y mas familiar miraba siempre al Sol de Justicia, Christo Señor nuestro: es assi, que los abrasados en divino fuego, Seraphines de la vision de Isaìas, siempre, y cerca miraban al Sol increado, y lo aplaudian con su mayor elogio, que es su Santidad: (152) *Sanctus Sanctus Sanctus*; pero reparò esse Propheta, qual titubeando sus ojos de ellos, al mirar su grande fogoso esplendor, que por el tanto se tapaban su vista, quasi con parpados, con dos alas: (153) *Duabus velabant faciem ejus.* Pero què mucho, si ni tenian con el Sol increado tanta cercanìa estrecha, ni tan perspicaz, y admirable vista, como el Aguila Mystica señor SAN JOSEPH con el Divino Sol de Justicia JESVS su Hijo? Pues la Eminencia de su Paternal Dignidad le daba para ello mas capacidad, y lugar. Pise aqui commigo: (154) *Ex hoc apice honoris, Patris scilicet, ad quem evectus est S. IOSEPH supra Apostolos, nullum faceſsit negotium illatio gratiæ, qua etiam Sanctis omnibus eminuit IOSEPH, qui ut*

(151) *Picinel. in Symb. to. 1. tr. de Aqui.*

(152) *Isai. 6. 2.*

(153) *Ibid.*

(154) *Pis. in fest. S. Ios.*

Christo propior scilicet, admissus ad oscula chariora, etiam ex ore Dei delibavit pignora Sanctitatis. De suerte, que nuestra Real Aguila JOSEPH, por gozar mas cerca, y amorosamente de las luces del Sol IESVS, que aun los alados Seraphines, al increado Divino Sol, sin apice en èl de tardanza, ò tibieza, ò pestañeos, logrò de el Sol IESVS mayor fogoso ardor de amor, gracia, y Santidad, qual Padre digno por el tãto de tanta ventaja à todos juntos los Seraphines.

65. Y à la verdad, assi debia ser en tan Gran Principe, por la Eminencia, y fueros de su Paternal Dignidad. Porque si à Iupiter llamaban los Gentiles *Optimo Maximo* por tenerlo por Padre, Principe de los Dioses, que en todo les ayudaba, (155) *juvans pater*; *IOSEPH*, dice el citado Autor al margen, *por Padre de Dios, y Principe de los Santos, es mas propriamente, que Iupiter, el Optimo Maximo*; *Optimo en la Santitidad, y Maximo en la Dignidad de Padre de Dios Hombre*; que como tal le ayudaba à su Hijo, y à su Esposa Madre de Dios en el Sacramento Altissimo, para que fue entre todas las criaturas electo Padre quasi Divino, *juvans pater.*

(155) Torres l. 8. Ioss. Ass. 2. d. 6. n. 63.

§. II.

66. ENtre las Palmas hai macho, y hembra, pero Virgines, aunque despossados, y Padres ambos de un mismissimo hijo, ò racimo de fruto natural de la hembra, y quasi natural del macho, mysteriosamente; porque el fruto de las entrañas de ella lo engendra, y pare, en virtud en gran modo de su macho palma; porque, estando à su vista, ò cercanìa, el aire, que và desde el macho, fecunda para su fruto à su virgen Consorte, aunque virginal, y matrimonialmente. Segun esto, apropriã los Autores aquesso con singularidad al Santo Varon JOSEPH, Esposo Virgen de su Esposa Virgen MARIA, (156) que, estando los dos en una misma casa del florido Jardin de virtudes Nazareth, à la vista, ò presente assistencia del bendito Palma Varon quasi con el aire, ò sombra de èl, por ser su Esposo Virgen, concibiò del fresco aire, en que vino à ella el Espiritu Santo, al Bendito Fruto de su Vientre JESVS; que todo lo denota el Texto nombrãdo à ambos Esposos Virgines, y Padres de esse Santo fru-

(156) Torr. lib. S. Ioss. Ass. 4. disc. 5. nn. 146.

(157) fruto: (157) *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat IOSEPH: & virtus Altissimi obumbrabit tibi, &c.*

Luc. l. 27. & 35.

67. A mi intento, sobre todo aquesto, miro los del antiguo Pueblo de Dios, entrando en la tierra de promission, poniendo luego la vista en setenta palmas de un Lugar, llamado Elim: (158) *Vbi erant septuaginta palmæ.* Hai tal advertẽcia? pues para què? no carece de Mysterio. Yo lo descubro con la atencion à lo yà dicho de la singularidad de la palma, y su fruto copiosissimo, aun en un solo hijo, ò racimo. Era aquel Lugar de Elim, solar de tan copiosos frutos de aquellas palmas, sombra del florido Jardin de la casa de Nazareth donde del modo dicho fue concebido Virginalmẽte de su Madre MARIA el fruto de su Vientre JESVS, y en su modo yà dicho de su Padre JOSEPH: donde se advierta, que en el numero siete, reconocen todos los Doctos la universidad de todos juntos los de su serie, ò generos; y en la gran multiplicacion de los frutos de setenta palmas, se denota los excessos setecientos mas, que todos juntos los del no numero de siete comprehendidos: con que es de

(158) *Exod. 15. 27.*

pensar, que como JESVS fruto bendito de los dos Padres del modo dicho MARIA, y JOSEPH, era fruto, que sin comparacion era mas copioso de gracia, que todos los capaces de ella, assi respectivamente sus Padres, por padres suyos, mas abundancia de gracia lograron, sin comparacion quasi immensa, que la de los Bienaventurados collectivè juntos de todos tiempos, indicado en las setenta palmas esto como que JOSEPH se llevò en ello la palma de todos, ò sobre todos ellos en el tiempo dicho de Padre adjuvante à JESVS, y MARIA, y por modo de gracia adventicia solamente sobre la que yà tenia de antes; y esta gran prerrogativa de nuestro JOSEPH, es la que se denota en el Hymno, que se le canta: (159) *Cœlitum IOSEPH decus: mira sorte beatior.*

(159) *In Hymn. fest. ad Vesp. & ad Matut.*

§. III.

68. OPinion es de graves Autores, (160) que ni de potencia pudo Christo Señor nuestro tener Padre natural en la tierra, ni pudo MARIA Santissima aun de essa potencia concebir à Christo Señor nuestro por

(160) *Bartol. de Medin. in 3. p. q. 31. art. 4. Saavedr. in sua sacr. deip. vestig. 1. disp. 25.*

obra de Varon; ni partirle con lesion de su Virginidad, por lo incongruente natural de esso en Madre de Hijo hombre Dios. Y siendo congruentisimo tambien, como lo fue, (161) que naciera Christo Señor nuestro de Madre Virgen, y desposada, fue por el consiguiente congruente, ò precisso, que tuviera en la tierra Padre, Esposo de su Madre, de tan alta eminencia en gracia, como la Dignidad suprema es la suya; y que para ello gazâra todos los de mas titulos, derechos, y fueros de Padre de Christo Señor nuestro posibles, menos los de rigurosamete Padre natural; y por consiguiente toda la ventaja de gracia, Dones, y Santidad, congruamente posibles, y correspondientes à Padre tal; à lo qual correspondia tambien, el recibir dones, y gracia superabundantes sobre todos, por modo adventicio de su Hijo tal, y tan rico, y tan liberal en dàr con afluencia abundante; pero mas à su Padre JOSEPH, aun quando no le pedia adventiciamente en muchas ocasiones.

(161) S. Heron. l. 1. in ca. 1. Matth.

69. Honra à tu padre nos dice el mismo Dios por Pluma del Sabio: (162) *Honora patrem tuum*; y luego añade el quanto, ò grado de esse honor, diciendo: *Memento, quoniam nisi per illos* (tuos parentes) *natus non fuisses: & retribue illis* (sponte, adventitie, abundanter,) *quomodo & illi tibi.* Si no fuera por JOSEPH, no tuviera vida JESVS, segun el orden ordinario, con que con la substancia de su cuerpo, y vida, que era su sudor, solicitud, y cuidado, le conservò la vida, y creciendo en edad, y en motivos de dàr gracia à los hombres: (163) *JESVS proficiebat ætate, & gratia apud Deum, & homines*; claro està, que à su Padre, que le daba el alimento corporal, con q̃ crecia, le havia de dàr à veces el alimento de la vida de la alma, que es la gracia, con gran abundancia, à veces adventiciamente, como JOSEPH à sus tiempos el alimento acrecentador de su vida, *quomodo & ille sibi. Correlativorum eadem est ratio.* Y assi el Padre Suarez en esta especialidad de adventicia copiosissima gracia tiene lugar, donde dice: (164) *Probabile est IOSEPH Mperfectio rem gratiam esse assecutum* (etiam adventitie sæpius) *quam Ioannem Baptistam* (& quam omnes Sancto, nam in sequenti causa, quam assignat Suarez; eadem est ratio;

(162) Eccl. 7. 29. & 39.

(163) Luc. 2. 52.

(164) Suar. 3. p. t. 2. disp. 8. sect. 8. art. 2.

tio; siquidem ait ita) *quia excellentius munus habuisse videtur, & majorem opportunitatem, pluresque occasiones crescendi in gratia.* Y San Juan muchas veces en su vida recibia quasi adventiciamente grandes abundantes acreces de gracia. Como en el Jordan, &c.

§. IV.

70. Y Al fin, basta decirse (pues con verdad, y graves fundamẽtos, y autoridades se dice) que el Ilustrissimo Principe de los todos los Principes señor SAN IOSEPH, aunq no es en rigor Padre natural de IESVS, es tan cerca de serlo, que es Padre medio natural, y adoptivo, menos que natural, y mas que adoptivo, y putativo; y por tanto en realidad proprio, y legitimo Padre; como dice el Burgense: (165) *Neque secundùm vulgi opinionem, & famam publicam tantam, ut neque adoptivus, sed revera proprius ac legitimus, ipsi IOSEPH Christus Filius Dei legitimè ex uxore Virgine, nec aliunde ex alio viro, virtute Spiritus Sancti Sanctissimo conjugio conceptus, natus, generatus, ac divino munere datus:* Porque teniendo el señor SAN JOSEPH por la Ley del Matrimonio, que assigna S. Pablo, (166) derecho, y dominio recto, como al cuerpo generante de su muger, à la accion, y substancia, que su Esposa MARIA ministrò dignamente para la generacion de Christo su Hijo; por esso, pues, dice San Augustin fue JOSEPH, como verdadero, y legitimo Esposo de MARIA Virgen, verdadero, y legitimo Padre, aunque no natural del natural Hijo de su Madre de JESVS: (167) *Non opinione sola, sed quadam ex parte veritatis, IOSEPH Filius esse IESVS, quippe qui MARIÆ verissimus Filius, ac eo modo Pater illius valeat dici, quo & vir MARIÆ.* Y como se conjunta, y assimila tanto la Paternidad tal de JOSEPH con la la Maternidad de la natural activa generacion de MARIA, fue JOSEPH quasi Padre natural de JESVS; y assi dixo Gerson: (168) *Fuit IOSEPH Pater generatione, non quidem sua, sed MARIÆ uxoris suæ.* Y como este fue el principal, y mayor Don adventicio de JESVS à JOSEPH, *divino munere datus*; no hai duda le diò despues muchos aumentos de Dones de gracia adventicios, con que mui ventajosamente, mas que antes, superò la gracia junta de todas las criaturas.

(165) *Burgens. in Matth.*

(166) 1. Cor. 7. 4.

(167) *Aug. li. 2. de consens. Evang.*

(168) *Gers. ser. de Nat V. M.*

71. La Oracion de el *Padre Nuestro*, que Christo Señor nuestro compuso, para que la usaramos con la frequencia, y devocion, que usa la Iglesia, y los Christianos atentos, y que su Magestad predicò en el Huerto, (169) es la con que, *cæteris paribus*, se alaba mas agradablemente al Señor, y se alcanza de su liberalidad mayores mercedes. (170) Enseñònos pues Christo Señor nuestro que para ello invocaramos, y honraramos à su Magestad con el titulo, y nombre tan de su gloria, y Dignidad de Padre Celestial: (171) *Pater noster, qui es in Cœlis*; y como yà tan complacido el Padre Eterno con el honor del titulo de Padre, luego le pidamos, que à esse su Nombre de Padre, haga, que todos en el Cielo, y en la tierra quasi lo Santifiquen con loores, y con bendiciones, remuneradas con grandes mercedes de gracia, y benignidad, *Sanctificetur nomen tuum.* Pues si en treinta años, que señor SAN JOSEPH viviò con JESVS en su compañia, ò cerca dellos, lo honraba el Divino JESVS à JOSEPH con el nombre, y no vaciamente, de Padre suyo en la tierra, de dia, y de noche; quantas afluencias de gracia le cõmunicaria adventicia, y graciosamente, por el gusto con que le nombraba *Padre mio*, que para gran gloria de su Magestad, y de esse su Padre le diò à èl solo?

(169) *Matth. 26. 39.*

(170) *Vid. li. 3. c. 12. Mar. de la Ant. tit. de seng. &c.*

(171) *Matth. 6. 9.*

72. Dixo el Eclesiastico: (172) *La risa de la boca, y los movimientos del hombre nos avisan de su interior.* Què tal, y tan elevado en Santidad estaria el interior, y alma del Gran Principe señor S. JOSEPH con la copiosissima avenida adventicia de la nueva gracia, en la ocasion, que ahora dirè, se reconoce de las alegres palabras de el Niño Dios, y del jubilo exterior de su Padre JOSEPH? Refiere la cèlebre Abadesa de Agreda, (173) que haviendo cumplido el Infante IESVS un año de edad sin haver hablado en lo publico, sino solamente con su Madre Virgen, determinò hablar yà con voz clara, y formada à su queridissimo Padre IOSEPH, en significacion de lo que lo estimaba por Padre tal, como hemos dicho, y de lo que el Santo amaba à su Hijo tal, que, como dice Tirino, huvo entre los dos reciproca deuda de los derechos de el Padre al Hijo, y del Hijo à su Padre, que es cosa digna de ponderacion: (174) *Sicut IOSEPHVM omnia habuit jura*

(172) *Eccles. 10. 27.*

(173) *Mystic. Civ. Dei. p. n. 681.*

(174) *Tirin. in Evang.*

veri domini, ac Patris in IESVM ut erat homo; ita viciſſim IESVS ut erat proprius ac legitimus (etſi non naturalis) filius IOSEPHI habebat omnia jura filii reſpectu illius. De donde ſe vè el commercio tan del Cielo, que havria entre los dos.

§. V.

73. AL tiempo, pues, yà dicho, en una ocaſion, que eſtaban los Sãtiſsimos Eſpoſos, MARIA, y IOSEPH, enardecidos en platica de el Niño Dios, que eſtaba en los brazos de ſu Madre Virgen, hablò el Divino Niño al ſeñor SAN IOSEPH en voz intelegible, y dixo: *Padre mio yo vine del Cielo à la tierra, para ſer luz del mundo; y quiero, que ſeais los dos hijos de la luz, pues la teneis tan cerca.* Pues el decir IESVS à ſus Padres, que queria eſſo, fue, que determinaba eficazmente, que los dos fueſſen con ſingularidad hijos participantes de la Luz de la Gracia, por Padres ſuyos, mas que todas las demàs criaturas collectivè; pues todas ellas no eran tan cercanas à ſus padres, por padres, y era denotarlos à los dos, cada qual reſpectivamente el uno de el otro, mucho mas Santos, y llenos de gracia, que todos juntos los dichos; y por el conſiguiente, como la riſa; eſto es, la boca riſueña del Niño Dios le dixo con tanto favor à IOSEPH: *Padre mio*, havia de ir à èl de los labios de IESVS, llenos de gracia gran copia de ella en el eſtreno de eſte titulo, ſenſible, y externamẽte dirigido à IOSEPH: como al inſtante èl lo denotò, ſegun lo q̃ yà diximos en la maxima del Eccleſiaſtico, en el exterior jubilo, q̃ refiere la citada Eſcriptora, q̃ moſtrò entonces en gran modo el ſeñor SAN IOSEPH, al oir el favor referido de IESVS, en llamarlo Padre, en la primera palabra, que hablò, en cuyo eſtreno, y primacìa, como en todo eſtreno de favores, eſtila el Señor cõmunicar con muchas mas avenidas de gracia ſus nuevos favores.

74. De el gran pielago de favores, y gracias, que eſtàn vinculadas en la devota invocacion, ò pronunciacion de el Dulciſsimo Nõbre de IESVS, hai libros enteros, y copioſos eſcritos; el primero, que en eſte mundo lo eſcribiò, y aſsi lo pronunciò en eſſe modo, fue el Sacerdote, que lo circuncidò al Niño IESVS, y le eſcribiò en el Padron de los Circunciſos eſſe ſu Nombre

bre de IESVS; y escribelo yà la referida Historiadora Agreda, (175) que al escribirle sintiò grãde commocion interior, que le obligò à denotarlo exteriormẽte, derramando muchas lagrimas, y admirado, de lo que adventiciamemte, y ex opere operato, sentia, è ignoraba, dixo: *Tengo por cierto que este Niño ha de ser un gran Propheta del Señor.* Y añade: que con esso, y con el contacto de la deificada carne de IESVS q̃ hizo para circuncidarle, *fue el tal Sacerdote renovado adventiciamẽte de la gracia, con una oculta virtud, que le Santificò, y perficionò, y dandole nuevo sèr de gracia le llevò hasta ser Santo, y mui agradable al Altissimo Señor.*

(175) *Mysti. Civ. Dei, 2. p. n.*

75. Pues si por la devota pronunciacion del Nombre Santissimo de IESVS (que supone por el mismo IESVS) tanta afluencia de gracia, y luz bañò à el tal Sacerdote, por la primera vez, que exterior, y sensiblemẽte lo pronunciò, aun sin especial conocimiento, y afecto dèl; qual, y quanto seria en MARIA, y IOSEPH; Pues, como alli leemos, antes del tal Sacerdote, los pronunciaron con eximio conocimiento de IESVS, y de las excelencias de su Nombre, diciendole al Sacerdote, que al Niño, ambos à un tiempo, le ponian por Nombre *JESVS*? Y si, como leemos en la misma Sagrada Historia, (176) luego que el Niño Dios naciò del Virginal Vientre de MARIA Santissima, la primera palabra, que la dixo, fue llamarla Madre, diciendola: *Madre mia, assimilate à mi, que por el sèr humano, que me has dado quiero desde oy dàrte otro nuevo sèr de gracia mas levantado; que, siendo de pura criatura, se assimile al mio, que soi Dios, y hombre, por intimacion perfecta.* Como pues, pregunto, quãdo en la ocasion yà dicha, la primera palabra, que IESVS hablò con voz intelegible al Bendito JOSEPH, llamandole: *Padre mio*, no le daria tan gran influxo de gracia entonces adventicia, que desde entonces lo levantasse con admirable exceso sobre toda la de todos tiempos de todas juntas las criaturas, para que cõgruamente por su Padre, como respectivamente à la Virgen, por Madre suya, se assimilasse respectivamente à JESVS su Hijo mas, que todos los yà dichos, corriendo desde entonces MARIA, y JOSEPH, por tales Padres, la carrera de la vida, con grande, aunque mui

(176) *Ibi. n. 481.*

des-

desigual, ligereza del viento del Espiritu Santo? *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus aequis.*

CAPITVLO V.

DE LOS EXCESSOS DE IMMENSA GRACIA, Y Santidad, que por otros modos mas ordinarios, pero mas continuos, logrò, y gozò para siempre señor SAN JOSEPH sobre todas juntas las criaturas, siempre, y sola excepta su Esposa.

§. I.

76. ES propriedad del Aguila, dice S. Ambrosio, renovar, y alongar prolongadamẽte su salud, y vida, bañandose en agua caliente, con que expele sus antiguas plumas, y se viste de nuevas, y de nuevo vigor, quando su natural antigua edad le molesta con su gravamen; como lo hacen los Santos, renovandose con la caliente agua hirviendo de la charidad, ò gracia: (177) *Aquilæ se renovant, sic & sancti se renovant hîc per gratiam, & in futuro per gloriam, juxta illud, Psalm. 102. 5. renovabitur ut Aquilæ juventus tua.* Esta renovacion mysteriosa de aumẽtos nuevos de plumas de gracia, fue siempre incessante desde el instante del uso de su razon del Aguila Real el Grã Principe señor SAN JOSEPH; pero sin comparacion mucho mas en el tiempo, que gozò de la compañia de la Madre, y de el Autor de la Gracia; pues su corazon incessante hecho un intenso volcàn de fuego de amor de JESVS y MARIA, alzò, y volò milagrosamente vivo hasta morir de amor de Dios, superando en g[illegible] entonces tanto, que excede con distancias immensas en gracia à todas las Aves racionales collectivè juntas en todos tiempos.

(177) *S. Amb. in Luc. c. 18.*

77. El Gran Principe de los Principes Santos, Angelicos, y humanos, señor S. JOSEPH, dice el Padre Salmeròn,

meron, que se parecia admirablemente à JESVS en el rostro, en el talle, en el ingenio, y en las propriedades; (178) *Verè Christus IOSEPHI ingenium, ac proprietates referebat*; de suerte que en lo exterior, vèr à JESVS, parecia vèr un admirable Retrato de JOSEPH; y mas abrazò Christo Señor nuestro, en decir acerca de ello à sus Apostoles, que en todo se parecia su Magestad à JOSEPH, (179) *eram per omnia sicut ipse*; y si esto era porque todos lo tuvieran por Hijo de JOSEPH, por parecerselo tanto en lo exteriormente, no es de creer, que por la razon de Padre tal de JESVS, no corriera la comprehension del *eram per omnia sicut ipse*, en la ventaja de la gracia, con immensa vẽtaja, proporcionadamente sobre todos los Angeles, y hõbres collectivè sumptos: pues esso pertenecia tambien al punto de hijo, respecto de su Padre, y Padre [illegible]. Y assi con ello podèmos en su modo decir, lo que à otro intento dixo de Christo Señor nuestro, en orden al credito de su Madre, San Bernardino: (180) *Vno tali consilio integra servatur fama IESV, & IOSEPHI.* Y no cabe, ni con mil leguas, que aqui tuviera lugar el derecho, diciendo: (181) *Iniquissimum quis meritò dixerit Patrem egere, cum filius sit in facultatibus.* Y si dice el Apostol, que (182) *unusquisque proprium donum habet à Deo*; que entiende Alapide alli de la gracia propria de cada uno por perteneciente à su estado; siendo, pues, el de señor SAN JOSEPH el mayor estado, que todos juntos de todos tiempos sobre los de los Angeles, y hombres; y essa gracia se explica, y mensura por el tal estado, yà se vè, quanta serà en immenso como la Dignidad de JOSEPH, la gracia, y el amor de essa immensa ventaja de JOSEPH.

(178) *Salm. t. 3. 30.*

(179) *Isol. lib. 8. Ios. citans Hist. Hor.*

(180) *S. Bern. ho. 2. sup. Miss.*

(181) *Leg. siquis ff. de liber. agnosc.*

(182) *1. Cor. 7. 7*

§. II.

78. Dice Novarino, que señor S. JOSEPH crecia en la gracia, sin cessar de crecer en ella: (183) *Justus extitit JOSEPH; quia semper in bono profecit.* Pero como para la vẽtaja yà dicha no basta el crecer como quiera, sino con passos proporcionadamente similes à los de la Gran Reina de los Santos Angeles, segun nuestro seguido thema, *eodem tramite, &c.* hemos de vèrlo esso por el amor de los dos, JESVS, y JO-

(183) *Novari. in umbr. Vir.*

JOSEPH, uno a otro. Porque si el otro Joseph, figura del nuestro, dixo, que por la voluntad de Dios era padre de el Rey: (184) *Dei voluntate huc missus sum, qui fecit me quasi patrem Pharaonis.* Y el don sin segundo de la Paternidad de JOSEPH, es el mayor yà dicho; y el mayor querer de Dios à uno, es el querer dàrle la mayor copia de gracia, como dirèmos: se verà, que por el querer de JESVS à su Padre JOSEPH, debia dàrle la mayor gracia aventajada yà dicha. Quanto, pues, fuesse el amor de JESVS à su Padre JOSEPH lo denotò con la mayor extraordinaria significacion, quando, como refiere Isolano de la Historia Oriental, le dixo el mismo JESVS à sus Apostoles: (185) *Ego diligebam IOSEPH valde, sicut pupillam oculi mei.* Yo amaba à JOSEPH como à las niñas de mis ojos: Lo qual explica Laureto por el maximo amor: (186) *Pupilla oculi Dei prorè maximè dilecta à Deo ponitur.* Y como, segun doctrina de los Theologos, con San Augustin, (187) el que Dios ame mas à una cosa, que à otra, no consiste en que tenga mas intenso acto de amor acerca de aquella, que el q̃ tiene acerca de esta; sino en que quiera mayor bien à una, que el que quiere à otra; y assi, esta mayoria del amor divino, no se toma de parte del acto, sino de parte de objecto; de donde Santo Thomàs dixo: (188) *Deum diligere magis aliquid nihil aliud est, quàm ei majus bonum velle;* siendo pues, señor SAN JOSEPH, maximè, amado de su Hijo JESVS, claro està, que le amaria de essa suerte, para dàrle, ò dandole amor; esto es, gracia la mayor, con gran exceso à todas las dichas de las criaturas.

(184) Gen. 45. 8.

(185) Isol. lib. S. Ios. p. 4. c. 9.

(186) Lauret. in allegor.

(187) S. Aug. tr. 110. in Ioan.

(188) Thom. p. 1. q. 20. art. 4.

79. Ni hai que admirarse de essa mayoria de gracia en JOSEPH, oriunda de la tal mayoria de amor de IESVS à IOSEPH, que le tuvo por los singulares mayores motivos para ello, que concurrian en IOSEPH sobre los otros muchos, que en esta obra se pueden advertir; pues si la ventaja de la gracia la dà el Señor à medida del amor, serà sin duda la gracia de IOSEPH sobre todas juntas la de las demàs criaturas, y con mui mucho exceso, puesto, que, como dice un Docto Escritor, (189) *sin duda JESVS amò à JOSEPH mas, que à todas las criaturas, despues de su Madre Santissima.* Y yà se vè q̃ por lo menos en esto dice este

(189) Torr. lib. S. Ios. Aff. 4. d. 10. nu. 273.

Au-

Autor, que IESVS amò à JOSEPH mas, que à todo junto el reſto de las criaturas futuras, preſentes, y preteritas; pues pone el amor de JESVS à JOSEPH ſobre todas ellas, como à JOSEPH enriquecido con eſſe exceſsivo amor, fuera, y ſola exceptuada la Virgen; y por el conſiguiente, ſegun lo que ya he dicho, y dirè en eſte Tratado, debe decirſe, que en correſpondencia de eſſe amor de JESVS à IOSEPH, le diò mas gracia à IOSEPH, que à todo el reſto de las criaturas; pero aun en eſſo anda corto; pues, como dirè, fue eſſo con mui mucho exceſſo de gracia, y Santidad ſobre todas ellas.

80. La mayor excelencia de MARIA Santiſsima, dice la Madre Agreda, (190) fue el haver ſido la mas viva, y perfecta eſtampa en todo de ſu Hijo Santiſsimo; y ſemejante excelencia reſpectivamente de ſu Eſpoſa pecto de IOSEPH, no ſe puede decir de todas juntas las criaturas, como de ſeñor SAN IOSEPH, ni con mil leguas; pues, como yà diximos, fue en todo lo poſsible ſimilimo à IESVS de calidad que, como de la Hiſtoria Oriental (que es bien apreciable) refiere Iſolano, donde poco ha le citamos, dixo el miſmo JESV Chriſto Señor nueſtro à ſus Apoſtoles, hablãdo de ſu Padre IOSEPH: *Yo le fui tan ſemejante, que ſolo me diferenciè de èl, en no haver yo pecado.* Eſte amor de IESVS à IOSEPH, es en gran modo ſemejante al que el Hijo de Dios tiene à ſu Eterno Padre; porque ſi el Hijo Divino ama à ſu Padre Eterno mas, que à todas las criaturas con infinito exceſſo, porque es imagen de ſu bõdad: (191) *Imago bonitatis illius*; IESVS ama à IOSEPH con immenſa ventaja ſobre el amor, que tuvo, y tiene à todas juntas las criaturas, por ſer ſin ſegundo imagen de ſu bondad, y Santidad, quanto dirèmos; y yà que pecò IOSEPH en Adàn, y contraxo el pecado original, y IESVS no, con todo fue entre todos (excepta MARIA Santiſsima) el que en el tal pecado, y en todas calidades de culpa, mas ſe apartò de eſſa, y de toda culpa, y ſe arrimò, Aguila volando, à la bondad, y Sãtidad de IESVS.

81. Porque en quanto à la culpa original, que cõtraxo IOSEPH, yà he dicho, quan preſto en el ſegundo inſtante de ſu concepcion la arrojò dèl Dios, como zelando ſu Mageſtad,

(190) *Myſti. Civ. Dei, 2. p. n. 579.*

(191) *Sapient. 7. 26.*

tad, que à su Padre no le da, ñificasse tanto, como à los demàs con sus resabios; y con esso aun reparò el Señor en gran modo los dexos, que le dexò la culpa original, borrandole, ò extinguiendole el fomes peccati, y santificandolo quando, y por què, como yà dixe. Y en quanto à pecado mortal, jamàs lo cometiò, ni aun tuvo, por la gracia divina, peligro de caer en esso. (192) Y de pecados veniales hai muchos graves Autores, que afirman, que ni inadvertidamente cometiò en toda su vida alguna culpa venial, ni la mas minima imperfeccion. (193) Y aun mi Capuchino Pise dice, que no hai duda en ello, y que viviò qual si fuera un Bienaventurado del Cielo, y no de carne, ò naturaleza de el linage humano: (194) *De ejus libertate, & immunitate à peccato, dum vixit, non est ambigendi locus. Nihil tibi & sentibus, ò beate.* Y aunque parece, que con todo esso no tendria JOSEPH el Principado de la gracia (y mas con el exceso de ella, q̃ dirèmos) tambien sobre todos los Choros Angelicos; puesto, que los buenos Angeles, ni contraxeron el pecado original, ni culpa, ò imperfeccion alguna, no asiento yo à ello, quitandole à mi IOSEPH la dicha excelencia; porque si no cometieron el original pecado, fue, porque no eran hijos mortales de Adàn; y si IOSEPH, por serlo, lo contraxo, fue en èl mas excelencia arrojar de sì tan presto, como lo arrojò, qual con odio horrible, y santo; y si no pecarõ los Angeles buenos en su principio, no estuvieron de ello tan seguros, y lexos, que no necesitassen de la corroboracion de unos à otros, para no pecar; y señor S. IOSEPH no necesitò de otros, fuera de Dios, para no pecar.

(192) *Lauret. in Alegor.*

(193) *Vid. Torres ub. supr. Ass. 11. d. 13.*

(194) *Pis. in fest. S. Ios.*

§. III.

82. Siendo pues, el amor de JESVS à JOSEPH tal, que, como dice un Docto, (195) *JESVS amò mas à JOSEPH, que à los Angeles, y Santos* juntos; que esta locucion indifinida, assi se entiende; y el mismo Autor denota muchas veces esso assi; y siendo el amor un solo fuego de divina charidad, à quien le dà Dios mas de esse fuego claro està, que le dà mas gracia, que al resto junto de los participantes de esse fuego; como se viò el dia de Pen-

(195) *Torr. in dic. verb. amor.*

tecostes, que baxando el Espiritu Santo en forma de fuego sobre todos, y cada uno con un solo fuego de (196) charidad (196) *seditque super singulos eorum*, à MARIA se le diò alli por su mayor Dignidad, y disposicion, muchisimo mas, que à todos juntos de essa charidad, y gracia, aunque esse divino fuego de charidad, y gracia era uno solo en si. Y à San Pedro, y à San Juan mas; porque (197) señaladamente fueron aventajados en ellos, por los mas altos oficios, que tenian: con que siendo sin duda mas alto el oficio del señor SAN JOSEPH, que todos juntos los de los Angeles, y hombres, como dice Isolano: (198) *JOSEPH administratio ita familiaris inventa est, ut omnes Angeli simul* (multòq; minus omnes cùm Angelis homines collecti) *non tam familiariter Deo administraverint*; claro està, que obrò assi JOSEPH, y en las demàs virtudes, y dones, por la superioridad dicha de la gracia, que para ello era menester ser tal, y tanta. (199) De donde se vè, que en la correspondencia de ello heriria el Santo immensamẽte el corazon de JESVS, para moverle à dàrle el exceſſo de gracia dicha. Y mas con la circunstancias de Padre, y Padre tal, que le hacia mas amigable: *Filius* dice una Glosſa, (200) *non habet amicum Patre meliorem* Y Baldo: (201) *Melior amicus dicitur pater, quàm quilibet filius.* Y el derecho: (202) *Filius non est homo integer, sed pars Patris.* Y en otra parte: (203) *Pater & filius eadem persona reputantur.*

(196) *Act. Ap. 2.*

(197) *Mysti. Civ. Dei 3. p. n. 62. y 64.*

(198) *Isol. lib. S. Ios.*

(199) *Suar. t. 2. in 3. p. ub. sup.*

(200) *Glos. in leg. quidam.*

(201) *Bald. ib.*

(202) *Leg. cum simul c. de agric.*

(203) *C. de imp.*

83. Pues, haviendo de decir algo (aunque todo es imposible) de la correspondencia del amor de IOSEPH à su Hijo JESVS, y de los maximos motivos del Santo para tal amor, y gracia de JESVS à JOSEPH; por donde puede empezar esto, sino por las palabras de la ilustrada Abadessa de Agreda, que dice assi: (204) *Aunque el Santissimo señor SAN JOSEPH no era Padre natural de JESVS, sino putativo; el amor que le tenia, excedia sin medida à todo lo que los padres naturales han tenido à sus hijos; porque en èl fue la gracia, y aun la naturaleza, mas poderosa que en otros, y en todos los padres juntos. Y por este amor, y aprecio, q̃ tenia de ser Padre de JESVS, se ha de medir el jubilo de su Alma Purissima, oyendose llamar Padre del Hijo del mismo Dios, y Eterno Padre.* Y se ha de conjeturar y medir el amor ansiosissimo, con que de-

(204) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 682.*

deleaba en todo dàr gusto à su Hijo JESVS, y lo executaba, diciendole MARIA Santissima à Santa Brigida, entre otras maravillas de las virtudes de su Esposo JOSEPH: (205) *Fue JOSEPH mi Esposo, muerto à la carne y al mundo, y solo vivo à Dios y à los bienes espirituales: ajustado con la voluntad de Dios, tan resignado en ella que siempre repetia esta cancion: Hagase en mi la voluntad de Dios: viva lo que Dios quisiere, para que vea cumplida su Divina voluntad. Raras veces hablaba con los hombres, y continuamente con Dios, cuya voluntad deseaba solamente cumplir: por lo qual goza ahora de gran premio en el Cielo.*

(205) *Ap. Torr. Ass. 11. d. 12. n. 226.*

84. Para dàr algun fomento al argumento presente, hacen no poco las autoridades siguientes, que denotan bastantemente, quanto participò JOSEPH de la naturaleza Divina por su amor, charidad, y gracia, y perfecciones: (206) *Quo efficimus divinæ consortes naturæ* Bastaba el sentir de Nuñez siguiente: (207) *IOSEPH virtutibus tot abundavit, ut naturam virginis assumpsisse videretur, eique per omnia similis fieret.* Tanto subleva esta similitud de IOSEPH con MARIA, que, para que el humano entendimiento, ò Angelico le dè alcance con la vista de la razon, era menester conocer bien, qual sea la Virgē, y qual sea Dios, segun la maxima de San Pedro Chrysologo: (208) *Quantus sit Deus satis ignorat ille, qui hujus Virginis mentem non stupet, animum non miratur.*

(206) *Petr. ap. 2. c. 1. 4.*

(207) *Nuñez in fragment.*

(208) *Sanct. Petr. Chrys. ser. 140.*

85. Y harto tambien denota la maxima celsitud de la gracia, y Santidad del señor SAN IOSEPH, Isolano, diciendo: (209) *Fuit IOSEPH conversatio Angelica, moribus societate intellectu, voluntate, officio, ac contemplatione: mores ejus Angelici dicendi sunt, munditiam Virginitatis semper spirantes, sapientiam exprimentes divinam, dum prudentissimè concilia perficeret Angelica ac divina ardens charite Deus verum manibus pertractaret, cui per singulas horas JOSEPH adstabat.* Y San Bernardino hablando de ello, dice, que fue en señor SAN JOSEPH esso, y lo demàs de sus virtudes en superlativo grado, à cuyos grados corresponde con lo demàs yà dicho, y que dirèmos, summa superioridad de gracia: (210) *Credo IOSEPH fuisse mundissimum in Virginitate profundissimum in humilitate altissimum in contmeplatione, ardentissimum in charitate, & solicitissimum pro omni salute ad*

(209) *Isolan. l. S. Ios.*

(210) *Sanct. Bern. in serm. S. Ioseph.*

similitudinem Virgis Sponsæ suæ.

(211) S. Ber. ser. sup. Miss. Y San Bernardo: (211) *Fuit IOSEPH prorsus filius David, non tantùm carne; sed Fide, sed Sanctitate, sed devotione. quem tanquam alterum David Dominus invenit secundùm cor suum, cui tuto committeret secretissimum, ac Sacratissimum sui cordis arcanum; cui tan quàm alteri David incerta, & occulta sapientiæ suæ manifestavit; & dedit illi non ignarum esse mysterii, quod nemò principum hujus sæculi novit; cui denique datum est, quod multi Reges, & Prophetæ cùm vellent videre, non viderunt: audire, & non audierunt, non solùm videre, & aut audire, sed etiam portare, deducere, amplecti, deosculari, & nutrire, & custodire.*

§. IV.

86. A Nuestro JOSEPH, qual à prototypo miraba sin duda el Espiritu Santo, quando por Pluma de Salomon dixo, que el Rey Salomon hizo una silla de manos de los macisos leños del Libano; sus pies, como columnas de plata; su respaldo, ò reclinatorio, de oro; su estrivo para subir, era purpureo terciopelo: con mil florones de encendido carmesì de charidad entretexidos: (212) *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libano; columnas ejus fecit argēteas; reclinatorium aureum; ascensum purpureum, media charitate constravit.* La silla de manos, ò ferculo (que se deriva à ferendo) fue el Bendito JOSEPH, verdadera silla de manos del verdadero Salomon, Christo Señor nuestro, que la hizo solo para sì, y qual pertenecia à su Regia, imponderable grandeza, para estàr mui de espacio, y de asiento quasi continuo en sus brazos Paternos. Ser de maderos fragrantes del Libano, fue por la incorrupcion de su animo, sin carcoma de culpa alguna actual. El sin comparacion grande cumulo de sus virtudes, y superioridad de su gracia, fueron las basas, ò columnas, que sustentaron en sus brazos à todo un Dios humanado, con fuerzas de acendrada plata de pureza: El ascenso purpureo, guarnecido de finisimo, y encēdidisimo carmesì de charidad, y gracia, fue, porque siempre, que el purpureo amor de JOSEPH, lleno de charidad, y amor divino, tomaba en sus brazos à JESVS, le entretexia este Señor con aumentos preciosisimos de excesiva charidad, ò gracia, y amor divino.

(212) Cant. 3. 9. & 10.

(213) Pise. in fest. Sanct. pag. 250.

(213) *Etenim IOSEPH quotiescumque ulnis suis Infantem IESVM excepit, toties amore exarsit, unde vt ad complexus pueruli IESV in brachia S. IOSEPH se effundentis, fuit purpureus.*

87. En argumento del especialissimo amor de JOSEPH à JESVS, es de notar, que aquello mismo fue fomento de su amor à su Hijo JESVS, que sucede, apartar poco, ò mucho los casados, aunque sean Santissimos, de las cosas divinas. Porque el amor de la prole, à veces nimio, es injurioso à la charidad, que de otro amor impaciente quiere, que todo nuestro corazon se mancipe à Dios nuestro Señor. Pues las mas veces, incautos los padres, tanto à sus hijos imprudentemẽte se inclinan, que aunque amen à Dios, con todo esso de tal suerte se dexan posseer del tierno amor de los hijos, q̃ desagradan à Dios con essa particion de sus corazones. Mui lexos de esto estuvo nuestro JOSEPH, estando siempre hecho un incendio de amor de su Hijo JESVS; porque esse su amor tan ardiẽte, nada sino Santo, y suave, respiraba de forma, que no solo era sin lunares de imperfecciõ, sino con continuos aventajadissimos aumentos de todas las virtudes, y de la gracia; como advierte la Madre Agreda, y dice el Padre Pise: (214) *Quippe amor ille nihil, nisi Sanctum, & suave spirans, nullos passus est nævos, sed secum gratiarũm omnium agmen vehens, eo IOSEPHVM illustravit.* A que se añade, que cada uno mas ama sus cosas, que las ajenas; pero JOSEPH como sabia q̃ JESVS en algun modo era especialmente suyo, de aqui fue que tuvo nuevo argumento de amor de Dios; de suerte, que aquel, que es de todos Padre, y Señor, dignandose de ser especial Hijo de JOSEPH, era en gran modo Dios de JOSEPH; con que grandemente se nobilitaba, y dignificaba el amor de JOSEPH à Dios, su Hijo humanado, quasi con especial razon para JOSEPH, se huviera hecho hombre el Hijo de Dios.

(214) Pis. ub. sup. pag. 263.

88. Prosigo, pruebolo, y supongo, que todas las criaturas racionales, como inferiores à Christo Señor nuestro, son tanto mas nobles, quanto brillan en mas ilustre ministerio, y en su correspondencia, para su cumplimiento, se les dà la mensura igual de la gracia. A los Angeles, à los Apos-

tolos, y à los demàs, separados, ò coligadamẽte por ser sus ministerios de Ministros del Señor, para effundir la gracia, se les diò mas, ò menos con proporciõ à sus oficios. Empero, como el ministerio, para q̃ fue electo señor SAN JOSEPH, es mui mucho mas ilustre, que todos juntos, ò separados los otros, por el tanto pues, se le diò à èl solo mui mucha mas gracia, que à todos ellos juntos; pues su ministerio fue del orden hypostatico, à que no llegan todos juntos todos los otros, ni aun con immensa distancia: luego con especial razon fueron las obras del señor SAN JOSEPH, y su amor à su Hijo JESVS en ellas mas nobilitadas, y dignificadas, y dignas de mas gracia sin comparacion, que todas las de los otros; y por consiguiente, con especial razon, mas es JESVS de JOSEPH su Padre, que de todos juntos los otros, como mas unido à èl por oficio, y por gracia su correspondiente.

89. Y el mismo titulo de Padre de JESVS, con la potestad, que en el tal oficio le diò de mandarle à su Magestad, y à la Reina su Madre, bien denota lo dicho, (215) *erat subditus illis.* Pues, como dice el Docto Pise: (216) *Cùm nomenclatura Patris Christi potior sit titulo discipuli, Apostoli, vel ministri; immò tanta, ut quiemi net creatis quibusque rebus.* Oigan lo mismo decir al mismo Gran Theologo, celebrado por tal de la universidad Parisiense, y de todos los Doctos, y de camino salgan de su menos inteligencia, de lo que dixo el Padre Suarez. quando dixo: (217) *Non existimo esse temerarium, neque improbabile, sed pium potius, & virisimile, siquis fortasse opinetur Sanctum IOSEPHVM reliquos omnes in gratia, & beatitudine antecellere, &c.* Lo qual interpretran mal algunos, diciendo, que hablò este Doctor de cada uno sigilatim de los Santos, y no de todos juntos, y ni de los Angeles todos con los Santos collectivè sumptos; lo qual es claro engaño, como se puede vèr en el mismo assumpto, y fundamento del mismo Suarez, alli aducidos; y el Insigne Pise, que penetrò tanto, como el que mas, al tal sentimiento del Padre Suarez, dice, que el Padre Suarez lo aventajò à mi Santo en Santidad, y gloria à todos juntos Angeles, y hombres. Pues haviendo dicho esso Pise, dando las razones pa-

(215) Luc. 2. 51.

(216) Pis. in fest. S. Ios. pag. 264. & 265.

(217) Suar. t. 3. in 3. p. q. 29. à 1. & 2. disp. 8. sect. 2.

ra

ra dicha superioridad, dice donde arriba lo citè al Padre Pise: *Et hujus sententiæ assentientis meritò S. IOSEPH Suarez vir utique Doctissimus, strenuum se propugnatorem præstitit, nec rem Apostolis credidit injuriam, probare, Sanctum IOSEPH esse superiorem eis* (ahora aqui) *& omnibus aliis usque quaque beatis, quantumvis infra MARIAM emineant.* Pues claro està, que subiendo señor SAN JOSEPH en Gracia, y Santidad (que es una sola forma) mas arrimado à MARIA, como el mismo Pise dice en otra parte, dexa à tràs, ò abaxo la gracia, y Santidad toda, ora estè esta en una, ora estè en mui muchas qualesquiera criaturas bienaventuradas.

90. Demàs, que poniendo el Padre Suarez alli la palabra: *Reliquos omnes Sanctos excellere S. IOSEPH*, fue porque hablaba alli directamente de los Apostoles todos: *Super omnem Apostolorum apicem*; esto es, sobre toda la Dignidad del Apostolado, y de su correspondiente gracia; y atendiendo à esso el Padre Suarez, y à que hai algunos Autores, que en lo dicho aventajan los Apostoles à todo el resto de los Bienaventurados *præcuntus toti beatorum choro sub Christo, & MARIA*; con que aventajando à JOSEPH sobre todos juntos los Bienaventurados, de consiguiente lo aventajò tambien à todos juntos los Angeles. A que se allega, que el Padre Suarez firmàra mi sentencia, de que señor JOSEPH se aventaja en Santidad con immensa superioridad à todos los Angeles, y hombres collectivè sumptos, si viera la gravissima probabilidad intrinseca, y extrinseca, en que lo fundo; yà por fundamentos revelados; yà por mui apreciables conjeturas, que el Padre Suarez tanto aprecia; y yà por autoridades mui graves de Autores; y yà porque de los fundamentos alli puestos del Padre Suarez, assi se sigue.

§. V.

91. ITem: es de advertir, que si del Aguila es proprio genio solo, como yà dixe, el renovarse por el ardor en la agua caliente, en que se embebe tòdas tres veces: (218) *Aquila in fontem se ter mergit, atque ad juventutem reddit*; no puedo facilmente apartarme, de mirar à mi JOSEPH embebido todo continuamente en la fuente de la gracia, cõ que tan divina, como ar-

(218) *Hieron. cõment. in Isa.*

dientemente se renovaba, y crecia sin segundo con ella. Ninguna minima culpa hallaba lugar en JOSEPH, para entrar en su anima, porque toda estaba ardiẽdo, y exhalando fuego de charidad divina, que remotamente las trahia todas à raya: y si algun defectillo inadvertido, tan pequeño, que solos los ojos de Dios lo podian advertir, entraba algun instante en èl, al punto se renovaba, consumiendolo el fuego de su habitual amor de Dios, y renovandose mas con nuevos fervores, que de ello sacaba, para mas intensar en sì la ardiente charidad; que si este es privilegio de los predestinados, sacar de sus descuidos morales mas provecho para mas virtud, (219) mas le competia sin comparacion à JOSEPH. Y assi dice Cartagena: (220) *Erat igitur noster IOSEPH vir justus adeò, ut nihil terrenum in animum ejus mundissimum ingrederetur; quòd si quidpiam levissimi pulveris subintrabat, confestim illum excutiebat.*

(219) *Ad Rom. 8.28.*

(220) *Cart. t. 2. p. l. 4. ho. 9.*

92. Pero los vuelos erã tan continuos, ò por mejor decir, tan incessantes con las nuevas plumas del amor de Christo Señor nuestro, que se encaminaban del corazõ ardentissimo de JOSEPH, que siempre estaba hirviendo en la agua de la gracia, sin consumirsele la vida milagrosamente. Que por esso, para dàr Dios lugar al fin de tantos años de la vida de JOSEPH, à que los dulces ardientes filos de su amor de Dios le quitaran la vida, leemos, (221) que supendiò su Magestad el cõtinuo milagro, con q̃ le cõservaba la vida, estorvando al dicho, que cada instante se la quitàra, si no fuera por esse; porque aleaba mas que con la vitalidad de el humedo radical, con el fuego del divino amor, maravillosa Mariposa ardiendo, y sin quemarse en tan vivissimo incendio, en que siempre ardiendo, y sin apagar sus llamas, bebia agua de gracia incessantemente, que le infundia JESVS, encendiẽdolo à un tiempo en el fuego de su amor. Novarino: (222) *Merita critis addendo, ut culmen esset gradus ad majora.* Y assi poner JESVS los ojos en JOSEPH, ò JOSEPH en JESVS, que era cada hora, ò instante, era encenderse mas, y mas las llamas del divino amor en èl, y aumentarse intensissimos acreces de gracia. Pise hable: (223) *In eum enim gratiæ, in gloriæ apicem IOSEPH surrexit, ut revera Christi aspectu conti-*

(221) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 878.*

(222) *Novari. in umb. Virg. t. 2. excurs. 115. num. 1074.*

(223) *Pis. hom. S. Ioseph, pa. 332.*

nuo

nuò accrecens, cum cumulum attingerit aliis Sanctis inconcessum. Y no hai que decir, que se entiende esto de cada uno separado de los Angeles, y Santos, y no de todos ellos juntos; porque la gracia es agua, que salta hasta la vida eterna, y la vacija mayor, que como mas capaz recoge alguno, si es mayor en abundancia, recoge la copia, ò medida de las otras vacijas menores, y mas otras, ù otras porciones, que no recogen las otras todas; y esto es lo de *aliis Sanctis inconcessum.* Mas en conformidad de lo yà dicho, viene aqui la Venerable Madre Agreda, diciẽdo del fuego del divino amor continuo, en que ardia mi JOSEPH siempre: (224) *Como quien estaba en la fuente, para saciarse de la agua de la gracia, y anegarse en essa agua copiosissima de gracia con Santidad inexplicable de sus meritos; ò como el mas vecino de la Esphera del fuego, siendo materia mui dispuesta para encenderse en immenso incendio.*

(224) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 891.*

93. El Propheta Rey nos amonesta tacitamente con su mismo exemplar, que nunca falten de nuestras bocas las alabanzas divinas, como es razon, y mui meritorio (225) *semper laus ejus in ore meo*, en gran loor de la tal obra: *In Domino laudabitur anima mea.* Mas pregunto: Como es posible aquesse *siempre*? Como puede uno estàr siempre (aun comiendo, negociando algo, durmiendo, &c. pues todo lo abraza *el siempre*) amando, sirviendo, loando, &c. à Dios, y adquiriendo con ello mas, y mas grados de gracia? Si, bien se puede de el modo, que dice el Propheta: pues si essas acciones, ò funciones se emprenden, consagrandolas antes en agrado, y gloria de Dios, entonces, dice San Basilio, aun en el mismo dormir; esto es, con la funcion del dormir, comer, negociar, &c. resuena esse loor, y gloria de Dios en esso mismo, quasi como si con la boca le alabaramos siempre, si siempre en todo nos portàramos assi: (226) *Si homo faciat ad Dei gloriam quidquam ita, ut facta dictaque omnisq; spiritualis operatio vim laudis habeant.* Pues, dice S. Augustin, (segun fuere loable la intencion de nuestro obrar, aunque la cosa sea indiferente de sì; esto es, ni buena, ni mala, serà la tal accion de la misma calidad loable: (227) *Secundùm quòd finis, propter quem operamur, est laudabilis, sunt opera nostra laudabilia.*

(225) *Psi. 33. 1. & 2.*

(226) *S. Basil. in expos. hui. Psalm.*

(227) *S. Aug. l. 2. de mor. Eccles.*

§. VI.

94. PVes si el Bendito JOSEPH sabia admirablemente, que el ministerio para que Dios lo eligiò, y en que lo puso, era, y estaba su animo ansioso de su cumplimiento, con la mayor perfeccion, para todo en todos modos agradar à Dios Hombre su Hijo; quien podrà nunca imaginar, si no que si se acostaba à descansar, si comia, si trabajaba, &c. era todo en todos modos dirigido, y con ferventisimo amor à JESVS? Y quien podrà decir, sino que siendo esto en un ministerio cuyos efectos eran, como dice la Madre Agreda, (228) *Santidad, y obras suyas*, por lo que, mas bien que San Pablo, decia de sì, que su vida yà no era suya, si de Christo, que vivia en èl, porque todas las acciones vitales suyas eran en Christo, por Christo, y para Christo: (229) *Vivo ego, jam non ego, vivit verò in me Christus*; quien, pues, podrà decir, que si los Reyes terrenos tienen por grãdeza, el que piensen que las mercedes, que hacen à vulgares personas, es esso con grande largitud, y magnificencia, y tienen por genero de injuria, que se imagine lo contrario: (230) *Beneficium Imperatoris, quod à divina, scilicèt ejus indulgentia profiscitur, quàm plenissimè interpretari debemus*; quiè, pues, no dirà (y en grãdioso gusto, y gloria de Jesu Christo) que su Magestad Suprema remunerò à su Padre, y Padre tal, tantos, y tales servicios, no como à todos jũtos simul sus criados los Angeles, y hombres, sino con mucha mas ventaja de gracia, y Santidad *quàm plenissimè interpretari possimus*? O, no quiera, ni permita Christo Señor nuestro, que yo diga, ni piense lo contrario, pues lo reputàra yo, y aun quizàs su Magestad por agravio no pequeño suyo.

(228) (*Mysti. Civ. Civ Dei 2. p. n. 888.*)

(229) (*Ad Galat.*)

(230) (*Leg. 3. ff. de cojuit. Prin.*)

95. Y ruego yo de rodillas à todos los q̃ fueren de otro sentir, que lo depongan, ò por temor, ò por amor de JESVS, MARIA, y JOSEPH; pues à todos tocàran lastimosamente con esse golpe las niñas de sus ojos hermosos. Y aunque, para mas bien conseguir de los tales esto, proseguirè el mismo argumento, quisiera yo, que fuera desde aqui diciendoles al mismo intento con San Francisco de Sales: (231) *Nuestra Señora possevò todas las virtudes en tan alto grado,*

(231) (*S. Francis. Sal. l. de los entreten. entret. 19.*)

do à que ninguna pura criatura podrà llegar; no obstante el Glorioso señor SAN JOSEPH fue el que llegò mas cerca à su Esposa, y à su Hijo en gracia, y Santidad, qual sin segunda Aguila assi lo logrò siempre junto, y à vista del Sol JESVS; porque en essos divinos vuelos fueron essos dos Esposos con justa proporciõ iguales: *Eodem tramite incessit IOSEPH, quo MARIA, etsi non passibus aquis.*

CAPITULO VI.

DE LOS IMMENSOS BIENES ESPIRITVALES (por modo de bienes gananciales entre los casados) que recibiò el Gran Principe señor SAN JOSEPH por medio de su Esposa MARIA, con abundancia tal, que con ello abundò su caudal de Gracia, y Santidad, excessivamente al de todas juntas las criaturas Angelicas, y humanas.

§. I.

96. MVcho denotaron de la singular Regia celsitud de el Aguila los naturales investigadores de sus excelẽcias, quando, como yà diximos, repararon, que los hombres à ninguna ave, sino sola al Aguila Real, le notaron tener quasi vislumbres de Divinidad, por la rara familiaridad, y percepcion de los rayos del Sol, Rey de los Planetas. Pero adquiriòse mas grandeza el Aguila por el genio duplicado de su mas intima familiaridad con el Sol, con que entrañandose con èl, le registra amorosamente los secretos mas cordiales de su amor indices. Assi Picinelo lo denota con esta universal: (232) *Ita perspicax Aquilæ ingenium & abditissimos quosvis naturæ recessus investigat.* Y no solo los mira, penetra, y considera, sino los examina, *investigat.*

(232) Picine. t. 1. Symb. tra. de Aguil. fol. 263.

97. No sè por què, y para què se pueda alguno admirar de que la divinizada Aguila Real, nuestro JOSEPH, se eleve (como hemos dicho, y dirèmos mas) en gracia, y Santidad, no co-

como quiera, ſino con immenſa diſtancia à todos los Choros, ordenes, perſonas collectivè juntas Angelicas, y humanas! Pues no es menos de admirarſe, que el Aguila JOSEPH viviera intrinſecada ſu vida, y alma dentro de lo interior de la vida, y alma del Sol MARIA: (233) *Amicta Sole*; haciendolo por imitacion otro quaſi tal Sol, que le llama Auguſtino: (234) *IOSEPH eſt Sol*; porque à fuer de tal Aguila ſe alimentaba, y vivia de el ardor de el amor divino, que ardia en el alma de ſu Eſpoſa. Claudiano: (235) *Solis fervor Aquilam alit.* El amor ardentiſsimo del Sol MARIA, que para èl ella en ſu interior le tenia, y èl con luz eſpecial del Señor lo conocia, lo enardecia tanto reciprocamente, que lo reducia à otro tal Sol fogoſiſsimo de amor dèl à ella, que venia à alimentar ſu vida el Santo con el fuego interior, y quaſi morando en medio del fuego del Sol MARIA; con que alli por afecto quaſi morando, cõſeguia por MARIA Satiſfima el vivir quaſi divinizado, y abſtrahido, y conſumido en èl todo lo de hombre terreno, que el fuego del afecto del Sol MARIA, que le exhalaba, le conſumia en dichoſo holocauſto: (236) *Ecce egreſſus ignis à Domina devoravit holocauſtum.* Eſſos efectos, y eſſa habitacion del Sol JOSEPH en el interior del Sol MARIA dibuxa bien San Bernardino, diciendo: (237) *Noverat virgo virum iſtum ſibi à Spiritu Sancto datum, ad participandum ſecum in charitatis amore, ideò credo, quòd ex totius corde affectu eum ſinceriſsimo diligebat.* Mas voi al miſmo fin por otros caminos.

(233) Apoc. 12. 1.

(234) Aug. ſer. 81. de tẽp.

(235) Claudia. Carm. de Phœnice.

(236) Levit. 9. 24.

(237) S. Ber. ſer. S. Ioſ. art. 2. c. 1.

§. II.

98. PAra denotar Moyſes al mundo la gracia de que en Egypto havia Dios colmado ſobre todos juntos los vaſſallos de los Reinos de Faraon al antiguo Joſeph, propuſo en ſu narrativa la ſingular eſtimacion, y aprecio, que el amor de eſſe Monarcha le tuvo, y le moviò à hacerlo ſuperior de todos con immenſa diſtancia ſobre todos juntos: (238) *Num invenire poterimus talem virum, qui Spiritu Dei plenus ſit? Dixit ergo ad IOSEPH: quia oſtendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, numquid ſapientiorem, & conſimilem tui invenire potero? Tu eris ſuper domum meam & ad oris tui imperium cunctus populus obediet.* Yà ſe ſabe, que eſſe Joſeph fue

(238) Geneſ. 41. 38. & 39.

fue figura de nuestro JOSEPH de Nazareth; pero aunque tan insigne, mui sombreada, y opaca, respecto de los fulgores de su Alteza, nuestro gran Principe JOSEPH, por sus duplicadas crecientes de gracia en sus dos Dignidades de Padre de JESVS, y Esposo de MARIA, de Esphera suprema: (239) *IOSEPH filius accrecens, filius accrecens.* Pise: (240) *Fuit revera ille IOSEPH, virtute insignis sed, si componatur cum nostro S. IOSEPH, erit tantùm magni nominis umbra; in eum enim gratiæ apicem surrexit iste Ioseph, ut revera Christi,* ac MARIÆ *aspectu cõtinuo accrecens cum cumulum attigerit aliis utique Sanctis,* ac Angelis collectivè cùm cunctis Sanctis *inconcessum.* Es advertencia de los contemplativos, y Mysticos Maestros, que el llamar Dios, la Virgen. &c. *hijo, ò hija* en las locuciones à algunas almas, es esse apellido indicativo de estàr en su gracia, y el tal favor significacion de especial futuro aumento de ella, à que con esso las dispone, ò incita; y el llamar Dios à nuestro JOSEPH, en cabeza del otro, dos veces *Hijo*, y con el acrecentativo de gracia Nombre de JOSEPH, signo de los raros aumentos de su gracia, sobre los yà dichos de las dos naturalezas, Angelica, y humana, por los dos caminos de Padre de JESVS, y Esposo de MARIA, qual Aguila solar tan singularmente inflamado, como intimados en esos dos Soles. Pise: (241) *Verè indolem Solis assequutus est Sanctus iste. & omnino beatiùs.*

(239) *Genes. 49. 22.*

(240) *Pis. in ho. S. Ios. pag. 339.*

(241) *Pise in fest. S. Ios. pag. 256.*

99. Muchos fueron los impulsivos, que movieron, ò la obligaron à MARIA Purissima, para solicitarle amorosissima à señor SAN JOSEPH el excesso supremo de gracia, y Santidad, que yà he dicho, y dirèmos. Vno de ellos fue el contemplarle tan Excelso Principe sobre los mas Santos, y Excelsos Principes terrestres, y Celestes. Para el concepto del dicho honor de nuestro Gran Principe JOSEPH, y del impulsivo en ello para el singular amor de la Virgen, con que se moviò à conseguirle la gracia dicha, atiendase à la insigne honra, que se le agregò por medio de su parienta Esther à Mardoquèo, quando el primero de los Principes, Amàn, le sirviò qual Lacayo, yendo este à pie à su lado, y el otro à caballo.

100. Mirese, pues, à señor SAN JOSEPH ir con quasi el mismo aparato à Egypto, assistido de la guia del señor

San

San Gabriel Archangel, que es uno de los principales, ò el summo de los Principes Celestiales. Origines: (242) *Qualis Angelus? ille ipse, qui ad MARIAM destinatus fuerat Gabriel.* Y San Gregorio: (243) *Ad MARIAM quippè Virginem non quilibet Angelus, sed Gabriel Archangelus mittitur. Ad hoc quippè ministerium summum Angelum venire dignum fuerat.* Ahora biẽ Pisc: (244) *Itaque, dum famulum se IOSEPH ipse fecit ille Angelus, revera Princeps potentissimus IOSEPHVM anteivit præambulonem agens hominis cunctis in Ægyptũ.* Dispuso pues, Dios por su dignacion en honra de su Padre, y Esposo de su Madre Virgen, que un tan summo Principe como San Gabriel le fuesse sirviendo en lo dicho; porque el Santo Principe JOSEPH quedasse estimado de todos por Principe de todos los mas excelsos Principes, en adelãtado premio de irlo à su Magestad, y à su Esposa librando de la traicion de Herodes, con mas honra, y gloria, que premiò Assuero à Mardoquèo, haciendo, que el principal Principe de su Reino, Amàn, le fuesse sirviendo de criado, en premio, digo de haver Mardoquèo librado de la traicion, que se havia urdido contra su vida. Y fue conforme à la disposicion del derecho Cesareo: (245) *Sanè si quis ex his in exordio initæ factionis, studio veræ laudis accensus, ini tam prodiderit factionem, præmio, & honore donabitur.* Y como, para la gran exaltacion de Mardoquèo fue la solicitadora Esther, imagen de MARIA Santissima tambien por la fineza de su Esposo JOSEPH de librar à su Hijo JESVS, y à ella de la maquinada traicion de Herodes, fue essa Divina Reina Mystica Esther el medio de la mayor superioridad de la gracia celsitissima sobre todos los Principes Biẽaventurados, reconociendose por ello la Reina MARIA obligada à solicitarle à JOSEPH la mayor principalidad sobre todas juntas en Grandeza, y Santidad, segun la justa Ley Civil: (246) *Digna vox est majestate regnantis, legibus alligatum se Principem confiteri.* Voi mas al intento presupuesto antes.

(242) *Origin. ho. 3. de div.*

(243) *S. Greg. ho. 34. in Evã.*

(244) *Pisc in fest. S. Ios. pag. 309.*

(245) *Leg. quisquis 9. fin. Co. d. ad Leg. Iul. Majest.*

(246) *Leg. 4. Co. de Leg.*

§. III.

102. ES el amor de los casados el principal vinculo de amor, que hai en lo natural, y el fundamento de mas ellos reamarse. Es el imàn de sus re-

reciprocos amores benéficos, segun el vulgar proloquio: *Magnes amoris amor.* Veamos, pues, quales fueron de estos dos Desposados, MARIA, y JOSEPH, sus alternativos amores, de cuya magnitud sagrados incendios se reconozcan quãtos, y quales thesoros de gracias se communicaron, de cuya felicidad salieſſe el Gran Principe IOSEPH el mas rico de Cielos, y Tierra; y por el consiguiente, como la forma, y formalidad de la riqueza de la gracia, no sea mas de una sola en Cielos, y Tierra, aunque estè una parte, ù otra en millones de millones de personas, como la luz en quanto luz, es una en su formalidad, aunque estè assi considerada en muchos sujetos. Y por el tanto, el que tuviera la mayor medida de ella mas ò menos superior, serà mas Santo, mas, ò menos en su exceſſo de ello, que todos juntos collectivè los otros, que tienen riqueza de gracia; se verà, pues, por ahì quanto exceſſo de essa riqueza le vino al señor SAN IOSEPH por su Muger MARIA Santiſsima, por modo de bienes espirituales gratuitos de amantes, ò por modo de bienes Santos financiales; con que su Alteza Real se hizo rico de Santidad con ventaja immensa a todos juntos los ricos de Gracia del Cielo, y la Tierra; siempre exceptos Christo Señor nuestro, y MARIA Santiſsima.

102. No es razon juzgue alguno, que carece de Mysterio, el proponernos el Evangelio tantas veces al señor SAN JOSEPH Desposado y verdaderamente casado con la perpetua Virgen MARIA: (247) *Cùm esſet Desponſata Mater IESV MARIA IOSEPH.* Es el Desposorio una reciproca promeſſa de amarse los desposados. Dicelo el Derecho Civil: (248) *Sponſalia ſunt menſio, & repromiſsio futurarum nuptiarum.* Notese, que la repromiſsion dice correlativo, de lo que el otro de los casados se prometieron en el Desposorio de presente; porque nada importàra, q̃ el Esposo prometiera su amor à la muger, si ella tambien à èl no le reprometiera su proprio amor. Y assi, en essa promeſſa, y repromeſſa de amor estriva el principal pie de los Casamientos, segun la Sancion del Derecho Canonico: (249) *Sufficiat ſecundum leges ſolus eorum conſenſus, de quorum conjunctionibus agitur.* Y el consentimiento es lo mismo, que sentir lo que con

(247) *Math. 1. 18.*

(248) *Leg. Sponſ. ff. de Sponſa.*

(249) *Can. una ſola cauſa 33. q. 3.*

con el otro siente: lo qual es proprio del amor, segun aquello: *Amicorum est idem nolle.* De donde es, que toda la razon de el Matrimonio està en el consentimiento, y composicion de la voluntad, y amor de cada uno de los dos casados, al arbitrio del otro; aun en las cosas buenas de sì, en muchas cosas, como, v. g. el hacer voto alguno de los casados inconsulto el otro, dice la (250) Can. Nolu. itaque 33. q. 5. Sancion Canonica: (250) *Noluit itaque lex mulierem aliquid vovere Deo adversus animam suam, ut non in aliquarum rerum licitarum, atque concessarum abstinentia in eisdem votis fœminæ valeat auctoritas, sed virilis.* Esta ciencia sabian mui bien, y la cumplieron practica, y altisimamente en todo los dos Casados Sãtisimos MARIA, y JOSEPH, especialmente el reciproco finisimo amor del uno al otro; que por esso el Sabio mi señor S. JOSEPH, quando los dos Sagrados Esposos se prometieron, y reprometieron entre sì la observancia de sus Votos de Virginidad, el señor SAN JOSEPH (como dexo escrito) entonces, como su Esposa à èl, èl à ella se ofrecieron ser de una voluntad los dos, particularmente en el amor reciproco tal, que si no fuera el de Dios, todos los demàs no entraran alli.

103. Es cierto, que en su Alteza Real se hallaban todas las causas, que podian obligar el animo de su Esposa al mutuo afecto; pero, dexadas muchas, dirè de algunas: pues en señor SAN JOSEPH fùe tan intenso el amor à MARIA Santisima, y tan consonante al amor de Dios, que si MARIA Virgen no le tuviera amor digno à su Santo Esposo, sin duda èl le infundiera à ella su amor tan fundado en Dios, que no podia extraviarse; pues siendo MARIA Esposa de JOSEPH, con explicito consentimiento de union Sagrada, segun el Instituto del Matrimonio, que Dios ordenò, para el mutuo amor de los casados, como, pues, era el amor de señor SAN JOSEPH tanto à su Esposa, y tan conforme al orden de Dios, yà dicho, JOSEPH, con tal, y tan sagrado amor suyo à MARIA, la reduxera amante à su Esposo JOSEPH, si no lo fuera por la vehemencia de la virtud de el amor, segun Dios de JOSEPH à su Virginal Esposa MARIA; como dos cuerdas de una vihuela mui concordes en union, que pulsada una, le resonàra la otra,

104. Item:

104. Item: segun Aristoteles, (251) quando un Agente poderoso intenta en su hecho algun fin, es el mismo el movimiento à esse fin, que à aquello, que es medio para esse fin. Dios Agente eficacissimo à JOSEPH juntò à MARIA por solo, y fidelissimo consuelo de su Madre MARIA, como advierte San Bernardo: (252) *Quem constituit Dominus Joseph Matris solatium, Jesu carnis nutritium; solum denique magni consilii coadjutorem fidelissimum.* Y como uno de los medios mas idoneos para tan gran solicitud de su Esposo, que en extremo fue grande, era el amor à ella; porque este amor es el motor de los medios para el consuelo, es sin duda fue extremado el amor de JOSEPH à su Esposa MARIA.

(251) *Aristot. l. 3. Topic. c. 2.*

(252) *S. Bern ho 3. sup. Miss.*

105. Item: Las cosas, que son de Dios, ignorandolo la naturaleza, son mejores, que las que se hacen sabidora la naturaleza; como el vino en las Bodas de Galilea producido de Christo Señor nuestro, se aventajò en bondad al que produden las viñas; y segun Philosophia, quando la causa primera suple el defecto de la causa segunda, influye mas en el efecto, que si lo hiciera la causa segunda; pues como el Matrimonio de el señor SAN JOSEPH fue immediatamente ordenado de Dios, no una, sino dos veces compelido el Santo de Dios à recibir à MARIA por su Muger; yà quando su Vara en su mano floreciò; y yà quando el Angel al Sãto en sueño le ordenò de parte de Dios, que recibiera à su Esposa MARIA: sigue-se, que como el amor terreno nada conduxo para este Matrimonio, sino solo Dios, que sin duda Dios infundiò à señor S. JOSEPH amor el mayor à su Esposa, sobre todos juntos los amores santos de los casados à sus mugeres, como congruente à este Matrimonio, el mayor en Santidad, que todos juntos los demàs: por lo qual tan entrañado estaba el dichoso JOSEPH en el amor de MARIA su Esposa, que ni lo blanco de una uña se desviaba de su corazon ardiente. Y en tanto grado, que JOSEPH, por su maximo amor à MARIA, mas respiraba, y vivia para su Esposa, y mas noblemente, que para sì proprio, à lo menos de mejor modo viviò en MARIA, que en sì; porque el Anima de JOSEPH estaba en èl, segun la propria substancia, que es tambien proprio de todas

(253) las formas; (253) pero en MARIA estaba el animo de JOSEPH por amor, que es acto mas noble del anima; porque envuelve cognicion de la razon de amar santamente: Luego JOSEPH con divino amor amò à MARIA de suerte, que mas, y de modo mas noble viviò en èl ella, que en sì; pues mas noble cosa es obrar la alma impelida de la divina gracia, que informar su cuerpo.

S. Thom. in 1. sent. dist. 75. q. 5. ar. 3. ad 2.

§. IV.

106. MAs: Como sea la cosa para el sèr, assi se ha para el obrar, *sed* la union Virginal, y desposal de MARIA, y JOSEPH, tuvo sèr el mas noble de la naturaleza, y de la gracia, como de lo dicho en este Tratado consta, y constarà adelante: luego tambien al genero de obrar se le concediò. *At* el principal acto de tal, y tan Santo Matrimonio, es el mutuo amor acendrado, y espiritual: luego como el obrar de MARIA, y JOSEPH haya sido el mas noble, que nosotros podèmos concebir, siguese, que todo el discurso de los hombres es desigual à aquel sagrado amor, que uniò los corazones, y almas de estos Santissimos Casados, ni referir plenamẽte pueden los mortales la celsitud de la gracia, y Santidad, que con tal celestial fuego de amor se merecieron, y lograron, y la Virgen por èl le consiguiò de su Hijo à su Santissimo Esposo.

107. Item: Quan intenso haya sido el incendio del Sagrado Amor de nuestro Gran Principe JOSEPH à su Esposa Reina de los Santos Angeles, y de consiguiente la gracia yà dicha lo indica no poco este discurso. Dios en la dispensaciõ de las gracias, las reparte con tal mira, que con mas larga mano las effunde en aquellas personas, que pertenecen à la union hypostatica, y à sus cosas, que à las que miran à la procuracion de la salud de las almas: luego mas gracia con immenso excesso cõcediò à MARIA, y à JOSEPH en su Matrimonio, del qual persistiendo celestialmente amoroso naciò Christo Señor nuestro, Hijo respectivamente de estos dos Virgines casados, que à todos juntos los otros sus Ministros, destinados à inferiores ministerios, y estados, con immensa distancia. Es cierto, que el Señor, por haver destinado à

San

San Pablo, para procurador de la salvacion de las almas, le diò, como necessario para ello, un muy grandioso amor de el proximo, para que con el labor de tanto amor à ellos, sazonàra las molestias, que en tal oficio se le ofrecieran; y assi le diò tan intenso amor del proximo, q es sin exemplo: (254) *Quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo. Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* O prodigio de amor! San Pablo, olvidado de si todo, todo èl se desvela, y procura la salud de otros. Pues qual juzgarèmos fue el amor en que señor S. JOSEPH ardia, amando à su Esposa, y Esposa tal, cuyo Matrimonio havia sido instituìdo de Dios en orden à Dios encarnado? Luego el amor que Dios infundiò en señor SAN JOSEPH para su Esposa, en orden à la union hypostatica, qual Madre de Dios Hombre, como amor de orden immensamente superior al de San Pablo, fue de quilates immensos sobre el de todos los casados juntos à sus Esposas, y el de San Pablo à los proximos? Si, dice Pise: (255) *Itaque terque, quaterque beatus iste IOSEPH, MARIÆ addictissimus, ut pote ei amore quàm maximo sociatus.* No parèmos en mi JOSEPH.

(254) Rom. 9. 2.

(255) Pis. in fest. S. Ios. pag. 324.

§. V.

108. VAmos con la Virgen Santissima. De aquel es el acto, cuya es la potencia, *sed*, segun el Derecho Canonico: (256) *Adam per Evam decepius est, non Eva per Adam. Quem vocavit ad culpam mulier, justum est, ut eum gubernatorem assumat, ne iterum fœminea facilitate labatur*, la voluntad de la muger casada, *non est sui juris, sed mariti*: Luego tambien el principal acto de su voluntad, que es el amor, no serà en el arbitrio de la muger casada, que todo su amor debe refundirlo en su marido: Luego MARIA Santissima, que con perfectissimo rito siguiò de qualquier ley su exaccion, tampoco faltò un apice à este Instituto de encaminar en Dios y por Dios todo su amor mayor, despues de el de Dios, immò con èl, à su Amantissimo Esposo. Item: MARIA Santissima mucho mas amò à su Marido JOSEPH, que èl à ella, aunque en MARIA brillaban mas, y mas fuertes argumentos, para conciliar el amor de JOSEPH para

(256) Can. Ada 33. q. 5.

MARIA. Y es la razon esta. El amor reciproco de los dos casados es mandado de Dios, y por tanto es virtud; de donde es, que quanto mas copiosa fluyere la gracia, tanto tambien es la virtud ilapsa mas difusiva: Luego como MARIA se aventajasse tanto en las cosas, que pertenecen à la Sãtidad, y el amor mutuo de los casados pertenece à la Santidad, por esso en esse amor, como en la gracia, y Santidad fue mucho mas el amor de MARIA à JOSEPH, q̃ de èl à ella, MARIA Sãtissima amaba, y reamaba à su Santissimo Esposo mas, y mui mucho mas, que à todo el resto de los vivientes del Cielo, y de la tierra, por su Esposo, por tan amado de Dios, por Padre tal de su Hijo Dios, por su pariente, por su mayor grandioso bienhechor, por su familiaridad, por su extremada Santidad, condicion, cortesia, y otras avẽtajadissimas, y amabilissimas prendas, y dependencias, dignas del dicho su maximo amor sagrado; y especialmente, porque MARIA Santissima sabia, que le era dado, para ayudarla à servir à su Hijo Dios, imponderablemente amado de ella; con que era, quasi precisso, segun toda Ley, y fueros, amarle esta Gran Señora, quanto he dicho. Assi Piss: (257) *Ergo, cùm MARIA, & IOSEPH idem munus obierint, easdemque vices egerint circa IESVM, quo amore fleterint, impotes sanè sumus enarrare.* (257) *Piss. in fest. S. Ios. pag. 326.*

109. O què bien de clara San Bernardino esse maximo amor de MARIA Santissima à su amantissimo Esposo JOSEPH! (258) *Noverat Virgo virum istum sibi à Spiritu Sancto datum, ad participandum secum in charitatis amore, ideò credo, quòd ex totius cordis affectu eum sincerissimè diligebat.* Como si dixera San Bernardino en esso: grandiosos, y muchos son los motivos, y obligaciones, que concurrian en señor SAN JOSEPH, para que la Virgen lo amara con inenarrable exceso de sagrado afecto; pero lo principal era, por vèr, que los dos eran entre todo el resto de las criaturas destinados de Dios, para servir, y agradar à JESVS su Hijo, y del Padre Eterno con incendios inextinguibles de amor al mismo JESVS. De donde era, que como las cosas, que son una en un tercero, son ellas las mismas entre sì, eran estos dos Santissimos Esposos por lo dicho una (258) *S. Bern. de S. Ios. serm. art. 2. c. 1.*

co-

cosa en servir, y amar ardẽtisima, y diligentisimamente à su Hijo de los dos, cada qual, qual lo era; y para participar sin exemplo de la remuneracion divina de la gracia respectiva del Señor.

§. VI.

110. A Que se allega, que como el Santissimo JOSEPH, por Esposo de la Virgen, era la mitad del corazon de su Esposa MARIA, à quien en gran modo, y parte pertenecian las riquezas de la gracia, y Santidad de su Alteza Real el Gran Principe señor San JOSEPH, no es imaginable, que esta Gran Señora, que tanta mano tenia con su Hijo Dios, le dexasse de alcanzar de su Magestad el mayor cumulo de gracia, y eminencia de Santidad sobre toda junta la del resto de las criaturas. Lo uno, porque pareciera ceder MARIA Santissima en la atencion amorosa de solicitarle de Dios para su Esposo la Santidad yà dicha al amor, y solicitud de Gorgonia, hermana de el Nacianceno, que, como èl refiere, (259) solicitò, y alcanzò de Dios para su querido Esposo gran Santidad; porque reputandole por la mitad de su corazon, creìa, que la gracia, y Santidad de su Esposo, alcanzada de Dios para èl, era parte de su propria gracia, y la falta de ella en èl, que era falta de tal gracia en ella; y que en tal caso fuera su Esposo no digno del nombre de Esposo de tan Santa Esposa, dixeran algunos: lo qual, quizàs, dixera alguno de el señor SAN JOSEPH, sino le alcanzàra su Esposa, como podia, de su Hijo Hombre Dios, toda la gracia, y Santidad posible, qual es la que tuvo, y tiene su Esposo JOSEPH sobre toda junta de todas las criaturas. Y siendo el Gran Principe señor JOSEPH, dignissimo de este Titulo, y esta Dignidad correspondiente (como à la mayor con summo exceso sobre todas juntas las de todas las criaturas) la igual gracia, Santidad, y honra de su Esposa, el que la tenga, y el que se la alcancazasse esta Señora, hemos de creer, y decir, que fue assi. Pise: (260) *Cùm audis IOSEPHVM virum MARIÆ, sist gradum: quiquid enim præterea adjeceris adhanc laudem, est infra titulum istum, qui juge asserit IOSEPHI cùm Virgine consortium, ex quo effluxit gratiarum ingens profluvium in animam IOSEPHI.*

(259) *S. Gregor. Naz. orat. 2. de soror. Gorgon.*

(260) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 329.*

111. Lo segundo porque quizàs parecierale à alguna mengua de la largueza, y grandeza de Reina tãta, el no haverlo hecho, como se ha dicho. Porque por una parte es honra de la grandeza de los Soberanos Reyes, el hacer mercedes, quanto mas largamente se pueda presumir, à sus vassallos y mas à sus paladinos, y commensales, y mui mucho mas à sus cõsortes Principes la Reina, como yà havemos escrito. Y por otra parte es sentir de los Santos, (261) que todas las gracias, dones, y favores, que vienen, y han venido al mundo, han sido por respecto, ò mano de esta Gran Reina, para que premie, ò favorezca à las criaturas con largueza Real, especialmente à sus devotos, y mas à los que mas la obligaren. Oigase à la Secretaria de esta Señora, que, escribiendo, lo que la dixo à esta Gran Reina la Santissima Trinidad, quando en el Cielo la Coranò por Reina de todo, no obstante, que desde su Immaculada Concepcion lo era. (262)

(261) *Commun. sanct. dd. sentent.*

(262) *Salaza. de Concep. V. M. ca. 32. & seqq.*

112. Dixola, pues, assi el Altissimo: (263) *Amiga, y escogida entre las criaturas, nuestro Reino es tuyo, tu eres Reina, Señora, y Superiora de los Seraphines, y de todos nuestros Ministros los Angeles y de toda la universidad de nuestras criaturas. Y si todos los hijos de Adàn te llamaren de corazon, y te sirvieren y obligaren y los Justos y amigos nuestros los llenaràs de bienes, conforme te obligaren con su devocion, y servicios, &c.* Pues si su Santissimo Esposo de esta Gran Reina era el que mas que todas las criaturas la sirvieron, consolaron y amaron; quien dirà que de los Thesoros de Gracia, que para dispensarlos tenia, y tiene en su mano, quien dirà, digo, que andaria escasa con èl, y no le daria, alcanzandole de su Hijo Dios, la superioridad de la gracia, y Santidad mui mas excelsa, que la de todos juntos collectivè Angeles, y hombres? No se ha de imaginar esso, segun lo yà hasta aqui escrito, y lo que escribirèmos adelante. Dice el Padre Suarez: (264) *Ex quibus etiam licet intelligere interceſsisse inter MARIAM, & inter IESVM, & IOSEPHVM singulare vinculum mutui amoris, & perfectissimæ amicitiæ, quæ intrinsecè orieba-tur ex dignitate, & statu, ad quem hic vir assumptus est. Pertinent enim ad virtutem & Sanctitatem uxoris, ut virum suum diligat, & omne bonum præsertim animæ illi exoptet, & procuret.*

(263) *Mysti. Civ. Dei p. 3. n. 278.*

(264) *Suar. t. 2. in 3. p. dis. 8. sect. 1.*

curet. Y assi lo hizo la Virgen Santissima, como lo escribe el Padre Pise, diciendo, y en cuyo dicho se encierra la superioridad de la gracia, y Santidad, que yà he dicho, y dirè adelante: (265) *In MARIA & IOSEPHO tanta fuit gratia, quanta potuit esse maxima sub Christo.* Construyanse bien estas palabras para aqui, y para el Libro quarto siguiẽte, conforme al argumento de este mi Tratado: Y aqui, en conclusion de este Capitulo, se advierta de lo dicho, y de lo alegado en èl.

(265) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 324.*

que MARIA Santissima Reina, y Señor S. JOSEPH Principe de todos los Santos Angelicos, y humanos, gozan dignissimamente de essos tan honorificos, y preeminentes Titulos, por las dichas sus supremas dignidades, y gracia superior, subiendo à ella los dos respectivamente por unos mismos caminos de altura, aunque de diverso, y singular modo de passos: *Eodem tramite incessit IOSEPH, quo MARIA, etsi non passibus æquis.*



EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS, S.R S. JOSEPH.

LIBRO IV.

DE LA PROSECVCION, CONFIRMACION, y motivos de el argumento de este Tratado, que es la superioridad de la Gracia, y Santidad del Gran Principe señor SAN JOSEPH, en grado incomparable sobre todas juntas las criaturas Angelicas, y humanas.

INTRODVCCION.

1. ESTanta la fuerza de una inveterada costumbre, q̃ siempre inclina à donde la afeccion, y el uso le ha ai animo quasi fixado ley obedencial, qual dixo Platòn: (1) *Magnum est consuetudinis diuturnæ, & jam receptæ in utramque partem momumentum.* Por esso, pues, pintò un Ingenio un Aguila tan gustosa, como facil por su estilo en ello, volando al Sol sus ojos à èl fixos, con esta Letra: (2) *Assuetis dele ctor.*

(1) *Plat in Minoe.*

(2) *Picinel. in Symb. t. 1. tr. Aquil.*

flor. Como denotando, que tan dignas empreſſas de tan Coronada Ave, grangeaban mas luſtre, quantos mas repetidos haſta el fin, ſus vuelos al objeto de ſu argumentoſo cariño. Proſigo guſtoſo, ſegun mi eſtilo en ello, el argumento, con vuelos de varias plumas de confirmaciones de la exceſsivamente ventajoſa gracia, y Santidad de la Regia Aguila ſeñor S. JOSEPH, ſobre todas juntas las demàs Aves racionales Angelicas, y humanas, por la exceſsiva gloria extrinſeca, que de ello reſultarà à ſu Alteza Real.

2. Para ello toma aliento de vuelo mi pluma de el quaſi conſimil eſtilo de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, que nos deſcribe ſu Secretaria, diciendo: (3) *Para mayor colmo de la Santidad, y Jubilo del Feliciſsimo Varon ſeñor SAN JOSEPH, tenia el Santo eſpecial conocimiento y luz, no ſolo de los beneficios y favores divinos, que ſu Divina Eſpoſa Virgen le trahia del Cielo de ſu Hijo, y de los Santos Angeles, ſino de la Santidad de ſu Virginal Eſpoſa, y de el amor que ella le tenia à èl, y de la charidad interior con que le tratabà, y ſirvia, y de otras prerrogativas, y excelencias de la Gran Señora del mundo. Todo eſto cauſaba tales efectos en ſeñor SAN JOSEPH, y le reducia à tal eſtado de merecimientos, que ninguna lengua puede explicar, ni entendimiento humano (en vida mortal) entender, ni comprehender.* Haſta aqui la citada, è iluſtrada Pluma.

(3) *Myſti. Civ. Dei p. 2. n. 870.*

3. Luego ſi el entendimiento de los mortales no puede comprehender la alteza de los meritos, y por conſiguiente de la Gracia, y Santidad del Santiſsimo ſeñor SAN JOSEPH; como no ſerà ſinrazon (por lo qual pugnarè contra ella en eſte quarto Libro) el imaginar la ſola timidez de algunos, que ſea mucho el que ſe diga, que mi Bendito Padre, y ſeñor S. JOSEPH, como ſe aventaja con eſſo mui notable à todas las criaturas collectivè, conſiderada en el digniſsimo Titulo, y Grandeza de Principe de todos los Principes juntos Angelicos, y humanos, en correſpondencia à la eximia ventaja à todos ellos juntos, en ſus incomparables dignidades de Eſpoſo de la Reina, y Señora de todos ellos, y del Señor Supremo de los miſmos; por què, digo, no ſe ha de decir (lo que es tan bien que ſe diga) que en fuerza de la razon delapaſsionada, es nueſtro Gran Principe ſe-

ñor

ñor SAN JOSEPH, con exceſſo immenſo mas Santo, que todas juntas las criaturas? Pero para què me canſo en eſta propueſta? Vamos al miſmo litis de la verdad de la razon, pues es verdadero, ſegun el Philoſopho, lo que en tal litis cede, ò debe ceder à la razon de todos los entendimientos: (4) *Quod omnibus videtur, vel videri decet, verum eſt.* (4) *Ariſ. Ethi. 9.*

CAPITVLO I.

QVE SOLICITA LE VALGA AL SEÑOR SAN JOSEPH la razon para la ſublimidad, que decimos le aſsiſte de ſu Santidad; y concilia ſu favor la razon, que la timidez de algunos, yà propueſta de ellos, huyen confeſſarla claros.

§. I.

4. CHriſto Señor N. para delinear à ſus Diſcipulos, como algun dia impenſado vendria del Cielo al mundo à hacer juicio de los hombres; deſpues de proponer la ſimilitud de un rayo, les propuſo la diligencia del Aguila, en acudir velòz à donde reconoce haver algun cadaver: (5) *Sicut enim fulgur exit ab Oriente, & c. ubicumq; fuerit corpus, illic congregabuntur & Aquilæ.* Con la comparacion del rayo, que de lo mas alto de las nubes ſe deſgaja hàcia el mundo formidable, y à veces ofenſivo juntò nueſtro Redemptor la noticia del Aguila, de arrojarſe deſde lo mas alto de la region aerea al cadaver: no juzgo ſerà para cebarſe en el cadaver; pues el Aguila no ſe ſuſtenta de carnes, que otros mataron, ſino para concordar, ò reprimir las diſcordias de las otras Aves, que alli ſe congregàran denotando aqueſſo el Aguila con la excelencia de que el Cielo la dotò de que los rayos reſpecten el ſitio donde ella aſsiſte, no ofendiendola: (6) *Quia Achila fulgure non tangitur.* (6) *Corn. in c. 24. Math.*

(5) *Math. 24. 27. & 28.*

5. Hemos manifeſtado yà el Aguila Real, ſeñor SAN JOSEPH, en la altura con

con immensa distancia de su gracia, y Santidad sobre todas juntas las demàs Aguilas racionales; y hemos atendido que puede ser, que algunos, no pudiendo con su natural vista de su razon, alcanzar à vèr como, ò por què estè tan alta, no se persuaden à creerlo; y otros, que creyendo, y aun diciendolo, porque alli la han visto con la vista de la razon, temen el publicarlo llana, y lisamente; siendo assi, que la luz de la razon, que alli le assiste, ayuda à todos mucho, à que alli en su tan gran altura la vean claramente bien colocada. Y si dice el Derecho, (7) que el conato de repetidas instancias para el logro de la cosa pretendida denota mas el afecto, y deseo de conseguirla, pondrè para ello algunas mas antorchas de luces de autoridades al rededor de la altura de nuestra Real Aguila, para caminar despues con la luz de la razon mas clara.

(7) *Surd. cons. 390. à n. 15.*

6. Aduzgo, pues, para ello lo primero (sin lo demàs, que he dicho, y dirè concerniente à ello en todo este tratado) lo que dixo en una ocasion MARIA Santissima à su Santo Esposo JOSEPH acerca del cumplimiento de la Ley de la circuncision en el Niño Dios: (8) *Nosotros dos estamos mas obligados al Altissimo que todas las criaturas juntas y debèmos ser mas puntuales en cumplir sus preceptos, y mas rendidos à padecer por su amor, en retorno de tan incomparable deuda, y en el cuidado de servir à mi Hijo Santissimo.* Que esta deuda, y obligacion, que dice la Virgen Santissima mas, que todas las criaturas juntas, tocasse separadamẽte à cada uno de los dos de por sì solo, è igualmente en quanto *al mas*, en razon solo *de mas* sobre todas juntas las criattura, es indubitable, atento a la ventaja de los dos ministerios de Madre tal, y Padre tal, para que los dos respecto cada uno separadamente del de el otro, hacian separadamente à todos juntos los ministerios de todas juntas las criaturas; conviene à saber, de Ministros, y Siervos. Y que se entienda esso con ventaja immensa respectivamente considerada entre los dos Esposos; esto es, aun la obligacion del señor SAN JOSEPH solo por sola su parte, se vè de ello mismo ahì; pues hablando de las dos obligaciones dichas; esto es, de la de cada uno de por sì de los Esposos, como

(8) *Myst. Civ. Dei p. 2. p. 520.*

he

he declarado, llama la Virgen Santiſsima la deuda de cada uno de los dos de por sì, *incomparable*. Y eſta incomparabilidad dice mui mucha ventaja immenſa ſobre la que declarò antes cõ la ventaja yà dicha del mas obligado. Y como el ſeñor SAN JOSEPH cumplia en todo lo que le tocaba à la deuda de ſu miniſterio puntualiſsima, y perfectiſsimamente, como advierte el (9) Piſ. in feſt. S. Ioſ. Padre Piſe, (9) à que le correſpondiò con igualdad, y ultra condignum, la gracia, Santidad, y gloria de ellos, ſe deduce legitimamente la conſequencia de la ſentencia de mi argumento.

§. II.

7. OCurreſeme aqui ahora otra cõ ſideracion ſobre la referida hiſtoria. Và alli narrando, como los Santos Angeles traxeron del Cielo en unos Eſcudos gravado el Santiſsimo Nombre de JESVS, y tambien eſtampado en el pecho de cada uno, antes de la Circunſicion de el Niño Dios, y preſentandolo aſsi à MARIA Santiſsima, y oyendolos, y viendolos el (10) Myſt. Civ. Dei p. 2. n. 524. dichoſiſsimo JOSEPH, dixeron: (10) *Señora, eſte es el Nombre de vueſtro Hijo, que eſtà eſcrito en la mente de Dios deſde ab eterno. Todos los Miniſtros, y Eſpiritus de el Altiſsimo, que aqui venimos, ſomos enviados y deſtinados por la Divina Trinidad para ſervir al Vnigenito del Padre, y vueſtro, y aſsiſtir preſentes à todos los Myſterios, y Sacramentos de la Ley de Gracia, y acompañarle, y miniſtrarle haſta que ſuba triumphante à la Celeſtial Jeruſalen, abriendo las puertas al linage humano, y deſpues le gozarèmos con eſpecial gloria accidental ſobre los demàs Bienaventurados, à quienes no fue dada eſta feliciſsima comiſsiõ.*

8. Pues ſi eſſos Angeles, por aſsiſtir, quales Miniſtros, à eſſos Myſterios, y Sacramentos ocultos del Hijo de Dios humanado, gozaràn eternamente de la viſta, y compañia de JESVS avẽtajada gloria accidental ſobre todos; què mucho, q̃ el Grã Principe JOSEPH, Padre de JESVS, goce de la ſuperior vẽtaja de gloria, correſpondiente à ſu igual gracia ſuperior à toda junta de los Bienavẽturados? Eſſos Angeles ſe nombraron alli Miniſtros, y Siervos de Dios humanado, y como tales le aſsiſtieron, y ſirvieron; pero ſeñor SAN JOSEPH lo hizo en mui mas alto, y ſoberano modo, y miniſterio, como ſu Padre, y Dueño; por

por lo qual se le puede aplicar en ello respectivamente lo que el Damasceno dice de la Madre de Dios, por serlo, y llamarse tal: (11) *Dei Matris*, ac Patris IOSEPHI *& servorum Dei infinitum est discrimen.* Y lo de San Bernardino: (12) *Talem tam nobilitate naturæ, quàm perfectione gratiæ, Deus condidit Matrem*, ac Patrem, *qualem eam*, & eum *decebat habere Juam gloriosissimam Majestatem.*

(11) S. Ioa. Damasc. Orat. 1. de Dormit. V. M.

(12) S. Ber. ser. de Concep. V. M. art. 1. c. 1.

9. Mi JOSEPH Santissimo, por el Titulo, y Dignidad de Marido Virgen de la Gran Reina de todas las criaturas collectivè sumptas, merece, y le pertenece en realidad, y segun las buenas Leyes, el supremo renombre, y blason de Principe Eminentissimo de las mismas criaturas todas; y mas naciendo de su Esposa Virgen MARIA, en el tiempo de su Matrimonio de los dos, el Niño JESVS. Digalo otra vez el Padre Pise: (13) *Etsi MARIA, nubens IOSEPHO, nondum esset cælitus impragnata, ac proinde Regina Cœli, & Terræ, tamen, stante conjugio vero, & sacro, editus est IESVS, cujus partu MARIA effecta est Domina rerum, & in parte regni ascitus est IOSEPH, conscius honorum individuæ conjugis suæ; de cujus ratione, sicut est, ut exurgat, ita dignitate sua aliis Sanctis omnibus*, Angelicis, & humanis, *eminere.* Pues si esta gloria accidental de llamarse, y ser Esposo de MARIA Santissima el Principe de todos los Principes Bienaventurados, es por tal Esposo, què serà, por Padre del Hijo de Dios? Y què gracia, Santidad, y gloria superior immensamente, no le corresponderà por congruente decencia de tal Hijo, y Esposa?

(13) Pise in fest. S. Ios.

10. Pues es posible, que hemos de imaginar, que un Hijo, como JESV-Christo, tan rico, tan liberal con todos, seria corto (que tal, parece, seria) con su Padre JOSEPH, tan su amante, y fiel, no dandole, como podia, mucho mas caudal de gracia, que à todos juntos los estraños (quales le son todos los demàs hombres, y Angeles) les ha dado, y darà de limosna! No me es posible presumir tal de tal hijo: y mas, quãdo, como dice el Angelico Doctor: (14) *Deo est parẽtibus parem gratiam referre non possumus*; que à Dios, y à los padres no pueden sus hijos corresponder en la tierra con equivalente. Y mas, quando JESVS le debia mas à su Padre JOSEPH, que à todas juntas las criaturas, fuera de su Madre MA-

(14) S. The. 2. 2. q. 80.

MARIA su vida, y su honra, y la de su Madre Virgen, que con tanto de su desvelo, y tanto de su sangre, ò sudor, conservò, y aumentò; pues por el tanto no le puede el Apostol preguntar (15) à JOSEPH sobre tal deuda de JESVS à èl como puede preguntarle à las demàs criaturas: (15) *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Quien fue el primero, que diò, para que se le retribuyesse? Y mas, haviendo hecho con JOSEPH antes lo mas, en gran modo, engrandeciendolo, sobre todas juntas las demas criaturas, à una singular proximidad consigo JESVS, constituyendolo, y dandole oficio de Padre suyo legal, con que en gran modo singular, tocò (despues de su Madre MARIA) los terminos arcanos de la divinidad, qual dixo de la Virgen Santo Thomàs: (16) *Sua operatione finis divini talis propinquos attigit.* Que es en algun modo peculiar, llamarlo mui deudo de Dios. Y mas, llegandose à ello, qual principio, el amor yà dicho, de JESVS à JOSEPH; amor, que es de todas fuertes para la plenitud dicha de la ventaja propuesta de la gracia, mi Santo, correspondiente la Santidad del amado. Puesto caso, que en Christo Dios fue todo uno el querer à su Padre JOSEPH, como à las niñas de sus ojos (que es lo que mas uno en sì estima en el mundo) y el querer dàrle su correspondiente gracia à esse amor.

(15) *Ad. Rom. 11.35.*

(16) *S.Tho.1. & q.103. a.1. ad 2.*

§. III.

11. ALo dicho se allegue el aprecio, que JESVS haria de de JOSEPH, por el que su Madre queridissima hacia de su incomparablemente querido JOSEPH; porque el fino, y digno amante no solo ama mucho à su mas amada prenda, sino tambien por ella en gran ventaja al mas amado de ella; y en grado correspondiente à su ventajoso amor, es la plenitud de la gracia, en que para ella està el tal. Haciendo San Augustin cotejo entre las excelencias de los Evangelistas en los vuelos del conocimiento de la Doctrina, Santidad, &c. de JESV Christo Señor nuestro, le compàra entre ellos al Aguila, diciendo para ello, que como el Aguila à las demàs aves, qual Reina de ellas, el Evangelista San Juan, se aventajo à todos otros, no como quiera, sino mui mucho mas: (17) *Sanctus Ioannes Apostolus non im-*

(17) *S.Aug tr. 36. in Ioa.*

immeritò secundum intelligentiam ipsi talem Aquilæ comparatus altius multoque sublimius aliis tribus erexit prædicationem suam. Pero donde cogiò el espiritu de vuelos tan supremamente alto sobre todas las criaturas juntas para esse caso, qual divina Aguila, como dice el citado San Augustin? *Erexit se non solùm super terram, & super omnem ambitum aeris, & Cæli sed super omnem etiam exercitum Angelorum, omnemque constitutionem invisibilum potestatum, & pervenit ad eum, per quem facta sunt omnia?* De la Fuente de la Gracia, pecho de Christo Señor nuestro, donde de pechos se recostò à beber: (18) *Fluenta Evangeli de ipso fonte Dominici pectoris sacro potavit.* Y porque fue este tan especial favor? porque con especial grande, y superior amor lo estimaba JESVS: (19) *Quem diligebat IESVS.* Y por què lo amaba JESVS assi? porque desde el principio de su vocaciò al Discipulado de JESVS, hasta el fin fue el mayor amante, y amado de MARIA Santissima, dice la Mystica Ciudad de Dios. (20)

12. Pues què dirèmos, si es sin duda, que fue mi señor SAN JOSEPH sin comparacion mas amante, y mas amado de MARIA Purissima, como aquel que era sobre todas las criaturas juntas la mitad del corazõ, fuente del amor de essa Soberanissima Reina; y por tanto mas amado de JESVS sobre todas ellas, como las tiernas delicadas, y estimadas niñas de sus ojos, que lo eran de JESVS sobre todos juntos los demàs miẽbros de su cuerpo? Y en correspondencia, respectivamente del incõparable amor de JESVS à su Madre sobre todas juntas las demàs criaturas? Suarez: (21) *Deus plus amat Beatam Virginem MARIAM, quàm reliquos Sanctos omnem.* Pues quien duda, que si el amor de los Esposos es el mayor, y à esse passo los dones, y favores de gracia, quiẽ duda, que à medida de tal amor de MARIA à JOSEPH seria la gracia, y dones, que por sus manos le vendriã à su Esposo; pues por sus manos se reparten à su gusto todos los dones, y gracias de Dios.

23. Aquel Angel, que en la Isla de Pathmos convidò al Evangelista San Juan à ir à vèr una marabilla, pasmo de marabillas: parece no se fiò, que la viera bien bastante Juan aun con sus admirables o-

(18) *Eccles. in Offic. S. Io. Resp. 8.*

(19) *Ioan. 21. 7.*

(20) *Mysti. Civ. Dei, p. 2. n. 1334. y 1415. y p. 3. n. 5. 7. Ioan. 10.*

(21) *Suar. 3. p. t. 2. disp. 18. sect. 4.*

jos

jos de Aguila; y que por tanto quiso se subiera para ello à un altissimo monte: (22) *In montem magnum, & altum.* La marabilla de marabillas, que le mostrò, fue à una Esposa descender de el Cielo, que era MARIA Santissima: *Veni, & ostendam tibi Sponsum*; fuera largo, si fuera escribiendo aqui los adornos, preciosidades, y ricas galas, y joyas, que la hermoseaban mui mucho. Reparece bien, que antes de esso havia dicho el Evangelista dos cosas; una, que à MARIA Santissima la havia visto antes venir del Cielo llena de Dios qual Esposa tan ricamente adornada para su Esposo: (23) *Descendentem de Cœlo à Deo, paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo.* La otra cosa es, que la viò antes vestida del Sol, y qual Coronada Reina: (24) *Mulier amicta Sole, & in capite ejus corona.* Viòla qual Reina, y qual Sol, denotando, q̃ como de la Reina es propriedad hacer à todos sus vassallos mercedes en general, y como Sol à todas las cosas mas, ò menos, segun disposiciones, assi la Virgen reparte, como Thesorera de Dios, gracias à todas juntas las criaturas, mas, ò menos à cada una, segun sus dignidades; pero qual Esposa de JOSEPH, solo venia mas ricamente, con excesso grande, adornada de preseas, joyas, y oros, para dàrle gracias riquissimas de el Cielo mui mucho mas, que à todas juntas las demàs criaturas à su JOSEPH, Esposo suyo, como al que mas debia, amaba, y estimaba à que todas juntas las demàs criaturas, fuera de su Esposo, y Esposo tal, *ornata viro suo.* Pues nunca las mugeres, y aunque Reinas, salen à vista de todos tan ricamẽte adornadas de oros, y galas, como quando con excesso grande, y digno vienen para aplacer à sus Esposos, para entregarles con sus corazones mucho mas sin comparacion, que à todos los suyos juntos, aunque de otros modos sean ellos mui suyos, y mui de su cariño, ò deuda: (25) *Non fuerunt aromata talia, ut hæc, quæ dedit Regina Sabà Regi Salomoni:* Id est, MARIA Regina Principi IOSEPHO Sponso suo incomparabiliter parti cordis ipsius.

(22) *Apoc. 21. 10.*

(23) *Ibid. v. 2.*

(24) *Ibid. 12. 1.*

(25) *2. Paral. 9.*

§. IV.

24. EL Padre Eterno le diò al Gran Principe JOSEPH su mano, para que hiciera sus partes en orden à JESVS su Hijo, di-

(26) *Isol. p. 1. c. 26.* dice Isolano: (26) *IOSEPH gessit Personam Dei Patris.* El Hijo de Dios humanado su grandiosa especial excelencia de Redemptor en modo admirable de las armas; dice Novarino: (27) *IOSEPH'S titulum Salvatoris mundi justissimè meretur, &c.* Y el Espiritu Santo lo constituyò su Vicario; todo en ordē à JESVS, y MARIA: *Ita ut non alienè IOSEPH'S Spiritus Sancti Vicarius dictus sit, ut vices illius in terris gereret.* Cada uno de estos titulos, y dignidades, y cada una de por si sola de la de Padre tal de JESVS, y la de Esposo de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, es mayor con immenso exceso sobre todas collectivè juntas, como yà hemos probado, las de todos los titulos, ministerios, y dignidades de todas las criaturas, que ha havido, ni havrà. Y la menor de todas ellas, aunque tan grande en sì, es la de tal Esposo.

(27) *Novar. in umbr. Vir. n. 1103.*

25. MARIA Santissima, por Madre de Dios, es Señora de todas juntas las criaturas. (28) Y aunque la huvieran cada uno de todos ellos engendrado, se tuvieran todos y cada uno de ellos por mui hōrado, y mui dichoso de ser esclavo de ella, con ser tanta, y tal la honra, y dicha de Padres, ò Madres naturales suyos; y con todo, como la Dignidad, y dicha de señor SAN JOSEPH por su Esposo, es mui mucha mas, como que es una cosa misma con ella: (29) *Propter quàm relinquet homo patrem, & matrem suam, & adhærebit uxori suæ; erunt duo in carne una*; por el tanto debiò la Virgen del capital de su gracia (que algunos Doctores (30) llaman *infinita*) repartir mas con exceso incomparable con su alma, corazon, y espiritu, que en singular extremado modo lo era su Marido JOSEPH, sobre todos juntos sus vassallos, y esclavos las criaturas collectivè juntas. Y si por este solo Titulo, y Dignidad sola, le debia esso; què serà por todos juntos los yà referidos, que assi cada uno lo pedia?

(28) *S. Thom. à Villan ser. de Nat.*

(29) *Matth. 19. 5.*

(30) *Carde. ap. Torr. de S. Ioseph.*

26. Bien claro declara lo que vamos probando la Sagrada Theologia. Quanto algo se acerca mas à algun principio en qualquier genero, tanto mas participa el efecto de el tal principio; por lo qual San Dionisio Areopagita dixo, (31) que los Angeles, que estàn mas propinquos à Dios, participan mas de su Bondad Divina, que los hombres. Y como Christo Señor nuestro

(31) *S. Dionis. c. 4. de Cel. Hierar.*

tro es principio de la gracia, segun la Divinidad, autoritativamente; y segun su Humanidad, instrumentalmente: de aqui saca el Doctor Angelico la inferencia de la mayor gracia de MARIA Santissima, con quasi infinito exceso sobre todas collectivè juntas las demàs criaturas, por su singular grandiosa propinquidad à JESVS: (32) *Beata autem Virgo MARIA propinquissima Christo fuit secundum humanitatem; quia ex ea accepit humanam naturam: & ideò præ cæteris majorem debuit à Christo gratiæ plenitudinem obtinere.*

(32) S. Tho. 3. p. q. 27. ar. 5.

§. V.

27. LVego si su Alteza Real señor SAN JOSEPH fue el que, excepta MARIA Purissima, mas sin comparacion, mas frequente, y de mas excelentissimos modos santos, y purissimos, se propinquò à JESVS, y à MARIA, que todas juntas en todos tiempos las criaturas, y aun con distancia immensa, con la misma recibiò de los dos mas influxos perennes de gracia: porque fue essa propinquidad tal, y tan Santissima en superlativo, è incomparable esphera, y clase, y afecto. De aquella muger, que tocando la fimbria de la vestidura de Christo Señor nuestro, sanò de su fluxo de sangre, dice San Lucas, que por la virtud sanativa de su Magestad, que saliò para la tal, con marabilla tanta, luego alli recibiò la sanidad de su cuerpo, y de su alma, convertida à la Fè: lo qual logrò ella, y no otros, que le tocaron à su Magestad, sin la virtud de la creencia de la Santidad de JESVS. Y assi remediada admirablemente, la despidiò JESVS: (33) *At ipse dixit ei: Fides tua te salvam fecit; vade in pace.* Pues què tienen que vèr con los efectos de los fluxos de Santidad, que salian de JESVS y MARIA à JOSEPH cada instante por tales, y tan Santissimos tactos, osculos, &c. de el Santo à ellos!

(33) Luc. 8. 48.

28. Refiere la Venerable Madre Agreda por luz de el Cielo, que le dixo la Virgen à su Santo Esposo JOSEPH en la Cueva de Bethlen, yà celebrados alli los Mysterios del Nacimiento, y Circunsicion de el Niño Dios: (34) *Señor mio, este lugar escogido por el Altissimo para tan magnificos Mysterios, aunque es pobre, y desacomodado à los ojos del mundo, mas en los de su Sabiduria es rico, prospero, estimable, y el mejor de la tierra, pues*

(34) Mysti. Ciud. Dei p. 2. n. 542.

pues el Señor de los Cielos se ha pagado dèl, Consagrandole con su Divina presencia Pues si essa Cueva era el mejor, mas Sagrado, y Santo de todos juntos collectivè los de la tierra cuya Santidad le venia à la Cueva venerable de la Santidad de JESVS, y MARIA en atencion à la Santidad de los dichos Mysterios; y esse excesso de Santidad era sin cotejo con todos juntos, y con millones de leguas de distancia de todos juntos, y con ellos el sitio del Sancta Sanctorum como tambien lo dixo alli la dicha Pluma; què dirèmos de la Gracia, y Santidad, que de JESVS, y MARIA recogiò, y se derivò à tal Padre, y Esposo, por sus tan distintos respectos de sus ministerios, y los Mysterios tantos celebrados con èl, y à otros modos?

29. De suerte, que la Santidad de todos juntos, y cada uno de los lugares Sãtos de la tierra, y la Santidad del lugar de Bethlen era toda en essencia una unica Santidad; pero de esta una Santidad se estiende, como la gracia, mas al lugar de Bethlen, por el mayor agrado, y participacion de su agrado alli, por ser mas, y con excesso mui grande el respecto gracioso, con que Dios le miraba; porque esso pedian assi la Santidad de los Mysterios, y personas, que alli huvo, y à quienes decian relacion; lo qual passaba, assi en grã modo de la gracia, y la Santidad de JESVS, MARIA, y JOSEPH, en quienes respective estaba compendiada toda la unica gracia, y Santidad comunicable, aunque repartida en ellos, y juntamẽte en todos los Justos, y Santos: (35) *Hæc familia, IESVS, MARIA & IOSEPH*, dice el Padre Pise, *fuit compendium totius rei Sanctæ.* Y como JESVS con infinita ventaja, MARIA, con quasi infinita, JOSEPH con immensidad extremada como era congruo à la dignificacion de tan superiores personas, superaron à todas juntas collectivè las criaturas: Y en esse sentido se entiende decir el mismo Pise: (36) *Sanctus IOSEPHVS debuit præ aliis omnibus accedere ad MARIÆ Sanctitatem*; porque en los caminos de la gracia, y Santidad, se le acercò con ventajas de graciosos passos immensamente adelantados à los de todos juntos Angeles, y hombres, que quales famulos de su Gran Reina, y de su Esposo JOSEPH, venian mui atràs de los dos: *Eodem tramite, qua*

(35) *Pise ho. S. Ios.*

(36) *Pis. in fest. S. Ios.*

MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis.

CAPITVLO II.

PROSIGVESE, Y ADELANTASE EL ARGVMENTO del Capitulo antecedente de varios modos.

§. I.

30. LA mas eminente altura en la gracia, y Santidad de las criaturas racionales, es la que està mas ardiente en el mismo incendio de la divina charidad, Sagrado Sol, transformadas en su fogosissimo Divino Sol. Por esso piadoso San Augustin (37) nos clama: (37) *Ardete igne charitatis, ut à dæmonibus vos discernatis*; porque quanto mas volare con las plumas de las llamas de la charidad divina, tanto mas se alexarà de lo terreno, y diabolico, y se elevarà à los abrazos de la divina naturaleza participada; y de esse modo tornandose en el divino Sol un otro quasi Sol divinal; como al Maximo Pontifice Alexandro Septimo en su elevacion al Trono Pontificio se lo insinuò (38) Masenio: (38) *Qui patiens Phœbi æstales, Phœbèus habetur*; aludiendo en ello à la excelencia mas sublime del Aguila, que cada dia mas, y mas se arrima al Sol, con que mas, y mas cada vez se enardece marabillosamente en su aficion benefica: (39) *Aquila, in Solem defixa, illius venustate magis semper, magisq; inardescit.* Tal fue el Divino JOSEPH, perpetuamente mirando al Sol JESVS, incessante en los aumentos ardentissimos de su amor, con que volò en las alas de la divina charidad à la mayor altura de la gracia, sin segundo: (40) *Aquila sola capax Solis: illa Solis, IOSEPH Christi Solis Iustitiæ.*

31. Si es admirable verdad, como lo es proferido de un Docto, (41) que el señor SAN JOSEPH es el que entre todos los Santos se puede llamar mas propriamente Mysterioso Fenix, por unico, y solo en la mas eminente dignidad paterna; tambien fue, porque del solar de essa su dignidad, y ministerio brotaria ocultas

(37) S. Aug. ser. 87. de div.

(38) Masen. de Fabio Chisio.

(39) Picin. t. 1. tr. de Aqui.

(40) Mateni. Epigr. ingenios.

(41) Torr. de S. Ioss. Ass. 4. n. 342.

lla-

llamas de incẽdios de amor divino ; que qual en Pyra Sagrada fuera este Fenix Divino cada instante reducido à cenizas, si el Divino Señor no lo conservàra milagrosamente con vida, para sublevarlo sin segundo assi en meritos , gracia . Santidad imponderable cada dia, que le valian por siglos de vida de gracia , llevandose en su altura con grandiosas ventajas la palma de la gracia, y gloria de los Angeles, y Santos juntos. Pues si San Francisco de Sales llama al (42) S. Frã. Sal. Santo JOSEPH con gran propriedad *Palma* , (42) y (43) Calep. ver. Palma. Calepino , *Fenix* (43) y el Santo Job: (44) Job. 26. 8. *Sicut Palma*, otra letra: *Sicut Phœnix multiplicabo dies* ; fue por lo dicho de JOSEPH, à mi vèr, porque cada dia multiplicaba sus meritos , y gracia como otros mayores Santos en siglos enteros los suyos.

32. Pero què hai, que admirarse, si todos quantos latidos daba su corazon, vuelos su alma mociones su cuerpo , y sentidos , y potẽcias , los tenia consagrados à JESVS , y MARIA , y todo lo encaminò à ellos en veinte y siete . ò mas años, que les assistiò , y todos en gran aumento de su Santidad? Ya porque viendo el Santo mio , el ardentissimo amor con que JESVS , y MARIA lo amaban sobre todas juntas las demàs criaturas , como yà hemos dicho, el Santo, en correspondiente respectivo amor intensissimo, los amaba, y servia en todo esso ; pues , como dice San Buenaventura de la Virgen, lo qual en correspondiente proporcionado modo se puede decir de JOSEPH: (45) *Quid mirum, si præ omnibus diligat , quæ præ omnibus dilecta* ? Yà por las continuas saètas de amor, que JESVS , y MARIA le arrojaban , cuyas dulces heridas luego las llenaban de gracia santificante en toda su alma, assi vulnerada , como en respectivo grado le sucedia à la Virgen con su Hijo JESVS. San Bernardo: (46) (46) *Est sagitta electa amor Christi , quæ MARIÆ animam ac IOSEPHI respectivè non modo confixit sed etiam penetravit , ut nullã in pectore Virginali particulã vacuam amore reliquerit; sed toto corde, tota anima, tota virtute diligeret & esset gratia plena.* Y yà porque si los quilates de la gracia corresponden à lo heroico de los actos , eran de maximo singular aprecio de JESVS los de JOSEPH ; pues como no hai bien criado , que iguale à la vida , y gusto de Christo Señor nuestro , assi , como

(45) S. Bonav. in Spec. ca. 6.

mo dicen muchos graves Theologos, (47) que el pecado del Deicidio fue pecado de infinita malicia, aunque no lo sean otros; porque la vida de Christo Señor nuestro es infinitamente apreciable; assi al contrario los actos de JOSEPH, y tantos, y tales merecian superabundantissima gracia cada uno (y què seria en tantos?) pues era à conservar la vida de JESVS, que valia mas, que millones de otras vidas.

(47) *Sedin. in 6. sup. p. 2. Mysti. Civ. Dei, §. 4.*

33. Y assi dixo bien la Madre Agreda: (48) entre este Gran Patriarcha, y los demàs Santos, reconozco una diferencia en los dones, que recibieron de gracia; porque à muchos Santos se les dieron otros favores, y privilegios, que no miraban todos à su propria Santidad, sino à otros fines; y assi eran como dones, ò gracias gratis datas, ò remotas de la Santidad; pero nuestro Patriarcha Bendito, todos los Dones eran añadiendole virtudes, y Sãtidad (*ahora*) porque el ministerio à donde se destinaban, y encaminaban, eran efecto de Santidad, y obras suyas: *Hasta aqui la dicha Madre.* Luego si el ministerio de el señor SAN JOSEPH era sobre todos los de los Angeles, y hombres (pues ninguno de los de ellos eran de aquella singular hypostatica classe) y en todos los dones, que eran copiosissimos, y en todos los actos, que eran incessantes, le añadian Santidad, y la Santidad se havia de mẽsurar con el ministerio, siendo este sobre todos juntos los de todas las criaturas, y con excesso notabilissimo, sigueſe, que lo fuesse tambien su Santidad. Y si añade la Madre Agreda, que siendo el Bendito JOSEPH mas Santo, y Angelico, era mas idoneo para su ministerio tan aventajado, y porque lo fue, fue un milagro de Santidad; esto es, singular en su abundancia de otra esphera rara de Santidad, y sobre el orden de la Santidad de las criaturas; porque su estado, y ministerio sobre todos otros juntos, pedia condecentemente tal Santidad, en concordia respectiva de la de su Hijo, y Esposa.

(48) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 888.*

§. II.

34. AVn fundolo mas. Es entre los Theologos mui plausible opinamento, (49) que en MARIA Purissima fue la maternidad forma santificante de essa Señora, y de

(49) *Sedin in noct. 6. sup. 2. p. Mysti. Civ. Dei.*

todas sus operaciones, à la qual dignidad le eran, por ser quasi infinita, debidas condecente, ò congruentemente toda la Gracia, Santidad, Dones, y prerrogativas posibles, y quasi infinitamente superiores à todas juntas las demàs criaturas, en correspondencia à su tal Dignidad. Y essa exigencia era, no solo pidiendo tanta gracia por ultimo, sino copiosissima desde luego, que era elegida Madre, teniendo yà ser; esto es, al instante primero del recibirlo, y mas sobre essa gracia en la actualidad de ser Madre de Dios, y en adelante, y en fin de su vida, toda la gracia posible, en quanto à la forma de la gracia con sus efectos condignos.

35. A este modo en su esphera, no falta Docto Escriptor, que afirme, y publique, (50) que la Paternidad de JOSEPH, como causada de la gracia, fue la raìz, y forma, que en quanto Paternidad adoptiva de Dios pedia en el Santo summa gracia, è impecabilidad, y eminencia de dones sobrenaturales, y habitos infusos de todas las virtudes, que lo llevassen à una marabillosa Santidad; todo por respecto de Dios Hombre, de quien era Padre, cuya relacion à tal Hijo infinitamente Santo, pedia en su tal Padre tal privilegio, y tal Santidad; como Dignidad Paterna colocada en el orden hypostatico, que es todo Santidad, fundado por la Santidad infinita de la Persona Divina del Verbo Encarnado JESVS. Pues MARIA, y JOSEPH, siendo de esse Eminentissimo orden, solos son los tres, que unicamente son Santos en sus Dignidades, en realidad, no en el nombre como los Summos Pontifices. Y como JOSEPH, por ser de tal orden, pedia necessariamente de suyo la Santidad, para dignificar su persona, que havia de estàr alli colocada, al entrar al orden de los mas Santos JESVS, y MARIA, tambien pedia Santificarse tanto en los exercicios de esse orden, que saliendo yà de èl por la muerte, saliesse summamẽte dignificado con la posible ventaja de Santidad sobre todas las criaturas de todos ordenes: Que esso es el (51) *domum tuam, Domine decet Sanctitudo in longitudinem Dierum.* Pues si la Dignidad de JOSEPH excede à toda criatura (despues de la de su Esposa) con casi infinitas ventajas, como dice un Docto, (52) por el tanto tambien su Santidad.

(50) *Torr. lib S. Ioſ. Aſſ 4. nu. 228. y 237.*

(51) *In Offic. Concep. V. M. fr. Min. 1. Antiph. ad laud.*

(52) *Torres ub. ſup. n. 39.*

36. No para otro alguno, ni para todos juntos los Angeles, y los hombres, sino solamente para denotar la summa ventaja de la Santidad de MARIA Santissima, y la de señor SAN JOSEPH, sobre todas las criaturas collectivè juntas, se valen los Autores de la autoridad del Apostol, al primero Capitulo de la Carta à los Hebreos; porque no à otro, sino solo à essas dos Altezas del Solio del orden hypostatico le compete su apoyo. Para significar pues, San Pablo à los Hebreos la grandeza de Christo Señor nuestro, les propuso, que la reconocieran en las ventajas incomparables, que hacia à todos los Angeles, qual les hacia en el nombre de hijo suyo, que le diò el Padre Eterno, y no à los Angeles, sino à èl: (53) *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditavit.* Por què, pregũta San Pablo, *cui enim dixit aliquando Angelorum, Filius meus es tu, ego hodie genui te? Et rursum: ego ero illi in patrem, & ipse erit mihi in filium?* De aquesta argumento de el Apostol, deduce el Padre Pise la mayoria con incomparable ventaja de el señor SAN JOSEPH sobre todos los Angeles, y por el consiguiente tambien con ellos sobre todos los hombres: (54) *Eodem argumento, quo Paulus Christi decus infert, quo Angelis eminet.* Lo mismo el Padre Cartagena: (55) *Admitar tamen ex hac tanta Dignitate S. IOSEPH excellentiam Sanctitatis ejusdem super reliquos, Sanctos, tanquam piam & valde probabilem conclusionem deducere, imitans in hoc divum Paulum qui sicut ex dignitate, & nomine Filii Dei excellentiam ejus super omnes Angelos intulit: tanto melior Angelis effectus &c. ad eundem modum licebit mihi philosophari, tantò IOSEPHVM aliis Sanctiorem, quantò differentius præ illis nomen, ac honorificentissimum Sponsi Genitricis & Patris Christi titulum obtinuit.* Sobre quienes apela la ventaja de la Santidad de señor S. JOSEPH, con aquel *præ illis*? Sobre todos juntos, que no tienen el nombre de Esposo, ni de Padre, que señor SAN JOSEPH. Y quienes carecen de tales titulos, como los tuvo el señor SAN JOSEPH? Todos juntos los Angeles, y hombres collectivè sumpti. Y què ventaja de Santidad les hace en ello señor SAN JOSEPH? La q̃ respectivamẽte Christo Señor nuestro à los Angeles, y hombres, siendo en Christo Señor nuestro, en

(53) *Ad Heb.* 1. & 5.

(54) *Pis. hom. S. Ios. pag. 34*

(55) *Cartag. hom. 8.*

quan-

quanto Hombre, quasi infinita, y en JOSEPH, por su Padre, immensa sobre toda la gracia de las criaturas todas. Que esso es lo de *eodem argumento*; y lo *ad eumdem modum* respective.

37. El uso del tal argumento no tuviera valor en orden à alguno, ni à todos juntos los Angeles, y los hombres, sino solamente en MARIA, y JOSEPH, à quienes solos por sus tan dignificados ministerios, y dignidades se les diò assiento en el Trono Real del Estrado de la Compañia Hypostatica, con el Hijo de Dios humanado; y por esso lo usa tal argumento la Madre Agreda, para proponer las ventajas de la Madre de Dios sobre todos, que por Madre tal le tocaban, aun desde su Concepcion Immaculada; diciendo assi dicha Pluma. (56)

(56) *Mysti. Civ. Dei p. 1. n. 234.*

38. No era conveniente, que en esta Divina Criatura, en supremo sèr, obrassen primero las potencias inferiores, que las superiores del alma, ni que estas tuviessen operacion inferior, ni igual à otra criatura; porque si el obrar corresponde al sèr de cada cosa, la que siempre era superior à todas en la dignidad, y excelencia, tambien havia de obrar con proporcionada superioridad à toda criatura Angelica, y humana. Y no solo no le havia de faltar la excelencia de los Espiritus Angelicos, que luego usaron de sus potencias en el punto de su creacion; pero esta misma grãdeza, y prerrogativa se le debia à la que era criada para su Reina, y Señora. Y tanto con mayores vẽtajas, quãto excede el nombre, y oficio de Madre de Dios al de Siervos suyos, y el de Reina al de vassallos; porque à ninguno de los Angeles le dixo el Verbo: tu eres mi Madre; ni alguno de ellos pudo decirle al mismo: tu eres mi Hijo; solo entre MARIA, y el Eterno Verbo huvo este comercio, y mutua correspõdencia: y por ella se ha de medir, è investigar la grandeza de MARIA, como el Apostol la de Christo Señor N. *hasta aqui la ilustre Pluma.* Lo qual todo de todos modos proporcionadamẽte le cõpete à nuestro JOSEPH en las ventajas de la gracia dichas por Padre unico en su genero del Hijo de Dios Encarnado: *Hinc fit* (dice (57) el Padre Suarez) *B. IOSEPHVM, non solum Patris Christi nomen, sed etiam rem quæ huic nomini subest participasse, quantum, excepta carnali generatio;*

(57) *Suar. t. 2. in 3. p. dis. 8. sect. 1.*

ratione, ab homine participari poteſt. Y quanto puede participar un hombre, lo diremos deſpues.

§. III.

39. Dice la Venerable Madre Sor Maria de Jeſus de Agreda, (58) que ella en una ocaſion viò en Dios la immenſidad de gracia, y dones, que ab eterno tenia ſu Magestad deſtinada, quanto eſtaba de ſu parte, para diſtribuir à los hombres. Y añade: y en eſta inclinacion, y deſeo, que ſu grandeza tenia, conocì que eſtaba Dios diſpueſto, para ſantificar, juſtificar, y llenar de dones, y perfecciones à todas las criaturas juntas, y à cada una de por sì, dando à cada una mas, que tienen todos los Santos Angeles, y Seraphines juntos, aunque las gotas del Mar, y ſus arenas, las Eſtrellas, Planetas, y Elementos, y todas las criaturas irracionales fueran capaces de razon, y de ſus dones, como de ſu parte ſe diſpuſieran, y no tuvieran obice que lo impidiera. *Haſta aqui dicha celebre Pluma.*

(58) *Myſti. Civ. Dei p. 1. n. 37.*

40. Pues pregunto: ſi en un hombre ſe hallàra eſſe incomprehenſible pielago de gracia, dones, y Santidad, hai duda, que eſte tal tuviera mui mas imponderable ventaja de gracia, y Santidad, que todo el reſto collectivè junto de los hombres, de los Eſpiritus Angelicos? No cabe en ello duda. Pues ſi es eſtilo, y rectitud de Dios, dàr à otro que lo merece, la gracia, y don, que, teniendolo para otro, ù otros, ſe la quita, ò dexa de darles à eſtos por ſus demeritos, ſegun aquello del Apocalypſi: (59) *Tene, quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam.* Y ſi es el Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, como dice el Padre Cartagena, (60) aquel uno, y ſin ſegundo Santo, que dice el Eccleſiaſtico: (61) *Vnus eſt, & ſecundum non habet.* Y ſi el nombre de JOSEPH era en mi Santo Patriarcha un continuo vaticinio del inceſſante aumento de ſu gracia Santificante, y eſſo à dos manos por la de JESVS, y la de MARIA; pues aſsi lo publicaba en èl ſu nombre de *IOSEPH*, que de la raiz Hebrea *Jaſaph*, ſignifica: (62) *Addere, apponere, augere, & colligere.* Y ſi, como dice el Padre Suarez, (63) ninguno, ni todos juntos los hombres, no ſolo no teniendo obice del aumen-

(59) *Apoc. 3. 11*

(60) *Cartag. t. 1. l. 18. ho. ult. §. 2.*

(61) *Eccleſi. 4.*

(62) *Novari. in umbr. Vir. l. 4. c. 29. n. 1068.*

(63) *Suar. ub. ſup. ſect. 1.*

to

to continuo de la gracia, sino que ocasiones no tuvieron para aumentarla como señor SAN JOSEPH. Y assi estaba siempre bebiẽdo en la fuente de la gracia JESVS, que tenia presente, como dice la Madre Agreda: (64) Què capacidad, pues, de recepcion de gracia, Santidad, y dones, no debèmos conceder à un Padre Matrimonial, y Legal de un Hombre Dios? Y quien no concederà, que logrò señor SAN JOSEPH con immensidad superior à las arenas, y gotas del mar, hojas de los arboles, yervas de los campos, Estrellas de los Cielos, y hombres nacidos, y por nacer?

(64) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 891.*

41. Quien, pues, dudarà, que Dios desearia dàrle al Esposo de su Madre, y Padre suyo, JOSEPH, aquel pielago de gracia, que yà diximos en el numero 39. y muchas mas, por ser quien era JOSEPH por tantos respectos? (65) *Propter quod unumquoque tale, & illud magis*? Y quien duda, que retorceria el Señor la corriente de la gracia, que tenia destinada para las otras criaturas indignas yà de recebirla, y con ellas, y otra copia copiosissima de gracia mas perteneciente à èl solo, lo anegaria, quanto era possible con incomparable exceso de gracia sobre toda la de todas juntas las criaturas, para que assi lo insinuara el Piseno? (66) *In MARIA, & IOSEPH tanta fuit gratia, quanta potuit esse maxima sub Christo*: esto se entiende sigillatim en cada uno de por sì; que de esso habla Pise ahì, y en otras partes de su obra citada. Que por esso dixo en otra parte, hablando de todo lo bueno, de quien es lo mejor la gracia, y Santidad, que puso en la suprema esphera de gracia, y Santidad, y de todo lo bueno à señor SAN JOSEPH despues de la Virgen, advocando para ello todas las ciencias, especialmente la Theologia, diciẽdo: (67) *Theologia chorum ducens IOSEPHVM eò evehit, quò infra MARIAM nemo appulit; quippè annuente sacra disciplina IOSEPHVS præit illi omni, quod sub MARIA magnum est.* En cuya autoridad comprehẽde à todos Angeles, y hombres collectivè.

(65) *Prolo. Ppil.*

(66) *Pis. in fest. S Ios. 324.*

(67) *Pis. in fest. S. Ioseph in Præfat.*

42. Ademàs, que les hacen poca merced (digamoslo assi) à JESVS, y à su Madre, los que no juzgan, que, segun lo que hemos dicho, y dirèmos, le dieron, ò alcanzaron à su JOSEPH, pudiendolo, ò debiendolo hacer, el pielago de gracia,

y Santidad, immenſamente ventajoſa yà dicha. A JESVS, digo, hacen poca merced; porque ſi, como yà hemos dicho, el fino, y noble amante, al paſſo reſpectivo, que ama al amado ſuyo, ama al que eſte ama, amando, pues, como amaba MARIA Santiſsima à ſu Eſpoſo como à ſu corazon, y vida, ſobre todo lo criado con gran ventaja, y JESVS à ſu Madre, era conſiguiente amàra, y en ſu correſpondẽcia le diera la gracia con las ventajas dichas. Pues ni todos los Angeles (que yà no eſtaban entonces en eſtado de merecer gracia ſantificante) ni todos los hombres con ellos, gozaron como JOSEPH ſolo de los amoroſos abrazos de JESVS, por amor de ſu Eſpoſa MARIA, à cuyo amor mirò para ello JESVS, como dice Piſe: (68) *Veritas eſt, neminem eſſe Sanctorum, in cujus amplexus adeò ſe Chriſtus effuderit, ſicuti in IOSEPHVM ſe effuderit.* La cauſal: *Quia nullus æquè MARIÆ adictus eſt, ut IOSEPHVS.* Mas bien ſeria eſſo en orden à la abundancia de la gracia, y Santidad, que es lo mas eſtimable, y que mas deſea Dios, y la Virgen en las almas, y que tengan de eſſo, y lo ſolicitẽ mas, y mas abundancia:

(68) Piſ. ub. ſup. ſect. 2.

(69) *Qui juſtus eſt, juſtificetur adhuc, & Sanctus Sanctiſicetur adhuc.* Y no ſe puede decir, que en JESVS faltaba el deſeo de q̃ ſu Padre JOSEPH gozàra de eſſa ventaja con grandes exceſſos de gracia, que en todos deſea, que logren; ni en MARIA faltaſſe la ſolicitud del logro de eſſo en ſu JOSEPH; ni en JOSEPH el conocimiento de eſſe guſto de Dios, que Dios deſea ſoliciten las almas; pues era grandioſo ſu entendimiento, y ciencia, (70) para grangear mas, y mas de la gracia haſta el dicho colmo. Y en fin, para lo dicho de JESVS, en orden à JOSEPH, baſte aqui el ſentir de Piſe, que (71) *Deus ignis conſumens, IOSEPHVM majori amore affecit quàm ipſos Angelos, quia IOSEPH proprior illi fuit.* A que ſe allegue, que *ſi quæ ſunt eadem uni tertio, ſunt eadem inter ſe.* Por què, pues, no correrà aqui eſſe axioma? ſiendo, pues, JESVS, y JOSEPH uno con la Virgen con ventajas immenſas ſobre todas las criaturas juntas en los vinculos de amor, no dexaria JESVS de ſer quien era con ſu Madre, dexando de ſer, qual era con ſu Padre JOSEPH, no confiriendole la dicha ventaja de gracia, que tal vinculo pedia. Conveniẽ-

(69) Apoc. 22. 11.

(70) Gracia. in ſua Ioſ.

(71) Piſ. in feſt. k. Ioſ.

te:

temente viene aqui el Padre Suarez diciendolo: (72) *Ex quibus etiam licet intelligere, interceſſiſſe inter MARIAM, & inter IESVM & IOSEPHVM ſingulare vinculum mutui amoris, & perfectiſsimæ amicitiæ, quæ intrinſecè oriebatur ex dignitate, & ſtatu, ad quem hic vir aſſumptus fuit.*

(72) Suar. t. 2. in 3. p. diſ. 8. ſect. 1.

§. IV.

42. ES tambien, digo, hacerle poca merced à MARIA Santiſsima, negarle à ſu Eſpoſo la ſuprema gracia, y Santidad dicha. Porque ſi es punto contra el punto de las Reinas, y tanto mas, quanto mas glorioſa lo fueren, el negar que ſus meredes, ò privilegios concedidos de ellas, ò por ellas, ſean entẽdidos con la mayor extencion, y munificencia, correſpondiente al honor de ſus grandezas, como yà hemos alegado. Y ſi es contra el punto de una ſeñora de punto, el que ſe imagine, que falta à las leyes del amor, que debe à ſu marido; como no ſerà injurioſo al punto de una Reina de todo lo que es Rey Dios, y tan liberal, como magnifica, en hacer favores à todos; y tan honrada en atenciones à ſu Marido, que es la honra del mundo, el negarle à MARIA Santiſsima en algun modo eſſa atencion à ſu Marido? No, no, por amor de Dios, no ſe imagine eſſo de nueſtra Sãtiſsima MARIA: pues tengo para mi por cierto, que en cierto modo, eſſo ſe ſiguiera, negando, que le alcanzò de ſu Hijo Dios à ſu Eſpoſo la dicha ventaja de Santidad, que le debia ſolicitar, y conſeguir correſpondiente al amor, que le tenia, y debia.

44. Oigaſe ahora al Padre Suarez: (73) *Pertinet enim ad virtutem, & Sanctitem uxoris, ut virum ſuum diligat, & omne bonum* (ahora) *præſertim animæ illi exoptet, & procuret.* Era, pues, obligacion de MARIA Puriſsima caſada con ſeñor SAN JOSEPH, y obligacion tocante à ſu Santiſsima Santidad, deſearle, y ſolicitarle à ſu Marido JOSEPH todo bien del anima de ſu JOSEPH; eſto es, el mayor bien, porque no fuera todo bien, ſino fuera el mayor bien; *es aſsi*, que MARIA Santiſsima le deſeaba à ſu marido JOSEPH, debaxo de obligacion, el mayor bien poſsible, el qual era la gracia, y Santidad ſuperior con immenſa ventaja à toda la de los Angeles, y hombres collectivè

(73) Suar. ub.

jun-

cos, como lo pedia el mayor amor de la Virgen al Santo, y como lo pedia las dignidades de los dos, y como era posible, segun he dicho, y dirè; *es tambien assi*, que MARIA Santissima cumpliò como con todas sus obligaciones, tambien exactissimamente con essa: Luego la Santissima Reina de todas las criaturas, cumpliendo en esso como quiera le alcanzò de su Omnipotente Hijo todo bien, lo qual no fuera, si no fuera la ventajosa gracia, y Santidad yà referida: mas claro que yo lo dice el Doctissimo Padre Cartagena con las siguientes palabras:

(74) *Nihil carius est viro quàm uxor, nec uxori, quàm vir: cùm ergo MARIA ut pote perfectissima omnium conjux fuit, hoc perfectissimè observaverit, consequens est, plus quàm Martyres, Confessores, Virgines, Patriarchas, Prophetas, Apostolos, ac Cœlestes Angelorum Hierarchias IOSEPHVM Sponsum suum dilexisse: adeò, ut non solùm unitate vinculi conjugalis, sed ardentissimi amoris unione unus spiritus, unum cor, & una anima esset cum eo.* Y como el amor de la Virgen à su Esposo era conforme al de Dios, que, como yà dixe, el querer mas à uno, es querer, que tenga mas biẽ en lo mejor, que es la gracia, y Sãtidad, y quãto mas huviere en uno de la gracia, y Santidad, mas grato, y amado serà de Dios, y de su Madre Virgen: (75) no es de creer, que MARIA Santissima no diesse mas lugar con immensa ventaja en su corazon, y alma, que à todas las criaturas collectivè juntas, à su Esposo; que en razon de amor era otra su Esposa MARIA, JOSEPH; ni es dable, que todas las criaturas, quales criadas de MARIA su Reina, estuvieran con su Esposo JOSEPH tal en el lecho, ni con mil leguas de distancia, de el Virginal amoroso de MARIA Santissima, Talamo Regio cordial.

(74) Cartag. to. 2. l. 4. ho. 5

(75) Ioann. 21. 20.

***

CAPITVLO III.

EN QVE SE INSTA MAS EN LAS INFORMACIONES de la nobleza Eminentiſsima de la Alteza Real de el Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, por la calidad de ſu incomparable gracia, y Santidad propueſta.

§. I.

45. COmo el Eminẽtiſsimo Señor SAN JOSEPH es el unico Principe de la Sangre, y Caſa Real Hypoſtatica del Divino Rey Humanado JESVS, y de ſu Madre, en cuyo Eſtrado Hypoſtatico ſolo èl tiene la Silla de Suprema Dignidad con immenſa diſtancia de las de todas las criaturas collectivè, vel ſeparatim ſumptas; pues à èl ſolo con ſus preeminencias excelſiſsimas inconceſſas à ellas de la divina gracia le pertenecen, à fuer de una ſola Real Aguila Coronada de tal Mageſtad; por tanto, pues, le quadra à èl ſolo aquel ſentir de S. Ambroſio: (76) *Vt Aquila colona, quaſi pater nidi ſemper unius eſt*; porque ſi es proprio de el Aguila Ave repetir ſiempre las eſtancias de ſu nido altiſsimo, donde una vez anidò, y donde los vuelos de las demàs Aves no alcanzan: *Vbi ſemel, ſemper*, que le puſo por Lenima un Ingenio; (77) ſiendo, pues, proprio ſolo del Aguila Coronada JOSEPH, el haver ſido colocado en el nido, ò Trono de lo Hypoſtatico con JESVS, y MARIA, à donde no llegaron, y ni llegaràn criaturas à colocarſe, quaſi colonos; es bien, que ahora aqui, como ſiempre, lo mirèmos, para vèr de ſu celſitud la ſuperioridad de ſu Santidad, que le atraxo la de eſſa ſu incomparable altura.

(76) S. Ambr. li. de Salom. ca. 2.

(77) Picinel. to. 1. in ſymb. mund. pag. 266.

46. Tiro, pues, à principiar eſto con el argumento de San Pablo, que para ponderar la gran ventaja de gracia, y gloria, que ſe merecia, y le competia à Jeſu-Chriſto ſobre la gloria de la grandeza de la Santidad Sãtiſsima de Moyſes, dice: (78) *Amplioris enim gloriæ iſte præ*

(78) Ad Hebr. 3. verſ. 3. 5. 6.

Moy-

Moyſe dignus eſt habitus. Mucha mas gloria de Santidad, con exceſſos grandes, ſe le deben à Chriſto Señor nueſtro, que à Moyſes, aunque ſea este tan Santazo en la Caſa de Chriſto Señor nueſtro; porque en eſſa Caſa entrò Moyſes como famulo, y Chriſto Señor nueſtro como Hijo de el Dueño de la Caſa: *Moyſes quidem tanquam famulus, Chriſtus verò tanquam filius.* De donde infiero en honra de el ſeñor SAN JOSEPH, dice el Padre Torres, (79) y digo, que en la Caſa de la Santa Igleſia merece mas honra, que todos los Angeles, y Santos ſeñor S. JOSEPH; porque entrò en la Caſa dicha, no ſolo como Siervo, como todos los Santos, ſino como Padre de el Dueño de la Caſa, que es mayor honra, ſin comparacion, que ſer criados de caſa. Eſto dice el Padre Torres; à que le pregunto yo: Digame, Padre, quando dice ahì V. Paternidad, que merece ſeñor SAN JOSEPH en la Igleſia mas honra, que todos los Angeles, y Santos; entiende, ò quiere V. Paternidad decir en eſſo, que merece mas honra, que todos juntos los Angeles, y Santos collectivè conſiderados, ò que cada uno de todos ellos de por sì? Si dice V. Paternidad, como lo dice, y debe aſsi entenderſe, que merece ſeñor SAN JOSEPH mas honra, que todos los Angeles, y Santos collectivè conſiderados; y por el conſiguiente mas, que todas las criaturas juntas; pues en la grandeza de la honra de todos los Angeles, y Santos, que es lo mas, reſpecto de las demàs criaturas (exceptos MARIA Puriſsima, y ſeñor SAN JOSEPH) ſe incluye lo menos de ello, que es la honra de las de demàs yà dichas criaturas; diciendo V. Paternidad aqueſſo, dice lo que yo defiendo ſobre las ventajas de la Santidad de mi Santiſsimo JOSEPH; y debe aſsi decirlo, no ſolo por todo lo que digo, y dirè en todo en eſte tratado, y por otras razones, que deſpues dirè, ſino, porque ſi las palabras, y coſas ſe han de entender ſegun la comun inteligencia, eſſo ſe entiende de eſſa indefinida clauſula, *que todos los Angeles, y Santos.* y de la ſubjeta materia, y punto, ſobre que apela, y cae. Y ſi dice V. Paternidad, que lo dice por caca uno de por sì de los Angeles y Sãtos, digo, que eſſo es engaño; porque la razon del merito de eſſa mayor honra del ſeñor SAN JOSEPH,

(79) *Torr. li. S. Joſ. Aſſ. d. 12. n. 317.*

iv. c

SEPH, y por el consiguiente de su Santidad mayor, es por ser de la Casa de JESVS, y de MARIA solo el Santo JOSEPH; por cuya razon le vino la dicha ventaja de Santidad, y le quadra à mi Santo tan igualmente respecto de uno, ù otro de los Angeles, y Santos, como respecto de todos collectivè cõsiderados, pues (80) *quod commune est mecum, meum etiam est.*

(80) *Barbos. in cap. ut circa de elect. 16. n. 12.*

§. II.

47. EN el tiempo de la Ley antigua sintiò mucho Dios nuestro Señor, que no tuviessen Aaron, y su hermana Maria à Moyses la gran veneracion, que se le debia, en atẽcion à la especial mayor estimacion sobre todos juntos los Santos Prophetas, q̃ su Magestad hacia de èl; pues no como à ellos los trataba, sino q̃ como à fidelissimo criado de su Palacio Real, le hablaba à su Siervo Moyses boca à boca, y con claridad, sin los rodeos, y cgnimas, que à los otros Prophetas hablaba, aun siendo mui sus amigos: (81) *At non talis servus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est. Ore enim ad os loquor ei; & palam & non per aenigmata, & figuras Dominum videt.* Gran amigo de Dios denotaba su Magestad, que le era Moyses, y que estaba mui en su gracia, dandole mano, para que à veces subiera à la vista de su Magestad, à hablarle con tanta familiaridad; pero què tiene, que hacer esso con JOSEPH, que no solo como Siervo, sino qual Padre tambien hablaba, trataba, y aun mãdaba à Dios Hombre siempre, estando ambos en un mismo Estrado Hypostatico? En què altura de grados de gracia indica esso, que estaba con Dios Hõbre en su Casa el fidelissimo por antonomasia señor S. JOSEPH? La eminencia inaccesiva en puro hombre de aquesso no se puede conocer en esta vida; porque es sin comparaciõ mas, que la de todos juntos todos los Siervos de la Casa de Dios, que son los Angeles, y los hombres. Como temo le dèn una gran desazon, los que censuraren con su contrario sentir este mi sentir! Por esso he tirado, y tiro à atajar aquesso.

(81) *Num. 12. 7. 8.*

48. Para deslindar la ventaja ventajosissima de la gracia, y Santidad superior à todas juntas de señor SAN JOSEPH, excepta la de su Esposa, puedense ser no po-

co adminiculo aqui sobre lo yà tanto dicho, el Padre Garcia, de la Compañia de JESVS, quando dice: (82) *Si de la summa conjuncion de MARIA con Christo infieren todos los Sãtos y Theologos la summa perfeccion de MARIA sobre todos los Angeles, y Santos; no es marabilla, que de haver tenido* JOSEPH *mayor conjuncion con* JESVS, *que los otros Santos, y Angeles, se infiera, que* JOSEPH *los exceda à todos en la Santidad despues de* MARIA. No hai para que huir aqui el cuerpo à la dificultad, como suelen hacer algunos, glossando esta proporcion, y otras tales acerca de esta superioridad de señor SAN JOSEPH de cada uno de por sì de los Santos, ò Angeles; porque aun ademàs, que por ahì prueoo yo la mayoria de mi JOSEPH sobre todos ellos juntos, porque el mayor Seraphin compendia toda la gracia de todos los Santos, y Angeles, y tiene algo mas de esso proprio suyo sobre el caudal de todos los otros, es cierto, que la excelencia del señor SAN JOSEPH, que dice el Padre Garcia, es como la de MARIA Santissima, con ventajas mui excessivas, como dirèmos, à toda la gracia junta de todos los Angeles, y hombres.

(82) *Garc. in su Devocion.*

Pues siendo debida la mayor gracia à la mayor dignidad, como dice el Docto Novarino: (83) *Ioannes tam magnus fuit quia Christi Præcursor: at* IOSEPH *fuit Pater; majorem gratiam major consequi dignitas debet*, es sin duda lo dicho. (83) *Novar. in umbr. Vir.*

49. Y como, pues, sea la dignidad del señor SAN JOSEPH, no solo mayor, sino con exceso immenso mas alta, que todas juntas, y separadas las demàs de los Santos, y de los Angeles, como la mas arrimada à la de la Madre de Dios, *adeò quidem*, dice Cartagena. (84) *Vt sublimius, & proximius quàm omnis alia dignitas ad Dei Matrem sublimissimam dignitatem accessisse videatur.* Y como esta dignidad sea la tercera en alteza con el exceso dicho, parece profigue Cartagena, que esto mismo quiso indicar San Matheo, poniendo en el orden hypostatico à Señor SAN JOSEPH en tercer lugar: *Et fortasse hoc D. Matthæus* (85) *significare voluit in eo ordine quem observavit, quando post* IESVM, *&* MARIAM *tertio loco* IOSEPHVM *nominavit, indicans in hoc, quòd sicut in hac nominatione tertium locum obtinet, eumdem etiam in gratia, & Sanctitate teneat.* Y despues de probarlo alli bien, con-

(84) *Cartag. to. 2. l. 4. ho. 8.*

(85) *Matth. 1. 18.*

cluye

cluye diciendo: *cæterùm, cùm jam mortales homines (Deipara excepta) IOSEPHO inferiores ostenderimus , relinquum est, ostendamus ab eodem Angelicos spiritus longè præcelli.* Y avẽtajandose à todos ellos en gracia , y Santidad mui mucho, la qual es mi sentencia, se debe entender collectivè necessariamente ; porque la gracia , como la Santidad, no es mas que una forma , y el que sobresale à la mas elevada , sobresale à toda ella; y en ello à todos aquellos, en quien se halla, comprehende la tal superioridad ; pues assi collectivè los dexa abaxo el tal : al modo respectivo , que dicen los Santos de la gracia de MARIA Santissima.

50. Pareceràle à alguno , que quizàs , que es lo mas, que del Gran Principe, el Eminentissimo señor Sañ JOJEPH , se puede decir de grandeza , el que ocupò el Supremo Trono Angelico por su Santidad , de que fue arrojado por su maldad Lucifer , que era el supremo en gracia entonces. Es assi, que es grandeza mui honorifica de señor S. JOSEPH aquessa , como por la tal la propone la Madre Agreda , diciendo assi: (86) *Como en lugar de Amàn, soberbio , fue honrado el fidelissimo Mardoquèo; assi fue puesto el Castissimo y Fidelissimo JOSEPH en el Trono Supremo de el Palacio de Dios* ; pero aun fue su grãdeza mas alta, por colocado en el Trono de Dios Hombre de su Solio Hypostatico; que es Trono de gracia , y en ella superior con grandes excessos al orden de gracia de todos , y de cada uno de por sì , ò collectivè juntos los Angeles, y hombres; porque en èl solo residẽ los mas dignos de la ventajosa gracia JOSEPH; pues à fuer de Aguila Real , unica en su Elphera , passò con mui ligero vuelo , dexandose mui mucho atràs todas las Aves racionales juntas , y separadas , y fue colocada en el Trono Magestuoso de la Divinidad , y alli con su Dignidad en el Trono Hypostatico , qual Padre de el Hijo de Dios , se hombreò mucho (87) con el Eterno Padre ; donde condecentemente fue preciso ponerle la Toga de la superior gracia, que pedia alli su Dignidad superior correspondientemente , como à las Dignidades todas juntas de Angeles , y hombres , tambien à toda la gracia de ellos: (88) *Nobilior fit Pater per filium.* Que por esso , como yà hemos dicho , en el Imperio Romano era el Patri

(86) *Mysti. Civ. Dei.*

(87) *Torres Assert. 2. n. 182.*

(88) *Authent. const. qua de dignit. §. generali.*

cio, ò Padre del Emperador adoptado de èl en tal, mas sublimado, que todos juntos, y separados Grandes, y Principes de todo el Imperio, con ventajas incomparables, como en su Dignidad en la gracia de su Hijo Emperador, y uno con èl en su Trono.

§. III.

51. AVnque en los Angeles, quãdo eran viadores, y en los hombres, mientras lo son, no es imposible el aumento de gracia, por tener punto prefixo de perfeccion, sobre el qual repugne el crecer mas, porque esso es contra lo que enseña, y aconseja la Divina Escritura en diversos lugares. (89) Y es error de los Begardos, y Beguinos condenado por el Papa Clemente Quinto en el Concilo Vienense. (90) Con todo nadie dirà, que Christo Señor nuestro, no excede en gracia quasi infinitamente, en quanto Hombre, al resto de los capaces de gracia; yà por su Dignidad de Cabeza de el Cuerpo de la Iglesia; (91) y yà por la mayor cercanìa, è intimidad con Dios; (92) porque essas Dignidades, y Grandezas piden superiorissimo excesso de gracia, y dones à los demàs miembros. Esto que discurrimos en Christo Señor nuestro corre en MARIA Santissima con debida proporcion, por ser mas cercana, è intima à Dios, como Madre suya, y Reina de todas las criaturas con Christo Señor nuestro, que pide immensissimo excesso de gracia, y dones sobre todas ellas, aunq̃ con mui gran distancia de inferioridad à la de Christo Dios, y Hombre: *MARIAM dico*, dice Guarrico, (93) *exaltatam super Choros Angelorum, ut nihil contempletur super se Mater, nisi solum Filium, nihil miretur super se Regina, nisi Regem solum.*

(89) *Prov. 4. 1. Eccles. 1. 22. Apoc. 7. vlt. 11.*

(90) *Habet. in Clemẽt. ad nostrum de haretic.*

(91) *Ephes. l. 22 Coloss. 2. 6.*

(92) *Tho. 3. p. q. 7. art. 9.*

(93) *Guar. Abb. ser. 1. de Assumpt.*

52. Lo mismo tambien con debida proporcion se debe decir singularmente de el Gran Principe de todos los Principes Angelicos, y humanos; no solo por serlo teniendo esso anexo à su Dignidad de Esposo de la Gran Emperatriz de todos los tales Principes: (94) *De cujus ratione, sicut est, Pis. in fest. ut exurgat, ita dignitate sua S. Ios. dliis Sanctis omnibus Principibus eminere*; sino tambien, y mas por su Dignidad de Padre de JESVS, que de estado Hierarquico, immensamente mas ventajoso, que todos los de las demàs Dig-

(94)

ni-

dades de Cielo, y Tierra, fuera de las dos de JESVS, y MARIA; y tal, que es (95) la suprema con grandes vētajas, à q̄ en el Cielo, y en la Tierra puede llegar una pura criatura despues de la Dignidad de Madre de Dios, y la mas cercana à ella con grande exceſſo de distancia de todas las demàs separatim, vel collectivè atendidas.

(95) *Gracian. in sua Ioseph. l. 2. c. 1.*

53. Pues JOSEPH es de el Ordē de la union Hypostatica, que de su genero es mas perfecto, y con grande exceſſo sobre todos los demàs, como dice Suarez: (96) *In hoc ordine intelligo constitutum esse ministerium S. IOSEPHI, & veluti in infimo gradu illius, & ex hac parte excedere reliqua tanquam in superiori ordine existens.* Y como, segun el mismo Suarez, à los de los ordenes inferiores al de señor SAN JOSEPH, no les ha dado, ni darà Dios auxilios aun suficientes, para alcanzar à tal orden en dignidad, como la de JOSEPH, tampoco, para llegar à la gracia à que èl llegò, sin cuyos auxilios se quedan los otros todos Santos, y Angeles, en la inferioridad à la de JOSEPH, que correspōde à sus Dignidades, *quia*, dice Santo Thomàs, (97) *vnicuique à Deo datur gratia secundum hoc, ad quod eligitur.* Y Suarez dice: (98) *Ad quem ordinem IOSEPHI totus secundus*, vel alii toti *ordines inferiores pervenire non possunt; quia illis, nec illi inferiori ordini non dantur auxilia gratiæ ad tam insigne augmentum sufficientia.*

(96) *Suar. to. 2. in 3. p. q. 19. disp. 8. art. 1.*

(97) *S. Tho. 3. p. q. 27. à 5.*

(98) *Snar. li. 7. de gratia c. 6. n. 8.*

54. De donde proviene, que como la gracia se commensura en sus grados con los de las Dignidades, y Ministerios, y las Dignidades, y Ministerios de el Orden Hypostatico de la sublimidad de nuestro JOSEPH, superan immēsamente à todas las demàs jūtas, y separadas; por esso llevo yo, que al mismo tenor señor SAN JOSEPH supera en gracia, y Santidad à todos los Santos, y Angeles juntos, y separados. Porque si ninguno recibe auxilios, para llegar à la gracia de JOSEPH, todos se quedan en ella inferiores, y abaxo de èl; pues de todos los inferiores se componen todos sus ordenes inferiores, en quanto inferiores en ello. Aqui, pues, no puedo excusar el litis amoroso con el R. P. Torres, yà citado en esta obra. Pues haviēdo alegado tambien las palabras del Padre Suarez en el lugar de donde yo saquè su autoridad, que puse arriba, que dice: *In hoc ordine hypostatico intelli-*

go constitutum esse ministerium Sancti IOSEPH, & esse veluti in infimo gradu illius Ordinis Hypostatici, & *ex hac parte excedere reliqua* ministeria simul Angelica, & humana, *tanquam in superiori ordine existens.* De estas palabras deduce el Padre Torres las siguientes suyas: (99) *Pues si todo el orden de gracia; esto es, todos los Santos, q lo constituyen* (y debia decir tambien, *y todos los Angeles*; pues simul estos tambien constituyen el orden de gracia) *no llegan* (en la gracia se entiende) *al infimo Santo del Orden Hypostatico, que es* JOSEPH, *se infiere, que* JOSEPH *excediendolos à todos en particular, los iguala à todos juntos.*

(99) *Torres Ass. 2. n. 131.*

55. O Padre Torres, què iligitima inferencia es essa, implicativa en terminos! Porque si dice V. Paternidad, que los excede à todos essos señor S. JOSEPH en la gracia, y *el todos* se compone de todos essos particulares, y por el consiguiente la gracia de todos essos *todos* se compone de la gracia de todos essos *todos*; como, pues, excediendolos la gracia de señor SAN JOSEPH en esso à todos juntos, pues todos juntos sus particulares se componen necessariamente en razon de su todo en ello; como, pues, digo puede ser, que en esso como dice V. Paternidad, señor SAN JOSEPH los iguale à todos juntos? Digame, Padre mio, es de Fè Catholica, que la noche de la Cena del Señor, preguntaron cada uno en particular de los Discipulos de Christo Señor nuestro à su Magestad: si era èl en particular, ò solo el uno solo, y particular, por quien decia, que lo havia de entregar à sus enemigos? De Fè es, pues claramente lo dice el Texto Evangelico: (100) *Et contristati valdè, cæperunt singuli dicere: numquid ego sum Domine?* Mas pregunto: essos particulares Discipulos eran los mismos doce, que lo preguntaron, y que por el tanto es tambien cierto, y de Fè, que todos lo preguntaron, y que es verdad, que la pregunta en razon de pregunta fue una solo en todos juntos los doce Discipulos? Si por cierto, pues todo esso consta del Texto, que dice, que à la dicha propuesta de Christo Señor nuestro, que hizo à todos juntos, todos essos mismos hicieron la pregunta, aunque cada uno en singular: (101) *Discumbentibus cum duodecim Discipulis suis Christus, & edentibus illis, dixit: Amen dico vobis: quia unus vestrûm me traditurus*

(100) *Matth. 26. 22.*

(101) *Ibid. v. 20. & 21.*

turus ſit: Luego lo formal de la realidad, y verdad de la pregunta, en razon de pregunta de cada particular Diſcipulo, era relativo à lo de la interrogaciõ de todos ellos, y la interrogacion en lo formal de interrogaciõ tã verdaderamẽte era, y aſsiſtiõ en los doce en particular conſiderados, como en los miſmos doce atendidos todos juntos: *Ergo ſimiliter, &c.*

§. IV.

56. NO ſolo ocupa el Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH la ceiſitud mayor de la gracia, y Santidad ſobre todos los Angeles, y hombres juntos, y ſeparados por Padre Eminencial de Chriſto Señor nueſtro, como lo llama el (102) Barz. en ſu Santor. ſer. S. Ioſ. Iluſtriſsimo ſeñor Barcia: (102) porque à tal Dignidad tal le competia: (103) (103) Celada in Eſch. figur. *Hoc autem Auguſtum patris nomen gratiarum conceptaculum, & Sanctitatem omnium officina eſt*; ſino tambien por la Ley ordinaria divina de la hermoſura de el mundo, que Dios pretende en la variedad, y orden, como de todas las coſas, tambien en la gracia, y Santidad: por lo qual dicha exceſsiva ventaja en eſſo le tocaba à nueſtro Gran Principe: (104) *Tale additum tali facit ipſum magis tale.* Por cuya Eminencia (104) Ariſt. li. 3. topicor. eminentiſsimamente ſuprema le conviene ſolo à èl el blaſon de Auguſto Principe de todos los Angelicos, y humanos Principes; y ſu Nombre de JOSEPH, que ſignifica, *crecimiento del Señor*, lo publica aſsi, haciendo èco al de Auguſto que quiere decir: (105) *Crecimiento Sagrado* que es lo miſmo. Y no me admira diga el Padre Garcia: (106) *JOSEPH cuya Santidad, ſi no iguala con la de ſu Eſpoſa MARIA, à lo menos friſa tanto con ella, que ſon para en uno MARIA, y JOSEPH*; ni excede el Venerable Juan Equio, en llamar immenſa à la Santidad de JOSEPH por el tanto: (107) *Immenſam ejus arguit ſanctimoniam*: ſiendo de eſto la razon, la que aſsigna el Padre Alapide: (108) *Præ omnibus acceſsit ad Sanctitatem Virginis.* Y San Francisco de Sales: (109) *Las perfecciones, y virtudes de ſeñor SAN JOSEPH hicieron una reverberacion tan perfecta en el Santo, que parecia ſer tan perfecto ò que tenia las virtudes en tan alto grado, como las tenia la glorioſa Virgen nueſtra Señora.* Mas voi à lo que he dicho del punto preſente.

(105) Oropeſ. ſup Lucanum.

(106) Garc. ſer. de S. Ioſ.

(107) Ioann. Ech. ſer. S. Ioſ.

(108) Coron. in Evang.

(109) Sales en ſu lib. de los entretenie.

(110) Vid. Samanieg. in Nota 25. ad 1. p. Myſti. Civ. Dei, §. 5.

57. Es ſentencia comun de los Padres, y Theologos Eſcolaſticos, (110) que ſegun la providencia divina ordinaria, hai Ley general,

que de hecho tiene Dios acerca de el universo, à lo menos en el orden sobrenatural, q̃ entre las cosas, q̃ le componen, se halle la mas hermosura, y admirable disposicion, harmonia, y subordinacion que sea possible. Y que para esse fin, segun essa Ley, huviesse ordenes de personas superiores unas, è inferiores otras, aun à veces dentro de un estado hierarquico, ò comun en el estado mas, ò menos, segun la graduacion, y calidad de ellas; y aun para essa harmonia, graduacion de ordenes de essas hierarquias; y que ademàs de esso se le diesse mas gracia, y dones sobrenaturales à los mas nobles estados, que à los menos, y à las personas mas calificadas, y dignas de un mismo orden; porque esto era mas conducente à la hermosura organica de el universo, y mas concerniente à la comunicacion ad extra de Dios, y de su gracia, y dones, que dà à sus criaturas.

58. El exemplar tenèmos en los Angeles, y en sus ordenes; porque, como yà diximos, en la creacion del universo pretende Dios su hermosura, y perfeccion, y esto en gran modo resulta de la variedad, y ordenacion harmonica de los ordenes, y personas Angelicas; que con ser ellas innumerables, (111) son todos, y cada uno entre sì de distinta especie, ò infima, ò subalterna, aun dentro de un mismo orden, ò choro, y hierarquia. (112) Y como las animas racionales, aunque sean de una misma especie comun, discrepan mucho entre sì en perfeccion substancial natural individua, (113) lo mismo se dice de los Angeles, comprehendidos en una misma especie comun. Y en atencion à la diversa, y varia perfeccion natural de cada uno de los Angeles, mas, ò menos le diò nuestro Señor la gracia respectiva à ello con variedad hermosa, y desigual, segun la mayor, è menor perfeccion natural de cada uno: (114) assi sucede en la de los niños en el Baptismo. Y à este tenor son diversos los ordenes de los Angeles, unos mayores, que otros; esto es, mas excelentes, y en atenciõ à la mayor excelẽcia de hierarquia, y de orden les diò Dios mas gracia, y dones sobrenaturales à los superiores, que à los de hierarquia, y orden inferior. (115) De donde, pues, sale la misma respectiva hermosa variedad de no haver, co-

(111) *Drexel t. 1. fol. 305.*

(112) *Magist. sẽt. in 2. dist. 9.*

(113) *Cess. 1. de div. perf. l. 12. de mistericor. Dei n. 145.*

(114) *Suarez de Angel. l. 6. c. 4. n. 17. & l. 5. c. 10 n. 2.*

(115) *Barr. to. 2. in Evang. l. 2. c. 7.*

mo

mo dicen graves Autores,
(116) *Abul. in Matth. 11. q. 35. & alii ap Bar. rad. in Evang. l. 8. c. 5. n. 24.*
(116) dos almas, y ni dos Angeles en el Cielo, ni en la tierra de iguales grados de gracia, ni de Gloria esencial, y creo, es lo mismo en la accidental, por la misma hermosura de la dicha variedad harmonica.

59. Pues, como todo aquesto sea assi, y como yà dixo el Padre Suarez, que à ninguno de los nacidos (y lo mismo debiò entender de los Angeles; pues la misma causa, que hai para los hombres, hai para los Angeles en ello) se le han dado, ni jamàs se le daràn auxilios, ni suficientes, para llegar à tener la gracia de los tres, JESVS, MARIA, y JOSEPH, en el supremo estado, y estrado del orden Hypostatico; y como Dios en la creacion, y cosas de el universo dispone la hermosura harmonica en el mejor modo, y orden de disposicion congruente, y conducente à la mayor dignidad, y calidad de las cosas; siguese, pues, lo uno, que à JESVS, MARIA, y JOSEPH, constituyendolos solos en el orden de la union Hypostatica, y distante de los demàs ordenes, criadas tan incomparablemẽte en dignidad, como tan mas arrimados à Dios, no solo les diò à cada uno respectivè uno de otro las almas mas perfectas del modo dicho de perfeccion, sino que por las dignidades, y calidades de su orden, y de sus personas, les diò, como les tocaba, y lo pedia la mas hermosa disposicion, subordinacion, y harmonia de lo criado, la gracia, y Santidad correspondiente à esso; y por el consiguiente superior à toda junta la gracia, y Santidad de todas criaturas; à JESVS con distancia infinita; à MARIA con quasi infinita; y al Gran Principe de todos los Principes JOSEPH, con immensa ventaja. Porque respectivamente de los tres podemos decir, lo que de la Virgen dixo San Bernardino:
(117) *Ratio naturalis ex gratuita lege apertè, ac directè dictat ut Filius Regis, Mater Regis, & Pater Patritius Regis sit in sede, & sublimitate Regia longissima super omnes alios ordines ministrorũ omniũ.* Y assi, si dixo la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, que la gracia, y Santidad de su Santo Esposo JOSEPH, en su altura, ninguno en esta vida la ha alcanzado à conocer, ni predicar, ni ponderar, fue, porque por sus grados de Eminencia no es facil esso; pues por immen-
(117) *Ber. ser. de Assumpt. M. in gl. art. 1. c. 4.*

sos

ſon no ſon menſurables de los mortales; pero lo mas que de ello podèmos decir, y es debido decir, es, que es eſſa gracia, y Santidad por mayor, immenſa, è incomparable con el reſto de la de las criaturas, por lo que he dicho todo, y dirè: à que alego ahora otro apodo.

§. V.

60. DEſde lo mas alto de los Cielos, haſta lo mas profundo de los Infiernos, dice el Padre Avendaño, que todos los habitadores le deben adorar al Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH por ſus Dignidades, y correſpondiente gracia, y Santidad: (118) *Avend. in Amphit.* (118) *Sicque Cœleſtium, terreſtrium, & Infernorum adoratione ſublimis ſupra totius naturæ verticem ſiſteretur.* Pregunto: Y por què le deben todos los dichos eſſa ſub ime adoracion? Por la ſumma ventaja yà dicha, que todos ellos juntos, y ſeparados reconocen les hace en ſus dignidades, y conſiguientemente, como hemos probado, en la gracia, y Santidad ſeñor SAN JOSEPH. Pruebolo: Quantas ſon las calidades de adoracion, que por uſo Theologico damos, y debèmos à lo Sãto? Quatro. Como ſe llaman, y à quienes ſe deben? La primera, y mas principal ſe llama: *Latria*; y eſta debèmos à Dios, à Chriſto Señor nueſtro, y à la Cruz: Eſta calidad de adoracion es la ſuprema; à Dios, por Supremo Señor, Criador, &c. à Chriſto Señor nueſtro, por ſu Dignidad infinita, y Perſona Divina, y gracia, ſe le debe como à Dios; à la Cruz, porque repreſenta à Chriſto Señor nueſtro, y en ella le damos eſſa adoracion.

61. La ſegunda calidad de adoracion le llama el citado Avendaño: *Hyperdulia Mayor*; y eſta ſe debe ſolo à MARIA Santiſsima; porque deſpues de Dios y de ſu Hijo JESVS, es la ſuya la mayor Dignidad, y gracia; y ſe le debe eſſa adoracion por eſſo, que es mayor quaſi infinitamente, que la que debèmos à los Santos, y Angeles. La otra adoracion ſe llama, como la llama el Padre Alapide: (119) *Summa Edulia*; y el Padre Avendaño: (120) *Hyperdulia Menor*; y eſta la damos, y ſe le debe ſolamente al Gran Principe de todos los Santos Principes ſeñor SAN JOSEPH, por ſus ſupremas Dignidades, y correſpondiente gracia, y Santidad ſuperior (119) *Com. in Evang.* (120) *Avend. ub. ſup.*

ſum

ſummamente à todos, y à cada uno de por sì los Santos, y Angeles; y aſsi, es adoracion mayor immenſamente, que la que debèmos à todos juntos, ò ſeparados à los Santos Angeles; pero menor que la que debèmos à ſu Eſpoſa. (121) La quarta adoracion ſe llama: *Dulia*; y es la que damos à todos juntos, ò de por sì à los Angeles, y Santos, por ſus excelencias, dignidades, gracia, y Santidad; pero es immenſamente menor, que la Hyperdulia Menor, con que adoramos à ſeñor SAN JOSEPH; porque ſon menores que èl en lo dicho.

(121) *Torres l. de S. Ioſ. Aſſ. 2. n. 145. 146.*

62. Toca eſte punto en eſſe ſu lugar citado el R. P. Torres, y dice (quenta con lo que dice) *La dicha adoracion debida à ſeñor S. JOSEPH, es mayor, reſpecto de todos los Angeles, y Santos. Y es la razon: porque à perſonas, que eſtàn en eſphera mas alta ſe les ha de dàr mayor adoracion, ſegun ſu mayoria. La de JESVS, MARIA, y JOSEPH es ſin comparacion mayor, que la de todos los Angeles, y Santos; y aſsi ſe le debe mayor adoracion; eſto es, la Hyperdulia Menor reſpecto de la Hyperdulia Mayor, debida à MARIA; pero mayor, por ſu immenſamente mayor orden hypoſtatico, que la Dulia, que no llega à tal orden; y es mayor la debida à SAN JOSEPH, que la debida à todos los Angeles, y Santos en particular.* Valgame Dios lo que hace un eſcrupulo impertinente! Luego (pregunta al Padre Torres) ſeñor S. JOSEPH, quando es atendido en ſu ſuprema Eſphera del Orden Hypoſtatico, reſpecto de la de los Angeles, y Santos todos juntos es de mas baxa, ò de igual Eſphera, que quando los mira à cada uno en particular de los Angeles, y Santos? Eſto ſe ſigue de ſu decir de el Padre Torres, y de ſus conſequencias; y ni èl, ni nadie lo concederà. Digo, en fin, que JOSEPH Santiſsimo, en ſu mayoria reſpectiva ſe paſſò con MARIA Santiſsima por la miſma Gloria de el Orden Hypoſtatico, &c. *Eodem tramite inceſsit IOSEPH quo MARIA, etſi non paſsibus æquis.*

§. VI.

63. YPorque à aqueſte tratado lo he coagulado, y producido ſin borrador, à cauſa de mis ocupaciones, falta de tiempo para la coordenacion mas apta de las coſas de èl; y por tanto ſe me ocurre ahora aqui haver yo dicho en èl, q̃ no tengo yo por opinion como quiera, ſino aun con el addito de certe-

za moral, lo que digo de las ventajas de la Santidad de mi Santissimo Padre señor SAN JOSEPH: lo qual à alguno por ventura se le harà algo duro aceptar; digo aqui lo uno, que de muchos de los principios, que alego, y cito en este tratado, se puede clarear, que no tiene aquesse decir dureza improbable. Lo otro, digo, aduzgo aqui para la suavidad de ello, lo que aduce el Padre Fernando de Salazar, tratando de la opinion pia de la Pureza de la Concepcion de MARIA Sàtissima. Dice, pues, (122) que todas aquellas cosas, que conspiran à comprobar la sentencia piadosa de la Concepcion de la Virgen, no pueden moralmente ser fallas. *Ego enim*, dice, *in ea persuasione sum, ut putem, illa omnia, quæ ad piam sententiam cõceptionis comprobandam accedunt, & conspirant hucusque, falsitati moraliter subiacere non posse.* Pues como assi? Pues no es de Fè la verdad de esse Mysterio. Porque es verdad moralmẽte cierta. Què es ser una cosa moralmente cierta? Pregunta el mismo Author, y se responde èl mismo; *dicam libenter. Moraliter dicitur id, quod de more est; mos autem ex similium comparatione aucupari debet. Qua propter illa doctrina dici potest moraliter certa, quæ, si conferatur cum aliis quæ certitudinem, atq; infallibilitatem habent, nec minora, nec infirmiora habet, atque adeò similem certitudinem præsefert ex parte rei: nihilominus tamen physicè non repugnat falsitatem illi subesse. Ejus modi igitur est sententia quæ tradit Santissimam Deiparam ab originali culpa immunem. Nam, si conferatur cum aliis fidei dogmatibus, quæ post definitionem Ecclesiæ certa, & infallibilia sunt, non videtur habere minores aut imbeciliores probationes respectivè, ut proinde moraliter infallibilis, & indubitata haberi possit, quamquam physicè, & à parte rei non repugnet illi falsitatem inesse.*

(122) *Salaz. de Concep. V. M. c. 43. §. 2.*

Sed objicies: omnis certitudo opinionem excludit: ergo, dum moralis certitudo piæ sentẽtiæ adstruitur, opposita opinionis nomine defraudatur. Hanc consecutionem facile admisit P. Granatos: (123) *Sed ego nomen opinionis absolutè ipsi eripere non audeo; sed tamen assero omnis certitudinis proprium esse opinionem oppositam in suo genere excludere. Certitudo enim, quæ est evidentia naturalis, in rebus physicis excludit opinionem naturalem, & physicam: certitudo vero in supernaturalibus, quæ est fides, opinionem etiam circa easdem nullo modo sustinet: certitudo moralis arcet quoque opi-*

(123) *Lib. de Cõcept. V. M. disp. 2. cõ. 30.*

opinionem moralem. Hasta aqui dicho Author.

64. Lo mismo en su genero, y respectivè hace à mi proposito, sobre el reparo dicho, para el reparo dicho. Confiraſe todo lo dicho en este tratado, especialmente en el Capitulo 3. del quarto libro, y se verà de ello, si satisfago al presente reparo, mirado todo con la debida proporcion en sus grados, y generos. Pues (124) *certum moraliter dicitur, quod fit per relationem ad aliud.* Y (125) *expressum dicitur, quod sub expresso continetur, vel ex expresso infertur. Y quod ex mente, & conjecturis necessariò colligitur. Vel virtualiter inest; vel sub ratione comprehenditur.* De suerte, que como, segun yà he dicho, y autorizado, las Dignidades del señor S. JOSEPH son, certe moraliter, immensamente aventajadas à todas juntas las de los Santos, y Angeles, y à ello corresponde la ventaja de su gracia, es por consiguiente cotejo, certe moraliter, sobre todas collectivè su gracia.

(124) *Teg. ubi autem 6. illud.*

(125) *Pariſ. conſ. 66. vel 2. & leg. prætor ait. 6. 1. & ſurd. deſiſ. 254. n. 37. & Joſeph Seſſe Aragon. de eis. 202. n. 31.*

65. A que se allegue, en encomio raro de la sequela de mi señor SAN JOSEPH, en los caminos, que anduvo la Gran Reina de los Santos Angeles, el saberse, que es sentir de Insignes Philosophos, y Theologos, (126) que la gracia Santificante de MARIA Santissima, es llamada quasi infinita de muchos Padres de la Iglesia; y los grados de essa su gracia heterogeneos; esto es, de diversa, y mas alta razon, naturaleza, y excelencia, que nuestra gracia, y sus grados; porque siendo la gracia de esta Señora proporcionada à su Dignidad de Madre de Dios, como dice el Angelico Doctor. (127) Y que es quasi infinita, y heterogenea, y de mas alto orden, que toda otra criada Dignidad, y sus actos intensissimos, y excelentissimos, tambien fue la gracia de esta Divina Señora de otra Altissima calidad de gracia, de donde se sigue, que aunque fueran criados de Dios infinitos Angeles con sus dones, y gracias, nunca llegaran à la excelencia de la gracia de MARIA Santissima, como ni las dignidades de ellos à la excelencia de la dignidad de esta Gran Reina. Porque esta Divina Señora, en el numero de los grados de su gracia, y en la excelencia de ella supèra à los Angeles criados, y creables; y como estos grados se pongan heterogeneos, infe-

(126) *Ap. P. Cornel. ſup. 7. 26. Sa.*

(127) *S. Thom. 3. p. q. 7. art. 10.*

rio-

riores todos, aunque sean mui muchos, y de mui muchos Angeles, nunca llegan à la dignidad, y excelencia de los superiores, quales son los de la Virgen, como que estos son de mas alto orden, y de otra naturaleza. Como, v.gr. el acero, aunque sea en numero mui mucho, nunca llega à la dignidad del finisimo oro.

66. Pues ahora; si la gracia de MARIA Santisima es correspondiente en su intencion, alteza, y naturaleza à la quasi infinita Dignidad de Madre de Dios; porque essa correspondencia le era debida, como dice San Cypriano: (128) *Matri Dei plenitudo gratiæ talis debetur*; siendo, pues, las Dignidades del señor S. JOSEPH sobre todas las dignidades de todas las demàs criaturas superior con immensa ventaja, à que del mismo modo le toca corresponderle la alteza de su gracia, tambien consiguientemente la gracia de este tã soberano Principe señor SAN JOSEPH es de otro orden, razon, y naturaleza superior en nobleza, y excelencia à todas las gracias, y grados de ella à la de todas las demàs criaturas con immensa ventaja de excelencia, y nobleza, como la immensidad de sus Dignidades, y estado Hypostatico lo pide. Pues (129) *similis entis sunt etiam similes passiones respectivè*. Y (130) *Princeps, qui ei Magistratum dedit, omnia gerere decrevit.*

(128) S. Cypr. ser. de Assum.

(129) Cap. cum in cunct. de elect.

(130) Leg. quidē cōsul ebant ff. dere judicata.

67. Muchas, y diversas son, como testifica el Philopho, (131) las especies, y por el tanto las calidades de las Aguilas; empero la mas excelsa, y mas apreciable, es la especie de las Aguilas del Regio Penacho, Corona de sus cabezas. Muchas, y diversas son las excelencias de el Aguila noble señor SAN JOSEPH, que le engrandecen admirablemente, como se puede reparar en las referidas en este su libro; pero la que le sublima à la preeminencia de Aguila Real, es la Corona del Sacro Penacho de la nobleza suprema de su Santidad tan superior, y de otro orden razon, y naturaleza sobre todas las Santidades, Diadèmas, que son de las cabezas, ò cumbres de la gracia de todos juntos los Angeles, y los hombres, que à su Alteza Real lo colocò en el Trono Magestuoso, sin segundo; de la Grandeza Hypostatica: (132) *Elevabitur Aquila & in arduis ponet nidum suum.* Alapide: (133) *Dignitas hæc ejus est ipsius sublimitas Aquilina supra cæteras.* O JOSEPH mi

(131) Arist. li. 9. de histor. anim. c. 32.

(132) Job. 39. 30

(133) Cornel. in Argum Evang. S. Lo.

mi Principe incomparable, como me complazgo de esta Prioridad de la Imperial Corona de tus gracias! (134) *Dabit enim ista capiti tuo augmenta gratiarum.* (134) Prov. 4. 9.

CAPITVLO IV.

ES LA SANTIDAD DEL GRAN PRINCIPE DE LOS Santos señor SAN JOSEPH de altura tan eminente, que sola la vislumbra la razon desembarazada.

§. I.

68. POr cierto, que no me admira, que aun la gran vista intelectiva de Salomòn no alcanzasse à conocer, como el Aguila en las alturas del aire hacia caminos, y dexaba rastros de sus tan ligeros vuelos en èl: (135) *Est difficile mihi, investigare viam Aquilæ in Cœlo*; porque son semejantes à los de señor SAN JOSEPH, Aguila Real, caminos extraordinarios, que hizo, y dexò investigables à la mas alta vista natural, por donde en Santidad suprema volò al Cielo cõ alas de la gracia divina extraordinaria. Assi lo pedia MARIA Santissima continuamente à su Divino Hijo, y assi lo consiguiò, dice Novarino: (136) *Virgo suis precibus obtinuit, ut IOSEPH semper excresceret Sanctitate omnibus major.* (135) Prov. 30. 18. & 19. (136) Novar. in umbr. Virg.

69. Escribe la Venerable Abadessa de Agreda, que haviendo muerto el señor SAN JOSEPH, y passado el funeral de su cadaver, se fue MARIA Santissima à su Bẽdito Hijo, y le hablò de esta suerte: (137) *Señor, y Dueño de todo mi Sèr Hijo verdadero, y Maestro mio, la Santidad de IOSEPH mi Esposo pudo detenernos hasta ahora para que mereciessemos vuestra deseable compañia; pero con la muerte de vuestro amado Siervo puedo yo rezelarme, de perder el bien, que no merezco.* Todo este exceso, y mucho mas se puede creer de la humildad profundissima de la Virgen, y del grandioso concepto, que tenia de la eminentissima Santidad de su Esposo sobre toda comparacion. Pues (137) Mysti. Ciud. Dei 2. p. n. 879.

juz-

juzgò, que era tanta la Santidad de su Esposo, que ella sola era bastante, para ser motivo à JESVS de estàr su Magestad en compañia de su misma Madre. *O MARIA.* (138) *S. German. Assumpt.* dicele San Germano: (138) *Omnia observas, omnia intueris, & inspectatio tua ad omnia se porrigit.* Bien conocia la Sapientisima Virgen, quan obligado le estaba su Hijo segun sus leyes de Hijo à Madre, que èl venia à observar perfectamẽte para que creyera, que le daria el consuelo de su compañia, si assi se lo propusiera; pues, como (139) *S. Ant. 4. p. tit. 15. ca. §. 4.* dixo San Antonino, (139) *oratio Virginis non solùm innititur gratiâ Dei, sed etiam juri naturali, & justitiæ Evangelii: nam filius non tantùm tenetur audire matrem sed obedire.*

70. Bien sabia la Sapiẽtisima Virgen, que ella sola le havia dado à su Hijo todo su bellisimo sèr humano, por donde tenia mas dominio en èl, que toda otra madre en algun su hijo; pues aun allà determinò el Jurisconsulto Cayo, que (140) *In l. qua ratione §. tabula pinxerit imaginem picturæ cedat lignum: ita ut dominium ille acquirat ligni.* Y aunque la Virgen por su rara humildad no atendia à su grande quasi infinita Santidad, no parece, podia ocultarsele la natural obligaciõ tan grande dicha de su Hijo, para que no se rezelara, que por ello no le dexaria sin su compañia; y como era tanto lo que deseaba aquesta su compañia, y como era tanta su Sabiduria, qual Madre de ella, con ella reconociò qual era el medio mas industrioso de conseguirlo: pues, como dixo San Bernardo: (141) *Non deest MARIÆ impetrandi industria, quia Mater est Sapientiæ*; no discurriò su industria Sapientisima medio mas eficaz para la consecucion de cosa, que tanto deseaba, como la representacion de la Santidad de su Esposo; que si en todos tiempos la mayor Santidad, para conseguir lo mas desee ble, ha sido la que mas bien, y mas presto consiguiò de Dios, representandosela à su Magestad, qual intercessora, no hallò la Virgen otra para ello tan poderosa, como la de JOSEPH por immensamente superior à todas juntas las de Angeles, y hõbres: (142) *Quia quod communiter fieri solet, in dubio præsumitur factum, vel faciendum.*

(141) *S. Bern. ser. de Assump.*

(142) *L. cum probabile cap. de Episcop. & Cleric.*

*****
***

§. II.

§. II.

71. HE propuesto hasta ahora la superioridad excelsiva de la gracia y Santidad del Gran Principe de todos los Santos señor S. JOSEPH no solo como cosa probable, como dixo Suarez, respecto de los Apostoles, y podia decir lo mismo respecto de todos juntos los Angeles, y los hombres, supuesto, que admite el principio de Santo Thomas, y es razon, que lo admita, de que Dios dà la gracia concerniente al Ministerio; y supuesto, q̃ el de señor SAN JOSEPH fue mui mucho mas excelente, como de Orden Hypostatico, que todos juntos los otros, como yà hemos probado; y supuesto, que en atencion al tal Ministerio dice el Padre Suarez: (143) *Quid ergo mirum, quòd IOSEPH majorem gratiam acceperit?* Y podia tambien, ò debia, segun esso, afirmar, que fue la gracia, y Santidad con los excessos de ventaja sobre todos juntos los yà referidos; pues esso se deduce de la proporcion, que ha de haver entre los grados de la altura del Ministerio, y de la gracia, q̃ pide, y se le dà al del tal Ministerio. Empero, para mi no tengo solo por probable, y probalissima la mayoria yà dicha con los excessos de ventaja yà dicha, sino por moralmente cierto, y verdadero, segun lo yà alegado, y que alegarèmos: (144) *Ea, quæ ex bona conjectura veniunt, vera esse dicuntur.* Y no se admirara el Padre Suarez de este mi sentir, si viera las probables revelaciones indicantes de ello, que hai en estos tiempos acerca de la tal Santidad y excessos de ella, y diciendo, que las Leyes, ò locuciones generales no le tocan al señor SAN JOSEPH por Santo tan privilegiado. Y en fin, si milagro de la gracia es lo que sobre el orden ordinario de la gracia sucede, siendo señor S. JOSEPH todo èl, como dice la Madre Agreda, un continuo milagro: (145) *Quid mirum, si dicto excessu sit miraculum rarum?*

(143) *Suar. to. 2. in 3 p. art. 2. disp. 8. sect. 2.*

(144) *Ex l. fin. de probation.*

(145) *Vide Torr. Ass. 13. n. 32.*

72. Y el P. Frai Alonso de Sylva, y Arteaga, despues de decir estas palabras: (146) *El mayor Santo es señor SAN JOSEPH, despues de Dios, y de su Santissima Madre, que hai en todo el Cielo Empyreo.* Y en otra parte: *Perdonenme todos los Espiritus Angelicos, que sobre todos los Choros es Padre señor SAN JOSEPH*: Lo qual se entiende, como yà

(146) *Sylva ap. Torres ub. sup. Ass. 11. n. 10.*

ten-

tengo dicho, y dirè, mas gracia y gloria tiene el Santo JOSEPH, que todos juntos los Bienaventurados; y añade este Author, que no se tenga su decir por encarecimiento devoto, como lo fuera, hablando de otros Santos, sino verdad bien fundada; porque la Santidad de señor SAN JOSEPH es la mayor de el Cielo, despues de Dios, y de su Madre Santissima, y donde està la mayor, estàn recopiladas todas juntas las menores; de que no hai que admirarse, dice San Chrysostomo, pues fue JOSEPH, en vida como un milagro de vida sobre el vivir, y merecer con las observancia de las leyes de los racionales viadores de todos (147) siglos: (147) *IOSEPH quasi supra legẽ vivens.* Y assi mi litis es con las armas de la razõ, esta, pues, por excelencia le d be assistir, y favorecer à JOSEPH por ser prudentissimo. Pues, como dice (148) Aristoteles, (148) *prudentia non est sine ratione*, y el pielago de la Santidad de señor SAN JOSEPH se vadea, y el litis de su Santidad se vence por las razones, que se le deben, segun razon, para (149) concederle la Santidad, que le defiendo; pues, como dice el Methafraste, (149) *inventus est IOSEPH, qualem quarebat ratio*: yà pues que con una mano, ò una mano de la razon, que le assiste à mi Sinto, para serlo como he dicho, le he defendido hasta ahora essa su razonable debida Santidad, con razones voi à defenderla de otro modo, ò à otra mano, rechazando los golpes de las razones, con que otros pretenden, ò pueden pretender destruir el derecho de la razon yà propuesta de su Santidad, al modo, digo, procediendo yo, del Sabio Esdras: (150) *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* Y si (151) *ex præterito possumus præsumere præsens*; haviendo yo oido, y aun visto algunas razones dissonantes de la sonancia de mi opinamento en este mi Assumpto, que virtualmente, *ex vi verborum saltim*, lo impugnan, no excuso rechazar sus agressiones: *Quia* (152) *quando aliquid prohibetur, ne fiat, non solùm prohibet lex oppositum fieri directè, sed etiam indirectè.*

(147) *S. Chryst. hom. 2. in Matth.*

(148) *Aristot. ap. Torres Ass. 11. n. 12.*

(149) *Methaf. in orat. de educ. mar.*

(150) *Esdras 2. l. 4.*

(151) *Cap. in primis 2. q. 1.*

(152) *Leg non dubũ cod. de legib.*

§. III.

73. SI el curioso registra las clausulas Evangelicas que hablan de el Eminentissimo Principe de los Principes Celestes, y terrestres, señor SAN JOSEPH,

SEPH, repàre, que en ellas le llaman repetidas veces Varon: (153) *Virum MARIÆ: IOSEPH autem vir ejus: ad virginem desponsatam viro: quoniam virum non cognosco.* Como assi? Tantas veces Varon de MARIA, y ninguna Esposo? Si; porque como al Esposo de MARIA, para ser tambien, como lo fue JOSEPH, le pertenece gracia, y Santidad sobre la de todos jùtos los Angeles, que al parecer frise con la del Espiritu Santo, Esposo de la Virgen: lo llaman los Evangelistas tàtas veces Varon, para denotarnos, que, aunque por Esposo de MARIA, y Padre de JESVS era en gracia, y Santidad, qual lo pedia essas sus dignidades, mucho mas sublime, que los Angelicos Espiritus todos; pero no tanto, como el otro Esposo de la Virgen, el Espiritu Divino: ò parece JOSEPH que fue de otra peregrina, no humana, sino Celestial naturaleza. Baeza: (154) *Quàdo quidem IOSEPH ab Evangelista MARIÆ vir vocatur, nequis ad conjugii sublimitatem respiciens, putaret IOSEPH non humanam, sed peregrinam esse naturam* Con que no tiene la razon, que esti añadir afirmèmos es en gracia, y Santidad el Eminentissimo Principe JOSEPH mui mas sublime, que los Choros Angelicos. Pues por lo dicho arriba advirtiò tambiẽ el Chrysostomo, q̃ JOSEPH era hombre de otra Esphera de hombres por la gracia, y Santidad: (155) *Homo IOSEPH supra hominem existens, vivendo, conversatus est.* Y si, como dice el Derecho: (256) *Nobilior fit pater per filium, & præses per subditos;* què mucho sea el Gran Principe de los Principes todos JOSEPH, en gracia, y Santidad con principado tal, quando en otro insigne modo fue coronado Principe de sus subditos JESVS, y MARIA? Pues bien admirado dice el Capuchino Pise: (157) *IOSEPH diademate insignis nonne habuit sibi subditos IESVM, & MARIAM?*

74. *Item*: Las obras en quanto al merito, ò demerito, en quanto al premio, ò castigo se valorèan, y mẽsuran, no solo por la substancia, sino tambien, y à veces mas por la dignidad, ò calidad del que las hace, ò de aquel por quien quando, y como las hace, y segun el lugar, tiempo, y otras circunstancias, que las qualifican. (158) Exemplos de castigos, por culpas de tales circunstancias, en el castigo de Lucifer arrojado

(153) Matth. 1. 19. Luc. 1. 34.

(154) Baeza in Evang.

(155) S. Chry. ho. 2. in Math.

(156) Authentic. qua de dignit. 6. generalit.

(157) Pise in ho. S. Ios.

(158) Sedin in nota 6. sup. 2. p. Mysti. Civ Dei 6. 3.

do de el Cielo al profundo, se pueden vèr en lo que bien erudita, y copiosamente anota de ello el V. P. Capuchino, Missionario Apostolico, Frai Feliciano de Sevilla, en su docto libro, y cita del margen. (159) Y exemplos de premio grande por circunstanciables virtudes se puede reparar en el de Dimas, buen Ladron, por la confesion de la innocencia de Christo Señor nuestro en el caso tan del caso en el Calvario. (160) Empero, para exemplar junto de lo uno, y de lo otro, bastarà ahora el de la advertencia del eximio Doctor Padre Suarez, que hablando de las ventajas de la gracia, y Santidad del señor S. JOSEPH, dice, y bien: (161) *Sicut peccatum Crucifigentium Christum, maximum* (otros Theologos le llaman infinitæ malitiæ) *in suo genere fuit propter personæ dignitatem; ita opera pietatis, & beneficentiæ circa personam Christi, in hoc viro fuerunt eximii cujusdam valoris, tanto majori ratione, quanto ipse ex perfecta cognitione, & amore illius personæ operabatur.* Pues si era de infinita malicia la culpa de los Crucifixores de Christo Señor nuestro, quãto majore ratione, segun dice Suarez, serian las obras de señor SAN JOSEPH tantas, y tan circunstanciables, como en la misma disputacion asigna el Padre Suarez, para que ex consenquẽtia illius doctrinæ tuviesse señor SAN JOSEPH gracia, y Santidad immensamente mayor, que todas juntas las criaturas?

(159) *P. Fr. Felic. in l. cui tit. el Sol increado, tr. 2. c. 1. n. 6.*

(160) *Luc. 23. 43.*

(161) *Suar. to. 2. in 3. p. d. 5. art. 2. sect. 2.*

75. A que se alegue, que, como yà diximos, Dios pretende en las cosas sobrenaturales la mayor hermosura, y ordẽ harmonico dellas, no parece fuera assi, si no tuviera JOSEPH la dicha ventaja: La razon es, porque es el mejor orden, que uno, esto es, Christo, fuera superior infinitamente en gracia, y Santidad à todas juntas las criaturas. *Item*: Que otra, MARIA Santissima, fuera en orden mas baxo de el de su Hijo, quasi infinitamente superior à las demàs criaturas sus siervas. *Item*, que el señor SAN JOSEPH, como el mas arrimado con immensa distancia de las demàs criaturas; por lo qual dice, ibidem, Suarez: *Ministerium IOSEPHI videtur maximè accessisse ad dignitatem Matris Dei*: Por lo qual era justo, que JOSEPH, segun el buen orden de Dios, fuera immensamente superior à todos los Vassallos de su Esposa, è Hijo, que eran el resto de las criaturas. Y es la ra-

razon: porque fuera disforme en el universo la distancia de la gracia quasi infinita de MARIA desde ella à las demàs criaturas, sino fuera mediando entre ella, y ellas la immensa de JOSEPH, que llenàra el gran vacio de esta distancia congruamente, y resultàra la dicha organica hermosura de orden. Como, v.gr. si se pretendiera la hermosura de España en su poblacion toda, con sus Pueblos, Capitales Campos &c. pongamos por principio à Sevilla con sus advacentes, que à toda diera lustre, como le dà nombre; luego à Cordoba, que ilustràra hasta Madrid; si desde Madrid à Barcelona no huviera otra Capital Ciudad, que à esse medio tan distante abrigàra cõ su belleza, &c. estuviera sin orden de hermosura de España. *Heme divertido, vamos à los Angeles.*

§. IV.

VAmos en ello con claridad de luz de razon: (162) *Omne, quod manifestatur; in lumine manifestatur.* Quizàs opondran algunos, que el Grãn Theologo Padre Suarez dice, que ninguno de los Santos de la naturaleza humana llega, segun à èl le parece, a la altura de la gracia, y perfeccion de los Angeles, fuera de Christo Señor nuestro, y su Madre Santissima: (163) *Supremus inter Angelos omnes valde intensam habet gratiam ita, ut verisimile sit nullum Sanctorum hominum ad eam gratiam ac perfectionem perveniisse, solis Christo, & Virgine exceptis.* Digo, que dice de todos los Angeles, porque el Supremo tiene la gracia de todos, y algo mas. Pero el Padre Suarez no obsta à mi opinion.

(162) Ephes. 5. 13.

(163) Suarez. 2. in 3. p. dis. 18. sect. 4. concluss. 2.

77. Lo uno, porque, aun dado que esso lo dixera tambien por el señor SAN JOSEPH, lo qual no es verisimil diga por èl; no obstante, como su parecer, qual probable (que es ser tal una cosa, quando mas, verisimil, como llama à esse su sentir) como no es concluyente, no destruye mi opinamento contrario; como dicen en tales casos los Doctores. Lo segundo, porque el mismo Suarez, en la citada su segunda Seccion, dice, que si huviere algunas generales locuciones, en que parezca comparar ò superar en gracia unos Santos à otros, no se ha de entender de un Sãto tan privilegiado como señor SAN JOSEPH: Y en la primera Seccion dice, que el ministerio de el señor SAN JOSEPH: *Fuisse aptissimum ad perfectius exer-*

cendas omnes actiones vitæ activæ, & contemplativæ, quàm ullum alium munus puræ creaturæ, sola Dei Matre exceptâ; y como cumpliò señor SAN JOSEPH exactiſsimamente con ello, como dice el Padre Piſe; de conſiguiente diria preguntado el P. Suarez, que por el tanto ſuperò mi Santo en gracia al Supremo Angel. Lo tercero, porque ſi el Padre Suarez en la Seccion ſegunda, hablando de eſto del ſeñor S. JOSEPH en orden à ſu ventajoſa gracia, dice: *Nam, licèt hæc revelata non ſint* (yà lo ſon virtualmente en lo que dice, y yà hemos referido lo que dice MARIA Santiſsima à ſu Diſcipula) *poſſumus tamen nihilominus probabilibus rationibus, aut indiciis ea conjecturare*; como lo hace alli el P. Suarez, para aventajar mi Santo à los Apoſtoles, y à otros, cuyas alegaciones tanto comprehende la dicha ventaja ſobre los Apoſtoles, como ſobre todos jũtos los Angeles; claro eſtà, pues, que ſegun ello, y ſegun lo que de autoridades, razones, y conjeturas he citado, diria el Padre Suarez, ſin duda lo que de ello afirmo; pues es mui grave el ſentir de San Auguſtin, que dice: (164) *Vbi ſcriptura nihil commemorat, quærendum eſt*

(164) S. Aug. ſer. de Aſſũp.

ratione, quod conveniat veritati, fiatque ipſa veritas authoritas, ſine qua nec valet authoritas. Y ademàs de no haver authoridad de el comun de los Padres, ni de la Eſcritura, ni de la Igleſia, y hemos yà dicho ſobre eſto lo que hace gran concordia con la luz de la razon por dictamen proprio, y de graves authoridades.

78. A que ſe allega el contrario ſentir expreſſo de lo que ſe alega aqui de el Padre Suarez; porque la Iluſtrada Pluma de Agreda, immediatamente diciendo la gran ventaja de aſsientos en la gloria, correſpondientes à ſu gracia, y Dignidades de Chriſto Señor nueſtro, y de ſu Madre, dice: (165) *Y tambien algunos de los Santos en virtud del miſmo Señor humanado pueden alcanzar ſuperior grado, y aſsiento ſobre los Angeles*: eſto ſe entiende, como ſe debe entender, ſobre todos juntos los Angeles; y yà ſe dexa entender, ſegun todo lo que hemos dicho, y dirèmos, que mas bien ſe ha de entender por ſeñor SAN JOSEPH. Y corroborà mi aſſerto la authoridad de San Ambroſio, que dice: (166) *Intelligendum eſt, quòd criatura quidem humana ſuperior Angelorum ſit, quæ plus recipit gratiæ ſpiritualis; ejuſdem*

(165) *Myſti. Civ. Dei* 1. p. n. 61.

(166) S. Ambr. lib. de Spirit. Sanct. c. 7.

ta

tamen & erga nos, & illos munus authoris sit. A que se adjunta el Padre Pise, diciendo: (167) *Penes hominem est, Dei gratia instructum ea edere facinora egregia, quæ etiam cum supra præaltas quasque Angelorum fides evehent.*

(167) *Pise to. 2. Cyclop. tr. de Angel.*

79. *Item:* El mismo Padre Suarez, en el Tratado de Angeles, dà fomento para decir yo, como he dicho, que si viera los fundamentos, que aduzgo en este mi Tratado, conviniera conmigo en el presente punto; pues dice allì, (168) *que es mas probable, que à los Angeles todos no se aventajan en gracia, ni gloria los Santos de la humana naturaleza; y que quando mas à algunos de ellos.* Luego si dice el Padre Suarez; y lo mismo dice el Padre Nieremberg, (169) que esso es mas probable, en ello dice, que es probable acerca de otros Santos dicha ventaja: y como de ninguno hai los fundamentos, como del señor SAN JOSEPH, para que sea èl esse tal ventajoso, se ha de decir, como lo digo: *lo dicho dicho.* Y segun el Padre Granados, por marabilla se hallarà clausula, ò sentir negativo, ò afirmativo, que no admita alguna excepcion, y el Padre Suarez, donde antes le citamos, dice, que esso se ha de decir con especialidad acerca de las ventajas de la gracia del señor SAN JOSEPH, viene bien mi atestacion de lo *dicho dicho.*

(168) *Suar. tr. de Angel. l. 5. c. 4. n. 16.*

(169) *Nierem. l. S. Michal. c. 6.*

80. Y si, segun derecho, que yà he citado en otra parte arriba, el primer atendido de los hijos, en nombramiento de la herencia, ò cosa tal, se reconoce ser el mas estimado del Padre suyo; què dirèmos de leer, (170) que al instante, que Christo Señor nuestro se viò hecho hombre deificado, se acordò de favorecer à su Madre MARIA, y Padre JOSEPH, y orò à su Padre Eterno por ellos, y pidiò la salvaciõ para ellos, sin hacer entonces mencion de otros hijos predestinados? Y es verisimil, q entõces, yà que su Magestad no podia merecer para sì aumento de gracia, y gloria, porque era unigenito de el Padre Eterno, junto con ser hombre, que alli con lo dicho, como con primicias de las obras de los merecimientos suyos para los Angeles, y hombres, les mereciera, y alcanzàra en el hecho para su Madre, y Padre JOSEPH, sus ventajosas gracias, y glorias, que obtienen, y que por mayor hemos defendido aqui, conformandose con ello el Insigne

(170) *Myst. 2. p. n. 147.*

signe Pise, diciẽdo: (171) *Dixerim ego compendiosiùs IOSEPHVM omnes adæquat è numeros impleviſſe juſtitiæ quantum homini fas eſt, & ab eo virtutum omnium incremento meruiſſe nomen juſti.*

(171) *Piſe in feſt. S. Ioſ.*

§. V.

81. OTros por ventura opõdràn, que como no es bien deſcomponer un Santo, por componer à otro, no parece cordura realzar la gracia, y Santidad del ſeñor SAN JOSEPH, inferiorizando en ſu cotejo la de otros, y menos la grandioſa de los Angeles. Por lo qual San Buenaventura aconseja nos abſtrayamos de eſſo; porque acaſo no dèmos por ahì en alguna temeridad: (172) *Sed quis eorũ apud Deum finaliter fuerit clarior, hoc melius ſciemus in gloria, & melius eſt expectare, quàm hîc temerè diffinire.* A que ocurro, diciendo lo primero, que ſi el argumento, para ſer legitimo, debe ſer *ejuſdem de eodem*; porque (173) *à diverſis non ſit illatio*, por defecto de eſſo no tiene fuerza aqueſſa objeccio; porque el Seraphico Doctor habla alli de la comparacion de la Santidad de San Pedro, y San Juan Evangeliſta, entre quienes hai graves fundamentos para el problematico opinamento, lo qual no es aſsi acà, por lo dicho, y que dirèmos. Lo ſegundo porque el Santo Doctor dice aquello, porque es mejor abſtraherſe de tal examen, que reſolver el punto temerariamente; y acà en la ventaja del ſeñor SAN JOSEPH dicha, no hai temeridad ò error à afirmarla, dice Suarez: (174) *Vnde verò conjecturæ, & rationes hucuſque à me allatæ piæ ſunt, & non parum urgentes; qua propter in hac pia exiſtimatione nullum eſt periculum, nulla temeritas.* Y eſto dice aventajando ſeñor San JOSEPH en gracia, y gloria à todos juntos, y creyendo que en ello no hace injuria à los Angeles, y Santos, como lo afirma el Padre Piſe: (175) *Apoſtolorum ſupra omnem apicem, ſeu Chorum IOSEPH evectus eſt, & hujus ſententiæ aſſerentis merita S. IOSEPH Suarez vir utique doctiſſimus ſtrenuum ſe propugnatorem præſtitit*, ahora, *nec rem Apoſtolis credidit injuriam probare Sanctum IOSEPH eſſe ſuperiorem eis*: ahora mas: *& omnibus aliis uſque quaque beatis.* Donde el Padre Suarez, como aqui dice el Padre Piſe, lleva, que es ſeñor SAN JOSEPH (alli lo dice, como yo yà he dicho, ex conſequentia ſuæ doctrinæ) mas,

(172) *S. Bonavẽt. in 3. diſt. 32. q. 6.*

(173) *Leg. 1. ff. de diverſis qui ſunt ſui.*

(174) *Suarez ub. ſup. ſect. 2.*

(175) *Piſe in feſt. S. Ioſ.*

San-

Santo, que todos juntos los Angeles, y Santos; pues esso es decir: *Esse in gratia, & gloria superiorem Apostolis, & omnibus aliis usque quaque beatis*; esto es, *beatis in Impyreo Cœlo.*

82. Otros replicarán, que el P. Kempis generalmente disiente, que se ande inquiriendo, qual sea el mayor Santo del Cielo, para tener por el tanto mas devocion con èl: lo qual, (176) dice, (176) suele proceder mas de curiosidad, ò afecto humano, que divino. A que ocurro, diciendo lo primero, que en nuestro intento presente no hai tal, sino por los fines dignissimos, que dirè en el Capitulo siguiente; y porque es razon, que esso que he dicho, y dirè de las ventajas de señor SAN JOSEPH, es bien que se publique, y sepan en el mundo: como por esso lo han hecho MARIA Santissima, Santa Theresa, la Madre Agreda, y muchos Escriptores. Digo lo segundo, que si el Padre Drexelio replica à esse sentir de Kempis diciendole, (177) que esso no se entiende con los Angeles, porque èl con graves fundamentos, y authoridades los tiene por mas Santos, y dignos de loor, que todos los Santos de la naturaleza humana; mas bien lo podrè yo decir de señor S. JOSEPH, por tenerlo por mas con exceso de ventajas, que à todas juntas las criaturas, como he probado, y probarè.

(176) *Kempis. 2. Imit. Christ. ca. 58. à n. 2.*

(177) *Drexel to. 1. de cult. Cœlit. li. 2. c. 3. §. 4.*

83. Describe Christo Señor nuestro aquella Mysteriosa Parabola del Pastor, y de las cien Ovejas, y dice, que por la una dexò las noventa y nueve el Pastor: (178) *Relinquit nonaginta novem, & vadit quærere illam.* Valgame Dios! tan preciosa, y estimable es essa sola Oveja, que la estima mas, que à las noventa y nueve? Si, porque essa Oveja es el Gran Principe señor SAN JOSEPH, dice un Docto Escriptor con David: (179) *Qui deducis velut Ovem IO SEPH.* Las noventa y nueve Ovejas son los Angeles, todos de los nueve Choros de ellos, dice con muchos Santos el Padre Alapide. (180) Y en la estimacion de el Buen Pastor JESVS vale mas la Oveja JOSEPH, que todos juntos los Angeles. Bien: pero què tanto mas la estima? Immensamente. Và tratā lo la V. Madre Agreda en su Historia de la Vida de MARIA Purissima, de las muchas apariciones, que JESVS, estando yà resucitado en el Cielo, hacìa, viniendo

(178) *Matth. 18. 12.*

(179) *Psal. 79. 1. Torres ab. 3. p. Ass. 2. n. 226.*

(180) *Corn. ibid.*

niendo de allà à visitar à su Madre Virgen, quando entonces ella vivia en la tierra, y dice, (181) que nadie se admire de que tan frequentemẽte viniera al mundo desde el Cielo à visitarla: porque era tan maximo el amor, que tenia à su Madre, que si no estuviera su Magestad Sacramentado cõ ella en su pecho, como siempre estaba, no parece, à nuestro modo de entender, que pudiera sufrir el estàr un instante sin ella; y que assi dexaria el Cielo cõ todos sus moradores, y lo tuviera por menos, que estàr un instante sin la compañia de su Madre; y para hacer mas creible, dicha Escriptora, esto, trahe la predicha Parabola del Pastor, y sus cien Ovejas, diciendo: Si tanto estimò à la una Oveja, que fue mucho mas, que à las noventa y nueve; què mucho lo dicho acerca de su Madre? Luego si de esso se mensura por su inexplicable amor de JESVS à su Madre, la estimacion quasi infinitamente mayor, que à todos los Bienaventurados de el Cielo, de JESVS à MARIA, bien se infiere, que, segun todo ello, estima mas immensamente, que à todas las criaturas à su JOSEPH, à quien amò, y ama con immensa ventaja, como à las niñas de sus ojos, y à ellas mucho menos, como se estiman mucho menos los otros miembros del cuerpo, que los ojos.

(181) Mystic. Civ. Dei 3. p.

84. A que añado, que no solo no obstan las tales, ni otras objecciones, sino que es de especial gloria accidental, que se predique, y se conozcan las ventajas yà referidas de la gracia, y Sãtidad del Benditissimo JOSEPH. Porque si, como dixo San Rafiel Archangel à los dos Tobias, es mui en honor de Dios, que las ocultas gracias, que hace, se manifiesten, para gloria de su Magestad tanto mayor extrinsecamente, quanto mayores fueren ellas: (182) *Opera autem Dei revelare & confiteri honorificum est*; por lo qual el Angel, que hacìa las veces de Dios en el Concilio del Libro de Job, se gloriò de tener su Magestad un tan favorecido amigo, y siervo suyo, como Job, y queria, que assi lo considerasse, y respectasse por ello Satanàs: (183) *Numquid considerasti servum meum Job, quòd Job. 1. 8. non sit ei similis in terra?* Què dirèmos de oìr decir, y de publicarse las superioridades referidas de el señor SAN JOSEPH, que tanto tocan al honor, y gloria de Dios,

(182) Tobi. 12. 7.

(183)

Dios; de Christo Señor nuestro, de su Esposa, y tan del aplauso de todos los Cortesanos de el Cielo? Y mas, quando publicar esso del Santo es en modo especial publicarlo de la Virgen su Esposa; puesto que essa gracia, y Santidad era por la Virgen, y para la Virgen: pues, como dice su Discipula. (184) todos los dones, y gracias, que recibia señor SAN JOSEPH eran por su Esposa, y para ella. Y si fue tan liberal JESVS en la gracia quasi infinita, que diò à su Madre, como à ella, y para ella, para que en gran immensa de ella repartiera à su JOSEPH, sin disminucion de la de la Virgen; pues en cierto modo era para ella la que JOSEPH repartia, y recibia la Virgen para esso, le negaria à ella la immensa, que decimos de JOSEPH sobre todas juntas las criaturas? Y como no serà de especial gloria accidental de nuestra Señora, que esto se diga, y se celebre? Callen por amor de Dios, no me digan lo contrario, que perderè la paciencia.

(184) *Mysti. Ciu. Dei. p. 2. n. 890.*

§. VI.

85. OPondràn quizàs otros, que no es poco motivo, para negarse al assenso de mi predicho asserto, el saber, que ha havido graves Authores, que aun han negado, q̃ la Gran Reina de los Santos Angeles tenga gracia superior à todos juntos los Angeles, y los hombres, con que mas bien se la negaran al señor SAN JOSEPH. Respondo à esto lo primero, que yo no digo, que la mayoria dicha sea tanta en señor SAN JOSEPH, como en su Esposa, ni nadie tal puede imaginar; sino que proporcionadamente, y respectivè son iguales en razon de superioridad excessiva, en MARIA quasi infinitè, y en JOSEPH immensè: *Quia sicut Je habent simpliciter ad simpliciter in eo, ita magis ad magis.* Digo lo segundo, que si no hai cosa en el mundo mas clara, que el Sol: (185) *Quid lucidius Sole?* Hugo Cardenal (186) *nihil*: y con todo se vè à veces sin todo su lucir en la tierra, por la oposicion de volantes nubes, *& hic deficiet*; què mucho, que à una cosa tan clara, como la superiosissima ventaja de la gracia de nuestra Señora haya havido el dicho sentir contrario; quãdo por cosa tan indubitable, dice San Anselmo, que el excesso dicho de la Santidad, y gracia de la Virgen San-

(185) *Eccli. 17. 30.*

(186) *Hug. hic.*

Santiſsima, lo tiene, y ſupone por uno de ſus Dogmas de toda la Chriſtiandad: (187) *Totam Chriſtianitatem certiſsimè credere illam ſuper omnes Cœlos exaltatam, & Angelicis Choris prælatam.* Y el Padre Vaſquez, que, por demaſiadamente mirado, no ſe reſolviò à afirmar, que MARIA Santiſsima poſſee mas gracia con immenſas ventajas, que todas las criaturas juntas, pudiera mui facil venir en ello; pues el miſmo Vaſquez, en el miſmo lugar (188) en que tuvo la dicha timidez, concede, que la gracia, que ſe le comunicò à nueſtra Señora en el primer inſtante de ſu Concepcion, fue ſuperior à la de los mas encumbrados Seraphines, y yà ſe vè, que mereciendo eſta Divina Señora en todos los inſtantes de ſu vida con imponderables aumentos de gracia, no hai guariſmo, que alcance à numerar el cumulo exceſsivo de ſus merecimientos, y celſitud de ſu gracia, Santidad, y gloria. Con que deſechado el fundamento de dicha replica, no hai para qu: atenderla mas.

(187) *Anſel. li. de Exc. Vir. ca. 4.*

(188) *Vaſq. to. 2. in 3. p. diſ. 119.*

86. Pero en cierto modo es mayor la oposicion, que virtual, y à veces expreſſamente hace al aſſerto del argumento de eſta mi obra el R. P. Torres Jeſuita, y ſin duda es mas facil de reducirlo à mi ſentencia. Porque en muchas partes de ſu Libro de Excelencias de ſeñor San JOSEPH, ſaca por conſequencia, que el Bendito JOSEPH es mas Santo, y tiene mas gracia, que el mayor de los Santos, ò Angeles en particular, ò ſolo; ſiendo aſsi, que de ſus antecedentes clauſulas, y propoſiciones, y de otras de ſus doctrinas la conſequencia legitima, que ſale, y ſe deduce, es, que es en ello mayor, y con grandioſo exceſſo, que todas juntas collectivè, vel ſeparatim conſideradas todas las criaturas; y à veces ſe olvida de eſſe ſu ſentir, y dice clara mi ſentencia, como el curioſo lo puede vèr, regiſtrando con cuidado todo ſu dicho Libro; y es cierto, que ſola la fuerza de ſu timidez en ello, y no ſu ſentir, lo mueve à ello; y como eſto hace no poca oposicion à mi ſentencia, y à mi intento, no puedo diſsimularlo en ello. Y porque fuera mui largo yo, ſi aqui aduxera todo lo que trahe en dicho modo, ſolo apuntarè algo de ello; y antes de ello algun preludio de ello.

87. Haviendo Jacob cõ

ſu

su copiosa familia assentado sus Reales, ò Tabernaculos en Campo de Salèn, alzò sus ojos, y viendo venir hàcia èl à Esaù su hermano, temiò su encuentro, por venir pertrechado de gente suya, y previniendo el daño, que de èl podia sucederle à Jacob, y à los suyos, puso en lo mas remoto del peligro, y en el mejor modo de defensa à sus mas queridas prendas, Raquel, y Joseph: (189) *Posuit Rachel, & Ioseph novissimos.* Todos alaban de prudentissimo hecho este de Jacob, para assegurar la vida de essas dos tan queridas prendas, Raquel, y JOSEPH, de la invasion de su hermano, que temia. Y todos alabarán el resguardo, que de mis queridos Maximos MARIA, y JOSEPH representados en Raquel, y Joseph el antiguo, que corren riesgo en algun modo de que me destruya el tal Padre à señor S. JOSEPH en su mayoria de gracia, y Santidad, que le substento, y en èl, en algun modo, à su Raquel MARIA; pues su gloria de JOSEPH toca mucho à la de su Esposa; digo, que me la destruya el Padre Torres, con los golpes de su decir, contrario al mio: pues à veces lleva en su Libro, que la ventaja excessiva de la gracia, y Santidad de mi queridissimo señor SAN JOSEPH, sobre todas las criaturas juntas, que yo defiendo, dice, que no es assi, sino sobre cada una en particular. Y porque dicho su sentir lo trata à lo largo, y es el dicho mi fiel hermano, Padre, y señor mui afecto à mi señor SAN JOSEPH, y puede ser, que muchos se vayan de su opinamento en ello contra el mio, me es fuerza tambien de espacio atajarle; y, mas, quando el mismo Escriptor en esse su Libro es muchas veces de mi opinion en lo mismo, que yo llevo, como se verà.

(189) Gen. 33. 2.

***

CAPITVLO V.

CONFIRMASE MI REFERIDA SENTENCIA DE LA mayoria de la Gracia, y Santidad de señor SAN JOSEPH, con la opoſicion, y explicacion de la del Padre Torres, y con los apoyos, que trahe èl miſmo.

§. I.

88. TEngo por ſin duda, que el R. P. Torres ha ſido movido ſolo por timidez, à decir lo que yà he referido, y no, porque lo ſienta, como de ello miſmo ſe conoce; y mas quando la gran devocion, que tiene à mi Santo lo obliga à indicarlo aſsi, en tanto grado, q̃ hai vez, q̃ dice, en orden à las ventajas de la Santidad de mi Santo, no ſe ha de atender tanto à opiniones, y conjeturas, quanto à la razon, y de ella ſaca à veces mi ſentencia. Y porque vamos mas claros, irè diciendo algo (que todo es impoſsible) de ſus clauſulas, dexando otras, por no ſer tan largo. Y aſsientole deſde luego, que el punto de la mayoria de la Santidad y gracia del ſeñor SAN JOSEPH, es punto Theologico, Eſcolaſtico, no alegorico ſolo, ò acomodaticio. Y aſsi, ſi ſe và abuſcar la verdad ſolida de ello. Y digolo, porque el Padre Torres en el Prologo de ſu libro hace advertencia, que algunas ſentencia, ò proposiciones Theologicas, que aplica à las alabanzas de mi ſeñor SAN JOSEPH no ſe han de entender tanto en rigor Eſcolaſtico quanto en modo panegyrico, y laudatorio. *Haſta aqui alli dicho* R. P. *Torres.* Mas advierto yo, que en el punto del aſſumpto de eſta obra; eſto es, de la ventaja dicha, ſe han de entender, como he dicho, Theologica, y Eſcolaſticamente: que eſto pide el caſo, y lo que cede, como dirè deſpues, en eſpecial alabanza, y gloria de mi ſeñor SAN JOSEPH, como lo es en gran modo, y en concordia de lo que defiendo en mi tratado preſente por argu-

argumento de èl, lo que di
(189) ce mi Capuchino Pise: (189) *Nulli unquam dabitur IOSEPH*
Pise ho. S. Ioſ. *merita immenſa congruis illi laudibus adæquare.* Y yà dixo
(190) nueſtra Señora à ſu Diſcipu-
Myſti. Civ. Dei, p. 2. n. 893. la: (190) *Ni tu puedes ahora manifeſtar ſu eminente Santidad, ni los mortales conocerla.* Y el Padre Torres la mide limi tadamente.

§. II.

89. EScribe, pues, aſsi el Padre Torres en ſu libro, y lugar del
(191) margen: (191) *Digamos, que*
Torres l. S. Ioſ. Aſſ. 2. n. 126. & ſeqq. *lo ſummo de lo intenſo de la gracia llega à ocho grados, que es lo mas à que puede llegar una pura criatura ſegun ſu termino, que ponèmos en el numero octavo. MARIA Santiſsima, como la primera en todo, llegò à lo ſummo de la gracia que ſino fue infinita, como yo creo con el Padre Cardenas,* (192) *llegò à lo*
(192) *Card. in l. giminis Sydus.* *ſummo, y aſsi tuvo gracia en grado octavo. Y aſsi como el numero ſiete ſolo es excedido de el ocho; aſsi ſeñor SAN JOSEPH, à quien toca, y ſignifica el numero ſiete, ſolo es excedido de MARIA que es el octavo. Y entre MARIA, y JOSEPH no hai medio de otro Santo, como ni le hai entre ſiete y ocho. Y aſsi como el numero ſiete excede à todos los grados de intenſion, que corren deſde ſiete haſta uno: aſsi JOSEPH Myſterioſo ſiete* (ahora aqui cuidado) *excede à todos los Angeles, y Santos, que cada uno no llega haſta ſiete; y ſolo ſe vè excedido de MARIA, como el ſeptimo del octavo.* Haſta aqui el Padre Torres.

100. Valgame Dios lo que el temor de un eſcrupulo, donde no hai que temerlo, ciega à un hombre de tan clara viſta de luz de razon, como el Padre Torres! Digame, Padre mio: ſi dice V. Paternidad, y dice bien, como todos lo conocieron, que ſeñor SAN JOSEPH excede en la gracia à todos los Angeles, y Santos, como el numero ſeptimo excede à todos los numeros, que corren deſde ſiete, haſta uno; como no repàra en la contradicion tan clara, que ſe hace à sì miſmo, y à la razon? Digame, Padre: el numero ſeptimo excede ſolo à cada uno de por sì de los numeros inferiores, 6. 5. 4. 3. 2. 1.? Si dice, que ſolamente excede à cada uno de por sì en grados de mayoria, y no à todos los ſeis juntos, es palpable engaño, ſin controverſia; porque es mas claro, que el Sol, que ſi te grados de una miſma coſa, y calidad tan ciertamente excedè à todos juntos los grados ò numeros inferiores, como

à

à cada uno de por sì en razõ de excederles: Luego si V. Paternidad dice, que el numero septimo excede à los inferiores, excede señor San JOSEPH à los Angeles, y Santos; se entiende, y debe tambien entender, que los excede en gracia à todos juntos: Luego como no se sigue lo que dice V. Paternidad, que el numero 6. 5. 4. 3. 2. 1. cada uno solo, y solamente, es excedido del numero septimo, y no de todos juntos (que à esso mira, como de ello se vè, y mas de lo que dice adelãte) tampoco se sigue, que el señor SAN JOSEPH exceda à cada uno de por sì, y no à todos juntos los Angeles, y Santos collectivè juntos.

§. III.

91. PAssa adelãte el Padre Torres, y dice en el numero 129. y los siguientes: *Colocò Dios à JOSEPH en la esphera de siete, que es lo mas à que pudo llegar su gracia, y Santidad cerca de MARIA, que llegò à ocho; porque llegò à lo summo. Comun sentir es yà entre los Theologos, que MARIA excede en gracia gloria, y dignidad à todos los Santos juntos. Juntos estos se significan por el numero de siete, y MARIA por el octavo; y assi como el siete no llega al ocho assi todos los Santos juntos, significados en el siete, no hacen una sola MARIA, representada en el numero ocho: antes ella sola los excede à todos juntos.* Hasta aqui dicho Autor, y dà alli pruebas, de que todos los Angeles entran tambien con los Santos en el significado de los siete. Y passa adelante diciendo: *JOSEPH es tan grãde, que si su Esposa los excede à todos juntos, JOSEPH los iguala à todos juntos; no llegan à igualar à sola MARIA, porque solo llegan hasta siete; JOSEPH los iguala à todos juntos, y todos juntos hacen un JOSEPH.* A mi me incumbe defender mi opinamento, y para ello destriur, lo que me lo destruye, qual es en parte, lo que ahì dice el tal Author. Voi à ello.

92. Dice ahì el Padre, que la gracia correspondiẽte al numero siete, igualmente toca en ello al señor SAN JOSEPH, y à todos juntos los Angeles, y Santos, y por el consiguiente à todas las criaturas; donde es de advertir, que esso dice ahi, en atencion solamente à los grados de gracia, que significa esse numero siete desnuda, y solamente considerados por razon del numero siete, sin otro aditamento sobre el tal numero,

ni

ni sobre alguno, de que se compone, que son otros seis numeros inferiores, y el numero siete. Y que sea, como digo, es claro; pues llevando la significacion de el numero ocho, como en el siete se reconoce lo que digo; pues hablando del numero ocho, qual summo èl por lo intenso de la gracia, trahe la authoridad de San Ambrosio, que dice: (193) *Sicut enim spei nostræ octavo perfectio est, ita octava summa virtutum est.* Donde desnudamente pone en el numero ocho lo summo de lo intenso de la gracia; y en la misma forma pone en el numero siete siete grados ellos por ellos de gracia. Pues ahora si MARIA Santissima con su numero ocho, sin mas aditamento excede en lo summo de la gracia à todas las criaturas, y del mismo modo JOSEPH con su numero siete à cada uno de los Angeles, y Santos en particular: Pues pregunto al Padre, de donde lo saca (pues no lo dice, ni hai por donde lo diga, sino voluntaria, y acomodaticiamente, en un punto Theologico, que no camina por essa via) que con los excessos de señor S. JOSEPH en gracia sobre cada uno solo de los Angeles, y Santos, los iguala en ello à todos juntos, y no los supera? quando lo principal es mucho mas que lo accessorio, y lo principal de la gracia, que se le debia por sus ministerios, era immenso, y correspondiente à su immensa Dignidad, sin medida de ventajas à las de todas juntas las de las criaturas todas; y lo accessorio, digamos, de los excessos sobre cada uno, y sobre todos juntos, le era su principal caudal, que le pertenecia.

(193) S. *Ambr. l. 5. in Luc. ca. 6.*

93. Item: Es esso contra la opinion, que llevan graves Authores, que yà dexo antes citados, que dice, que para la harmonica orden, y hermosura del universo, especialmente en lo sobrenatural, no hai dos criaturas finalmente iguales en gracia, ni gloria; pues yà señor S. JOSEPH tuviera igualdad, segun el dicho Author, con algun Bienaventurado: lo qual es contra el dicho Padre, que sigue al Padre Pise, que dice: (194) *IOSEPH non habet parem.* Y si dice, que esso se entiende de cada uno de por sì con otro particular, no hace fuerza: Lo uno, porque en essa pariformidad de uno con todos, fuera contra lo que intenta Dios de la hermosura, y variedad de todos: Lo otro, porque fuera contra la or-

(194) *Pise ho. S. Ios.*

den de excellos, que Dios pretende; porque siempre hai en todas las clases de las criaturas una superior à todas las cosas de su esphera, y lo mismo en todas, que haya una mas Santa, y de esta suerte, la tercera mas que aquella, y la ultima mas que todas; como se vè en todos los ordenes Angelicos, de suerte, que el ultimo Seraphin tiene la gracia, y Santidad de todos los Espiritus Angelicos, y otra mas propria suya; de forma, que si igualàra señor S. JOSEPH à todos en comun Angeles, y Santos, yà se destruyera esse admirable orden harmonico, aunque tuviera el señor SAN JOSEPH tanto, ò como el ultimo: (195) *Et ita unius concessio, censetur alterius exclusio.*

(195) *Cap. nonne de præsūpt.*

§. IV.

94. Dice mas el dicho Author en el siguiente numero 131. *No parezca exageracion decir, que señor SAN JOSEPH solo iguala à todos los Angeles, y Santos juntos; pues aun de los Angeles dice mas Isidoro Isolano, que todos juntos no tuvieron la familiaridad, y cercanìa con Christo Señor nuestro, que tuvo señor SAN JOSEPH, y en ella los excediò à todos juntos* (en lo qual se reconocen las ventajas de el amor, frequencia, obsequios, con que mas que todas juntas las criaturas sirviò à Dios señor SAN JOSEPH meritoriamente) Dice este Docto Padre: (196) JOSEPH administratio ita familiaris inventa est, ut omnes Angeli simul non tam familiariter Deo administraverint. *Pero porque MARIA Santissima nuestra Señora los excede à todos juntos por ser verdadera Madre de Dios, concedemosle à JOSEPH, que los iguale à todos juntos, por ser Padre de Dios, por legitima adopcion. Porque si MARIA por ser Madre de Dios, excede à todos los Angeles, y Santos juntos, porque todos juntos no llegan à igualar la dignidad infinita de Madre de Dios, pues todos juntos siempre se quedan en la esphera de Siervos, que dista con infinito exceso de la dignidad de Madre de Dios; se infiere, que JOSEPH los iguala à todos juntos, y los excede à cada uno en particular; porque ninguno por mas alto, y elevado en perfeccion, llega à igualar la dignidad de Padre de Dios, aunque sea adoptivo: pues aun el mayor siempre se queda en la esphera de Siervo, quando JOSEPH se venera Padre. Y todos juntos hacen un JOSEPH; porque sola la gracia, y Santidad de todos juntos pudiera igualar à la gracia, que*

(196) *Isidor. Isol. de S. Ios.*

es

es baſtante para la dignidad de Padre adoptivo de Dios; pero no la gracia de cada uno en particular: pues como dice Suarez à ninguno ſe le dà gracia, ni auxilios baſtantes para aſcender al ſupremo orden de la vnion hypoſtatica, à donde ſolo eſtà JOSEPH con JESVS, y MARIA. Y deſpues de referir las palabras de Suarez, proſigue diciendo: *Pues ſi todo el orden de gracia; eſto es todos los Santos que lo conſtituyen, no llegan al infimo Sanlo del Orden Hypoſtatico, que es JOSEPH, ſe infiere, que JOSEPH, excediendolos à todos en particular, los iguala à todos juntos; y por eſſo todos juntos eſtàn en el numero ſeptimo, como JOSEPH.* Haſta aqui el dicho Author. Voi à las notas de todo ello, ſolo para atajarlas; porque ſus fundamentos dañifican à mi ſentencia.

95. Dice lo primero, *que no la tengan por exageracion, lo que dice de la igualdad con todos los Santos, y Angeles, que pone en ſeñor SAN JOSEPH.* Por cierto, que le hace en ello gran merced al Santo, ſiendo mui al contrario, como ſe irà viendo alli donde trahe la referida authoridad de Iſolano; y ſi el Author la atẽdiera bien, ella es baſtante para que conociera, ſegun ella, que era contraria à todo eſſe ſu decir, y que las conſequencias, que ſaca de eſſa authoridad no ſon hijas de la mente, y doctrina, ò ſentencia de eſſa authoridad. Porque ſi dice Iſolano, que todos juntos los Angeles, y por el conſiguiẽte los hombres con ellos, como es evidente, no ſirvieron tanto à JESVS como JOSEPH; y mas quando, donde, y como le ſirviò JOSEPH, à cuyos obſequios, y ſervicios correſpõden los mayores grados de gracia, que à todos juntos los que tanto, y de tal modo no le ſirvieron, que ſon todos juntos, y adunados en ello los Angeles, y los hombres, la conſequencia, que de ahi le havia de ſacar el dicho Padre de la clauſula de Iſolano, es, que JOSEPH mereciò, y tuvo mas gracia, que todos juntos Angeles, y hombres, y no la conſequencia del dicho, de que tuvo mas que cada uno de ellos en particular, y tanta igualmente, que todos ellos juntos. Eſto es claro.

96. Vamos à la proſecucion alli de ſu doctrina, y conſequencia de el dicho P. Torres: Dice, pues, *que porque MARIA Santiſsima por ſer Madre de Dios, excede en la gracia, y Santidad à todos juntos los Angeles, y hombres, por eſſo ſeñor SAN JOSEPH, por Padre*

adoptivo de Dios hombre, los iguala, y no los aventaja, porque su dignidad no es infinita como la de MARIA. Pero como todos juntos Angeles y hombres se quedan en la esphera de Siervos, que dista con infinito exceso de la Madre de Dios en su dignidad, excede en gracia à todos ellos juntos. O Padre Torres, como no erraria el tiro, si los puntos dèl no vàn con nibèl! La inferencia de la realidad, y de su doctrina es esta: *Porque MARIA Santissima excede en su Dignidad de Madre de Dios infinitamente à todos juntos Angeles y hombres juntos en sus dignidades, y ministerios: por esso en correspondencia de ello excede à los dichos todos juntos en gracia infinitamente.* No lo hace assi el tal Authors, porque dexa lo que no debia dexar; esto es, *lo de infinitamente.* Y si lo pusiera assi, como debia ponerlo, de esta proposicion mayor Sylogistica, la dixera, por proposicion segunda, assi: *Sed sic est*, que la Dignidad de Padre tal de señor SAN JOSEPH, es mayor immẽsamente (como lo dice en su libro con authoridades) que todas juntas las de todos juntos Angeles, y hombres; porque distan immensamente las dignidades, y ministerios de Siervos de ellos todos juntos, de la Dignidad de Padre tal, à cuya proporcion se dà la gracia: *Ergo*, la gracia, y Santidad del señor S. JOSEPH no es igual, sino immensamente mayor, que toda la gracia, y Santidad junta de todos collectivè juntos Angeles, y hombres, como se debe sacar de la doctrina alli bien sylogisticada, segun de Logica lo dicen graves Authores, y yo con ellos:(197) *Num quòd commune est mecum, meum quoque est.* (197) *Leg. servi elect. §. 1. de leg. 1.*

97. Dice alli mas en apoyo, à su parecer, de su decir en lo igual, que dice: *El Padre Suarez enseña que señor SAN JOSEPH es el infimo de el Orden Hypostatico, y que à ninguno de los del Orden de Gracia, que son los Angeles, y hombres, se le dà, ni darà jamàs auxilios aun suficientes, para allegar, ni igualar al infimo del Orden Hypostatico, que es señor SAN JOSEPH, en gracia.* Y forja esta su consequencia: *Luego se infiere, que JOSEPH excediendo los en ello à todos en particular, los iguala à todos juntos.* Rara inferencia! Digame, Padre: Supongamos, que todos los de el Orden de Gracia, que son Angeles, y hombres, sean diez no mas. Estos todos, ò cada uno en particular, para igualar en gracia, ò grados de ella con señor SAN JOSEPH, havian de subir à su Orden Hypostatico:

co: El 1.2.3.4.5.6.7 8.9.10. no subieron, ni cada uno en particular, ni todos juntos: *ergo*, en el subir al estado de JOSEPH, no se hombrearan con èl no dàdoles, pues, Dios escalera, ò alas para subir donde èl por auxilios suficientes; sigueſe, indubitablemente, que JOSEPH en gracia no iguala ni con todos juntos; antes bien los excede à todos juntos immensamente; porque à su estado immensamente distante de ellos, no llega alguno. Y por el consiguiente, ni todos juntos.

§. V.

98. ITem: Acabando el dicho Author de decir, que el señor SAN JOSEPH excede à todos los dichos en particular, y que los iguala à todos juntos, entra como à probarlo en el immediato numero 138. diciendo assi: *Vna de las prerrogativas, que en Christo Señor nuestro, y en MARIA Señora nuestra demuestra la mayoria sobre todos juntos* (en esse sentido và hablando aqui) *es la profunda reverencia, y genuflexion con que los Angeles, y Santos los adoran; à Christo como à Dios; y à MARIA como à Madre suya, y Reina de todas las criaturas: Luego si vemos, que à JOSEPH le hacen la misma reverencia en su esphera, inferiorèmos la mayoria; què tiene sobre todos. Dos pruebas te ofrezco. La una, por la authoridad de Sãta Gertrudes, à quien se le revelò, como dice el Padre Eusebio, que, quando en la tierra nombrã à SAN JOSEPH, todos los Bienaventurados (Angeles y Santos, que de todos se comprehendẽ en razon de Bienaventurados) le hacen profunda inclinacion, como à Esposo de su Reina, y Padre adoptivo de su Rey*: y por el consiguiente debia añadir dicho Author, como al que por tal le pertenece, y tiene exceſſo de gracia, y Santidad sin comparacion sobre todos ellos collectivè juntos.

99. *La otra es* (prosigue diciendo) *la authoridad de la Sagrada Escriptura, que dice del antiguo Joseph, que mandò el Rey Faraon, que todos supiessen, que Joseph era el primero en todo el Reino de Egypto, y que como à tal todos le hincassen la rodilla*: (198) Omnes coram eo genuflecterent, & præpositum esse scirent universæ terræ Egypti. *El otro Joseph significaba à S. JOSEPH, como dice la Iglesia con S. Bernardo Y assi como al otro le hincaban la rodilla todos en señal de ser el primero de el Reino; assi à JOSEPH le hacen los Bienaventurados profunda reverencia, como*

(198) Genes. 41. 43.

al primero de ellos, despues de la Reina. Hasta aqui el Padre Torres. Y yo ahora: Digame, Padre, està bien en ello que dice en prueba del punto, que con ello pretende probar? Y como q̃ estoi dirà precisamẽte, por muchas razones q̃ omito: (199) *Quia intelligentia dictorum debet colligi ex causis quæsiti.* Conque se mantendrà en ello? Si, porque (200) *quod semel placuit, ampliùs displicere non potest.* Pues digame V. Paternidad ahora.

(199) *Cap intelligentia de verb. signi.*

(200) *Ex Reg. 28 Iur. in 6.*

100. Los Bienavẽturados todos juntos, que dice V. Paternidad que reverenciã al señor SAN JOSEPH, son otros de ellos cada uno de por sì, y en particular, ò son los mismos particulares, que constituyen el todo de ellos en razon de su totalidad? Yà se vè, que lo mismisimo es todos los particulares de ellos, en razon de constituyentes del todo de ellos, que lo son todos juntos, en razon de su totalidad, constituìda de cada uno en particular de todos ellos: Luego si el señor SAN JOSEPH es el primero, y mayor, y con mui muchos excessos de mayoria en el Cielo por su dignidad, à que corresponde la mayoria de su gracia, y Santidad, al modo en su esphera, de MARIA Santissima, y al modo del antiguo Joseph en todo el Reino de Egypto, como V. Paternidad prueba en este numero citado; sigueſe, que V. Paternidad reprueba su decir, de que es mayor señor SAN JOSEPH en ello, que cada uno en particular de los Sãtos, è igual à todos juntos; porque no son todos juntos los Bienaventurados, ni los del Reino de Egypto otros, que este, y aquel: y los demàs particulares, como partes de la totalidad de ellos mismos. Luego V. Paternidad es contra sì en essas sus pruebas, y à mi favor en mi assumpto? Si, porque (201) *verè in legem committitur, qui verba legis, scripturæ, vel authoritatis amplectens contra legis, scripturæ, vel authoritatis nititur voluntatem.* Y si V. Paternidad dice, como de hecho lo dice en el lugar del margen, (202) *que para saberse quien es SAN JOSEPH, no hemos de atender tanto à lo que dicen de SAN JOSEPH los Authores, quanto à lo que dicta la razon.* Lo que he dicho le dicta la razõ à dicho Padre, y solo por fuerza del temor de decir, lo dice, lo que he rechazado. Y para que en parte se vea ser assi, digo lo siguien-

(201) *Cap. certũ est de Reg. jur. in 6.*

(202) *Assump. 2. n. 80.*

te. §. VI.

§. VI.

101. HAviendo el R. P. Fr. Juan Sendin Calderon, en las notas, que le hizo à los libros de la Madre Agreda, interpretado una clausula de la dicha Madre, con diminucion de la superioridad de la gracia del señor SAN JOSEPH à la de un Santo en el principio de su vida, y pareciendole, y con razon, al Padre Torres, que anduvo en ello timido el tal Padre, le arguye de ello el Padre Torres, y entre muchas pruebas, que trahe, para denotarlo assi, le dice: (203) *O R. P. Calderon! Por què escaseas los privilegios en* JOSEPH, *quando Dios anduvo tan liberal con èl? Si claramente te dice la Sierva de Dios, que en su principio fue mas abundante la gracia de* JOSEPH, *que la del Baptista por què pones termino à su immensidad, y sombras à tanta claridad?* Lo mismo en nuestro litis le digo yo al Padre Torres aqui. Y passando el Padre Torres al numero 182. despues de muchas pruebas de la mayoria de la gracia de señor SAN JOSEPH, dice: *Confessèmos yà sin dudas, ni rezelos la mayoria de* JOSEPH, *no solo sobre el Baptista, y todos los Santos, sino sobre los mismos Angeles. Rindete yà Padre Calderon. Assi lo hizo convencido de la razon.* Esto mismo le digo yo al Padre Torres: y assi lo hizo muchas veces en su libro, de que citarè algo.

(203) Torres Ass. 2. n. 169.

102. Pues en el num. 202. llevando mi sentir, dice, en apoyo de ello, la authoridad de Mora, que dice: (204) *Siendo, pues,* IOSEPH *una misma cosa con* MARIA *se rà* IOSEPH, *como su Esposo, lo mejor, y mayor, que fuera de Dios hai.* A que añade el Padre Torres: y queda con esto mi JOSEPH en su eminente lugar sobre todos los Santos, y Angeles exaltado; sin agravio de ellos, ni de alguno de ellos. Y en el discurso 7. n. 213. dice el Padre Torres: *Y finalmente, por esta misma sentencia* (que es la mia, que defiendo en este assumpto) *se deben citar todos aquellos Authores, que aunque no individuan à los Angeles, ponen à* IOSETH *sin controversia el primero despues de* MARIA *su Esposa. Y si despues de* MARIA *es* IOSEPH *el mayor, sin duda, que es superior à los Angeles. De este parecer son los Authores, que cito en el assumpto 2. discurso 2. y lo pruebo con razones, y textos de la Escriptura.* Esto es del Padre Torres. Y en el num. 156. dice: *Conque queda probado, que* IOSEPH *excede*

(204) Mor. en su Pensil Eucharistic.

à todos los Angeles, y Santos juntos (que de esso và ai hablando) *en dignidad, en gracia y gloria* (y debia añadir, diciendo: Con excessos immensos) *porque assi lo dicen Authores Classicos, que he citado, authoridades de la Escriptura, que he trahido, y razones, que he alegado.*

103. Y en el num. 84. dice: *De suerte, que decir el Methafraste, que para elogiar à IOSEPH, se ha de mirar la razon; es decirnos que en IOSEPH solo se ha de atender à la semejanza, que tiene de Dios; no se han de examinar en èl razones meramente humanas ni respectos inferiores, sino superiores, y divinos; porque todo èl es una semejanza de Dios.* Y en el num. 85. dice: *Decir el Methafraste, que hizo Dios à IOSEPH conforme lo pedia la razon, fue decir, que hizo Dios à IOSEPH conforme lo puede juzgar el discurso, y el pensamiento mas alto. Quereis saber quien es IOSEPH? Pues pensad, y discurrir toda la Santidad, y perfeccion, que os ditare la razon de vuestro discurso; y este es IOSEPH, porque es todo quanto le puede venir à uno al pensamiento, que es la razon, aunque en la esphera, que permite la Fè, y la misma razon. Y si es IOSEPH todo quanto puede pensar el discurso, y este con su vuelo transciende, y passa los Angeles, y hombres todos juntos, y lo halla en el mismo Dios, participando su dignidad divina, bien se deduce que la razon dicta, que pensèmos, y conozcamos, que IOSEPH los excede excessivamente à todos ellos juntos.* Y dice bien, desempeñandose commigo; porque si la razon ha dictado, que MARIA Santissima, por Madre de Dios, excede infinitamẽte en gracia, y Sãtidad à todas jũtas las criaturas, la misma razõ dicta, q̃ JOSEPH, por Padre de Dios, exceda à los mismos immensamente, por sus dignidades, porque por los passos de gracia fueron cada uno en su esphera por el mas alto camino: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis.*

CAPITVLO VI.

DEL TERMINO DICHOSO, Y MVERTE PRECIOSA de el señor SAN JOSEPH: y colocacion glorioſa de ſu bendita Alma en el Throno excelſo, y ſupremo del Empyreo, donde reinan glorioſos JESVS, y MARIA.

§. I.

104. PLaceme no poco, porque le quadra mui mucho, al fin, de la Real Aguila Coronada, Principe de todos los Principes Bienaventurados, mi ſeñor SAN JOSEPH, la idèa, que el Padre Jacobo Marcenio diſcurriò, y con ſingular ingenio propalò en maxima gloria de la coronada cabeza de mi Soberano Principe, y ſeñor SAN JOSEPH, atendiendole en lo mas remontado, y proximo al Sol JESVS en la gloria, con el dibuxo de eſte peculiar encomio: (205) *Aquila ſola capax Solis.* El Divino JOSEPH Aguila Real, por unico Principe de los Celeſtiales Principes, ſola fue digna, y capaz de poder ſer entronizada con Imperial Corona en el ſupremo Solio de el Cielo, debaxo del miſmo Docel, que los Supremos Reyes, JESVS, y MARIA, por ſu mayoria de gracia, y Santidad ſobre todas juntas las demàs criaturas. Aſsi le adopta à mi JOSEPH el referido encomio el Docto Picinelo: (206) *IOSEPH, qui non tantùm Chriſtum æternum Solem, ſuis brachiis comprehendit olim ſed hodie etiam nunc in Cœlo Deum intuetur, viſione celſiſsima, cæteriſque beatis omnibus cunctis inacceſſa.*

(205) *Aug. Erat. in Symb. mundi.*

(206) *Picinel. in ſymb. 17. de Aquil. l. 4. ca. 8.*

105. Y no hai que admirarſe de eſſo en el Principe de los Santos Principes, Angelicos, y humanos JOSEPH, qual Aguila ſola del ſolo Sol Jeſu-Chriſto, haviendo en vida volado en Santidad à la mayor cercanìa de la Santidad de la Grande MARIA, Reina de los Angeles, en cumplimiẽto de ſu obligacion. Piſe: (207) *Sanctus IOSEPH debuit*

(207) *Piſe in feſto S. Joſ.*

præ aliis omnibus accedere ad MARIÆ Sanctitatem; y de que por el consiguiente despues de muerto, no poniendo termino al mayor arrimo de su Reina Esposa, se entronizasse en la gloria en su Solio à su lado con ella, y con su Hijo, immensamente distante en superioridad de los mas eminentes Seraphines. Dicelo assi el Pise en el mismo lugar: *Esto fuerit accrescens IOSEPH, & fastigio Sanctitatis Angelos ipsos anteiens, nec mortuus augmento suo posuit modum.*

Hom. S. Ios. pag. 344.

106. Havia diversas ricas Coronas en los juegos Olympicos, unas mas preciosas, que otras para desiguales premios de los pretendientes de ellas, que las lograban mas preciosas, cõforme se aventajaban en el correr à ellas: assi sucede, dice San Pablo, en el logro de las Coronas de la Gloria: (208) *Illi quidem, ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* Debiasele à mi JOSEPH la Corona de justicia, que llama San Pablo à la de el Cielo, mas preciosa y eminente; porque para ello corriò, digo mejor, no corriò como los demàs viadores Angeles, y hombres, sino volò con imponderables vuelos de Santidad al Throno del lado de JESVS, y MARIA, qual ninguno, ni todos ellos juntos.

(208) *Cor. 9. 25.*

107. Bien conocian los dos Discipulos de Christo Señor nuestro, Juan, y Diego, la gran ventaja de gloria, que era, estàr à sus dos lados en su Throno del Cielo, quando allà subieron, y por esso lo pretendieron cõseguir de su Magestad, para entonces: (209) *Dic, ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in Regno tuo.* San Chrysostomo: (210) *Volebant autem, super duodecim sedes sessuros discipulos, primatum hujus confessus impetrare.* Pero ignoraban lo que havia en el caso: *Nescitis quid petatis.* Que era haver yà ab eterno el Padre Eterno destinado aquellos dos Tronos, uno para la Gran Reina de los Santos, y el de el lado izquierdo de JESVS, para el Gran Principe de ellos señor SAN JOSEPH: *Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Cartagena: (211) *Ob eam, scilicet, rationem, quòd jam ab æterno loca illa dexteræ, & sinistræ immutabili Dei decreto MARIÆ & IOSEPHO à Deo Patre destinata erant.* Mas hagamos aqui pũto sobre este punto, hasta despues que volvamos à apuntarlo.

(209) *Matth. 20. 21.*

(210) *S. Chrysost. hom. 66. in Matth.*

(211) *Cartag. to. 1. l. 4. ho. 8.*

§. II.

§. II.

108. COmo sea cierto lo que dice San Pablo, que al passo, que fueremos participantes de los trabajos, y penas de la vida de nuestro Maestro, y Redemptor Jesu Christo, lo serèmos de sus consolaciones, aun à veces en esta vida: (212) *Sicut socii passionum estis, sic eritis & cõsolationis*; haviendo, pues, su mayor Discipulo JOSEPH participado mas, que otro de los hombres de los trabajos de JESVS por su amor en su servicio, yà en los cerca de veinte años, que le assistia en compañia de su Madre Virgen, determinò el Divino Señor dàrle por medio de ella la consolacion de el alivio de sus trabajos, que por ser tantos, y tales, le tenian yà mui debilitadas las corporales fuerzas. Por lo qual la discretissima Virgẽ, yà por el singular amor, y veneracion, que professaba à su JOSEPH, y ya por el cordial agradecimiento, que le tenia de lo mucho, que à su Divino Hijo, y à ella les havia servido siempre, hasta casi yà no poder en ello mas, le diò el consuelo de suplicarle, dexasse yà de trabajar en su Carpintería, que ella queria trabajar en sus labores para sustentarle à èl, y à su Hijo. (213) No pudo el candidissimo corazon de su dignissimo Esposo oìr tal dignacion de la Madre verdadera de Dios, sin enternecerse, y suplicarla humilde, le diesse lugar para continuar, aunque penosissimamente, su trabajo en su obsequio; pero ni tampoco la Reina en suplicarle cediesse, como lo hizo, à su propuesta.

(212) 2. Cor. 1. 7.

(213) Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 853.

109. Desde entõces mi Bendito JOSEPH se empleò mas de intento en la elevacion Aquilina de la contemplacion de la mejor parte de la vida espiritual, aunque siempre havia sido Aguila Real Mystica. Y como tenia siempre à su vista, en el Santuario de su casa, la Imagen Divina, y viva mas de su devocion, su Hijo, y de el Padre Eterno, à quien su atencion le liquidaba en afectos de tal prototypo. Miente, y remiente millones de veces el Heresiarca Calvino con sus sequaces Sectarios, diciendo tan ignorante, como malditamente, (214) q es nuevo figmẽto de la Iglesia Catholica el culto de las Sagradas Imagenes; porque, dice el perverso Herege, la

(214) Calv. li. 1. instit. c. 11. & l. 4. c. 9. §. 9.

la primitiva Igleſia tales Imagenes, ò las ignorò, ò à lo menos no las expuſo à la adoracion en los Templos, ò caſas. Yerran deteſtablemente los Sectarios de tal, ò ſemejantes delirios, deſviados aun de la miſma razon natural, que aun el Gentil ciego Ovidio denotò, quando dixo, que mas nos mueven el afecto la viſta repreſentativa de lo que amamos, à ſus afectos, que la noticia que de ello percebimos por el oìdo: (215) *Segnius irritant animos demiſſa per aures quàm quæ ſunt oculis ſubiecta fidelibus.*

(215) Ovid. li. de arte Poetic.

110. Porque ademàs de que la adoracion de las Sagradas Imagenes, y expoſicion de ellas à la viſta de los Fieles, para ello es antiquiſſima en la Igleſia deſde ſus primitivos principios, como conſta de las Imagenes de nueſtra Señora, que le pintò San Lucas para la veneracion de ella en ellas: (216) porque anſiando muchos vèr, y reverenciar ſu perſona, y no pudiendo lograr eſſa dicha, ſubrogò en lugar de eſſo, por el dicho fin, el Evangeliſta, las Imagenes de la Divina Señora, que les daba. Por eſſo San Gregorio Papa, enviandole à ſu amigo Secundino unas Sagradas Imagenes, que para el miſmo intento le pidiò, le alaba mucho ſu peticion: (217) *Imagines, quas tibi dirigendas per dulcidum Diaconum rogaſti, miſimus. Vnde valde nobis tua poſtulatio placuit: quia illum toto corde, tota intentione quæris, cujus Imaginem præ oculis habere deſideras &c. ſcio quidem, quòd Imaginem Salvatoris noſtri, non ideò petis, ut quaſi Deum colas, ſed & recordationem Filii Dei in ejus amore creſcas, & recaleſcas, cujus Imaginem videre deſideras.*

(216) Caniſ. l. 5. deip. c. 22.

(217) S. Greg. lib. 7. Epiſ. 54. ad ſecundinum.

111. Pues ſi eſſe devoto de nueſtro Salvador JESVS tanto ſe enardecia en ſu amor, recorriendo para ello ſu memoria al Cielo, donde eſtà ſu Divina Mageſtad, excitado à eſſe recurſo, y amor, por la Imagen de eſſe Señor, aunque algo el tal ſe tardaria en ello con la tardanza, y menos exitacion de eſſe recurſo al Original, por no tan diſpueſto à la Seraphica inflamacion continua; què dirèmos del mas q̃ Seraphico JOSEPH, en el tiempo, de que vamos hablando, contemplando, y mirando intuitivamente caſi ſin ceſſar, y con el mayor don de contemplacion de el mundo, como yà hemos alegado? Pues ſi dice el Devoto Gerſon, q̃ MARIA Santiſsima tenia premi-

eminente virtud influsiva de gracia en los que con atencion devota le miraban: (218) *Regina Cœli habebat influxivam præeminentiam, & virtutem super omnes.* Y mucho mas Christo Señor nuestro, como consta de el Evangelio; què influxos copiosísimos de ardores de charidad, y gracia no exhalarian estos Señores continuamente en su mas querida Prenda JOSEPH, en su contemplaciõ, y presencia, sin tardanza de recursos desde las Imagenes à los Originales, que eran essos Señores? Pues es de aqui el Proloquio; *propter quod unumquoque est tale, & illud magis?* Como pertañearia, mirando esta Seraphica Aguila intimado consigo al ardentisimo Sol JESVS, manando, y vertiendo sobre èl hervores de dulces amorosas lagrimas?

(218) *Gers. Ap. Pis. in fest. S. Ioseph, f. 329.*

112. Refiere se en la vida de la Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, (219) que apareciendosele una vez el Principe señor SAN JOSEPH y aplaudiendole ella con grande, y digno encarecimiento su indecible dicha, de haver sido Esposo de la Gran Reina de los Santos Angeles, y Madre de Dios; le respondiò el Santo JOSEPH hincandose de rodillas, y juntando las manos, y la dixo con gran humildad, y agradecimiento de esta merced, que Dios le hizo: *Assi es verdad por cierto; y assi lo reconozco yo:* pues què afectos no exhalaria siempre el Santo continuamente, cõtemplando esto en la presencia de esta Señora? Y añade despues: Dixome el Santo JOSEPH: Tambien me diò el Señor gran conocimiento de las Sagradas Escriptutas, y Profecias; y conocì todo lo que havia de passar por el Redemptor, y la Cruz, que al mismo Señor le fue presente desde el instante primero de su Concepcion, tambien la tuve presente yo. Y esta me traspassaba el alma de suerte, que teniendole en mis brazos à aquel Santissimo Señor, muchas veces me acontecia, considerando lo que havia de padecer, derramar muchas lagrimas sobre sus Sagradas Vestiduras; y otras veces, teniendole en mis brazos, calentaba en tiempo de frio sus Sacratissimas Manos con el aliento de mi boca. *Hasta aqui el Bendito JOSEPH:* En lo qual se denota cifradamente algo de los merecimientos, que aun en este tiempo cumulò este Gran Principe, en signo de lo que dice la Madre Agreda, (220) *que no se pueden re-*

(219) *In ei. vit. l. 1. p. l. 4. c. 9.*

(220) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 870.*

reducir à palabras ni à conocimiento el pielago de ello.

§. III.

113. COmo el exercicio principal de JESVS, MARIA, y JOSEPH era el de la Oracion, contemplacion, y empleo de virtudes, (221) à que el Santissimo JESVS reducia tambien à veces el ayudar à su Padre JOSEPH en el Oficio de la Carpinteria, (222) es de creer, que en este estado de la vida del todo contemplativa yà dicha del señor S. JOSEPH le acompañaron mas frequentes los dos JESVS, y MARIA, y que complacidos mucho de el cumulo de gracia de essa ocupacion de JOSEPH JESVS su Hijo, en premio de essa ocupacion de IOSEPH, tan altamente lograda, determinò ponerlo yà en el oficio mas alto, qual es el de las enfermedades toleradas bien por amor de Dios, y à gusto pleno de IESVS, y de MARIA: que es de los mayores beneficios, que Dios suele hacer à sus queridos, y los mas meritorios, que de ordinario logran las almas sus amantes. (223) Como infelicidad bien grãde, y no poca pinta del enojo, ò poca estima, que hace Dios de las personas, à quienes el Señor dà salud, y prosperidades, y no trabajos, ni descreditos, &c. por lo qual vàn, como Salomõ (224) caminando à perder se. En disseño de lo qual, y de las especiales gracias, que deben dàr à Dios las almas, à quienes sustenta con aguas de amarguras temporales, veo que David convidaba, y excitaba los peces del mar, y no los de los rios, à alabar à Dios: (225) *Pisces maris qui perambulant semitas maris.* Porq̃ quando los de los rios viven engolfados en dulces aguas de paises terrenos, los del mar viven siempre rodeados, y sustentados de amargas aguas, y combatidos de frequentes tormentas.

114. Pues como su Alteza Real, el Gran Principe señor SAN JOSEPH, fue dechado de los escogidos de Dios para su gloria, como aquel, que fue para allà el primer predestinado antes que Angeles, y hombres, despues de su Hijo JESVS Hombre, y de su Esposa MARIA Virgen: (226) y à los escogidos lleva el Señor por caminos asperos, como notò San Gregorio. (227) Por el tanto, pues, trasladò el Divino Señor à mi Santissimo Principe IOSEPH de el es-

(221) *Cassian. li. 4. c. 2.*

(222) *Fonsec. de vit. Christ. ca. 1.*

(223) *S. Aug. lib. de Fast.*

(224) *S. Hiero. de cust. Virg. Epist.*

(225) *Psal. 8. 9.*

(226) *Torr. lib. S. Ios.*

(227) *Gregor. ap. Lomner V. Crux.*

estado yà referido al de padecer enfermedades gravissimas de calenturas recisimas, y dolores vehementes de cabeza, y agudissimos dolores de las coyunturas del cuerpo, que lo afligian, y debilitaban pasmosamente. (228) Y sobre estas dolencias tuvo otro modo de padecer mas dulce, y summamente doloroso, que le resultaba de la fuerza de el ardentisimo amor de Dios, que en sì experimentaba la Sagrada Esposa de los Cantares, quando padeciendo deliquios, en efectos de semejante Amor Divino, decia: (229) *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore languo.*

(228) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 366.*

(229) *Cant. 2. 5.*

115. Y sin duda, que muchas veces la violencia de el amor de Dios, que en los impetuosos extasis, y vuelos de su espiritu volavã en su Benditisima Alma, exhalàra su alma, rompiendo las ligaduras del cuerpo, si el mismo Señor, que se los daba, no lo atajàra milagrosamente con la mano de su Omnipotencia. Allà el ingenio de Juan Ferro en sombra de esto mismo, symbolizò un Mar tempestuoso, que impelido violenta, y poderosamente de las turbulentas ondas, y sublimando un racional baxel hasta el Cielo, baxaba por industria estraña à lo baxo, aclarando la idèa este symbolo: (230) *Nisu majore resurgunt*; esto es, *quò validior aura quatit aquas, illæ veluti vento fœtæ tument, & se attollunt cælitus impregnatæ; sed quò altiùs undæ surgunt, eò etiam magis illicò se demittunt, potentia occulta remorante.* Sucediale aquesto à mi señor SAN JOSEPH en las ocasiones dichas, y en ellas se elevaba tanto al Cielo, fecundado de la gracia en meritos, que conociendolo assi la Virgen su Esposa, llena de admiracion de ello, y de consuelo de tener tan Celestial, quanto Santisimo Esposo, vino à tenerle en tanta veneracion, que, como dice la Inclyta Virgen de Agreda, (231) *con ninguna ponderacion se puede explicar.*

(230) *Ferr. p. 2. sui Theat. Symb.*

(231) *Ib. sup. n. 867.*

116. Llegò el fin de sus trabajos à avecindarlo à las puertas de la muerte, despues de siete años de sus gravisimas enfermedades, enriquecido con immenso Thesoro de Gracia, y singular Santidad. Y haviendo prometidole el Hijo de Dios humanado à su misma Virgen Madre MARIA, que le daria à su amabilisimo Esposo JOSEPH en el Cielo à su tiempo, Throno tan eminente de Gloria essencial,

que

que la novedad alli de cosa tal llenasse de admiraciones à los excelsos Principes de aquel Empyreo. (232) Y en correspondencia de la singular, è incomparable dignidad de Padre suyo, que le diò el mismo Hijo de Dios, le hizo favores tales, y tantos, quales hasta oy son, y serán en adelante otros inauditos: (233) *Princeps . qui ei Magistratum dedit, omnia gerere decrevit.* De los quales fue maximo el morir en los brazos del Divino JESVS, no tanto à fuerza de sus accidentes quanto de la dulce violencia del amor de Dios, imitando, y siguiendo en esse modo de muerte à su Esposa Virgen MARIA hasta la muerte, como en lo demàs en su vida la havia seguido, *eodem tramite, &c.* Pues era congruente, que à la concordia respectiva de la Santidad de las vidas de estos dos Esposos mas finos, correspondiera semejante preciosidad de muertes Santissimas en la substancia, y accidente. El Piseno: (234) *Animas illas amore revera decoctas, mors decebat congrua planè vitæ, ne exitus, & contextus discolores essent.* Fue, pues, la muerte de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles MARIA, la mas preciosa de todos los Santos, por que fue la mas llena de gracia con quasi infinita ventaja: *Si omnium Sanctorum mors pretiosa est in conspectu Domini,* dice S. Augustin (235) *MARIÆ sanè est pretiosissima, quam tanta comitatur gratia.* Luego quanto uno brillare en vida en mas esplendores de gracia, mas preciosa, y abrasada de el divino amor serà: *Sed,* prosigue el Insigne Capuchino, *IOSEPH aliis omnibus cunctis Sanctis infra MARIAM præstitit, ut pote dignatus illis uberiore gratia: igitur idonea, & consona MARIÆ morte sublatus est;* es nempe preciosissima immensè supra omnes cunctas Sanctorum mortes.

117. Entre las muchas veces, que, viviendo, viò intuitiva, y claramente la Essencia Divina transeuntemente, como dicen Authores, (236) fue celebrissima la que tuvo el dia antes de morir en un rapto, que le durò veinte y quatro horas: (237) donde entre las imponderables delicias, y mercedes, que gozò su Bendita Alma, fue una el destinarle la Beatissima Trinidad por su especial Embaxador, y Precursor de su Redemptor JESVS para los Padres del Limbo. Muriò, en fin, en los brazos de su Hijo JESVS, y arrimada la cabeza

(232) *Ibid. num. 874.*

(233) *Leg. quidè consulebat ff de re judicata.*

(234) *Pisc in fest. S. Ios. pag. 232.*

(235) *Aug. serm. de Assump.*

(236) *Ap. Nova. umb. Virg. n. 1081.*

(237) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 875. Mor. in Matth. l. 1. tr. 1. n. 52.*

à

à su divino pecho; y suspendiendo Dios en èl el continuo milagro con que detenia siempre, que el amor de Dios intensissimo le quitàra la vida, pues sin el tal milagro cada instante le quitàra la vida: con esta cessacion de tal milagro hizo su corte de el vivir el dulce filo del divino amor, que ardia en su alma, y Fenix dichosissimo, abrasado del divino fuego del amor de Dios, volò su Bendita Alma, qual sin segunda Aguila Coronada de la Imperial Corona de su Paterna Dignidad, al Seno de Abrahan, acompañado de Angeles, y llena de Soberania de Celestiales resplādores. En cumplimiento, en fin, de la comission dicha, que le encargò la Santissima Trinidad, anunciò à toda aquella Cōgregacion de Santos, y Justos, que presto los rescataria de alli el Divino Redemptor su Hijo JESVS.

(238) *Felix Mat. de visit. c. 9. diffic. 2.* (238) Quanta fuesse la veneracion, que le hicieron aquellos Santos, como à su Gran Principe, y quanto el gozo, que recibieron con su vista, y embaxada, es cosa imponderable.

118. Depuso de sus brazos en la cama el Divino JESVS el difunto cuerpo de su Santissimo Padre JOSEPH, y con sus Divinas Manos le cerrò los ojos; (239) finezza demostrativa de ser su mayor amigo, segun el estilo comun de los mas allegados de los difuntos. Amortajò su Virginal Cadaver su Esposa Virgen MARIA, con ayuda de sus Santos Angeles; prosiguiò de estos Principes la musica, que antes havian continuado; perfumaron la casa, y cuerpo con olores fragrātissimos inusitados; quedò el cuerpo de mi Padre JOSEPH mui tratable, qual si fuera vivo, y su rostro tan hermoso, que à los que entraban, atrahidos de los olores, que salian hasta la calle, se quedaban admirados, alabando à Dios en tal Santo. Y con assistencia de los parientes, y conocidos, y otros muchos, y en especial de el Redemptor de el Mundo, y de su Benditissima Madre, y gran multitud de Angeles, fue llevado el Sagrado Cuerpo de el Glorioso JOSEPH al Sepulchro, q la Divina Providencia le tenia preparado.

(239) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 877.*

119. Pero què Sepulchro Glorioso fue aquelle? (240) Es concorde sentencia de Santos Padres, citados de Suarez, (240) què fue el mismo, en que fue el Virgineo Cuerpo de MARIA

(240) *Suar. to. 2. in 3. p. q. 37. art. 2. disp. 21. sect. 2. ad 1.*

Santiſsima depoſitado, deſpues de ſu muerte. Que ſi Carlos Quinto, Rey de Frâcia, por la dovocion, q̃ tenia à la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, ordenò, (241) que deſpues de ſu muerte fueſſe llevado ſu corazon à la Santa Igleſia de la Madre de Dios: mi Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, que en vida havia conſagrado ſu corazon, y vida à MARIA Puriſsima, y dexadole en ſus Virginales Manos ſu Sagrado Cuerpo, claro eſtà havia de querer, que fueſſe à eſperarla, y que en el miſmo Tumulo fueſſe llevado el de ſu Eſpoſa, para eſperar, que ſu cuerpo de èl, y el de ella, yà vivos, y reſucitados, ſubieſſen juntos, como fueron deſpues, como dirè, al Cielo el dia de la Aſcencion de Jeſu Chriſto. Alli à eſſo le aguardò el cuerpo de mi Padre, y Señor S. JOSEPH, con admirable fragrancia, y por divina virtud incorrupto. Digalo el Doctiſsimo Piſe: (242) *Quis deneget Chriſti Corpus, quod toties incubuit IOSEPHI corpori, non affinxiſſe illi virtutem, quæ arceret omne injurium corpori huic extincto, aliàs MARIÆ Virgini conſecrato.*

(241) *Hiſt. Galli. ſub anno 1308.*

(242) *Piſe in feſt. S. Ioſ. pag. 333.*

§. IV.

120. COſtumbre es de los Reyes, quãdo entre ſi quieren hacer paces ò aſſegurarſe de alguna promeſſa de mui gran precio, y eſtima, dàr en prẽda, y rehenes la perſona mas eſtimable, y digna: Aſsi ſucediò, quando el Rey de Sicilia Carlos Martel diò en Barcelona al Rey de Aragon en rehenes, ſu primogenito S. Luis, que deſpues fue Obiſpo, (243) aun haviẽdo dado para ellos otros muchos, y grandes Caballeros de ſu Reino, y eſtimacion. Reſucitò, pues, Chriſto Señor nueſtro, y hizo, que reſucitaran en ſus cuerpos glorioſos muchos Santos; pero principalmente el del ſeñor S. JOSEPH. Mas por què eſta principalidad? Dirèlo. Immediatamente antes de dicha Reſurreccion de ellos, le prometiò ſu Mageſtad al linage humano la reſurreccion de ſus cuerpos, y que en ellos ſerian glorificados los dos juntos, y en prenda de eſta promeſſa, y como en rehenes de la univerſal reſurreccion, dice la Myſtica Ciudad de Dios, mandò el Señor, (244) que las almas de muchos Santos, que alli eſta-

(243) *In vit. S. Ludovic. Epiſc. Toleſan.*

(244) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 1468.*

estaban, y señor SAN JOSEPH, reunieſſen à ſus cuerpos; como ſucedio, y con ellas la de señor SAN JOSEPH. (245) Mas la de mi Padre señor SAN JOSEPH principalmente porque con eſſa prenda, la mas amada, y precioſa de ſu Mageſtad, tuvieſſemos todos mayor motivo de la creencia, y aſſeguracion de la dicha promeſſa, que de la reſurrecciõ nos dexàra, con mucha mas aſſeguracion de nueſtra parte, que con la reſurreccion de los otros tantos Santos, porque el empeño de la prenda de mas valor, y eſtima, aſſegura mas el deſempeño, y por eſſo el Rey de Aragon yà dicho pidiò al de Sicilia en prenda à un hijo tal como San Luis.

(245) *Ibid. num. 1468.*

121. Confirmolo con otras excelentiſsimas principalidades, dignas ſingularmente de el Principe de los Principes señor S. JOSEPH. Determinado eſtà por derecho civil, que la Eſpoſa del marido ſea con èl Socia en lo tocante à la Divina Caſa, como lo fueron en lo perteneciente à la humana: (246) *Adverſus uxorem (quæ Socia rei humanæ atque divinæ domus ſuſcipitur) mariti diem ſuum functi ſucceſſores expilatæ hæreditatis crimen intendere non poſſunt.* Pueſto

(246) *Leg. Adv. uxor. cod. de crimin. expilatæ hæred.*

mo ſabèmos por ſi cierta noticia, (247) que Chriſto Señor nueſtro, el dia de ſu Triumphante Aſcencion al Cielo, ſe llevò conſigo à la Reina ſu Madre Virgen, aun viviendo, para que en cuerpo, y en alma ſe hallàra en la Fieſta de la entrada del Empyreo en cuerpo, y en alma, de el Divino Triumphador, para que aſsi ſu Madre participàra mas que todos juntos los moradores en aquella Corte, del gozo accidental de aquel admirable triumpho: aſsi, pues, conforme à la referida Ley Civil, fue congruente, que entonces fuera, y entràra allà tambien el Principe JOSEPH en cuerpo, y en alma, yà reſucitado, no ſolo para recebir proporcinadamente como ſu Eſpoſa mas gloria accidental, que todos los de la Corte del Empyreo en aquella Fueſta, ſino tambien los dos Sagrados Virginales Eſpoſos por otra parte gran abundancia de eſſe gozo, por redundancia de la compañia, y aſsiſtencia de los dos Madre, y Padre de JESVS, en tan glorioſa Fieſta de JESVS.

(247) *Myſt. C. Dei 2. p. 1517.*

122. A que ſe allegue, que haviendo el Eterno Padre aſſentado à ſu dieſtra al VerboHumanado, en Throno de Mageſtad, y gloria

tanta, que puso en nueva admiracion, y temor reverencial à todos los moradores del Cielo: le señalò la Beatissima Trinidad à MARIA Purissima assiento tambien en el Throno, y lado diestro de su Santissimo Hijo, dexando à su voluntad, si queria quedarse en èl desde entonces por todas las eternidades; pero reservando para otro tiempo el tomar possession de esse assiento, volviò al mundo à ayudar à los Fieles de la nueva Iglesia, (248) como (248) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 22. y 152.* haviendole dado palabra el Divino Señor, que ninguno de la humana naturaleza tomasse possession de aquel assiento de el lado derecho de Christo Señor nuestro hasta que la Virgen le tomàra; de aqui, pues, soi de sentir, que como el señor SAN JOSEPH ocupa el Throno de Christo Señor nuestro à su lado izquierdo, como hemos dicho, el Santo Bendito nò subiò à tomar possession de esse su assiento, por atencion à su Esposa ausente de èl, hasta que el dia de la Assumpcion en cuerpo, y en alma, fue en su assiento de la mano derecha assentada la Divina Madre de JESVS, y à su mano izquierda su Padre JOSEPH, con gran Fiesta de los Cortesanos del Cielo, è imponderable gozo, y gloria accidental de los tres, el Rey JESVS, la Reina MARIA, y el Principe JOSEPH. Donde hacen buen assiento tambien las palabras siguientes de S. Bernardino: (249) *Piè quidem credendum est, quòd piissimus Filius Dei IESVS pari privilegio decoravit suum putativum Patrem, sicut suam Sanctissimam Matrem.* (249) *Bern. to. 3. art. 2. c. 1. & 2. pag. 473.*

123. Los dos puntos de la predicha confirmacion tiro à confirmarlos por verisimiles. Para lo qual supongo lo primero, que es plausible sentir de graves Authores, que el Gran Principe JOSEPH resucitò con Christo Señor nuestro, y subiò con su Magestad à los Cielos. (250) Supongo lo segundo con muchos Authores, (151) que el Principe señor SAN JOSEPH està en el Cielo en el mismo Throno de Gloria con su Hijo JESVS, y su Esposa MARIA, del modo yà dicho. Supongo lo tercero, que alli goza mas gloria essencial señor S. JOSEPH, que todos juntos collectivè, & seperatim los Bienaventurados, y esto con immensa ventaja, como acà se les aventajò en gracia; pues como dice un grave Author: (252) (232) *Gloria datur admensuram gra-* (250) *S. Bern. serm. de Nat. Mar. consid. 4. & alii.* (251) *Vid. Suar. in 3. p. t. 2. ub. sup.* (252) *Pis. in fest. S. Ios. pag. 335.*

gratiæ; y por eſſo la gloria ſe llama gracia conſummada. Pues ahora, entre todos los Santos, que reſucitaron, y ſubieron con Chriſto Señor nueſtro al Cielo, dice el Docto Padre Piſe, que no hai lugar de dudar, que fue en ello el principal de todos ſeñor SAN JOSEPH como Principe tal, y el mas digno, y allegado à JESVS, y à MARIA: (253) *In his autem Sanctis IOSEPHVM tenuiſſe Principem locum, non eſt ambigendi locus, cùm propior Chriſto fuerit aliis Sanctis, qui cum Chriſto ſurrexerunt.* Luego congruentemente, que ſubiera el Principe JOSEPH con JESVS, y MARIA el dia de la Aſcencion en cuerpo, y alma todos tres, es llano, para la comun mayor gloria accidental de todos tres, con ſuperabundancia cada qual reſpectiva ſobre todos juntos los aſsiſtentes entonces en la Corte Celeſtial.

(253) *Piſe ibid.*

124. Dà calor à eſte ſentir el teſtigo fidedigno en el ſiguiente teſtimonio, que ſe eſcribe en las celebres Chronicas Capuchinas, de eſta ſuerte: (254) Huvo un gran Siervo de Dios, que pretendiendo mejorar de eſtado, ſe fue à uno de nueſtros Capuchinos Conventos à pedir nueſtro Santo Habito; y eſtando yà para tomarlo, enfermò de muerte, quando inſtando eſta fue arrebatado ſu eſpiritu al otro mundo. En èl, pues, viò grandes diferencias de coſas del Purgatorio, de el Infierno, y de la Gloria. Mas volviendo del extaſis, que le durò dos horas, entre lo demàs, dixo marabillas de la Gloria; y añadiò: *Ha Padres! Alli vì yo à Chriſto Señor nueſtro, que ocupa el primer lugar en Soberano Solio; y el ſegundo, en que à ſu lado eſtà ſu Santiſsima Madre, Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles; y en el tercero tambien, en Solio Soberano, à ſeñor SAN JOSEPH. ſu Eſpoſo; y en el quarto, à San Juan Baptiſta; y en el quinto, à los Apoſtoles del Señor: y luego por ſu orden los demàs Bienaventurados.* Luego ſi à MARIA Sãtiſsima le toca el ſegundo lugar al lado derecho de Chriſto Dios, y Hombre, por ſer ſu Madre, à que correſponde ſu mayor, y mas excelencia de gracia, como dice San Auguſtin: (255) *Tantò dignitate cæteris effecta eſt excellentior, quantò propinquio erat Verbo*: claro eſtà, que le tocaba à la Alteza Real del ſeñor San JOSEPH el tercero lugar; eſto es, al lado izquierdo de JESVS, por ſu ventajoſa Dignidad de Padre legal, y,

(254) *Chro. Cap. 1.p.l. 2.5. 207.*

(255) *Aug. lib. de Aſſumpt.*

especial del mismo JESVS, y por el consiguiente la vētaja de gracia, dones, y gloria mayor, que al resto de los Angeles, y hombres, en sequela en ello à su Esposa Madre de Dios respectiva, *etsi non passibus æquis.*

125. De aqui se infiere tambien, que el Gran Principe de los Principes Celestiales señor S. JOSEPH, en lugar tan singularmente entre los Santos, y Angeles mas eminente por Padre tal de Christo Señor nuestro, y tal Esposo de la Gran Reina de todo lo criado, al modo, y por el tanto, que esta Señora tiene cierto singular esplendor, mas perfecto, y honorifico, que todas las otras laureolas: lo qual no se anumera entre las laureolas; porque es cierta excelencia, y decor de mas alto orden. Porque si esto afirma una Docta Pluma Capuchina de la Virgen Sātissima, por su Dignidad Maternal, y el singular exercicio, y oficio de piedad, que exercitò en la crianza, y piedades Maternales con su Hijo JESVS: (256) *Ob dignitatem Matris Dei, & egregium pietatis opus, quod in Christum exercuit.* Por lo mismo respectivè hemos de concederle esta singular excelencia à su Esposo, por lo mismo, que respectivè exercitò con Christo Señor nuestro en su crianza, amparo, y tantas obras de Paternal piedad, para que vaya consiguiente la sequela de mi Santo JOSEPH con los passos de la Virgen, *eodem tramite, quo MARIA, &c.*

(256) *Torresill. in propugne. pag. 152. n. 325.*

126. Y si de MARIA Santissima, dice San Buenaventura, que por el singular, y admirabilissimo modo de assētir en sì la Encarnacion del Verbo, y cooperar à ella, con que de jure se mereciò la Dignidad de Reina de todas las criaturas, tendrà en rara publicacion desta su Regia Dignidad, en su cuerpo Virgineo, una cierta divisa mui especialmente hermosa, y resulgente: (257) *Quod sit veluti divisa & signum Maternitatis divinæ, principatusque super omnes beatos*; por què en el respectivo modo yà propuesto no le concederèmos al Principe Eminentissimo de todos los Principes Angeles, y hombres, otra tal divisa esplendidissima en su cuerpo, que lo publique por tal con indecible honor, por el raro modo, que assistiò à la Encarnacion en su Esposa, luego, que supo el Mysterio, y las raras excelencias de esse Assenso, &c. Luego *respectivè eodem tramite, &c.*

(257) *Bonav. ap. Suarez to. 2. in 3. pa. disp. 21. sect. 3.*

127. Y si dixo la Gran Reina de los Santos Angeles à su Discipula: (248) *Ninguno de los hijos de Adàn pudo amar mas ni tanto otra cosa visible, como yo a mi Hijo Santissimo, y à mi Esposo IOSEPH.* Esto se entiende, que todas juntas las criaturas no le amaron tanto à JESVS, y à señor S. JOSEPH, respectivamente, como MARIA Santissima à cada uno de por si de los dos, y se le diò la gracia, y gloria al señor SAN JOSEPH por MARIA Santissima, y en atencion à sus meritos, logrados al peso de su amor merecido de MARIA, y en atenciõ al amor, que le tenia su Esposa. claro està, que su gloria serà la y à referida, y al lado de JESVS, correspondiente al de su Esposa, al lado izquierdo de JESVS. y su Esposa al lado derecho, y su gloria la mayor, despues de la de su Esposa, y mayor, que toda junta de la de los Angeles, y hombres.

(248) *Mystic. Civ. Dei 3. p. n. 391.*

128. Y q̃el Gran Principe JOSEPH, aun desde entonces siendo yà, y desde su libertad del Limbo, comprehensor, no tomasse possession de el asiento de la mano izquierda de Jesu-Christo, que el Señor le tenia ab eterno preparado, hasta que subiò al Throno con su Esposa Reina, à sentarse esta S.ñora al lado derecho de su Santissimo Hijo; lo tengo por verisimil, y en mayor gloria accidental de MARIA, y JOSEPH, inseparables siempre, y concordes Esposos en todo. Pruebolo assi: Es tanta la amorosidad de el anima, y de el cuerpo, que aun divididos, desean para su mayor contento su reunion: el qual apetito no falta en las almas de los Bienaventurados del Cielo que la desean para la plenitud de su gozo reunidos. La union del amor de los corazones, y almas de MARIA, y JOSEPH, era mayor, y mas perfecta, que la union de los demàs cuerpos, y almas, y de mayor apetito à la union, y consociedad de la gloria de las exaltaciones de los dos al Throno de sus assientos, al lado de Jesu Christo. Si subiera JOSEPH solo al Throno de su assiento, estuviera como diminuta la gloria de su exaltacion, como la del alma sin su cuerpo, y aun mas, porque mas apeteciera JOSEPH en cuerpo, y en alma la union, y compañia de su Carissima Esposa en aquella gloria de su exaltacion, que las otras almas la mayor gloria en la reunion con sus cuerpos. Luego pa-

ra no tener esse deliquio la gloria de la exaltacion yà dicha de JOSEPH, no parece, que solo subiera al Throno Real con JESVS, hasta que los dos mas finos amantes Esposos subiessen juntos à tomar possessión, acreciendoseles à los dos con esso entonces los gozos, y aplausos de tan unos Esposos de tan Regia exaltacion, supremos entre todos los accidētales de los Celestiales Cortesanos de alli.

§. V.

129. SOi tambien de parecer, que, segun el *ultra condignum* de los Theologos, que por divina liberal indulgencia concede el Señor à las criaturas, al darles la gloria de sus debidos premios, le diò su Magestad al señor SAN JOSEPH mas de gloria essencial, y accidental, que à todos juntos los Angeles, y hombres les ha dado, y darà por esta via. Porque si, segun el Cesareo Derecho, el liberal beneficio del Emperador, por ser de tal Personage, y por el tanto, reputado quasi dimanado de Divina Indulgencia, quieren, y debèmos presumir su Concessiō hecha con la possible digna plenitud; (259) *Beneficium Imperatoris, quod à divina ejus Indulgentia proficiscitur, quàm plenissimè interpretari debemus.* Y si esso se entiende ser mucho mas con los mas allegados, y mas dignos, como sufraga la Ley Cesareo: (260) *Obeundorum munerum consortium affectionis fraternæ non nihil addidisse, quinimo vice mutua chariores invicem sibi reddidisse credendum est*; què hai que dudar, que à tal Principe tan del corazon de JESVS, y de MARIA, Reyes del Cielo, y tan unicamente entronizado baxo de el Pabellon de tales Señores, que gozarà con admiracion de los Angeles *quàm plenissimè imaginari possit* la tal Indulgencia?

130. *Item*: El Gran Principe JOSEPH es el que mas goza de felicidades accidentales en la gloria, que todos juntos los Angeles, y hombres, y con immensa distancia en su genero. Estando durmiēdo en su casa el Rey Gontramno, en lo mas profundo del sueño viò en una cueva una copiosissima multitud de oro. Sacudiò el sueño, vo'ò festivo à registrar el secreto, y descubriendo un admirable thesoro de riquezas, se lo adjudicò, y con èl toda su vida fue el mas rico, y poderoso del Pais. (261) Mas feliz fue el

(259) *Leg. 3. ff. de constit. Princip.*

(260) *Lex cu allegas cod. de peculio militum.*

(261) *Ex Historia Paradin. l. Symbol.*

el sueño del Gran Principe JOSEPH de Nazareth, quãdo el Angel le noticiò en su casa el Thesoro de valor infinito, que tenia en la Sagrada Caverna del Virginal Vientre de su Esposa: (262) *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Sacudiò JOSEPH el sueño, partiò festivo al Oratorio de su Esposa: *Exurgens autem IOSEPH à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini*; y por disposicion divina, de el modo, que dixe en otra ocasion en esta obra, viò, y se apropriò el Thesoro inestimable de JESVS, que registrò divinamente en el Retrete Virginal de su Esposa, *inventa est in utero habens de Spiritu Sancto* que por siempre, y para siempre lo hizo el mas rico, y feliz de todas juntas las criaturas, fuera de su Esposa Reina. Diciendo aqui bien Alberto Magno: (263) *Ab anima quidem hujus somnii petitur argumentum.*

(262) *Matth. 1. à n. 18.*

(263) *Alb. Mag. l. 1. de som & Virgil. tr. 1. c. 4.*

131. Con el Thesoro de la Gracia de immensidad de valor sobre todas las criaturas ricas de ella, que possee el Santo Principe de todas ellas, possèyò, y goza tanto numero de privilegios, y felicidades, que à la numerosidad, y ventaja de ellas no les dàn cercanìa todas juntas, ni cada una de las demàs vivientes. Numerarlas, ò ponderarlas todas, es querer fondear el Oceano. Vna ahora si, qual de passo. Es sentencia de San Buenaventura, que en la Gloria es privilegio especial de MARIA Santissima, que los Bienaventurados gocen de mayor gloria accidental de la presencia, y vista suya, despues de la de Dios, y de nuestro Redemptor JESVS: (264) *Glorioſum gloriæ MARIÆ privilegium est, quod post Deum major nostra gloria, & majus nostrum gaudium ex MARIA est.* Y esto, dice Dionysio Cartuxano, inefablemente dà aumentos à los premios accidentales de los Bienaventurados: (295) *In Regno Cœlorum Virginis præsentia, & aspectus ineffabiliter auget accidentale præmium beatum.* Pues quien puede dudar, que si como yà dixo el Piseno, JOSEPH en continuacion eterna de sus aumentos vaticinados en su nombre, no puso modo, ò termino à ellos, aun despues de muerto, en acreces correspondientes à su Santidad: (266) *Esto fuerit accrecens IOSEPH, & fastigio Sanctitatis Angelos ipsos anteiens nec mortuus augmento suo posuit modum*; quien puede dudar, digo, que el Gran Principe de los Santos, el Divino JOSEPH,

(264) *Bonav. l. de soli. Mar.*

(265) *Cartux. de vit. solit. art. 29.*

(266) *Pise ho. S. Ioſ. p. 344.*

en

entre las demàs ventajas de felicidades, aun de gloria accidental, que sobre todos los Bienaventurados goza en todo, logre tambien el tener sobre todos ellos juntos el contento admirable, y comun, que gozan ellos con la vista de JESVS, y de MARIA tan especial y unicamente suyos en singular modo, y razon?

132. Y es la razon; porque la mayoria dicha de la gloria accidental del señor SAN JOSEPH, le redunda de la semejanza de la mayoria del amor, que JOSEPH tiene à JESVS, y à MARIA, y el amor dicho nace de la mayoria de la gracia, y charidad; y como dicho amor fue sobre todos juntos los de los Angeles, y hombres, à JESVS y MARIA, en JOSEPH. (267) Y en la Patria Celestial, el amor, charidad, gracia, y virtud, no pierden el orden natural, y racional, sino lo perficionan; (268) por tanto assi como la gloria essẽcial, que alli yà no se aumenta, se le diò à JOSEPH sobre toda junta la de los Angeles, y hombres, en correspondencia à su ventajosa tal gracia, charidad, y amor, como dicen Gislerio: (269) *Sextum argumentum ex cæleſti ejuſdem Sancti gloria, ſuper Sanctos reliquos una illius excepta conjuge vera Dei genitrice, & hæc gloria ex ejuſdem JOSEPHI uberrima gratia, & ex charitate, & obſequiorum meritis quibus Chriſtum, ut Pater diligens præ omnibus & præ omnibus meruit, cum gloria detur juxta menſuram charitatis:* Assi, pues, como a li el amor, y charidad no se pierde, sino se perficiona, siendo el del señor SAN JOSEPH, en orden à JESVS, y MARIA, mayor, que todos los demàs de los Bienaventurados, y siendo aumentable esso alli en los actos repetidos de complacencias por la vista de JESVS, y de MARIA, y por los nuevos motivos de gloria accidental, que advienẽ extrinsecamente à JESVS, y à MARIA, como porque à JOSEPH le toca mas el complacerse de ello; por esso goza JOSEPH de mas gozos de gloria accidental de mil modos, que todos los Cortesanos del Cielo, en ello.

133. Y en fin, si de lo accessorio es cõcordia judicial, que se siga en todo lo possible la naturaleza, y fueros de su principal, (270) siendo la gloria essencial del Gran Principe de los terrestres, y Celestes Principes señor SAN JOSEPH pedisequa unica de la de la Gran Rei-

(267) *Torr. Aſſ. 2. n. 47.*

(268) *S. Tho. 2. 2. q. 32. art. 3.*

(269) *Gisler. ap. Torr. ib. n. 16.*

(270) *Leg. nihil dolo ff. de reg. jur.*

Reina, y Señora de los Santos Angeles, y lo principal de la Bienaventuranza del Cielo, y las glorias accidentales suyas lo accessorio de allì; era congruente, que siendo esta Sagrada Aguila JOSEPH coronada con la summa de los explendores de felicidades, con ventajas immensas sobre todas jùntas las criaturas, como quasi infinitamente su Esposa, lo fuesse tambien èl en la corona de gloria essencial, y accidental, como unico en todo pedisequa de su Esposa: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis.* Pero què dirèmos de las ventajas del glorioso cuerpo del Gran Principe señor SAN JOSEPH? Conocì à un Capuchino, mi amigo, Religioso mui virtuoso, y que solia gozar muchas ilustraciones Celestiales, que en una ocasion en la contemplacion passiva, de cuyo don era dotado, viò su mismo cuerpo q̃ se lo representaron del modo, que estaria en el Cielo, quando fuera resucitado, y glorioso; y me decia (confiriendo commigo solo las cosas de su vida interior) que era su belleza, y vista una marabilla marabillosa de imponderable hermosura, y gloria.

§. VI.

134. Pves què podemos decir de la gloria del glorioso cuerpo del Grã Principe JOSEPH? Porque si sus dotes de agilidad, claridad, impassibilidad y sutileza redũdan de la gloria de la alma, y en grado, y proporcion correspõdiente à la gloria de la alma: (271) Y si, como enseña la Maestra Divina MARIA Santissima, (272) aun solo por qualquiera obra buena minima, aunque no sea mas que levãtar del suelo una pajuela, ò otra cosa mui pequeña por el amor de Dios, que lleva, le daràn à qualquiera criatura, quãdo sea Bienaventurada, aun solo en el dote de la claridad, mas de esta, que la de muchos Soles; què dirèmos en ello, y todo lo demàs en el señor SAN JOSEPH, en correspondencia, y proporcion de la gloria essencial de su alma, que yà hemos declarado? Aunque los del Cielo no tuvieran la gloria de vèr à Dios en el Cielo, ni à Christo S ñor N. ni à su Madre Santissima, ni à otras almas, ni Angeles, sino solo al señor SAN JOSEPH, y aun de el vèr sola la gloria de su cuerpo glorioso, era so-

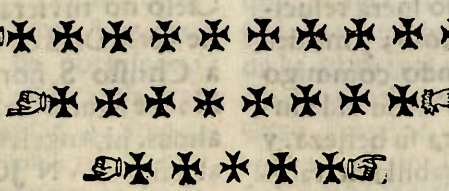
(271) *Myst. Dei 2. p. n. 467.*

(272) *n. num. 16.*

sobrado premio para toda la eternidad el gozo de ellos en vèr el cuerpo glorioso de mi Santissimo Padre señor SAN JOSEPH.

135. Pues què dirèmos de la multitud, y variedad de glorioſas hermoſuras, y delicias, que ſe le agregaràn à ſus benditos miembros uno por uno por el empleo, y obſequio, en que ſe ocupararon en gloria, y benevolencia ſingular, y admirable de JESVS, y de MARIA, pues à todos ellos por todo ello correſponde fuera de lo dicho, y de lo comun, eſpecialiſsima ſuperabundancia de honor, y gloria en el cuerpo glorioſo? O admiracion de los Angeles! A no ſer aquel eſtado de la gloria tan del todo ajeno de envidia, tuvieran los Angeles inſtimulo de emular la gloria del cuerpo de ſeñor SAN JOSEPH con eſpecial apetito. Viò Apeles, aquel gran Maeſtro de Pintores, una mui cèlebre Imagen, que el famoſo Protègenes havia pintado à las diez mil marabillas, perfecta en todos ſus miembros primoroſos, por ſiete años con grā eſmero dibuxado, y poſſeido de la emulaciō exclamò todo admirado: (273) *O eximium opus! Mira res! Summus labor! Artificium maximum! Sed deeſt illi gratia, quā, ſi habuiſſet procul dubio eſſet immortalis: deeſt ipſi manus mea, quæ pingeret eam.* Pues ſi Chriſto, y MARIA eſtuvieron cerca de treinta años pintando el Original perfectiſsimo aun del cuerpo de ſu JOSEPH; como no ſerà pintura tan del eſpecial eſmero de JESVS, y de MARIA, el maximo retrato de ſu dibuxo? Y mas quando en lo natural, y ſobre natural era la mas viva, y perfecta Imagen de JESVS, y de MARIA, como hemos dicho? *O eximium opus! mira res! Summum ſtudium! Artificium maximum!* Diràn mirādo el cuerpo de JOSEPH los Bienavēturados por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

(273) *Cart. li. 1. ho. 10.*



CA-

EL AGVILA CORONADA,

GRAN PRINCIPE DE TODOS LOS PRINCIPES ANGELICOS, Y HVMANOS, S.R S. JOSEPH.

LIBRO V.

DE LOS MOTIVOS DE LAS INSTANCIAS del principal argumento de este Tratado: y de las deudas, y utilidades del espiritual aprovechamiento de èl.

INTRODVCCION.

§. I.

1. DEbe el zeloso de la gloria de Dios, y de sus Santos, usar de gran providencia, en lo que emprende en servicio de ellos, y de las almas, yà atajando los ardores de los nimios zelos contrarios de algunos, y yà para ayudar à otros à lograr los frutos de sus tratados. Al modo, digamos, del Aguila Real, de quien sabèmos por testimonio de Eliano, que para templar el nimio calor de su Consorte en el sacar à luz sus hijuelos, lle-

leva y pone en su nido con los huevos la piedra etites, que con su frialdad templa el dicho nimio materno calor, y assi facilmente logra de sus hijos el nacimiento: (1) *Sicque ova levius excoquere, & partu faciliorem efficere possit.* Por cuya alusion el Caballero Rosso, pintando un Aguila en sus huevos con esta piedra asociados, le añadiò esta letra: (2) *Hac provida sic providet.* Y otro: *Hac maturabitur.* Y otro: *Hac munit.* Con la aplicacion de esta provida piedra proveo à un tiempo à mi incompleta proles de fomento, para que salga à luz, y darè esfuerzo para que otros la aprecien en utilidad propria. Cornelio: (3) *Sic Sancti, ut pariant opera spiritus, indigent ætite, id est prudentia, seu providentia.*

(1) *Elian. ap. Picinel. V. Aquil.*

(2) *Ibid.*

(3) *Cor. in Isai. 40. 31.*

2. Pretēdo en este quinto Libro, dàr à este Tratado qual prole en huevos, ò semilla de mi entendimiento para que salga à luz, fomento, qual con la provida piedra etites, à lo que he dicho en èl hasta ahora, esforzando lo menos fuerte, y noticiando lo util de esta prole; pues sin ello no està del todo indemne del contrario malogro; y yà se sabe, que al que se le dà facultad para algo, por el consiguiente la tiene para todo lo conduciente à su complemento: (4) *Cui jurisdictio data est, ea quoque concessa videntur, sine quibus jurisdictio explicare non potest.* Y no dudo, que dexarlo à la disposicion de la mano de otro, que le diera mas complemento, fuera arriesgar la obra, que saliera à luz: como se quedò la otra pintura de Venus, porque dexandola incompleta Apeles, dice Rodiginio, que nadie se atrevio à perficionarla: (5) *Neque qui succederet operi, ad præscripta lineamenta inventus est ullus.* Y por la dicha assiguracion lo dì antes de echar à volar esta Aguila Real à dos Ilustres Colegios Religiosos desta Ciudad à vèr, y examinar, y corregir, digo, este Tratado, intitulado: el Aguila Coronada, por ser figura en su modo mi Santo, con especialidad de la Aguila Real. El Bruxense: (6) *Figura non est veritas, sed imitatio.* Que por lo mismo (y por lo mismo, q̄ yo puse à este Libro el titulo *de Aguila Coronada*) puso San Juan à Christo el apellido de Libro: (7) *Et accepit de dextera sedentis in throno Librum.* Alapide: (8) *Quia Christus est hujus libri materia, & argumentum*; y los Maestros de los dos Colegios, cada uno, y todos concordes die-

(4) *Leg. 2. ff. de jurid. jud.*

(5) *Rodig. ap. Sedin in Prolog. ad Nolus ad 2. p. Myst. Civ. Dei.*

(6) *S. Gaud. tr. 2.*

(7) *Apic. 5. 7.*

(8) *Chron. ibi.*

ron

ron à esta Aguila Grande, qual de similitud modal, cõ la del Apocalypsis, (9) *vt volaret*, para que saliera al mundo volando el favor de sus dos alas, ò aprobaciones. S. Buenaventura: (10) *Duæ alæ possunt dici duo vota simul conjuncta.*

(9) *Apoc. 12 1.*

(10) *S. Bona in dict. sol. tit. 3. de concord. Evang. c. 2.*

§. II.

3. NO he tenido por superfluas las citas, que aduzgo de tantas authoridades, por serenar quizàs en parte la obscuridad, que de algunos puedo rezelar, contraria à mi claro opinamento; diciendome S. Fulgencio: (11) *Dignum enim est, ut in singulis quibusvis sententiis, in quibus nubilo cujusquam veritatis ambigimus, Sanctorum Patrum definitionibus hæreamus.* Y mas quando creo verdadero el dictamen juridico: (12) *Singula, quæ non prosunt, simul collecta juvant.* Especialmente pretendiendo yo el mayor culto, y gloria debida à mi Santissimo Padre, y señor S. JOSEPH, que quizàs con menos esfuerzo de esta obra, ò no fuera tanto mi logro, ò fuera ninguno, segun me dexa presumirlo assi S. Athanasio, diciendo: (13) *Vbi de Numinis decretis, placitisque mentio, fit, ibi longiore interpretatione utimur, ne quid omittamus quod omissum nobis in culpam cedet si non planè rem ipsam eloquamur. Melius est enim sæpius iteratæ sententiæ crimen sustinere, quàm aliquid eorum prætermittere, quæ enarrari debuerunt.* Y como, segun dexo ya arriba escrito, es de ordinario pura timidez (mas que la que trahe consigo lo opinable en el formido partæ contrariæ) por esso, y por lo demàs, que he yà escrito, y escribirè, juzgo, que en su modo, ò en su tanto es aqui de mi adaptable de camino el sentimiento, ò censura de un Docto moderno, que dice, y digo con èl: (14) *Ni me puedo persuadir à la rigida sentencia de algunos Theologos, que con nimiedad escrupulosa han querido establecer, hai obligacion en conciencia, de seguir la opinion mas probable, como si fuera materia facil averiguar qual lo sea. A veces lo mas probable de authoridad, es menos probable de razon. Y querer gobernar conciencias timorales con dictamen tã estrecho, es condenarlas à una perpetua inquietud.* Esto en gran parte puede resultar de el dictamen en esta materia de este Tratado, contrario à mis opinamentos de ello.

(11) *S. Fulgent. l. 1. de ver. prædestint. c. 15.*

(12) *Vi. Barbos. exiam V. singula.*

(13) *Athan. li. de Incarn. Verb.*

4. Hai entre los Expositores varios pareceres acerca de si el Baptista cono-

(14) *Sin. ad 3. Misti. Civ. Dei nota 15.*

ci?

cia yà à Christo Señor nuestro en el Jordan, quando lo Baptizò. Al Abulense le parece, que no. (15) Y fundase, en que dice el Texto de San Juan: (16) *Super quem videris Spiritum Sanctum descendentem, & manentem super eum, hic est.* Porque dice: Si se le diò por señal, para que le conociera, el que era aquel, sobre cuya Cabeza viera assentarse el Espiritu Santo en forma de Paloma: luego señales, que antes no le conocia. Pero Doctis Plumas afirman, que consta de los Textos Evangelicos casi cõ claridad, que antes yà el Baptista conocia à Christo Señor nuestro, y que aquel testimonio segundo fue para confirmarle mas en la verdad, que de ello yà le havian avisado. Assi el Padre Cornelio: (17) *Respondetur, hoc signum dari Baptistæ, non ut primò Christum agnoscat, sed ut illo plenius se in hac cognitione, fideque confirmet.* Y no solo para q̃ el Baptista, sino tambien los demàs se confirmàran en lo dicho, fue aquesso, dice Jansenio: (18) *Vt non tam ipsi, quam omnibus credentibus fides in Christum, & per illum confirmaretur: qua causa Ioannes etiam illud signum prædicavit.* Pues por la semejante causa yo tambien retoco, ò reitero lo yà dicho de las ventajas de la gracia, y Santidad del Gran Principe JOSEPH mi Padre, y aqui lo advierto tambien.

(15) *Abul. sup. Matth. 3. q. 76.*

(16) *Ioan. 1. 33.*

(17) *Corn. ibi.*

(18) *Jansen. ca. 14. cõcord. q. 2.*

5. Y en primer lugar me estorva el error, que me persuado sufoca el entendimiento de algunos, que juzgan, que los grados de la gracia se mensuran al modo de las cosas quantas, y no quales. Al modo, digo, q̃ pesan, ò quantean el valor del dinero, por lo quantioso de los numeros, ò piezas, solamente en las monedas, creyendo, segun la quenta de ellos, que quien tiene veinte ochavos, tiene mas dinero, que el que tiene un doblon; porque hacen su quenta por lo *quanto*, y no por lo *qual* del aprecio del doblon, por su calidad intensiva. Pues aunque fuerã todas las monedas de oro, y de una misma quantidad, si diferian en calidad, y fueran todas de un sujeto, no llegaran todas las veinte monedas à hacer tan rico al que las tuviera, si otro tuviera una sola pieza de oro, de muchos mas quilates de estimacion.

6. Por esso, pues, al argumento propuesto à Santo Thomàs: *Vtrum omne finitum per continuum augmentum potest pertingere ad quantitatem*

al-

(19) S. Tho. 2. 2. q. 24. ar. 7. *alterius finiti quantumcumque majoris?* Reſponde aſsi: 19) *Eſt dicendum, quòd ratio illa procedit in his, quæ habent quãtitatem ejuſdem rationis; non autem in his quæ habent diverſam rationem quantitatis, ſicut linea, quantumcumque creſcat, non attingit quantitatem ſuperficiei. Non eſt autem eadem ratio quantitatis charitatis viæ, quæ ſequitur cognitionem fidei, & charitatis Patriæ ſequitur viſionem apertam.* Pues à eſte modo en ſu modo ſe ha de Theologizar de la gracia, y charidad del infimo del Orden Hypoſtatico, que es ſeñor SAN JOSEPH, y del ſupremo (y por el conſiguiente de todos los inferiores à eſſe ſupremo, como en ello incluſos en èl) de todos los demàs del Orden de Gracia, y Charidad; porque es de otra razon de quilates, y valor la charidad de el ſeñor SAN JOSEPH en la eſtimacion divina, y de mas intenſion, y peſo en la valanza del divino aprecio. Y para que demos lugar à dicha apreciacion, hemos de conſiderar, que ſi dice el Padre Suarez, que es probable, que entre tantos, y tan varios dones de la gracia, haya Dios concedido à algunos (como hai Theologos, que lo conceden à los Angeles, quando viadores) que en todos los actos de la charidad, y amor de Dios, correſpondieſſe en lo intenſivo à lo intenſivo de ſus habitos, con que merecian admirablemente: (20) *Perſe probabile eſt in tanta multitudine, & varietate donorum gratiæ hoc fuiſſe aliquibus hominibus divinitus datũ.* Por què, pregunto, à ſu Padre JOSEPH no le daria ſu Hijo JESVS, ſiempre ardiendo en charidad en ſu preſencia, tal favor, con que en ſu aprecio conſiguieſſe la ſuperioridad yà dicha de ſu Santidad, y gloria?

(20) P. Suar. to. 2. in 3. p. diſp. 18. ſect. 2. cõcl. 2.

§. III.

7. Y Verdaderamente me motiva, no ſolo admiracion, ſino juſta irritacion el imaginar, que ſe imagine, que haviendo Dios concedido à los niños innocentes de la Comarca de Bethelen, no ſolo ſu juſtificacion, ſiendo muertos en odio de Chriſto Señor nueſtro, y aſsi, ſiendo baptizados en ſu ſangre; (21) ſino tambien el uſo de la razon, para que con èl ofrecieſſen voluntariamente ſus vidas por Jeſu-Chriſto; y aſsi por eſto, y lo cruel de ſus Martyrios en carne tan tierna, y ſenſible, les pagaſſe ſu Mageſtad lo

(21) Suarez de ſacrã diſp. 29. ſect. 1.

que padecian en ello con ilustrisimo premio, y laureola de Martyres: (22) Pues, segun comunisimo sentir de Theologos, (23) la laureola de Martyres, no se dà en el Cielo à los faltos de razon, aunque sean muertos en odio de la Fè, ò de Christo Señor nuestro. Y siendoles hecho à los dichos niños de Bethlen esse gran favor de Dios, porque no careciessen de tan gran merito, padeciendo tanto voluntariamente, ni de la tan honrosa indignidad de laureola de Martyres Insignes, tales niños; porque erã las primeras victimas de Christo Señor nuestro. *Item*: Sabiendo, que al Buen Ladron en un instante, siendo un pecador, no solo Jesu-Christo Señor nuestro lo perdonò, y justificò, sino lo hizo un gran Santo; porque en tal ocasion confessò, y honrò mucho à su Magestad por Divino; y siendo todo assi, querràn quizàs algunos, que yo imagine, que JESVS no le diesse à su Padre, y tal Padre, como señor SAN JOSEPH, las ventajas yà defendidas arriba de gracia, y glorias? No, no me es facil convenir en ello con los contrarios. Porque para mi, como yà hè dicho, es piadosa, y fuerte certeza moral mi yà dicha sentencia. Pues de lo que yà sobre ello he alegado, deduzgo, ò sale para mi aquella, que llamà el derecho: *Violenta presumpcion*, que en comun opinion de los Doctores produce conclusiõ. (24) Y assi dice una legal Rubrica: (25) *Ex præsumptione violenta fertur definitiva.*

(22) *Aysti. Rub. p. 2. n. 674.*

(23) *S. Tho. in 4. dist. 4. q. 5. art. 3.*

(24) *Portel t. 2. dub. Cas. 28. n. 8.*

(25) *In cap. afferte gladiũ de præsumpt.*

8. Y mas quando ni es contra el comun de los Padres; pues aunque lo fuera de uno, ò de otro de aquellos, cuyas doctrinas por mayor tuviera aprobadas en general la Iglesia, no es temeridad negarles una, ù otra sentencia. (26) Y quã do sobre no ser mi sentir dicho yà, cosa contra la Escritura, ni contra determinacion directa, ò indirecta de la Iglesia, es sin duda de grã gloria de Dios, Christo, la Virgen, mi Padre, y señor SAN JOSEPH, y de los Fieles gran contento, edificacion, y aumento de su devocion à mi Santo: lo qual, y con la corroboracion de ser, como yà he dicho, conforme à la razon, bastaba para mi empeño, como me alienta à ello Laurencio Maselo, diciendo: (27) *Tutum id, quod ædificat, charitatem auget, pietatem excitat, non debet à viro sapiente, & pio repudiari.* Y en fin, no hai razon, à

(26) *Vt habetur in decreto cap. Sanct. Roma. Ecclesia dist. 15.*

(27) *Masel l. 8. de B. Virg. c. 18.*

à mi vèr, para negarle lo que defiendo al Gran Principe JOSEPH, que su Hijo JESVS, y su Esposa MARIA, Reyes tales queridissimos, le concederian; y mas quando, segun razon, y estilo de los Soberanissimos del mundo, lo suelen hacer assi, quanto les es possible en gracia de sus Principes tan circunstanciables en su modo: (28) *Et quod à talibus communiter fieri solet, in dubio præsumitur factum.*

(28) *Ex Leg. cũ quì probabilè & cap. de Episc. & Clericis.*

CAPITVLO I.

COMO LA MAYOR GRANDEZA DE EL SEÑOR SAN JOSEPH es su gracia, y Santidad ventajosa yà referida, assi es lo mas grato à sus ojos el predicarlo, y obsequiarlo por ello.

10.

§. I.

9. ENtre los Physicos es cosa sabida, que la Aguila, à fuer de sangre Real, es tan liberal, que la presa que aprehende, de su voluntad entre las otras aves la reparte. De donde se le aplica este Lemma: *Quod mihi, hoc illis*: Lo que es para mi de provecho me enseña la razon de humano, que lo franquee tambien à los hombres; porque, como dixo Tulio, no nacimos para nosotros solos: (29) *Non solùm nobis nati sumus, ortusque nostri partem patria vendicat partem amici.*

(29) *Cicer. 1. de offic.*

10. Puso gran esfuerzo San Bernardino, dilatandose en escribir para consuelo suyo, provecho de los Fieles, y gloria mayor de la Gran Reina de los Santos Angeles, no qualesquiera grados de la Santidad de esta Divina Señora, sino los grandes excessos ventajosos de ella sobre esta assercion: (30) *Omnes creaturæ simul junctæ non tantum uniuntur Deo quantum sola Beata Virgo MARIA*: fundando aquesso en otros respectos; en estàr essa Señora por Madre de Christo Señor nuestro immediata à èl en el Orden Hypostatico,

(30) *S. Ber. t. 4. ser. 25. de Exalt. B. V. in gloria art. 1. c. 3.*

tatico, à quien por lo tanto se le debian congruamente tales ventajas de Gracia, Dones, y Santidad. Y como MARIA Santissima, y señor SAN JOSEPH fueron respectivamente por unos mismos caminos, yo tambien entre otros respectos, à que he atendido, me he dilatado en assentar del señor SAN JOSEPH por Padre de Christo Señor nuestro las ventajas de su Gracia, y Santidad sobre todas juntas las criaturas, y como à tal lo he escrito en este Tratado; yà para gloria de mi Santo JOSEPH, y yà para utilidad de los Fieles: pues no hai duda, que con la noticia de esta mayoria se inflamaràn sus devotos mucho mas en su afecto, segun lo denota San Augustin assi: (31) *Quanto majore notitia, major erit dilectio.* Para lo qual puedo aqui advocar la exclamacion de un Docto Escriptor, que dice: (32) *Finalmente, todo es menos, que señor SAN JOSEPH, lo que no es Dios y su Madre. Cessen pues, yà las dudas: acabense las opiniones: entiendase yà manifiestamente la Alteza de las Dignidades y Santidad del señor SAN JOSEPH.*

(31) *S. Aug. de spirit. & litter. cap. ult.*

(32) *P. Fr. Gab. à S. Mar. l. 8. Ios. ca. 2. pag. 87.*

***

§. II.

11. NO es cosa notable, que haviendo en Dios tantas excelencias, y perfecciones infinitas de que loarle, en lo que sabèmos, que los Seraphines devotissimos se ocupan sin cessar con gran fervor, y conato, es en celebrar, y alabar su Santidad, y en excitar à lo mismo à los demàs Espiritus Angelicos! Assi lo viò el Prophe-ta Isaias: (33) *Et clamabàt alter ad alterũ, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum.* Pero què hai que admirarnos de ello, dice San Ambrosio, si es la Santidad en Dios su mayor grãdeza? (34) *Quodlibet aliud inferius est Deo, inferius est Domino.* Y assi nosotros con nada mas lo podèmos celebrar, que con alabar su Santidad: *Nos quoque nihil pretiosius invenimus, quo Deum prædicare possimus, ut Sanctũ apellemus.*

(33) *Isai. 6. 3.*

(34) *S. Ambr. l. 3. de Spirit. SS. c. 18.*

12. Infinitas son las perfecciones de Dios, y cada una infinitamente inefable en sus perfecciones, que son de su especial propriedad, y concepto formal; pero su Santidad es como el resumen formal de todas ellas, y quasi corona de el mayor lus-

luſtre de todas, y de cada una de ellas. Admirables, y muchas eran en numero, en eſpecie diſtintas del Apoſtol San Pablo las virtudes; pero con todo, quaſi compendiandolas todas, dixo: que con la gracia, y Santidad, que ella dà, era todo (35) èl lo que era de perfeccion: 1.Cor. 15. (35) *Gratia Dei ſum id, quod ſum.* Porque ſi eſſa gracia era como la madre, que las engendrò todas ſus perfecciones: *Gratiam, matrem omnium bonorum*, que el Chryſoſtomo, (36) à eſſa gracia, y Santidad le atribuye la divina deuda, el miſmo San Pablo, de ſu Corona de Gloria, llamandole Corona de Juſticia, en cifra de todas ſus perfecciones, que denota compendioſamente (37) la palabra *Juſtitia* (37) *in reliquo repoſita eſt mihi Corona Juſtitiæ.* San Geronymo: (38) *Omnium virtutum ſpecies, uno juſtitiæ nomine continentur.*

(36) S.Chryſ. in Eſpiſt. ad Rom. ſer. 32.

(37) 2. Tim. 4.

(38) S. Hieron. epiſt. ad Demet.

13. Porque aſsi como la Dignidad de Padre de Dios en mi JOSEPH es como el Epilogo de todas las Dignidades, Ordenes, y Eſtados, Privilegios, y Gracias de todos los Angeles, y hombres, en modo mas eminente, y compendioſo: (39) Aſsi tambien fue mapa, y oficina, donde como en centro ſe conglutinaron en ſu Santidad todas las demàs excelencias, no ſolo de todos los Angeles, y hombres juntos, ſino tambien del miſmo Gran Principe de ellos ſeñor S. JOSEPH. De donde dixo el Padre Celada: (40) *Hoc Auguſtus Patris nomen in IOSEPH gratiarum conceptaculum, & Sanctitatum omnium officina fuit.* Sentencia es del Padre Suarez, que pudo Dios Hombre ſer concebido, y engendrado de Muger por obra de Varon dignamente; eſto es, de MARIA Santiſsima, y ſeñor SAN JOSEPH: (41) *Dicendum verò eſt abſque ulla dubitatione, potuiſſe Deum hominem concipi, & generari ex muliere operè viri.* Y en tal caſo, como ſe le diò à MARIA Santiſsima, por ſu Dignidad de Madre natural de Dios Hombre la gracia, y Santidad en eminentiſsimos ſuperabundantes grados de ſuperioridad, quaſi infinita ſobre todas juntas las criaturas. San Gregorio Magno: (42) *MARIA omnem electæ creaturæ altitudinem electionis ſuæ dignitate tranſcendit.* San Ildephonſo: (43) *Incomparabiliter meruit*; tambien ſe le diera à JOSEPH por ſu Dignidad de Padre natural de Dios Hombre la miſma quaſi infinita gracia, y Santidad, correſpondiente à la

(39) Torr. lib. de S. Ioſ. Aſſ. 2. n. 130.

(40) Celada in Eſther. fig. gurat.

(41) Suar. to. 2. in 3. p. to. 3. diſ. 3.

(42) S. Greg l. 1. Reg. c. 1.

(43) S. Ildeph. ſer. 2. de Aſſump.

quasi infinita Dignidad de tal Padre natural. Y quizàs mas por ser de los hijos naturales mas excelentes principio los padres, que las madres, en quanto tales.

14. No convino, que el Verbo Divino Humanado fuera engendrado, sino de Madre Virgen, y casada con JOSEPH; pero que en algun modo fuesse en MARIA Hijo de la natural voluntaria Virginidad de JOSEPH. Siendo, pues, JESVS Hijo natural de MARIA casada con JOSEPH, tenia JOSEPH derecho natural, por Marido suyo, à ser Padre natural del mismo Hijo de su Muger MARIA. Pero què sucediò? Que con el Voto de Virginidad, que hizo, y con el que aprobò en su Esposa MARIA, cediò à su derecho, para que engendràra en su Virginidad à JESVS ella. Y en quiẽ mas cediò JOSEPH esse su natural derecho para tal generacion? En las tres Divinas Personas de Dios, de quienes son igualmente las obras ad extra, cuya una era essa. Pues ahora como JOSEPH, para que resultàra essa obra de la mayor gloria de la Santissima Trinidad, cediò en essas tres Divinas Personas su yà referido derecho natural, dandoles en su modo sus veces para ello, tambien huvo en ello como un trueque en que todas tres Divinas Personas le dieran à JOSEPH de lo que es de la mayor gloria de Dios, q̃ es su Santidad, en grados immensos de superioridad de ella sobre todas juntas las criaturas, excepta la Madre natural de JESVS. Assi lo insinùa el Docto Celada, diciendo: (44) *O IOSEPHVM Paternitatis titulo prædivitem qui totum Christum Deum, quem non condidit ad naturam, possidet ad gratiam.* Y assi me alienta San Augustin à decirlo, diciẽdo èl: (45) *IOSEPH ut per meritum Virginitatis Pater dicaris Salvatoris.*

(44) *Celad. in ap. pendice de Esth. figurata.*

(45) *Augu. ser. 15. de Nat.*

§. III.

15. GRandes cosas estàn dichas de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles en la Santa Iglesia: (46) *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei.* Entre todas rayan mas alto, como lo merecen, las que se han dicho de la quasi infinidad de su gracia, y Santidad, nivelada con la incomprehensibilidad de su Materna Dignidad: (47) *Siquid novum, quod nos superat, in ea operata divina est gratia, nemo miretur intuens ad novum, & ineffabile, quod*

(46) *Ps. 86. 3.*

(47) *Andreas Cretẽs. ser. de dormit. Deip.*

quod in ea practũ est mysterii, ab omni infinitate infinities infinitè exceptũ. Y despues de decir de la Virgen todos por ello admirabilissimas excelencias, y encomios, pareciendoles à los Santos Padres, que todo esso no igualaba, ni à lo que se merecia tanta celsitud de la gracia, y Santidad de esta Reina, ni al concepto, que de ella por ello tenian, proferian en vez de palabras en extaticas admiraciones, como dice S. (48) Laurencio Justiniano: (48) *Hinc Sanctorũ admiratio de MARIA.* Y como nada mas causa admiracion, que los milagros, y mucho mas los mayores, y mas raros milagros, llamò San Damasceno à la Virgen por su maxima Dignidad Gracia, y Sãtidad, de los mayores milagros el maximo milagro: (49) *Miraculorum maximum.*

(48) *S. Justinia. ser. de Ass.*

(49) *S. Io. Dam. de Fid. Orthod.*

16. De donde es, que como el dàrle Dios à señor SAN JOSEPH la gracia, y Santidad, era dàrsela à su Madre, quasi como gracia de ella, para que como cosa suya se la diesse à quien era la mitad de MARIA, qual era su Esposo, era congruente debido, que como gracia, y Santidad de su Madre, fuesse la mayor posible, è immensamente superior à toda junta la de los Angeles, y hombres, y por el consiguiente el señor SAN JOSEPH, corriendo en ello el mismo ventajoso camino, que MARIA, *eodem tramite, &c.* fuesse èl tambien raro milagro de los milagros todos, y marabillas de la gracia; y es, lo que dice de mi JOSEPH la Venerable Virgen de Agreda: (50) *Todo èl fue un milagro de Santidad.* Y hace à estas dos cosas, aqui ahora apuntadas, lo siguiente.

(50) *Mysti. Ciu. Dei p. 1. n. 888.*

§. IV.

17. A Lo primero de que la gracia, y Santidad de el señor SAN JOSEPH fue como gracia, y Santidad propria de la Madre de Dios, y que por el tanto fue la mayor, que pudiesse ser, despues de la que qualificò à su propria alma, hace lo q̃ dice su Secretaria de esta suerte: (51) *Los meritos, Dones, gracia, y Santidad del señor SAN JOSEPH se deben atribuir à MARIA Santissima despues de su Santissimo Hijo. Y quando la Divina Señora no fuera la causa meritoria, ò instrumento de la Santidad de su Esposo, por lo menos era el fin immediato à donde se ordenaba porque todo el colmo de virtudes, y gracia, que communicò el señor à su Siervo JOSEPH, todo lo bi-*

(51) *Ibid. num. 887.*

zo para que fuesse digno Esposo, y amparo de la que elegia por Madre. Por esta regla, y por el amor, y aprecio que hizo èl mismo de su Madre Santissima se ha de medir la Santidad de señor San JOSEPH. Con que seria la mayor gracia, la que el Señor daria al señor SAN JOSEPH, segun lo que yà diximos arriba en el num. 14. Y para lo segundo, de que fue, y es por su gracia, y Santidad, como su Esposa respectivè, un raro milagro de los milagros de la gracia, hace lo siguiente.

18. Milagro es cosa sobrenatural, y efecto de la gracia; y Dios obrò en mi Santissimo Padre señor San JOSEPH, sobre la gracia, que le diò, un milagro singular. El milagro que se hace en la naturaleza, es sacarlo del uso comun, ù ordinario en otros: Luego si Dios à la gracia, que es cosa sobrenatural, y milagrosa, la saca de su quasi natural esphera, y sin suspender su natural efecto, que es hacer Justos, ò Santos, la eleva à otro efecto immenso sobrenatural extraordinario, fuera de el orden ordinario de la gracia, con immenso exceso, serà milagro de milagros maximo, y participacion immensa de Dios. Pues este fue mi Padre señor San JOSEPH. à quien, para que fuesse todo èl un milagro de la gracia, y Santidad rara, fue haciendo en èl Dios un continuo milagro de su gracia, colmandolo desde que fue Santificado en el Vientre de su Madre de extraordinarios acreces de la Divina Gracia, y Santidad hasta elevarlo milagrosamente, y sin segundo, al apice de la Gracia, y Santidad rara, y singular sobre todas juntas las Angelicas, y humanas (excepta su Esposa, pero el mas cercano à la milagrosa gracia de essa Reina)

19. De donde proviene, que como à Dios nuestro Señor le dèmos con especialidad el titulo de Optimo Maximo, por la grandeza mas de su gloria, y complacencia, que le damos, celebrando, ò predicando su infinita Santidad, como yà hemos dicho, tambien al Gran Principe de los Principes Celestiales, y terrenos, señor SAN JOSEPH, como al mas cercano en Santidad à Dios despues de su Esposa. Engelgrave: (52) *Sanctissimam post Deiparam IOSEPHI Sponsi Virginis animam, quia nemò propiùs hominum ad Deum accessit*; le damos la mayor complacencia, y gloria extrinseca, aplaudiēdolo Optimo

(52) Engelg. apud Torr. Ass. 11. n. 9.

mo Maximo con los loores, y publicaciones de las ventajas yà propueſtas de ſu Santidad, no ſolo ſobre toda junta la de todas las criaturas, ſino ſobre los demàs ſus ſeparadas excelencias, como que es el compendio de todas ellas, y la corona ſuprema de todas ellas, y mas gloria de ſu Alteza Real, ſeñor SAN JOSEPH. Porque, como denota Ariſtoteles, aunque cada una de las virtudes, y excelencias de eſte Gran Principe es tan excelſa, que ſu eminencia eſtà en el ſupremo apice de ſuperioridad, à que no pueden cabalmente dàr alcãce nueſtros loores: (53) *Virtuti cumulatæ nullus deferri ſatis dignus honor poteſt*; con todo el ſeñor S. JOSEPH, por la incomparable nobleza de ſu yà referida gracia, y Santidad, y por el particulariſsimo gozo, que recibe, de que eſſa tanta gracia, y Santidad la propongamos à todos, y por ella le obſequiemos, no dudo yo, que me recibirà eſte ſervicio, y honor, pues es el mayor, que ſe le puede conſagrar, como lo denota el Philoſopho, proſiguiendo à mi intento: *Acceptabit tamen Optimus, quia majora exhiberi nequimus.* Y es confirmacion mui de mi aliento la ſiguiẽte.

(53) *Ariſtot. 4. Ethic. c. 3.*

§. V.

20. EN el tratado, y tomo primero de gracia, que eſcribiò el Padre Suarez, y en el libro en Idioma Caſtellano, que refiere ſu vida, he viſto el caſo ſiguiente dilatado; pero por mas ſucinto, y no menos authorizado en el Padre Pablo Señeri, lo refiere, como lo eſcribe el traductor de ſu Libro, intitulado: *El Devoto de MARIA.* (54) Solo me parece, *dice*, no dexar aqui de notar, que la opinion de la immenſidad de la gracia de MARIA Santiſsima, ſuperior ſin cõparacion à la de todos los Bienaventurados juntos, la agradeciò tanto eſta Divina Señora, que enviò à dàr las gracias al Eximio Doctor Suarez de la Compañia de JESVS, primero Promulgador, entre los Eſcolaſticos, de tan piadoſa ſentencia, y primer ſuſtentante de ella en la gran Vniverſidad de Salamanca: lo qual es argumento fortiſsimo para mi, en orden à ſeguirla. Es verdad, que huvo alguno, que poco aficionado à las opiniones de un Varon tan Eximio, no dudò de afirmar (yà que no tenia otras pruebas para confundir aquella

(54) *Ibid. 2. impreſſ. pag. 170.*

ſen-

sentencia) que el referido Padre Suarez huviesse tirado à adivinar ; pero en medio de esto yo sè, que la Virgen envió à dàr las gracias à quien propuso esta opiniõ, y no sè, que las diesse à quiẽ se opuso à ella. Pero si una Conclusion, madurada con tanto consejo, corroborada con tantas congruencias, favorecida del consentimiẽto de tantos Doctores, y sustentada despues de toda una Escuela de Salamanca, es un *adivinar*, podrèmos cõ realidad decir, q̃ el Eximio Doctor Suarez se ha adivinado, quando ha escrito con tanta felicidad, y que tambien adivinado, ha dado en lo cierto. *Hasta aqui el Tradutor del tal Libro del Padre Señeri.*

21. Yo tambien espero, que este mi tratado de las grandes ventajas de la gracia, y Santidad de el Gran Principe de todos los Principes con immenso excesso sobre toda junta la de toda la de las demàs criaturas, y de q̃ puede ser, sea yo quien de intento, en publico volumen, haya tratado dello: pues no he visto à otro, que exprofesso haya escrito largamente el mismo argumẽto, le sea accepto à mi Padre señor SAN JOSEPH, no obstante, que por la falta de tiempo sale à la primera mano, sin haverle procedido borrador, y no obstante, que por la poca pulidèz de su methodo, estilo, è ingenio, que menos atiendo: *Acceptabit tamen Optimus, quia majora exhiberi nequimus.* Ni me acobarda (como tampoco acobardò al P. Suarez, como lo he oìdo decir, el haverse le opuesto antes algunos à su intento que excutò de la defensa publica de las referidas ventajas de la gracia de MARIA Santissima) el haverseme opuesto algunos à mi intento de mi presente tratado, de lo mismo proporcionadamẽte de mi señor SAN JOSEPH, aun alegãdome para esfuerzo de su oposicion la yà dicha, que se hizo antes al Padre Suarez. Porque fio en el patrocinio de mi Gran Padre señor SAN JOSEPH, que me amparará, para que en su mayor gloria tenga efecto el dicho mi intento, como de la Virgen Santissima tuvo amparo el Padre Suarez para el suyo : para que se diga, que tambien en esto procedió el Gran Principe, como su Esposa de el mismo modo respectivo: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non passibus æquis*, teniendo en algunos la Virgen oposicion en

lo

lo immenso de su gracia.

22. Y assi, no me assusta el haver alguno alegado (como he sabido) que aun de la superioridad de la gracia de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, con las ventajas yà dichas sobre toda junta la de las criaturas todas, ha havido quien no assienta à ello. No me assusta esso, digo: Pues no es nuevo haver en lo opinable pareceres contrarios, permitiendolo assi el Señor, para assentar alguna sentencia, aun por dogma: de que los Authores trahen (55) muchos exemplares, (55) q omito aqui referirlos, por la brevedad. Y para mi respuesta, sobre ello, me basta ahora, no solo adjudicarme lo que dice el Padre Señeri arriba alegado, pues todo ello hace a mi satisfaccion sobre esto; ni solo el alegar, como dixe antes en este tratado con San Anselmo; que es certissimo sentir de la Christiandad, la superioridad de la gracia de MARIA Santissima yà dicha, sino la autoridad de Alberto Magno que dice, que es principio assentado por sus terminos, que las gracias conferidas à la Virgen Purissima (56) fueron en grado mas perfecto, que à todos los Santos: (56) *Principium ex terminis per se notum est, Virgini perfectius collatas omnium Sanctorum gratias fuisse.*

Vid. vide Samaniego in vict. Scoti.

Alb. Mag. l. de B. V. M. c. 69.

23. Y si las preeminencias, que goza el Aguila, y su Consorte en la altura de su nido, por estàr en este, no les puede venir à ninguna, ni à todas las demàs aves, por su inferioridad de estado, como dice un Docto: (57) (57) Como, pues, pregunto, no se havia la Sagrada Aguila, el Divino JOSEPH, de aventajar en gracia, y Santidad à todas juntas las demàs aves racionales, si estaba unicamente con su Consorte MARIA, Aguila grande, sublimada tan alto en el Sagrado Nido, y Estado Supremo del Orden Hypostatico, que es todo Santidad fundado por la Santidad Infinita de la Persona Divina del Verbo Encarnado? Pues estos tres, JESVS, MARIA, y JOSEPH, convenia, que para estàr bien fundada la relacion de esta Trinidad de la Tierra, à la correspondencia de la de el Cielo, huviesse en todos, y cada uno de sus Personages, JESVS, MARIA, y JOSEPH la mayor Santidad respectiva, y superior imponderablemente à toda junta la de todos juntos Angeles, y hombres; para que assi loando à todas, y à cada uno de esos

P. Señe. ub. sup. pag. 41.

Se-

Señores, con el Trisagio Seraphico, Santo, Santo, Santo, no cessaramos de darle al señor S. JOSEPH el especial contento, con la celebracion, y publicacion de su excessiva Santidad: *Quia majora exhiberi elogia illi non possumus.*

CAPITVLO II.

EN QVE SE PROSIGVE EL INTENTO DE EL Capitulo antecedente, exhortando, è instimulando à la practica zelosa de su contenido.

§. I.

24. VIose antiguamente en las exequias del Duque de Parma Ranucio primero, en significacion de la gran diligencia, que en vida havia puesto en sus Milicias, y en enseñarlas su mejor arte, un Aguilito su hijo, animandolo al Sol; y que despues de haverlo probado en su legitimidad, lo industriaba como havia èl de enseñar, y animar del mismo modo à sus hijuelos; y significando todo con este Epigraphe: (58) *Et probat, & docet.* He probado yà, à mi entender, la celsitud immensa de la gracia, y Santidad del Gran Principe señor S. JOSEPH, para que en gloria de tan preexcelsa Aguila Real los Doctos yà con ello satisfechos, y no tales con tal noticia se enamoren con especial afecto de essa grandeza maxima de su Alteza Real, porque sin esto no lo harian assi: pues (59) *Ignoti nulla cupido.* Y de la industria del *& probat*, passo yà à la diligencia Aquilina de el *& docet*, para instimular à los unos, y à los otros à elogiar, predicar, y celebrar con mui peculiar estudio, y afecto las ventajas tan immensas de la gracia, y Santidad de mi Gran Principe señor SAN JOSEPH; porque en ello recibe su Alteza Real mas complacencia, y gloria accidental, que con qualquiera, ò con todas juntas las alabanzas, y encomios de todas sus demàs excelencias: *Qua propter illud ipse acceptabit maximè, quia ma-*

(58) *Picinel. in Simb. Verb. Aquila.*

(59) *Cornel. in 17. Act. Apost.*

majora illi exhiberi nequimus.

25. Para que, pues, todos se esmeren en celebrar, y predicar privada, y publicamente en especial gloria de mi JOSEPH, como he dicho, essa su mayor grandeza, y en mayor aceptaciõ de su Alteza Real, y merito de los que assi lo hicieren, y mayor ostentaciõ en ellos de la mayor devocion à su Alteza, deben todos creer piadosos, que assi serà, si assi lo hicieren, y que el principal intento de este mi tratado es, y ha sido à el dicho fin. O què altissimos exemplares tengo para ello! El primero, y mayor es el de Dios nuestro Señor, como lo notò San Anselmo. Pues es de saber, dice este Santo Doctor, q̃ los Santos, quando hablan, y publican à veces sus virtudes, no es para que el mundo los estimen à ellos: sino para gloria de Dios, y de los Santos, de quienes hablan, y para gran utilidad de aquellos à quien con esso excitan à los tales à que en algo, que notician obsequien a su Magestad, y à los Santos, de quienes lo predican: (60) *Sciendum quòd justi, atque perfecti aliquando virtutes suas prædicant, & bona, quæ divinitus acceperunt, narrant, non, ut ipsi apud homines sua ostensione proficiant, sed, ut eos, quibus prædicant, exemplo suo ad vitam trahant.* Y en ello imitan à Dios Señor nuestro, que sus alabanzas propone à los hombres, para que conozcan à su Magestad por ellas: *Quod perfecti cùm faciunt, id est, cùm virtutes proprias loquuntur, in hoc quoque Omnipotentis Domini imitatores sunt, qui laudes suas hominibus loquitur, ut ab hominibus cognoscatur.* Porque si el Señor callàra sus excelencias, ninguno lo conociera; y si ninguno lo conociera, ninguno lo amàra, si ninguno lo amàra, ninguno le sirviera, ni gozàra eternamente, *sed si virtutes suas Omnipotens Dominus taceret, cum nullus agnosceret, si nullus agnosceret, nullus amaret: si nullus amaret, nullus ad vitam rediret.*

(90) S. Anselm. in 2. ad Cor. 11. 23

26. Tambien propone el Santo Doctor el exemplar del Doctor de las gentes, San Pablo, que en su segunda Carta à los Corintios quenta las virtudes heroicas, que exercitò à gloria de Dios, y utilidad de las almas: *Jure ergo Paulus virtutes proprias Corinthiis narrat; ut cujus meriti sit apud Dominum, illis innotescat: quatenus meritum ejus cognoscentes, doctrinam ejus, per quàm salventur, libenter suscipiant.*

***

§. II.

§. II.

27. A Este mismo fin he propuesto la ventajosa gracia, y Santidad del Grã Principe de los Santos mi Padre, y señor SAN JOSEPH para q̃ sabido de todos, lo celebren, y prediquen grãdiosa, y especialmente por su yà alegada ventajosa Santidad, teniendole por ella mui señalada devocion, è intenso amor. Pues sin dicha noticia, no conoçiera esso, que es de su mayor gloria de mi Santo, y de mayor deuda en los Fieles, el alabarlo, y publicarle essa su maxima grãdezas; por quanto, como enseña el Padre Suares, (61) es obligacion de razon, ser todos mas panegyristas, y devotos del mas Santo, y de sus mas escolladas excelencias. Y no es para omitirse el exemplo en ello de la Grã Reina, y Señora de los Santos Angeles, de quien dice su S. cretaria, que la dixo esta Divina Señora: (62) *Ni tu puedes ahora manifestar de mi Esposo* JOSEPH *su eminente Sãtidad, ni los mortales pueden conocerlo, hasta allegar à la vista de divinidad, donde con admiracion, y alabanza del mismo Señor se harán capaces de este Sacramento.*

(61) *Suar. tr. de Angelis li. 6. c. 6. n. 3.*

(62) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 869. 868.*

28. Y en otra parte de las citadas al margen escribe la misma Venerable Madre, la dixo nuestra Señora, *que para pedir à su Santissimo Hijo algo para su Esposo, alegaba la Gran Señora la Santidad de señor SAN JOSEPH, su Pureza, su Candidez, y las delicias, que el Señor tenia en aquel corazon hecho à la medida de su Magestad. Pediale al Señor muchas bendiciones para el Santo, y dabale repetidas, y reconocidas gracias por haver criado un Varõ tan digno de sus favores, lleno de Santidad, y rectitud.*

29. Y en otra parte dice la misma Pluma: *Otras veces MARIA Santissima convidaba à los Angeles para que por la Santidad de su Esposo tan grandiosa alabassen, y engrandeciessen al Altissimo: Y otras veces mandaba como Reina de todas las criaturas à los manjares, que adrezaba para el Santo, quando estuvo enfermo que le diessen especial virtud, y fuerzas, y sabor al gusto; pues era, para conservar la vida del Santo tal; y los manjares en ello le obedecian. Y à demàs conocia la Grã Señora el interior de señor SAN JOSEPH, para que à ella no le faltasse el gozo de tener tan Santo Esposo, y tan amado del Señor. Y vino à tener por su gran Santidad al Bendito JOSEPH en tanta veneracion, que con ninguna ponderacion se puede explicar.*

ser. Hasta aqui la dicha ilustrada Pluma, en que se vè comprobado todo, lo que de todo de este tratado llevo escrito. Y assi es irritada oposicion à ello.

30. Que el antiguo Joseph, Virey de Egypto fuesse idèa, y figura de nuestro Gran Principe de los Principes, señor SAN JOSEPH, es comun sentimiento de los Padres, y aun de la Iglesia en su Oficio Divino. Y los motivos, q̃ tuvo el Rey Faraon, para entronizarlo, y mandar, que los de su Reino, le tuvieran singular veneracion, y afecto, y en publico à voz de Ministro lo honrassen, y publicassen, que todos con las mayores demonstraciones lo obsequiassen, celebrassen, y reconocieran por el primero, y mayor de todos sus dominios; fue, el vèr, que no havia otro, ni otros, que le igualassen, ni con muchas distancias fuessen favorecidos de Dios como èl, mostrandole, y revelandole sus ocultos secretos, de tanto consuelo, y remedio de todos: (63) *Dixit ergo Pharao ad* JOSEPH; *quia ostendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, &c.* No es pequeño, ni aun mediano beneficio, el que creo haver hecho à los lectores de este tratado, en noticiarles yo en èl algo de la gran Santidad de señor SAN JOSEPH, cuya plenitud llama secreto oculto à los mortales MARIA Santissima: De que es bastante prueba la siguiente.

(63) Gen. 41. 39.

31. Despues de haver esta Sapientissima Maestra de los Sabios noticiado à su Discipula de Agreda muchas cosas de las grandezas, y Santidad de su Santo Esposo JOSEPH, la dice: (64) *Y por la noticia, y luz, que de este secreto de la Santidad tan alta, y excelencias, y privilegios de mi Esposo JOSEPH has recibido, quiero que seas mui agradecida à la dignacion del Señor, y al favor, que en esto hago contigo; y de aqui adelante en lo restante de tu vida procures adelantarte en la devocion, y cordial afecto de mi Santo Esposo, y bendecir al Señor, porque tan liberal le favoreciò, y por el gozo que yo tuve de conocerlo. En todas tus necessidades te has de valer de su intercession, y solicitarle muchos devotos, y que tus Religiosas se señalen mucho en esto.* Veasse, pues, si deben dàr mil gracias à Dios los que por su fortuna llegaren à leer este volumen, para que con èl (si tienen juicio, y piadoso corazon) se esmeren en la devocion de este Grã Principe JOSEPH, y en celebrar, y publicar

(64) *Mysti. Ciu. Dei p. 2. n. 894.*

con

con gran conato, y especialidad la incomparable ventaja yà aqui escrita de su gracia, y Santidad.

§. III.

32. YAtrevome à decir dos cosas piadosas, pero para mi indubitables. La una, que el que hiciere un Devoto de mi señor SAN JOSEPH, harà en ello una cosa tan accepta à Dios, à Jesu Christo, à la Virgen Santissima, y à toda la Corte Celestial, que se alegrarán por ello, y se lo premiara el Señor mas, que si lo hiciera devoto, ò lo fuera, *ceteris paribus*, de otros muchos Santos; à la manera, que la madre de el Propheta Samuel decia, ò se alegraba mas de tener esse solo hijo, que si tuviera otros muchos; porque, como dice Philon Judio, (65) la ventaja de la Santidad, y excelencias de este solo hijo superaba à la de otros muchos, que tuviera. Y si su marido Elcana, la persuadia à que mas le valia èl solo à ella, que si tuviera diez hijos: (66) *Numquid non ego melior tibi sum, quàm decem filii?* Por què, pues no podrà estàr uno mas alegre de tener devocion con señor SAN JOSEPH, que, *ceteris paribus*, con otros muchos Santos; segun lo que lo merece, y hemos yà dicho, y dirèmos de su Alteza Real?

(65) *Phil. lib. quod Deus sitim tab.*

(66) *1. Reg. 1. 8*

33. Y si los devotos del señor SAN JOSEPH lo son particularmente por su grādiosa aventajada Santidad, como deben serlo, segun yà hemos dicho; quien duda, que por ello, y mas si assi lo predican, y publicā à otros, para lo mismo, serà especialissimo el gozo, y gloria accidental, que con ello daràn al señor SAN JOSEPH? Porque, si la Virgē Santissima tiene dicho, (67) que tiene mui particular gozo de que celebren los hombres, y sean devotos de su Immaculada Concepcion, mas que con la celebracion, ò devocion, que tengan con los demàs de sus Mysterios, ò festividades, por el especialissimo beneficio, que recibiò en ser libre de la Culpa Original, y llena de tanta gracia en su Concepcion: como no dirèmos, que serà mucho mayor el gozo en el Cielo, que accidentalmente le ocasionàra el que fuere devoto de èl por su yà referida Santidad, ò induciere à otros à lo mismo; pues es esta su mayor, è incomparable grandeza, y el beneficio del colmo de beneficios, que

(67) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 628.*

Dios

Dios le ha hecho.

34. Y si la Virgen Purissima tiene dicho, que los Bienaventurados del Cielo se alegran, y tienen gozo especial, quando hacèmos obras de virtud, porque Dios para ello se lo revela, y los demonios tormentos, porque tambien se lo manifiesta el Señor para ello; (68) quien duda que serà especialissimo el gozo de los Bienaventurados, con la celebracion, y devocion de los que la tuvieren con la grandiosa Santidad yà dicha del señor SAN JOSEPH; como al contrario horrible tormento los demonios por ello? Porque si tambien dice alli la Virgen Santissima, que los demonios en el Infierno tienen alegria accidental, quando los hombres cometen culpas, porque los demonios, que andan por acà, les notician allà de ello; y no hai duda serà mas el alegria de ellos, quanto mayor fueren las culpas dichas: claro està, que serà mui especial el tormèto de los demonios, que le darà (y de que el señor SAN JOSEPH se alegrarà mucho) el devoto de la tan gloriosa, y graciosa Santidad de mi Santo; pues de las contrarias obras se ha de Theologizar el contrario pensamiento. (69)

(68) *Mysti. Civ. Dei 3. p. n. 303.*

35. Y porque à alguno no le cause escrupulo, el leer aqui que los demonios tienen alegria entre sus tantas penas, de lo yà dicho acerca de los pecados, que cometen los hombres; advierto, que es sentencia expressa de San Augustin, que el demonio tiene potestad en los que gravemète pecan, y q̃ de la tal infelicidad de los tales se alegra el demonio: (70) *Diabolus potestatem habet in eos qui Dei præcepta contemnunt, & de hac tam infelici potestate lætatur.* Lo mismo tiẽ te Santo Thomàs, y la mas comun sentencia: (71) Y sobre ello mencionan sucessos San Gregorio, y el Venerable Beda: (72) Si bien el gozo de ellos por ello es rodeado de amarguras, como dice Alexandro de Ales: (73) *Gaudium omnia maritudine respersum.* Pero volvamos al punto à donde ibamos.

(69) *Lex in fa. do ff. de rescend.*

(70) *S. Aug. l. 2. de Gen. ad lit. c. 17. & l. 8. de Civ. c. 15.*

(71) *S. Tho. 1. p. q. 64. art. 3. Suar. li. 8. de Ang.*

(72) *S. Greg lib. 4. Dialog. c. 17. Bed. l. 5. hist. ca. 13.*

(73) *Ales 2. p. q. 100. mẽbr. 4. art. 2.*

§. IV.

36. LOs que mas pueden hacer en esto, de exhortar à todos à las mayores alabanzas, y gozos accidentales de mi señor SAN JOSEPH, inclusos en la mayoria yà dicha de su Santidad, son los Predi-

dicadores, especialmente, quando predican de este Santissimo Patriarcha, y no andarse en sus Sermones gastando el olio, el tiempo, y la obra (desdicha mui ordinaria) predicãdo fabricas, sutilezas, y alegorias, y cosas tales, que en realidad desagradan no poco à mi Santissimo Padre señor SAN JOSEPH. Refiere un Docto Escriptor, q̃ se quexaba un devoto de señor SAN JOSEPH, que en su vida no havia oìdo algun Sermon de alabanzas de este Grandioso Santo: (74) *Querebatur, se nunquam de Sancti JOSEPHI laudibus concionem audivisse.* Y advierte una docta Pluma, que el tal devoto no dixo esso, porque no huviesse oìdo muchos Sermones del Santo; sino, (75) porque los que havia oìdo, no eran de la grandeza de su singular aventajadissima dignidad, gracia, y Santidad, correspondientemente al mayor loor, y gloria accidental, digna de solo mi Santissimo Padre señor SAN JOSEPH. Que no, Padres mios Predicadores, no, no, dice el Docto Padre Alapide: (76) *Aquila non captat muscas: beati non curant res terrenas, & viles.* Porque assi como el Aguila Real no reputa por cosa digna de su grandeza el admitir al gusto de su paladar volantines aves moscas, tampoco la tan sublime Aguila JOSEPH no acepta, ni se rinde à su gusto, y glorias los Sermones, que no son verdaderamente substanciosos, especialmente si no son aptos à la capcion de los oyentes, como sucede de ordinario. Y al contrario, yà por la gloria mayor de mi Santo, y yà por el mayor provecho de las almas, que de ello resulta, tiene gran gozo el Santo se predique, lo que he dicho de la mayoria de su Santidad.

(74) *Zuleta Spitol. Jub. Ap. c. 3. §. 5. fol. 220.*

(75) *P. Serran. Jesuit. in censur. l. S. Ios. titul. Carroz.*

(76) *Coruel. in Isai. 4. 31.*

37. Christo Señor nuestro, que mandò à sus Apostoles, y en ellos à los demàs Predicadores, q̃ predicassen su Doctrina Evãgelica à toda calidad, y suerte de capaces personas: (77) *Prædicate omni creaturæ*; tambien inspirò à sus Evangelistas, que, y como escribiessen en el Evangelio lo que los haviã de predicar. Por lo qual atendiẽdo su Magestad, que aunque su Madre Santissima, para serlo, havia sido, assi de los oraculos, como de sus Evangelistas mui elogiada, empero no assi su Padre JOSEPH; en atencion, pues, à lo que merecia, y mas merecia su Padre JOSEPH, que todos los Santos

(77) *Marc. 16. 15.*

tos, quiso como desempeñarse su Magestad, inspirãdo à su Evangelista San Matheo, que escribiesse del señor San JOSEPH una grandeza, que fuesse el compendio mayor de todas sus grãdezas, y resumen soberano de todas las excelencias de los demàs Santos Angeles, y hombres, qual era denominar al Santo JOSEPH antonomaticamente *el Justo, y Santo*: (78) *IOSEPH autem vir ejus, cùm esset Iustus.* No haveis visto, ò atendido al estilo de los Pintores, que para denotar lo incomparable de la corpulencia de un Gigante, lo pintan diestramente, delineando su cabeza? Pues assi se huvo San Matheo en lo yà dicho con JOSEPH publicando en el mundo el todo mayor de sus grandezas, llamandolo, como yà he dicho, *el Justo, y Santo*; dice el Docto Pise: (79) *Ita & Mathæus ne fortè detraheret meritis tanti viri, omnia virtutum ejus agmina concluſit uno tantùm capite vocans eum justum.* Y què tanto declarò, y denotò San Matheo la medida de la Santidad de señor SAN JOSEPH con su pintura? Esso, dice el Pisano, fue sin medida ni comparacion, como que descuella immensamente sobre toda junta la Santidad de los Angeles, y hombres: *Audis eo textu justitiam interminam, id est, cujus modum nequeat homo quispiam assignare. Dixerim ego quòd justitia IOSEPHI fuit veluti consummata, quantum homini fas est.*

(78) *Matth. 1. 15.*

(79) *Pise in fest. S. Ioſ. pag.*

38. Segun, pues, lo dicho, deben los Predicadores Evangelicos doctrinados de Christo Señor nuestro, empeñarse en exhortar à sus oyentes, y los Padres à sus subditos, que se esmeren en la devocion, y obsequios de el señor SAN JOSEPH: Que el que le fuere finamẽte devoto, busca, halla, y emplea muchas ocasiones de hacerlo assi. Conocì à un Santo Religioso Mercenario Descalzo, que por escrito, y por palabra assi lo hacia mui de ordinario. Y testifico yo que yendo yo à salir en Sevilla por la Puerta del Arenal, vì al dicho Religioso (que tenia yà cerca de noventa años, y estaba achacoso, por lo qual yà no podia èl predicar con el lleno, y formalidad que antes) mas no estante, al passar yo por donde he dicho, lo vì estàr subido en un altillo, que hace alli la boca de un hucillo, y en voz baxa pero concionaria, estaba predicando à solos dos muchachos, y tres muchachas, que en pie le estaban

atentos. Yo me parè, edificado de ello, y un breve instante, que estuve alli, le oì decirles al dicho solo auditorio: *Mirad, despues de la devocion de MARIA Santissima, que haveis de tener, ha de ser vuestra cordial devocion con el señor SAN JOSEPH, como os lo encargo.* Yo passè à donde iba edificado de ello; y el Santo Varon quedò prosiguiendo con suplatica rezada, como èl solia llamarlas à tales platicas, que en dicho modo acostumbraba hacer, y con gran fruto à los pobres, que acudian à las Porterias de sus Conventos à la sopa, como èl lo escribe en Libro, intitulado: *El Predicador Apostolico.*

39. Y del Apostolico Missionario el P. Fr. Feliciano de Sevilla sabèmos, no solo, que en todos los mui muchos Pueblos, Ciudades, y Lugares donde predicò, exhortaba en un especial Sermon, que predicaba, à la cordial devocion con el Gran Principe señor SAN JOSEPH, sino que el dia de el Santo, pocos dias antes que muriera, estando en la Enfermeria enfermo en nuestro Convento de Granada, no le sufriò su devocion al Bendito JOSEPH, ni su zelo del bien de las almas, que en ello podia lograr, el dexar de salir à la Iglesia, aun à pesar de sus achaques, y predicar, como predicò alli, à la gente, exhortandola con fervor, y llana doctrina, à que fuessen mui devotos, &c. de mi señor SAN JOSEPH. En que no hai duda daria un gran contento à mi Santo, q̃ gusta mucho de tal Evangelico pasto, como el Aguila, à quien pintada le puso por Lemma, y Symbolo de ello. Aresio: (80) *Cibo potiori prius*; de lo que principalmente gusto, es, de lo principal de mis grandezas, qual es la ventajosa prioridad de mi gracia, y Santidad, y de la predicacion de ella, exhortante, que por ella me obsequien, y alaben mucho todos. Y no hai duda, que si, como enseña San Pedro Damian, (81) solo se dà en el Cielo la esclarecida borla de la laureola de Doctor al verdadero Doctor, y Predicador, que de tal suerte predica, que en quanto està de parte de su predicacion, es poderosa de sì, para el logro de la gloria de Dios, y utilidad de las almas, no hai duda, digo, que los Predicadores, que predicaren de mi señor SAN JOSEPH, como, y lo que he dicho, tendràn con ello mucho andado para el logro

(80) *Aresio in suis Symb.*

(81) *Sãct. Petr. Dam. opus. 21. c. 3.*

gro de dicha glorioſa inſignia de la tal laureòla, y mui obligado à mi Santiſsimo JOSEPH, para que le alcance de ſu Eſpoſa, pida por los tales con eſpecialidad à ſu Hijo mil mercedes, que ſin duda lo impetrarán los dos Eſpoſos, yendo en ello à una pidiendolo: *Eodem tramite, &c.*

CAPITVLO III.

DE LA OBLIGACION EN QVE TODOS ESTAMOS de ſer devotiſsimos del ſeñor SAN JOSEPH, por muchas razones, que aſsi nos lo demandan.

§. I.

40. QVenta Pierio Valeriano, y otros Authores, que ſe ha obſervado, que las Aguilas, en muriendo ſus amparadores, luego voluntariamente, à fuer de Regiamente agradecidas à ellos, ſe arrojan à la hoguera del ſepulchro de ellos: (82) *Aquilas, morienti-bus ſuis Mecænatibus, ultrò in rogos, ubi cremabantur, inſiliiſſe.* Y en aluſion à aqueſta gratitud de el Aguila, pintò un ingenio una bandada de Aguilas, que en la muerte de un Magnate, ſu bienhechor, ſe arrojaban à morir precipitadas ſobre ſu cadaver, agregada eſta Letra: (83) *Mors una multorum*: eſta una muerte lo es de muchos. Empero à nueſtro Maximo Mecenas, Aguila Coronada JOSEPH, deben los mortales conſagrarle, no aqueſta, antes sì eſta Letra: *Vita, ac mors IOSEPHI millia millium utraq; vita.* La vida temporal y eterna de los mortales deben mui mucho emplearla en obſequios del Maximo Magnate JOSEPH; porque la vida mortal, è immortal de ſu Alteza fue, y es ſummamente benefica à todos, en prueba de ſu ſumma Santidad participe de la Divina Infinita de el Señor.

(82) *Ap. Picin. in Symb. Verb. Aquila.*

(83) *Ibid.*

41. Enſeña el Magno San Gregorio, (84) que ſi dos Cytharas eſtàn igualmente templadas, y conformes, tocando la una al miſ-

(84) *S. Grego. in lib. Moral.*

mio tiempo suena la dulce voz de la otra, aun sin tocarla. En lo mystico son las Cytharas instrumentos motivos de las Celestiales Oraciones, y loores al son de sus veces de lo mismo: (85) *Habentes singuli Cytharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt Orationes Sanctorum.* Fueron MARIA Santissima, y su Santissimo Esposo JOSEPH, como dos animadas, y mui bien templadas Cytharas, que recíprocamente sonaban en alabanzas de gratitud del uno al otro: *MARIAM, & IOSEPHVM*, dice el P. Cartagena, (86) *velut duas animatas Cytharas contemplor perfectè ad modum temperatas sibique invicem adeò benè concinnantes.* Y de què eran las letras musicales de estas dos consonantes Cytharas Sagradas, recíprocamente entonadas? De loores de alternativas gratitudines, correspondientes al maximo tamaño de sus Santidades. Quereis oìrlas?

(85) *Apoc. 5. 8.*

(86) *Cartag. li. 4. hom. 3.*

42. *Esposo, y Señor mio*, le dixo MARIA Santissima una vez à señor SAN JOSEPH, (87) *hallome mui obligada de vuestra fidelidad, trabajo desvelo, y cuidado, que siempre haveis tenido*; y refiriendole muchas, y admirables obras del servicio de su Hijo, y de ella, que eran de incomparable Santidad de su Esposo, concluye, diciendole: *Yo quiero ser agradecida, y trabajar ahora para vuestro servicio.* Veis aqui el summo agradecimiento, correspondiente à la summa solicitud de el Santo en servicio de Dios y de ella, y fundada en summa Santidad de el Santo. Veamos ahora la gratitud de señor SAN JOSEPH: *Señor mio, y Dios Altissimo*, dixo el Santo à su Hijo JESVS, (88) *yo os confiesso, y engrandezco y con rendido corazon os doi eternamente gracias, porque entre los hombres me eligiò vuestra inefable dignacion para Esposo de vuestra verdadera Madre; vuestra grandeza, y gloria misma sean mi agradecimiento por todas las eternidades.*

(87) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 857.*

(88) *Ibi. n. 876. y 877.*

43. Y este summo agradecimiento del señor SAN JOSEPH fue en atencion al conocimiento de la summa Santidad de su Esposa; pues segun la magnitud de essa su Santidad, fue la del beneficio de ser su Esposa; y en correspondencia à la magnitud de tal beneficio, y Santidad, fue respectivamente cuidado del Santo en servirla, y obsequiarla, en cuya comprobacion le dixo à su Esposa: *Bendita sois entre todas las mugeres, y escogida entre todas las criaturas. Los Angeles,*

y los hombres os aben; todas las generaciones conozcan, magnifiquen, y engrandezcan vuestra dignidad (y por el consiguiẽte la quasi infinita Santidad, que le corresponde en vos) *y sea por vos conocido adorado, y exaltado el Nombre del Altissimo por todos los futuros siglos, y eternamente alabado, por haveros criado tan agradable à sus ojos, de todos los Espiritus Bienaventurados.* Tales, pues, fueron las correspondencias de musicales alabanzas de estas Cytharas Sagradas: al nibel del tono de lo immenso de los beneficios, concordes à sus Santidades, que reciprocamente se hicieron semejante musica de loores, y obsequios à mi señor SAN JOSEPH, le deben respectivamente los mortales; pues su vida mortal, y la immortal fue, y es immensamente benefica à ellos con las ventajas semejantes en grandeza à la superioridad, que hemos yà probado de su gracia, y Santidad sobre todas juntas las demàs criaturas, excepta su Esposa.

§. II.

44. VNiversal, admirable, y aun marabillosa fue la comociõ del espiritu de las Israelitas mugeres, quando no pudiẽdo contener de sus corazones el agradecimiento à David, del beneficio incomparable, y comun, librandolas de los males de el Philisteo, con la muerte, que le diò David, salieron de todas las Ciudades à aplaudirlo con musicales instrumentos, y alegres danzas, elogiandolo: (89) *Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes: Percussit Saul mille & David decem millia.* Los loores, y obsequios musicales de estas mugeres, fueron correspondientes à la magnitud del agradecimiento de sus corazones, y al conocimiento de la grandeza del beneficio, recibido de David, en la muerte de Goliath; pues en la muerte de este dispuso las muertes de diez mil, ò mas de sus Soldados todos. Cornelio: (90) *Quia David, cæso Golia, cæcidit tota castra Philisthinorum, in quibus erant plusquam decem millia.* Y el decir essas mugeres q̃ David havia muerto en Goliath diez mil, quando dixeron, que Saùl mil, fue como proverbialmente decir en los diez mil inclusivos otros mui muchos sin numero; que assi, dice alli el Padre Alapide, ha quedado en proverbio, quando alabamos à uno sobre muchos sin me-

(89) 1. Reg. 8. 7.

(90) Corn. ibid.

dida. El agradecimiento de essas mugeres à David, fue immenso, como lo fue el beneficio, que recibieron de èl: Y el beneficio activo, y fuerzas, y animo, para ello, que en favor de ellas recibiò David de Dios, fue correspondiente à la gracia, que de Dios para ello assistia à David. Assi lo dice Alapide: (91) *Deus ergo illi animos æquè, ac vires indidit.* Luego siendo, como fue, y diremos, los beneficios, que los mortales han recibido, y reciben temporales, y eternos del Principe señor SAN JOSEPH los mayores, despues de los de Christo, y de su Madre Virgen, mas que à todo el resto de las criaturas, le son deudores. Y siendo el esfuerzo, y voluntad, con que el Santo los hizo del tamaño de su gracia, y Santidad, que le impeliò à ello, deben todos ser devotissimos à los excessos de su gracia, y Santidad superior yà defendida arriba.

(91) *Corn. ibi in vers. 45.*

45. Era David en el sucesso de su triumpho contra Goliath figura, y representacion admirable de Jesu-Christo en la Santa Cruz, triumphante de el enemigo maldito, pecado, y demonio, dice Ruperto Abad: (42) *David. id est, Christus. maledicti hostis* (peccati, & diaboli) *caput amputavit.* Esto sabido de los hombres, y excitadas nuestras almas, debèmos correr à tropas à cantarle la gala de su victoria, y nuestra, agradecidas summamente à nuestro Redempor JESVS: *Hoc auditu excitatæ per fidem occurrunt animæ nostræ, victori publicè, & privatim cantantes, & ducentes choros lætitiæ.* En la Cruz, representada en el baculo de la victoria de David alcanzò el dicho triumpho Christo Señor nuestro figurado en la piedra, que derribò al Gigante, dice San Augustin: (93) *Sicut enim baculus Crucis typum habuit, ita etiam & lapis ille de quo per cussus est, Christum Dominum figurabat.* Alli fue la cifra, y consummacion del imponderable beneficio de nuestra Redempcion: (94) *Consummatum est: & inclinato capite, tradidit spiritũ.* Por ser, pues, este beneficio tã infinito, dixo el Divino Redemptor, q con la immensa fuerza de su obligacion havia de traher à todos à sì: (95) *Ego, si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum. Hoc autem dicebat, significans, qua morte esset moriturus.* Y à esse beneficio infinito, correspõdiente à su infinita Santidad, y charidad, llamò su Magestad, y San Pablo, *exaltacion:*

(92) *Rupert. li. 2. in l. Reg. c. 6.*

(93) *S. Aug. ser. 197. de Tempor.*

(94) *Ioa. 19. 30.*

(95) *Ioa. 12. 32. 33.*

Mor-

(96) *Ad Philip. 2. 8. 9. 10.* (96) *Mortem autem crucis, propter quod & Deus exaltavit illum.* Y fuè esta exaltacion de Jesu Christo, obligando à los hombres el Padre Eterno, que conociendo lo infinito de esse beneficio, que les hizo Christo, correspondièrе à su Sãtidad, immẽsamẽte agradecidos, sin poder hacer otra cosa, le reconociessen, y confessassen por su mayor Bien-Hechor, sobre todos juntos los demàs, en testimonio de lo qual todos le rindiessen el mayor vassallaje, obsequios, y afectos: *Vt in nomine IESV omne genuflectatur, Cœlestium, Terrestrium, & Infernorum.*

§. III.

46. AHora, pues, es de saber con un Docto Escriptor, (97) que la mayor obligacion, que se enquentra en la naturaleza es aquella, que tienen los efectos à sus causas. El Rio, que corre rico raudal, si tuviera conocimiento, ò como muchas veces se volviera atràs à dàrle mil gracias, no solo à la Fuente, que tanto lo enriqueciò de tanta corriente plata; pero aun al que dispuso corriente en el manantial de la Fuente! Pero si esta obligacion es tan grande en todos los efectos, serà aun mayor; y mayor la obligacion mẽsurada con la mayoria de los efectos en orden à aquellos, de quienes respectivamente immediata, ò mediatamente les ha venido essos riquissimos bienes. De donde nace, que si la obligacion de un hijo no tiene jamàs termino; porque no puede retribuir iguales dones al sèr que le diò su Padre, iguales agradecimientos, y obsequios; como dice Santo Thomàs: (98) *Deo & parentibus parem gratiam referre non possumus*; tampoco respectivè al Padre legal, y adoptivo, de quien el hijo legal recibiò virtualmente el beneficio del sèr, que le comunicò à tal hijo; porque (99) *causa causæ est causa causati, si causa est proxima quæ attenditur, non autem, si est remota.* Y assi (100) *causæ, & causati idem est judicium.* Y (101) *causatum igitur regulatur secundum naturam causæ causantis.* Y (102) *causa naturalis, & causa accidentalis quando concurrunt, semper naturalis præfertur.* Y (103) *à persona ad rem validum est argumentum.* Tambien (104) *valet argumentum de persona ad locum & ad tempus.* Y (105) *de toto ad partem, & de parte ad totum.*

(97) *P. Pabl Señeri en su lib. del Devoto de Maria ca. 3. §. 3.*

(98) *S. Tho. 2. 2. q. 80.*

(99) *Lex manumissi. ff. de iust. & jure*

(100) *Ex quemadmodum ff. de*

(101) *Bald. cons. 10. lib. 5.*

(102) *Lex qui habet.*

(103) *Lex qui jure. ff. de statu hom.*

(104) *Socin. cons. 52. n. 8. & 134. num. 108.*

(105) *Lex, qui de tota ff. de rei vendic. & cãciant. in topic. legal. lib. 17. c. 61.*

47. Vamos yà al caso:

De

De persona à personas; de todo à la parte, y de la parte al todo. No hai duda, que pudiera Dios ordenar, que toda la deuda de los hijos por el sèr de ellos la tuvieran solamẽte à su Magestad como à causa primera, y principal, y no à sus padres, causa segunda, y menos principal del sèr de ellos; y con todo determinò, que fuesse tan estrecha, como yà hemos dicho, la obligacion de los hijos, no solo a sus padres [illegible] mente mas ò menos à los legales, conforme mas, ò menos estos lo fuessen. Conforme à lo qual determinò el Divino Señor, que el humanado Hijo de MARIA no fuesse engredrado de ella Virginalmente, sino siendo Hijo con alguna dependencia de su Esposo JOSEPH; para que assi segun el derecho de la persona à la cosa, y de la parte al todo, fuera MARIA en singular modo, y su Hijo JESVS, efectos de la causa, y causalidad de JOSEPH; JESVS siendo Hijo natural de MARIA; y MARIA su Madre por JOSEPH su marido, y Padre quasi natural, à quien por el tanto debiessen en grande, y singular modo el sèr de Madre, y de Hijo. Notò San Efrèn, havia en las palmas èl, y ella; y de dos de esta suerte escribe Põtano, (106) que plantadas no mui lexos, crecian esteriles; pero apenas subieron las cimas de modo, que pudieron verse quando se viò en ella fruto con dependencia, qual efecto, ò parto de la generacion Virginal de ella, con respecto à èl, qual à su causa, y causalidad de èl. Tal dice Sã Francisco de Sales, (107) sucediò en su modo en la generacion temporal de JESVS, efecto de los Virginales sus Padres MARIA, y JOSEPH. Luego el sèr natural de JESVS se lo debe en gran parte à JOSEPH.

(106) *S. Efren, & Põtan. ap. P. Hortig. en su Chro. Etem. fol. 272.*

(107) *S. Franc. de Sales tr. S. Ios.*

48. Ademàs: Yà concebido Christo Señor nuestro en el Virginal Vientre de su Madre, y despues de nacido, en toda su infancia dabale de comer su Madre, yà de su Sangre en su Vientre, yà de su leche en sus Pechos, y yà del alimento en sus brazos, y mesa; pero todo el sèr natural del aumento de JESVS era mediatamente efecto que producia, qual causa yà total à veces, y yà parcial del sudor, y solicitud de su Padre JOSEPH; porque *causatum regulatur secundùm naturam causæ causantis.* Luego el beneficio de Christo Señor nuestro de dàr su vida por los hombres,

fue como dependiente de su vida, tambien de JOSEPH, que qual causa se la diò segun hemos dicho, y se la conservò, y se la defendiò con su solicitud. Si; y conociendolo assi MARIA Santissima, alegaba esso à JESVS, pidiendole para JOSEPH señaladas mercedes, y JESVS reconociendolo assi, se las concedia, como leemos: (108) Luego, como el beneficio de dàr JESVS la vida por los hombres es tan summo, que debe con tan fuerte razon arraſtrarlos à dàrle vassallaje todas las criaturas celestes, terrestres, è infernales; tambien, como yà diximos cõ Avendaño, à señor SAN JOSEPH, porque fue causa especial, y mayor, y à veces total de tener JESVS la vida, que diò por nosotros; que si yà grande JESVS, y muerto JOSEPH, algunos le sustentaban essa vida, no era esso con la intencion de JOSEPH, que se la conservaba, para la Redempcion, ni era por obligacion, y de lleno, como en JOSEPH, sino accidentalmente: y *causa naturalis, & causa accidentalis quando concurrunt, semper naturalis præfertur*, como he dicho.

(108) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 873. 813.*

49. Que fuesse JOSEPH causa natural, y de lleno de la vida de JESVS, y los demas, que tal vez sustentabã à JESVS yà hombres, ò de edad viril, accidental, se vè, en que, como dice Aristoteles, (109) los hijos, quãdo infantes, son de el todo del derecho, y cuidado de sus padres; y quando grandes, no tanto, porque son yà en gran parte sui juris; y assi pueden buscar el alimento, y el darselo, ò recibirlo de otros, es accidental: con que, &c. Y que JOSEPH conservasse la vida de su Hijo JESVS con mira à que con ella hiciera al mũdo el imponderable beneficio de la Redempcion, no hai duda, ni que fuesse con immenso amor à los hombres, de charidad nacido. Y es de aqui lo dicho, *validum est argumentũ de persona ad locũ, & tempus mortis Christi Domini.*

(109) *Arist. 5. Ethic.*

§. IV.

50. NO se debe imaginar, que fuesse acaso, y no por disposicion divina, el exercicio de Carpintero, que tuvo señor SAN JOSEPH. Pues fue entre otros altos motivos uno, para que con altissimos merecimientos conservasse, y aumentasse con su sudor la vida de JESVS, para la Redempcion, (110) segun yà he dicho. Lo otro, para que tuviesse este Gran Prin-

(110) *P. Fr. Gab. à S. Mar. lib. S. Ioſ. pag. 33.*

Principe JOSEPH grande honra, y dicha, en que el Rey de los Reyes, JESVS, le ayudaſſe en eſſe exercicio, como lo afirman muchos Doctores: (111) Para lo qual el miſmo JESVS ordenò à ſu Padre JOSEPH, que le labràra la Joya mas de ſu eſtimacion, que era la Cruz, para exercitarſe ſu Mageſtad, y ſu Padre JOSEPH en la meditacion de la muerte de Cruz, que al Divino Redemptor le aguardaba. (112) Y como el ſeñor SAN JOSEPH, teniendo ſiempre preſente aquella Cruz, y al Niño, que ſabia, que en fin de ſu Paſſion havia de morir en Cruz para el remedio del Mundo, vino à tenerla tan fixa en ſu memoria, y corazon, que de dia, ni de noche ceſſaban de alli las tiernas lagrimas, ſuſpiros, y dolores de eſſa ſu myſtica crucifixion, ni los actos de charidad de las almas, que en la Cruz havia ſu JESVS de hacer, muriendo en ella, y eſpecialmente, quando al Niño JESVS lo veìa eſtenderſe en aquella Cruz, que JOSEPH le labrò, y quando lo tenia en ſus braços, y alli le beſaba ſus manos, y pies, q̃ havian de ſer clavados en la Cruz, y quãdo alli lo veìa ſudar ſangre, como la ſudò en el Huerto deſpues, (113) y en otras muchas ocaſiones de eſpeciales renovaciones de la dicha muerte de Cruz de JESVS, que ſucedian, y en que la Crucifixion dicha del Santo Bendito aguſaba ſu llagas, dolores, penas &c. Y como todo eſto lo unia ſeñor SAN JOSEPH, con lo que Chriſto Señor nueſtro obraba, y havia de obrar, y ofrecer por la Redempcion de las almas con ſumma charidad, y dolores de ſu alma, y corazon, no es marabilla lo que dicen Doctores: (114) Que el ſeñor SAN JOSEPH concurriò admirablemente en el modo, que le era poſsible à la Redempcion del genero humano, y con eſpecial concurſo entre todas las criaturas, deſpues de ſu Eſpoſa; por cuya cauſa eſtamos todos los hombres engrandioſas, y mayores obligaciones à ſeñor SAN JOSEPH.

51. Y parece dà corroboracion à lo dicho lo ſiguiente. Apareciò una vez el ſeñor SAN JOSEPH à la Virgen Doña Mariana de Eſcobar; y entre otras coſas, quenta, que le paſſaron eſtas, que la dixo el Santo: (115) Diòme el Señor gran conocimiento de las Sagradas Eſcripturas, y Prophecias,

(111) Cayet. in c. 6. Matt.

(112) Gerſ. ſer. de Mar. V. M.

(113) Bernar. de Buſtos ſer. de Deſpoſ. Mar.

(114) P. Gabr. à S. Mar. ub. ſup. fol. 35.

(115) In ei. vit. p. 1. l. 4. ca. 9.

cias, y conocì todo lo que havia de passar por el Redemptor, y la Cruz, que èl tuvo presente desde el instãte de su Concepcion, tambien la tuve yo presente, y esta me traspassaba el alma de suerte, que teniendo en mis brazos a aquel Santissimo Señor, muchas veces me acaeciò, considerando lo q̃ havia de padecer, derramar muchas lagrimas sobre sus Sagradas Vestiduras; y otras veces, teniendole en mis brazos, calentaba en tiempo de frio sus Sacratissimas manos con el aliento de mi boca. Dicho esto, echò el Santo la mano à un lado, y sacò una cadena, à modo de collar abierto, y en èl havia unas piezas de oro grandes, en las quales estaban estampados mui al vivo los Passos de la Vida, y Muerte de Jesu Christo Señor nuestro por un modo admirable, y vivo, y echòsele al cuello; y despues le vì en el pecho una Cruz de oro finissimo de una quarta de largo, y en ella unos ovalos, en que estaban estãpados los passos de la Muerte de Jesu Christo Señor nuestro con mas primor, que en el collar. Fue grandissimo el resplandor de rayos, y luz, y claridad, que echaba de sì aquella Cruz, con que quedò el Santo tan hermoso, y rico, que quedè admirada de vèr tal Mysterio. *Hasta aqui la Sierva de Dios.* El qual Mysterio, creo, seria el de la Cruz de que vamos tratando; y parece lo confirma el siguiẽte caso, que se refiere en el tomo segundo de la misma vida. (116)

(116) *Lib. 1. cap. 22. pag. 113.*

52. Trata esta Venerable Doncella de otro aparecimiento, que le hizo señor SAN JOSEPH, y dice assi: Mirando yo al Santo Patriarcha, vì, que tenia en el pecho una Cruz mui resplandeciente del tamaño de una tercia. Pareciòme tal, y tan Mysteriosa, que no pude quitar los ojos de ella, con grande consuelo mio. Viẽdome el Santo assi, me dixo con suavissima benignidad: Què miras, alma? Què ves en esta Cruz, que tanto te consuela, y admira? Pues sabete, que esta, que padecì en el mundo, fue todo mi thesoro, fue toda mi grandeza, toda mi Bienaventuranza: y la estimè, y estimo en mas, por ser tan agradable à los divinos ojos, que el ser Esposo de MARIA Virgen, y haver criado, como à mis pechos, al Redẽptor... fue gravissima la Cruz, que padecì en el destierro de Egypto, donde vì adorar

los

los Idolos, y que dexaban de conocer al verdadero Dios, que tenian entre sì. *Hasta aqui dicha relacion.*

53. Valgame Dios! Mas estimò, y estima señor SAN JOSEPH la dicha Cruz, que el haver sido Esposo de la Gran Reina de los Santos Angeles, y Padre tal del Rey de los Reyes? Si; porque todo el bien, que le vino por Padre, y Esposo, lo atendia entonces como à bien, è interès solo proprio suyo; y el padecer la penosissima Cruz de la compassiva charidad: (117) *Quæ non quærit quæ sua sunt, sed quæ Jesu-Christi*, por el remedio de las almas, glorias de Dios, por quienes JESVS diò, y posposo su vida en la Cruz, por lo qual Dios lo exaltò, como es yà dicho, lo estimo, y estima mas el Santissimo JOSEPH, y es la causa del mayor colmo de su gloria; à cuya testificacion, parece puede aplicarse el caso, quando estando San Bernardino de Sena predicando en la Ciudad de Padua, y diciendo, que por mas altos titulos y meritos, que à todos los demàs Santos, se le debia la gloria, que goza en el Cielo resucitado en cuerpo, y en alma se viò (118) en confirmacion, y aplauso de ello sobre su cabeza una admirable Cruz de oro, qual laureola se-electa de mas que Martyr en lo dicho yà (119) de su compassion.

(117) 3.

(118) *Andreæ de Soto l. 3. de S. Ioss. c. 33.*

(119) *Vid. Isid. Isola. 4. p. ca. 4.*

§. V.

54. PEro de à donde pensamos se le originò a su Alteza Real señor SAN JOSEPH tan extremada grandeza de corredemptor tanto, y tal; por lo qual le estàn los mortales mas obligados, que à todos juntos los Angeles, y hombres? Diràse, que esso qual efecto, le vino como de su causa de su Paterna Dignidad; que qual en premio de ella le grangeò, qual causa esse efecto de tal charidad, y de tal laureola. Si; pero quien causò essa Dignidad, qual su causa? La superioridad de la gracia, y Santidad yà dicha del señor SAN JOSEPH, previsa como supuesta en èl antes de essa Dignidad, con quasi prioridad de naturaleza. Y assi, si al señor SAN JOSEPH le debèmos la yà propuesta deudà, es principalmente por la aventajadissima gracia, y Santidad yà referida, como à causa de su dignidad; pues (120) *omne jus potentiùs dicitur in causante quam in causato*, Porque por la gra-

(120) *Lex digna vox C. de legib.*

gracia, y Santidad (no como quiera, sino con la immensa ventaja de ella yà dicha) se le dio, y fue elegido à la superior Dignidad de Esposo, y de Padre, con el presupuesto de haver de serlo, teniendo tal superioridad de gracia, y Santidad, que lo dignificasse para tal Esposo, y tan Padre, y con menos de essa tal gracia, y Santidad, no fuera apto, y digno Padre, y Esposo. Luego essa gracia, y Santidad fue causa de sus dignidades, que tuvo, y de la grandeza de tal cooperador de la Redempcion, con la yà dicha particularidad: Luego si, como hemos dicho, al señor SAN JOSEPH le estimos mas obligados, que à todas las demas juntas criaturas y à obsequiarle, y servirle por todas sus excelencias, y por el yà dicho beneficio de la Redempcion de su Hijo JESVS, con mas especialidad; pues por su yà dicha excessiva gracia, y Santidad, como por lo que fue Padre, y Esposo, y tal cooperador de la Redempcion; pues sin tal gracia, y Santidad nada de esso fuera, ni segun la ordinaria providencia, tampoco tal Redemptor, y Redempcion. Pues (121) *causa dicitur talis, qua lis est causa causans; & causa determinat suum causatum.*

(121) *Bald. conf. 84. l. 1. & Surd. conf. 414. n. 30.*

55. Oigase ahora à la Venerable Madre Agreda, para la confirmacion de aquesso (dexando de confirmarlo, por no ser mas largo, con la pariformidad respectiva de la Santidad, y dignidad Maternal de MARIA Santissima) dice, pues, la referidad Religiosa: (122) *En señor SAN JOSEPH todos los Dones, que el Señor le daba, y ab eterno determinò dàrle, eran añadiendole virtudes, y Santidad.* Y dà la razon: *Porque el ministerio à dondde se destinaban, y encaminaban, eran efecto de su Santidad, y obras suyas.* Y no como efecto de qualquiera Santidad, sino de la superior Santidad yà defendida en este Tratado; porque dice prosiguiendo: *Siendo señor SAN JOSEPH mas Santo, y Angelico* (que todos juntos los Angeles, y hombres, que assi se debe esso entender) *era mas digno para Esposo de MARIA Santissima, y Depositario del Thesoro, y Sacramento del Cielo: y todo èl havia de ser un milagro de Santidad, como lo fue.* Hasta aqui la dicha Monja Ilustre. (122) *Mysti. Civ. Dei.*

56. Toca algo este punto un Docto moderno Escriptor; y dice lo siguiente, y lo que sobre ello se sigue de su decir, añado yo, porque lo pide el caso, y la con-

se-

Torres Je- lib.S. Ioſ. cap.2.

ſequencia de ello en diſtinta letra de la del tal Eſcriptor; dice, pues, aſsi: (123) *O ſingular privilegio de* JOSEPH! *El Miniſterio de* JOSEPH *era ſer Padre, y Eſpoſo, y eſſe era efecto de Santidad, y la Santidad*, à que fue electo, *era la cauſa. Eſto es*, ſer electo *para Santo*, ſupueſta ſu Santidad, ſegun la naturaleza de la coſa; *fue la cauſa de ſer Eſpoſo, y Padre: como que no lo fuera, ſi no fuera Santo*; y tanto, y Angelico, como hemos yà dicho, *en correſpondencia* à ſus dignidades, immenſamente ſuperiores à todas juntas las de las demàs criaturas, excepras las de JESVS, y MARIA. *O porque era el mayor Santo*, electo para tal, como lo fue con la Santidad yà dicha; *por eſſo fue Padre, y Eſpoſo. Y ſi la cauſa de ſerlo era la Santidad*, y Santidad tal; *y el efecto era el miniſterio de Padre, y Eſpoſo, ſe infiere, que no huviera en* JOSEPH *el miniſterio de Padre, y Eſpoſo que es efecto, ſi no huviera en èl la Santidad*, en tanta mayoria yà dicha; *que es la cauſa.* Como ni en MARIA Santiſsima ſu dignidad ſin ſu Santidad tan ſuperior, en correſpondencia à ſu quaſi infinita Dignidad; porque aſsi lo pedia la ſuprema Dignidad de ſu Hijo Hombre Dios.

57. *De donde diſcurro yo* (proſigue, diciendo el citado Eſcriptor) *la mayoria de ſeñor SAN* JOSEPH, *en la Santidad ſobre todos los Santos.* JOSEPH *ſi no fuera Santo*, y tan Santo como he dicho, *no fuera Eſpoſo, y Padre; porque no fuera digno, ni decente à la grandeza de Dios, que le eſcogiò para sì, y para ſu Madre. Y aſsi, quanto mas Santo, mas digno*; y *quanto mas digno, mayor grandeza y honra de Dios, à quien ſe ordenaba ſu miniſterio.* Luego ſi quanto mas Santo mas digno, y mayor grandeza, y honra de Dios, à quien ſe ordenaba ſu miniſterio; ſigueſe, que ſi no fuera tan Santo con las ventajas de Santidad, que yà he probado, no fuera digno; porque con eſſa minoridad, de eſſa ſuerte fuera defecto eſſo de lo digno; y eſſe defecto redundàra contra la grandeza, y honra de Dios, que pide lo mas Santo, para lo digno de Padre de Dios; y ſin eſſa ventaja no fuera lo mas Santo, y digno que pedia el Ordē de ſu Eſtado Hypoſtatico, ſublime, è inacceſſible immenſamente ſobre toda la Santidad, y dignidad de todas juntas las criaturas; y demandaba la grandeza de Dios en eſſe orden, que inſtituyò Chriſto Señor nueſtro ſolamente para sì,

pa-

para su Madre, y para JOSEPH, sus tres mas allegados, y por el tanto aquello mas correspondiente à su bondad; y como prueban comunmente los Theologos con el Maestro de las Sentencias, y con Santo Thomàs, (124) Dios no puede hacer, sino lo conveniente, y decente à su bondad; esto es, sino lo que por su bondad determinò, en correspondencia congrua al Orden Hypostatico. Pues, como dice San Basilio Mag. no: (125) *Iuxta proportionem, qua se invicem superat, à Spiritu Sancto habent Sanctificationis mensuram.*

(124) *Mag. sent. in 1. dist. 45. S. Tho. 1. p. q. 25. art. 5.*

(125) *S. Basil. li. de Spirit. Sanct. ca. 16.*

58. Prosigue, pues, el citado Author, y dice: *O grande prerrogativa la de JOSEPH, que quanto huvo en èl, todo fue Santidad, y aumento de gracia! Mas como no havia de exceder à los Angeles, y Santos en Santidad, y gracia, à todos juntos, que de ello mismo, y de essa indefinida proposicion, y palabra, assi se entiende, y debe entender, y con las ventajas, que yà he dicho, y lo denota el mismo Author, prosiguiendo assi: Si lo que en los Angeles, y Santos no es immediatamente Santidad, en JOSEPH lo fue, y mui grande, con las ventajas yà dichas: En otros los milagros, y privilegios eran señales de Santidad, en JOSEPH las señales de Santidad, eran Santidad, y gracia*; como que la gracia, y Santidad yà dicha de JOSEPH, à que fue primaria, ò quasi primariamente destinado, segun yà he dicho, fue la causa de donde se derivaron, como efecto, sus dignidades, y sus heroicas cooperaciones, para la Redempcion de Christo Señor nuestro.

§. VI.

59. MAs, porque algunos puedè à sì proprios estorvarse en la inteligencia de lo que hemos dicho arriba de la causalidad de la gracia, y Santidad por razon de lo electivo, que hemos dicho, ò de la prioridad de ella antes de lo de su dignidad; prosiguiendo yo, pues, en el rumbo de el argumento de este tratado, digo, segũ diversas sentẽcias, y Padres, en orden à los decretos divinos, en mira à lo intensivo, y executivo de sus objetos con algun modo de causalidad; sobre que entre otros se puede vèr al Padre Suarez. (126) Digo, pues, que en el orden de los decretos divinos de dàr algo à los objetos creandos, hai algo de prioridad, y de cau-

(126) *Suar. li. 3. auxil. grat. ca. 19. à n. 4. & alib.*

ſalidad mutua entre la intẽcion, y executiõ divina, en diverſo genero; porq̃ la dignidad, v. gr. que Dios diò à ſeñor SAN JOSEPH, fue lo primero, que Dios determinò dàrle en quanto à la ſubſtancia, y eſſa dignidad fue cauſa final de la gracia, y Santidad; pero eſta fue en lo executivo cauſa eficiente moral de la tal dignidad, y con alguna prioridad à la dignidad paterna; porque, aun en lo intenſivo, ò electivo de la dignidad paterna [illegible] de la gracia, y Santidad como condicion ſine qua non fuera Padre; por que era eſſa eleccion à Padre, perfecion, que ſe ſuponia havia de tener la tal Paternidad.

60. Para lo qual ſe pueden vèr à Theodoſo Emiſing ſus fundamẽtos. (127) Deſuerte, que como la dignidad Paterna de ſeñor SAN JOSEPH, por eſtàr en el Orden Hypoſtatico, y pertenecer ſingularmente à la grandeza de Jeſu Chriſto, q̃ lo fundò para ſolo ſu Mageſtad, y ſu Madre MARIA, y ſu Padre JOSEPH; era la mas alta con immenſa diſtancia de todas juntas, que hai, ni havrà; pedia cõ debito de congruencia, y condignidad, y como con cõdicion ſine qua non igual ſuperioridad de gracia, y Santidad, qual cauſalidad en ſu modo de tã alto edificio de tal dignidad, y ſin tal ſuperioridad de Santidad aun en lo electivo, ò en lo de la intencion divina, no era apto condecente à ſer Padre de Chriſto Señor nueſtro, ni lo fuera. Y eſto para mi no es ſolo probabiliſsimo, ſino cierto moraliter; ſegun lo que dixo Santo Thomàs: (128) *A diverſis hominibus de eodem omnino poteſt haberi ſcientia, & opinio.* Y es confirmacion reſpectivè la de San Anſelmo, hablando de la Maternidad Divina de MARIA Santiſsima, diciendola: (129) *Et certè ut ad hanc excellentiam Matris Dei pervenires, in humili loco, id eſt in utero Matris tuæ Puriſsima oriebaris. Quòd ſi tali modo concepta, & ordinata non fuiſſes, ad tantam celſitudinem (talis dignitatis) non ſuccreviſſes.*

61. Pues volvamos à lo que ibamos de la deuda, en que eſtamos todos al ſeñor SAN JOSEPH ſobre toda otra deuda à todas juntas las criaturas, por lo dicho de la mayoria de la cooperacion ſuya à la Redempcion, que hizo ſu Hijo JESVS; porque fue ſu mayoria al modo en ſu modo reſpectivo de la cooperacion en ello de la Virgen; pues, como dixo Jeſu-Chriſto Señ-

ños

(127) *Theod. t. de deo tr. 3. diſp. 6. à n. 58.*

(128) *S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 5.*

(129) *S. Anſelm. l. de Cõcep. B. M. c. 7.*

ñor N. à Santa Brigida (130) *Mi Madre, y yo, qu si eon un corazon, salvamos al Orbe; yo padeciendo en el corazon, y carne; y ella con el dolor, y amor de su corazon.* Empero, como essa mayoria del tal beneficio del señor SAN JOSEPH proviene, en el modo yà dicho, qual efecto de la condicion de la dignidad suya Paterna, y esta, y la otra, qual de su causa de la mayoria yà dicha del señor SAN JOSEPH en gracia, y Santidad; por esso lo he propuesto assi en este capitulo, para que todos sepan, que si estamos, como lo estamos, obligados à este Gran Principe mas, que à todas juntas las criaturas, fuera de su Esposa, por el dicho beneficio incomparable de la Muerte de Jesu-Christo Señor nuestro; pero en ello con gran especialidad por la dicha mayoria de la Santidad de señor SAN JOSEPH, como que fue la principal causa, ò causalidad de el tal beneficio.

(130) *In Revelat. extravag. 3.*

62. Pues este conocimiento nos està amonestando la immensa obligacion en que estamos por ello à señor SAN JOSEPH, como lo dixo San Anselmo, hablando de los inexplicables beneficios, que al mundo han venido de la gracia, y Santidad de MARIA Santissima. (131) Y en fin, para que se sepa, que en esto, como en todo lo demàs fue señor SAN JOSEPH tan pedisequa Sagrado de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, *eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH, etsi non pa[illegible]* que podèmos decir de señor SAN JOSEPH, por razon de sus beneficios recibidos del Señor, en virtud de su immensa gracia, à que lo eligiò con la superioridad yà dicha, lo que dixo MARIA Purissima à su Discipula: (132) Y si pareciere mucho todo lo que hizo commigo el Altissimo, quiero, que entiendas, y entiendan todos, que todos sus beneficios se fundaron, y encerraron en el fundamento de la Pureza, y Gracia de mi Espiritual Sèr, de que tenian dependencia, y se originaban.

(131) *S. Anselm. ap. Salaz. de Concept. cap. 42. in fasc. 11.*

(132) *Mysti. Civ. Dei 3. p. n. 629. y l. 6. n. 252.*

CAPITVLO IV.

ES EL PATROCINIO DEL GRAN PRINCIPE SEÑOR SAN JOSEPH mayor, y mas poderoso con immensas ventajas, que el de cada uno, ò el de todos juntos los Angeles, y hombres, y Santos, en correspondencia à la superioridad de su Gracia, Santidad, y Dignidades superiores à las de ellos todos.

§. I.

63. DEseando Alexãdro Magno Coronarse en la Ciudad de Gaza por Señor de la Provincia toda, puso en su sitio lo mas aventajado de sus Exercitos. Duraba la resistencia en los cercados. Acudiò à sus Dioses por el favor en sus Altares. Y en esto ocupado, una Aguila, que volaba por el aire, dexò caer sobre la cabeza de Alexandro un terron, que le hizo doblar la cerviz. Tomaron sus Sacerdotes el sucesso por feliz Pronostico, y le asseguraron, que luego seria Señor del Pais, y se Coronaria en la Ciudad. Assi le sucediò, como escribe Diodoro. (133) No estrañarè yo, que algunos aun perseveraràn resistentes al combate de los esfuerzos, que les he opuesto, para rẽdirlos à la concordia, y cõfesion commigo de la maxima superioridad de la Sãtidad yà defendida del Gran Principe señor S. JOSEPH; mas para el vencimiento total pondrè yà à la vista el superior, y celestial terron, ò torrente del imperio de la Real Aguila JOSEPH, que nos dè quasi Pronosticos de el vencimiento en ello.

64 De Sandiocoro Rey de la India, quenta Iustino, (134) que haviendose retirado, aun no vencido, de la fortuna de Alexandro, por los campos, fatigado, y todo el rostro sudado, se puso à la sombra de un arbol à descansar. Entonces llegò à èl un Leon, que depuesta su Magestad Real, le lamiò el

(133) Diodor. li. 17. c. 2.

(134) Iustin. in Alex. l. 15.

ſudor de ſu frente, con extremado cariño, y con bra-dos paſſos ſe retirò à la ſelva de ſu morada. Conſultò el ſuceſſo à ſus Sacerdotes, y le anunciaron, que aunque tan deſvalido de auxiliadores, havia de ſer Rey, y vẽcedor de ſus contrarios. Aſsi ſucediò. O quantas veces el fuerte Leon de Judà puſo ſu boca en el ſudado roſtro de ſu Padre JOSEPH, y con ſu ſanativa lengua le lameria el ſudor! Què podèmos de ello vaticinar, ſino que el Principado de ſus Grandezas, que es la ſu yà referida de ſu ſuperior Santidad, ſaldria victoriosa à viſta de los esfuerzos de ſu poder y Patrocinio imponderable, participado ſingularmente del ſupremo de ſu ſuave Hijo, Leon Rey, y Señor de los mas alentados brios? Pues la virtud ſe entiende, ò por triumpho del esfuerzo, ò por la ventaja de la Santidad.

64. Y ſi no le parecia al otro Rey Seſoſtres de Canòpo que quedaba bastantemente acreditada la virtud del triumpho de ſu poder, ſi no era con entrar à viſta de todos triumphando, aſſentado ſobre las coronadas teſtas de los Reyes, (135) à quienes ſuperaba ſu gran de valor: (135) como le ha de parecer al Gran Principe de los Principes todos, el Divino JOSEPH, que quedaba triumphante ſagradamente ſu Santidad ſobre el apice de todas juntas las cabezas coronadas en el Cielo Empyreo, ſi no lo oſtentàra yo en ſu triumphante poder, y patrocinio ſin igual ſobre ellas, mas anunciativo de ello, que la Aguila ſobre la cabeza del Magno Emperador Alexandro? El Cielo Empyreo, porque es donde Dios mas manifieſta ſu grandeza, y gloria, es que por antonomaſia ſe llama *Santo, y morada de Dios*, y donde mas el poder divino brilla; pues à ſu dilatada eſtancia nadie le ha podido en realidad dàr ſmil. Los demàs Cielos, que en la mas comun opinion ſon diez, quanto mas ſe acercan al Empyreo, ſe vàn unos aventajando à otros, en excelencia del Santo Empyreo, y ſe explican tales por ſu mayor poder de dilatada eſphera; y por eſſo dicen algunos Authores, (136) que el Moble, que los abraza todos, es diez veces mas poderoſa ſu Eſphera en dilatarſe, que la octava Eſphera, y la tierra toda mil noveciẽtas y ſeſẽta veces. Y explica eſſe exceſſo de cercanìa al Sãto Empyreo cõ el poder de andar

(135) *Lucan. in Pharſ.*

(136) *Maym. lib. de Perplex. Boain l. 5. & alii.*

en veinte y quatro horas quatrocientos y seſenta y nueve quentos, quinientos y seſenta y dos mil ochociẽtos y quarenta y cinco leguas Alemanas, que son mayores, que las de España. Luego si en el Empyreo de la tierra, en el Cielo mas alto del mundo, en la Casa de la mayor Santidad, qual era la Casa de JESVS, MARIA, y JOSEPH, se ostentaba este Gran Principe el mayor de todas las criaturas juntas, mandando à los Supremos Reyes JESVS, y MARIA, en significacion de su mayor Santidad sobre todos juntos los Coronados Bienaventurados, es bien, que se sepa, que hoi passa lo mismo, y por lo mismo en el Empyreo Cielo, en expresion de la misma superioridad de la Santidad de mi Santissimo JOSEPH, que tiene el mayor poder: y que yo ahora lo proponga assi en la ostentacion de su omnipotencia, que oy goza, y exerce en el Cielo; y desde el Cielo Empyreo.

§. II.

65. PAra pintar el Celestial Principado, y poderio, que oy tiene el Gran Principe JOSEPH al modo, que le encargaba otra pintura del Cielo San Geronymo à Eustohuia: (137) *Cœlestem tibi pinge, &c.* dibuxarèlo en disseño de ello, al modo del otro Griego, que (138) para vender una casa, llevò por muestra un pedazo de un ladrillo de otra casa agena, pero digno de precio. Seguirè las authoridades dignas de aprecio de los libros, de los Doctos, y de los Santos; como en semejante ocupacion lo aconsejaba San Bernardo: (139) *Non opinionis propriæ conjecturas, sed divinorum librorũ sequar authoritatem.* Mas quisiera yo, que los Lectores de esto, presumieran, es para dàr sus assensos à la yà dicha mayoria de el señor SAN JOSEPH, por su gran poder, qual si fueran cartas enviadas à ellos de mi Santo JOSEPH para ello. Elias de fuera del mundo, donde està, no excusò enviar al Rey Joràn saludables avisos, siendo el Mensagero algũ Ministro Angelico: (140) *Allatæ sunt ei litteræ ab Elia Prophetâ, in quibus scriptum erat: hæc dicit Dominus Deus David patris tui, &c.* Y si estas cartas dice San Gregorio, que son las Celestiales noticias, que de Dios, por medio de sus Angeles, nos inspira en la lectura de los

(137) *Hier. epist. ad Eust.*

(138) *Yerocles in Apoph. Græc.*

(139) *S. Bern. ser. de Omniũ Sanct.*

(140) *2. Paralip. 21. 12.*

libros aptos para ello (141) *Quæ hic dicuntur, epistolæ sunt à Deo missæ, pro vita tua Dominus Angelorum tibi litteras mittit*: No fuera incongruencia imaginar, como que el Principe de los Angeles señor SAN JOSEPH las enviara por medio de alguno de ellos, qual superior de todos ellos, à los Lectores, para el dicho fin. Que si haviendole escrito una carta San Augustin à San Geronymo (142) el dia que murió, vino èl del Cielo à dàrle la respuesta; el Principe JOSEPH tiene para casos tales à los Angeles, à quienes mandarlo como superior de ellos.

(141) S. Gregor. hic.

(142) S. August. epist. ad Ciril. 202.

66. Sabida, que es de los Fieles la noticia Eclesiastica, de la guarda de los mortales por los Santos Angeles, que Dios encomienda à estos Santos Principes del Empyreo, uno especial para cada particular ordinaria persona, desde que nace: (143) Es de advertir, que à las personas, que son constituìdas en alguna dignidad, desde luego, que entra en ella, le dà el Señor otro mas superior Angel, por ser la tal persona elegida en cabeza de muchos, mas, ò menos eminente, conforme fuere la dignidad de la persona, para q̃ essos tales Angeles la dirijan, amparen, &c. acerca de lo conduciente al tal ministerio. (144) La Historia del Rey de Espaã Vamba nos denota esso; pues elegido Rey, se viò una Aveja volar de su cabeza al Cielo, (145) que el Piseno cree fue su ordinario Angel, que fue à avisar al Cielo, vinierã yà à la Custodia dicha otros mas superiores Angeles: (146) *Eò namque nanciscitur Angelos nobiliores, ut Reges quorum cor dicitur esse in manu Dei, ob singularem curam, quam gerit Deus, eis intendens, ut sui capita populorum.* Luego congruentemente es verisimil, que al Gran Principe JOSEPH le assignò el Señor muchos, y mui superiores Angeles Custodios, que le influyeran luces, y modos de cuidar de su Familia JESVS, y MARIA, de quienes era Cabeza, y Custodia. Pis: (147) *Et enim res est illustrior habere curam ejus, à quo effluxit gratia, quàm eidem gratiæ totis viribus ampliandæ curare.*

(143) S. Hier. in c. 18. Matth.

(144) Origin. in Num.

(145) Eudens. in Vamb. sub ann. 672.

(146) Pis. tr. de Angelis, pag. 237.

(147) Pise in fest S. Ios. pag. 264.

67. *Mas*: Aunque por malo que sea un hombre, no dexa Dios de dàrle Angel Custodio, ni permite, que el tal Angel lo dexe, y se vaya; con todo, por la dignidad, y virtud especial de los hombres mas insignes en Santidad, gustan mas los Angeles assistirle, y favore-

cerle, y Dios lo ordena assi, que sue da, assignandole mui muchos Angeles, que à lo menos con frequencia les acompañen. De que hai muchos exemplares en las Historias Eclesiasticas. Y San Ambrosio confirma esto cõ el aviso del Santo Propheta Eliseo que para consuelo de su paje le diò, diciendole, que eran mas los Angeles, que en su ayuda les assistian, que los contrarios: *Quò Sanctior quisq; dice el Santo Arzobispo,* (148) *cò communitior. Sic Eliseus Propheta exercitus Angelorum præsidia sibi adesse monstravit. Mira res! plures è Cœlo defensores meretur Sanctitas, quàm in terris oppugnatores adduxit improbitas.* Luego como el Gran Principe JOSEPH fue assignado para la maxima Santidad, fuera de la de su Esposa Virgen, mas, y mayores Angeles Custodios, y compañeros debia tener. Pise: (149) *Quò quis erit Sanctitate conspicuus, cò etiam arctius Angelos devinciet.*

(148) *de Virg. pag. mult. ser. de t. mult. be*

(149) *Pis. ib. pag. 306.*

68. *Mas*: Como el Gran Principe JOSEPH por su mayoria de Santidad, y de Custodia de JESVS, y de MARIA, era mayor que la de los Angeles, como de lo dicho, y de lo q̃ dirè, consta; què duda puede haver de la superioridad de poder, y Patrocinio sobre el de todas las demàs criaturas excepta la Virgen; y aun sobre el de todos los Angelicos Principes del Empyreo? Mas digno de este honor es el Gran Principe JOSEPH, que Mardoquèo lo fue del primado sobre todos los Principes de su Reino, con que tanto lo sublimò el Inclyto Rey de los Persas Assuero, por haverle defendido de las traiciones, que le tenian armadas contra su vida: (150) pues no à los Angeles, sino à JOSEPH se le diò la comission, que cumpliò, defendiendo à JESVS de las traiciones de Herodes, con que pretendia quitarle la vida. Y por tanto fue dignissimo, que su Hijo JESVS le diera, como le diò en retorno de tan heroica virtud, oriunda de su immensa Santidad, el Principado, no solo del mando sobre su Magestad, sino del Señorio, y superioridad sobre todas jũtas las criaturas racionales. Oigamos claro à mi Capuchino Pise: (151) *Si IOSEPH dormienti indictæ feriæ minimè obstiterunt, quin Angeli detulerint primatum inter Sanctos: quæ charismata arbitraris esse concessa eidem Sancto insomni, cujus animus rerum humanarum impatiens & unius tantùm Dei cupidine captus, ad eum jugiter*

(150) *Esther. 6. à n. 2.*

(151) *Pis. ub. sup. pag. 312.*

an-

anhelabat? Vt valet argumentum à minori ad majus, nonne & fas erit colligere ex gratiis factis dormienti, eas, quæ in eumdem insomnem congestæ sunt?

§. III.

69. Pero aun mejor, que en Mardoquèo, en el Archangel San Miguel brilla el dibuxo, y esplendor del Maximo Principado de el Gran Principe JOSEPH sobre los hombres, y los Angeles todos. Para lo qual es de advertir, que quando Dios dà à alguno alguna insigne ocupacion, ò lo destina para ella, le dà abundante virtud, y poder para su cumplimiento por sì, y para repartir en otros para su ayuda; como se vè en Moyses, quando lo destinò Rector de su Pueblo. (152) Es tambien sabida la batalla, y victoria, que obtuvo en el Cielo San Miguel contra Lucifer, y los de su parcialidad, defendiendo la vida de JESVS, y de MARIA, y en ellos el remedio de las almas, y aun el de los buenos Angeles, para que no cayeran; y esso hizo, por la virtud, y poder, que Dios para èl, y para que repartiera à los buenos Angeles, le diò: (153) *Michael, & Angeli ejus præliabantur cum Dracone, &c.*

(152) *Numer. 11 25.*

(153) *Apoc. 12. 7*

70. Diòle, pues, Dios al Gran Principe Miguel en premio del buen empleo de la superior gracia, y virtud, que le havia dado, empleàndola por sì, y por medio de otros, à quien la repartiò en parte, en la dicha defensa, que fuesse especialissimo defensor de la Iglesia, y de las almas, y señaladissimo Principe de los Angeles, y con singular potestad, y amparo de estos Angelicos Principes. Por lo qual el Gran Principe Miguel es el que ordena, señala, y manda lo Angeles, que vienen à ser Custodios de las personas de los Reinos, y de las otras muchas cosas, que escribe en su Libro de los Angelicos Principes del Empyreo el V. P. Capuchino Fr. Feliciano de Sevilla: (154) Y les manda, avisa, y ordena à los dichos Angelicos Principes, quando, donde, y como han de portarse en sus tales ministerios. Dicelo biẽ el Docto Pise: (155) *Credo ex præfatis, liquere satis omnes homines etiam sigillatim pertinere ad curã Michaelis Archangeli Principis Angelorum. Quomodo autem Principatus Michaelis melius insinuari posset, quàm ea nomenclatura, Archãgeli, quæ si unum individuum notat, affingi tantùm potest ei: cui convenit habere primas: siquidem*

(154) *P. Felic. lib. 2. de los Angelic. Princ. à. n. 2. ca. 1. & per tot.*

(155) *Pise tr. de Ange. pag. 234.*

dem, ut inter Præsules, unus est tantùm Archipræsul, Papa videlicet, ita inter Angelos unum credo esse tantùm Archangelum, qui Michael appellatur à quo innumera propè beneficia percipimus, mediantibus aliis Angelis.

71. Pues como donde mas asiste en algun modo la razon formal de alguna cosa, alli del tal modo mas brilla la cosa; haviendo, pues, sido mas real el poder del Principe JOSEPH en la defensa de la Vida de JESVS, y de MARIA, que el dicho yà del Principe Miguel (como asiste mas la razon formal del ser de una cosa en su viva persona, que en su imagen) brillando, pues, por èl tanto mas la defensa, que de JESVS y de MARIA hizo el señor SAN JOSEPH, que la de S. Miguel, y el poderio para ello mayor, como derivado, y commensurado con su mayor gracia, claro està, que en premio de ello se le debia, y se le diò mui mas poderio, y principado al señor SAN JOSEPH sobre todos los hombres, y Angeles, y su patrocinio mucho mas aventajado de consiguiente. En nota de lo qual, para mostrar el Gran Principe JOSEPH su Principado sobre todos los Angelicos Principes, y su semejante ventaja de Patrocinio, escribe el Padre Alloſa, (156) que enviò señor S. JOSEPH con un Angel un recado, y consuelo de su patrocinio à un Caballero su devoto, que estaba apesadumbrado, y el Angel vino prompto à su mandato.

(156) *Alteza lib. de la aficiõ del señor S. Ioseph.*

§. IV.

72. PEro què hai que admirarse de q̃ sea su Patrocinio, y su poderio sobre todos jũtos los Angeles, y hombres, si aun hoi en el Cielo, y en la tierra su querer no tiene resistencia de Dios, ni de Jesu-Christo, ni de la Virgen su Esposa? Pues es de aqui el axioma Juridico: (157) *Vincens vincentem te, multo magis vincit te.* Porq̃ como N. Divino JOSEPH fue elegido ab eterno por Dios, para superior, y Principe de toda su Casa, Familia, Hacienda, y Possessiones, como en figura del otro antiguo Joseph lo prophetizò el Real Propheta: (158) *Constituit eum Dominum domus suæ; & Principem omnis possessionis suæ*; por cuya causa el mismo Hijo de Dios, y su Santissima Madre estaban sujetos à nuestro JOSEPH, y promptos à la execucion, y concesion de

(157) *Lex de accessionib. ff. de div. & tempor. præscript.*

(158) *Ps. 104.*

su

(159) S. Lucas. su querer: (159) *Et erant subditi illi*: Y como, segun Theologia, la gracia consummada, que es la Gloria, (160) Gerf. serm. de Nat. V. no destruye, sino exalta la naturaleza: (160) *Gratia, & gloria naturam non tollit, sed extollit.* (161) Tho. in 1. Corint. 13. Lect. 3. Y (161) *Charitas nunquam excidit quia scilicet, sicut est in statu vitæ, ita permanet in statu Patriæ*; por esso tambiē los mismos respectos, y razones de filiacion, y de sujecion en gran modo, que entre Christo Señor nuestro, y JOSEPH huvo en la tierra. los hai tambien en el Cielo ahora: por lo qual alli JESVS, y MARIA le miran, y respectan como à Padre, y Esposo, y en todo le estàn obedientes, y hacen su voluntad.

73. No assi, no sucede con alguno, ni con todos juntos los Bienaventurados Angeles, y hombres; porque, como dice el Docto Cartagena, quando los demàs Santos, ò Angeles piden à Dios algo, es como sus siervos, rogādo; mas su Alteza Real, Principe de todos los habitadores de la Casa de Dios, su Iglesia Militāte, y Triumphante, pide como Padre con cierto authoritativo imperio, y lo consigue: (162) Carta. l. 4. hom. 3. (162) *Reliqui Sancti, etiam Angeli, & Seraphini*, dice este Author, *deprecatorie postulant à Christo Domino tanquam servi; IOSEPH autem auctoritativè quodammodò tamquam Pater illius, & sanè sicut Christus ipse in terris tamquam Patri ad nutum obsecundavit, ita in Cœlis acceptæ ab eo beneficentiæ non immemor ad nutum eidem tamquam Patri affectu filiali, quàm ab infantia concepit, ac perpetuò conservavit, ad nutum in Cœlis obedit.*

74. Esto mismo confirma de cierta ciencia MARIA Santissima su Esposa, diciendola à su Discipula: (163) *Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altissimo en la tierra. Todos los de el mundo han ignorado mucho los privilegios, y prerrogativas, que el Altissimo Señor concediò à mi Santo Esposo, y quanto puede su intercession con su Magestad, y commigo: El Señor tiene vinculados à las peticiones, y palabras de mi Esposo, grandes, y extraordinarios favores para los hombres, si ellos no se hacen indignos de recibirlos.* De donde colijo, que supuesto, que el Señor concede à mi Santo JOSEPH todo lo que pide, como se ha dicho, el decir aqui la Virgen, que à sus peticiones, y palabras tiene el Señor vinculados grandes, y extraordinarios favores, es, porque los demàs Santos, y Angeles, para alcanzar de el Señor algunos fa-

(163) ...sti. Civ. Dei 2. p. n. 93. y 892.

favores arduos, y dificiles de conseguirlos, se valen para ello del Patrocinio, è intercesion del Santissimo JOSEPH; y el Señor assi lo dispone, para que esso ceda en grandiosa honra del Santo, y todos los Bienaventurados le tengan mas, y mas veneracion, y submission: pues yà dixo Avēdaño: (164) *Omnibus Angelis honorandum voluit Deus IOSEPHVM.* O es el caso (como es verisimil, que esso se entienda) que quando sucede que el señor SAN JOSEPH ruega por algunos pecadores, cuyas gravissimas culpas, y criminalissimas causas piden en el Tribunal de la Justicia Divina la ultima, y mayor cõdenacion, hallan absolucio favorable, si por ellos ruega el señor SAN JOSEPH; lo uno, porque, como dixo MARIA Santissima à su Discipula, (165) señor SAN JOSEPH, en la presencia de la Divina Justicia, es uno de los mas grandes privados, para detenerla contra los pecadores. Y lo otro por lo siguiente, que dirèmos.

(164) *Avend. in Amphit. misericord.*

(165) *Mysti. Civ. Dei 2 p. n. 893.*

§. V.

75. SOberanissimo fue el consejo de la Beatissima Trinidad para la Redempcion del genero humano, y salvacion de las almas redimidas! Pues para lo qual, como no quiso el Verbo Divino hacerse hombre, sino de una Virgen Suprema, quasi infinitamente en Santidad sobre todas juntas las demàs criaturas, para que fuesse, por ser tal, la mayor remediadora de las almas para dicho fin; tampoco quiso el Padre Eterno, y el Espiritu Santo, que la Virgen fuesse Madre de Christo Señor N. sino siendo casada con JOSEPH, que haviendo de hacer las veces en essa Encarnacion por el Padre, y por el Espiritu Santo, fue immensamente mas digno, y Santo de todas las demàs criaturas juntas, y por tanto diesse su assenso al Mysterio de que pendia la salvacion de las almas, para que por el tanto, como los dos, MARIA, y JOSEPH fueron respectivamente entre sì, los que mas, con immensas ventajas, fueron ocasionalmente los mayores medios de el Mysterio, de que pendia la Redempcion, fuessen de el mismo modo, por quienes principalissimamente se salven las almas, que se salvan; conforme à lo qual dice el Docto Pise, que es mui dificil, que los adultos hombres se salven sin inter-

tervencion especial de MARIA, y de JOSEPH: (166) *Eamobrem ego piè hoc censeo, ægrè admodùm posse adultos fieri compotes Christi, MARIÆ, & IOSEPHI precibus inconsultis.*

(166) *Pise in fest. S. Ios. pag. 281.*

75. Pues como las obras de Dios son perfectas, y cabales, ordenò, para el complemento de el logro de la salvacion de las almas, y complemento de la cooperacion à ello por la Encarnacion, facilitar mucho esse negocio por medio de MARIA, y de JOSEPH. Para ello, pues, viendo, que el Tribunal de Jesu Christo Señor nuestro tiene mucho exercicio, aunque Justo, de Justicia, constituyò en MARIA Santissima un Tribunal todo de misericordias, no solo para dàr en èl à los que à èl acudieren, toda calidad de gracias, sino todo genero de perdones, è Indulgẽcias. Dixolo bien Dionysio Cartuxano assi: (167) *Volens Rex Messias Christus Dominus propriam exaltare, honorareque Matrem, constituit eam inter se judicem, nosque judicandos mediatricem; statuit eam apud se nostram advocatam, eatenus ut nisi per eam nihil nobis donetur, ita ut, si nos exaudiri, si indulgentiam gratiamque sortiri contigerit, totum per MARIAM nos adipisci sciamus, in cujus manu salus nostra reposita sit.*

(167) *Dion. Cartux. lib. de Laud. Vitæ Solitar. ar. 5.*

77. Mas como la obra Divina de perdonar, y favorecer à los pecadores, es obra en que se manifiesta mas todo su poder, como oponiendose mas fuertemẽte à su Justicia, como denota la Iglesia, diciendo: (168) *Deus, qui omnipotentiam tuam maximè, parcendo, & miserando, manifestas.* Y como suele, y puede haver pecados, y pecadores tan muchos, tan enormes, y tan circunstanciables, que el dissimulo de la Justicia Divina no puede facilmente (digamoslo assi) passar sin el merecido grande castigo temporal, ò eterno de ellos; y como atiende, que su Madre à los tales les tiene tan mayor compassion, como la que mas, por ellos, que por otros, aun de los Justos, quiso ser hecha Madre de Dios, como dice San Anselmo: (169) *Scio illam magis propter peccatores, quàm propter justos esse factam Dei Matrem. Quomodo ergo immanitas quælibet peccatorum meorum cogere poterit desperare veniam eorum?* Por ello, pues, la Bondad, y Santidad Divina Infinita, en atencion à la Bondad, y Santidad quasi Infinita de su Madre, le diò el quasi infinito poder de oponerse, digamos, à la Divina Justicia, irritada sum-

(168) *Eccles. Oratio in Dominic. 10. post Pentecost.*

(169) *S. Anselm. l. de Excell. Virg. c. 4.*

ma-

mamente contra los ya apũtados horribles pecadores. Por lo qual el Señor le diò à MARIA Santiſsima eſpecial facultad de favorecer à los tales, ſi acuden con tiẽpo à ſu Tribunal de miſericordia: y aſsi dice San Pedro Damiano: (170) *O MARIA! data eſt tibi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra, & nihil tibi impoſsibile, cui poſsibile eſt deſperatos in ſpem beatitudinis relevare.* Y Fulgencio Petrello gaſta un tomo entero en fundar, como bien la funda, eſta propoſicion: (171) *Beata Virgo MARIA Deipara habet jurisdictionem ſalvandi ſua intercesſione graviſsimos peccatores.*

(170) S. Petr. Damian. ſer. 1. de Nat. Virg.

Petrel. in de hoc art.

§. VI.

78. PVes para que la cooperacion de el ſeñor SAN JOSEPH, eſpecial en el Myſterio de la Redempcion, y Encarnacion, tenga, en correſpondiente modo, y celſitud ſingular, por medio de ſu Alteza Real, el completo modo de efecto en la conceſſion divina de las gracias, y ſalvacion de las almas, y puedan ellas en gloria eſpecial de eſte Gran Principe confeſſarlo, como en vaticinio lo confeſſaban todos los vaſſallos de Faraon al antiguo Joſeph con correſpondencia à ſu Dignidad de Principe eſpecialiſsimo de todos, y Salvador peculiar del mundo en modo particular: (172) *Vocavit eum lingua Egyptiaca, ſalvatorem mundi... Ioſeph erat Princeps in terra Ægypti*, por eſſo, pues, le diò Chriſto Señor nueſtro incomparable poder en la Judicatura del Tribunal de ſu juſticia, para templar ſus enojos contra los pecadores, porque no los caſtigaſſe como merecen, ſegun yà vimos, le dixo aſsi de nueſtra Señora; y gran parte le diò tambien en la juriſdiccion, y exercicio de la Virgen ſu Eſpoſa Reina en ſu Tribunal de la miſericordia; en tan altiſsimo grado de honor, y poder, qual Aſſeſor de eſſa Emperatriz de las criaturas, que ſin ſu Eminentiſsimo Eſpoſo Principe ſin ſegundo de todas las miſmas criaturas, no reſuelve, ni juzga cauſa, ni concede gracia, ò favor à alguna criatura, ſin el conſejo, parecer, y beneplacito de ſu Potentiſsimo, quanto Santiſsimo, y Digniſsimo Eſpoſo ſuyo JOSEPH, à quien por todo eſto tan ſuperior en ello ſobre todas juntas las criaturas, le hace primero, y el mayor con exceſſo immenſo, ſu Coadjutor

(172) Geneſ. 41. v. 45. & 42. v. 6.

tor en su Tribunal altissimo.

79. A esta verdad le dà passo el siguiente testimonio de autoridad. Refiere, pues, (173) el P. Jesuita Torres, (173) que un Religioso de su Orden, Varon prodigioso en Santidad, y milagros, haviendo estado dudoso, si dexaria de hacer una devociõ, que solia hacer en obsequio del señor SAN JOSEPH, por ser larga, y tener muchas ocupaciones; aquella misma noche viò en vision sobrenatural un gran Palacio admirable, en que assistia un Rey. Y alli hallandose èl en su presencia, le remitiò con agrado à la Reina por el despacho de un memorial suyo, que era el del pensamiento yà referido. Fui, pues, al Tribunal, y presencia de la Gran Reina, que me recibiò con benevolencia (dice el tal) estaba acompañada de el Gran Principe señor S. JOSEPH, al qual le dixo la Reina, despues de conferirlo con èl, y dadole quenta de todo lo que contenia mi memorial; no queriendo determinar, ni conceder cosa alguna, sin que primero significasse, y mostrasse su voluntad, y gusto tambien el Gran Principe JOSEPH, à quien la Divina Reina decia con grã; de ternura, y amor: JOSEPH, *què os parece esto de este memorial? Concederais esta peticion, y propuesta? Dispondrais aqui este negocio, que con este memorial me ha suplicado? Què os parece, y que sentis de esto, JOSEPH?* Y contando el dicho Siervo de Dios este caso, dixo: Entonces conocia mi alma con gran claridad, y certeza, que el conferir, y tomar parecer primero la Reina, y no querer hacer, ni determinar cosa alguna, sin que interviniesse primero tambien el gusto de aquel Gran Señor de la Corte JOSEPH, lo hacia la Reina, por el gran gusto, que en ello tenia Dios, que assi honrasse à este Gran Principe JOSEPH, y mostrar su gran poder para con JESVS, y MARIA; y para que supieramos, que para tener buen despacho de el Cielo nuestros negocios, es bien acudir primero al poder, y Santidad de el Gran Principe JOSEPH.

§. VII.

80. AL mundo ha admirado lo que hizo el Rey Faraon con el antiguo Joseph, en prueba de su tal superior gracia del Cielo, sin igual alli, y en testimonio authentico de el singular poder, como à su

mayor Privado, que le daba, dandole el Principado de sus Dominios en el Anillo, q̃ servia de Sello Real, con que sellaba, y authorizaba todas sus ordenes, y expressaba su imperial resolucion, y ultima voluntad: (174) *Tulitque annulum de manu sua, & dedit eum in manu ejus.* Para que sellara JOSEPH, dice el P. Cornelio, en nombre del Rey todo lo que quisiera à su voluntad: (175) *Cornel. Iuxta Tropologiam regius hic Cognatorius erat, quem Rex tradidit IOSEPHO, ut nomine suo, quæ vellet, decerneret, & obsignaret.* El qual privilegio raro, y de suprema authoridad lo aplica Novarino al de nuestro Supremo Principe JOSEPH. (176) *Novarin. in umbr. Vir.* No diò el Sello de Potestad, y mando à su Divino Hijo: (177) *Hunc Pater signavit*, el Hebreo, *sigillavit Deus. Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra*, essa potestad y poder de Tribunal, y authoridad suprema diò Jesu Christo à la Reina su Madre, y à su Esposo JOSEPH, como uno, que son los dos en el querer, para que en el Cielo, y en la tierra, haciendo los dos como un Tribunal de misericordia, determinara, y ordenara el uno, lo que el otro, MARIA, y JOSEPH à una.

(174) *Genes. 41. 42.* (177) *Ioa. 6. 27. & Matth. 28. 18.*

81. Del Anillo, que el Gran Principe señor SAN JOSEPH diò à la Gran Reina de los Santo Angeles MARIA Virgen perpetua en su Desposorio, en prenda de la firmeza de sus reciprocos castos amores, hai quiẽ diga, que tenia dos preciosissimas piedras; y una de ellas debe de ser la que dicen, que tienen con gran aprecio en un arca, debaxo de once llaves, los Perusianos: (178) cuya piedra se llama Onich; y con ella han experimentado favores, y milagros. Y otros dicen que era de Amethysto, y que el Estado de Saboya goza esse thesoro. Pues què seria esso, sino que en un corazon, qual era el de MARIA, y JOSEPH, estaban impressos los dos con el fuego del Espiritu Santo, que con gran ardor Divino assistiò en su Desposorio; para que como el querer, ò no querer de los dos, era uno, tambien la potestad; pues à esta, dice Lyra, la significaba el Anillo de el antiguo Joseph: (179) *Tradidit illum annulum Pharao IOSEPH in signum potestatis sibi concessæ.*

(178) *Carta. Ap. P. F. Gabr. de S. Mar. l. de S. Ios. fol. 72. y Lyra ap. Torr. Ass. C. pag. 603.*

(179) *Lyr. in 41. Gen.*

82. Y aun es presumible, no sin verisimilitud, que en una de las dos preciosissimas piedras del Anillo del Desposorio de MARIA,

RIA, y JOSEPH, que hemos dicho, estuviera impressa la Imagen de MARIA Reina, y en otra de las dos proximas piedras, la Imagen de el Gran Principe JOSEPH, quasi para denotar, que en los ordenes, y executiones de el Tribunal de la misericordia de los dos, como hemos yà dicho, se estàn mirãdo los dos desde su Despoforio, y para siempre en el Throno uno mismo de gloria, en que estàn los dos con JESVS, à sus lados, para atender el uno al otro al rostro, que hace alguno de los dos en lo que en su Tribunal quieren consultarse segun lo yà dicho, para cõformarse enteramẽte los dos en los despachos de su Tribunal de misericordia, mediando el beneplacito en ello del Divino JESVS. Y doi prueba para ello.

83. Mandò Dios antiguamente en el Exodo, que se hiciera un Propiciatorio de misericordias; y que à sus lados tambien se pusieran fundidos de oro dos Querubines mirãdose uno à otro, y al Propiciatorio: (180) *Fecit, & Propitiatorium id est, oraculum de auro mundissimo. Duos etiam Cherubim ex auro ductili quos posuit ex utraque parte Propitiatorii, seque mutuò, & illud respicientes.* De estos dos Querubines escribe Arias Mõtano q̃ el uno era en imagen de hombre, y el otro de muger. (181) De estos Querubines dice el Doct. Cartagena, que significaban à MARIA, y JOSEPH, conjuntos con el quasi Anillo del vinculo del Matrimonio, y Despoforio, que en atencion al piadosissimo JESVS, que tienẽ en medio, se mira el uno al otro de essos dos Esposos, para resolver, y conferir el beneplacito el uno del otro en la judicatura del Tribunal de su misericordia, en agrado de Jesu Christo Señor nuestro. Cartagena assi: (182) *Cherubim isti inter se conjunctissimi, MARIAM & IOSEPH Matrimonii vinculo conjunctos significant per quos Deus qui aderat in Arca Sacra humanitatis Domini, misericordem ac propitium se exhibet votis, & precibus vestris.* Luego lo yà dicho de las Imagines de MARIA, y de JOSEPH, gravadas en el Anillo de su Despoforio tiene alguna verisimilitud; y que el Divino Señor assi lo dispondria en dibujo, y vaticinio, de que los dos Divinos Esposos despues desde el Throno de su gloria, haciendo como un Tribunal de misericordia para los mortales, recipro-

(180) Exod. 37. 6

(181) Arias Mõt. in suo Apparatu.

(182) Cartag. li. 4 hom.

camente para ello unidas sus volûtades, firmaràn sus despachos piadosos, para que se verifique, que en todo, y siempre, procedian por unos mismo rumbos respectivamente: *Eodem tramite, &c.* y proceden los dos Castissimos Esposos, MARIA, y JOSEPH.

84. Y dà calor mas ardiẽte à aquesto, lo q̃ refiere la Madre Agreda, diciendo assi: (183) Quando los dos Divinos Esposos, MARIA, y JOSEPH caminavan à Egypto desde Jerusalen, huyendo de la crueldad de Herodes, que pretendia quitar la vida al Infante JESVS la Virgen Santissima sabiẽdo, que su Deuda Santa Isabel estaba en la Ciudad de Hebròn con su Niño Juan, al passar por cerca de allí los dos Virginales Esposos, se inclinaba la Divina Señora à ir alla à visitarla. Pero el gran cuidado, que llevaba el señor SAN JOSEPH la previno, diciendola: *Señora mia, yo juzgo, que nos importa mucho no detener un punto la jornada, pero adelantarla todo lo posible, para retirarnos luego del peligro. Y por esto no conviene, que vamos por Hebròn, donde mas facilmente nos buscaràn, que en otra parte.* Respondiò la humildissima Reina: *Hagase vu stra voluntad; pero con ella pedirè à uno de estos Espiritus Celestiales, qu. vàn con nosotros, vaya à dàr aviso à Isabel mi Prima de la causa de nuestro viaje, para que ponga en cobro à su Niño; porque la indignacion de Herodes no descansarà hasta llegar à ellos.* Veasse en esto la gran confirmacion, de lo que vamos diciendo: pues siendo aquel Angel de ambos en aquella ocasion, y tocandole à la Virgen el embiarlo à lo dicho, y pudiendolo hacer aun mentalmente, no lò hizo sin la consulta, y beneplacito de su Esposo JOSEPH, como, segun hemos y à dicho, el despacho de los actos de el Tribunal de la misericordia, que se le cometiò à la Virgen, es en singular modo tambien de JOSEPH, con el supremo poder, que por la yà propuesta ventaja de su Santidad le hizo participe el Señor en la judicatura de las causas de los mortales. Y assi por el tanto, quando ofreciremos algun obsequio al señor SAN JOSEPH creo, le serà mui mas accepto, si haciendo memoria honrosa de su grandiosa Santidad, y superior poder, se lo ofrescamos con la Decima siguiente.

(183) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 521.*

IOSEPH mi Señor querido,
el mas Santo de los Santos
Angeles, y hombres, quantos
juntos havrà, y ha havido:
Por quien sois, humilde os pido
(y porque, segun repàro,
teneis el poder mas raro,
despues de Christo y MARIA)
que admitais esta obra mia,
con que os pido vuestro amparo.

Y no dude lo lograrà, que por esso, entre otras razones de ello, apareciēdosele MARIA Santissima al Padre Balthasar Alvarez, dela Cō-pañia, le encomendò especialmente la devocion con su Santo Esposo, señor SAN IOSEPH. (184)

(184) 3ta P. Loh. in Bibl. Man. V. hoc verb. Mar. §. 5. n. 41.

CAPITVLO V.

INSINVANSE CON PARTICVLARES EXPRESSIONES lo universal, y maximo poder del señor SAN JOSEPH, radicado en la yà propuesta ventaja de la Santidad de su Alteza Real.

§. I.

85. TOda la summa de las virtudes està situada en la charidad, ò amor divino, segun aquello de San Augustin: (185) *Definitio brevis & vera virtutis, ordo est amoris.* Amar es volar el amante al amado, dice Pise: (186) *Amare volare est.. ea quippe amoris indoles est, ut amantem aliò transferat.* Dos son las alas de la Ave Mystica de la charidad, y amor sagrado, escribe S. Gregorio: (187) *Duo sunt præcepta charitatis*, una volante hacia Dios, y otra hacia el proximo, *Dei videlicet amor & proximi.* Y quanto los vuelos de la racional ave amante son mas fogosos, se transforma dicha ave en Aguila Real, aventajada à todas las

(185) S. Augu. li. 15. de Civ. c. 22.

(186) Pise tr. de S. Ioa. Ap. pag. 393. & 202.

(187) S. Greg. ho. 17. in Evā.

n las otras en la velocidad, y r felicidad del subir à lo mas alto de la perfecciõ y Santi

(188) S. Aug. 9. Eth. Nicom. c. 8. dad, dice Augustino: (188) *Qui amat ardentiùs, currit velociùs, pervenit citiùs.* Esta espiritual Ave es especialmente el señor SAN IOSEPH, que de tal Ave passò aventajadamente à Aguila Real, volãdo sin par à Dios, y al proximo amados, con las dos alas, ò vinculos de la charidad, y Santidad, y poder en el Cielo, y en la tierra, que

(189) Ezech. 47. 13. ya hemos dicho: (189) *Quia IOSEPH duplicem funiculum habet.*

86. Oyeme Ecequiel, le

(190) Ezech. 17. à n. 1. dice Dios à esse su Propheta: (190) *Factum est verbum Domini ad me, dicens.* Proponeles à los de la casa de Israel un enigma: *propone ænigma*: diles, que descifren un Acertajòn; *narra parabolam ad domum Israel.* Y diles: que es cosi cosa; que un Aguila grande, de alas grandes, llena de plumas de variedad volò al Libano, y de alli tomò la sũma, ò medula del Cedro: *Et dices, Aquila grandis magnarum alarum, plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medulam Cedri.* Y otra Aguila grande con grandes alas, y muchas plumas vino despues de la otra, como siguiendola: *Et facta est Aquila altera, magnis alis, multisque pennis, quasi mittens radices suas ad eam.* No se si Ecequiel, dandose entonces los otros por vencidos, descifrò privadamente à mi intento siguiente el tal enigma.

87. Algo es correspondiente este enigma al otro q (191) Apocal. 12. à n. 1. viò S. Juan en el Cielo: (191) *Signum magnum apparuit in Cœlo* Viò, pues, à una admirable muger, que era la Gran Reina Coronada MARIA Virgen, preñada del Redẽptor del mundo, *& in utero habens*, que clamaba por parirlo, para gran gloria de Dios, y remedio de las almas *clamabat parturiens.* Essas ansias de esta Virgen eran, ò explicaban la medula del Cedro, la summa de sus virtudes, su intensissima charidad, ardentissimo amor de Dios, y del proximo, con que en gloria de su Magestad, y en remedio de las almas, que queria Lucifer estorvar, destruyendo à Iesu-Christo, que era aquel preñado de la Virgen, ella, oponiẽdose al enemigo serpentin, con quien el Aguila tiene especial enemiga, pidiendo, y recibiendo del Señor Altissimo dos grandes alas de Aguila, *datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ*, debaxo del amparo de sus protegentes Aquilinas alas, volando à Dios su centro, y

lugar proprio, amparò à su Hijo, y à los mortales, del intento de la maldita serpiẽte, *ut volaret in desertum in locum suum.* Y en virtud, ò atencion à esto se le ha dado à MARIA Santissima, qual en premio de essa su quasi infinita charidad, gracia, y Santidad, poder maximo, para amparar en su Tribunal de misericordia à todos los mortales, aunque sean los mayores pecadores, si con tiempo se ampàran de esta Reina, y Madre de misericordia; y se le concediò maximo privilegio, cõcorde con su maximo poder, y patrocinio universal, q̃ todas las gracias, indultos, y mercedes, q̃ el Altissimo concediere à los mortales, vengã del Cielo por las manos, y beneplacito de esta Santissima, y charitatissima Reina del Cielo, y tierra: (292) *Nul la gratia venit de Cœlo ad terram, nisi transeat per Manus MARIÆ.*

(292) S. Bern. in quod. serm.

88. La otra Aguila grãde, que dice Ecequiel, de grandes alas, muchas plumas, es el Gran Principe señor SAN JOSEPH, que como Assesor unico de la Reina su Esposa, con quien en su Tribunal de misericordia confiere todos los negocios, y despachos, y los firma con las muchas plumas de su Assesoria, para que salga al mundo; es sin duda, que assi sucede, exercitando su summa charidad, amor de Dios, y de los proximos con sin igual poderio, radicado en su immensa ventajosa charidad, y gracia, que yà hemos defendido en este tratado; cuya medula, ò summa se le deriva del Eminẽtissimo incorruptible Cedro de su Santidad, en participacion especial del Libano de la Santidad, y poderio de su Augusta Consorte, MARIA Virgen, *venit ad Libanum & tulit medullam Cedri.* De donde podemos decir, que el Tribunal de MARIA, y IOSEPH, y el de IOSEPH, y de MARIA, es mixto, es uno, donde las causas del Tribunal de la misericordia las mira, y despacha con su Assesoria, JOSEPH; y las pertenecientes à la judicatura de JOSEPH misericordioso, las mira, y despacha qual proprias suyas MARIA Clementissima: (193) *Quia mixtum reputatur tanquam unũ vbi adest eadem ratio magnop. re vigetque eadem proportionalis intentio verisimilis disponentis: & quando qualitates in mixto concurrentes sunt inter se compatibiles & judicium idem est de toto quoad totum, & de parte quoad partem.*

(193) Lex vel univers. ff. de pign & furd. cons. 33. n. 29.

89. Y como no hai con-

currẽtes calidades entre todas juntas las criaturas consimiles à las de JOSEPH en orden à MARIA, sino con immensa distancia: por sus ventajosas Santidades, amor Matrimonial, Madre, y Padre ambos de JESVS, alteza una de ambos en el Solio Hypostatico, y Throno uno de los dos tan superior en la gloria, &c. no hai alguno de los Bienaventurados, y por el consiguiente, ni de todos ellos juntos; ni Patrõ en el Cielo mas poderoso, ni mas ni tanto, que lo sea mas universal de todos los mortales, y para todas sus causas, negocios, y necesidades, como el Gran Principe señor SAN JOSEPH, despues de la Gran Señora de los Angeles, MARIA, como bien dixo Isolano: (194) *Mortalium inter Patronos apud Deum arbitror Sanctum IOSEPH esse efficatiorẽ, & post beatam Virginem Reginam esse præstantiorem*; cuya ventajosa eficacia de su poder se ha de mensurar en ventaja, al modo proporcional del de essa Reina, sobre la eficacia de todo el poder jũto de todos los Bienaventurados, como la prestancia de la gracia, y Santidad sobre todos ellos juntos de essa Divina Reina. Pues essa diccion *Post* denota al Principe de los Principes del Cielo todo JOSEPH (pues todos son nuestros Patronos) aventajado à todos ellos, como en la Santidad, en su poderio, de adonde es este oriundo; lo qual apoya mucho Ciceron, diciendo: (195) *Optimus longè post homines natos. Y causa enim est post urbem Impyrii Cœli conditã, hæc inventa sola, in qua, &c.*

(194) Isolan. part. 6. 19.

(195) Cicer. in optimo genere orãd. & in Catilin.

§. II.

90. ESaqui de advertir tãbien, que (196) segũ el Padre Suarez: (196) la eminencia de los lugares del Cielo Empyreo no se mide por lo mas alto, ò baxo de èl, sino por la dignidad del q̃ le ocupa; y como la del Gran Principe JOSEPH es como hemos yà dicho, la dignidad mayor sobre todas jũtas las de todas las criaturas, como su gracia, y poder, es claro, que està con su Esposa en el mismo Throno, y mas cercano con JESVS, y MARIA, cuyas dignidades son mayores, pero del Orden Hypostatico, como JOSEPH respectivè. Es tambien de advertir, que alli en el Espejo voluntario, q̃ llamã, de la divinidad, conocen los Bienaventurados muchas de las cosas, y criaturas del mundo preteritas, presentes, y futuras, mas, ò me-

(196) Suar. to. 2. in 3. p. q. 57.

menos conforme Dios alli quiere representarles: Pero este mas, ò menos no es por la mayor dignidad Sãtidad, ò otros respectos precisamente, aunq en parte, creo sucederà darle Dios à algunos Bienavẽturados por respecto de esso algunas ò muchas noticias de lo dicho, en especial gloria accidẽtal de ellos (197) en ello, segũ aquello: (197) *Ioa.* 15.14 *Vos autem dixi amicos; quia omnia, quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Y yà se vè, que siendo el Bendito JOSEPH mas amigo de su Hijo JESVS, que todos en el Cielo, ha de gozar su Alteza Real mas que ellos esse honor aun solo por esse respecto. Empero, como es Doctrina cierta de los Doctores, (198) que à los Bienaventurados se le dà mayor noticia de las cosas, q en algun modo les pertenece el saberlas, por los respectos, ò depẽdencias de ellos ò de sus estados, aunque no sean tan Santos, como otros del Cielo; y como el Gran Principe señor SAN JOSEPH tiene tanto en la judicatura del Tribunal de su Reina, y Esposa, por cuya razon tiene ella mas noticia de todo, y de todos, que el resto todo de los Cortesanos del Cielo; por el tãto, pues, en singular gloria tiene el señor SAN JOSEPH despues de la Virgen mas noticia de las cosas, personas, necesidades, &c. del mundo, que todos juntos los del Cielo; porq assi lo pide su mayor patrocinio, y poderio yà dicho: pues, como dice Alberto Magno: (199) *In perfectè ordinatis ad majorem potentiam, sequitur major scientia.*

(198) *Sendin in nota 3. ad 2. p. Mysti. Civ. Dei.*

(199) *Alb. Mag. sup. Miss. est, c. 149.*

91. De donde le viene tambien à nuestro Gran Principe JOSEPH el particular honor, semejãte respectivè à la Gran Emperatriz de todo lo criado que del Señor Divino tiene concedido, que para exercer, y explicar aquelle su superior poder en el Cielo, y en la tierra, se experimente, que en todas las cosas, negocios, necesidades, y personas sea admirable su poderio, y auxilio para todos quantos para ello se valieren dignamente de su Alteza Real, como lo experimentò, y confessaba Santa Teresa, (200) y lo publica Santo Thomàs en estas palabras: (201) *Quibusdam Sanctis datum est, in aliquibus specialibus causis præcipuè patrocinari, sicut Sancto Antonio ad ignem, &c. at Sanctissimo JOSEPH in omni necessitate, & negotio concessum est opitulari, & omnes ad se piè confugientes defendere, fovere, &*

(200) *Teres. in vit. c. 6.*

(201) *S. Tho. 4. p. dist. 45. q. 5. ar. 2. ad 2.*

paterno affectu prosequi.

92. Y por esso, compadecida la Santa Teresa alli de vèr, que siendo tantas nuestras miserias, y necesidades en este mundo, no acuden por el remedio universal de ellas al gran poder, y charidad de mi Santo, que todo lo puede, ruega à todos, q̄ si no la creen en esso à ella, que lo prueben con obsequios, y obsecraciones del Santo mio, y lo verán por experiencia, como dice en esso verdad. Ç de la misma compassion, y mayor charidad de la Grā Reina, y Señora de los Santos Angeles movida esta Señora, tira à mover à todos à lo mismo, diciendo:

(202) *De aqui adelante en lo restante de tu vida procura adelantarte en la devocion, y cordial afecto de mi Santo Esposo, y bendecir al Señor, porque tan liberal le favoreciò, y por el gozo, que yo tuve de conocerlo. En todas tus necessidades te has de valer de su intercession, y solicitarle muchos devotos, y que tus Religiosas se señalen mucho en esto.* Y es de tanta monta este aviso, que le dice la Virgen alli à su Discipula; *y por la noticia, y luz, que de esto has recibido, quiero que seas mui agradecida à la dignacion del Señor, y al favor, que en esto hago contigo.*

(202) *Mystic. Civ. Dei. 2. p. n. 893.*

93. Este grandioso beneficio hace por medio mio al que este tratado leyere, el Gran Principe señor SAN JOSEPH con Regia liberalidad, y abundancia, franqueandoles en ello un amplissimo thesoro de todos bienes en ello vinculados. Porque como este Gran Principe siempre ha ìdo, y và por los mismos caminos, que su Esposa, como hemos dicho, *eolem tramite, &c.* Haviendo, pues, la Divina Reina communicado à este Benditissimo Principe tanto del thesoro de sus gracias, y poder, quanto èl pudo recibir, y esto con gran liberalidad de amor charitativo, como dice San Bernardino de Sena: (203) *Credo, quòd Beatissima Virgo totum Thesaurum cordis sui, quem IOSEPH recipere poterat, ei libentissimè exhibebat*; quiere el Señor, q̄ sea del señor SAN JOSEPH, que, como dice un Docto, (204) es aquel thesoro, de quien dice el Sabio, que el que lo descubre, descubre un thesoro de todos bienes, y remedios. (205) *Amicus fidelis protectio fortis, qui autem invenit illum, invenit thesaurum.* En lo formal es este thesoro del señor SAN JOSEPH para todos, todo bien, aunque en lo material no sea pella de oro;

(203) *S. Ber. ser. de S. Ios.*

(204) *P. F. Gabr. à S. Mar. l. S. Ios. pag. 95.*

(205) *Eccli. 6. 14*

oro; porque con èl obſecrado, y obſequiado ſe puede lograr todo remedio. Guſtadlo, y vereis quan ſuave es el Santo, para ſocorreros con las diligencias dichas: (206) *Guſtate, & videte, quàm ſuavis eſt Dominus IOSEPH.*

(206) *Pſal. 33. 8.*

94. Para mover Narſes à los Lõgobardos, à ir à ganar con conquiſtas à Italia, les enviò un preſente de las frutas hermoſas de aquellos Paiſes. (207) Catòn moviò al Senado Romano à ir à cõquiſtar à Carthago, moſtrandole unas dulces Brebas de eſſa Ciudad. Don Jaime el Conquiſtador ſe acabò de mover à ir à ganar à Valencia, poſſeida entonces de Moros, alentado de unos higos, y granadas de aquella Capital deſde el Caſtillo de Albarracin. Y eſtando en Tortoſa, à ir à tomar à Mallorca, por unas azeitunas, y queſo, que de eſſa Isla le dieron por poſtre. Y por què fue eſto? Porque guſtando los ventajoſos ſabores de eſſas frutas, el apetito del guſto los eſpoleò à ir à experimentar la verdad de tales frutos, aun acoſta del trabajo, y gaſtos de ſus empreſſas. Pues guſtad como yo, decia Santa Tereſa, los frutos de la devocion, è interceſsion del immenſo univerſal amparo del Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, y experimẽtareis guſtoſamente ſus Sagrados dexos. Empero, para q̃ mas os movais à ello, os irè poniendo à la viſta algunos varios frutos de lo miſmo, que en todos tiempos han experimentado los devotos de ſu Alteza Real ſeñor SAN JOSEPH, porque le tomaron el guſto à ſu aventajada Santidad, y poderio, yà propueſto.

(207) *P. Hortig. en ſu Corona etern. pag. 242. y Mied. en la vida de eſte Rey.*

§. III.

95. CHriſtiano; qual es tu trabajo? El de tal, o tal enfermedad. Quiſieras ſanar de ella? O! y como que quiſiera! Bien, que como dicen los Medicos, (208) *pars ſanitatis eſt voluntas ſanandi.* Pero eſſe querer ha de ſer verdadero, poniendo los proporcionados medios para ello; que lo contrario es no querer debidamente, como hace el perezoſo: (209) *Piger vult, & non vult.* Pues valete para ello del immenſo poder del Gran Pricipe ſeñor SAN JOSEPH, con obſequios, y ſervicios loables, y con fè piadoſa. Que eſſas condiciones examinò Chriſto, Medico Divino, en el Paralitico de la Piſcina, para ſanarle: (210) *Vis ſanus fieri? ſurge, tol-*

(208) *Ap. Horti. lib. ſup.*

(209) *In verb. 13. 4.*

(210) *Ioan. 5. v. 6. 8.*

te gravatum tuum, & ambula: & statim sanus factus est. Entre otros muchos testigos de experiencias, que hai de aquesta verdad, es mui autenticado el testimonio de Santa Teresa, que dice: (211) Como me vì tan tullida, y en tan poca edad, y qual me havian parado los Medicos de la tierra, acudì à los del Cielos, para q̃ me sanassen, que todavia deseaba la salud, aunque lo llevaba con mucha alegria. Contentè à hacer nueve Missas de Missas, y cosas mui aprobadas de oraciones; y tomè por Abogado, y Señor al Glorioso S. JOSEPH, y encomendème mucho à èl; y vì claro, que assi de esta necesidad, como de otras mayores de honra, y pèrdida de alma, este Padre, y Señor mio me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta ahora, haverle suplicado cosa, que la haya dexado de hacer. Es cosa, que espanta, las grandes mercedes, que me ha hecho Dios por medio de este gran Santo, de los peligros de que me ha librado, assi del cuerpo, como del alma. Es imponderable su poder para todo. *Hasta aqui la Santa.*

(211) S. Teres. en su vit. cap. 6.

96. Dime, muger desacertada, te hallas en el temor de que se descubra tu deshonra, ò tu ilegitimo preñado? Quieres remedio para salir de esse conflicto? Si, por cierto. Ea, yà haviendo sucedido essa culpa, y flaqueza, no desesperes del remedio, no por medio del aborto, que algunas con tan horrible pecado, y maldades conexas con esse, suelen procurarlo, y de ordinario con esso obligan à Dios à que permita, que se publique su deshonra, sino valete del poderosissimo poder del señor SAN JOSEPH. Implora instantemente su favor, ofreciendole, ò haciendole para ello algun particular servicio. Dàle palabra de la emmienda de esse tu yerro, y de las demàs tus culpas: y pidele el remedio dicho por la gran afliccion, que padeciò su Virginal Esposa MARIA, viendo, y sabiendo, que el Santo su Esposo la queria dexar, por el rezelo de si era mal havido su preñado, que te saque à ti de tu conflicto; y fia, que lo harà mui en favor de tu honra, y de otras conveniencias. Como refiere un Escriptor, (212) lo consiguiò una señora con un casamiento, en que le iba su honra, lograndolo marabillosamente por el poder de señor SAN JOSEPH, à quiẽ ha-

(212) P.F. Gabr. à S. Mar. l. S. Ioseph. pag. 102.

hacia una fiesta en honra de el Santo cada año.

97. Pretendes, amigo, hacer algun viaje? O quantos peligros suele haver en los caminos, especialmente si llevas contigo dinero! Como lo supone con la experiencia S. Gregorio: (213) *Deprædari ergo desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Pues advierte, que es mui experimentado medio de seguridad en esso, el encomendarse para ello al gran patrocinio de señor SAN JOSEPH, especialmente suplicandoselo por devocion, y memoria de los trabajos, y peligros, que tuvo el Santo, quando con el Niño JESVS, y su Esposa caminò à Egypto. Assi lo aconseja el Docto Juan Echio: (214) *Omnes, quibus periculosæ instituuntur profectiones, locaque abeunda sunt parùm tuta, semet Sancto IOSEPH committere debent & ex illo comitatem, securitatem, tutelam, & intercessionem petere, & fideliter sperare.* Assi lo experimentò un grave Religioso de S. Benito, que refiere Graciano, (215) que siendo devoto, y meditando muchas veces en los trabajos del camino del señor S. JOSEPH à Egypto, en compañia de JESVS, y de MARIA, y hallandose despues en un camino, que hizo, mui afligido, y cercado de riesgos, se le apareciò JESVS, MARIA, y JOSEPH en trage de un Niño, de una Doncella, y de un Anciano, caminantes, que lo guiaron por seguro camino. Y llegando, y dexandolo al Religioso en el lugar, donde iba, desaparecieron de alli.

(213) S. Greg. ho. 11. in Evang.

(214) Io. Ech. ho. 3. S. Ioss.

(215) Gracian. l. 5. de S. Ioss. c. 4.

98. Hai no pocos, ni pocas de los casados, que suelen carecer del fin, y aun Ethymologia del Matrimonio de los Christianos, que sobre ser la paz entre ellos, y otros grandes bienes, à veces fixa en ellos mil aflicciones, por la falta de sucession, y fruto de hijos. San Augustin dice: (216) *Matrimonium ex hoc appellatum est, quòd non ob aliud debeat fœmina nubere, quàm ut mater fiat.* Y como, aunque el señor San JOSEPH no fue Padre natural del Hijo natural de su Virginal Esposa, fue como causa, ò condicion sine qua non, que su Esposa fuera Madre; pues fue Decreto Divino, que MARIA Virgen fuesse Madre en quanto desposada con JOSEPH; fue por el tanto JOSEPH Padre Matrimonial de JESVS, como ya diximos, lo llama Cornelio; y por tanto es uno de los especiales privilegios, concedidos al señor

(216) S. Augustin. 19. contra Faust.

SAN

SAN JOSEPH, que los casados tengan en su Matrimonio hijos, si para ello se valen de el Santo, obligandolo con oraciones, y otros obsequios. (217) Por esso, pues, hallandose una señora en grandes aflicciones, resultantes de la falta de hijos en su Matrimonio, los concibiò, y pariò, aun siendo anciana; tomando para ello el consejo, que le diò el Apostolico Padre Carabantes, Religioso Capuchino: (218) De que entre otros servicios, que hizo al señor SAN JOSEPH, fue uno hacer proposito de confessar, y comulgar el dia del Santo, y ordenar, hicieran lo mismo las personas de su familia.

(217) *Mysti. Civ. Dei. 2. p. n. 892.*

(218) *P. Fr. Ios. de Carab. en*

99. La pobreza, y hambre de algunos suele ser para ellos de tanta afliccion, que mal considerados, de que esso suele ser un gran beneficio divino, no solo pierden el fruto santo dello, disgustando de esso, y llevandolo mui mal, sino arrojandose por ello à culpas, y vilezas. Pero quando el trabajo de ello fuera mucho, si acuden, para su socorro, al señor S. JOSEPH, es de gran gusto del Santo el socorrerlo en ello, si para ello le hace algun servicio, ò con gran confianza lo imploran. Porque si, como bien advierte una Docta Pluma, (219) es la charidad del señor SAN JOSEPH la mayor, que despues de la de Christo Señor nuestro, y de su Santissima Madre hai en el Cielo, y en la tierra; porque si la charidad es una propriedad, que phisica, y realmente dimana de la gracia, y se infunde en el alma juntamente con ella, en igual proporcion, y mensura; siendo, pues la gracia de su Alteza Real el GranPrincipe JOSEPH, la mayor despues de la de JESVS, y de MARIA, sobre toda la de los Bienaventurados, como yà es dicho, claro està, que mas que todos juntos ellos podrà, y querrà favorecer à los tales necesitados, si lo imploran para ello; pues tambien hemos dicho, se le mensura el poderio con la alteza de su gracia. Y por tanto se refiere de dos Religiosos Capuchinos, (220) que yendo camino, y cogiendoles en èl la noche, estando afligidos de la hambre, y desamparo, eligieron por el mas poderoso, para su socorro, la interceision de señor SAN JOSEPH, y luego el Santo Bendito con JESVS, y MARIA se les apareciò en una casa, y los hospedò, y regalò, y por

(219) *P. F. Gabr. à S. Mar. ub. sup. pag. gin. 11.*

(220) *In Chron. Capuch.*

la

la mañana desaparecieron.

100. Tan grave, tan quotidiano, y tan universal es el peligro de los partos de las mugeres, no solamẽte por ellas, sino mas por las proles de sus preñados, que, como hallamos escrito, (221) era antiguo estilo en las Islas Baleares, ir las mugeres preñadas à sus Sacerdotes Gentiles, à pedirles alguna Imagen de sus Idolos, para traherla al cuello, creyendo que por el tal culto, y afecto al Dios del tal Idolillo, tendrian felices partos, y que de otro modo naturalmente estaban en los peligros dichos. Pues es possible, que havrà mugeres, que no consideren los peligros de sus partos, y que para el remedio de ello no acudã à Dios especialmente, por el peligro de la perdició eterna de las tales criaturas, que es mal imponderable, como se puede vèr en el Docto Libro del Escudo de la Piedad Christiana? Por ser la cosa de monta tan superior, he hecho reparo, que à muchos Santos ha concedido Dios privilegio, para favorecer en ello à las tales mugeres, si para ello los obligan con obsequios, y ruegos. Pues como es possible, que dexe de tener el Gran Principe de los atribulados, y necessitados señor SAN JOSEPH, como lo intitula un Docto, (222) mucho mas liberal, y poderoso privilegio de poder favorecer en tales aprietos, si para ello le obligan las mugeres con particulares servicios, y lo piden en reverencia del felicissimo parto de su Esposa MARIA, en que tanto gozo participò el Virginal Esposo? O cruel, y necia omission de las mugeres preñadas, que assi no lo hicieren! O quanto deben los Predicadores ponderar esto, y para ello leer el yà referido piadoso libro del tal amparo.

(221) *Guevar. in vit. Marc. Aurel. l. 2. ca. 14.*

(222) *Torr. Jesuit. l. S. Ss.*

§. IV.

101. PVes de bienes espirituales, y de las almas, quien podrà recopilar el poder mayor, que para el logro de ellos en los devotos del quasi Omnipotente JOSEPH le tienẽ concedido JESVS, y MARIA? Pues cifrados los reconozco yo en aquella clausula de la significacion de su Nombre, que dice Simon de Cassia: (223) *Nomen augmenti erat Virginali Sponso, sibi congruum, magisque Mysterio; quoniam omnia erant augmentanda per gratiam.* Vna de las mayores, ò la mayor desdicha de las almas

(223) *Sim. de Cass. l. 2. de Virg. Mar. cap. 1.*

mas en este mundo, es cometer. y estar en pecado mortal, y desgracia de Dios. Viò con la luz del Cielo esto una vez Santa Teresa, y dixo: (224) *Vi con la vista del alma à la que estaba en pecado, y hizome tanta lastima las almas que estàn en tal estado, que qualquiera trabajo, me parece ligero, por librar una de caer, ò estàr en tal estado. Pareciòme que à entender esto como yo lo vi en una, no era posible querer alguno hacer, ni estàr en tan grave siendo mal.* Pues uno de los privilegios especiales del Gran Principe JOSEPH es, que con el gran poder de su intercesion, por su tan aventajada gracia, yà dicha, dice la Madre Agreda, (225) *es alcanzar auxilios poderosos, para salir de pecado, y volver à la amistad de Dios, el que para ello obliga al Santo con ruegos, y servicios.*

(224) P. Luis de Leõ in addit. ad vit. S. Theres.

(225) Mysti. Ciud. tom. 2. p. 2. n. 892.

102. Ni hai que dudar, lo consiga qualquier pecador por medio de este Gran Principe, si con humildad, confianza, y obsequiãdolo se lo ruega; porque si deben todos entender, que, como dice Novarino, todos le debèmos en gran modo la salvaciõ despues de Christo Señor nuestro, y MARIA Santissima: (226) *Post Christum & MARIAM IOSEPHO salutem suam mundus debet; & universè omnium Pater constitutus est.* Como se ha de pensar que el nombre de Padre de todos, que se le diò, para que como Padre de los pecadores cuidasse de su salvacion de ellos, dexe Dios de perdonarlos, por ruegos de su Padre JOSEPH? Allà los hermanos del otro Joseph, temerosos del castigo, que merecian sus culpas, de haverlo vendido, rogaron al mismo JOSEPH, que le perdonàra aquella culpa à su Padre Jacob yà difunto: (227) *Oramus ut servis Dei Patri tui dimittas iniquitatem hanc.* No havia su Padre cometido aquella culpa, sino ellos; pero fue pedirle à JOSEPH, que por su Padre tan Santo, se la perdonàra à ellos, como lo hizo: y lo mismo harà JESVS por su Padre JOSEPH, si ruega por los pecadores. Y en Mysterio de lo qual fue JESVS con tal señalada priessa, y fatiga à cõvertir, y perdonar à la Samaritana pecadora, en el brocal del pozo de la heredad de JOSEPH: (228) *Juxta prædium quod dedit Jacob JOSEPH filio suo.*

(226) Novarin. in numbr. Vir. n. 1108. & 06.

(227) Genes. 50. 17.

(228) Ioan. 4. 5.

103. Y es de ello confirmacion el discurso de un Docto Escriptor, que advertido dixo predicando: (229) *No sè que se tiene consigo este nom-*

(229) P. Fr. Ioan. à S. Gabr. to. 2. ser. de Samarit.

nombre de IOSEPH poderoso eficazmente para conversiones de almas, que le encuentro de orainario en ellas! Para salvar el mundo, elige à IOSEPH el Verbo Eterno por Padre. Para convertir à Polina (que este fue el nombre proprio de la Samaritana) elige el Redemptor sitio, à quien el nombre de IOSEPH haga sombra, para su perdon de ella por IOSEPH. Que quiso el Cielo vincular en gran modo el socorro de las almas en el favor, y memoria piadosa de IOSEPH su Padre. Y aun creo, que el disponer Christo su Hijo, se haga especial memoria de nuestro IOSEPH en orden à conversiones de almas, fuelle su Fiesta en Quaresma, que es especial tiempo apto para las conversiones, y penitencias de las almas. Y que los Predicadores en tal dia exhorten à los Fieles à las cõfesiones, y comuniones en tal dia, y que para ello se valgan de la intercesion de señor SAN IOSEPH.

§. V.

104. MAs si despues de tal cõversion, ò sin necesidad de ella desean las almas crecer en virtudes, y gracia (especialmente los Religiosos, y Religiosas, pues debaxo de pecado mortal (230) estàn

(230) *Leand. de Marc. in expos. Reg. q. 3. Select. sup. c. 1.*

todos ellos, y ellas obligados à procurar caminar à la perfecciõ Christiana, y Religiosa) para ello es medio de los mas poderosos, valerse del potentissimo poder de el señor SAN JOSEPH, solidado, qual propriedad en la eminencia sin par de su Santidad, despues de la de su Esposa. Conocia el Gran Principe JOSEPH, que por su vocacion à tan suprema dignidad, como la suya, estaba mas obligado, que todas las criaturas juntas à caminar, y procurar subir à la eminencia mayor de la gracia, y Santidad correspondiente à su estado, como se lo indicò à su Virginal Esposa, al entablar la vida de su vocacion. (231) Y mas quando mas lo advirtiò, advirtiendo, q̃ el Padre Eterno le diò su similitud de su Principado de Padre de JESVS, como pondera admirado San Bernardino: (232) *Tantæ fuit dignitatis, & gratiæ Sanctus IOSEPH, quòd Æternus Pater ejus primatus similitudinem sibi liberalissimè super incarnatum Filium condonaverit.* Y procurando siempre el Bendito Santo cumplir con la maxima obligacion de su estado, y vocacion, no solo volò Aguila Real à la altura maxima yà dicha de su Santidad, sino que anhela

(231) *Mysti. Civ. D. p. 1. n. 760.*

(232) *S. Bern. ser. S. Ios. ar. 2. cap. 2.*

mui

mui mucho, que todos en su nombre, y como ayudándole hoi à lo mismo, en desempeño de su rara obligacion, se resuelven à dàrse à la gracia, y para ello implorar su auxilio poderoso, de que recibe grán gusto, y cõ él les ayuda mucho; porque en ello se assemejan algo mas, ò menos à su Alteza Real. Gerson: (233) *Personas inter similes est nexus amoris, de JOSEPH ast ratio saudet.* Testigo fiel de esta verdad es Santa Teresa, que dice: (234) *No he conocido persona, que de veras le sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud; porque aprovecha en gran manera à las almas, que à él se encomiendan.*

(233) *Gerson in Poem. sua. Iosephina.*

(234) *S. Teres. in vit. c. 6.*

105. Pues què dicha no serà del Devoto de el Gran Principe señor S. JOSEPH, que le assista, y favorezca en el lance de su muerte, y le favorezca en el Juicio Divino, que se hiciere de su alma, de que mi Santo JOSEPH tiene especial privilegio concedido del Señor? (235) *Es verdad como tu lo has conocido*, le dice à su Discipula la Gran Reina, y Señora de los Sãtos Angeles. (236) *que en el articulo de la muerte padecen las almas increibles, y peligrosos trabajos de las assechanzas del demonio, y de la misma naturaleza, y objetos visibles.* Y yendo explicando la Divina Reina los modos, y causas de ello, es cosa que puede hacer temblar en aquel lance al mas Santo; y en conclusion dice: *Mui pocos son los Justos à quien el demonio en aquel peligro ultimo no acometa con increible saña. Y si à los mui Santos pretende derribar entonces; què esperan los viciosos, que toda la vida han empleado en desmerecer la gracia, con sus negligencias, y pecados, y no se hallan con obras que les puedan valer contra el enemigo? Mi Santo Esposo JOSEPH fue uno de los que gozaron este privilegio, de no vèr, ni sentir al demonio en aquel trance; porque al intentarlo estos malignos, sintieron contra sì una virtud poderosa que los detuvo lexos; y los Santos Angeles los arrojaron, y lanzaron al profundo.*

(235) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 892.*

(236) *Ibid. n. 880*

106. Pues de esta virtud poderosa participaràn los devotos del Gran Principe JOSEPH, mas, ò menos, quanto lo fueren, y lo merecieren, en virtud de ello, y del dicho privilegio de el favor entonces de su Alteza Real. Pues con el afecto, y efecto de su tal devocion al Santo, le està su devoto diciendo virtualmente aquello de Job: (237) *Pone me juxta te, & cujusvis manus pugnet contra me.* Esta afortunadissima

(237) *Job. 17.*

simi felicidad gozò aquel Caballero, que refiere el Padre Isolano, (238) que era devoto de mi señor San JOSEPH; pero por una de las causas, y trazas de el demonio, que en la parte que citamos poco ha, señala la Virgen, que en el trance de la muerte propone ocultamente los demonios à los moribundos, no trataba el tal hombre de confessarse; pero apareciendosele el señor SAN JOSEPH, lo movió eficazmente à la confession, y dolor de sus pecados, y acabando de absolverlo el Sacerdote, se le llevò al Cielo mi Santo: *Accepta absolutione in manibus divi IOSEPHI animam exhalavit, qui eam ad æternam hæreditatem secum tulit.*

(238) *Isola. p. 4. ca. 10.*

107. De donde es tambien de advertir, que como es uno de los señalados privilegios, que de señor SAN JOSEPH leemos, (239) *que teman los demonios oìr el Nombre de mi Gran Padre señor S. JOSEPH* Y como no menos tiemblan ellos de oìr los Santissimos Nombres de JESVS, y de MARIA es bien, que todos los que se hallaren en el trance de la muerte, y los que les assistieren, invoquen alli con frequencia essos tres Señores por sus Nombres. Conforme à lo qual dice una Docta Mitra: (240) *Muriò JOSEPH Santissimo entre JESVS, y MARIA, diciendo:* JESVS, MARIA: *y recogiendo los Santos Angeles aquellas palabras de la boca, a Iosañadieron su nombre, cantando por los aires:* JESVS, MARIA, y JOSEPH; *dandonos con esto à todos tres por auxiliadores de la hora de nuestra muerte.* Y en fin, dice el Padre Cartagena, si es una de las señales de predestinados para el Cielo, el ser uno cordial devoto de MARIA Santissima, como lo es tambien el serlo hasta el fin devoto del señor SAN JOSEPH: (241) (241) *Sed etiam in amore erga Santtissimum IOSEPHVM.* Y como leemos: (242) Si al fin de la vida del señor SAN JOSEPH, el Santo bendixo à su Santissima Esposa MARIA, y esta Reina bendixo, ò como à bendito del Señor, le besò la mano con que la bendixo; se vè, que hasta el fin de su vida fue mi Santissimo JOSEPH por los mismos caminos, que MARIA Santissima: *Eodem tramite, quo MARIA, incessit IOSEPH &c. si non passibus æquis.*

(239) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 892.*

(240) *De Fr. Melchor Rodriguez en su advoc. de S. Ios.*

(242) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 876.*

CAPITVLO VI.

DE LOS OBSEQVIOS MAS ACCEPTOS AL GRAN Principe señor SAN JOSEPH, con que suele mas explicar su gran poder, à favor de quien con ellos le sirve.

§. I.

108. SI es grande el beneficio, que el Aguila recibe de la naturaleza cõ la variedad, y multitud de las plumas de sus alas, con que tanto se remonta, volando, es mayor esse beneficio en las plumas mayores, y primeras de las mismas alas; pues estas mas le ayudan à la explicacion del poderio de su agilidad. No hai duda, que lo poco, y lo mucho, que debidamente hacen, y consagran los Fieles en culto, y obsequio del Aguila Real señor S. JOSEPH, lo accepta gustoso su Alteza Real, y que por ello les hará mercedes, *acceptabit tamen, quia optimus est*, como yà hemos dicho. Y yà dicen los Jurisperitos: (243) *Que el que justamente pide lo que es justo, es justo concederselo, si le conviene el recibirlo.* Pero con todo esso, como, segun Aristoteles, (244) hai cosas, y obsequios de tal mayoria en sì, ò en sus calidades, que por ser tales, son mas acceptables, y aun mas impulsivas à su mayor aprecio; por lo uno, y por lo otro pondrè ahora algunas peculiares devociones, que parece ser mas gratas à mi Santissimo JOSEPH y que es bien, que por ello se esmeren sus devotos mui obsequiosamẽte à gratificarlo con ellas. Pues yà dixo el Philosopho, (245) que los Santos estàn mas promptos en ostentar su poderio en amparo de los que mas, ò mejor los sirven. Y en atencion à ello dice Diodoro (246) que los antiguos Galatas, para impetrar algo de Dios, se valian mas de los Prophetas, que de otros Santo; porque los tenìan por mas proximos à Dios, y por el tanto mas sus privados; y yà se vè, que

(243) *Lex Aetilic. 35.*

(244) *Arist. l. 2. Politic.*

(245) *Aristot. in Rhetor.*

(246) *Diodor ap. Torreblãc. de jur. spirit.*

q̃ ninguno de los Santos lo esta tanto como el Principe, Padre de Dios Hombre, que èl solo, y la Reina estàn debaxo de un Docel Imperial con el Rey de los Reyes, Jesu Christo: y assi lo tiene de su mano mas que todos.

§. II.

109. EL primero pues, de dichos obsequios en especial agrado de su Alteza señor SAN JOSEPH, es el decir ò mandar decir su Missa à honor suyo. Y assi dice un Author Docto: (247) *Ningun servicio le podèmos hacer à señor SAN JOSEPH; ningun contento le podemos dar mayor, en ninguna cosa nos podemos mostrar mas devotos, y aficionados suyos, que en ofrecer el Santo Sacrificio de la Missa en su nombre, y à honra suya.* Y assi dixo San Augustin: (248) *Vnde Deo meliores gratiæ sunt agendæ, quàm per Christum Dominum, quod faciunt fideles in Ecclesiæ Sacrificio?* Referir aqui los grandiosos bienes, que le interessan, diciendo, mandando decir, ù oyendo Missa, fuera prolongar este tratado mucho. Y si dice el Venerable Abad Ruperto, y Cornelio à Lapide, (249) que el Mysterio de la Escala de Jacob, y sus grados, y los que por ella subian, y baxaban, estaban representados todos los Biẽaventurados; y que el que en el ultimo grado estaba como abrazando à Christo Señor nuestro, como el supremo de todos ellos juntos en Santidad, era el Gran Principe JOSEPH, *nam gradus Scalæ Jupremus est IOSEPH, cui & Dominus fuit innixus*; claro està, que en el estrechissimo abrazo, que se dà à Jesu Christo Señor nuestro, con especial cariño en el Sacrificio de la Missa, se enternecerà mas, y mas se dispondrà à hacer mercedes, ofrecido esse Sacrificio por medio y en honor de señor SAN JOSEPH, como abrazandole el Santo al ofrecerselo nosotros.

(247) P. F. Gabr. à S. Mar. ob. sup. c. 1. §. 2.

(248) S. Aug. cõtr. adversf. leg. & Prophe. l. 1. c. 38.

(249) Rupert. lib. 7. in Gen. c. 2. & Cornel c. 18. in Genes.

110. Esta especial confiãza denota en parte aquella palabra, que refiere Isolano, le diò Jesu Christo Señor nuestro al señor SAN JOSEPH, prometiendole, que seria especial auxiliador de aquellos, que meditàran en su vida, Santidad, y trabajos, y en los que le ofrecieran Sacrificios el dia de su muerte, ò fiesta: (250) *O IOSEPH, ero auxiliator omni homini in Ecclesia justorum qui in die memoriæ tuæ Deo Sacrificia obtulerit, & qui meditabitur in vita tua & in laboribus tuis.*

(250) Isolan. 3. p. cap. 9.

Y como podrà dexar MARIA Santisima de franquear del theforo de fus mifericordias, ayudando à repartir muchas de ellas fu Aſſeſor particular ſeñor San JOSEPH, à los que con lo dicho de las Miſſas tanto honran à fu tan ſingular honrador JOSEPH? Bien lo denota aquel gran favor, que refiere Santa Tereſa, le hizo MARIA Santiſsima, viniendo con ſeñor S. JOSEPH tan querido de la (251) Santa, quál fue, (251) que *S. Teref. in vit. c. 33* eſtando ella oyendo Miſſa en una Igleſia, vino la Virgen con ſu Eſpoſo JOSEPH a ſu lado, y entre ambos la viſtieron de una veſtidura mui blanca, y de gran claridad, que trahian del Cielo, que ſignificaba un gran favor de pureza de alma; y la Virgen Madre de Dios la dixo: *Que la daba ella à eſta Gran Reina gran contento en ſervir à ſu Santo Eſpoſo IOSEPH.*

111. Es tambien de eſpecialiſsimo agrado de nueſtro Maximo Principe JOSEPH, el que en memoria de los ſiete mayores dolores, y ſiete mayores gozos, que tuvo en eſte mundo (quales fueron dirè deſpues) le recen devotamente cada dia ſiete Padre nueſtros, y ſiete Ave Marias con gloria Patri, &c. al fin de cada Padre nueſtro, y Ave Maria. Yà es mui comun entre los Fieles eſta Santa devocion, en la qual ſe dà por mui ſervido el ſeñor S. JOSEPH, y tuvo principio del caſo ſiguiente, que eſcribe el Venerable Siervo de Dios, Religioſo Capuchino Fr. Juan de Fano; (252) y de quien deſpues lo han eſcrito muchos. (252) *V. P. Fr. Ioſ. de Fano in ſer. devot. S. Ioſ.*

112. Navegando por el Mar de Flandes un Navio con mas de trecientas perſonas, iban entre ellas dos Religioſos Franciſcos mui devotos de mi ſeñor SAN JOSEPH, à quien ſus neceſſidades ſe encomendaban de ordinario. Algun tiempo navegaron con proſperidad, quando de repente ſe embraveciò el viento, y el Mar tanto, que dando las furioſas olas en el Navio, le hicieron pedazos, y le ſumergieron debaxo de las aguas. Todos ſe ahogaron, y ſolo los dos Religioſos devotos de mi Padre ſeñor SAN JOSEPH aſidos à una tabla, andaban afligidos peleando con las furioſas olas: y yà caſi rendidos, y ſin ſuſtento, ni fuerzas, ni ſaber, què remedio tomar, acudieron al Potentiſsimo de ſu Devoto ſeñor SAN JOSEPH con gran afecto, y no les faltò: porque al tercer

dia

diòse les apareciò sobre la misma tabla un hermoso Mancebo, el qual con dulces palabras, y alegre rostro los consolò, y animò, y los llevò à tierra. Ellos reconociendo, que el tal favor era de la Real Aguila JOSEPHINA, qual sobre las alas de su poderoso Patrocinio, por sus hijos, ò devotos, à quienes con ello provocaban à dàrle las gracias: *Sicut Aquila provocans pullos suos &c.* comenzaron à hacerlo assi, quando el Santo insinuando, quanto puede su proteccion en sus devotos, les advirtiò, que le hicieran en adelante un gran servicio en agradecimiento de aquel beneficio, que les havia hecho: el qual servicio era, que todos los dias rezassen siete Padre nuestros con siete Ave Marias, en memoria, y devocion de las siete mayores tristezas, y siete gozos, que havia tenido en esta vida, y les declarò quales havian sido; certificandoles, que qualquiera, que con verdadera devocion los rezasse todos los dias, alcanzaria grandes mercedes, y misericordias de Dios, y tendria en el Santo un mui fiel Abogado en todos sus trabajos, y necessidades corporales, y espirituales; y ademàs de esso les encargò à dichos Religiosos el Bendito JOSEPH que enseñassen à todos esta devocion.

Los siete dolores de el Señor SAN JOSEPH que apuntè, son los siguientes.

1. Quando viò à su Sagrada Esposa preñada, sin saber el Divino Mysterio de su preñez.
2. Quando viò al Niño Dios en el pesebre en tanta pobreza, y desabrigo.
3. Quando le viò padecer el dolor de su tan delicada carne en la Circuncision.
4. Quando oyò à Simeon prophetizar la Muerte, y Pasion de el Santissimo JESVS.
5. Quando con JESVS, y MARIA huyò à Egypto, por librarle de Herodes.
6. Quando, volviendo de Egypto, oyò, que reinaba Arquelao, hijo de Herodes, mas cruel, que su Padre.
7. Quando se perdiò el Niño JESVS, y anduvo con increible pena buscandolo.

Los siete mayores gozos del señor SAN JOSEPH son los siguientes.

1. Quando le revelò el Angel

gel el Myſterio de el preñado de ſu Santiſsima Eſpoſa.

2. Quãdo viò al Niño Dios recien nacido, puesto en los brazos de MARIA Santiſsima.

3. Quando le viò ſu alma Dios, y Hombre, en el Virginal Vientre de ſu Madre MARIA.

4. Quando, haviendole puesto al Niño Dios el marabilloſo Nombre de JESVS lo celebrò con ſu Eſpoſa, por conocer ſignificaba ſer Salvador de el Mundo.

5. Quando veìa en Egypto, que à la preſencia del Niño JESVS caìan los Idolos, y huìan al infierno los demonios, que eſtaban en ellos.

6. Quando hallò al Niño JESVS en el Templo diſputando entre los Doctores.

7. Quando hecho un prodigioſo fuego de amor de JESVS, dulcemente à fuerza intenſiſsima de amor de Dios, Niño de amor, muriò en ſus brazos divinos.

113. No tiene duda, q̃ por el contento, y gloria accidental, que dàn los devotos al Gran Principe ſeñor SAN JOSEPH, con el uſo de eſtos ſiete Padre nueſtros, y Ave Marias, que el Santo miſmo encarga digan à gloria de ſu Alteza Real, los redundarà de todos bienes, temporales, y eſpirituales. Para lo qual es de advertir, que, como eſcribe Claudiano, es el Rio Nilo de Egypto, qual uno de los quatro Rios del Paraiſo, que admirablemente lo fecunda, y enriquece al Reino todo: (253) *Egyptus gaudet aquis, quas ipſa vehit, Niloque redundat.* (253) *Claud. Epit. gr. de Nilo.* Eſſe Nilo, repreſenta en eſſo à mi ſeñor SAN IOSEPH, dice San Anaſtaſio Sinaita, que con la redundancia de las aguas chriſtalinas de ſu ſuprema yà referida gracia fecunda de ellas, ſin diminucion propria, las almas de ſus devotos: (254) *Et ditat ſecundo Deon IOSEPH.* (254) *Anaſt. Sinait. l. 8. in Hexa.* Bien; pero con quales circunſtancias? Con las de ſiete bocas de las aguas de ſu ſuperabundante yà referida gracia, con que entra en el Mar de la Gracia IESVS à pedirle como facultad de difundir de ſus gracias, y poner gracias ſobre los que ſe las piden, qual con ſiete bocas, rezandole à ſu honor los dichos ſiete Padre nueſtros, y Ave Marias; de que es diſſeño el Nilo con ſu entrada en el Mar por ſiete bocas de Rios, para ſalir à mas difundir ſus

aguas,

aguas, segun cantò Ovidio del Nilo: (255) *Septemflua flumina Nili.*

(255) *Ovid. ap. Torr. lib. 5. Ioſ. Aſſ. 1. §. 87.*

114. De ſuerte, que ſi le pareciò al Propheta Iſaias, que no era para echar en olvido, ſin noticiarlo al mundo, la ſingular prodigioſa abundancia, y ſeminario de bienes, q el Rio Nilo efundia de ſus aguas de ſiete bocas; por lo qual lo noticiò al mundo en eſtas palabras: (256) *In aquis multis ſemen Nili, merces fluminis fruges ejus*: tampoco es para callarſe la gran copia de bienes, que el Myſterioſo Nilo, ſupremo Rio de gracias chriſtalinas ſeñor SAN JOSEPH, ſaca del Mar de ella JESVS, para los que con quaſi ſiete bocas, con los dichos ſiete Padre nueſtros y Ave Marias, à bocas llenas de devocion, ſe las piden à ſu agraciado poder.

(256) *Iſai. 23. 3.*

§. III.

115. ES ſin duda tambien mui de el agrado de ſu Alteza Real ſeñor SAN JOSEPH, y de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, q quando el devoto de nueſtra Señora (qual debe ſer todo Chriſtiano) rezare el Roſario à eſta Divina Señora, al fin de eſſo le reze algo tambien en obſequio de ſu Virginal Compañero ſeñor SAN JOSEPH: pues con eſſo redundarà mas gracia de los dos ſobre el tal devoto, y ſe alegraràn de ello mas los Corteſanos de el Cielo. Aſsi lo dice, y aconſeja el Docto Iſidoro Iſolano, diciendo: (257) *Quando B. Virginis Roſarium perſolveris, non te pigeat, in fine Roſarii quæpiam in honorem Sponſi Sui IOSEPH peragere: talibus enim tua Deo gratiora reddentur ſacrificiis Cœlum pariter lætificabis, & terram.* De haver leìdo eſte cõſejo en eſte Author, otro no menos devoto, dice, que èl ſe moviò (258) à hacer voto, que cumplia, de hacer lo mismo, quando rezaba à nueſtra Señora, y refiere un prodigio, y favor divino, que recibiò del Cielo en una ocaſion particular; y lo atribuye a favor, que por ello le hizo la Virgen, y ſu Eſpoſo JOSEPH; que en ello, como en los paſſos de ſus vidas anduvierõ juntos à un andar, *eodem tramite &c.*

(257) *Iſolan. 3. p. c. 6.*

(258) *P. F. Gabr. à S. Mar. ub. ſup. pag. 3. gin.*

116. Vno de los ſervicios mas gratos à los ojos de mi Santo Padre JOSEPH, que le pueden hacer ſus devotos, es confeſſar, y comulgar dignamente en memoria, y reverencia de ſu Alteza Real; eſpecialmente el dia de ſu fieſta. Eſte es

uno de los mas gratos sacrificios, que aquel dia puede uno ofrecer al Señor en reverencia de mi Santo JOSEPH, en quanto mira esso al oferente penitente; y por lo qual ofrece el Señor, ser su auxiliador, como yà diximos arriba en el numero 109. Y para que sea esso dignamente, es bien se pida al Santo su patrocinio, que lo darà, alcanzàdo de Dios esse favor, para lo qual tiene concedido del Señor especial privilegio; (259) pero ha de ser cõfessando enteramente los pecados graves, no callando alguno; que essa no es confesion Sacramẽtal, sino un horrible sacrilegio q̃ ofende mucho à JESVS, y à señor SAN JOSEPH.

(259) *Myst. Civ. D. c. 1. p. n. 892.*

117. No sabe el necio pecador, que infelicidad es la suya. arrojandose, ò estãdo en pecado mortal; y por el tanto està tan gustoso con esso, abrigando con su pecado al demonio en su afecto, y alma con tanto gusto, que queriẽdolo quitar de alli el Confessor, èl no quiere, sino lo oculta al Confessor, y se quasi quexa, de que quiera quitarselo de de alli de su interior, donde gustoso lo tiene, y en èl al demonio. Son, pues, en ello semejantes à aquel Idolatra del Libro de los Jueces, llamado Micas. Quitaronle en secreto unos sujetos sus Idolos, que tenia ocultos, à quienes estimaba, y servia en gran agrado de los demonios; y quando reparò en el hurto, saliò corriendo tras los que se los quitaron, clamando, y llorando. Volvieronse, pues, à èl los que los llevaban, y le dixeron: (260) *Quid tibi vis? Cur clamas?* Hombre, que quieres? Què infelicidad es la tuya, que tanto te hace clamar, gritar, y gemir? Y respondiòles Micas: *Deos meos, quos mihi feci, tulistis, & dicitis, quid tibi vis?* Havei me quitado mis Dioses, q̃ yo con tanto afecto ocultaba, y estimaba, y me decìs, de què me lamẽto? &c. Esto dice, y hace el pecador, quando oculta el pecado al Confessor, que quiere quitarselo de su alma: ò la ocasion de su pecado, Idolo de su cariño.

(260) *Lib. Judic. 18. 23.*

118. Pues no assi, Fieles, sino mui al contrario: declarad al Confessor todos los Idolos de vuestro interior, con que hareis sacrificio accepto al señor SAN JOSEPH, y os auxiliarà, para recibir dignamente el Pan Consagrado. Los Egypcios, hallandose necessitados del Pan del sustento natural

tural de la conservacion de la vida, llegaban con lamẽtos al antiguo Joseph, y le decian: (261) *Salus nostra in manu tua est, tantùm respiciat nos Dominus, & lætì serviemus Regi.* Principe Supremo, JOSEPH, nuestra salud està en tu mano: mariendonos estamos por falta del Pan de vida: miranos, y lo reconocerás, movido de piedad, y nos darás Pan de vida; y assi servirèmos al Rey alegres. Advertid, Fieles, dice mi Capuchino Pise, que esta es una prefagiada formula de la oracion, con que haveis de pedir al Grã Principe señor SAN JOSEPH, que para recibir el Pan de vida Sacramentado, en reverencia de su Alteza, os dispongà bien: (262) *Non est eludenda fides hujus præfagii, typum referentis illius orationis, quà debemus Sanctum IOSEPH simili verborum serie compellare.* Debèmos, pues, para lo dicho decirle: *O IOSEPH Sancte & inter Sanctos mirabiliter Sancte: Salus nostra in manu tua est, cùm tibi Christus impertit gratias dispensandas eis, qui te sollicitant: aspice non propiùs, & spirent oculi tui quid vitale, ut Regi Christo non ingrata sint, quæ pendimus obsequia.*

(261) Genes. 47. à.v. 15.

(262) Pise ho. de S. Ios. pag. 344. 345.

119 Con esto (prosigue el Piseno) admitirà para ello vuestros ruegos el piadosisimo JOSEPH, mas con esta caucion de que usò el otro Ioseph con los Egypcios, quando llegaron à èl, pidiendole el sustento de la vida: (263) *Adducite pecora vestra, & dabo vobis pro eis cibos*, os dirà al corazon: trahed vuestros ganados, y os darè por ellos el Pan de vuestro deseo: esto dirà señor SAN IOSEPH à los que pretenden mostrarseles devotos, comulgando en su fiesta: trahed las manadas de vuestro ganado, los pecados de vuestras irracionalidades, y entregadlas al Cõfessor, sin ocultarle cabeza, ò pecado alguno, y yo os solicitarè el mejor Pan de vida eterna, que es el Cuerpo Sacramentado de mi Hijo JESVS, en quien tengo, como tuve en el mundo, gran mano. El Piseno: *Efflagitatis opem Sancti IOSEPH, auditores? Adducite pecora vestra, & dabit cibum opimum; nempè Corpus IESV. Pecora vestra sunt peccata; peccata enim quasi pecoris acta, adducite ad Confessorem; pateant omnia, & Sanctus IOSEPH Eucharistiam vobis exhibebit. Macte, ò fideles, quos perculère merita Sancti IOSEPH, adducite pecora vestra, aperite ostium hirco latenti, id est, fœdæ libidini, egerite bilem, quæ abdita est, &c.* Ita optimè, & opimè pascã vos.

(263) Ibid.

§. IV.

§. IV.

120. TAmbien es mui plauſible para mi Santo Padre JOSEPH, el que le dèn culto, y celebren ſus Excelencias debidamente con religioſas feſtividades; porque cede eſſo en gran gloria de Dios accidental, de Chriſto Señor nueſtro, de la Virgen, y de ſu Alteza Real; ſegun el oraculo del Prophera: (264) *Laudate Dominum in Sanctis ejus.* Porque cede en aumẽto de la devocion de los Fieles con los Santos: (265) *Pietas fidelium in Sanctos magnum ſucipit incrementum.* Y en gloria del Señor, que ſegun el amor que tiene à los ſuyos, quiere, que los honrèmos: *Vt amor ille Regum, quo ſuos aulicos & Magnates deperunt, amori divino cedit illi videlicet, quo Sanctos proſequitur.* Y como à quien mas ama Dios ſobre todos ſus Santos (excepta la Virgen ſu Madre) es al ſeñor SAN JOSEPH, como al que mas debe, y quien mas por ſu yà dicha ventajoſa Santidad lo merece, ſuele el Señor moſtrar eſſe ſu gran agrado de las feſtas en gloria accidental del Divino JOSEPH, con favores, y aun milagros, que hace à las perſonas que con hacer celebrar feſtas ſagradas en honra de mi Santo JOSEPH, tan mucho lo veneran.

(264) *Pſ. 150. 1.*

(265) *Piſa ho. de inſtit feſto. pag. 527.*

121. Muchas de las demoſtraciones de los favores, y milagros, con que Dios ſuele ſignificar el gran ſervicio, y contento, que le ocaſionan con hacer feſtas à ſu Padre JOSEPH, podia aqui referir, mas ſolo apuntarè el de el caſo ſiguiente, que eſcribe un Santo Religioſo, à quien conoci. Dice, pues aſsi: (266) Poco ha que murieron dos Señoras Cabalieros. Aſsiſtieron les Religioſos à ſus muertes. El uno de los quales muriò con tan grandes demonſtraciones de horror, y eſpanto, que eſtuvieron para huir de alli. Y aunque tales demonſtraciones pueden ſer naturales, ocaſionadas de los dolores, con todo ſe queda algun genero de triſteza en los que las vèn. Muriò deſpues el otro, y fue tan grande la diferencia de la muerte, que causò admiracion. Fue grande la conformidad con la voluntad divina: los actos de contricion de amor de Dios, y de otras virtudes que dexò llenos de gozo à los circunſtantes. Y admirado yo, dice el tal Religioſo, de tal diferencia de muerte, me acordè,

(266) *P. F. Gabr. à S. Marnb. ſup. fol. 143.*

corrè, que este segundo havia sido mui devoto de señor SAN JOSEPH, à quien todos los años celebraba fiesta en su dia. Y assentè en mi corazon, que por este servicio hecho al Santissimo padre mio señor SAN JOSEPH, tan en agrado de Dios, y de la Reina su Esposa, havia tenido tan dichosa muerte, y en ello indicios de su salvacion, con pintas de las de el oraculo de David: (267) *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.*

(267) *Psal. 115. 14.*

122. Es tambien un grã complemento de las celebridades de las fiestas de la devocion con nuestro Maximo Principe señor SAN JOSEPH, dar de comer à los pobres, y hacerles limosnas por charidad y en honor de el Bendito JOSEPH. (268) *Fiesta*, dice Pise, *celebranda sunt piis eleemosinis.* Si alguno dudare quanta es la potestad de mi Santo Padre JOSEPH con Christo, y su Madre, para quasi constreñirlos à sacarles favores, y gracias para sus devotos, especialmente para los que à èl en los pobres, ò necessitados la han socorrido, repare, que si es ley del derecho civil, (269) que cada uno pueda pedir al Beneficiado mas, y mas retorno de beneficios, quantos mas, ò mas èl le hizo. Mire, pues, si havrà alguno, ni todos de los Angeles, y Justos, ù hõbres, de quien en su misma persona haya recibido tanto, quanto de JOSEPH mi Señor, obras de piedad, hasta salir à veces por su extrema pobreza, à pedir de puerta en puerta mendigãdo sustento, para alimentar con essas limosnas à su Hijo JESVS, y à su Madre MARIA. (270) Pues entre los muchos titulos, que hai para pedir, y quasi obligar à Jesu Christo Señor nuestro, a que le conceda algo para sus devotos, es mui poderosa la razon de pedirle limosna de gracias para los que en gracia, y respecto suyo las dieren à los pobres. Y alegando JOSEPH à favor de los que por èl dàn de comer, de vestir, ù otras obras de limosna, y charidad à los necessitados, alegarà, que lo mismo hizo su Alteza Real con su Magestad, y con su Madre en este mũdo, y con el como recuerdo, ò alegacion de esto (que, como decimos, se suele pagar en la misma moneda) lo conseguirà facil, y poderosamente, para los que por amor de mi Santissimo JOSEPH dieren limosna, ò de comer, vestir, ù otras cosas

(268) *Pis. ub. sup. Fest. prox pag. 39.*

(269) *Lex hared. plur. §. famil. herciſc.*

(270) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 655.*

à

à los pobres, ò necesitados.

123. Advertidamente lo dixo assi Christophoro, Arzobispo de Cabeza Fuente: (271) *Vide filii Regum quâta pro suis nutritiis faciant, & pro suis nutricibus, & quanta pro suis amicis apud eos possint impetrare. Non credas Christum unquam oblivioni daturum quâtum IOSEPHVS pro eo laboris sustinuerit, quantum illi debeat, atque ideò multa pro eo, & fecit semper olim, & in illius gratiam devotis ejus facere paratus in æternũ erit.* Con pruebas de lo dicho podiamos mil advocar aqui, si no bastàra la de aquel devoto de mi Padre, y señor SAN JOSEPH, que como cada año de dos le hiciera una fiesta, y acabada de hacerla, se rehusaba hacerle otra; porque luego se le moria un hijo; saliêdo triste por ello al campo, viò alli (272) ahorcados de un arbol dos mozos, y se le apareciò un Angel (sin duda enviado de su Superior señor SAN JOSEPH, segun todo lo dicho yà) y le dixo: Vès estos dos mancebos? Pues en esto havian de parar tus dos hijos, si huvieran vivido hasta ser grãdes; y porque eres devoto de señor SAN JOSEPH, el Santo alcanzò de Dios, que muriessen niños, y se salvassen, y no fuessen deshonra de tu linage. No temas celebrar la fiesta de el Santo, que esse niño, que te queda, ha de ser Obispo, y ha de vivir muchos años. Y todo sucediò assi. Tambien corrobora lo dicho el caso que quenta Isolano (273) de el Veneciano, que daba muchas limosnas, frequentaba los Templos, y hacia otras demonstraciones piadosas por respecto de mi Padre señor SAN JOSEPH, y el Santo se le apareciò en el trance de la muerte, y se lo llevò al Cielo. Y el otro Italiano, que leemos (274) que no solo gran copia de hacienda, sino la vida eterna le valiò; porque tenia devocion de sentar à su mesa todos los dias tres pobres, en reverencia de IESVS, MARIA, y IOSEPH Santissimos.

(271) *Christoph. à capit. font. l. de perpet. Virg. Mar. & Ioſ.*

(272) *P. Alloza lib. de la afic. à S. Ioſ. cap. 27.*

(273) *Iſol. in lib. de die ad Alex. Pap. 6. p. 4. ca. 10.*

(274) *Brabanc. de Midi in vit. Ioſ.*

§. V.

124. DEbieramos todos los Catholicos, y mas los Religiosos pintar, y proponer à la vista de el mundo todo, la Imagen del Maximo Optimo de todos los Principes Celestes, y terrestres, señor SAN IOSEPH, para que todos, viendola, la adorassen, veneressen, y se enardecie-

ran

ran muy mucho en su debida afectuosissima devocion con su retrato, emulando en nombre de este nuestro Supremo Principe IOSEPH el ingenio de el Gran Emperador Carlos Quinto, quando por ser tal su Imperial maxima dignidad, en la celsitud de personal individua grandeza, pidiendo al Orbe todo su mayor veneracion en su Retrato, lo publicò en èl con esta magestuosa voz: (275) *Numine Cæsareo plenus uterque polus.* Y si, como dicen San Buenaventura, y San Chrysostomo, (276) fue introducido por los Santos Padres, y por los Sagrados Concilios, el uso de exponer publica, y privadamente las Sagradas Imagenes, quales unas Historias Santas, para que con la vista de las Imagenes de los Santos, nos acordaramos de sus vidas, y al tenor de ellas adoraramos sus prototypos, y movidos à su devociõ los adoraramos, y veneraramos, alli en sus Imagenes, con osculatlas, veneralas, y afectuosamente haciendoles reverencia con la cabeza, y alma; por lo qual dixo el Gran San Basilio: (277) *Historias Imaginum Sanctorum honoro, & palam adoro, hoc enim à Sanctis Patribus non est prohibitum, sed in omnibus Eccl siis nostris historias erigimus.* Siendo, pues, aquesto uno de los grandes obsequios, que podèmos hacer à nuestro Maximo Principe señor SAN IOSEPH, que por ser el Supremo Principe del Cielo, y de la Tierra en Santidad, dignidad, poder, y dones, debe ponerse su Retrato, para lo yà dicho, en todo el Orbe, y en todas partes, *vt Numine suo pius quã Cæsareo plenus uterque sit polus*; ruego, pues, yo à todos los Fieles, que tengan consigo, y pongan en sus casas, y en otras partes la Imagen, ò Retrato devotamente de este Maximo Principe, y que en viendola, le hagan veneracion con el corazon, y la cabeza, y afectuosa, y humilmente le besen sus Sagrados pies; que es devociõ admirablemente meritoria, y agradable al Santo: y la verguẽza, que algunos suelen tener de que otros los vean hacer esso, es indicio de poco espiritu, de poco amor à mi Santo Santissimo, y de mucho amor proprio, peste, que es del espiritu.

(275) *Lucius lib. de numis.*

(276) *S. Bonav in 3. sent dist. 9. q. 2. & S. Chrys. post in eom. S. Meletii.*

(277) *S. Basil. cõtr. Julian. Imperat.*

115. Hablando, ò tratando el Sagrado Texto de el Genesis de el antiguo Joseph, que como es cierto, era en sus excelencias, y felicidades, Imagen de señor

SAN

SAN JOSEPH, hace advertencia cuidadosa, que à la casa de Putifar, donde fue acogido en Egypto, la bendixo, y llenò de bienes Dios por atencion al dicho JOSEPH, que alli havia sido recogido, y assistia: (278) *Benedixitque Dominus domui Ægytii propter IOSEPH, & multiplicavit tam in ædibus, quàm in agris cunctam ejus substantiam.* Pues si tanto le agradò à Dios, y tanto lo premiò aun en este mundo, la buena acogida permanente, que el Egypcio hizo de el mancebo Joseph, sombra del nuestro; quanto le agradarà, y pagarà el Señor en esta, y en la otra vida con bienes temporales, y eternos el servicio, y agrado hecho à su Padre JOSEPH, à los que en sus casas entraren, y colocaren en sitios de sus casas, y alli con respectos de adoraciones, de genuflexiones de loores de besa manos, ò pies, lo obsequiaren en sus Imagenes? O què mucho agrada esto à mi Santo!

(278) Genes. 39. 1.

126. Ni hai que replicar, que si Dios hizo tantas mercedes à Putifar por la buena acogida, y traro, que hizo al antiguo Joseph, amado de Dios, fue porque à este hizo esso en su persona, y no es todo uno lo que se hace en la Imagen de uno, aunque sea en mira, y respecto de aquel à quien representa. Mil refutaciones podiamos aqui alegar contra esso tan absoluta, y generalmente dicho. Pero ahora baste advertir, que essos obsequios hechos al Grã Principe señor S. JOSEPH, los reputa en gran modo Dios, y mi Santo, como si à èl en persona se hicierã. Y en significacion de lo qual advierte el Padre Cartagena, (279) que al Venecia- (279) no, que, como yà hemos dicho, se le apareciò el señor SAN JOSEPH, y lo exhortò à confiarse, &c. le hizo essa merced, y aparicion en la misma forma, y figura de una Imagen de el señor SAN JOSEPH, que tenia aquel su devoto en su casa, ante la qual solia el tal hacer de rodillas oraciõ, obsecraciones, y veneraciones del Santo. Para dàrle à entender con la tal apariciõ en la dicha misma figura, que lo reputaba el Santo, como si lo dicho lo huviera hecho el tal devoto ante, y en presencia, y en obsequio de su propria persona, viendo el Santo. Cartag. lib. 4. hor. 3.

127. Y porque esto es cosa de tanto monte, y agrado de Jesu Christo, de la Virgen, y del Santo Principe JOSEPH, avisò el Divi-

no

no Redemptor à Santa Teresa, (280) que en los Conventos, que la Santa iba fabricando, pusiesse en sus dos puertas, por tutela de sus Conventos, en la una la Imagen de su Madre Virgē, y en la otra la Imagen de su Virgē Padre SAN JOSEPH. Y la Santa lo iba haciendo assi: (281) con lo qual ella, y sus familias gozaban mil dichas de la Proteccion de MARIA, y JOSEPH, por aquella atencion. Y porque tambien la Santa trahia siēpre consigo el retrato de mi señor SAN JOSEPH (282) para avivar con su vista en su corazon el afecto, para los cultos del Santo. Y baste decirse, que quando mi Sāto Padre señor SAN JOSEPH estaba yà para irse dichosamente al otro mundo, la Virgen su Esposa humildissima, no solo quedò consoladissima con la bendiciō, que su Esposo le echò, y le besò la mano, con que la bendixo, (283) sino que, por faltar yà de su casa IOSEPH, rezelò la prudentissima Virgen, que le podian faltar à ella los consuelos, y beneficios, que con la assistencia en su casa del señor SAN IOSEPH havia gozado del Divino IESVS. Y en fin, para el exemplo imitable de besar frequentemēte los pies del señor SAN IOSEPH en su Imagen, es mui del caso lo que escribe el Ilustrissimo Ximenez; (284) esto es, que quando IESVS venia de afuera, y entraba en su casa, se hincaba de rodillas ante su Santissimo Padre IOSEPH, y le pedia, y besaba afectuosissimamente su mano.

(280) *In ei. vit. c. 32.*

(281) *Garc. li. 5. c 4. sua devot.*

(282) *In ei. vit. c 6.*

(283) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 876. 879.*

(284) *Ximen. lib. de vit. Christ.*

128. No solo la Imagē, sino tambien el nombre de qualquier persona sostituye por el tal sujeto; por lo qual no solo à la Imagen del Gran Principe de los Sātos Principes, su Alteza Real, señor SAN IOSEPH le debèmos, quando la vieremos, hacer summa reverencia con la cabeza, con el corazon, y con quitarle el Sombrero, ò Capilla, ò Capucho, sino tambien al nombrar, ò al oìr nombrar su admirable Nombre de JOSEPH. Esta cortesia, y veneracion debida à su Alteza, no falta, ni les puede faltar en los Principes mayores de la Corte del Cielo. Por lo qual refiere la Sierva de Dios Doña Marina de Escobar (285) que estando ella una vez en su aposento hablando con unos Santos Angeles, que estaban assentados en unos Thronos, y viniendo alli luego señor SAN IOSEPH, à la vista, y pre-

(285) *Escob. in ei. vit. l. 4. ca. 8.*

preſencia de eſte ſu Gran Principe IOSEPH, al punto ſe levantaron de los Thronos, y hieron lugar, para que en ellos ſe aſſentàra ſu Alteza, y ſentandoſe èl en uno de los Thronos, el Angel, que en èl havia eſtado ſentado, ſe quedò en pie, en grãde, y debida veneracion à mi Santo IOSEPH; ſino que como yà hemos dicho de revelacion de Santa Gertrudes, ſiempre que ſe nombra al ſeñor S. IOSEPH, todos los Bienaventurados le inclinan la cabeza, en veneracion de ſu nombre admirable. Y no ſolo eſſo, dice Iſidoro Iſolano; ſino que con aplauſos, regocijos, honores, y alabanzas celebran, y honran à eſte Gran ſeñor S. IOSEPH quando lo nombran ellos, ù otros: (286) *Quantis plauſibus, qua latitia, quibus honoribus, ac præconiis perſonare credimus Cœleſtem Jeruſalem, cùm IOSEPH nominatur?*

(286) *Iſidr. de p. cap. 8.*

§. VI.

129. PEro què hai que admirarſe, que los Corteſanos del Empyreo Cielo feſtejen, y celebren el Santiſsimo Nombre de mi Padre ſeñor S A N IOSEPH con oìrlo nombrar, qual ſi oyeran una mui ſonora dulciſsima Muſica Angèlica? mejor que les ſucedia à los Iſraelitas à la nombradia, y memoria de Joſias: (287) *Memoria Joſiæ in compoſitione odoris facta opus pigmentarii. In omni ore quaſi mel indulzabitur ejus memoria, & ut muſica in convivio vini.* Què mucho eſſo, ſi es tan dulce en el guſto del paladar complaunible de Dios, que ſuene la voz de ſu dulce Nombre de IOSEPH, que ſu Mageſtad Altiſsima, para regalar ſus oìdos con oìr el Nombre de ſeñor SAN IOSEPH contempla un Docto, (288) q̃ à veces le pregunta: *Padre mio, como te llamas? Dime tu nombre, que el oìr nombrarte:* JOSEPH, *es para mi oler una caſoleta de aromaticas fragrancias, para mi guſto una dulzura de Nectar Divino; y una para mis oìdos harmonioſa Muſica delicioſiſsima:* (289) *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, &c.* JOSEPH.

(287) *Eccli. 49. 1.*

(288) *Gabr. à S. Mar. ob. ſup. fol. 51.*

(289) *Cant. 2. 14*

130. Porque ſi el nombre *de Auguſto* es renombre de blaſon tan ſingularmente honroſo, que no ſe permite honrarſe con èl, ſino à la Suprema Mageſtad Imperatoria. Y por eſſo deſde el ſegundo Emperador Romano Octaviano Auguſto lo hã apropriado à ſi los Europeos Emperadores. Porque

què es nombre tan inclyto, que deducido del verbo *augeo*, (290) significa aumento, por el gran cumulo de las mayores excelencias del que lo goza, y poſſee: eſto con ſingular marabilla ſignifica el Sagrado Nombre de JOSEPH, aumento, y mas aumẽto Sagrado: (291) *IOSEPH accrecens, IOSEPH accrecens*; por la ventaja immenſa de excelencias oriunda de ſu ſuprema yà dicha Santidad, y gracia. Por lo qual es nombre, dice Torres Jeſuita, (292) ſobre todo nombre, deſpues del de JESVS, y MARIA. Y el Padre Nueros *ibi* dice; todo lo que dice San Pablo de el Nombre de JESVS y S. Buenaventura del Nombre de MARIA todo junto reſpectivè ſe atribuye al Auguſto Nombre de JOSEPH.

(290) *Laſo de Oropeſa in addit. ad Lucan.*

(291) *Geneſ. 49. 22.*

(292) *Torres lib. S. Ioſ. Aſſ. 6. n. 76.*

131. Por el tanto, pues, hace el Altiſsimo Señor grandioſo favor al que le dà, ò permite le pongan el ſublime Nombre de Joſeph, ò Joſepha; porque ſe lo dà para que ſe honre con èl en aluſion al Nombre de ſeñor SAN JOSEPH, para que lo elija por ſu particular Patron; y para que ſus coſtumbres no degeneren de las eſpeciales obligaciones, en que lo pone la Santidad, y grandeza de eſſe ſu Nombre. Y aſsi, en atencion à eſte gran favor, le diò la Virgen Santiſsima el Nombre de JOSEPH à ſu querido Hermano, (293) y à un Moro, que la miſma Reina de los Santos Angeles convirtiò. (294) Y en atencion à las grandes obligaciones de ſer virtuoſos, à los que Dios dà, ò permite le pongan eſſe Nombre Santo de JOSEPH, hallamos, que ſi algunos Varones Inclytos, que refiere la Divina Eſcritura, tuvieron eſſe nombre, lo teſtifica tambien la Santidad de ellos. Como fue uno, Joſeph el Virrey de Egypto. (295) Joſeph Abarimatheo. Joſeph Barſaba.

(293) *Surius 7. April.*

(294) *Torres ibi. ub. ſup. n. 79.*

(295) *Geneſ. 49. 22. Luc. Act. 1. 23. id*

123. Por lo qual ſupli co yo à todos los Joſephes, ò Joſephas tres coſas. La primera, que ſean mui devotos de mi ſeñor SAN IOSEPH con gran eſpecialidad, como lo agradecia, y expreſſaba en gran ſervicio de mi ſeñor SAN IOSEPH, agradecido à Dios de que le huviera caìdo en ſuerte el nombre q̃ tenia Ioſeph Valdevieſſo. (296) La ſegunda, que eſperen los que tienen eſſe dichoſo nombre, que con eſſa merced del Cielo ſe les agregarà otras, aun ſolo en virtud de tener eſſe nombre, ſi por otra parte no ſe hacen de ello mui indignos.

(296) *Valdev. in Prolog. l. S. Ioſ.*

dignos. Pues aun allà, para alcanzar la Virgen Santisima la gran merced de la conversion de MARIA de la Antigua, alegò ante el Señor, (297) q̃ tenia su Nombre de MARIA. Y el gran Siervo de Dios Frai Francisco de Macerata, Religioso Capuchino, avisò à una muger preñada, (298) que si queria que le viviera el hijo que pariria, havia de ser con condicion, que le havia de poner por nombre Ioseph: pusolo, y viviò larga vida. La tercera, que supuesto todo lo yà dicho, y supuesto, que los nombres deben hacer ècos correspõdientes à la Ethimologia de ellos, en quienes estàn, (299) se esmeren los Iosephes, y Iosephas en adelantarse en numero, y grandeza de virtudes, como por el tanto lo deben; y en advertir, que si envilecen, ò deshonran su nombre con faldades, ò culpas, seràn essas en algun modo *cæteris paribus*, mas reprehensibles, ò punibles en el otro mundo. Que aun allà Alexandro Magno le dixo à uno, que se llamaba Alexandro, que se quitàra esse nombre, ù obrara bien, como lo pedia esse nombre.

(297) *Lib. de Desengañ. li. 4. ca. 8. fol. 152.*

(298) *Chron. Capuch. 2. p. lib. 2. c. 25. §. 187.*

(299) *Instit. de don. t. q. 1. effet.*

133. Ruego yo tambiẽ al devoto de el Eminentisimo Principe señor SANTO SEPH, que se esmeren en serlo; que siendolo, el mismo amor sobresaliente les sugerirà modos, y trazas muchas, y especiales de nuevamente obsequiar à mi Santo, porque el amor es ingenioso, y activo. Y assi los que tuvieren algun libro de las excelencias, ò devocion de mi P. señor S. IOSEPH, prestenselo à otros con fin de que con èl se hagan sus devotos; y de palabra refieran à otros, especialmente à los hijos, ò de la familia, algunos exemplos, ò grandezas de mi Sãto, que esso es de premio digno; y à lo tal llamaba un Docto: *Platicas rezadas.* Y si el gran Capuchino Frai Marcelino de Pise decia, y con razon, (300) que èl tenia grande especial afecto al Padre Isolano, por vèrlo mui devoto del señor SAN IOSEPH y mui solicito de ingerir la misma devocion en todos; què no estimarà mi Padre señor S. IOSEPH al q̃ solicitare, ò coadiuvare à que otros lo sean! Pues por lo tanto el Padre Iesuita Gabriel de Villa, no pudo contenerse, sin dàr encarecidas gracias al Real Consejo de Castilla, (301) porque su Alteza lo havia puesto en la ocasion de cooperar

(300) *Pise ho. S. Ios.*

(301) *P. Gabr. de Vill. en su censur. del lib. de los Ang. Prin. del Empy.*

perár con el Padre Frai Feliciano de Sevilla, Misionario Capuchino en el fruto de su libro de los Principes del Empyreo, aprobandolo para la luz publica. Y con razon, por cierto, porque si el Padre Ignacio Aleman, de la Compañia de Iesus, confiessa, (302) haverse librado de muchos fracazos, por llevar consigo un libro de las Glorias de mi Gran Principe señor SAN IOSEPH; por què, pues, no reputarà lo yà dicho por gran servicio suyo su Alteza Real?

(302) *Alem in Prolog. ad Prov. Chil.*

§. VII.

134. ASsi mismo es bien hacer costumbre de dedicar todas las cosas, que hiciere con general, y aun actual dedicacion, à gloria de mi señor SAN IOSEPH, aunque por otra parte las tengan consagradas à otros Santos, ò cosas, ò por lo menos dedicarle tal, ò tal dia de todas las semanas, de suerte, que todo lo que entonces hiciere, hablare, &c. lleve el sobre escrito al Gran Principe señor SAN IOSEPH. Vvilhelno Religioso de Dilinga tenia dedicadas à honor de mi inclyto Santo IOSEPH las tareas de sus oraciones vocales, y mereciò con ello; (303) que mi Santo Padre señor SAN IOSEPH le enviasse à rezar con èl las Horas Canonicas unos Santos Angeles del Cielo. Y conforme à lo qual, es bien assimismo hagan todos estilo, que siempre, que escribierē cartas, le encomienden à mi Sāto los negocios de ellas, y en signo de ello, y de la devocion al Santo, lo alaben en el principio de ellas, diciendo: *IESVS, MARIA, y IOSEPH sean alabados: Amen*, O otras cosas sagradas de su loor, y agrado. Luego q̄ San Matheo se puso à escribir su Historia Evangelica, para enviarla à otros, puso los nombres Santissimos de IESVS, MARIA, y IOSEPH, en loor de los tres; pues hagase acà lo mismo.

(303) *Mar...*

135. Ruego tambien à todos, y aun de rodillas (porque siento no poco lo contrario, y lo tengo por falta del debido respecto à su Alteza Real, señor SAN JOSEPH) que quando nombraren de palabra, ò escrito à este Illustrissimo Principe de los Principes todos, no lo nombren, como usan algunos, menos atentos, *SAN IOSEPH* à secas, como suelen decir; sino con el gran respecto, que se le debe, diciendo: *Mi Señor, mi*

mi Padre nuestro Gran Padre, el Gran Principe señor SAN IOSEPH, su Alteza Real ù otros titulos, nombres, ò vocablos, pertenecientes à sus dignidades, excelencias, y grandezas tan superiores, como las que tiene mi Señor, y Padre Eminentisimo señor SAN IOSEPH: cuya deuda le debemos aun en los titulos de honorificẽcia. El Ilustre Cabildo Eclesiastico de la Cathedral de la Ciudad de Sevilla ha sacado un manifiesto, proponiendo los derechos, fundamentos, y razones, que hai, para que todos reconozcan à la Iglesia, y Metropolitana Cathedral de Sevilla, en gran honor de ella, por la Patriarchal, y primada su dignidad sobre todas juntas las demàs Iglesias de España. Y que en consequencia legitima de ello todos le dèn à su Prelado Esposo de tan alta Iglesia tan primada el correspõdiente titulo *de Excelentisimo Señor*. Y lo concede, y gusta de ello su Magestad el Rey nuestro señor Don Phelipe Quinto.

136. Pues à este modo en gran modo me porto yo en este libro, dandolo à luz. Es sentẽcia del Philosopho, (304) que en cada especie, y dignidad de cosas puso Dios una, que en lo natural fuesse el Principe de todas las de su Orden. Lo qual passa tambien en lo espiritual: pues, pregunto, hai alguna criatura pura (fuera de MARIA Santissima, que es quasi de otra esphera) que sea la suprema en excelencias sobre todas las criaturas, sino señor SAN IOSEPH? Esta es señor SAN IOSEPH cuya Santidad, dignidad, y poder, &c. es la Metropoli Patriarchal, y primada de todo lo criado, en Santidad, dignidad, poder, grandeza, &c. à quien todas juntas las demàs Santidades, dignidades, potencias, grandezas, Principados, y excelencias deben, como à su immensamente superior, rendir quasi en vassallage, y reconocimiẽto de ello, obsequios, veneraciones, &c. como yà hemos dicho, lo hacen todos los Cortesanos del Cielo con el Gran Señor Principe de los Principes, y Santos, señor SAN IOSEPH; porque assi reconocen, lo deben hacer; como à aquella Ciudad, que en Griego se llama Metropoli, Matriz, y Principe de todas las demàs del Pais, (305) de quiẽ qual de su cabeza recibian sus mayores lustres, le rendian soberanos honores, (306) y acà por lo mismo al

(304) *Arist. ap. 1. n. 3. ho. 36. §. 18.*

(350) *Cartag. de Nat. Christ. l. 3. ho. 6.*

(306) *Calep. t. 2. fol. 57.*

al señor Arzobispo de Sevilla, en cuya debida correspondiente cortesia, le damos el insigne blason *de Excelentissimo Señor* como à mi señor SAN JOSEPH se le debe el de *Alteza Real.*

137. Aca pues, es debido à mi señor SAN JOSEPH el titulo de *Señor mio*, sin los otros ilustres, que le doi en este tratado; y el nombre de *Padre mio.* Lo uno porque mi Santissimo JOSEPH, estando, como està en el Patriarchal Principado del SolioHypostatico, en q̃ hace clase à parte con los Supremos Reyes, JESVS, y MARIA, (307) donde no alcanzan con millares de leguas todas juntas las dignidades, Santidades, y prerrogativas de los Angeles, ni hombres, assi le es esso debido. Lo otro, porque, como advierte un Docto Escriptor, (408) por antonomasia debe ser nombrado entre todas las criaturas, *Señor*; pues à su Señor, y nuestro, Jesu Christo mãdò, dominò, y señoreò. Y por tanto, aun hoi en el Cielo, dice Gerson, (309) que la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles lo llama: *Señor mio.*

138. Tambien debe ser llamado: *Mi Padre, ò nuestro Padre* señor SAN JOSEPH. Antiguamente los Primogenitos eran honrados, y llamados de sus hermanos, con el titulo de *Padre.* (310) Pues señor SAN JOSEPH es el Primogenito de Dios entre todos los Angeles, y hombres, en la eleccion divina, en la gracia, en la Santidad, en la Dignidad, en las preeminencias, en el primado, en los privilegios, en la gloria; y por esso debemos llamarlo: *Nuestro Padre.* Privilegio es de MARIA Santissima llamarse: *Nuestra Madre*, por ser Madre de Dios; y privilegio es de señor SAN JOSEPH, llamarse: *Nuestro Padre*, por Padre tan Eminente del Hijo de Dios Humanado; en tanta alteza, que, como dice Tirino, (311) tuvo mi Santissimo Padre señor SAN JOSEPH todos los derechos de verdadero Dueño, y Padre en JESVS, en quanto hombre, que era, junto con ser Dios. De donde se reconocen en conclusion dos cosas: La una quanto se alegrarà Jesu Christo Señor nuestro, que à su Padre señor SAN JOSEPH lo nombrèmos: *Mi Padre, ò nuestro Padre*; pues por el gusto que tenia de intitularse: *Padre*, la primera palabra que hablò en este mundo, fue (312) llamarle: *Padre mio.* Y hoi lo tiene, de

(307) *Pise in fest. S. Ios.*

(308) *Torres ab. sup. in Prolog.*

(309) *Gerso. ser. de Nat.*

(310) *P. Cornel. in Pent.*

(311) *Tirin. in Evang.*

(312) *Mysti. Civ. Dei 1. p. n. 681.*

llamarlo assi, como viniendo de el Cielo à visitar à la Madre Escobar, trahiendo consigo à mi Santo, la dixo: (313) *Vès aqui à mi Padre* JOSEPH. La otra cosa: Porque serà de gran contento de MARIA Santissima, que lo llamemos: *Mi señor* SAN JOSEPH; porque quando vivian los dos, en la cortesia, como en todo, iba, y hoi và en el Cielo, mi señor SAN JOSEPH, por los caminos de la veneracion, y urbanidad que su Esposa MARIA: *eodem tramite, &c.* Era estilo inviolable de los dos Santissimos Esposos, (314) el Santo, quando la hablaba, llamarla: *Señora mia*; y la Virgen al Santo, nombrarle: *Señor mio.* Y algunas le decia à señor SAN JOSEPH la Virgen, hablando del Niño Dios, *nuestro Hijo.* Porque lo regalaba al Santo con esse titulo, aunque solo era su Padre adoptivo legal.

(313)

(314) *In Mystica Civ. Dei. Sapins.*

CAPITVLO VII.

DE DOS CALIDADES DE OCVPACIONES DEVOTAS en obsequio de mi señor SAN JOSEPH, las mas acceptas à su Alteza Real, y con que se conseguiràn beneficios de el Cielo por su intercession.

§. I.

139. PAra significarles Dios nuestro Señor à los de su antiguo Pueblo el gran amor con que havia cuidado de ellos, rodeandolos de varios, y multiplices favorables documentos, aptos para volar altamente, mediante su observancia, hàcia el Cielo, les traxo su Magestad el simil del Aguila en lo consimil de ella con sus pollue-

(315) *Deoteron. 32. 11.*

los amados: (315) *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans, expandit alas suas; & assumptit eum, atque portavit in humeris suis.* Es el Aguila symbolo de la mas alta Sabiduria del Cielo en la tierra, que por esso en las ventajas de San Juan Evangelista, sobre los demàs Evangelistas, es comparado en los superiores vuelos de su Sagrada Sabiduria al Aguila

la Real. (316) Mas el Maximo de los Sabios es, qual Principe mui ventajoso de ellos, señor SAN JOSEPH; pues, como afirma S. Francisco de Sales, fue mas Sabio, que el (por antonomasia) Sabio Salomon, diciendo: (317) *No hai duda alguna, que señor SAN JOSEPH tuvo mas sabiduria, que Salomòn; pues Dios lo escogiò y dio el cargo para que governasse à su Hijo que es la Sabiduria Infinita.* O prerrogativa digna de la celebracion del mundo!

(316) *S. Aug. ap. Piss. ser. S. Ioan. Evan.*

(317) *S. Francisc. de Sal. ap. Torr. Ass. 10. n. 92. pag. 391.*

140. Y no parezca exageracion de el Santo Sales; pues yà dixo el Padre Celada: (318) *Divinus IOSEPHVS dicitur Evangeliſtarum Magiſter.* Y el Padre Prieto: (319) *Quien se puede llamar, ni fue tan Sabio como señor SAN JOSEPH?* Y el Padre Torres: (320) *Tuvo señor S. JOSEPH la prerrogativa de Doctor, y se le debe de justicia con el titulo de Principe de todos los Sabios.* Y haviendo dicho de señor SAN JOSEPH, que es el todo de los Santos, y un compendio de todas sus prerrogativas, añade: *No lo pudiera ser perfectamente, si le faltara una parte tan principal, y de tanto lustre, y adorno como la Sabiduria. Y un entendimiento mui grande, de que Dios le dotò; como èl mismo se lo dixo à la Sierva de Dios Escobar.*

(318) *Celada in Esth figur.*

(319) *Prieto en su Josephina.*

(320) *Torres ub. sup. prox. n. 90.*

141. Pues como el ingenio concorde con la rara provida enseñanza de la Aguila con sus hijuelos, parece que emùla al gobernatriz entendimiento superior de señor SAN JOSEPH, en la provida educacion de su Hijo JESVS, no es mucho, que no alcanzando el Sabio Salomon el camino de el Aguila hàcia el Cielo: (321) *Viam Aquilæ in Cœlo*, en la enseñanza de ella en sus hijos; provocandolos à volar con raro ingenio, lo alcance el Aguila Real señor San JOSEPH, *ſicut Aquila provocans ad volandum pullos ſuos, &c.* Es, pues, la provida enseñanza de el volar de el Aguila à sus hijuelos, esta. En viendolos yà en el nido con aptitud de variedad de plumas, para empezar à volar dexando yà la ineptitud de su parvulez, los provoca à los vuelos; *provocans ad volandum.* Y el modo es: Estender sus alas el Aguila padre, y estendidas moverlas volando en uno, y en varios circulos volantes, siguiendolos el director padre, *& ſuper eos volitans.* Y en viendo, que se tardan en los vuelos por inusitados en ellos, recoge el padre al hijuelo, *& aſſumpſit eũ*; y poniẽdolo sobre su alas, quales hombros, en ellos lo lleva

(321) *Prov. 30.*

al nido al descanso: *Atque portavit in humeris suis*

142. El que hace unas cosas en nombre, ò authoridad de otro, es como si este otro las hiciera. (323) En nombre, y gusto del Aguila Real señor S. JOSEPH he provocado à los Lectores de este tratado, à los vuelos de su devocion, con varios circulos volantes de modos, y tiempos, &c. Mas por la gran utilidad de el seguimiento de los Fieles en los tales vuelos, yà por ultimo en este ultimo Capitulo pretendo provocar à que los provoquen à ello, dos calidades de personas aptas para la tal provocativa empressa. Vnos los Confessores; otros los Predicadores: *Quibus quæsumus meritis eorum adjuvemur: ut, quod possibilitas nostra non obtinet, ejus* (Sancti IOSEPHI) *nobis intercessione donetur.* (323)

(322) *P. Them. Sanch. l. 3. de Matri. disp. 31. n. 6. & jus canon cap. quòd per aliù de Reg. jur. in 6.*

(323) *Ex orat. fest. S. Ios.*

§ II.

143. REgla general es de los Escolasticos tomada de S. Dionysio, que Dios gobierna, y remedia las almas de los inferiores por medio de los superiores de mas hierarchica esphera, como se vè en su Iglesia: (324) *Deus per superiora inferiora gubernat.* Para este fin puso Dios en su Catholica Iglesia el hierarchico orden de los Confessores Sacerdotes. Vnos para el gobierno de las personas espirituales, especialmente mugeres; si aptitud tienen para ello ellos (que son pocos los que de verdad la tienen, que no sea presumpcion en ellos; por lo qual en parte han sido muchas de ellas ilusas.) Porque aunque es assi, que hai, y ha havido muchas dellas mas favorecidas de Dios, que muchos Directores Sabios, en dones de revelaciones, visiones divinas &c. porque (325) ademàs de ser las mugeres mas fervientes en el amor divino, y mas humildes para sujetar sus dictamenes à los sabios directores; las elige el Señor como mas flacas por testigos mas abonados de su poder; con todo estàn mas expuestas à ilusiones por muchas causas; y por el tanto son, como he dicho, pocos los Confessores aptos para sus directores de espiritu, especialmente de los mozos Confessores; pero de hecho, con el ocuparse en esso los aptos ancianos, doctos, y aptos, hacen gran servicio à Dios.

(324) *S. Dionys. c. 3. de Eccl. Hierarc.*

(325) *Mysti. Civ. Dei 1. p. n. 618.*

144. Empero los demàs Confessores, siendo alias ca-

capaces, hacen muì señalados servicios à Dios en la digna administracion de el Sacramento de la Penitencia; maxime en la de los pecadores, y en el remedio de sus almas, y tanto mas, quanto mas lo fueren, ò lo necesitan. Exceptos dellos no pocos, que en mi concepto experimental, y consultivo, son de los que el vulgo llama: *Roma la chica*, por falta de literatura, de verdadera charidad, de amor de Dios, y del proximo; causa que son de las continuaciones de las culpas; y aun perdiciones de innumerables de ellos. Y exceptos tambien los que por los mismos defectos, y sobra de amor proprio huyen de exercitar el confessar con mil fribolas excusas de la prudencia humana, y de la permision indigna de sus Prelados, que à veces con el falso pretexto de serlo, hacen lo mismo: Los quales son de aquellos de quienes se quexa MARIA San-

(326) *Mysti. Civ. Dei.*

tissima diciendo: (326) *Aun los amigos de Dios suelen caer en tal defecto, atendiendo à sus almas solamente, y no à las de otros.* Y los quales ignoran aquella verdad, que con luz del Cielo conociò la gran Sierva de Dios Sor Ana de señor S. JOSEPH, quizàs alcanzada de este Santo, quando hablàdo de lo mismo, dexò escrito: (327) *Toda otra ocupacion es menor, y menos estimada de Dios, y menos meritoria, que la de oìr las confessiones de los pecadores: si conocieran los Confessores como ella es, y yo tengo luz de esta verdad, havian de andar por las calles dando voces, y ofreciendose à que vinieran à confessarse con ellos.*

(327) *Sor. Ana à S. Ios. in ejus vit.*

145. Admirablemente estaba enterado en esta verdad la ardentissima charidad de el Venerable Siervo de Dios, Missionario Apostolico Padre Frai Feliciano de Sevilla, Predicador Capuchino, que lo quemaba con incessantes ansias, de confessar à los pecadores, por sacarlos de su infeliz estado; y mas al mayor pecador, como en todos los lugares lo predicaba, y en apoyo les referia un singular exemplo, con que clamaba, que el mayor gusto, y aun merced, que le podian à èl hacer, y que les rogaba à todos, era, venir à èl à confessarse debidamente los los mayores, y mas asombrosos pecadores. Por lo qual, y de los quales fueron innumerables, los que confessò, y remediò. Y aun supe de su boca, que en un lugar havia uno de essa calidad, y que por la horribili-

dad

dad de sus pecados estaba no solo quasi desesperado, sino afligidissimo; y estando en esto, oyò una voz que le dixo: *Vete à Confessar con el Padre Frai Feliciano, Capuchino, que està ahora en el lugar, y èl te consolarà*; como de hecho sucediò assi todo. Y solia decirme: *Si Dios me quitàra este fuego de zelo de confessar, y remediar almas, quedàra en un descanso, como si me sacàran un clavo atravesado en las entrañas: mas mientras no, no me es posible descansar en ello. Y me dà gran lastima vèr qual està el mundo en pecados, y en quanta desdicha las almas por falta del dicho zelo en muchissimos Confessores, y Predicadores piadosos.*

146. Y es sin duda, que aunque hizo mui muchos, y grandes servicios à Dios en las conversiones sin numero de almas en sus continuas Misiones de mas de quarēta años, y en los exercicios tan diversos, y muchos de las funciones de ellas, y en sus utilissimos libros, que escribiò, y en los muchos años de vida exemplar Capuchina, que viviò; con todo es mi dictamen, que ganò mas meritos, y gloria, que por todo esto, aun solo por el Confessonario tā digna, zelosa, y charitativamente, que exercitò, y con las raras trazas, que para ello le industriaba su ardiente charidad, y amor de Dios, y de las almas. Y en consiguiente del punto en que vamos, yà se sabe, pues anda publico impresso el sucesso, de quādo, y porque le enviò Jesu Christo Señor nuestro à decir, que ninguno se perdia por la digna ocupacion de ganarle almas, antes por esso se le dissimulan algunos defectos. Y solia decir: *Desde entonces no puedo dexar de confessar, tanto, que si aun estando yo para espirar, alguno quiere arrisgarse, à que no pueda yo yà pronunciar la absolucion, por mi no ha de quedar.*

§. III.

147. MAs hai otra calidad de Confessores, q̄ son los que, ò por frequencia, ò por actualidad se emplcā en tan alto Ministerio, por lo qual dirè algo acerca, y en orden à ello q̄ es, lo que directamente es de nuestro argumēto en esta obra; para lo qual son de advertēcia dignas las palabras siguientes. *De aqui entenderàs, Hija mia,* dixo MARIA Santissima à su discipula: (328) *una cosa que la humana sabiduria ignora: qual es el agrado, y servicio, que le hacen al Summo bien*

(328) *Mysti. Civ. Dei p. 3. n. 241.*

bien aquellas almas, que con ardiente zelo de su gloria, y con su trabajo, y solicitud ayudan à quitar de otras almas el obice, que con sus culpas ponen, para que no las justifique el Señor, y les comunique tantos bienes, como de su bondad immensa pueden participar, y el Altissimo desea obrar en ellas. La complacencia, que recibe su Magestad, en que le ayuden en esta obra, no se puede conocer en esta vida. Por esto es tan alto, y engrandecido el ministerio de los Confessores, y Predicadores; porque todos deben ser cooperadores, y executores del amor immenso, que Dios tiene à las almas, que criò para participes de su Divinidad. Vayase discurriendo con esto, què servicio de Dios serà el hacer los Confessores su oficio con summo zelo, y amor à las almas!

148. En otra parte la dixo la misma Reina, y Señora de los Santos Angeles: (329) *Quãdo las almas se justifican por medio de los Sacramẽtos, particularmente por la confessiõ hecha con dolor verdadero, sucede muchas veces, que los Demonios en algun tiempo no se atreven à parecer delante del penitente, ni en muchas horas tienen animo para mirarle, si èl mismo no les dà fuerzas, con ser desagradecido convirtiendose luego à los pecados, y ocasiones del pecado, que con esto pierden los demonios el miedo, que les puso la verdadera penitencia, y justificacion.* Y en otra parte la dice: (330) *Quando yo veia la gran hermosura que recibian los verdaderos penitentes en sus confessiones, por la gracia que recibian, tenia yo algun genero de emulacion de essos sus dichas. Pero como yo no tenia de què confessarme culpas, ni que arrepentirme de ellas; mas porque lloràs sus culpas mas que todos ellos, ganè mas gracia, que la que era menester, para justificar muchos mundos.*

(329) *Mystic. Civ. Dei lib. nu. 304.*

(330) *Ibidem.*

149. De aqui, pues, verán los Confessores (que es à lo que guio este paragrafo) quan mucho pueden ganar, y participar de la dicha gracia, y meritos de sus penitentes, si con ellos cooperan, ò les ayudan entre otras diligencias, con consagrar, y ofrecer aquellas confessiones al señor SAN JOSEPH, al ponerse à oìrlas, y con pedirle interceda con su Hijo JESVS, y con su Esposa MARIA, que à èl, para disponer aquellos penitentes, y à ellos para alcanzar buena disposicion para la gracia, y fruto de el Santo Sacramento de la Penitencia, les favorezca. Y quanto mi señor SAN JOSEPH se gozarà de esse ruego, y procurarà sus logros con mas eficacia, que lo harian

rian todos los Santos

150. Es doctrina comunmente recibida de los Escolasticos cõtra Vazquez, (331) que ninguna voluntad absoluta, y eficaz de Christo Señor nuestro, aunque fuesse de cosas, que se havian de hacer por medio de otros, dexò de cumplirse, concediendoselas el Padre Eterno. Y es la razon colegida de San Gregorio, y de San Augustin entre otras; (332) porque lo contrario seria contra la suprema dignidad de Christo Señor nuestro, y contra la perfecta conformidad de su voluntad Humana con la Divina, que aquella quisiesse absoluta, y eficazmente alguna cosa, cuyo opuesto tuviesse esta absoluta, y eficazmẽte determinado. Pues como la dignidad del Gran señor SAN JOSEPH es sobre todas juntas las de todos los Angeles, y hombres, y con immensas ventajas; y su voluntad mas conforme que las de todos los dichos, con la Divina; de ahì viene el yà dicho superior poder del señor SAN JOSEPH para remediar las almas sobre todo el poder de los yà dichos; y de ahi viene tambien lo que yà hemos advertido, ha dicho la Virgen; esto es: *Todo lo que pide mi Esposo en el Cielo, lo concede el Altissimo en la tierra.* Y con tanta divina magnificencia sobre, ò en orden à lo que desea, y pide, como lo insinùa alli la misma Virgen, añadiendo: *Y à sus peticiones de mi Esposo, y à sus palabras tiene el Señor vinculados grandes, y extraordinarios favores para los hombres si ellos no se hacen indignos de recibirlos.* Y no hai que admirarse de ello por sì; pues, como advierten los Autores, y aun la Virgen Santissima (333) Christo Señor nuestro, por ser Redemptor tal y tanto, ningun beneficio temporal hizo en el mundo, que dexasse de hacerlo mas estimable en lo espiritual, y fuera menos pèrfeccion de las divinas obras, no hacerlas con esta plenitud. Como, pues, en cosa tan espiritual, y benefica de esta en que vamos hablando, dexarà su Magestad de hacer el deseo del Confessor y sus penitentes, obligando al señor SAN JOSEPH à pedirla, y que se la conceda en atencion de tal Hijo à tal Padre?

151. Ni como puede el Soberano Principe señor S. JOSEPH negarse à la intercesion de tal beneficio; y mas si sobre pedirselo el Confessor, para los dignos fi-

(331) *Vazq. t. 1. in 3. p. dis. 58.*

(332) *S. Greg. li. 19. Mor. c. 18. & S. Aug. inqq. ex nov. Test. t. 4. q. 77.*

(333) *Mysti. Civ. Dei 2. p. n. 1177.*

fines de ministerio, de imponer à sus penitentes en la devocion perpetua con mi Santo? Lo uno, porque aunque es assi, que el beneficio tanto, ò milagroso, que se funda puramente en impetracion, rarissimamẽte lo hace Dios por los pecadores, como notò Suarez. (334) Pero como tiene otra cara el pecador penitente, que el pecador pecador, à aquesse de quien tratamos, por de cara de penitente lo mira el señor SAN JOSEPH en el caso propuesto, con otros ojos de clemencia especial: al modo digamos de aquel caso, que se refiere de uno en la vida del Apostolico Capuchino Padre Frai Francisco de Sevilla, que (335) havièndo grave falta de pluvia para los panes, no la concedia el Cielo por mas, y mas penitencias, que para ello hicieron Religiosos, Clerigos, Monjas, Seglares, sino por un pecador arrepentido, y lloroso, que se averiguò que estaba assi confessando-se. Lo otro, porque si, como leemos (336) los Santos se obligan, de que los invoquèmos, y llamèmos de todo corazon en los peligros, y necessidades, y que tengamos con ellos afectuosa devocion: siendo la razõ la charidad que tienen è inclinacion con ella à socorrernos en tales lanzes: siendo, pues, mayor la charidad del señor S. JOSEPH, que la de todos juntos los Angeles, y Santos, porque se mensura con su yà referida ventajosa Santidad, como dice Fortunato Sancho: (337) *Sanctitas est eminentia quædam ex habitu charitatis, ejusdemque gratiæ intentio*: por el tanto mas se obligarà señor SAN JOSEPH, que los otros Santos, à socorrer al tal, invocado para ello.

(334) *Suar. disp. 4. de Fide sect. 4. n. 10.*

(335) *In ci. vit. manuscri. pt. asserva, & approv. hic.*

(336) *Mysti. Civ. Dei p. 3. n. 301.*

(337) *Fortun. de Canoniz. sect. 2. c. 4.*

152. Lo ultimo, porque si el hacer Dios favores, aun milagrosos, por medio de sus Santos, es para q̃ les tengamos gran afecto, y estimacion, y mayor, quanto mayores, ò mas fueren los favores ò milagros hechos por ellos, ù otras insinuaciones en orden à ello: (338) *Ad demonstrationem Sanctitatis alicujus, quem Deus hominibus vult proponere in exemplum virtutis.* A cuyo fin mirò aquel admirable milagroso favor de la resurreccion de San Pedro de Raten, primer Arzobispo de Braga à quiẽ nuestro Apostol Sant-Iago resucitò despues de seiscientos años de muerto, y sepultado. (339) Y el prodigio de San Benito, que en el vientre de su ma-

(338) *S. Thom. 2. 2. q. 82. ar. 8. ad 2.*

(339) *Vivar. in sua histor. ann. Christ. 36. & alii. plures.*

madre cantaba alabanzas à Dios. (340) Y el de S. Roberto, que se desposò con MARIA Santissima, estando en el vientre de su Madre. (341) Y el de San Jacome de la Marca, que estando su Madre preñada dèl, la dixo, no se fatigasse, porque los enemigos no havian saqueado su casa. (342) Y el de San Nicolàs Obispo, que siendo del pecho, recibiò el Agua de el Baptismo, hincandose de rodillas al Baptizarle. (343) Y el del Niño Infante, q̃ hablò, volviẽdo por la innocẽcia de San Brixio, Obispo de Teutonia. (344) Y otros muchos, q̃ omitimos, hechos de Dios para los fines yà dichos. Pues por què no hemos de tener singular confianza en Dios, que conceda lo dicho por los meritos tan ventajosos de tan Santo, como poderoso por èl, el Divino Padre, y señor mio JOSEPH, quando para especial ostentacion de su Santidad, y su poder sin igual, ha manifestado lo uno, y lo otro à las Siervas de Dios, Santa Teresa, Venerable Madre Maria de Jesvs, Christo Señor nuestro, y su Beatissima Virgen? Y aun la Santa Iglesia, quando en la oracion de su rezo, nos propone, que interponiendo sus meritos, por ser tales, como hemos probado, pidamos à Dios por señor SAN JOSEPH, de todo lo que es posible sin limitacion à su Omnipotencia? *Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus Domine, meritis adjuvemur, vt, quod possibilitas nostra non obtinet ejus nobis intercessione donetur.* Por lo qual, hacer los Confessores en orden à sus penitentes lo yà dicho, es hacer en ello las veces de el Aguila Real señor SAN JOSEPH, enseñandolos à bien volar en su devocion, y en la virtud, qual llevãdolos en sus hombros; *provocando eos ad volandum..& portando ipsos in humeris suis, veluti Aquila.*

(340) *En su Hist. de Centur. Ad. ann. Christ. 494*

(341) *Ibid. Cent. 7. ann. 1098.*

(342) *Ap. Iuanet. 2. Histor. Seraph. lib. 23. c. 1.*

(343) *Dionysio Cartux. in serm. ipsius.*

(344) *S. Gre. Turonens. lib. 2. Histor. Francor. c. 2.*

§. IV.

153. PAra el gobierno, y remedio de las almas, que dixo yà San Dionysio, no puso Dios solo à los Confessores, sino tambien à los Predicadores en su Iglesia; para que haciendo las veces de el Gran Principe Soberano señor S. JOSEPH, las conduzgan, quales Mysticas Aves à los mayores vuelos de las virtudes, por el volar en la devocion fervorosa de su Alteza señor SAN JOSEPH. Pero, ò quan menos haràn esto

esto los que predican, no siendo de verdad Predicadores! Preguntase, si es de verdad Propheta, el que teniendo sobrenatural vision, ò revelacion, ò extasis de algo, no tiene el significado de ello con inteligencia de ello? Y negativamente responde Santo Thomàs: (345) *Non est talis Propheta, nisi illuminatur ejus mens ad judicandum.* Viò Balthasar los dedos, que escribian; viò Faraon Espigas, y Vacas; pero no fueron Prophetas, por falta de inteligencia de ello. Aun Jeremias, que aliàs fue Propheta verdadero no lo fue en lo de la olla, y vara, por defecto de sus inteligencias. *Sciendum est*, dice el Doctor Angelico, (346) *quòd, quia mens Prophetæ est, instrumentum deficiens etiam veri Prophetæ, non omnia cognoscunt, quæ in eorum visis aut verbis aut etiam factis Spiritus Sanctus intendit.*

(345) S. Tho. 2. 2. q. 173. ar. 2. in Corp.

(346) Ib. q. 134. art. 4.

154. O los que hai en la Santa Iglesia tenidos por sus Predicadores, no siendolo de verdad, por ser instrumentos deficientes en la inteligencia, y en la practica, que en la Predicacion Evangelica pretende el Espiritu Santo! *Instrumenta deficientia... qualia Spiritus Sanctus non intendit.* Advierte una ilustre Pluma, (347) que los hombres tienen por injuria ignominiosa el que los llamen mugeres; porque vèn, que en ello es desnudarlos de la noble excelencia de hombres, y degenerando de ella, es tambien ignominia, que sean llamados *hombres.* Menos hai de estos, aunque hai muchos, que de los Predicadores, hombres, de cuya falta para èl se lamentaba el paralitico de la Piscina, y por cuya falta hai tan muchos de todos mortales achaques en los Porticos de los estados de los pecadores; y es ciertamente ignominia, que sean llamados: *hombres Predicadores, sino femeniles adulteros de su divino ministerio.* A cuyo mi decir me dà confirmacion el siguiente de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles.

(347) M. Sor. Mar. de Iesu de Agred.

155. Dice, pues, conforme à ello la Virgen à su Discipula: (348) Si la predicacion de los Ministros de la Divina Palabra està muerta, y sin virtud, para vivificar à los oyentes, no tienen la culpa la verdad, y la doctrina de las Sagradas Escripturas; pero tiene la mural uso de ella, por la torcida intencion de los Ministros. Truecan el fin de la gloria de Dios, y de Christo Señor nuestro en su pro-

(348) Mysti. Ciu. Dei p. 3. n. 246. 247.

pria

pria honra, y estimacion vana; el bien espiritual en el baxo interès del estipendio; y como se consigan estas dos cosas, no cuidan de otro fruto de la predicacion. Y para esto quitan à la doctrina sana, y Santa la sinceridad, y pureza (y aun tal vez la verdad) con que la escribieron los Authores Sagrados, y la explicarõ los Doctores Santos; reducenla à sutilezas de ingenio proprio, que causen mas admiracion, y gusto, que provecho de los oyentes. Y como llega tan adulterada à los oìdos de los pecadores, reconocenla por doctrina del ingenio del Predicador mas que de la charidad de Christo, y assi no lleva virtud, ni eficacia, para penetrar los corazones, aunque lleva artificio para deleitar las orejas.

156. En este castigo de estas vanidades, y abusiones, y de otras, que no ignora el mundo, no te admires, Charissima, que la Justicia Divina haya desamparado tanto à los Prelados, Ministros, y Predicadores de su palabra, y que la Iglesia Catholica tẽga ahora tan abatido estado, haviendole tenido tan alto en sus principios. Y si algunos de los Sacerdotes, y Ministros, no estàn comprehendidos en estos vicios tan lamentables, esto debe mas la Iglesia à mi Hijo Santissimo, en tiempo, que tan ofendido, y desobligado se halla de todos. Con estos buenos es liberalissimo; mas son mui contados, como lo testifica la ruìna de el Pueblo Christiano, y el desprecio, à que han llegado los Sacerdotes, y Predicadores del Evangelio; porque si fueran muchos los perfectos, y zeladores de las almas, sin duda se reformàran y emmendàran los pecadores, se convirtieran muchos Infieles, y todos miràran, y oyeran con veneracion, y temor santo à los Predicadores, Sacerdotes, y Prelados, y los respectàran por su Dignidad, y Santidad, y no por la authoridad, y fausto con que grangean esta reverencia, que mas se ha de llamar aplauso mundano, y sin provecho. Y no te acobardes, ni encojas, por haver escrito todo esto, que ellos mismos saben, que es verdad, y tu no lo escribes por tu voluntad, sino por mi obediencia, para que lo llores, y convides al Cielo, y à la Tierra, te ayuden en este llanto; porque hai pocos, que le tengan, y esta es la mayor injuria, que recibe

el

el Señor de todos los Hijos de su Iglesia. *Hasta aqui MARIA Santissima*; sobre lo qual, si aqui no hablo mui mucho, conforme à ello, lo harè, siendo Dios servido, en otra ocasion mas del caso.

§. V.

157. SEgun Aristoteles, el fin de una cosa es aquello, (349) *cujus gratia aliquid fit*. La predicacion Evangelica es, y se honra con el apropriado vocablo *de Palabra de Dios*; porque el fin de la institucion de ella debe ser el bien de las almas en gloria de Dios. Y como los medios para la resultancia de esto han de ser proporcionados à su fin, si la predicacion es de sì apta à la consecucion de essa utilidad, serà la tal predicacion Palabra de Dios, y digna de la laureola de los Doctores. (350) Mas si la predicacion es, ò de intento, ò de la proporcion de ella, segun las circunstancias del tiempo, lugar, auditorio, &c. apta à la vanidad, interès, &c. en tonces no serà essa predicacion la Palabra de Dios, sino del vano, presumido, &c. que la predica, y digna de castigo severo con reprehencion agria, causador de gran ruboi en su indigno Author. *Quia*, dice el Docto Pise, (351) *idò prædicatur, & seminatur tantùm Verbum Dei ut ad Deum, qui finis est verbi hujus, homines evehantur.* Estos no son de verdad Predicadores de la Palabra de Dios, pues en esso no cumplen cõ las obligaciones de su oficio, como cumplia el Propheta Isaias, quando en metaphora de Leon, se describia tal, bramando contra las culpas, para atraher los hombres à Dios: (352) *Clamavit Leo* Vatablo ibi: *Speculator*. Cornelio ibidem: *Qui juxta officii mihi commissi exigẽtiam nocte & die assiduè excubo ut Verbum Domini excipiam, & futura prospiciam eaque aliis denunciem. Discant hìc præcones fidelium.*

(349) *Arist. li. 2. Physic. c. 2.*

(350) *P. Hortig. en su Chr. Etern. fol. 339.*

(351) *Pise ser. in Domi. Passion. pag. 798.*

(352) *Isai. c. 8*

158. Y como hai pocos otros Predicadores, que con el contrario procedimiento de sus Sermones averguencen à los tales Predicadores de sì mismos, como lo hacia S. Antonio de Padua, q̃ predicando, como dice la Iglesia: (353) *In do Etrinæ poculis justus sua singulis reddens affluebat, loquens magnis, parvulis, veritatis jaculis æquè feriebat.* Con tanto espiritu de la verdad de la Palabra de Dios, y no del Predicador, que se escribe en su vida, (354) que los demàs

(353) *In ei. offic. ad Mat. Resp. 6. 2. Nocturn.*

(354) *P. F. Marc. de Lisboa en su vid. del Sant.*

Predicadores, avergonzados de la tacita reprehencion de sus Sermones de ellos que el Santo les daba severamente con los suyos, se tapaban corridos sus rostros. Pues, como digo, hai mui pocos, que con su diverso estilo de predicar, reprehendan el de los Predicadores de su palabra, y no de la de Dios, es bien, y grave obligacion de los Prelados Eclesiasticos, y regulares, no permitir à los tales tal Predicacoin, sino agriamente reprehenderlos, &c. Assi lo cumpliò aquel zeloso señor Obispo de la Ciudad de Tortosa, que refiere el de Barbastro assi:(355) Havia el buen Prelado reprehendido à un Predicador de semejante enfermedad; y replicòle el doliẽte assi: *Señor, mire V. señoria, que soi Predicador de la Palabra de Dios.* A que le arguyò, diciẽndole: *No sois, sino Predicador de la palabra de vos; y como tal, mas es vuestra predicacion de escandalo, que de edificacion.*

(355) *Lanuz. in censur. sui ipsius t. 1. lib. in Quadrag.*

159. Y dixe, y digo, que es grave obligacion de los Prelados el remediar esse grave mal sin acobardarse un punto, aunque sea por ultimo, privando à los tales tan pernicioſos en la Iglesia de Dios, de la predicacion; y sin duda lo haràn, si no son del espiritu, y falta de temor de los tales. Por no ser, pues, tal aquel gran Siervo de Dios, el General de los Capuchinos Frai Eusebio de Ancona, en un Capitulo General, que celebrò en el lugar de Firmo año de 1555. Entre otros utilissimos decretos, que alli con consentimiento de todo el Capitulo determinò, y mãdò su execucion, y se cumpliò, fue aquesse: (356) *Por que, como el comun enemigo, que siempre ha trahido mil ojos despiertos, para asechar al daño de nuestra Religion llevando mal el copioso fruto, que cogia Dios en diversas partes de la predicacion simple, y Apostolica de nuestros Religiosos Capuchinos, moviò los animos de algunos Predicadores, à que, solicitando mas credito, y estimacion, que à la que, à su parecer, havia de seguirseles, dexassen la simplicidad del lenguaje, y pusiessen estudio particular en la hermosura de las palabras, y en ostentar vaan y curiosa eloquencia. Con que sucedia, que cuidando de lo que importa menos, se descuidaban de lo mas importante, que era la conversion de los pecadores. Por tanto Nos, haviendo reprehendido en este Capitulo asperissimamente, à los que havian echado por este camino, y amenazadoles, que si no se apartaban dèl, los privaria*

(356) *Chron. Capuchi. 1. p. l. 12. c. 13. §. 106.*

del

del oficio de predicar: Ordenamos, y mandamos à todos los Prelados de nuestra Religion, que intimen lo mismo à sus Predicadores; y si reprehẽ lidos y castigados severamente, no se reconociere en ellos (sean ellos los q̃ fueren) conocida emmienda, les prohiban del todo el que en caso, ni en modo alguno puedan usar, ni usen el oficio de la predicacion.

160. Assi, como lo mãdaba, lo executaba el mismo General Santo Frai Eusebio, en sus Sermones, que predicaba à los Pueblos, en que se cogia indecible fruto, y edificacion comun. Y aun lo mismo usaba en las Platicas, que hacia à nuestros Religiosos. Y assi, en testimonio de lo que de ello se daba por servido el Altissimo, hizo, (357) q̃ quando hacia de tal modo y con el gran fevor de espiritu, y zelo de la regular observancia, que acostumbraba hacer à los Religiosos tales platicas, se viesse sobre el Convento, ò Conventos, vna Estrella resplãdeciente; Symbolo, que son de la laureola de los Doctores Sagrados las Estrellas, segun la Divina Escritura, (358) merecida con tales Sermones ò Libros. Por lo qual el dicho Siervo de Dios Frai Eusebio, tambien, quando

(357) *Ibid. li. 10. ꝑ. 75. 76.*

(358) *Daniel. 12. 3.*

yà no podia ganar, ò aprovechar las almas con la palabra verdaderamente de Dios, communicada por la predicaciõ, lo hacia con los libritos espirituales que para lo mismo escribiò; especialmente el del circulo del amor Divino; y el de la explicacion de la Doctrina Christiana, que tanto alabò, y celebrò el Pontifice Marcelo Segundo, y lo puso en su libreria su Santidad con gran aprecio.

161. O Si assi se portàran todos los Prelados cõ los Predicadores de su jurisdiccion! como tuvierã menos quenta, que dàr à Dios, de la omission de essa su tan grave obligaciõ! O Si, como se ha dicho, assi se portàran todos los Predicadores en sus Sermones! Como arriesgàran menos su salvacion; ò por lo menos su gravissimo dolor, y Purgatorio por su tal no cumplida obligacion! O si los que se hallan impedidos de qualquier modo, para poder beneficiar las almas cõ la digna Doctrina de su predicaciõ, lo hicierã con doctrinales, especialmẽte espirituales ocupaciones utiles literarias! Como no tuvieran el gran cargo contra sì, de la no aplicacion à esso, q̃ su estado les demanda, y la deu-

da de las limosnas, q̃ los Fieles les dàn, sin otras en que los ponen sus Religiones, haviendolos puesto (aun cõ afan de otros, para ello, que interviene) à los estudios, y ministerios consiguientes à ellos! O si los que por algun camino no pueden predicar, desempeñaran el dicho su cargo, cõ escripcion de utiles libros! Como no les esperàra de lo cõtrario tan grave quenta, y no fueran en el otro mundo privados de la eterna inestimable laureola de gloria, que à tal trabajo, zelo, charidad, &c. le corresponde, significada en las Estrellas, como es dicho! O què admirable consuelo tenia un antiguo Capuchino, que conocì, por semejante empleo suyo, de que una Religiosa de seguro espiritu tuvo muchos años antes revelacion, y vision symbolica de hermosos Luceros, signos de sus libros espirituales, que despues havia de escribir; de que le avisò, y con las circunstancias de ello, que à la letra el tal Religioso ha visto en todo verificadas claramente, con gozo de su alma!

§. VI.

162. ES empero mi intento en lo dicho en este Capitulo, no solo, que sirva para todo lo dicho en èl, mas para preambulo del presente paragrafo. Es bien, y bien se puede predicar, y en los modos yà dichos Sermones panegyricos, en loor, y honor de Christo Señor nuestro, de su Madre Virgen, del señor S A N JOSEPH, y de los demàs Santos, y deducir en ello moralidades conducientes à la conversion de los pecadores, y utilidades de las almas. Pues para ello fue principalmente instituìda la predicacion. Y entre otros exemplares baste ahora el del V. P. Maestro Avila, quando (359) predicando Sermon de San Sebastian en Granada, y passãdo de la Saetas del Martyrio del Santo à las de el amor, y temor de Dios, rindiò el alma de San Juan de Dios à la vida Santa con las heridas de ellas. Y en Sermon del señor S A N JOSEPH en su dia es esso mas congruo, y mas apto, por ser en Quaresma, que es tiempo mas consagrado à la predicacion moral; para lo qual puede valer algo, de lo que dexo

(359) Muñoz in vit.

escrito en este quinto libro, dexãdo sutilezas de discursos.

163. Vna de las principales causas, del hacer presa, y fruto en los oyentes la Doctrina de los Predicadores (cosa de casi todos dolorosamente inadvertida por falta de zelo Santo del bien de las almas y de las experiencias) es, el hacer el auditorio especial cõcepto de la peculiar virtud, ò devocion del que se la està entonces predicãdo, para que la abracen. Esta Philosophia es natural, y cierta: de donde vendrà, segũ nuestro caso, q̃ si vè el auditorio al Predicador quando del Santo mio señor SAN JOSEPH les predica, es mui afecto à su Alteza Real, engerirà en los animos de los oyentes el afecto à mi Santo mas, ò menos segun mas, ò menos lo reconocieren en el Predicador. Y es la razon entre otras, la que alega Isidoro Isolano, para decir, que mi gran Padre señor SAN JOSEPH fue admirable Predicador de Jesu Christo; porque ostentandose con su exemplo famosamente adorador de esse Divino Señor al mundo, reduxo con esso à innumerable fruto à lo mismo muchos; porque para esso es mas poderoso medio predicar con obras, que con palabras: (360) *Plus ist*, dice, *Christum prædicare facto, quàm verbo; sed IOSEPH Christum factis fummoperè prædicavit, quibus quidem occasionem universo præstitit orbi ut converterentur ad adorandum verùm Deum hominum factum.* Y como ademàs de esso otra de las principales causas, porque no se convierten, ò aprovechan las almas, por fuerza de lo que se les predica, es, por predicarles doctrinas generales, y no acerca de algo con estudio, y conato mui del caso, y mui en particular del *hic*, & *nunc*; y como el Prodigioso Predicador mi Padre, y señor SAN JOSEPH hizo aquesto con singular cuidado en Egypto; por el tanto, dice Novarino, ademàs de ser mi Santo constituìdo universal Predicador, y Padre Espiritual del mundo con la predicacion dicha de su exemplo, lo fue con especialidad por ello de los Egypcios, à quienes del modo dicho predicò, y convirtiò en grandissimo numero: (361) *Nam & in Egypto multos ad Christum Santissimæ suæ vitæ exemplo ad Deum convertit, & universè omnium Pater constitutus est.*

(360) P. Isid. Isol. p. 4. c. 4.

(361) Novar. in embr. Vir. n. 1106.

164. Y si, como hemos yà dicho con el Padre Pise-

quiere Christo Señor nuestro, que se predique de su Santissimo Padre JOSEPH, no cosas vulgares, comunes, ù ordinarias, sino las mayores, y mas especiales, y mas de su gloria, y agrado; y como tambien yà hemos escrito, lo mas alto, glorioso, y accepto al gusto de JESVS, MARIA, JOSEPH, y à toda la Corte Celestial, es predicar, no solo concionariamente, sino literal, y Theologicamente, como ello lo es, la mayoria ventajosa, yà en este tratado escrita, del Soberano Principe señor SAN JOSEPH, en su Dignidad, y Santidad, Minas Reales, que son de todo su incomparable poder, gloria, y demàs sus excelencias, y privilegios sin iguales, predíquese, pues, con especialidad de ello; que esso serà mas poderoso, para que todos hagan mayor concepto, y aficion de su Alteza Real, y para mas ganar de mi Santo la acceptacion el Predicador tal: *Cum quibus*, dice San Leon, (362) *vobis fuerit consortium devotionis, & erit communicatio dignitatis.*

(362) S. Leo ser. 3. Epipha.

165. Muchos Authores he visto, que han tocado el dicho de San Bernardino, que dixo, que en otros tiempos estaba oculta para los hombres, por no haver quien la tocàra, y predicàra la eminencia de la Dignidad, y Santidad de mi Principe señor S. JOSEPH: (363) *Olim in Ecclesia Dei velo tegebatur, quantæ dignitatis, & Sanctitatis esset IOSEPH.* Y no he visto Author, que haga reparo, en que el Santo Senense diga solo, que la dignidad y Santidad de mi señor, y Padre JOSEPH era la que havia estado oculta à la noticia del mundo. No lo dice el Santo Bernardino, porque ignorasse, que mucho se conocia, y decia en la Iglesia antes de esse tiempo, acerca de la Dignidad, y Santidad de señor SAN JOSEPH; sino porque esso era por mayor y poco, reputado por nada, respecto de la mayoria de su yà aqui escrita Dignidad, y Santidad. Y porque, aunque se havia conocido, y predicado grandes cosas, y excelencias del señor SAN JOSEPH, eran essas lo menos, respecto de las de su Dignidad, y Santidad literal, y Theologicamente atendidas. Y porque al modo, que un Soberano Señor, ò una Imagen Santa, si es de especialissima estima, y veneracion digna, rara, pocas veces, ò ninguna se expone à la vista, sino quando yà

(363) S. Bern. to. 3. ser. de S. Ios. art. 2. cap. 2.

la

la quiere vèr algun mui devoto Perſonaje; como ſucede cõ el cuerpo ſubterraneo de nueſtro Padre San Franciſco; porque aquello lo pide tan eſpecialiſsima Dignidad de tal Santidad, ò grandeza; aſsi, pues, paſſo con la noticia, y predicacion de las eſpecialiſsimas excelencias de la Dignidad, y Santidad de el Gran Santo SAN JOSEPH. Pero, como yà diximos, quiere Chriſto Señor nueſtro, que de ſu Padre ſeñor SAN JOSEPH ſe prediquen coſas de la mayor excelencia, y gloria de ſu Alteza, y es lo mas lo de ſu Dignidad, y Santidad; por eſtõ ha diſpueſto ſu Mageſtad, que pues yà he corrido el velo de eſſo, para deſcubrirlo à todos en eſte tratado; por el conſiguiẽte todos los Predicadores corran mas, y mas cada dia eſſe velo, ò yà corrido en eſte tratado manifieſten à todos en ſus Sermones eſſa Dignidad, y Santidad, en realidad de la mayor gloria del Santo, y para mayor eſtimacion del Santo en los Fieles. Ea, pues, Reverendiſsimos, y Chariſsimos Padres Predicadores, yà en eſte volumen eſtà corrido el velo, que dice San Bernardino; y aſsi, manos à la obra: *Sed ſciſſum eſt velum Templi à ſummo uſque deorſum, &c.*

166. O què aptiſsimo es para ello el dia, ò fieſta de el Soberano Principe ſeñor SAN JOSEPH, y para alcanzar por ello ſu Alteza mil mercedes de el Divino Señor, para los que aſsi lo hicieren! Pues aun allà las Chronicas generales de los Deſcalzos Mercenarios tienen, y han tenido por preſagio de las medras de ſu Orden, (364) el haver hecho la Virgen Santiſsima las apariciones, y exhortaciones de dicha reforma, el dia de mi ſeñor SAN JOSEPH deſpues de la Solemnidad de los Maitines. Por lo qual ſu Reformador el V. P. Fr. Juan Baptiſta deſde entonces eligiò por principal Patrono, y Protector de ella al Divino ſeñor San JOSEPH. Y lo miſmo ſe les puede preſagiar à los que en lo que vamos tratando aqui, les hicieren eſſe ſeñalado grãde ſervicio en ello; cuyo preſagio eſtà incluſo en ſu nombre, como ſe colige de la Gloſſa Moral: (365) *Per IOSEPH qui interpretatur accrescens, & ſignificatur augmentum virtutis, & gratiæ.*

(364) *Fr. Petr. à S. Cecil to. 1. p. c. 11. §. 3.*

(365) *Gloſ. Mor. in c. 2. Luc.*

367. En las Chronicas de nueſtra Religion de Capuchinos ſe eſcribe, (366) que el Hermano Frai Alexo

(366) *Chron. Capuch. 2. p. lib. 7. 4. §. 31.*

de Vigueva, Religioso Lego, haviendo recibido los Santos Sacramentos, para morir, pidiendo el dia de de la fiesta del señor S. JOSEPH à los Religiosos, que encendiessen algunas luces; preguntaronle: Para què? Y respondiò: Han de venir ahora aqui la Virgen Santissima, y señor SAN JOSEPH, y es bien recibirlos con la veneracion, que se debe. Apenas lo dixo, quãdo prosiguiò en altas voces: Mirad à la Reina de los Cielos, y à señor SAN JOSEPH, que han venido yà: Padres mios, hincad las rodillas, y hacedles el recibimiento, y la honra, que es justo. Esto dixo el Santo Religioso, y levantandose de la almohada, quanto le diò licencia su enfermedad, y luego volviendo à inclinar la cabeza, ofreciò su alma à Dios en presencia de la Gran Reina, y Señora de los Santos Angeles, y de el Gran Principe señor SAN JOSEPH, y en dia de este Santissimo Patriarcha, de quien era, y havia sido singular devoto mientras viviò, entregò su espiritu à los dos mas Castos Esposos, MARIA, y JOSEPH Santissimos.

368. Assi le sucediò al Venerable Siervo de Dios Frai Daniel de Leoncio, Religioso Capuchino, que por la especial, y grande devocion, que tuvo à mi señor SAN JOSEPH, (367) vino en su muerte, y lo viò, y confessò èl entonces: Mi Santo, qual Principe Soberanissimo, acompañado, y cortejado de un innumerable exercito de Santos, y recibiò, y se llevò su alma al Empyreo Cielo. Assi, en fin, les sucederà por ventura à los que vamos diciendo, siendo para ello tambien cooperadora de mi queridissimo señor S. JOSEPH, su Esposa, Reina, y Señora de los Santos Angeles, yendo ambos en ello à una, *eodem tramite, &c.* Y assi me dà confianza piadosa à prometerlo San Francisco de Salès, Obispo, y Principe de Genèva, diciendo: (368) *Las dichas perfecciones, y virtudes de MARIA Santissima hicieron una reverberacion tan tan perfecta en señor SAN JOSEPH, que pareciera en quien las miràra, ser el Santo tan perfecto, ò que tenia las virtudes en tan alto grado, como las tenia la Glorioſa Virgen nuestra Señora. O quan dichosos serèmos, si podemos merecer tener parte en las Santas intercessiones de señor SAN JOSEPH; porque nada que pidiere, se le negarà, ni por nuestra Señora, ni por*

(367) *Chron. Capuch. 1. p. l. 12. c. 7. §. 53.*

(368) *S. Franc. de Sal. en su li. verdad. entreten. entreten. 19.*

su

su Hijo Glorioso, èl nos alcanzarà, si tenèmos confianza en él, un aumento santo en todas las virtudes. Hasta aqui el Santo Salès.

CAPITVLO VIII.

EN QVE SE TRATA DE LA SAGRADA NOVENA, en obsequio de su Alteza señor SAN JOSEPH: y se assigna la norma, y practica de ella.

§. I.

169. EN este volumen hemos hablado otra vez de la Ave, que el vulgo llama: *Ave del Paraiso*, y advertido, que es consimil del Aguila Real en mucho; pero especialmente en lo q apũtamos, no tanto, como ahora, en el Capitulo antecedente. Porque es essa Ave de tal genio, que no hace, ni tiene nido, sino que passa sus dias siempre altamente volando, y llevando sus hijuelos en sus espaldas, por assegurarlos de los insultos de nocivos acasos contingentes en el nido: (369) *Cujus illud ingenium est, ut pullos suos dorso vehat; non enim hæc avis nidificat, ne quid injurium sit pullis imbecillis*; dice el Piseno. Por lo qual Camerario, tomando esta Ave del Paraiso por Symbolo del Escritor devoto, que, cuidando mucho del bien de sus Lectores hijos espirituales, los lleva à lo mas alto hàcia el Cielo sobre sì, cõ los mismos vuelos de ella; lo qual denota con esta Letra: (370) *Meos ad sidera tollo.* Y advierto aqui de passo en atajo de curiosos censores, que el citar yo tanto las authoridades, que me abrigan, lo que digo es, entre otras razones, la de assentir yo, en lo posible, al sentir de la authentica del Emperador Justiniano, que dice: (371) *Esse rem erubescentia dignam sine lege, vel authoritate loqui.*

(369) Pise ser. in Dom. Passion. pag. 885.

(370) Camerar. Centur. de avibus.

(371) Authẽt. de Tiente 6. consideremus.

170. Hemos yà tambiẽ dicho, que los devotos de mi señor SAN JOSEPH, y mas quien los excita à serlo, hacen las veces de esta Sagrada Aguila Corona-

da,

da, en ſolicitar, ſubmitir en coronarla de elogios, y obſequios cõ la mayor correlacion à la ſumma coronacion de la Santidad, y dignidad, y de ſu Alteza Real, en que oſtentan ellos ſu mayor devocion à eſte Gran Principe, y ſu Alteza por eſſo para ellos ſu ſupremo poder. Y para eſtos logros felices hallo ſer coliſõn, conſagrarle una Novena de ſagrados circulares vuelos hàcia el Cielo, en ſu culto de mi Santo, y yo el darſela eſcrita para ello. Ayudame, Señor Divino, para ello, como ayudaſte al otro Joſeph, para la felicidad de ſu mayor coronacion de Principe de los Principes de Egypto, encaminãdolo, qual ſencilla oveja, por circulares exercicios de vueſtras diſpoſiciones myſ- (372) terioſas: (372) *Intende, qui deduces velut ovem IOSEPH.* *Ibi. 76. 1. Pſal.*

171. Obras llama la Igleſia à los eſcritos de los Authores, que para el obrar conforme ſu intento los lectores, ſe dàn à la publica luz. Mirad, le dixo el Padre de familias à ſu Mayordomo: (373) *Voca operarios*: Llamad para el cultivo, que he dicho, à los obreros aptos para obrar en eſſo. Donde advierte B..nberio, que no le dixo el amo, que llamara para ello à los nobles, à los Doctos, ni ricos: (374) *Non Sapientes, Doctos, divites, niſi operarios*; no ſe conduce à eſta obra los Sabios, Caballeros, ò ricos, que eſſos no quieren ſemejantes empleos devotos, ſino los pobres labradores, y ſencillas devotas mugeres. Para eſtos es la aſsignacion de eſta Novena: para que à ſu nibel labren en gloria de nueſtra Coronada Aguila la eſmaltada Diadèma de eſta Novena, imitando los puntos de ella, aqui aſsignados q̃ ſin duda lo haràn, ſi tienen eſpiritu de concertada devocion à mi Gran Principe de los Principes ſeñor SAN JOSEPH. La obra exterior del reloxillo, ſignificada en ſu exterior manecilla, ſignifica el concierto de el interior eſpiritu, en imitacion, decia el piadoſo Eſio, (375) del concierto de el relox del Sol, ſeñalando para ello ſus horas, dias, y tiempos.

(374) *Bamb. de Civ. Beat.*

(375) *Eſio lib. 1. Embl. 27.*

172. Refiereſe en las Chronicas de nueſtra Religion de los Capuchinos, (376) que el Venerable Siervo de Dios Frai Thomàs de Tiferno General de nueſtra Capuchina Religiõ, yendo camino con ſu compañero, llamado Frai Patricio, eſte volviò la cara atràs

(376) *Chron. Capuch. 2. p. l. 5. c. 7. §. 38.*

(373) *Math. 20. 8.*

atràs à vèr, si venia lexos el dicho Rmo. P. General, y vió que este admirable Varon trahia la cabeza cercada de rayos de luz immensa. Callò por entonces; mas supo despues, que de esse prodigio era la razon, y causa, el que, caminando el dicho General, iba contemplando las excelencias de la Virgen Santissima nuestra Señora, considerandolas cō admiracio alabanzas, y gozo de ellas con gran amor de esta Divina Reina. Y en testimonio de la aceptacion, y complacencia, que de ello hacia la Santissima Virgen hizo en ello la referida significacion. Pues quiē duda, que el Gran Principe señor SAN JOSEPH no tendra respectivamente grā complacencia, y en esta, ò la otra vida lo mostrarà, de el gozo, y gloria accidental, que le ocasionamos con sus obsequios, que aqui assignamos?

173 No, no quieras, no, alma devota, contentarte, con ser tal, solo leyendo en esta obra su Novena por afecto de señor SAN JOSEPH. Porque, ademas de que en las letras de esta Novena puede ser estè dispuesto tu castigo, por tenerla contigo, sin provecho para ti; como Vrias en [illegible]as de la carta, que llevaba consigo; por lo qual Santo Thomas las llama: *Letras mortales*: (377) *Litteras mortis suæ*; perderàs el gran premio, que en el uso de esta Novena te prepara el Bendito JOSEPH mi señor. Abre biē, pues, tus ojos del alma, leyendo con los del cuerpo el exemplar siguiente, que para nuestro caso te despertarà. Vn Monge mozo iba todas las noches à tomar la bendicion de su Maestro anciano, antes de irse à dormir. En una de estas, con la edad, y el cansancio de sus tarèas el viejo se quedò dormido, (378) esperò algun tiempo el mozo, y viendo, que no despertaba tuvo siete veces fuertes tentaciones de irse, y dexarlo: mas resistiòlas constante. Despertò el viejo, y haviendo hecho sus devociones, que acostumbraba hacer en compañia del mozo Monge, à este con su bendicion lo enviò à acostarse. El viejo en fin quedòse en oracion, y en ella le mostrò un Angel siete Coronas, que havia ganado su discipulo Monge mozo con su resistencia al sueño, que, para irse à dormir, tuvo de dexar al viejo, y à sus devociones, que en su compañia

(377) *S. Thom. in Prol. Epist. Iacob.*

(378) *P. Hortig. en su Chro. eter. fol.*

ha-

hacia. Pues, que ganarà quien reſiſtiere los impulſos de no hacer eſta Novena tan admirable, y acepta al Gran Principe de los Principes, ſeñor SAN JOSEPH? O quanto lograrà con ella!

§. II.

174 MAxima es del Principe de los Philoſophos, que los principales oficios, y cuidados de los amigos, es repartir bienes, è impedir males de ſus devotos: (379) *Præcipua amicorum munia ſunt impertire bona, & impedire mala.* A eſtos dos fines ſe dedican las Novenas Sagradas; y para el logro de ello es entre todas las Novenas conſagradas al culto, y gloria de los Santos, la mas principal la del Gran Principe de todos, ſeñor SAN JOSEPH, como el que es el mas potente para dichos logros, inſinuada dicha ſu potencia en ſu primera, y mayor dignidad, y eſta en la florida Vara, que aun hoi empuña en ſu Celeſtial Throno, como lo viò, y lo dixo un teſtigo abonado, que vino del Cielo. (380) Y como en Symbolo de tan Suprema Dignidad, y poderio Regio lo ſignificò David: (381) *Virga directionis, virga regni tui.* Y aun los Egypcios lo denotaron en ſus metaphoras: 382) *Priſci Authores ſub odorantes aliquid Regium in virga, ſeu baculo ſumpſere virgam pro Symbolo præcipuæ dignitatis.* Y pues es eſtilo de los Fieles pios (y creo, que en virtud de impulſos ſobrenaturales de ſus almas) uſar, y recorrer al Cielo con Novenas devotas, para los dichos fines, es bien les propongamos eſta eſpecial Novena, adiuvante à lo miſmo, como à ſus Medicos diſcipulos le enſeña Hypocrates, que para conferir bienes, y atajar males naturales, ſigan, y ſe ayuden de la miſma naturaleza por los rumbos, que ella para eſſo ſe explica: (383) *Ducendum eſſe, quò natura vergit.*

175. Antiguamẽte, antes que el Arte Medica conglutinaſſe en ſus libros Aforiſmos, con que la ſanidad proſiguieſſe en la conſervacion de ſus bienes en los hombres, ò ſe retraxeſſe de ſus contrarios males, iban los ſanos, y los convalecièntes à la caſa de ſu Dios Eſculapio, y le pedian, que eſcribiera en unas tablas los remedios, con que unos ſe havian conſervado en ſanidad, y otros la havian recuperado; y que eſcritos de èl, col-

(379) *Ariſt. li. 5. Eſthic. c. 1.*

(380) *Vid. P. Fr. Gabr. à S. Mar. tit. fol. 174.*

(381) *Eſa. 44. 8.*

(382) *Pierius li. 41. Hieroglyph. ca. 29.*

(383) *Hippocrat. l. 1. Aphor.*

colgadas dichas tablas en la pared de su casa à la vista publica, sin duda acudirian todos à ver, à valerse de tales remedios tan apreciables: (384) *Vt, prælectis his cautelis, quisque in posterum sibi consuleret.* Assi, pues, en parte, y en su modo aqui lo describirè, para remedio de los achaques corporales, y espirituales de los Fieles; cõ que à cada uno le pueda con ello decir: (385) *Medice cura te ipsum.* Y si no lo hiciere, podrà imputarse à si proprio su mal, ò su bien no logrado. Pues no digo yo, que està en su potestad su curació, sino el solicitarsela à si proprio, dispondiendose para su consecucion, que es lo que està en la mano de su poder; y si assi no lo hiciere, se puede imputar à si proprio su mal; lo uno por su omisson de dicha disposicion para el dicho logro; porque, como dice el Philosopho: (386) *Omne, quod est in potentia sine actu, est obnoxiũ malo.* Y lo otro q essa disposiciõ para dicho logro es como forma substancial, requisito para el valor de los actos, ò exercicios de la Novena, cuya omisson vicia, ò malogra el pretendido intento de los tales actos: (387) *Qui actus corruit, omissa talis forma.* Y se confirma assi,

(384) *Pise ser. 2. in Dominc. 3. Quad.*

(385) *Luc. 4. 23.*

(386) *Arist. li. 9. Methaph. t. 22.*

(387) *Cap. cum dilecta de rescript.*

176. Visita de mi señor SAN JOSEPH, dice la Sierva de Dios Escobar, (388) quando en España se ansiaba ardientemente, que se diesse por Mysterio de Fè la Santidad, y Pureza de la Concepcion de nuestra Señora, se me apareciò esta Divina Señora con su Santissimo Esposo señor SAN JOSEPH, y dixome la Virgen: *Vès aqui un Varon de los mas Santos, y dichosos que hai en el Cielo.* Y no quiero que se tome mano alguno para objectar, que no dixo nuestra Señora, que era el señor SAN JOSEPH el mayor; y mas dichoso de todos juntos los Santos, y Angeles, como defiendo yo en este volumen; porque MARIA Santissima es hoi, como lo fue siempre discretissima: y por tãto no havia de dissolver con tanta claridad este punto, sino dexarlo à la literatura, y enseñanza de Moyses, y de los Prophetas, digamoslo assi; pero segun ellos, como yà he probado, assi se ha de entender esse dicho de la Virgen; como diciendo el Angel à la Virgen: (389) *Benedicta inter mulieres*, se ha de entender, sobre todas las mugeres, hombres, y Angeles collectivè. Y lo mismo acà de mi Santissimo JOSEPH; *sicut*, dice el

(388) *Escob. in ci. vit. 1. p. l. 4. c. 9. 3.*

(389) *Luc. 1. 28.*

(390) *Navarr. ſerm. de S. Joſ.*

Docto Dominico Fr Antonio Navarro: (390) *in mulieribus nulla Sanctior, quàm MARIA, ita nec in hominibus Sanctior, quâ IOSEPH.* Y ya ſe vè, que dicho Padre no quiere en eſſo decir, que nueſtra Señora es mas Santa ſolamente, que todas las mugeres, ſino, como he dicho, mas que todas las criaturas, y de el miſmo modo reſpectivè nueſtro Gran Principe de todas ellas ſeñor SAN JOSEPH. Pero volvamos à nueſtro intento ya apuntado.

177. Proſiguiēdo pues, la dicha Sierva de Dios, dice: Yo entonces pedì al ſeñor SAN JOSEPH una coſa, que entonces tenia yo en deſeo, y dixe: *Santo Bendito pues conoces la pureza de eſta Señora, ſuplica à nueſtro Señor, ſe declare el Myſterio de ſu Puriſsima Concepcion.* Eſto ſe entiende, como advierte una Docta Pluma Capuchina, (391) dandolo el Papa en toda la Igleſia por Articulo de Fè. Y proſigue dicha Ecobar, diciendo: *Y reſpondiòme el Santo: Aunque Dios es todo poderoſo, para hacer aſsi, con todo eſſo quiere ſu Mageſtad para ello diſpoſicion de parte de las criaturas que quieren gozar el favor de eſſa Pontificia declaracion; pues yo barè lo que me dices.* Donde es de advertir, que aunque no hai duda, que el Santo cumpliria eſſo, de pedirlo à Dios, con todo fue con voluntad ineficaz, y condicionada, pueſto, que por una parte vèmos, que no ha ſido, ò ſuccedido deſpues acà, el que ſe declare por de Fè el tal Myſterio; aunque por otra parte, yà hemos dicho, que MARIA Santiſsima ha dicho, que todo lo que pide en el Cielo ſu Eſpoſo ſeñor SAN JOSEPH, lo concede el Altiſsimo en la tierra: Luego el pedirlo à Dios el Santo, y no concederlo, es por lo que dice èl miſmo antes; eſto es, por falta de diſpoſicion en las almas; por lo qual no merecèmos el logro de eſſa merced, no obſtante el eſpecial privilegio concedido al Santo de otorgarle el Señor, lo que para el mundo, y ſus individuos pidiere: (392) *Quia in generali conceſsione non veniunt ea, quæ veriſimiliter quis nō eſſet in ſpecie conceſſurus.*

(391) *P. F. Andr. de Mōtill, en ſu lib. de la Concepc. de M. Virg. pag. 189.*

(392) *Lex in obligat. generali. ff. de pignorib.*

§. III.

178. LVego, aunque mas poderoſo es ſeñor SAN JOSEPH para ſanarte, mediante la gracia, que para ſanidad de tu alma enferma, te puede alcanzar de ſu dulce JESVS, co-

como yà te he advertido acerca de su poderio, no recobraràs la sanidad de ella, si no te dispones para ello, no precisamente. y solo cõ hacerle Novenas, sino con querer tu disponerte à tu curacion, confessando tus pecados, y dolorosamente al buen Medico Confessor, y restituyendo lo que debes, y apartãdote de ruines compañias, y peligros de pecar, &c. Porque, si del Philosopho leemos, que debèmos, (393) estàr advertidos de la firmeza de nuestra Ley: (393) *Oportet prima principia semper constare sibi.* Siendo principio constante de nuestra Ley, que regularmente no sanarà Dios al alma de sus mortales males, no queriendo ella, disponiendose, del modo yà dicho, para ello, es necedad encargar la sanidad de tu alma con las diligencias de las Novenàs al señor SAN JOSEPH, no aplicandote tu à ti mismo los dichos remedios, lo qual yà en parte fuera empezar à curarte, segun lo dè: *Medice, cura teipsum*, sè Medico de ti mismo.

Ariſt. li. 1. Phyſic.

179. Empero si tu, para alcanzar mejor la salud de tu alma, haciendo las diligencias dichas, recurres al señor SAN JOSEPH, y mas con los obsequios, y obseeraciones de Novena, para que te favorezca con su poderosa intercession, para mas bien conseguir la dicha salud, haràs mui bien hacerlo assi; y puedes confiar, que el Señor por esse camino te lo concederà en gracia de tan gran Principe, como señor SAN JOSEPH; pues, como leemos, (394) *este uno de los especiales privilegios concedidos del Altissimo à mi señor SAN JOSEPH.* Y assi debèmos hacerlo con las condiciones yà dichas; y para ello vale mucho la diligencia de la Novena del señor SAN JOSEPH. Assi lo experimentò un mozo, que refiere Rifalde. (395) Era este mancebo fuertemente combatido de una cruel tentacion lasciva acerca de una muger, era temeroso de Dios, y por tanto no solo huia los peligros de ello, sino que hacia diligencias espirituales en orden à que Dios lo favoreciera, sin dexarlo caer en esse mal. Mas la rebeldia de su carne no le daba treguas. Acudiò en fin al Principe de los atribulados señor SAN JOSEPH, y para obligarlo al socorro, que le imploraba, le consagrò una Novena de Sagrados obsequios; con la qual aplicacion sanò del todo de su doliente passion. Y con-

(394) *Myſti. Civ. Dei 2 p. n. 292.*

(395) *Rifald. en su Nov. S. Ioſ. fol. 47.*

fes-

fellada el Jordique de ninguna otra suerte havia podido librarse de tal mal, aunque para ello havia emprendido muchos, y grandes otros remedios diversos.

§. IV.

180. Y Si temes te castrigue Dios temporalmente por tus pecados passados, ò actuales à ti ocultos, y para el atajo de ellos, imploras la poderosa mano del principal Privado del Juez Divino, qual es su Padre JOSEPH; bien haces en ello, acompañando tu à esso con la fuga de los vicios, una confession Sacramental de tus culpas, con la remocion larga de tus peligros. Que suele Dios castigar à los pecadores acà por sus culpas, aunque aliàs estè confessadas, y perdonadas, en quanto à la ofensa, y aun à ellos en sus hijos, y otros sus descendientes, es cierto. (396) Pero si por digno temor del castigo dicho haces la Novena, ù otros grandes servicios à mi Santissimo Padre JOSEPH, confia de su piedad, y poder el remedio; porque despues de la Virgen Madre del Divino Juez Jesu Christo Señor nuestro, es este Grà Principe sobre todos juntos los Santos, y Angeles el mas potente para ello; como que en signo de ello fue acà el unico, que faxado, y ligado el Niño Dios, lo hacia en sus brazos dormirse, quasi como digamos, para que despierto, y sueltas las manos, si entonces lo estuviera, no viera, y castigàra las travesuras, y aun insolencias de los pecadores, dignos de muchos castigos por ellas. Con cuyo mi decir concuerda la anotacion siguiẽte.

(396) *Vide el lib. del amparo de Niños no baptiz. art. 2. §. 1.*

181. Dice, pues, la yà predicha Virgen Escobar assi: (397) Otro dia de señor SAN JOSEPH, estando yo con nuestro Señor, vì à este Santo Patriarcha, que venia à visitarme, y trahia de la mano al Niño JESVS, como de edad de dos años, el qual alzò la cabeza, mirando al Santo Patriarcha, y le dixo: *Padre mio, mui cansado estoi*, y repitiendo esto dos, ò tres veces; y el Santo le preguntaba la causa de su cansancio (que seria por los pecados de los hõbres) y el Niño repetia las mismas yà referidas palabras. Entonces el Santo JOSEPH con grã reverencia, y amor tomò al Santo Niño en sus brazos, y le decia palabras mui tiernas, y tomandole los

(397) *Escob. ub. §. 5.*

los pies en su mano, deciale: *Dios mio y Señor mio; y pies Santissimos, que por nuestro amor han de ser heridos, y enclavados!* Y tomandole una de sus Santissimas Manos (porque la otra tenia el Santo Niño echada al cuello de el Santo) se la besaba, y llegaba à su rostro, diciendole palabras mui tiernas, y amorosas: en esto el Santissimo Niño se quedò dormido, arrimada la cabeza al Santo, y gran multitud de Angeles, que allì estaban, y havian venido con èl (qual cortejando à su Gran Principe JOSEPH) pusieron los dedos en las bocas, diciendo: *El Señor duerme silencio; nadie le despierte.* Volviòse à mi el señor SAN JOSEPH, y dixome: *El Señor duerme, ruegale que no despierte que assi conviene.* Dandome a entender, que los pecados del Reino, y Ciudades provocabã al Señor, y despertabã à su Justicia, durmiẽdo el Sr. ahora en su misericordia; y assi decia: *Ruega al Señor, que duerma en su misericordia.* Hasta aqui la dicha Pluma. En que se vè, que solo el señor SAN JOSEPH, como acà, viviendo, era el que, despues de su Divina Esposa, solo èl hacia dormir al Divino JESVS en sus paternales brazos, para el descanso del cansancio que le motivaban nuestras culpas: assi sucede hoi; y mas con los que se lo suplican à mi Santo Padre JOSEPH con su Novena.

§. V.

182. OTras almas hai pias, ò no criminosas, à quienes para mucho bien de ellas, y à veces por señal de amor especial, les envia Dios, ò permite los muerdan varios dientes de infortunios, qual Padre, digno gobernador de ellas: (398) *Tu Pater gubernas omnia providentia.* Pero unos practicando en cierto modo la opinion de Epicuro, que no recurriendo entonces à la Deidad, todos sus trabajos los atribuyen al acaso, ò à la fortuna, no se conformando en ello con la voluntad divina. Y otros se llenan de intolerancias impacientes con ello, quando menos. Y aun piensan inconsiderados, que les estuvieran mejor la salud, la hacienda, &c. que les falta. Gran exemplo contrario à esso el de San Pablo! Havia sido llevado al Cielo, y alli gozado de inefables favores de Dios: y havia sido instituìdo por Christo Señor nuestro gran Apostol (398) Sap. 14. 3.

ſuyo, miniſterio de muchos meritos; y con todo le dixo ſu Mageſtad à ſu Diſcipulo Ananias, que le moſtraria quanto mas le importaba el conformarſe con la divina diſpoſicion, quando le enviaba trabajos grãdes:(399) *Ego enim oſtendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Pues, Señor, no ſacò Pablo de la gran merced, que le hicifteis de manifeſtarle con viſion clara vueſtra cara, grandiſsimos bienes para ſu alma? No ganaba imponderables meritos en el miniſterio de ſus Miſsiones, plantando en el mundo perdido vueſtra Fè, y convirtiendo à vos innumerables almas, coſas tan mayores para vueſtro guſto, y para vueſtra gloria? Si; pero mas ganaba, y mas me agradaba en la conformidad, que tenia con mi voluntad en los trabajos, que yo queria padeciefſe, ſiendo preſſo, azotado, &c. Y aſsi Pablo, como tan alumbrado de Dios, mas ſe gozaba en el Señor, padeciẽdo los grãdes trabajos de ſus priſsiones, que en todo lo demàs yà referido: y aſsi decia lleno de gozo: (400) *Ego Paulus vinctus Chriſti.* San Chryſoſtomo: (401) *Nam nihil ita ſplendidum, ut eſſe vinctum propter Chriſtum, illuſtrius eſt vinctum eſſe propter Chriſtum, quàm ſivè Apoſtolum ſivè Doctorem, ſivè Evangeliſtam eſſe. Siquis diligit, Chriſtum, is novit quid ſit quod dico, &c.*

(399) *Act. Apoſt. 9. 16.*

(400) *Ad Epheſ. 4.*

(401) *S. Chryſoſt. ſerm. 8. in Epiſtol. ad Epheſ.*

183. Empero, aunq̃ es aſsi aqueſto, y aunq̃ es verdad lo q̃ dice MARIA Sãtiſſima (402) *que no hai exercicio mas provechoſo, y util para la alma que el padecer con paciencia y reſignacion con el guſto de Dios en ello.* Pero con todo eſſo como ſomos tan inconſiderados, y miſeros, que muchas veces en las anguſtias de los trabajos desfallecèmos de muchos modos, es bien dice un grave Author (403) les dèmos algun modo para ſalir de ſus trabajos. Y lo prueba mui bien San Auguſtin; porque atendiendo à aquella voz de Chriſto Señor nueſtro, que dixo: (404) *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos;* pregunta el Santo: Porquè padecèmos tales trabajos, ſino porque ſomos vaſos fragiles, que de nueſtra condicion humana hacen agua, y nos ahogan? (405) *Quare enim omnes laboramus, niſi, quia ſumus homines mortales, fragiles, infirmi, lutea vaſa portantes, quæ faciunt invicem anguſtias?* Pero, dice el Santo, ſi por tanto los mortales ſe encogen con anguſtias, dilatemoslos noſotros con

(402) *Myſti. Civ. Dei 2. p. n. 1267.*

(403) *Silvetr. to. 1. Evang. fol. 495.*

(404) *Math. 11. 28.*

(405) *S. Aug. ſer. 10. de Verb. Domin.*

di-

diligencias de la charidad, *sed, si anguſtiatur vaſa carnis, dilatentur ſpatia charitatis.*

184. Esto mismo (à mi vèr) es lo q̃ hago aqui, proponiendo à todos un admirable remedio para ſalir, ò preſervarſe de los trabajos, y anguſtias yà apuntadas, y de todas otras; qual es, que para ello hagan (precediendo antes una buena confeſſion, y comunion) la Novena de el Principe de los atribulados ſeñor SAN JOSEPH, que ahora aqui les adminiſtro para ello. Y à la verdad, deben todos eſtimar mui mucho por favor aqueſta Novena, por ſer de mi Gran Padre ſeñor SAN JOSEPH. Es aſsi, que el uſo devoto de los Fieles en el hacer, y conſagrar à los Santos, cultos, y obſequios ſuyos en Novenas Sagradas, eſtà en la Igleſia acreditado de coſa mui acertada, y mui accepta à ellos; y por ellas les alcanzan de Dios muchas mercedes; pues llevan mas, ò menos las circunſtãciales calidades, que pide San Baſilio, y otros Santos, para alcanzar favores de el Cielo por medio de ellos. (406) Pero eſto es eſpecial por ſer Novena en obſequio del Gran ſeñor S. JOSEPH, circunſtancia de gran qualificacion. Que no en valde dice San Tereſa: (407) *Aunque tengas muchos Santos por abogados, ſealo en particular el ſeñor SAN JOSEPH, que alcanza mucho de Dios.* Y el Author del libro del Combate Eſpiritual, dice: (408) *Ruga todos los dias à MARIA Santiſsima, y à ſu Bendito Hijo, y al Padre Celeſtial, que te hagan tanta merced, que te dèn por tu principal Abogado, y Protector al Bendito ſeñor SAN JOSEPH. Y luego le pediràs al miſmo Santo con ruegos, y confianza, que te reciba debaxo de ſu proteccion; porque de eſte Bendito Santo ſe hacen mui grandioſas coſas, y muchos favores que han recibido con larga mano, los que le han reverenciado, y acudido à èl en ſus neceſsidades eſpirituales, ò corporales.*

185. Pero como el ſagrado uſo de las Novenas eſtan canonizado entre los Fieles, por de eſpecial Celeſtial acceptacion Divina; por lo qual leemos, (409) que con eſpecial aprecio las uſaba la Gran Maeſtra de el Cielo MARIA Santiſsima, es ſin duda, que con exercicio ſanto de eſta Novena del ſeñor SAN JOSEPH le darèmos un mui eſpecial guſto; y ſegun lo que la miſma Virgen nos ha enſeñado en otra parte, (410) al miſmo punto que comenzàre qualquiera eſta Novena de ſu

(406) S. Baſil. tr. de Grand. Deo.

(407) S. Tereſ. in ci. vit. c. 6.

(408) Ap. Garc. in ſu devo.

(409) Myſti. Civ. Dei p. 2. n. 606.

(410) Ibid. 3. p. n. 303.

su Santo Esposo. Todos los Cortesanos del Cielo se regocijarán por ello, y se entristecerán los demonios de el infierno. Y al mismo punto se presentará el Eminentísimo señor S. JOSEPH ante el acatamiento de su Hijo JESVS, pidiendo mercedes largas para sus devotos, segun lo que le pidieren con su Novena, como lo han conseguido por este medio de la Novena del señor SAN JOSEPH muchas personas, que refieren los Padres Barry, y Garcia, (411) cuyos sucessos, por la brevedad de este punto, omitimos escribir aqui.

(411) *Barry. in alim piet. & Garc en su devot. S. Ioss.*

186. Y baste, en fin, decirse en abono de lo que vamos diciendo, q̃ no leemos, que en agrado, y estimacion de algun otro Santo, ni Angel hicieran, viviendo JESVS, y MARIA, Supremos Reyes, alguna Novena de exercicios de piedad, como la hicieron estas dos Magestades, y mandaron hacer à los Angeles en obsequio de su Alteza Real señor S. JOSEPH. Y assi, en conformidad, y confirmacion desto, escribe assi la Ilustrada Pluma de Agreda: (412) *Nueve dias antes de la muerte de señor S. JOSEPH le assistieron JESVS, y MARIA Santissimos de dia, y de noche, sin dexarle solo sin alguno de los dos; y en estos nueve dias, por mandado del mismo Señor tres veces cada dia los Santos Angeles daban musica Celestial al dichoso enfermo con canticos de loores del Altissimo, y bẽdiciones del mismo Santo. A mas de esto se sintiò en toda aquella humilde, pero inestimable casa, una suavissima fragrãcia de olores tan admirables q̃ confortaba no solo al Varon Santo JOSEPH, sino à todos los q̃ llegaron à sentirla, q̃ fueron muchos de à fuera, à donde redundaba.* En conclusion, à imitacion de esto en algun modo dispongo, y q̃ observen su Novena al G. señor SAN JOSEPH, como ahora se sigue; y sea, si puede ser, cada dia delante de alguna Estampa, ò Imagen de su Alteza Real, y con flores, olores, y luces; pues esto concilia mucho el amor al mismo Santo: como advierte mi Docto Capuchino Pise: (413) *Non est autem otiosus amor quem ingerunt imagines illæ Sanctorum quibus nobis conciliatur amor mutuus eorum revera proficuus; quia Sancti ut fideles patroni causas agũt fidelium, qui se commisere clientelæ ipsorum, & sese totos congruis obsequiis eorum cultui devoverunt.*

(412) *Mysti. Civ. Dei p. 2. n. 874.*

(413) *Pise hom. de instit. Festor pag. 538.*

)✠( )✠( )✠(

LA

LA PRACTICA DE LA NOVENA DE EL PRINCIPE DE LOS SANTOS PRINCIPES, S.R. S. JOSEPH.

PARA EL PRIMER DIA DE LA Novena

PRIMERA AFECTVOSA CONSIDERACION de la Gran Santidad de señor S. JOSEPH.

§. VI.

187. LA mas alta cõsideraciõ, y estimaciõ, que se puede tener del señor SAN JOSEPH, y la mas plausible à su Alteza Real, es, por el mayor parentesco, que cõtraxo con el Omnipotente Dios sobre todos juntos Angeles, y Santos, fuera de MARIA Santissima, siendo por la yà referida ventaja de su gracia, y Santidad, el mas Divino por participacion de la Divinidad, y el Hijo mas intimo querido de el Altissimo. (414) De dõde cree Santo Thomàs, (415) q̃ el honor que se debe a los Santos, en correspondencia à los grados de sus Santidades, es lo que mas se ha de ponderar, y venerar en ellos, ò à ellos, segun ello. De que se sigue, que siendo

(414) 2. Petr. 1. 4. *Effici divinæ cõsortes naturæ.* 1. Ioan. 3. 1. *Semen Dei* Psa. 81. 6. *Dii estis, & filii excelsi.*

(415) S. Tho. 1. 2. q. 11. ar. 1. *Gratia divina decus maximè cõmendans*

la gracia, y Santidad de señor S. JOSEPH de la mayoria, que hemos yà dicho, sobre otras todas juntas, es bien que aqui un rato lo considerèmos al señor SAN JOSEPH por ello el mas Divino, y por tal lo loemos: y luego le digamos amorosos la Oracion siguiente. Y Y antes de ella besèmos, en reverencia de JESVS, MARIA, y JOSEPH tres veces los pies de su Imagen, ò el suelo (si no huviere Imagen suya alli) considerando entonces, que le besa sus pies.

ORACION.

EMinentisimo Principe de los Santos, y Angeles, señor SAN JOSEPH: el mas cercano Pariente de Dios Omnipotente: el Hijo mas querido adoptivo de su Gran Magestad: el que mas derecho tiene à la participacion de los bienes de sus infinitas riquezas: el mas privado Principe del lado del Altisimo: Por quien sois, pues, Padre Amantisimo mio, esta pobre, y necesitada criatura os suplica, reverenciando la Dignidad Altisima de vuestra Suprema Santidad, que os digneis de favorecerme, alcanzando del Altisimo el deseo, y consuelo, que busco de vuestra Alteza con esta Novena. Amen.

PARA EL SEGUNDO DIA.

SEGVNDA DECENTE CONSIDERACION de la Alteza de la Virginidad de señor SAN JOSEPH.

188. LA palabra *Corona* se deduce de un nombre Griego, que suena: (416) *Apice, ò fastigio*; lo qual admirablemẽte quadra à las personas Virgenes, cuya pureza las eleva sobre todo lo sublime, baxo de los Cielos; y aun transcendiẽdolos, se abraza, y despo-

(416) Pise ho. S. Catharin. pag. 49.

sa en el Talamo del Eterno Padre con su Virgen Hijo Divino. (417) A que se alegue, que la perfecta Virginidad de alma, y cuerpo consagrada à Dios con el entendimiento, voluntad, y apetito inferior, ama, solicita, y atrahe à sì las demàs virtudes; por lo qual

(417) S. Ambr. l. 1. de Virg. *Hæc nubes, aera Angelos Syderaq; transf. gredi ens Verbũ Dei in ipso sinu Patris invenit, & toto hausit pectore.*

no se esforve afirmar, que la tal Virginidad es digna, y las personas, que la obtienen, de tres Coronas (418) mejor, que la madre del Rey Simandio, (419) con tres Diademas, por madre de Rey, Esposa de Rey, è hija de Rey. Y por lo qual, como es tan amada de Dios la Virginidad consagrada à su Magestad, nunca ha permitido, que tales Virgines Martyres hayan sido estupradas, aun contra su voluntad, no obstante, que muchos tyranos lo han pretendido. (420) Pues como la Pureza Virginal de señor SAN JOSEPH en alma, y cuerpo fue, y es mayor con grandes ventajas, que toda junta la de todos los Angeles, y hombres, que ha havido, y havrà. (421) No hai, que admirarse, atraxesse, y compendiasse en sì en modo excelsissimo todas las virtudes de los Santos. (422) Ni hai, que dudar, se recreará ahora con la memoria, y loores nuestros de ella su maxima Virginal mas que Angelica Pureza. Meditese aqui en ello, y loemoslo mucho por ella, dandole gracias à Dios porque tanto al señor SAN JOSEPH lo hermoseò de Pureza tanta. Y en reverencia de su Pureza Virginal pongamos los no mirar nuestras carnes indecentes desnudas.

(418) Pise ibid. sup. prox.

(419) Pierius li. 4 hierog. c. 23.

(420) S. Basil. li. de vera Virginit. *Integra earum corpora, non sine prodigio, & virtute Custodiæ e.*

(421) S. Francis. de Sales entreten. 19.

(422) Pis. in fest. S. Ios. pag. 257. *Sàctum hùc fuisse veluti compendium virtutum omnium colligere est.*

ORACION.

O Eminentisimo Principe de las Virgenes Terrestres, y Celestes, señor SAN JOSEPH! El mas cercano à la Pureza Virginal de la Virgen de las Virgenes vuestra Esposa MARIA cuya Pureza es la mayor despues de la de Dios, (423) si en todo seguisteis y seguis los hermosos passos de la Reina vuestra Purissima Esposa, la qual, en testimonio de la gran complacencia, que le ocasionò San Ildefonso, loando, y celebrando por escrito, y palabra su imponderable Pureza Virginal, y en agrado de la que este Santo guardò en sì mismo, le hizo mil mercedes: Os suplico yo, ò raro retrato de la mayor Pureza! que por lo que el Altissimo se complace en vuestra Alteza Real por tan summamente Virgen Purissimo me alcances del mismo Divino Señor, Don perfecto de la Castidad, y Pureza, que es debido à mi estado; y el logro, si me conviene, de lo que os ruego con esta Novena de vuestro obsequio, Amen.

(423) S. Anselm. l. de Concep. Virg. ca. 18. *Qua major sub Deo nequit intelligi.*

PARA EL TERCERO DIA.

TERCERA PIADOSA CONSIDERACION de el grandioso amor de Dios, que tuvo el señor SAN JOSEPH.

189. INstituyèdo Christo Señor nuestro su Iglesia, para discernir con alguna señal sus Discipulos de los demàs, les puso un mandato, y especial Ley de el amor intenso de unos à otros, al modo, en su modo, que su Magestad los amaba à ellos. (424) El amor de unos à otros, que el Señor les demandaba, era como el del un cuerpo los miembros unos à otros; (425) pero el que su Magestad à ellos les tenia, y con correspondiente modo proporcional les encargaba, que à su Magestad le tuvieran, era amor de los miembros à su cabeza; que es mui mucho mayor. Pues si Christo Señor nuestro tenia mui mucho mas amor à sus miembros mysticos, y les pedia respectivo mayor amor, que el que se havian de tener unos à otros, aunque este fuesse grande en sì como de commiembros de un cuerpo; siendo, pues, el señor SAN JOSEPH en mas altura commiembro con su Esposa de su Cabeza JESVS en su Familia, y en su Estado Hypostatico, por lo qual JESVS qual Cabeza tal influìa mui mucho mas, y cõ mayor amor en JOSEPH, como en su tan mas noble, y digno mystico miembro, y pidiendole esto al Santo en el posible correspondiẽte amor suyo à JESVS su Cabeza tal, diremos, que como en supremo modo sin igual fue Christo Señor nuestro Cabeza de JOSEPH, y del mismo modo JOSEPH miembro, ò miẽbros, Boca, Manos, Pies, &c, de JESVS, y assi fue sin igual el amor de JESVS à JOSEPH, despues de su Esposa, y relativa, y proporcionalmente mayor, que el de las demàs criaturas, el amor de JOSEPH à JESVS; y amor mensurado con la superioridad yà dicha de su gracia, y Santidad. Lo qual pide en nosotros aqui gran

(424) Ioa. 15. 12. *Hoc est præceptũ meũ, ut diligatis invicẽ, sicut dilexi vos.*

(425) Rom. 12. *Singuli alter alterius membra.*

consideracion, y copia de loores de mi señor SAN JOSEPH. Considereſe aqui un rato eſto, y pidamos tres veces ahora à nueſtros Angeles alaben tres veces al señor SAN JOSEPH, por lo mucho que amò, y ama à JESVS, y MARIA, y eſtos Señores à ſu Alteza Real.

ORACION.

O Divino JOSEPH! Si quanto el ſujeto tiene mas de amor de Dios, tanto es mejor, como el que es mas participe del Summo Bien; (426) y por el tanto Dios mas le ama, y el amar de Dios es causa, que Dios le conceda en correſpondientes grados de largueza, quantos bienes quiere el tal amado amante; (427) ſiendo, pues, vueſtra Real Alteza el Principe mas amante, y amado del Omnipotente Rey, y mas idoneo, y digno por el tanto de ſus divinas franquezas: (428) Supli cadle, Padre mio, siempre, que ſu Mageſtad me tenga de ſu mano, me llene de ſu amor, me conſerve en vueſtra devocion, y me otorgue lo que os pido con eſta Novena, Amen.

(426) Piſe hom. S. Sebaſt. pag. 66. *Vt pote magis participás ſummum bonum.*

(427) Jus Canò. Can. quia radix de pœnit. diſt. 2. *Radix omnium bonorum eſt Charitas.*

(428) Piſe ho. S. Ioa. Evàg. pag. 390. *Majus bonorũ Deus vult uni, quàm alteri, pro ut ſubjecta idonea ſunt ad hæc bona capeſſenda.*

PARA EL QUARTO DIA.

QVARTA CONSIDERACION DE LA PACIFICA amable condicion del ſeñor SAN JOSEPH.

190. NO en valde el Maeſtro de el Cielo, Chriſto JESVS, predicò por Bienaventurados en el mundo à los de condicion practica manſa, y con la pinta de haver de ſer de los hijos queridos de ſu Mageſtad los pacificos. (429) Porque es de eſtos proprios (430) ſujetar todos los movimientos de ſus animos à la razon, y verdad. Eſtos ſon mui acceptos à los ojos de MARIA Santiſsima; porque, como ella dice, (431) ſon mui parecidos en ello à ſu Santiſsimo Hijo. Eſto pende mucho de la coſtitucion natural en la formacion de ellos en los vientres de ſus madres; por lo qual, quando Dios deſtina à uno à gran Santidad, le hace à eſta la cama, diſponiendo en ſus formaciones de ſuerte ſus humores, y qualidades,

(429) Math. 5. 4. & 9.

(430) S. Aug. l. 1. de Geneſ. cont. Manich.

(431) Myſt. Civ. Dei 3. p. n. 184.

que

que despues la suave, apacible, y dulce condicion de los tales ayuden, y sean con causa de la tal Santidad. (432) De donde es, que como tenia Dios prefignado al Gran Principe señor SAN JOSEPH para la Eminentisima Santidad yà dicha, por esso en su formacion le dispuso sus qualidades tan admirables, como dexamos escrito, y por esso era su trato, y condicion tan dulce, apacible, y tan deleitable à MARIA Santissima, que le encarga à su Discipula, y en ella à nosotros, le dèmos por lo uno, y por lo otro (433) muchas gracias, y loores al Divino Señor. Hagamos ahora aqui nosotros assi lo mismo, dandole gracias por ello tres veces, por la linda condicion que le diò à señor SAN JOSEPH; y à MARIA Santissima el placeme de el gozo de ella, que tenia de ello.

(432) Arist. li. de de caus. prop. 1. *Deus omnia ea omnia juxta rationem quam præbuit.*

(433) Myst. Civ. Dei p. 2. n. 894.

ORACION.

SAvissimo Principe de los pacificos y de mansa condicion. Padre mio señor SAN JOSEPH, para el remedio mio, y de los demàs de destemplado natural te criò el Altissimo con tan dulce, como Santa condicion, para que al mirarte como à tal, temples assi en su Magestad los enojos de su recta Justicia, que le motivan nuestras destempladas passiones, y turbulentas sinrazones. Suplicoos, pues, pacifico Principe, por el especial amor, y providencia, que el Señor tuvo à vuestra Alteza, dandoos tan dulce, y amable natural, y por los gozos que tuvo de conoceros assi vuestra Divina Esposa, templeis los enojos, que contra mi tendrà el Divino Juez, por los destemples de mis sinrazones, y me otorgues lo que pretendo lograr de su Magestad por medio de vuestra Alteza, con esta Novena. Amen.

PARA EL QVINTO DIA.

QVINTA CONSIDERACION DE LA RARA humildad del Gran Principe señor S. JOSEPH.

191. ORdenado tiene la Iglesia en sus Canones, (434) que ninguno, que no està arraigado en la humildad, sea sublimado à la Suprema Dignidad

(434) Can. statuim dist. 61.

nidad Pontificia. Porque si es nobleza especial, del que està en la mayor celsitud, ser ilustrado con la mayor virtuosa humildad, indice de su mayor Santidad; no espera tal la Iglesia del no tal arraigado en humildad, y creado Summo Pōtifice. Lo uno, y lo otro de ambos tiēpos brillò sin par en señor SAN JOSEPH. Del tiempo de antes de ser exaltado à la singular Dignidad de Esposo de la Reina de las Reinas MARIA, se vè esto. Pues siendo legitimo heredero del Reino de Israel, que era el mas ilustre del mundo, (435) acoceandado el fausto de ello, su profunda humildad se adaptò à la esphera humilde de Carpintero. Y siendo el mas digno de la Eminencia de Esposo de la dicha Reina, se reputaba, como hemos dicho, por el mas indigno del logro de essa Dignidad. Y despues brillò su humildad mas, que otra, fuera de la de su Esposa, y la mas parecida à ella; pues siendo exaltado à la sin segunda mayor Dignidad en Cielos, y tierra, del Throno del Orden de la Vnion Hypostatica con JESVS, y MARIA, se reputaba humilde por indigno de tal soberania, como al morir lo dixo à su Hijo JESVS. (436) Brillando en ello sin igual su humildad. (437) Por lo qual demosle aqui mil loores por su tan sublime humildad al Principe de los humildes señor SAN JOSEPH. Hagase aqui tres veces en silencio proposito, de sufrir por señor SAN JOSEPH las molestias, ò injurias que otros nos hicieren.

(435) Vide Samaniego, Nota 20. sup. 1. P. Myst. Civ. Dei.

(436) Myst. Civ. Dei 2. p. n. 877.

(437) Pis. in test. S. Ios. pag. 390. *Ita, ut eo tempore, quo altius emicabat Ioseph humilitas, amplior illa exerit.*

ORACION.

OMi señor SAN JOSEPH! El Principe mas digno de la mayoria de tu gracia sobre todos los Santos, por tu mayoria de Principe de todos los humildes! El mas digno de loores sublimes fue JESVS, tu Hijo; porque, siendo Dios unico, se humillò à tomar forma de Siervo. (438) La criatura mas digna sobre todas de las mas excelsas alabanzas, es la Reina, tu Esposa; porque, siendo denunciada Madre de Dios, se nombra ella con imponderable humidad esclava del Señor. (439) Y voz mi señor SAN JOSEPH sois despues del Rey, y la Reina del Cielo, el mas digno de supremos honores por el mas digno de ellos por vuestra suprema humildad; pues siendo Padre de Dios

(438) Philip. 2. 2. *Exinanivit semet ipsum formā serui accipiēs.*

(439) S. Amb. in Luc. c. 1. *Ancilam se domini dixit, qua Mater eligitur.*

Hom-

Hombre; y Esposo de su Madre, os reputasteis por indigno de tales Supremas Dignidades: (440) Interceda, pues, Padre mio ante el Señor, te suplico, essa tu humildad, que su Magestad me haga humilde, y me otorgue el fin de esta Novena. Amen.

(440) Pis. in fest. S. Ios. pag. 299. *Ioseph nõ denegat se ast servum Dei, sed arbitratus, est se imperũ suæ conjugis obsequio.*

PARA EL SEXTO DIA.

SEXTA CONSIDERACION DEL GRAN PODER en Cielos, y tierra del Principe señor SAN JOSEPH.

192. VNa de las grãdezas divinas, q̃ mas publican à Dios por unico Dios, es su suprema potestad sobre todo lo criado. (441) Y una de las supremas grandezas del Gran Principe señor SAN JOSEPH, que son imaginables, es el imperio, q̃ tuvo, y en gran modo obtiene, de potestad de mandar à Dios Hombre, y à la Reina su Madre, como lo enseña el Evangelio. (442) Calle yà, pues, Themistocles, elogiãdo à su hijo Diofanes, diciendo, (443) que esse infante niño imperaba à toda la Grecia; porque à su madre absoluta Emperatriz de toda la Grecia la imperaba, atrahiẽdola à su arbitrio; lo qual dice de sì su superioridad. Pues, si JESVS en el mundo, y hoi en gran modo està prompto à hacer el querer de su Padre JOSEPH; no es esso tener visos, de mas que Divino? (444) Pues doi el placeme à mi confianza, de conseguir por mi JOSEPH el logro de esta su Novena. Assi os lo suplico, Padre mio, me consigais de vuestro JESVS. Y aqui haz tres veces en silencio propossito por señor SAN JOSEPH, de ayudar à nuestros proximos en lo que tuvieren necessidad de nuestro poder, ò saber, &c.

(441) Apoc. 19. 16. *Rex Regum, & dominus dominãtiũ.*

(442) Luc. 2. 15. *Erat subditus illi.*

(443) Plutarc. in Apoph.

(444) Pise ub. sup. pag. 258. *Inde rimare imperiũ S. Ioseph induxerit pari.*

ORACION.

OMi prope Omipotente JOSEPH! Què mucho te panegyrice yo tal, si fue tal la potestad, q̃ sobre todo un Dios Hombre te diò singularmente

su

su dignacion? Gran facultad, y con ella un gran poder, y caudal de gracia, diò JESVS, quando la diò à la Magdalena facultad de poder tomar posseſsion de sus pies. Gran favor hizo su Maestro à San Pedro, quando zozobrando en el Mar, le diò la mano, y con ella le preservò de la muerte. Gran merced hizo JESVS à San Juan, dandole en la Cena su pecho, y con esso grandes tragos de sabiduria. Pero, ò Padre de mi corazon JOSEPH! Què tienen que hacer con todos, ni otros favores, y los influxos de la gracia de ello, con el haveros dado solo à vos su boca, para besarla frequentemente por espacio de veinte y siete años? La facultad, y ossadia de poder semejante, deseaba con summas ansias, y favor sin segundo la Esposa de los Cantares, se le concedieran à ella una vez. (445) Y con esta facultad se reputaba por mas amada de Dios, que todas las criaturas. Luego el poder vos, Padre mio, hacer esso tan libre, y repetidas veces, os proclama quasi unico Omnipotente Dueño del poder, y querer de vuestro amado JESVS. Ea, pues, cierto es el logro de esta Novena, que busca à vuestro poder. Amen.

(445) Cant. 8. 1. *Vt de osculer te.*

PARA EL SEPTIMO DIA.

SEPTIMA CONSIDERACION DE LA CONFORMIDAD de la voluntad del Principe señor S. JOSEPH con la de Dios.

193. ENseña la Mathematica, (446) que la linea recta es una estension brevissima de punto à punto, y mas breve, y recta, quanto mas prompta, y veloz. Tal fue la voluntad del señor S. JOSEPH, siempre rectissima, promptissima, y conformissima con la de Dios en todas las lineas de los movimientos de su corazon, y alma. Conforme à su corazon, decia Dios, (447) era David; porque obraba todo lo que conocia ser de la voluntad de Dios. Y no por otra via explicaba su gran Santidad, que (448) con decir una, y otra vez q̃ estaba prompto su querer à los quereres de Dios. Pero el señor S. JOSEPH descubria su mayor rectitud de Santidad, andando siempre anhelando por saber la voluntad de Dios, para hacerla, segun diximos yà de la

(446) Eucl. li. 1. ele. Geo diffinit. 4.

(447) 3. Reg. 15. 3. & alib.

(448) Pile tra. de Martyrol. pag. 447.

His-

Hiſtoria Oriental; y como del cargo de ſu miniſterio, y del Objeto Divino, q̃ ſiempre tenia à la viſta dulce en JESVS, eſtaba ſiempre aviſado de los quereres de Dios; era, pues, un rectiſsimo continuo executor de la voluntad de Dios, en imponderables acreces de gracia, y Santidad ſin igual. Hagaſe aqui propoſito tres veces de uſar mui frequente, y de corazó: Hagaſe ſeñor Dios en mi tu ſanta voluntad, por ſeñor SAN JOSEPH.

ORACION.

O Principe de la rectitud de los de buena voluntad, JOSEPH, raro exẽplar de todo lo bueno! Si la bondad de las voluntades eſta en la rectitud de ſu tendencia à Dios con univerſalidad; y mas en lo que es mejor en ſu genero; y mucho mas, en lo que es optimo de ſu ordinacion, (449) ninguna voluntad, excepta la de la Virgen, fue de igual rectitud, y Santidad à la de V. Alteza; porque fue ſobre la univerſidad de las demas con ſingular immediato reſpecto vueſtro, y pecuiar ordenacion divina en eſpecial obſequio del Hijo de Dios, de omnimoda devota bondad; (450) ſea, pues, ahora vueſtra voluntad piadoſa Padre mio, alcanzarme del Señor una gran rectitud de mis voluntades, y el buen logro deſta Novena. Amen.

(449) S. Ber. l. de grat. & liber. arbit. *Bona in universitate, melior in ſuo genere, optima ex ſui ordinatione.*

(450) Idem ibid. *Eſt autem ordinatio haec omnimoda conversio voluntatis ad Deum, & tota ſe voluntaria, devotaque, & ſubjecta*

PARA EL OCTAVO DIA.

OCTAVA CONSIDERACION DE LA GRAN PACIENCIA de ſeñor S. JOSEPH en ſus penas, y trabajos.

194. VErdaderamente es de ineſtimable valor, y aprecio la gran dignidad de la Chriſtiana paciencia en las tribulaciones, trabajos, enfermedades, y demàs anguſtias; porque nos hace ſuperiores à los Angeles. De donde no (451) S. Chryſ. ho. 8. in 4. Epheſ. hai q̃ admirarſe, que dixeſſe S. Chryſoſtomo, que (451) antes tomára èl, ſi le dieran à eſcoger, el ſer Pedro en las penas de ſu carcel, q̃ el Angel, libre de penas, q̃ de ellas lo ſacò. Ni que dixeſſe San Pablo, (452) que ſe complacia en ſus enfermedades, cõ tumelias, neceſsidades, perſecuciones, anguſtias, padecidas por Jeſu-Chriſto; por q̃ eſſo lo fortificaba, y ſublevaba mucho en la virtud. Pues què diria el ſeñor S. JOSEPH con tanto de eſſo que padeciò, y con tanta (452) 1. Cor. 12.

pa-

paciencia y gusto, que de ello se marabillaba su Esposa MARIA Sãtissima? (453) Pues marabillarse de ello esta Señora, claro està indica la no imaginable paciencia, y Santidad del Santo. Aqui tres veces hagamos proposito por el Santo, de procurar tèner paciencia en todos trabajos.

(453) Myst. Civ. Dei p. 2. n. 866.

ORACION.

O Principe de los atribulados, marabilloso señor S. JOSEPH! Quien dudarà, que el daros Dios tantos, y tan grandes trabajos, como padecistes, fue, por prendas del amor, que os tenia sobre todos los nacidos, como està escrito? (454) Y quien duda, que de la experiencia de las penas sacarias el motivo de la cõpasion, y charidad, para socorrer al atribulado? Pues esto me alienta, Padre mio, para esperar, que por V. Alteza hallarè el alivio particular, en lo que con esta Novena os ruego humildemente. Amen.

(454) Ibidem n. 866.

PARA EL NOVENO DIA.

NONA CONSIDERACION DE EL IMMENSO GLOBO de virtudes todas que coronò à esta Aguila del Cielo señor SAN JOSEPH.

195. PAra tratar individualmẽte de todas de por sì las virtudes de tan gran Eminencia, como fueron las que coronarõ, como el Cielo al Aguila por Reina de todas las Aves del Cielo, al Gran Principe señor SAN JOSEPH, Coronado con las Coronas de todos los Cortesanos del Empyreo, fuera menester hacer de ello libro. Baste decirse, que siendo MARIA Sãtissima Reina de todas las criaturas, Coronada con la Imperial Corona de los honores, prerrogativas, excelencias, privilegios de todas virtudes de las Coronas de todas ellas, y en eminentissimo superior grado, y modo. (455) Y siendo especial grandeza, como de los Supremos Emperadores, mejor de nuestra Santissima Emperatriz MARIA, ser assistida, y obsequiada de los mayores Coronados Reyes, es congruencia, que el Gran Principe señor S. JOSEPH, que por su Esposo unico debe tener, como hemos dicho, las mismas preeminencias, que su Esposa en gran modo, fue, y es, qual Coronada

(455) Ecclesiast. 24. *In me omnis gratia viæ, & veritatis.*

ñala Aguila, Coronado cõ lustre, y modo èminente de la Corona de las fulgurosas coronadas virtudes, y excelencias de todos los Coronados Cortesanos del Cielo; yendo en esto tãbien señor S A N JOSEPH por los mismos rumbos respectivos de las gloriosas honorificẽcias, que la Reina, su Esposa: *Eodem tramite, &c.* que esto cede en gloria de MARIA. (456) Y assi aqui coronèmos al Sãto en memoria, y gozo de esso, con decir siete veces: Alabado sea señor S A N JOSEPH, y cada vez inclinarle la cabeza.

(456) Pir. in fest. S. Ios. pag. 167. *Maria gaudet obsequio Sanctorum coronis fe-gnium.*

ORACION.

OMi Santissimo JOSEPH! Este tu nombre, que significa *Incremento*, es analogado, sencillamẽte puesto, que dice de vos algo exquisito, y raro, y nada menos, que el que sois el Aquilino Principe de todos los Santos, Coronado con incremento ventajoso de la rara mayoria de vuestra gracia, y coronas de todas las virtudes sobre las de ellos. (457) Assi era razon, que fuera V. Alteza Real por ser el Principe de la Sãgre, y Dignidad mas propinqua al Supremo Rey JESVS: (458) Y pues esta V. Alteza el mas propinquo tambien à la Gran Reina de el Cielo, que se precia de favorecer à los que acuden à vuestra piedad, y natural tan suave como el de vos, Padre Clemẽtissimo: (459) Suplicadle, en fin, ò Eminentissimo Principe, en virtud de la preciosissima corona de las omnimodas virtudes, y excelẽcias de V. Alteza, me adorne essa Divina Reina, à quien aun en esso tãto seguisteis, *eodem tramite*, me adorne de virtudes, y me alcance el logro de esta Novena. Amen.

(457) Pire ibid. pag. 238. *Incrementum illud in Ioseph debet intelligi de aliqua rei exquisitæ magna congeries, nihil autem ratius est gratia, & virtute: Ergo, cum Iosephi nomen indiscriminatim sonet incrementu, non aberrabit ab veritatis scopo ille, qui in eo coniiciet omnium virtutum contexturam.*

(458) S. Gregor. Niss. orat. de Thaũ. *Vna est generis amplitudo, propinquitas cum Deo.*

(459) Pire ub. supr. pag. 267. *Illis tantũ Virgo Maria est propitia, qui secuntur indolẽ Ioseph ergà suorum nobilitatem virtutum, qui stemmate virtutum nobilior extitit, quàm parentum.*

IN-

INDICE
DE LAS COSAS NOTABLES, que contiene este Libro.

La L. *significa el Libro; la* C. *el Capitulo; y la* N. *el numero del tal libro de los cinco, de que se compone.*

A

Adan fue desterrado del Paraìso luego q̃ pecò, y por què *l.* 1. *c.* 7. *n.* 114. Fue en una vision arguìdo de un alma de su pecado; y à ello lo q̃ respondiò èl, *l.* 2. *c.* 3. *n.* 56. Y en la misma ocasion le hizo Christo Señor nuestro reverencia con la cabeza; y por què. *Ibidem.*

Adoracion, que sea, y qual su diversidad, y nombre, *l.* 4. *c.* 4. *n.* 61.

Agabo, Joven, tuvo varios sucessos, por pretensor de casarse con la Virgen nuestra Reina, y Señora, *l.* 2. *c.* 1. *n.* 19.

Aguilas hai de diversas especies, ò calidades de ellas: y como se llaman, segun sus especies, *l.* 1. *c.* 2. *n.* 30. La Aguila Real, y distinta de las otras como se llama, y en què se conoce: *Ibidem.* Es Reina de todas las demàs Aves; y por tanto no hace caso de cosas baxas, ò villanas, *l.* 1. *c.* 3. *n.* 48. Por sus Regias propriedades dixeron algunos, que tenia algo de divinidad, *l.* 3. *c.* 2. *n.* 32. Se aventaja à todas juntas, y separadas las demàs Aves en la altura, y velocidad de sus vuelos, *l.* 1. *en la introd. n.* 7. *& alib.* Vuela via recta al Sol, sin torcer à lado alguno, *l.* 1. *c.* 9. *n.* 138. Por tan honrada, como Reina examina sutil à los rayos, y atomos del Sol la noble legitimidad de sus hijos *l.* 1. *c.* 5. *n.* 84. Tiene Real privilegio de el Cielo, para que, aunque lluevan rayos, à ella no la toquen, *l.* 4. *c.* 1. *n.* 4. Con ser de pequeño cuerpo, es admirablemẽte forzuda, *l.* 1. *c.* 2. *n.* 30. Es grande la alteza de su saber, *l.* 5. *c.* 7. *n.* 141. Es Regiamente leal, y agradecida à sus bien hechores, en muriendo estos se arroja ella à su sepulchro à morir alli con ellos, *l.* 5. *c.* 3. *n.* 40. En su volar hàcia el Cielo, no dexa

donde otras Aves la puedan seguir, *l.* 1. *en la introd. n.* 9. Por su soberania la pintaban en el Cetro de los falsos supremos Dioses, Jupiter, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 59. Vna à fuer de Imperial Ave de la superior regencia sublunar, presagiò el imperio terrestre à Marciano, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 74. Otra, en otra ocasion presagiò felicidades à Alexandro Magno *l.* 5. *c.* 4. *n.* 63.

Alexandro Magno no quiso correr parejas con sus desiguales en las palestras Olympias, y por què, *l.* 1. *c.* 1. *n.* 19.

Almendro, de este arbol fue la Vara, que floreciò en la mano de señor S. JOSEPH para su Desposorio, *l.* 2. *c.* 3. *desde el n.* 40. y de ella fue figura tal, que floreciò sola en la mano de Aaron, *l.* 2. *c.* 6. *n.* 79.

Almas son unas mas excelentes en perfeccion substancial individual, y distintas en esso especificamente, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 67. Y en esse orden fue la alma de señor S. JOSEPH, que quãtas ha criado, y criarà Dios, fuera del alma de JESVS, y de MARIA Virgen su Madre: *Ibid. & seqq.* Las del Cielo tienẽ todas desiguales grados de gracia, y de gloria essencial: *Ibid. n.* 69. *& seqq.*

Agradecimiento, amoroso, summo, y reciproco se tuvieron siempre MARIA Santissima, y señor S. JOSEPH de los beneficios, que recibia uno de otro, *l.* 5. *c.* 3. *n.* 42. y 43.

Amar, es volar el corazon del amante al amado *l.* 5. *c.* 5. *n.* 85. Amar Dios à uno mas que à otro, en què consiste, ò què es, *l.* 3. *c.* 5. *n.* 78. Amar JESVS à S. Juan Evangelista mas, que à los otros Apostoles, por què fue esso assi? *l.* 4. *c.* 1. *n.* 11.

Amor de Dios, de essa dulce, y Santa dolencia murieron MARIA Santissima, y señor S. JOSEPH, *l.* 4. *c.* 6. *n.* 116.

Amor mayor tuvo JESVS à su Padre putativo señor S. JOSEPH, q̃ à todas las criaturas juntas, ò separadas, *l.* 3. *c.* 5. *n.* 8. *Amor* tãto tuvo Dios à señor S. JOSEPH, que en fuerza de ello deseaba su Magestad por toda su eternidad, q̃ llegasse yà el tiẽpo de vèrlo nacido en el mũdo, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 64. y 65. *Amor* mayor natural, y sobrenatural tuvo señor S. JOSEPH à su Hijo legal JESVS, que todos juntos los padres à sus hijos naturales, ò adoptivos, *l.* 3. *c.* 5. *n.* 82. y 83. *Amor* entre si de MARIA Santissima, y de señor S. JOSEPH por casados, aunque Virgines, fue mucho mayor, mas noble, y Santo, que

que quanto se han tenido unos à otros todos juntos, ò de por sì los casados, *l.* 3. *c.* 6. *n.* 107. *y* 105.

Angeles, aunque son innumerables, son todos, y cada uno de por sì de diversa especie, y perfeccion natural, y substancial individua, y de diferentes ventajas unos à otros de gracia, y de gloria, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 69. *y l.* 4. *c.* 3. *n.* 58. Todos ellos reverẽcian mucho à señor S. JOSEPH, reconociendolo por mui superior à ellos en dignidades, excelencias, gracia, y gloria, *l.* 1. *en la introd. n.* 7. Angel de Guarda de quando naciò señor S. JOSEPH, fue de los de mayor orden, y hierarquia, *l.* 5. *c.* 4. *à n.* 66. Y desde que en sus Dignidades de Esposo de MARIA Santissima, y de Padre putativo de Christo S. N. le assistian, y servian otros muchos Angeles, como à los Prelados, ò de otras sacras dignidades, ù oficios, *l.* 5. *c.* 4. *n.* 81.

Anillo de los Despossorios como ha de ser, y què significa esse uso, *l.* 2. *c.* 4. *n.* 46. El que diò el señor S. JOSEPH à su Despossada MARIA Purissima en su dedo, quando con ella se Desposò, lo guardò toda su vida esta GranReina, como à prenda singular de su fiel amor alSãto JOSEPH, *ibidem.*

Alteza Real de de[illegible] ticia le toca esse titulo honorifico al señor S. JOSEPH; y con èl deben todos llamarlo, y honrarle, *l.* 1. *c.* 1. *n.* 6. *& alib.*

Arca del Testamento no daba peso à los Levitas, que sobre sus hombros la llevaban, sino antes alivio grande, *l.* 1. *c.* 3. *n.* 55.

Ave llamada *del Paraìso*, quales son sus propriedades, y vida, *l.* 2. *en su introd. n.* 1.

Author grave huvo, que admirado de las grandezas Celestiales del señor S. JOSEPH, no ossò afirmar, que havia cõtrahido la culpa original comun, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 80. *& seqq.*

Auxilios algunos jamàs Dios diò, ni darà à alguno, para que con ellos pueda subir al apice de la altura de el estado de señor S. JOSEPH, *l.* 1. *en la introd. n.* 9. *y* 10. *& alibi.*

B

Baptismo tienen hoi obligacion, para salvarse, todos los hijos de Adàn de recibirlo de hecho, ò con el deseo, sino pueden recibir el de agua, *l.* 1. *c.* 6. *n.* 100. Hoi el baptizado bien, recibe en èl mas gracia, que la que recibia en los tiempos de la Ley Natu-

[illegible] en la cripta, recibiendo, ò usando el remedio que havia entonces, para que se le borrasse el pecado original, *l.* 1. *c.* 6. *n.* 104.

Brazos de JESVS, en ellos muriò señor S. JOSEPH, à quien yà difunto le cerrò los ojos el Divino JESVS con sus manos. *l.* 4. *c.* 6. *desde el n.* 118.

Beneficio de la Santificacion absoluta trahe consigo el de no poder el tal Santificado, perder yà la gracia, ni la gloria de Dios, *l.* 1. *c.* 6. *n.* 99. Los recibidos de los hijos de sus padres, nunca pueden ellos bastantemente pagarselos, *l.* 5. *c.* 3. *n.* 46. Y menos, si los reciben, quando los hijos no pueden conocerlos, *l.* 1. *c.* 6. *n.* 98.

C

Cadiz, Ciudad de la Andalucia, era llamada de los antiguos: *Tierra remota*; otros la llamaban: *Tierra fuera del Orbe*; otros à su Isla llamaban: *Campos Eliseos*, ò de las delicias de los Dioses, *l.* 1. *c.* 1. *n.* 3.

Calvino, y los demàs Hereges (como movidos de los demonios en todo lo de sus infernales Sectas, que son) yerran, en negar la adoracion, y culto de las Santas Imagenes; y por què, *l.* 4. *c.* 6. *à n.* 109.

Carpintero, y mui primoroso, fue señor SAN JOSEPH; y por què tomò este oficio, *l.* 1 *c.* 10. *n.* 151. y 152. Desde entonces quedò esse oficio mui honrado: *ibid.* Y todos los Carpinteros deben esmerarse en la devocion de señor S. JOSEPH *l.* 1. *c.* 10. *n.* 152. y *l.* 2. *c.* 3. *n.* 35.

Casa de Loreto en Italia fue trasladada alli por los Santos Angeles desde Dalmacia, dõde entonces estaba; y es la misma casa, en q̃ fue MARIA Santissima Concebida sin pecado original; y hoi goza en Loreto muchas gracias, y privilegios, *l.* 1. *c.* 7. *n.* 102.

Castigo de Dios en parte à Lucifer, arrojãdolo del Cielo al infierno, por insolente con los derechos de señor S. JOSEPH *l.* 2. *c.* 2. *n.* 37. y 38.

Castigo de Dios, que vino sobre uno, porque no manifestò para su Magestad un favor que hizo à un Santo, *l.* 1. *en la introd. n.* 11.

Capitulaciones en confirmacion de las condiciones de el Despoforio de MARIA Santissima, y señor S. JOSEPH, fielmente observadas de los dos. *l.* 1. *en la introd. n.* 5.

Casamentero principal de MARIA, y JOSEPH Virgines perpetuos fue el Padre Eterno; para lo qual los enriqueciò, y adornò marabillosamente, *l.* 2. *en la introd. n.* 3.

Cen-

Censuras dignas de censura suele haver en algunos censores de los libros, aunque aliàs sean hombres Doctos *l. 2. en la introd. n. 12.*

Circuncicion obligaba à culpa grave en la Ley Escripta; mas hoi hai obligacion gravemente à todos à no usarla; y por què *l. 1. c. 6. n. 100.* Entonces, como que entonces obligaba, fue circuncidado señor SAN JOSEPH, y à los ocho dias de nacido, segun mandaba la Ley: *ibid.* y en ella, siendo circuncidado, recibiò su Alteza Real mas gracia, que todos juntos los demàs circuncidados, y los que recibieron en la Ley Natural el remedio, que havia contra el pecado original, *l. 1. c. 6. n. 102. y n. 104.*

Cercanìa mayor de MARIA, y JOSEPH à JESVS, ponialos en obligacion de procurar en sì la mayor Santidad, *l. 3. c. 5. à n. 73.*

Certeza moral en las cosas morales qual sea, *l. 4. c. 3. à n. 63.* Y esta hai, de que señor S. JOSEPH se aventaja immensamente en Santidad à todas las criaturas juntas, excepta su Divina Esposa: *ibid.*

Cielos tienen en la creacion del mundo el principado en su nombramiento, *l. 1. en la introd. n. 1.* Quanto sea el numero de ellos: *ibid.* y quanto caminan cada dia: *ibid.* y quanta la grandeza del Cielo Empyreo: *ibid. n. 3.* Y en èl no pierden los Bienaventurados, sino perficionan los Justos respectos, y dependencias unos de otros, que acà tuvieron: *ibid. n. 2.*

Concepcion de MARIA Santissima nuestra Señora en ella recibiò esta Divina Reina superior gracia à la de todos los Seraphines supremos Angeles, *l. 4. c. 4. n. 85.*

Confessores son muchos de ellos ineptos, para directores de las almas espirituales, especialmente de mugeres, *l. 5. c. 7. n. 143.* Y los que huyen de confessar à los pecadores, pierden mucha gracia, y gloria por dicha omision practica: *ibid. à n. 150.*

Conjetura buena dà verisimilitud à la cosa, *l. 4. c. 4. n. 71.*

Coronas exploratorias quales se llamaban antiguamente, *l. 2. c. 1. n. 20.*

Christo Señor nuestro alcanzò de su Eterno Padre todo lo que con eficaz deseo le pidiò, *l. 5. c. 7. à n. 150.* Ningun beneficio temporal hizo à alguna persona en el mundo, que entonces no le hiciera otro, ù otros mayores à su alma del tal: *ibid.*

Cruz, que se viò una vez en el pecho de señor SAN JOSEPH, què indicaba, *l. 5. c. 3. à n. 51.*

Conversion de pecadores es biẽ

se procura hacer en dia, y fiesta de señor S. JOSEPH; y por què *l.* 5 *c.* 5. *à n.* 103. y *c.* 7. *à n.* 151.

D

David, por què convida los peces del Mar, y no à los de los Rios, à alabar a Dios, *l.* 4. *c.* 6. *à n.* 114.

Decreto prudentisimo de los Capuchinos, digno de la mayor observancia, en todos los Prelados, y subditos Eclesiasticos, y Regulares, *l.* 5. *c.* 7. *n.* 159.

Deuda grande es de todos los mortales, el ser especiales devotos del señor SAN JOSEPH; y por què, *l.* 5. *c.* 3. *n.* 44. Y mas de los que leyeren este libro, el serlo desde entonces mas, *l.* 5. *c.* 2. *à n.* 30. Y el serlo assi, es pinta de predestinacion, *l.* 5. *c.* 4. *à n.* 78. Y el devoto de señor S. JOSEPH vale (*cæteris paribus*) por mas, que diez devotos de otros Santos, *l.* 5. *c.* 2. *à n.* 32.

Decencia. No era en razõ de congruencia, que señor SAN JOSEPH no fuera, como es, el mayor Santo con immensa ventaja sobre todas las criaturas juntas. *l.* 2. *c.* 5. *n.* 69.

Deseos ardentisimos tuvo señor S. JOSEPH de que viniera el Mesias al mundo, con que mereciò su aceleracion mas, que los antiguos Santos juntos, *l.* 1. *c.* 10. *n.* 155.

Despoſorio de señor S. JOSEPH con la Virgen de las Virgines, quando, y como los dispuso Dios, *l.* 3. *c.* 1. *n.* 18 y *l.* 2. *c.* 3. *à. n.* 38. Celebraron grandemente los Santos Angeles, *l.* 2. *c.* 6. *à n.* 70. Diòse para el Despoſorio, y en el pasmoso Dote del Cielo, *l.* 2. *c.* 4. y 5. *per totum.*

Dignidad Pontificia, quan admirable es, *l.* 3. *c.* 1. *n.* 14.

Dignidades de señor SAN JOSEPH no pueden ser mayores, ni iguales, despues de las de JESVS, y MARIA Santissima, *l.* 4. *c.* 3. *à n.* 53. y *l.* 3. *c.* 2. *n.* 36. y *c.* 1. *n.* 15. y 25. Y por la de Padre de Dios Hombre parece que en ella puede hõbrearse con el Padre Eterno, *l.* 3. *c.* 2. *n.* 36. Y la de Padre tal es la mayor posible en Cielos, y tierra, despues de las de JESVS, y MARIA nuestra Señora, *l.* 1. *c.* 3. *n.* 50. y *l.* 2. *c.* 4. *n.* 61. y *l.* 3. *c.* 1. *n.* 25. Por ellas se le debia condecẽtemente dàr gracia, santidad, excelencias, y gloria immensamente mayores, que à todas juntas las criaturas, *l* 4. *c.* 3. *à n.* 46. y por ellas se puede señor S. JOSEPH llamar deudo mui cercano de Dios, *l.* 4. *c.* 1. *n.* 10.

Dios donde, y como habitaba

taba antes de la creacion de las cosas *l.1.c.1.à n. 3.* Y para què criò el mundo, y sus cosas: *ibid.* Y mas le debèmos por haver criado, y dadonos à señor S. JOSEPH, que por haver criado, y dadonos todo el mundo, *l.1.c. 1.à n. 18.* Y por tanto debèmos ser mas devotos de señor SAN JOSEPH, que de los demàs Santos: *ibid.* Y Dios por haverle dado a señor S. JOSEPH las dignidades, que le diò, estaba como obligado por razon de cõgruencia, à darle la mayor Sãtidad immẽsamente sobre toda la de todas las criaturas, fuera de la de su Madre Virgen MARIA, *l. 2. c. 4. n. 57. y à n. 54.*

Donaciones quantiosas, y liberales, hechas entre los recien esposados, no valen, y por què, *l. 2.c.4.n.53.*

Dote, que dà, y debe dàr à la Novia, ha de ser de precio, y circunstancias, quales lo pide la calidad, riquezas, &c. del padre que la casa, *l. 2.c.4. n. 57.*

Deuda de todos es tener especialissima devocion à señor S. JOSEPH, por ser el que es, &c. *l.1.c.5. en la Noven.n.189.* Y Dios quiere, que se digan grandezas no vulgares en gloria de señor S. JOSEPH, *l. 3. in introd. n. 3.*

E

Enfermedad ultima, mui larga, mui penosa, y mui tolerada, que tuvo señor S. JOSEPH, es digna de toda consideracion, y amor à nuestro Santo señor S. JOSEPH, *l. 4. c.6 n.114.y 115.*

Embaxador fue señor S. JOSEPH especial de la Santissima Trinidad, y de Christo nuestro Redemptor, para las almas q̃ estaban en el Seno de Abrahan, que lo recibieron con especial gozo, y veneracion alli, *l.4 c.6.n.117.*

Eminencia de señor S. JOSEPH en la Santidad, en que en este libro lo registramos, es en su Alteza Real una mayor dignidad suya, que todos deben temer negarsela, *l.1.c. 3. à n. 67.*

Elogio nuevo de señor S. JOSEPH, es descubrir, y publicar nuevos biẽ fundados elogios suyos, en especial gloria accidental de su Alteza Real, *l.1.c.1.n.1.* Y emulacion, passion, ò presumpcion, parece, serà quererlo desnudar de essa su Polymita singular gala suya, *l.2.en la introd.n.8.*

Engaño es de algunos, pensar, que el P. Suarez no aventaja en Sãtidad à señor S. JOSEPH à todos juntos los Biẽaventurados del Cielo, *l. 3.c. 5 à n. 89.*

Egypto tuvo grandes Santos, porque estos quando niños trataron al Niño Dios, quando estuvo alli, *l.3.c.3. n.62.*

Espiritu Santo Dios Eterno constituyò à señor SAN JOSEPH su especial Vicario, *l.3.c.1.n.116.* Y fue el que en figura de Paloma se puso sobre su cabeza, para su Desposorio: *ibid n.18.*

Estandarte de Grana, quãdo, y para què lo solian sacar en Roma à la vista, *l.1.c.4 n.59.*

Estrellas, unas se llaman de Dios y otras de JESVS, y por què, *l.1. en la introd.n 4.5. 33.34.*

Exhortacion humilde de el Author à los Padres Predicadores, Ministros de Dios, *l.5. c.7.n.165. & seqq.*

F

Favores brillantes, y sagrados logran los que se acrean al amparo del señor SAN JOSEPH *l.1.c 9 n.145.* Favores especiales del Cielo gozò por señor S. JOSEPH su Madre, quando le tenia en su vientre *l.1.c.3.n.55.* Favor especial de Dios fue hecho a señor S. IOSEPH, que no recibiera el uso de la razon en el Materno Vientre, y por què, *l.1.c.5.n.194.*

Philipe Austriaco, aunque gran Principe, se añadiò grãdeza, y honor por su Esposa, Reina de Inglaterra, *l 2.c.5. n.68.*

Finalmente se moverà qualquiera a alabar, y ser devoto de señor S. IOSEPH si lee, y considera en este libro excelencias *l.3.en la introd.n 4.*

Fiesta de señor S. JOSEPH es razon que se celebre con grã solemnidad de Missa Sermõ, Musica, Fuegos, Repiques, &c. *l.1.c.2.à n.34.*

Flores de la vara de Almendro, que floreciò en la mano de señor S. IOSEPH, desde ellas volò la Paloma à su cabeza, y para què, *l.2 c.3.à n.41*

Fomes del pecado què sea, y en què cõsiste, *l.1.c. 5.à n.85.* A señor S. IOSEPH se le extinguiò el fomes en el segundo instante de su Concepciõ; y al punto fue adornado de muchas gracias, y puesto en un estado Angelical, *l.5.c.5. à n.180.*

Fuego de amor divino era el alimẽto continuo de señor S. IOSEPH, aunque por milagro especial de Dios no le cõsumia la vida natural, *l.3.c.6. à n.97.*

Fuentes de gracia, qual es el origen de ellas, *l.1.c.4.n.66.*

Fuẽte de lagrimas era JESVS, de cuyas aguas señor S. JOSEPH bebia copiosissimamẽte, siẽpre anegado en ella en impõderable Sãtidad, *l.3.c.7. n.92.*

Fenix unico en las Regiones Celeſtes, y Terreſtres es ſeñor S. JOSEPH, *l.4.c.2.à n. 31.*

G

San Gabriel Archangel, con ſer tan gran Principe de la Corte de el Empyreo Cielo, tuvo à mucha dicha, y honra ſuya, ſervir de Paje à ſeñor S. JOSEPH, camino de Egypto. *l.2 c.6. n. 101. y l.3.c.6. n. 99.*

Gracia, y Santidad de ſeñor S. IOSEPH es, y fue ſuperior con immenſidad à la de todas jũtas las criaturas Celeſtes, y Terreſtres, fuera de la de ſu Santiſsima Eſpoſa Virgen, *l. 4.c. 3. à n.56. y por todo el libro.* Y aun es, y fue ſu gracia de otras calidades, y noblezas mas ventajoſas, y excelentes, que la de las demàs almas, y Angeles, fuera de ſu Eſpoſa, *l.4.c.3.n. 66.*

Gracia, y gloria tienen deſigual las almas, y los Angeles entre sì todas, y todos, *l.4.c.3.n.58.*

Gloria eſſencial de ſeñor San IOSEPH es mayor immenſamente, que toda junta la de todos los Santos, y los Angeles, *l.4.c.6.n.132 y à n. 127.*

Gloria del cuerpo de ſeñor S. IOSEPH, y de cada uno de ſus miembros es ſuperior al de los demàs cuerpos glorioſos de todos los Bienaventurados, *l.4.c.6.à n.132.*

Gloria accidental, y contento de vèr en la Gloria à ſeñor S. JOSEPH tienen los Bienaventurados mayor, que en vèr à todos los demàs, *l. 4. c. 6. à n. 131.* Gloria eſſencial, correſpondiente à la immenſidad de la Santidad y gracia de ſeñor S. IOSEPH, que fue quãta era poſsible à una criatura, fuera de la Virgen ſu Eſpoſa, le dió Dios, y èl tiene, *l.4.c.2.n.40.* La gracia, y gloria del ſeñor S. JOSEPH, y lo mas apreciable de ſu Alteza Real, es predicar, y tratar de eſſo, *l.5.c.1.à n. 11.*

H

Heregia condenada por la Iglesia, que decia que en eſta vida podia llegar uno à tal termino de gracia que yà en ella no podia crecer mas; como, y de quienes ſe entiende, *l.4.c.3.à n. 51.*

Heregia ſe temiò antiguamente ſe leventata, diciendo, ſi ſe publica entonces, mas no ahora, las grandezas de ſeñor S. IOSEPH, diciendo entonces algunes, que era Padre natural de Jeſu Chriſto, ſupueſto, que en excelencias, y Santidad era el que es, *l.1.c.9.n.4.& alib.*

Heredero del Reino de David era Christo Señor nuestro por el señor S. IOSEPH su legal Padre, *l. 3. c. 1. n. 30.*

Hermosura del mundo procurò Dios en las cosas dèl, con el orden, y variedad de ellas, que tienen en sì, *l. 4. c. 3. à n. 57.*

Hermosura del señor SAN JOSEPH fue la mayor de los nacidos, mui semejante à la de JESVS, y MARIA hermosissimos sobre los hijos de Adàn, *l. 1. c. 7. à n. 122.*

Hijos les suele valer mucho para mucho, siendo hijos de padre virtuoso; y lo contrario de lo contrario, y por què, *l. 1. c. 3. à n. 57.*

Hojas de Palma, en ellas se escribia antiguamente, *l. 1. c. 4. n. 76.*

Hijos de Dioses se fingian algunas testas coronadas, por su ultima felicidad suprema, *l. 3. c. 2. n. 33.*

Hombres todos deben ser mui devotos de señor SAN JOSEPH, *l. 5. c. 3. n. 48. y l. 1. c. 2. n. 32.*

I

Idioma Hebreo en èl hablaràn de ordinario en el Cielo las lenguas de los cuerpos, quando estèn allà, y por què, *l. 1. c. 1. n. 7.*

Insignia de especialissima honra, y gloria tiene en su cuerpo, cabeza, y mano, para señal, de que todos los de la Corte Celestial lo reverencian eminentissimamente, *l. 4. c. 2. n. 126. y l. 2. c. 4. n. 58.*

Indulgencia de la gracia del *ultra condignum*, con mas plenitud, que à los demàs Bienaventurados se le concediò à señor S. IOSEPH en la gloria, *l. 4. c. 6. à n. 129.*

Imagenes Sagradas, tenerlas à la vista, ò traherlas consigo, para la veneracion, &c. es cosa mui santa, y util, *l. 4. c. 6. à n. 109.* especialmente la de señor S. IOSEPH, *l. 5. c. 6. à n. 124. y l. 1. c. 1. à n. 10.*

Isaias Propheta entre los otros viò con especial gozo de su alma à señor S. IOSEPH, *l. 1. c. 2. n. 44. & seqq.*

J

Jaspe verde quantas, y quales son sus virtudes naturales, *l. 1. c. 9. à n. 142.*

JESVS invocado santamente este dulce Nombre, hace Dios mas marabillas, que invocado el Nombre de Dios, y por aqui logrò mucho señor S. IOSEPH, *l. 1. en la introd. à n. 4.* Y amaba à señor S. IOSEPH como à las niñas de sus ojos, *l. 3. c. 5. à n. 29.*

JESVS à veces ayudaba à su Padre IOSEPH en el exercicio

cio de la Carpinteria, *l.* 4. *c.* 6. *n.* 113.

JESVS, y MARIA Santiſsimos acompañaron el entierro del difunto ſeñor San IOSEPH, *l.* 4. *c.* 6. *n.* 118.

JESVS, parece que eſtuviera como violento en el Cielo, ſi no tuviera alli conſigo à ſu Santiſsimo Padre IOSEPH, *l.* 4. *c.* 4. *n* 83.

JOSEPH ponia ſu Niño Dios ſobre ſus rodillas, y entre ſus brazos, y alli lo halagaba, y lo procuraba acallar, ſi lloraba, *l.* 3. *c.* 3. *n.* 61.

JOSEPH mas cariñoſa, y familiarmente, que los Angeles, trataba à ſu IESVS, *l.* 3. *c.* 5. *à n.* 82.

JOSEPH era en Santidad, virtudes, y gracias tal, que parecia ſe havia transformado en la naturaleza individual de la Gran Reina de los Sãtos Angeles, *l.* 3. *c.* 5. *n.* 48.

JOSEPH con immenſidad de diſtancia de todas las criaturas, fue el mas cercano à la Santidad de ſu Eſpoſa Virgen MARIA, *l* 4. *c.* 1. *n* 29.

JOSEPH como otra rara Ave Fenix, cada inſtãte ſe renovaba en nueva mas excelente vida de la gracia, *l.* 4. *c.* 2. *n.* 31.

JOSEPH por ſu ſingular Sãtidad, excelencias, y prerrogativas eſtaba como en otra eſphera de los hombres, *l.* 4. *c.* 4. *n.* 73.

JOSEPH en atencion à ſu Divina Eſpoſa, no quiſo tomar poſſeſsion de el Throno de Gloria, que le tocaba al lado izquierdo de IESVS, haſta que ſu Eſpoſa ſe aſſentara alli al lado derecho de ſu Hijo IESVS, *l.* 4. *c.* 6. *à n.* 128.

JOSEPH en el ſegundo inſtante de ſu Concepcion fue libre de pecado original, y del fomes del pecado, y adornado de admirables gracias, *l.* 1. *c.* 4. *n.* 76. *y* 77.

JOSEPH fue el Principe mas comenſal de IESVS, y mas de ſu Sangre Real, *l.* 1. *c.* 1. *n.* 15.

JOSEPH nunca fue niño, muchacho, mancebo, ni hõbre como los otros, ſino mui anciano, y Santo en todas edades, *l.* 1. *c.* 8. *à n.* 128.

San Juan Evangeliſta por què fue el mas regalado, y amado de IESVS, que ſus condiſcipulos, *l.* 4. *c.* 1. *n.* 11.

L

Laurcola de Martyr no ſe dà en el Cielo à los que no teniendo uſo de razon, ſon muertos en odio de Chriſto Señor nueſtro, &c. *l.* 5. *en la introd. n.* 7.

Laurcola de diſtinto, y ſuperior aprecio, y belleza ſobre todas las de los Corteſanos del Cielo, tiene ſeñor S.

IOSEPH por Padre de IESVS, y Esposo de la Reina de los Santos Angeles, *l. 4. c. 6. à n.* 125.

Ley era de los Persas elegir por su Rey al primero, que el dia de la de la eleccion viesse al Sol en su nacimiento, *l. 3. c. 3 n.* 50.

Leyes comunes de otros Santos no se han de entender siẽpre por señor S. IOSEPH, *l. 2. en la introd. à n.* 10.

Lugares de baxo nombre suelen criar personas de baxas, ò ruines propriedades y assi manda el Papa se examinen de què Patria son los ordenados, *l. 1. c. 7. n.* 112.

Libros espirituales, y devotos deben escribirse, y leerse con gran estimacion, &c. *l. 5. c. 7. n.* 160.

Lucifer fue en algun modo arrojado del Cielo con todos los diablos, por apetecer la mayor grandeza de señor S. IOSEPH con atrevimiento, *l. 3. c. 2. n.* 37. *y Lucifer*, y sus diablos temer oìr nombrar à Sr. S. IOSEPH, *l. 1. c. 6. n.* 108.

Luz del uso de la razon, todos estàn obligados desde que amanece en sus entendimiẽtos, à encaminar su alma, y juicio à Dios, *l. c. 8. n.* 126.

M

Madre, la de señor SAN IOSEPH celebrò devota por disposicion divina, la rara Santidad de este su Hijo en el segundo instantè de la Concepcion dèl, teniendole ella yà en su Vientre, *l. 1. c. 4. à n.* 75. *y* 191.

MARIA Santissima nuestra Señora, aunque amaba impõderablemente à señor S. IOSEPH, por sus mui muchas excelencias; pero mas por su immensa Santidad, *l. 5. c. 2. à n.* 17.

MARIA Santissima estaba obligada, y cumplia con esta su obligaciõ, à alcanzar de su Hijo IESVS, para su Esposo señor S. IOSEPH, la immensidad de su gracia, y Sãtidad, que tuvo, y tiene sobre todas juntas las demàs criaturas, *l. 2. c. 6. n.* 110.

MARIA Santissima parece tendrà por el tanto, sentimiẽto de que se le niegue à su Esposo essa ventasa de su gracia, y Santidad, *l. 3. c. 6 n.* 110.

MARIA Santissima, y señor S. IOSEPH fueron en el mũdo los primeros, que sin exẽplo de otros votaron guardar perpetuamente sus Virginidades, *l. 2. c. 2. n.* 26.

MARIA Sãtissima amò mas, y mas noblemente à señor S. IOSEPH por su Esposo, que todas las mugeres à sus maridos, *l. 3. c. 6 à n.* 108.

MARIA Sãtissima tiene mui especial agrado de q̃ seamos mui devotos; y reverentes del señor S. IOSEPH, *l. 4. c. 2. n.* 40.

MARIA Santiſsima es la que en mayor gloria de ſu Santiſſimo Eſposo ha publicado la Santidad con immenſidad, que goza ſeñor S. IOSEPH, *l.5.c.2.n.27.y 28.*

Meritos los de ſeñor SAN IOSEPH, deſde los tres años de ſu vida, haſta el ultimo inſtante de ella, nunca calmaron, *l.3.c.5.à n.93.*

Metropoli, què es y què ſignifica, *l.5.c.6 n.139.*

Milagros raros, que Dios ha hecho por ſus Santos, ò en ellos, *l.5.c.7.n.152.*

Milagro de la gracia ſobre todos los milagros de la gracia de Dios, fue ſiempre ſeñor S.IOSEPH, *l.5.c.1.à n.18.*

Milagro qual ſea, ò llamamos, *l 1.c 4.à n.77.*

Miſſas decir, ò mandar decir en obſequio de ſeñor San IOSEPH, es coſa de eſpecial agrado de ſu Alteza Real, *l.5. c. 6.à n.* 109 Y qual ſean las ſiete eſpecialmente celebradas por de ſu particular agrado *l. 5.c.6.n.* 112. *y* 110.

Moyſes es aventajado à los Prophetas, en familiaridad con Dios, y por què, *l.4.c.3. n.47.*

Muger hermoſa es peor, que Baſiliſco; porque eſte mata mirando, y ella mirando, y mirada, *l.2.c.1 n.16.*

Muerte del ſeñor SAN IOSEPH fue la mas preciosa de todos los hombres, *l.4. c.6. n.116.*

Muerte, en la de los hombres, comunmente aſsiſten demonios, para engañarlos con ſugeſtiones, y entonces pierden à muchos, *l.5.c.5.à n.* 105.

N

Nacimiento de ſeñor SAN IOSEPH fue mui celebrado de muchos, y por què, *l. 1. c. 5.n.193.*

Nariz corva, en el que la tiene, es indicativo de hombre provido, prudente, y ſagàz, *l. 2 c.1.n.13.* Por lo qual los Perſas elegian por Rey al que tenia ſemejante nariz, *ibidem.*

Nazareth fue donde naciò ſeñor SAN IOSEPH, y què ſignifica Nazareth, *l. 1.c. 7. n.113.*

Niño JESVS al inſtante que fue concebido en el Virginal Vientre de ſu Madre, ſe acordò luego de ſu Madre MARIA, y de ſu Padre IOSEPH, y orò al Padre Eterno por los dos, como ſus primeros, y mas queridos ſuyos, *l.4.c.4. n* 80.

Niño IOSEPH, deſde entonces, por tan Santo ſe venian à èl muchos Angeles à aſsiſtirle guſtoſos, y regalarſe con ſu compañia, *l. 1. c. 8. n.137.*

Niños del Limbo no tiene alguno de ellos igual pena de daño, con otro, ſino deſigua-

les

todos en ello, y por què, *l.1.c.6.n.101.*

Niño IESVS, la primera palabra que hablò (rompiendo el silencio, que havia hasta entonces guardado entre los hombres) fuè hablar à su Padre IOSEPH, y con gran cariño de Hijo, *l.2.c.4.à n.76.* Y gustaba, que vinieran muchos à alabar à señor SAN IOSEPH, porque tenia tan lindo Niño IESVS, *l.2.c.3. n.61.*

Nobleza dà à su Patria el noble con ser su Patricio, *l.1. c.7.n.112.*

Nobleza de sangre, quantas mas, ò mayor huviere en los Pueblos, familias, Conventos, Religiones, Reinos, tanto mas havrà alli de honra, y virtud, porque aquello instimulò à esto. Razon, por lo qual el Nobilissimo señor SAN IOSEPH se aventajò en nobleza de animo individual à la de todos juntos Angeles, y hombres, *l.1.c.7.n.120.*

Nilo, Rio de Egypto, fertilizando el Reino por la efusion de sus aguas por siete bocas, figura à señor SAN IOSEPH, que enriquece de gracias à sus devotos, que le obsequian con los siete Padre nuestros y Ave Marias, que refiere este libro en casi lo ultimo dèl, *l.3.c.3.n.55. y l.5. c.6.n.112.*

Novenas Sagradas es mui del divino agrado el hacerlas los devotos; *l.2.c.3.à n.37.* Y especialmente la que se hace en obsequio de señor SAN IOSEPH, como la que està puesta al fin de este libro todo, *l.2.c.3.n.37. y 38.*

Nombre de la cosa sostituye por ella alli nombrado; y assi al oìr el Nombre de señor SAN IOSEPH, se ha de hacerle reverencia, inclinandole la cabeza, y quitarse el sombrero, *l.5.c.6.n.128.* pues en el Cielo assi lo hacen todos los Bienaventurados, *ibid. n.129.*

Nombre de Ioseph, ò Iosepha poner à las personas, es à ellas de gran bien, y de mucho agrado del Señor SAN IOSEPH. *l.5.c.6.à n.129. & c.8.à n.179.*

O

Obispos Catholicos Romanos contrahen con las Iglesias de su jurisdiccion Matrimonio Espiritual, y quando, y como *l.3 c.1.n.11.*

Oficio grave, especialmente el que tiene cargo de almas, peca mortalmente el que siendo indigno dèl, lo solicita, ò lo elige para tal, ò lo admite *l.3.c.1.à n.20.*

Obras meritorias de señor SAN IOSEPH era de otra esphera de la de los otros Santos,

tos, mas excelentes, *l.4.c.2. à 32.*

Obligacion de la razon es conocer, y confessar al señor SAN JOSEPH immensamente superior à todos Angeles, y hombres juntos en gracia, santidad, y gloria, *l. 3. en la introd. n. 5. & alib.* Y por el tanto ser mui devotos de su Alteza Real, *l. 3. c. 1. n. 17.*

Ofrecimiento devoto para alcanzar del señor SAN JOSEPH acceptaciones, y mercedes *l. 5 c. 4. n. 84.*

Ojos como à las niñas de los suyos, dixo Christo Señor nuestro, que amò siempre à su Padre señor S. JOSEPH, *l 2. c. 5. n. 78.*

Ojos proprios suyos se sacò Avieno, porque incauto miraron el rostro de una muger, *l. 2. c. 1. n. 18.*

P

San Pablo, que alteza de gloria goza, y por què, *l. 1. c. 1. à n. 17.*

Pan del grano del Cielo de allà lo traxo la Virgen, y lo amassò, y cociò en su Virginal Vientre, y lo guardò señor SAN JOSEPH para repartirlo al mundo; pidasele à èl para comulgar devota, y dignamente, *l. 1. c. 6. n. 118.*

Platon desde la Cathedra apreciaba mas, que [illegible] Aristoteles, que otros muchos Philosophos, *l. 2. en la introd. n. 12.*

Palmas hai èl, y ella; y ella produce frutos virginalmente por èl, *l. 3. c. 4. n. 66.*

Palma Virginal es señor San JOSEPH, que quando floreciò, se llevò la palma de la Santidad de los Santos, *l. 2. c. 6. n. 78.*

Padre del modo que lo es de JESVS señor S. JOSEPH, es la dignidad mayor de Cielos, y tierra, fuera de la de Madre de JESVS, Dios, y Hombre, *l. 3. c. 3. n. 63.*

Padre mas que adoptivo, y putativo de JESVS es señor SAN JOSEPH, *l. 2. c. 4. n. 70.*

Padre por serlo de Christo Señor nuestro, y Esposo de la Virgen, quando esta Señora passa en el Cielo por delante dèl, le hace reverencia, inclinandole la cabeza; en què la imitan los Angeles, y Cortesanos del Cielo, *l. 1. en la introd. n. 8.*

Padre de JESVS, del modo que lo fue, fue dos veces llamado JOSEPH, en su figurativo Joseph, Virey, en presagio de sus acreces de gracia, mui superior à la de las dos naturalezas, la Angelica, y la humana, *l. 2. c. 6. n. 98.*

Padre mio, esta fue la primera palabra, que señor SAN

JO-

JOSEPH oyò de la boca de JESVS Niño, *l.* 3. *c.* 4. *n.* 73. Aunque antes, estando el Niño en el Vientre de su Madre Virgen, lo oyò su alma, que lo nombrò, y constituyò por Padre suyo, *l.* 3. *c.* 1 *n.* 18.

Padre fue tambien Matrimonial de IESVS por ser Hijo de su Esposa; y por esso quasi Pariente de Dios, *l.* 3. *c.* 1. *n.* 10.

Padre de JESVS por sostituto de el Padre Eterno señor SAN IOSEPH, tiene los derechos en el de su Padre natural, *l.* 3. *c.* 3. *à n* 58.

Padres no pueden sus hijos satisfacer enteramente à lo que les deben, *l.* 3. *c.* 1. *n.* 10. y *l* 4. *c.* 1. *n.* 10.

Padres suelen trasladar en la procreacion de sus hijos los malos resabios de sus vicios, y ser en gran modo causa de los vicios de ellos, *l.* 1. *c* 3. *à n.* 56.

Paternidad de señor SAN JOSEPH fue forma, ò quasi forma, que por ser tal, pedia en el Santo la impecabilidad, summo adorno de virtudes, gracias, dones, prerrogativas, privilegios, y la immensa superioridad de la gracia, santidad, y gloria sobre toda la de los Angeles, y hombres collectivè juntos, *l.* 4 *c.* 2. *n.* 35.

Patria, es natural amar cada uno à la suya, y estàr en ella, *l.* 1. *c.* 7. *n.* 100. Y la noble Patria ennoblece à su Patricio; y este, si es noble, le dà à ella nobleza, *Ibid. n.* 101.

Parto Virgineo, en èl repartiò la recien parida Virgen perpetua, regalos de gracias à los devotos, y especial, y mas à su Esposo señor S. IOSEPH, *l.* 3 *c.* 3. *à n.* 48.

San Pablo, quanta es la alteza de su gracia, y gloria, *l.* 1. *c.* 1 *n.* 17.

Pecadores con dificultad participan de Christo Señor nuestro, inconsultos los ruegos de MARIA Santissima, y señor SAN IOSEPH, *l.* 5 *c* 4. *n* 75.

Pyramides, qual es su ethymologia, y de què sirven *l.* 1. *c.* 2. *n.* 40.

Pecado alguno nunca cometiò señor SAN IOSEPH, *l.* 1. *c.* 10. *à n.* 153. Y el original lo sacudiò de sì al segùdo instante de su sèr. *l.* 1 *c.* 4. *à n.* 75.

Predestinacion para la gloria, què sea, *l.* 1. *c.* 1. *à n.* 13. *y* 16.

Perfecciones, q̃ hai en todas las cosas, se hallan en admirable modo en señor S. IOSEPH, *l.* 1. *c* 9. *n.* 140.

Predestinado para la gloria fue señor SAN JOSEPH el primero despues de Christo Señor nuestro, y su Madre Virgen, *l.* 1. *c.* 1. *n* 12. Y el Primogenito, y primer hijo adop-

adoptivo de Dios, *ibidem, à n.* 5. Y por esso, y por las demàs singulares, y mayores dignidades, santidad, y excelencias, y g'oria, es Principe de todos juntos, ò separados Principes Angelicos, y humanos, *l.* 1. *c.* 7. *n.* 100.

Predicadores, de ellos quiere Dios, que prediquen cosas altissimas, y glorioſisimas de el señor SAN JOSEPH, aunque inauditas, si son bien fundadas; especialmente las que trahe este libro, *l.* 5. *c.* 2. *n.* 37.

Predicadores de estos tiempos, pocos de ellos logran la Laureola, que les estaba ofrecida à su oficio; porque no lo usan bien, *l.* 5. *c.* 2. *n.* 39.

Prophetas, muchos vieron en espiritu à señor SAN IOSEPH en su tiempo, *l.* 1. *c.* 2. *à n.* 44. *y l.* 1. *c.* 3. *n.* 49. *y l.* 2. *c.* 3. *n.* 38.

Propinquo, el que en la dignidad, y amor, lo està mas à Christo Señor nuestro, està mas en su gracia; como sucediò, y sucede en señor SAN JOSEPH, *l.* 4. *c.* 1. *à n.* 26.

Predicadores, lo que han de predicar en las fiestas de señor SAN JOSEPH, que sea mas de su agrado, *l.* 5. *c.* 2. *à n.* 36.

Predicadores, por què hacen de ordinario poco, ò ningun fruto en las almas, *l.* 5. *c.* 7. *à n.* 155.

De predestinado para el Cielo tiene señal el que es cordial devoto de señor SAN JOSEPH, *l.* 5. *c.* 5. *n.* 101. *y à n.* 32. *y à n.* 107.

Q

Qual sea en santidad, y excelencias, ninguno puede enteramente conocerlo, *l.* 2. *c.* 5. *à n.* 64.

Quando, y por què se fue señor SAN JOSEPH de su Patria Nazareth à Jerusalen, donde se Desposò con la Grã Reina, y Señora de los Santos Angeles, *l.* 2. *c.* 3. *n.* 34.

Quantas dignidades hai, y havrà en Cielos, y tierra, son immensamente inferiores à las de señor SAN JOSEPH, exceptas la de Christo Señor nuestro, y de su Madre Virgen, *l.* 3. *c.* 1. *à n.* 15.

Quantas excelencias puede discurrir la humana razon, que huvo en señor SAN JOSEPH, caben en su Alteza Real; y no igualan à la altura de ellas, *l.* 2. *c.* 5. *à n.* 61.

Quantos dones, y gracias, gratis datas, diò el Señor al Gran JOSEPH, aun desde los tres años de su edad, has-

ta los siete, es cosa inexplicable. *l.* 1. *c.* 8. *n.* 133.

Thema de la mayor altura del señor SAN JOSEPH es el Norte, que sigue todo este libro en la authoridad, que de ello apunta, *l.* 1. *en la introd. n.* 12.

Quenta tremenda darán à Dios, los que leyendo este volumen, no se aprovecharē dèl, cada qual, como lo piden sus doctrinas, *l.* 5. *c.* 5. *à n.* 92.

R

Rabinos antiguos; hicieron estatuto acerca de los oficios, que tomò señor S. JOSEPH, *l.* 2. *c.* 3. *n.* 35.

Razon, por la qual Dios criò tanta variedad de cosas, y con tanto orden en el mundo, *l.* 4. *c.* 3. *à n.* 58.

Recado honorifico que envió MARIA Santissima al P. Suarez, por què fue, *l.* 5. *c.* 1. *n.* 20.

Rechazos, que suelen hacer en sus libros unos Authores, à otros contrarios en sus opinamentos, no son censurables, *l.* 4. *c.* 4. *n.* 72. *y l.* 2. *c.* 6. *à n.* 73.

Remedio contra qualquier mal se alcanza por medio de señor SAN JOSEPH, acudiendo à èl, con mas facilidad, *l.* 5. *c.* 5. *à n.* 95.

Religion Seraphica en adelantando premio, de haver de ser, como lo fue despues, tan defensor de la Concepcion de la Virgen, recibiò el escudo de su nobleza en las cinco Llagas de Christo Señor nuestro, *l.* 1. *c.* 3. *n.* 51.

Religiosos, y Religiosas de las ordenes Regulares tienen en el Cielo una divisa gloriosa, y distintiva, segun la distincion del instituto en que acà vivieron, *l.* 1. *en la introd. n.* 3.

Resignacion en la divina voluntad, que tuvieron MARIA y JOSEPH Santissimos, les grangeò sus mayores dichas, *l.* 2. *c.* 2. *à n.* 29.

Remuneratorias donaciones entre los casados, quando, y por què son licitas, *l.* 2. *c.* 4. *n.* 55.

Retrato vivo de JESVS fue señor SAN JOSEPH en su rostro, y propriedades, *l.* 3. *c.* 5. *n.* 77.

Respectos justos, que acà se han tenido unos à otros, no se pierden en la gloria, sino se perficionan allì, *l.* 1. *en la introd. n.* 2.

Reverencia hizo Christo en una ocasion à Adàn, y à David, y por què, *l.* 3. *c.* 3. *n.* 56.

Rosario de nuestra Señora al

fin

fin de su rezo, es bien, y se alegran los Angeles, que se añadan à ello los yà sabidos siete Padre nuestros, y Ave Marias del señor SAN JOSEPH, *l.* 5. *c.* 6. *à n.* 115.

S

Sacramentos de la Iglesia, por què son, y se llaman *Santos*, *l.* 1. *c.* 7. *n.* 120.

Santiago, Patron de las Españas, resucitò à uno, despues de seiscientos años de muerto, y sepultado, *l.* 5. *c.* 7. *n.* 152.

Santos en el Cielo se valē muchas veces de MARIA Santissima, ò de señor SAN JOSEPH, para alcanzar por medio de ellos, de Dios algunos favores, *l.* 5. *c.* 4. *à n.* 74. Y no toman à injuria, que acà anteponga-mos à la Santidad, y otras excelencias de ellos las de señor SAN JOSEPH, *l.* 3. *en la introd. à n.* 6. Y gustan mucho ser loados acà, y mas, si para ello se escriben sus vidas, *l.* 1. *c.* 8. *n.* 131. Y allà ningunos hai igual con otro en Santidad, ni gloria, *l.* 1. *c.* 6. *n.* 101. Y ni todos ellos, ni alguno de ellos puede, como señor SAN JOSEPH, detener el castigo, que merecen nuestros pecados, *l.* 5. *c.* 4. *à n.* 74.

Santidad de Dios es en su Magestad en gran modo como la corona de sus perfecciones infinitamente perfectas, *l.* 5. *c.* 1. *à n.* 11.

Santidad del señor SAN JOSEPH fue siempre Angelica, prope Divina, immaculada desde el segundo instante de su Concepcion dèl en el Vientre Materno hasta hoi, *l.* 2. *c.* 5. *n.* 81. Es summamente arrimada à la de MARIA Santissima, su Esposa, è immensamente superior à toda junta la de todas juntas las criaturas criadas, y por criar, *l.* 1. *c.* 1. *à n.* 1. *y por todo este volumen.* Es la mayor, que congruamente es posible, despues de la de la Virgen: *Ibid. y l.* 5. *c.* 1. *à n.* 15. Es la Corona de todas sus immensas grandezas, *l.* 5. *c.* 1. *à n.* 12. Y propuesta, predicada, ò leida la dicha Santidad, sobre ser esso mas de la gloria de mi Santo, mueve mas los Fieles à su devocion, *l.* 4. *c.* 4. *n.* 115. *y à n.* 66. *l.* 2. *c.* 4. è impugnar algo de ello, parece falta de consideracion: *Ibidem.*

Sabio, y Principe de todos los sabios del mundo fue, y es señor SAN JOSEPH, *l.* 5. *c.* 7. *à n.* 139.

Sermones inutiles, conviene huir de oirlos; pues el aten-

dellos, es como aprobar, que tales Predicadores prosigan essa su desdicha, *l.* 1. *en la introd. à n.* 11. *& alibi.*

Secretos de la providencia divina le descubre en el Cielo Dios mas à señor SAN JOSEPH, que à otros muchos Santos, y por què, *l.* 5. *c.* 5. *à n.* 90.

Sepulchro, en que fue sepultado yà difunto señor SAN JOSEPH, fue el mismo, en que despues fue sepultado el difunto cuerpo de su Esposa, y por què, *l.* 4. *c.* 6. *à n.* 119.

Senectud, dice el Philosopho, que es natural enfermedad, *l.* 3. *c.* 3. *n.* 46.

Sibylas vieron mui à lo lexos de los tiempos al señor SAN JOSEPH, qual Esposo futuro de la Virgen Santissima, *l.* 1. *c.* 2. *n.* 45.

Siete Padre nuestros, y Ave Marias gloriados, y ofrecidos à Dios en veneracion de los siete mayores penas, y mayores gozos, que en esta vida tuvo señor SAN JOSEPH, es devocion mui de su agrado; y quales fueron essas penas, y gozos, *l.* 5. *c.* 6. *à n.* 112.

Sol de los mayores lucimientos de excelencias, y Santidad sobre todas juntas las Estrellas de los Angeles, y hombres, es señor SAN JOSEPH, *l.* 3. *c.* 6. *à n.* 98.

Sol, Planeta, con el ardor de su fuego es gran parte del sustento del Aguila Real, *l.* 2. *c.* 6. *n.* 97.

P. Suarez es mal entendido de algunos, en lo que escribe de la superioridad de la gracia del señor SAN JOSEPH. *l.* 4. *c.* 4. *à n.* 76.

Symbolos del señor SAN JOSEPH puso Dios en la Sacra Escritura; y para què, *l.* 1. *c.* 2. *à n.* 34.

T

Todo señor SAN JOSEPH, en todos los movimientos de su alma, cuerpo, potencias, y sentidos, era JOSEPH; esto es, aumento, y aumentos de Santidad marabillosa, y sin segundo, *l.* 5. *c.* 1. *à n.* 16.

Todos los del Cielo, tierra, è Infierno deben dàr al señor SAN JOSEPH la mayor adoracion, è hincarle las rodillas ante su Alteza Real, fuera de su Hijo, y Esposa, *l.* 4. *c.* 3. *à n.* 60. Y *Todos* deben llamarle *Padre*, ò señor SAN JOSEPH, y no à secas: SAN JOSEPH, *l.* 5. *c.* 6. *à n.* 137. Y *Todas las criaturas* creadas, y por crear no han llegado, ni jamàs llegaràn, ni con millares de dis-

tan-

tancia à su Santidad, *l.* 4. *c.* 3. *à n.* 52.

Toga Imperial era antiguamente insignia de la mayor honorificencia, y à quienes se daba, *l.* 1. *c.* 1. *à n.* 15.

Trabajos grandes, por ser prendas del mayor favor de Dios à los hombres, se los diò Dios à su mas querido, el señor SAN JOSEPH, *l.* 1. *c.* 10. *à n.* 149.

Ternuras amorosas, que se decian JESVS, y JOSEPH Santisimos, *l.* 5. *c.* 8. *à n.* 181.

Throno de la mayor grandeza, que ocupaba Lucifer, lo ocupò, y con mui muchas ventajas de grandezas el señor SAN JOSEPH, *l.* 4. *c.* 3. *à n.* 50. Y aun està assentado en el inaccesible Throno Real de JESVS, y MARIA, Reyes Supremos, *l.* 4. *c.* 6. *à n.* 123.

Tutor de JESVS fue señor SAN JOSEPH, en cuya tutoria grangeò immenso caudal de gracia, dones, y privilegios Reales, *l.* 3. *c.* 3. *à n.* 60.

V

Valor de la Divina gracia no se ha de desear por lo *quão* si por lo *qual*, *l.* 5. *en la introd. n.* 5.

Valor grande infundido à algunos para el logro de unas frutas, *l.* 5. *c.* 5. *à n.* 94.

Vara Floreciente del señor SAN JOSEPH, quando, como, y para què floreciò, *l.* 2. *c.* 3. *à n.* 4.

Varon el mejor de todos tiempos, y por tanto el mas digno de ser Esposo de MARIA Santisima fue señor SAN JOSEPH, *l.* 1. *c.* 10. *n.* 157.

Velo, que cubria el Sancta Sanctorum, mui hermoseado, representaba à señor SAN JOSEPH en su Desposorio *l.* 1. *c.* 2. *n.* 39.

Velo del conocimiento de las prerrogativas de señor S. JOSEPH, que tenia Dios echado en su Iglesia, yà se và corriendo, para que se publiquen yà, *l.* 2. *c.* 5. *n.* 66. y *l.* 1. *c.* 5. *n.* 87.

Vientre de la Madre de señor SAN JOSEPH, teniendolo alli, fue oficina de milagros de Dios, *l.* 1. *c.* 4. *à n.* 77.

Vida de señor SAN JOSEPH fue sobre el orden de las vidas de todos los Santos, *l* 1. *c.* 8. *n.* 132. Y fue vida de mas nobleza, que las que dàn las almas à sus cuerpos, *l.* 2. *c.* 6. *n.* 105.

Virtudes todas de todos los antiguos Padres se juntaron con ventaja en señor S. IOSEPH, *l.* 1. *c.* 10. *n.* 156.

Ve-

Verisimilitudes deben ser mui apreciadas, *l.* 1. *c.* 3. *n.* 52.

Virtudes, y culpas son mayores por las circunstancias, que se les arriman, *l.* 4. *c.* 4. *à n.* 74.

Virginidad propria votarõ guardar siempre MARIA Santisima, y señor SAN JOSEPH, y sin exemplo de otros, y ambos desde niños, *l.* 2. *c.* 2. *à n.* 25. Y la de MARIA Purisima la estimò tanto, que su observancia la antepuso à la quasi infinita dignidad de Madre de Dios, *ibid.* Y era tal, que con ella infundia pureza en los que estaban en su presencia, *l.* 2. *c.* 3. *n.* 39.

Y la pureza Virginal de señor SAN JOSEPH no tuvo igual Angel, ò persona alguna, *l.* 1 *c.* 5. *n.* 196.

Vision intuitiva de la divinidad tuvo muchas veces señor SAN JOSEPH viviendo en carne mortal, *l.* 3. *c.* 3. *n.* 53. especialmente una rara el dia que murió, *l.* 4. *c.* 6. *n.* 117.

Voz que saliò del antiguo Propiciatorio à favor de señor SAN JOSEPH, qual fue, *l.* 2. *c.* 3. *à n.* 38.

Z

Zelo exemplar, que tuvieron del bien dellas un Prelado, y un Predicador, *l.* 5. *c.* 7. *n.* 145. y 158. lo qual deben observar los Prelados, y Predicadores en orden à toda predicacion, *l.* 3. *en la introd. n.* 5.

Zelos de señor SAN JOSEPH, en orden al Sagrado preñado de su Esposa perpetua Virgen, fueron por disposicion divina, para mayor bien del Santo, *l.* 3. *en la introd. n.* 1.

Zarza de la vision de Moyses, què tenia de grande marabilla, que lo moviò à ir à registralo de cerca? *l.* 1. *c.* 9. *n.* 145.

FIN.

